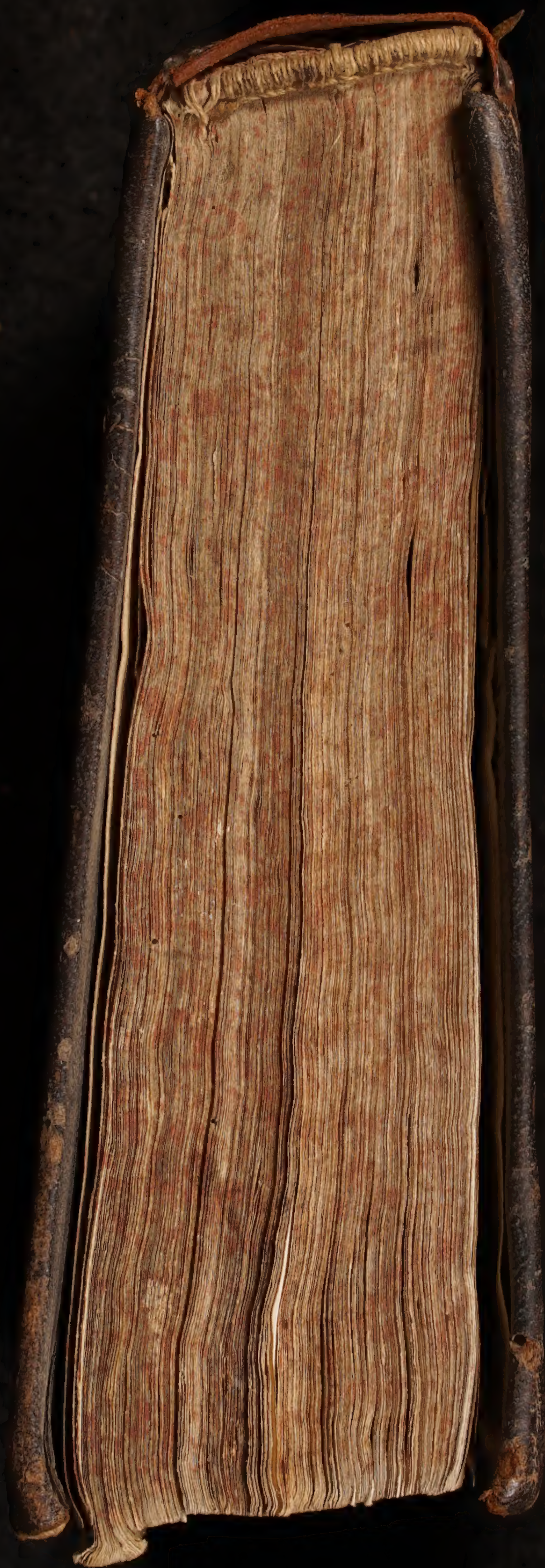

DOCTO
MON

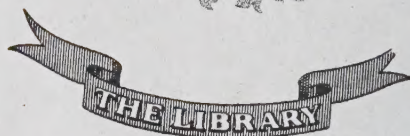


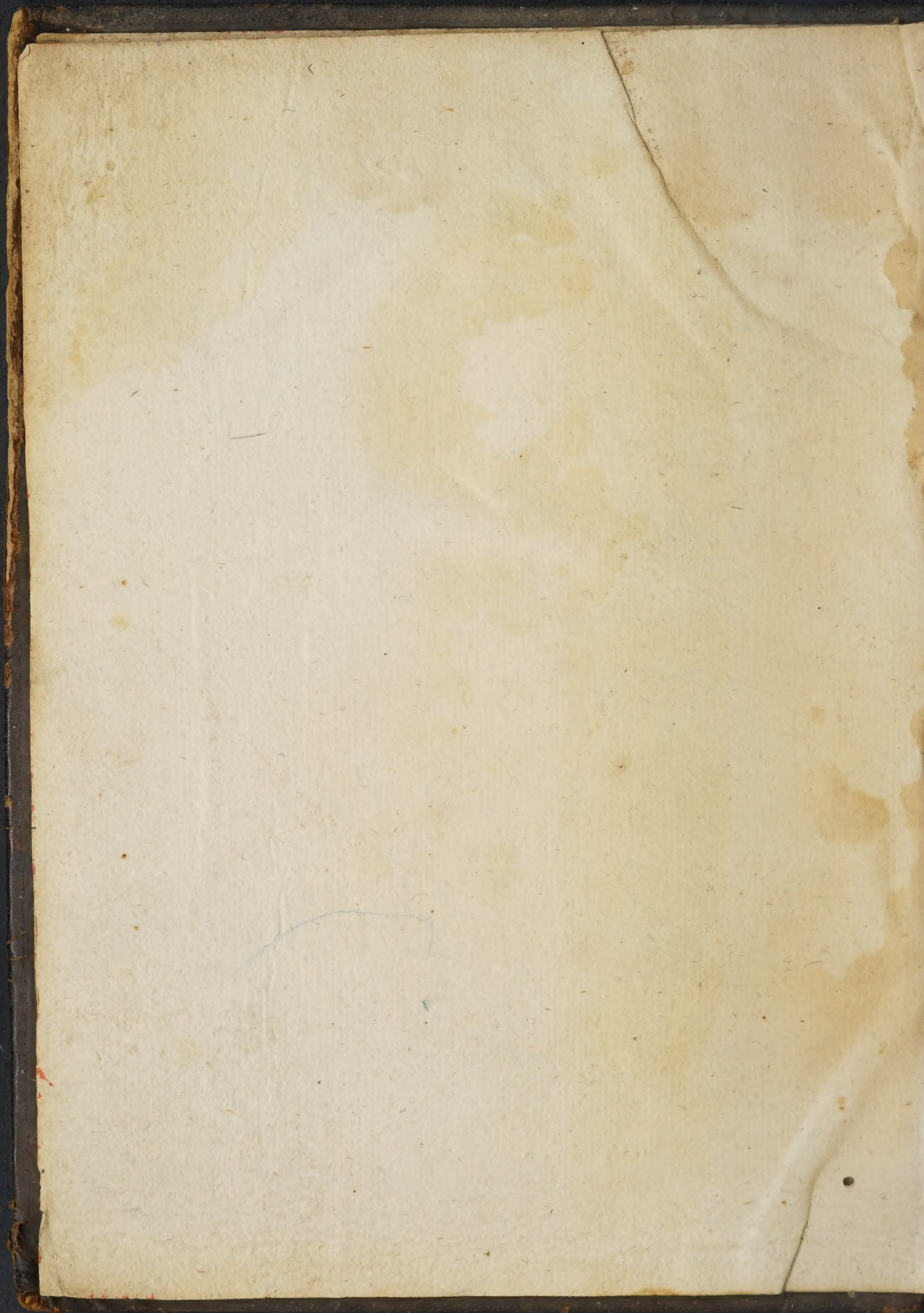




12341


THE JOHNS HOPKINS UNIVERSITY BALTIMORE
VERITAS VOS LIBERABIT
1876


THE LIBRARY



Augusto da & Carlos A. de Menezes: Elucidário Ma-
irense. Segunda edição, notávelmente acrescentada. Volume Primeiro (Se-
ndo e Terceiro). Funchal 1940/1946. 4º VIII-431:469 e 440 pp. Enc. em 3
ls. em meia de pele.

750 - Silva Carvalho, A.: Memórias das Caldas de Monchique. Lisboa 1939.
246-I pp. Br. Monografia com vistas e retratos etc.

D

PARA
TODOS
EXEMPLOS MORALES, HUMANOS, Y DIVINOS,

En que se tratan diversas materias, ciencias, y facultades.

REPARTIDOS EN LOS SIETE DIAS DE LA SEMANA.

Y CON ALGUNAS ADICIONES NUEVAS en esta undecima impression.

POR EL DOCTOR IUAN PEREZ DE MONTALvan, natural de Madrid, y Notario del Santo Officio de la Inquisicion.

Offrecido a la Señora Doña Maria Constántina de Sylva.



LISBOA.

En la Officina de DOMINGO CARNERO, Impressor de las tres Ordenes Militares.

Con las licencias necessarias. Año 1691.

A MUITO ILLUSTRE SENHORA

D. MARIA CONSTANTINA DA Sylva Religiosa em o Real Mostẽiro de S. Diniz de Vdivelas da Ordem de S. Bernardo.



Diversidade de assumptos ǵ neste livro resumio seu Autor, o fizeraõ tambem aceito que se tem estampado onze vezes, requeria ser dedicado a hum sugeito de naõ menor comprehensaõ; mas como até agora naõ pode topar com esta felicidade, posso eu jactarme de que a estava esperando até que eu o imprimisse, & offerecesse a V.m. porque se nesta liçaõ se acha hum magisterio de entendimento, discreto, corioso, historico, doutrinal, & devoto, & em V.m. sam tam familiares estas prendas, nam podia ter o livro mayor dita, nem eu melhor escolha, & muito mais acreditada, se a religiosa modestia de V.m. me dera licença para me dilatar nos elogios de sua illustrissima, & antiquissima nobresa, que serve de esmalte ás mais esclarecidas familias deste Reyno; V. m. o aceite com a benignidade que em seu generoso animo reconheço, & experimento. Guarde Deos a pessoa de V. m. por dilatados annos como seus criados lha desejaõ. Lisboa, &c.

Domingos Carneyro.



TABLA DE TODAS LAS MATERIAS, EXEMPLOS, Y MORALIDADES, que ſe tratan en eſte Libro.

Dia

DIA TERCERO.

DIA QUARTO.

DIA QUINTO.

DIA SEXTO.

DIA SEPTIMO.

LICENÇAS.

VIſtas as informações , pode-ſe imprimir o liuro, de que eſta petiçaõ faz mençaõ,cujo titulo he Para todos, Autor Joaõ Perez de Montalvaõ , & depois de impreſſo tornará para ſe conferir , & dar licença que corra,& ſem ella naõ correrá. Lisboa 2. de Abril de 1688.

Ieronymos Soares. Ioaõ da Coſta Pimenta. Bento de Beja de Noronha. Pedro de Attaide de Caſtro. Frey Vicente de S. Thomas.

POde-ſe imprimir o livro intitulado Para todos, Autor Joaõ Perez de Montalvaõ, & depois tornará para ſe conferir , & ſe dar licença para correr,& ſem ella naõ correrá. Lisboa 9. de Agoſto de 1688.

Serraõ.

POde tornarſe a imprimir , viſtas as licenças do S. Officio, & Ordinario,& depois de impreſſo tornará a eſta meſa para ſe conferir, & taixar,& ſem iſſo naõ correrá. Lisboa 2. de Junho de 1690.

Mello P. Lamprea. Marchaõ. Ribeiro.

VIſto eſtar conforme com ſeu original,pode correr. Lisboa 16. de Fevereiro de 1691.

Pimenta. Beja. Caſtro. Foyos. Azevedo.

Pode correr. Lisboa 19. de Fevereiro 1661. *Serraõ.*

TAyxaõ eſte livro em quatro centos reis em papel. Lisboa 16. de Fevereiro de 1691.

Lamprea. Marchaõ. Azevedo. Ribeiro.

Al que ha de leer.

LECTOR, eſte libro te ofrezco, ſin que me aya mandado ſeñor alguno que le eſcriva, ni menos me ayan importunado mis amigos que le eſtampe, ſino ſolamente por mi guſto, por mi antojo, y por mi voluntad, y dezir otra coſa los q̃ eſcriven, es afeytar las culpas, pero no eſcuſarlas. Lo cierto es, que me tenian tan canſado las Comedias, q̃ tomé eſte medio para no eſcrivirlas por unos meſes. Lo primero, por ſer eſtudio peligroſiſſimo aver de guiſar un plato, q̃ contente a todo un pueblo entero, ſiendo ſus guſtos tantos, como diferentes. Lo ſegundo, porq̃ ya el logro de una Comedia conſiſte más en el favor de un padrino, q̃ en el acierto del Poeta, ſi bien en cargandoſe de razon los del patio, ſuelen atropellar las mayores dificultades. Lo tercero, porq̃ antes eſcrivia yo cada año quatro, ó cinco Comedias por mi paſſatiempo; pero aora lo que era guſto, me han hecho peſadumbre, y lo que era divertimiento, competencia: y ſoy muy modeſto, para andar en ſemejantes batallas. Lo quarto, porq̃ eſtá el vulgo tan novelero, que con que ſe le antoje a uno dezir por chança, que no es mia la Comedia, que eſtoy eſcriviendo, no faltará un piadoſo, que la apoye, y un apaſſionado ſiendolo, q̃ lo crea: y mientras ſe averigua la verdad, yo me buelvo loco, y mi opinion padece. Y lo quinto, y ultimo, porq̃ ya no agradezco que ſe celebren las Comedias de los hõbres, que en eſta facultad eſcriven con ſeſſo; pues tal vez ſe haze la miſma fineza con los que no lo merecen, aplaudiendo muchas coſas, no porq̃ fueron buenas, ſino porque pareció que lo eran; pues llegadas a apurar todo es paja picada ſin grano, ſuſtancia, gramatica, ni ſentido, engañãdonos con ella, como a Indios con caſcabeles de açofar, y ſartas de abalorio; y es la cauſa, porque como la brevedad del tiempo, en que ſe repreſentan, no dá lugar a ſu examen, ſolamente con que uno hable mucho, haga de los verſos un reboltillo, tengan las coplas ſonſonete, y acaben de golpe, ó con porraço, parece rayo lo que es exalacion, oro lo que alquimia, diamante lo que vidro, y profundidad lo que diſparate; con cuyo aplauſo quedan ſus dueños tan engreidos, que no ay quien ſe pueda averiguar con ellos. Que fuera (Lector amigo) de la cabeça de los tales, ſino huvieran errado Comedia ninguna, y lo que más es, ſi vieran todos ſus libros impreſſos en otras lenguas?

Llamo eſte libro Para todos, porque es un aparato de varias materias, donde el Filoſofo, el Corteſano, el Humaniſta, el Iuriſconſulto, el Matematico, el Medico, el Soltero, el Caſado, el Religioſo, el Miniſtro, el Plebeyo, el Señor, el Oficial, y el Entretenido, hallarán juntamente

mente

mente utilidad,y gusto;erudicion,y divertimiento,dotrina,y desahogo;recreo,y enseñança;moralidad, y aliuio; ciencia, y descanso; provecho,y passatiempo;alabãças, y reprehensiones; y ultimamente exẽplos, y donayres, que sin ofender las costumbres,deleyten el animo, y sazonen el entendimiento. Y tambien le llamo Para todos,porq̃ tambien hablo en él de todos los embidiosos, sobervios,presumidos, maldicientes,mentirosos,embusteros, murmuradores, desleales, descorteses,ignorantes,vanos,y mal intencionados; mas esto ingenuamente, sin ser mi intento ofender a ninguno con particularidad; y assi nadie se agravie , porque lo demás será hazerse culpado en el vicio que reprehendo, que la sal solamente escuece en la parte, donde está la herida, y más vale dissimular la reprehension oculta , q̃ confessar el delito claro. Repartole en dias,por tener ocasiõ de hablar de cada uno, y dirixole a diferentes personas,porque para muchos enemigos bien son menester muchos valedores.

El tratar de uarias materias es imitacion de los antigos , que escrivieron deste genero infinitos libros,y de la misma naturaleza; pues en una conversacion,donde concurren diferentes personas, ya se trata de la guerra,ya del govierno,ya de la historia,ya de la poesia,ya de la Religion, ya de los Sacramentos , y ya de otras facultades muy diversas, como las vá ofreciendo el mismo tiempo a los circunstantes : cosa q̃ tambien sucede en el pulpito, con ser lugar tan sagrado , pues en él se toca la fabula, la moralidad , y la historia a bueltas del Evangelio Divino, y Sagrada Passion de Christo nuestro Señor.

Pongo aqui quatro Comedias mias,solo para dar a entender,que las que se han impresso hasta aqui sin mi orden,son falsas, mentirosas, supuestas,y adulteradas;porque como los que las hurtan,no tienen bastante espacio para trasladarlas , y quien las imprime,las compra de los que las hurtan,salen cõ mil desatinos,errores,y barbaridades,sin atender al agravio que se haze a los ingenios,assi en la opinion,como en el interez,imprimiendo por una parte lo que han hecho,y por otra quitandoles la accion,que tiene a sus cosas propias,daño que no solamẽte nos viene de otros Reynos,sino de Cadiz,y de Seuilla,que quando sea menester,yo informaré a los señores del Consejo, de Impressor, y del Librero,que lo hazen, para que con el castigo se remedie el atrevimiento de imprimir cosa sin su licencia.

INTRODVCCION A LA SEMANA.



AS Onze ſerian de la noche , quando entrando por la calle de Alcalá con dos criados, que le acō-pañavan, D. Franciſco de Bonilla, un Cavallero natural de Zaragoça, vió que a la puerta principal de una caſa, eſtavan algunos emboçados paſſeandoſe, y más adelante otros acabando de templar tres, ó quatro inſtrumentos de muſica; ſeñas ciertas, de que algun amante queria deſpertar con ſus verſos la memoria, ó el ſueño de la dama, que feſtejava. Y aunque el enfado de un camino largo, y el deſeo de ver a D. Pedro de Vargas, intimo amigo ſuyo, de quien venia a ſer hueſped, por aver ſido camaradas en Italia más de doze annos, parece que eran cauſas baſtantes para darſe prieſſa a paſſar adelante; con todo eſſo le obligaron a detenerſe dos coſas. La primera, de peſadumbre, por venir cōcertado de caſar con una ſeñora, cuya caſa era la miſma donde ſe cantava: Y la ſegunda, de guſto, por ſer naturalmente inclinado a la muſica; y aſſi, por cumplir con ſu zelo, y ſu inclinacion, apeandoſe de un cavallo en que venia, y quedandoſe con ſolo un criado, ſe fue ázia dōde los encubiertos galanes eſtavan, con animo de conocer, ſi pudieſſe, alguno, ó ver por lo menos, ſi la dama de adentro correſpondia a la fineza que hazia por ella en la calle: mas conſiderando, que era fuerça dezirle (como ſe ſuele hazer) que paſſaſſe por otra parte, pues era la calle bien ancha, para eſcuſar eſte deſayre, y deſengañarſe juntamente de ſus temores, hallando acaſo abierta una caſa, que eſtava pared en medio, ſe entró dentro, como ſi fuera ſuya, y pueſto detras de la puerta, ſin ſer notado de ninguno, pudo eſcuchar a quatro vozes eſte Romance.

QUiē muere de amor Zagales,
Quiē de amor muriēdo eſtá,
Quien vive de lo que muere,
Que hará para deſcanſar?

Penar, arder, morir, y callar.
Ya yo sé que amar ſin premio,
Es el verdadero amar;
Que es la voluntad groſſera,

Si passa de voluntad.
No es amante, es mercader
El que es tan corto galan,
Que llega a vender su amor
Por el premio que le dán.
Si es espiritu el amor,
Dicho se está que será
Simonia del deseo,
Vender lo espiritual,
Amor que mira accidentes,
No es amor de mucha edad,
Sino niño, que arrimarse
Ha menester, para andar.
Porque en un afecto grande,
Que no mira a lo vulgar,
Los braços son lo de menos,
Y el amor es lo de más.
Pero quien muere de amor,
Quien de amor muriendo está,
Quien vive de lo que muere,
Que hará para descansar?
Penar, arder, morir, y callar.

Pusieron fin los musicos á la ultima copla con dulcissimos quiebros, dieron las doze, cerró la dama la ventana, dispidieronse los amigos, y subiendo el uno dellos (que por las razones que dezia, era el dueño de aquel festejo) en un cavallo, y con él un criado a las ancas, empeçó a buen passo a atravessar la calle arriba, y tras él D. Francisco, resuelto á reconocerle en viẽdole mas apartado de los q̃ pudieran ayudarle; pero estorvaronle este honrado pensamiento seis hombres, destos q̃ viven sin mas oficio, q̃ jugar mal de dia, y capear muy bien de noche; los quales reparando en una cadena q̃ llevava, cuyos eslabones, ya en su imaginacion tenian repartidos, y un trencillo, cuyos diamantes ya en profecia tenian jugados, le embistieron, diziendo en pocas razones, escogiesse, ó el ir sin joyas, ó el quedar sin vida. Picóse D. Francisco, más de la ocasion que le quitavan, que del oro q̃ le pedian: y assi pareciendole, que aunque eran seis, eran ladrones (que viene a ser lo mismo que cobardes) sacó la espada, y con él su criado (que como no era lacayo de comedia, podia ser valiente sin escandalo ninguno del pueblo) y se defendieron con tan gallardo brio, que casi desconfiaran los enemigos de la vitoria, a no ser la ventaja tan conocida. Ya iba el Cavallero de la musica tan distante, que solo el mudo silencio de la noche, pudiera informarle del confuso ruido de las espadas, pero reparando con atenciõ cuydadosa, en las vozes de los unos, y de los otros, bolvió las riendas al cavallo, y a toda priessa se puso al lado de D. Francisco, más por mirar la ventaja que le hazian en el numero sus contrarios, que por saber el injusto origen de la pendencia. Pero apenas vieron los seis el nuevo socorro, y uno dellos conoció, que era D. Pedro de Vargas, cuyo valor no tenia competencia en la Corte, quando a su pesar dexaron la empresa, contentandose con salir con vida del lance, en que tenian por contrario el alentado espiritu de Don Pedro. Quedaron solos los animosos Cavalleros; y queriendo Don Frãcisco agradecer con humildes sumissiones, y cortesias el favor recibido, no huvo bien empeçado a

mover los labios,quando D. Pedro reparando en el metal de la voz, le pareció que avia otra vez oido aquellos ecos,y bolviendo a reparar con más cuidado en ſu talle,y roſtro,conoció,y ſe dió a conocer a D.Franciſco,echandole al cuello una, y muchas vezes los braços, y agradeciendo al Cielo la dicha que avia tenido en llegar a tiempo,que le huvieſſe ſervido algo ſu perſona.

Triſte, y alegre quedó D.Franciſco, caſi a un miſmo tiempo:alegre, por aver hallado a ſu amigo,y más en una ocaſiō tan apretada, y triſte, por ſi acaſo la dama q̄ galanteava, era la propia con quien venia a caſarſe: pero remitiendo el deſengaño al tiempo, y reſolviendoſe a anteponer por D.Pedro ſu obligacion a ſu comodidad,ſe fue con él a ſu poſada, donde deſcanſó aquella noche, ſi acaſo deſcanſa quien ſe acueſta con una pena:que los cuydados ſiempre eſtuvieron reñidos con el ſueño: Y entrando a la mañana ſu amigo a viſitarle,deſpues de aver hablado en varias materias, y dadoſe el uno al otro cuenta de algunos particulares ſuceſſos,que deſpues que no ſe veian avian tenido, vinieron a parar en lo que ſuelen todas las converſaciones de los hombres moços, que es en el amor. Y aſſi D.Franciſco,por acabar de ſalir de una vez de las dudas en que le tenia ſu preſuncion, dixo, que ya para él avian acabado aquellos lances; porque venia caſado, y ſiempre con las obligaciones de marido,ceſſan las biçarrias de mancebo. El parabien os doy mil vezes,reſpōdió D.Pedro; porque ſiendo eleccion vueſtra,no dudo que ſerá con muchas ventajas. Si es, replicó D. Franciſco, ſi acaſo correſponde la verdad a la fama, porque doña Ana de Mendoza, dizen, q̄ en ſangre,hermoſura,y entendimiēto, es la dama que ay en eſta Corte de más nombre. Apenas acabó de nombrarla,ſi bien con alguna turbacion,quando D. Pedro con grandes mueſtras de alegria, bolvió a darle los braços, diziendo: Es tanta verdad la que dezis, y correſponden tan bien las ſombras del retrato a las luzes del original, que parece que el Cielo la cortó a medida de vueſtros meritos quando la hizo. Y fuera de los muchos que tiene, para que ſea nueſtro gozo mas cumplido, es prima hermana de una ſeñora, a quien a noche venia de galātear, quādo me encontraſteis, y a quien adoro con tales eſtremos, que ſi todo el amor del mundo ſe perdiera,ſe hallara en mi coraçon ſolamente. Voluntad bien merecida de ſu belleça,diſcrecion,y talle; porque es el milagro más hermoſo, y el peligro más diſcreto,que tiene oy eſta inſigne Villa,con ſer tantas,y tan perfectiſſimas ſus damas,que qualquiera que ſe vé primero,parece la más linda. Y porque ha ſido la hiſtoria deſte mi galanteo peregrina por ſu camino, ſupueſto, q̄ haſta la noche no penſáis ver a vueſtra eſpoſa,mientras ſe paſſa el dia os la referiré, por daros parte de toda mi alma, como a dueño de los ſecretos della, y por hazer

esta breve lisonja a mi pensamiento; pues referir las tormentas, los riezgos, y las enfermedades despues de la bonança, la seguridad, y la salud, más viene a servir de alivio, que de pesadumbre.

Gozoso con estremo escuchava D. Francisco a su amigo Don Pedro, por estar assegurado de los rezelos, q̃ le avian sobresaltado el pecho; y assi despues de contarle, como se halló presente a la musica, no pensando que era él el que la dava, le rogó prosiguiesse a la Novela de sus amores, pues sabia el gusto con que seria escuchado; cuyo precepto obedeció, diziendo desta suerte.

No os quiero encarecer las divinas partes de Doña Maria, (que assi se llama la dama que digo) porq̃ la aveis de ver esta noche, y fuera delito de mi volũtad, presumir, que cupiera en un sentido, lo que no puede en toda una alma: fuera de que con dezir q̃ la quiero, lo digo todo; porque no ay hermosura en la muger, como llegar a parecer muy bien a un hombre; y si me lo ha parecido a mi, lo coligireis de las finezas, que me cuesta el aver merecido su cuidado. Es esta dama, quizá por ser unica en todo, de un natural tan alentado, de una condicion tan varonil, y un espiritu tan brioso, que más que dama de la Corte, parece valiente Amaçona, de aquellas que la antiguedad celebra con todos elogios; pues es cierto, que si huviera nacido en parte donde las mugeres necessitaran de el manejo de las armas, pudiera ser que excediera en el esfuerço al animo de muchos hombres. Pero ya que vive en esfera, donde para matar ha menester sus ojos, y no sus manos (aunque son tan blancas, y bien hechas, que hazen tambien el oficio de los ojos) tiene tal inclinacion a los hombres de brio, y aborrece con tanto estremo los cobardes, que el más seguro medio para obligarla, ha sido darla a entender, que soy lo primero, y que jamás he delinquido en lo segundo: si bien a los principios corrió mi opinion tanta borrasca en esta parte, que casi vi anteponer a mis hazañas la espada de un hombre, que en su vida la avia sacado: para que conozcais, que tal vez la maña, y el engaño puede más que la verdad, y el merito. Ay en esta Corte un Cavallero de mediano porte, y talle menos q̃ mediano, q̃ dió en enamorarla (aunque no publicamente, por darse por amigo mio) y ella en desdeñarle, como a todos, porque su condicion altiva no dava lugar a ningun rendimiento, y tambien porque don Rodrigo (que assi se llamava este Cavallero) era inferior a muchos en calidad, en gala, y en bienes de fortuna, si biẽ era tan cautelosote, nia tal arte, sabia ser tan entremetido, portavase cõ tal embuste, y hazia en su amor tales invenciones, y embelecos, que vino a conseguir, sino que le favoreciesse doña Maria, por lo menos que hablasse en él con más particularidad, que en todos los demás que la

galan-

galanteavamos: porq̃ como estaua informado de su condicion, no avia pendencia luzida, ni travesura honrada de que no se hiziesse dueño, cõ una traza la mas notable q̃ abreis oído en vuestra vida. Es pues el caso, que don Rodrigo se preciava de estar muy bien en los puntos, y leyes del duelo; por lo qual todos, ó los mas, le comunicavan los lances de pesadumbre que tenian, a que él procurava satisfazer por entonces, ó con la noticia que tenia de aquella materia, ó con las razones q̃ su buen discurso le dictava, hablando despues en los mismos sucessos con tal arte, tales circũstancias, y tales mysterios, que lo que le oían, ya porque eran sus amigos, ya porque no penetravan sus quimeras, ó ya porque eran ignorantes, creían q̃ tenia mucha parte en aquellas pendencias: y esto con voz tan publica, y fortuna tan buena, que sin aver salido a desafio ninguno, le dava el vulgo el primer lugar en el valor, creyendo mas facilmente dél qualquiera bizarria, que de los mismos que sabia q̃ en Italia, Francia, España, tenian fama, opinion, y nombre, a costa de trabajos, y peligros, y mucha sangre derramada. Tal suele ser la ignorãcia del pueblo, la fuerça de un engaño, y el hechizo de una novedad. Siendo generalmente tan aplaudido en esta materia, que no avia heridas, que no se le achacassen, pendencias, q̃ no se le atribuyessen, y cuchilladas que no le hizieran legitimo dueño. Con que llegó a estremo su desvanecimiento, que para acreditar mas esta mentira, se hizo prender de la justicia por indicios, pareciendoles a los que avian hecho las travesuras, que el no descubrirlos era bizarria de su piedad, y no cautela de su malicia; hasta que a todos nos sacó desta duda el desengaño del sucesso siguiente.

Por el descuido de una criada, q̃ arrimó una buxia a una colgadura de damascos, se prendió fuego en el quarto, que estava arrimado al de doña Maria, con tal violencia, que quando los de adentro acordaron de remediarlo, apenas les era possible salvar las vidas. Estavamos a esta ocasion en la calle don Rodrigo, y yo, que como teniamos un mismo intento, a pesar de la noche, que era escurissima, viviamos de contemplar la caxa, ya que no mereciamos gozar la perla, y assi entramos casi a un mismo tiempo, por si se podia salvar alguna cosa: y lo primero que vimos entre otras lastimas, fue a doña Maria, que desde un balcon q̃ caía al patio, pedia socorro a los deabaxo, para arrojarse por él al suelo, que era el remedio ultimo, que en aquella ocasion se le ofrecia: porque por la escalera, y puerta era impossible salir, ni entrar ninguna persona, por estorvarlo el fuego, q̃ esgrimia ázia aquella parte con tal fuerça sus abrasadoras llamas, que casi fuera linage de desesperacion intentar por alli su remedio. Yo entonces, aunque consideré el riesgo, que me amenazava, pareciendome que mi voluntad era mayor que mi peligro, me

arrojé entre las centellas,y el humo,y llegué donde estava doña Maria, y dando un puntapie a una puerta, que caía a otro,quarto que no se habitava, hize passo para que lleuandola en mis braços por estar desmayada,mas con el humo,que con el susto, la pudiesse sacar a parte donde por lo menos tuviera segura la vida. Ya lo estava del todo su eclipsada belleza, quando senti a su padre,que con cinco ó seis criados venia por la misma puerta,que yo avia rompido, a favorecerla, y llevarla en casa de su prima,y esposa vuestra, con quien desde aquella noche se ha quedado hasta aora. Bien pudiera yo entonces con la ocasion, que tenia en las manos, pedirla en pago de aquella fineza, que favoreciesse mi esperança; pero el verla tan difunta,el encontrar a su padre,el oir las vozes de una criada,que en el mismo quarto avia quedado con gran peligro, y el parecerme finalmente, que era malograr la fineza, querer que me la pagasse de contado, me obligó a que la dexasse, y me bolviesse, creyendo que me avia conocido, y q̄ para obligar las personas principales, no es menester proponerles los beneficios, sino q̄ sepan que los han recibido : si bien me sucedió tan al reves, que por mis ojos ui dar a otro los parabienes de lo que yo solo merecia las gracias ; porq̄ mientras yo entré por la puerta abrasandome las manos,y los vestidos, don Rodrigo hizo trazer una escalera de manos , y con mucha comodidad subió por el balcon , y fue testigo de quanto hize , con tan buena dicha , que en tanto que bolui a fauorecer la criada, llegó él muy afanado , a uer si doña Maria avia menester alguna cosa a tiempo q̄ ya cobrada del desmayo boluia los ojos para conocer la persona,que la avia librado: y como halló junto a don Rodrigo , creyendo que él sin duda avia sido , le agasajó , y ofreció no serle ingrata en quanto la mandasse, dando a entender con los ojos,y con las acciones, que podia de alli adelante tener esperanças de q̄ seria suya en premio del favor recibido. Respondió a esto don Rodrigo,diziendo q̄ él no auia hecho nada en su servicio, por que aventurar la vida por una dama de sus partes , mas era obligacion del valor, que hazaña de la voluntad , y otras cortesias generales a este modo : con que quedó certissima, que a él solamente devia el premio de aquella gentileza: porque aunque dezia (como era verdad) que no avia hecho nada , estaua tambien acreditado con ella , que atribuyo a modestia de su valor , lo que era miedo de que le cogiessen en la mentira,y mas si yo boluiera,que ocupado en librar la gente, apagar el fuego, y defender la hazienda, estava obligando a la misma,que engañada me estaua ofendiendo.

Divulgose a la mañana este sucesso, demanera, que no avia conversacion en que se tratasse de otra cosa ; si bien con opiniones diferentes, porque yo dezia a vozes , que la faccion era mia , y que mentia quien dezia

dezia lo contrario: y don Rodrigo respondia, que yo dezia verdad; mas esto con una risa tan falsa, un dissimulo tan fingido, un recato tan afectado, un desempeño tan equivoco, unas palabras tan preñadas, unas razones tan confusas, unos ademanes tan sospechosos, unos melindres tan socarrones, unos misterios tan cansados, y unos modos de negar tan mañosos, que hablava él mas con lo que negava, que confessava yo con lo que dezia. Verdad es, que para con doña Maria yo tenia bastãte prueba de mi verdad; porq̃ al llevarla en los braços, tuve lugar de quitarla una sortija de la mano izquierda, que aunque sin lengua, era el testigo mas abonado, que en esta causa podia presentarse; pero no me atrevi a enseñarsela a don Rodrigo, porque era tan invencionero, que si la viera, hiziera otra semejante a ella, con que pusiera en mayor duda la verdad mia; y porq̃ se avia metido de por medio un señor, para que no me atravesasse con él en ninguna cosa: q̃ a no ser esto assi, ni yo estuviera cõ pesadumbre, ni él huviera quedado sin castigo. El medio solo que pudiera dar mi fortuna en esta confusion, era hablar con D. Maria a boca, ó por escrito; mas es una señora tan atenta a su decoro, y estavan sus criadas tan de parte de D. Rodrigo, q̃ ni ella me dió licencia para q̃ la hablara, ni ellas quisieron recibir un papel para satisfazerse. Y assi viendo, que en fee de lo que pensava doña Maria, hazia a don Rodrigo (aunque honestos) favores publicos con sus divinos ojos, me resolvi a estorvarlos, diziendo la verdad claramente en los versos deste Romance, que yo mismo escrivi aquella tarde, y canté despues a su puerta la misma noche.

Dulce pensamiento mio
De que me sirve teneros,
Si aveis de ser mal pagado
Sobre no vivir contento?
Vos pensais que pensais bien;
Y yo pensamiento pienso,
Que el pensamiento mejor,
Es mudar de pensamiento.
Vos pensais que sois dichoso,
Obligando a vuestro dueño
Con las firmezas, que alguno
Se atribuye lisonjero.
Y yo pienso que cruel
Me olvida solo por esso:
Porque de querida a ingrata,
Solo el nõbre ay de por medio.
Por quien no la obliga tanto,
Me dexa, que en este tiempo
Siempre los que quieren mas,
Son los que le quieren menos.
Y assi al silencio he de dar
Cuenta de vos, pensamiento,
Que finezas mal logradas
Solo son para el silencio.
Pero dezidla, si acaso
Escuchare vuestros ecos,
Que yo soy el venturoso
Que fui Atlante de su Cielo.
Aunque ella piensa que es Iulio;
Que no es en el mundo nuevo
Ser uno dichoso á costa
De agenos merecimientos.
Assi un amante cantava
Mal pagado de su dueño,

Y por fin de ſu amor triſte, Al amor dixo eſtos verſos.

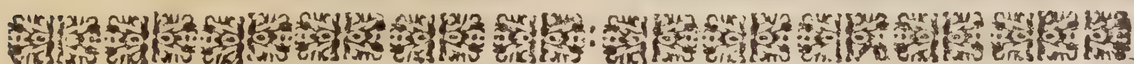
Piedad amor, piedad Cupido tierno,
Diſcubrid la verdad,pues veis mi pecho:
Y pues ſabeis que de Amarilis guardo,
Aunque hurtada una prenda de ſus manos,
En cuya nieve fue el metal luzido,
Hueſped dorado de marfil bruñido.

Bien entendió la enigma de los ultimos verſos doña Maria, porque tenia muy en la memoria la perdida de la ſortija , más por la hechura particular que la adornava , que por docientos eſcudos q̃ valia, ſi bien el averla faltado atribuia a otras cauſas , por la cõfuſion de aquella noche : y aſſi por ſalir de las dudas, con que eſtava batallando de parte de adentro conſigo miſma, amando ſin ſaber aquien , pues tenia el amor amagado ſolamente en ſu coraçon,ſin reſolver ſe a determinarle,haſta conocer diſtintamẽte al dueño de aquella galãteria:embió a la mañana una criada ſuya a mi poſada, rogãdome de ſu parte,no q̃ la reſtituyeſſe la ſortija, ſino que ſe la preſtaſſe por una hora. Hizelo aſſi,aunque primero con proteſta de que avia de bolver a mi poder: y apenas la vió, y juntamente leyó en un papel,que eſcrevi con ella, las ſeñas, y circunſtancias verdaderas de todo el suceſſo, quando ſe declaró la vitoria por mi , y ofendida de la cautela infame con que don Rodrigo queria inclinarla a ſu empleo , dió licencia a los de ſu caſa , que lo publicaſſen por el lugar:con lo qual yo quedé acreditado, no de mi valor, q̃ eſſe ya era notorio a todos , ſino de que era hombre que no ſabia mentir en ninguna materia.Hallóſe don Rodrigo tan corrido,y avergonçado, q̃ le fue forçoſo retirarſe por muchos dias a un lugar ſuyo,para eſcuſarſe de oir mil generos de ſatiras,que le hizieron,ſiendo fabula,y riſa de todo el pueblo : deſgracia bien merecida de ſu mal modo; porq̃ no ay accion tan vil, ni baxeza tan indigna, como prohijarſe un nombre lo que otros hazen,para alcançar lo que no merece.Bolvieron las pendencias a ſus verdaderos dueños,deſcubrieronſe las diferentes traças,que tenia para acreditarſe de bravo , llevando a la calle de doña Maria amigos,q̃ le acuchillaſſen ſin colera , y le huyeſſen ſin cobardia, como ſe haze en la comedia, porque lo pide aſſi la maraña : y doña Maria compadecida de lo que mi opinion avia padecido por ſu cauſa, enterada de lo que mi voluntad avia hecho por ſu vida ; y obligada de lo que mi firmeza avia callado por ſu decoro ; declaró los favores tan en favor mio,q̃ cada noche me eſcucha por una reja,en tanto que ſus padres, y mis deudos cõciertan nueſtro caſamiento , que es el eſtado q̃ oy tiene mi pretenſion, ſiendo para mi el mas dichoſo que puede imaginarſe;porque la quiero al paſſo q̃ ſoy querido , que ſon las calidades que más importan en un

empleo

empleo que no tiene apelacion,sino es a la muerte.

Tan alboroçado quedó don Francisco del felice sucesso de su amigo don Pedro, como admirado de la quimera, y tirania del cobarde, y cauteloso don Rodrigo:y assi en llegando la noche, se fueron entrambos en casa de doña Maria,a quien don Pedro (porque ya tenia licencia de visitarla) dió parte de la venida de su amigo, y ella a su prima, que le recibió con mucho gusto,por tener ya nuevas de su talle,discrecion, y gala, con que efetuandose dentro de ocho dias los cōciertos, y firmandose las escrituras de las dos bodas, se retiraron,para mayor festejo,por todo un dia,a una Quinta,que estava en la verde orilla de Mançanares, donde concurrieron, no con poca embidia de don Rodrigo, los hombres de más ingenio,y partes,y las damas de más belleza,y gracias,q̃ avia en la Corte,juntamente con los mejores musicos,q̃ le conocian, tratādose antes,y despues de una esplendida comida y cena,materias de mucho gusto,habilidad, y ciencia, porque cada uno jugó la pieça mejor q̃ sabia,poniēdose fin a todo con esta Comedia, que representó Thomas Fernandez,con general aplauso de todos.



COMEDIA FAMOSA

EL SEGVNDO SENECA

DE ESPAñA, Y PRINCIPE DON CARLOS

Del Doctor Iuan Perez de Montalvan.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Felipe Segundo.
El Principe Don Carlos.
Don Iuan de Austria.
Don Christoval de Mora.
Morata.
El Duque de Alva viejo.
Santoyo viejo.
Doña Leonor Dama.
Iuana criada.
Octavia viuda.
Laura criada.
Dos Alabarderos.
El Cardenal Espinosa.
Gente de acompañamiento.
Alvaro criado.
Dos pretendientes.
Vn Page.
Vn soldado desgraciado.
La Reyna Doña Ana.
El Archiduque Alberto, y Venceslao sus hermanos.

JOR-

JORNADA PRIMERA.

Salen Octavia, y Laura de luto con mantos.

Oct. Ya, Laura, no ay otro medio.
Lau. En fin le quieres hablar?
Oct. A sus pies me pienso echar,
y este es el mejor remedio,
paraque el favor que invoco
mi defensa venga a ser;
que lagrimas de muger
valen mucho, y cuestan poco.
En blanco cristal deshecha
haré de mi pena espada:
que una passion bien llorada
alguna vez aprovecha:
y el sagrado de muger
tambien con los Reyes vale.
Laur. Retirate, que ya sale,
y el alma empieça a temer.

Salen el Cardenal Espinosa, Santoyo con acompañamiento, y detras un alabardero Tudesco, el Rey vistiendose, y don Christoval de Mora cō un pliego.

San. Esta es, grā señor, de Flandes.
Rey. Que dizen los conjurados?
San. Que la paz destos estados
estriva solo en que mandes,
ó embies una licencia,
para que sin opression
de la santa Inquisicion
dén libertad de conciencia.
Sientense de los Placartes,
y que los Inquisidores
de sus costumbres, y errores
conozcan en todas partes.
Rey. Pues q̄ dizen. *San.* q̄ no gusta
nadie deste Tribunal.
Rey. Santoyo, a quien vive mal
qualquiera ley le disgusta.
Sant. En fin piden por merced
su libertad, con que tiene
fin la guerra. *Rey.* No cōviene;
y assi a todos responded,
que no quiero Monarquias
con tal carga, y que primero
les dexaré el Reyno entero,
que sufrir sus heregias:
que quien consiente un error,
tan cerca esta de emprenderle,
q̄ entre admitirle, y hazerle
no halla distancia el honor:
y añadid, que si mi hijo
herege fuera, yo fuera
quien la leña le pusiera.
Assi su intento corrijo. *Apart.*
Santoyo, romped, quemad
essa carta. *San.* Que valor,
y q̄ Christiandad! *d. Chr.* Señor
advierta tu Magestad,
que alli el Cardenal espera
descubierto, y por Prelado,
Governador, y Primado,
de las Españas. *Rey.* Pluviera
a Dios que hiziera en España
menor falta mi persona
al lustre de su Corona,
que yo sé que en la campaña
me viera Flandes armado:
mas no importa, en mi lugar
irá el Alva a castigar
su ossadia. *Car.* Es grā soldado.
Ya me doy el parabien
de la victoria, señor,
D.Chr. Descubierto está, q̄ error!
Rey. No os parece q̄ haré bien?
Car. Vuestra Magestad lo acierta.
D.Chr. El no me devió de oir,
pues no le manda cubrir.
Por segunda vez advierta
tu Magestad.
Rey. Quien lo ignora?
ya lo he visto, basta ya:

dadme

dadme la gorra.
D.Chr. Aqui eſtá.
Rey. Cardenal,cubrios aora,
y encomendad muy deveras
a Dios aqueſte ſuceſſo.
D.Chr. Mi inadvertencia cõfieſſo.
Rey. Vamos,Cardenal. (aqui.
Lau. Que eſperas? *Alarb.* Plaça
Oct. Señor. *Alab.* Aparte,
ó la daré. *Oct.* Paſſo,amigo.
Lau. Tudeſco, en fin.
Alab. Fuera digo.
Buelve el Rey dos paſſos.
Rey. Que es eſſo?
D.Chr. Que quiſo hablarte
una muger, y la guarda
la detuvo. *Rey.* Y aun yo vi,
q̃ la maltrató. *D.Chr.* Es aſſi.
Rey. Mal el reſpeto ſe guarda
a las mugeres: ſoldado, (meis
quien ſois ? mas no me infor-
que ya sé, que no ſereis,
ni bien nacido,ni honrado:
que con hombres de valor,
la mas humilde muger,
para que eſtimen ſu ſer
lleva cartas de favor;
y pues vos las ofendeis
tan groſſero, y tan villano,
ſobre no ſer Corteſano
ya ſe vé lo que ſereis:
mas ſi teneis por verdad,
que dellas aveis nacido,
tratadlas mas comedido.
Vos, ſeñora levantad,
y dezid lo que quereis?
Quitale la gorra.
Oct. Aunque me eſtorva el temor
la neceſſidad,ſeñor, (beis,
me dá lengua. *Rey.* No os tur-
Oct. Mi trage, ſeñor, ya dize
por las ſeñas del veſtido,
que de mi eſpoſo perdido
lloro la muerte infelize:
Caſeme por mi deſdicha,
que deſdicha ha de llamarſe,
dicha q̃ empieça a turbarſe,
quando acaba de ſer dicha:
Tuve de aqueſta aficion
una hija, mas mi eſpoſo
ſin razon,poco guſtoſo
de que no fueſſe varon,
ſe cansó de mi;que un padre
a tales eſtremos llega,
que de lo que el cielo niega
ſuele culpar a la madre:
Yo entonces con oraciones
pedi un hijo al cielo,y él
mas que piadoſo,cruel,
por lograr mis peticiones,
me le otorgó:a Dios pluguiera,
que en tan infeliz deſſeo,
para no ver lo que veo,
vibora en el parto fuera.
Yo pedi,y erré,ſeñor,
que es achaque del deſvelo
humano,pedir al Cielo
lo que le ha de eſtar peor.
Si mil hijas me nacieran,
pueſto que me deſvelaran,
menos anſias me coſtaran,
menos peſares me dieran:
Porque me ſalió de ſuerte,
que aun en ſu primera aurora
dió mueſtras de lo que aora
con la experiẽcia me advierte.
Murió ſu padre,y ſin padre
tan ſeñor de ſi quedó,
que de quinze años mató
á un hõbre: mas ſoy ſu madre,
y aunq̃ no apruevo el exceſſo,
es fuerça que le diſculpe,
y ſolo

y solo a sus años culpe:
tres pienso q̃ ha estado preso,
y oy en reuista ha salido
confirmada la sentencia
de su muerte, y mi paciencia:
y assi con lagrimas pido,
señor a tu Magestad
estorues este rigor,
por escusar a mi amor
alguna temeridad.
Guerras tienes en Granada,
en Francia, Flandes, y Oran,
alli sus brios podrán
morir con mejor espada.
Restaurado esta el Peñon,
y presidios tiene el mar:
vaya, vaya a pelear,
y a templar su inclinacion,
y sino, pues que yo di
la causa en darle la vida,
yo vengo a ser la homicida,
tomad la vengança en mi.
R. De parte del muerto han dado
querella? ay parte, ó indicio
de averla? *Oct.* Señor, de oficio
la Sala le ha condenado.
Rey. Hizo bien; porque en razon
del delito, no es disculpa
no aver parte, que la culpa
le sirve de acusacion,
y la justicia castiga
quando se ajusta lo escrito;
porq̃ ay quien haga el delito,
no porque ay quien le persiga:
mas porque suele la ley
abrir la puerta al favor,
y lo fuerte del rigor
puede amoderar un Rey
no aviendo parte que importe
don Christoval.
D.Chr. señor. *Rey.* Id,
y de mi parte dezid
a los Alcaldes de Corte,
que aunque la sentencia está
con su prudencia medida,
pues que no ay parte que pida,
templarse en mucho podrá:
que quando estoy apretado
del Flamenco hijo del Sol,
parece que un Español
no parece bien ahorcado:
y assi, que el preso le dén
a su madre. *Ot.* Y vos señor,
los pies por tan gran favor.
Lau. Bien aya Felipe Amen.
Rey. Levãtad, que aquesto ha sido
a lo que soy acudir:
pues algo os ha de servir
el averme detenido. *Vanse.*
Salen doña Leonor, Iuana, y Morata.
D.Leo. En diziendo que se parte
el señor don Iuan, Morata
no digas más.
Mor. El no trata
de offenderte, ni enojarte;
el Rey su hermano es la parte
de quien te puedes quexar,
él le ha podido obligar,
y él a Granada la embia.
D.Leo. Amarle fue suerte mia,
mas no ay suerte sin azar.
No te puedo encarecer
como quedé? mas bien puedo
dezir, que si muerta quedo,
no me queda mas que hazer.
Sufrir, penar, y querer
es de amor valiente prueva;
pero en fin todo se lleva,
solo llegarse a partir
dos almas, y sin morir,
dize amor, q̃ es cosa nueva.
El señor don Iuan irá,

quien lo duda, consolado,
y si lleva algun cuidado,
de Illescas no passará;
hablará, verá, y podrá
divertirse facilmente,
que como todo accidente
tiene accessorio el valor,
peligra mucho un amor,
sino es de cuerpo presente.
Mor. Si essa regla es general,
que diremos de vosotras?
d.L. Necio el amor en nosotras
digo, en la que es principal,
es caracter inmortal,
porque amando una muger,
aun los ojos cierra al ver,
y si vé, son sus enojos,
y en faltandonos los ojos,
no ay peligro que temer.
Como suele fuente fria
al detenerse, ó elarse,
consigo misma abraçarse,
quando se desmaya el dia;
ó qual flor que desconfia
del passado resplandor,
y llora el muerto calor:
assi yo, mi sol ausente,
me encogeré como fuente,
y lloraré como flor.
Dame tu para escrivirle,
recaudo. *Iu.* Todo está aqui.
Mor. Quieres responderle? *d.L.* Si
Mor. Para que, pudiendo oirle?
d.L. Lo que yo quiero dezirle,
mejor lo dirá un papel,
que es como hablar por cancel
quien desconfia de si,
pues lo que callo por mi,
sabrá su Alteça por él.
Ponese á escrivir.
Iu. Y voace sor escudero,
el de la faz tenebrosa,
no me dize qual que cosa?
Mor. Bien pudiera, mas no quiero.
Iu. Si son zelos del sombrero,
que pedi con broche, y liga
á aquel hombre?
Mor. No prosiga.
Iu. Haze mal en presumir.
Mor. Mas que me quiere dezir,
que eran cosas de una amiga,
treta que valida está,
pues concertadas las dos
nos la pegan, vive Dios.
Iu. Ea bobo. *Mo.* Aparte allá.
Iua. Tiznaranle?
Mor. Claro está:
son manos, ó verengenas?
Iu. Ello no son açucenas,
ni yo miro en essas galas,
pero por Dios, q̃ aunq̃ malas,
me las suelo dar muy buenas.
Mor. Vna os daré yo, picaña,
para que os enseñe a hablar.
Iu. Como es aquesso de dar?
es de veras? ó me engaña?
mas que son telas de España,
tabies del Milanés,
y del rico Portugues
caxas, y piedras labradas?
Mor. No son sino bofetadas,
no son sino puntapies.
Iua. Malos años.
Mor. Mi señor.
Iua. Mesurome.
Sale el Señor don Iuan de Austria.
D. Iua. No ay grandeza,
poder, dignidad, alteza,
que no la rindas, Amor:
en imperio, y en rigor,
a la muerte te pareces:
para ti no ay altivezes,

de-

defenſas, ni prevenciones,
pues no ay alma q̃ perdones,
ni vida en que no tropieces.
Del humano magiſterio
de que ſirve la corona,
ſi un accidente blaſona
de ſu deidad, y ſu imperio?
Amor de tu cautiverio
no ay Vliſes defendido;
que el hõbre más prevenido
muere de amor, que en rigor,
es enfermedad amor,
que nace deauer nacido.
Preciavaſe mi cordura
de no amar, mas vi a Leonor,
y ſalió de ſi el amor
a idolatrar ſu hermoſura,
como rio, que apreſura
el golpe, que dilató,
y quanto topó arraſtró:
aſſi mi amor reprimido
me llevó el m ejor ſentido
con la fuerça que ſalió.
Ya ſin temor uengo a ver,
Leonor, lo que muerto vi,
porque ſi el alma te di,
no me queda que perder:
ſi me la quieres bolver
para poderme partir,
ya la uengo a recibir;
pero a pedirtela no;
que lo que una uez ſe dió,
no ha de bolverſe a pedir.
Morata. *Mor.* Señor.
D.Iu. Leonor
adonde eſtá? *Mor.* Linda flema,
no la vez poner la nema
a un papel, que en el color
el papel, y el reſplandor
de la mano en un nivél
ſe miran, pues ella, y él
parecen viſtos de plano,
el papel de aquella mano,
y ella mano de papel?
Leo. Gracias a Dios que acabé,
toma, y dile a tu ſeñor.
Llega don Iuan.
D.Iu. Si quereis bella Leonor,
que en propria mano le dé,
yo a don Iuan le llevaré.
Leo. Pues vos aqui?
D.Iu. Vueſtro ſoy:
vengo a dezir, que me voy.
Leo. Eſſo eſcuſarle podria,
porque ya yo lo ſabia.
D.Iu. Perdonad ſi pena os doy.
Leo. Aũque sé que os auſentais,
y sé que es fuerça creerlo,
de todos quiero ſaberlo,
mas no que vos lo digais.
D.Iu. Pues de aqueſto os enojais?
Leo, Quiſiera veros, ſeñor,
no sé ſi con mas temor;
q̃ un hombre que amando eſtá
para dezir que ſe vá,
no es bien que tenga valor.
Quien lleva una mala nueva,
ſuele dezirla turbado,
ó a lo menos preguntado,
porque algun dolor ſe deva:
mas vueſtra Alteza no prueva
eſta juſta cobardia,
porque con tanta oſadia
en mis peſares ha hablado,
que parece que ſe ha holgado
de ſu pena, y de la mia.
D.I. Confieſſo q̃ anduve ciego,
pero ya eſtá bien reñido.
Leo. Perdonad ſi os he ofendido,
y a Dios. *D.I.* q̃ me deis os rue-
primero el pliego. (go
Leo. Que pliego?

D.I. Este que escrito me aveis.
Leo. Yo a vos? que gracia teneis!
D.I. Yo le vi escrivir por Dios.
Leo. Si, pero no para vos.
D.I. q̃ dezis? *Leo.* q̃ no os canseis,
Morata me dixo aqui,
que cierto galan me amava,
y sin juizio se ausentava;
soy muger, y lo senti,
a este galan escrivi:
mas pues vos tan cuerdo estais,
no sois sin duda el q̃ os vais,
y pues no sois vos, a Dios,
que lo que no es para vos,
no es razon que lo veais.
D.I. Esse amante que dezis,
quien sino yo puede ser?
Leo. Vos bien me podeis querer,
pero mucho lo encobris.
D.I. Más quiero que presumis.
Leo. Yo me holgaré que assi sea.
D.I. Como consiste en la idea,
no se vé mi sentimiento.
Leo. En todo acontecimiento
bueno será que se vea.
Hablan aparte los dos.
Iua. Morata, si otro Morata
en esta ausencia mirare,
si las horas no contare,
aunque te parezca ingrata;
si mas cuerda, y mogigata
estuviere creatura,
si ofendiere mi clausura
en pensamiento, ó en fama,
quanto y más en lo que llama
el mundo manifatura.
Plegue a Dios q̃ en la cozina
nada me suceda bien,
y q̃ siempre encuentre aquien
me dé enfados, y mohina.
Plegue a Dios q̃ una vezina
destas que están ojo alerta,
agarradas de la puerta,
viva de mi casa enfrente,
y los bocados me cuente,
si los galanes no acierta.
Plegue a Dios que peliroja
le parezca aquien me viere,
y si visita tuviere,
puesta la passa me coja.
Plegue a Dios que para aloja
tenga galan, que no tenga,
y que a lo de Bras, y Menga
yo en ayunas, y el galan
en lugar de carne, y pan,
con un Soneto se venga.
Mor. Tente, no passes de aí,
que sola essa maldicion
basta por satisfacion.
Mas yo que diré de mi?
Si me olvidare de ti
por tarde, noche, y mañana,
si ojeare otra ventana,
si paciere otros restrojos,
y si mirare otros ojos,
sacados los tuyos, Iuana;
plegue a Dios q̃ quando baxe
donde ay carbon de por junto,
me çarandee un difunto
de parte de mi linaje.
Plegue a Dios que muera paje
de un Conde, q̃ esconde el pan,
que me cautive el Soldan,
que case con pobre, y fea,
y por fianças me vea
en el puro cordovan.
Plegue a Dios q̃ en dia de toros
por una deuda me prendan,
y en esta guerra me vendan
donde me coma de Moros.
Iu. No tiene Zeilan tessoros
para pagarte esse amor.

Mor.

Mor. Si ofendiere a mi Criador,
tenga un vezino trompeta,
y coma de ser Poeta,
que es la desdicha mayor.
D.Iu. Vais enojada? *D.L.* no sé;
pero ya pienso que no.
D.Iu, Pues quedi la ocasion yo,
vengaos en mi. *D. L.* No podré
D.Iu. A la noche bolveré
a despedirme de vos,
pero mas sētido;a Dios. (teza
D.I. Guarde elCielo a vuestra Al-
Mo. Que Magestad! *Iu.* q̃ belleza!
Mor. Para en uno son los dos.

Vanse.

Sale leyendo el Rey y Santoyo pone unos papeles sobre un bufete donde ay recaudo de escrivir.

Rey. Concertad essos papeles,
Santoyo,mientras yo leo.
San. Todos vienen por su orden,

Lea el Rey.

Esto es deuda del Imperio,
y obligacion á la Iglesia:
Fecha en Roma a diez de Ene-
año de setenta y seis. (ro,
Pio Quinto. La firma beso,
como insignia de quien es
digno sucessor de Pedro.
Algo enojado me escrive,
pero aunque quiera,no puedo
hazer mas,más yo lo haré,
si está de mi parte el tiempo.
Mi hermano donde quedó?
Sant. Con D.Pedro de Toledo,
y con Ruy Gomez, tratando
de su partida. *Rey.* En sabiendo
los Moros que vá Don Iuan,
ó se darán a concierto,
ó temerán su valor,
aunque los daños q̃ han hecho
en los pueblos de la Sierra,
ya profanando los templos,
ya vertiendo sangre humana,
tan barbaros, y tan fieros,
que los niños de tres años
aun no perdonó su azero,
no han de quedar sin castigo.
Quanto soy,y quanto tengo
diera,porque desta gente
libres se vieran mis Reynos.
Sant. Viva vuestra Magestad,
que mil años guarde el Cielo,
que lo menos ha de ser
pisar con el pie sus cuellos.
R. Que hora será? *S.* Son las onze.
Rey. Tarde es ya; pero no puedo
dexar de escrivir a Roma,
aunque enojemos al sueño.
Esto, Santoyo, es ser Rey;
leed essas consultas presto.
Sant. Obispado de Leon.
R. Quien viene en lugar primero?
Sant. Don Antonio Pimentel,
que es en entrãbos Derechos,
un Ricardo,y un Felino.
Rey. Bastante noticia tengo:
dezid,y en lo de Sevilla
quien viene? *S.* Viene Fr. Pedro
de Haro,que en la Theologia
Escolastica, es Maestro,
de quantos oy la professan.
Rey. Pues Santoyo,si el govierno
ha de venir ajustado
con la profession del dueño,
la consulta viene errada;
mas trocando los sugetos
estará bien: esperad,
y vereis como lo acierto.
Don Antonio Pimentel
es para Sevilla bueno,

pues es tan gran Canonista;
y en essa Ciudad sabemos,
que por la gente,y los tratos
ay inquietudes,y pleytos.
El Religioso es mejor
para Leon,que los pueblos
de la Montaña,y Galicia,
más han menester Maestros
de costumbres,que de leyes;
y un Teologo en efeto
tiene más obligacion
al pulpito,que a los textos:
trocadlos por cuenta mia.
Sant. Ya señalo los decretos.
Rey. Pues adelante.
Sant. Aqui pide
don Geronimo Sarmiento
un habito de Santiago:
y tambien pide lo mesmo
don Iuan de Segovia y Lara.
Rey. Bien está; mas yo deseo,
porque sé que lo merece,
darsele a Iulian Romero,
que me ha servido muy bien,
y ha mucho que se le devo.
Sant. Iulian Romero,señor,
no le pide. *Rey.* Y aun por esso.
Santoyo, en mi Monarquia
a quien mereciere el premio,
el premio le ha de buscar
quando le esperare menos:
porque los hombres que tienē
tan altos merecimientos,
aunque nunca pidan nada,
harto piden con tenerlos.
Para mi no ay memorial
tan fuerte,y tan verdadero,
como callar, y servir:
que no es seguro argumento,
pedir el que mereció,
que suele el encogimiento
acompañar la virtud:
y assi muchas vezes vemos
que los que merecen más,
son los que procuran menos.
Iulian Romero es soldado,
que merece por sus hechos
la Cruz que digo: y assi
hazed que la tome luego
sin otras informaciones,
que hartas ha dado su azero.
Y la perfecta nobleza
es aquella que sirviendo
merece un hombre de bien
por su virtud,y su esfuerço;
que ser noble por herencia
es suerte,no entendimiento;
pues antes de aver nacido
ninguno merece serlo,
que no ay merito sin alma.

Lee Santoyo.

Este dize,que Don Diego
de Oviedo y Vargas,que fue
hijo de Alonso de Oviedo,
pide un govierno,que tuvo
su padre en Indias. *R.* Ya entiē-
mas reparad en q̄ el hijo (do;
se llama Don. *San.* Ya lo veo.
R Y no el Padre. *S.* assi es verdad.
R. Pues escrivid , que el govierno
le doy con tal condicion,
que no tenga Don, supuesto
que no le tuvo su padre;
y es forçoso,que por serlo,
fuesse mejor que su hijo.
Yo mismo borrarle quiero,
de mi mano; dad acá
la pluma,conozca el necio,
que nadie llegó a su padre.

Borrale el Rey.

San. Aqueste es de un Cavallero,
que está preso,y te suplica

que a los Iuezes de su pleyto
mandes que tomen en cuenta
de sus delitos el tiempo,
que ha q̃ padece en la carcel.
R. Porq̃ está preso? *S.* Sospecho,
que porque dió un bofeton
a un Sacerdote. *Rey.* Teneos;
bofeton a Sacerdote?
S. Si señor. *R.* Notable excesso!
a un hõbre, q̃ es hombre, y An-
y que quando yo los veo (gel,
quisiera echarme a sus pies;
ay quien tenga atrevimiento,
para ofender en la cara?
Escrivid, que mando luego
que le saquen de la carcel,
pues ha tanto, que está preso:
más ha de ser para ahorcarle.
Sant. Es principal, no plebeyo.
Rey. Pues cortenle la cabeça,
aunque para mi no creo
que pueda ser bien nacido;
porque si en Christo pusieron
las manos mientras vivió,
solamente los Hebreos,
y le imita un Sacerdote,
hombre que perdió el respeto
a quien es Christo en la tierra,
sin duda viene de aquellos,
que se atrevieron al rostro
del Sacerdote primero,
y assi pudieran ahorcarle;
que esso de ser Cavallero
lo tengo por sospechoso:
informaos de secreto,
y vereis que esto es verdad.
Que papeles son aquestos?
Sant. Consultas del Obispado
de Siguença. *Rey.* Esso dexemos
para mejor ocasion,
que aora es muy tarde, y tengo
que responder a Pio Quinto
de mi mano: a este aposento
para escrivir me retiro,
esperadme, que ya buelvo.
Vase.
Sant. O Principe vigilante,
en cuyos ombros el peso
de los dos mundos estriva!
Con que ser, cõ que govierno
lo mira todo, y en todo!
como alma en fin deste cuerpo
manda, decreta, y assiste,
a su juizio remitiendo
aun las cosas más menudas.
Visto dá respeto, y miedo,
mas hablando, no ay valor
a quien no turbe; confiesso
que tiemblo delante dél,
y aũ solo en nombrarle tiẽblo.
Es de que traten verdad
tan amigo, que sabiendo
que un hombre, de quien fiava
grande parte del govierno,
le avia mentido, le dixo,
tomandole el ferreruelo:
Pues como assi me mentis?
y esto tan grave, y severo,
que se murió en cinco dias
de confuso, y de suspenso:
que las palabras de un Rey
enojado, y circunspecto,
son como valas de plomo
recien heridas del fuego,
que matan sin calentura
con el ayre que las dieron.
Cansado estoy, que los años
andan con la vida a pleyto,
y al cabo avrán de perderle,
porque es su fiscal el tiempo.
Quando escrive de su mano
suele llenar todo el pliego,

sin

ſin canſarſe, ni rendirſe;
y en mis años el deſvelo,
es para llegar al fin,
correr en la poſta más preſto.
En eſta almohada pondré
la rodilla, por ſi puedo
deſcanſar, ſi quiera un rato,
que el ſueño executa luego
a quien no quiere pagarle.

Duermeſe Santoyo arrimado al bufete, y ſale el Rey con una carta.

Rey. En mi vida dezir puedo,
que eſcrivi coſa mas cuerda;
que es fortuna del ingenio
acabar bien una carta:
Sepa el Papa, que mi zelo
nace de mi Religion,
y que ſino me reſuelvo
a entrar en la Santa Liga,
como es juſto deſde luego,
es por eſtar empeñado
en la expulſion que deſeo
de los Moros de Granada,
y en ſoſſegar los inquietos
Principes de Orange, y Gabte,
que con diferentes medios
de abuſos contra la Fé,
y de catecíſmos nuevos,
perturban la Religion.
Sabe Dios con quanto afecto
procuro a ſu Beatitud,
como hijo, y como ſiervo
acudirle; pero en tanto
que deſte forçoſo empeño
me deſahogo, y embio
a mis Virreyes decretos,
para amparar a Venecia.
Cerrad Santoyo, eſſe pliego,
y ſi os parece, paſſadle,
que eſto de tomar conſejo
nunca hizo daño a los hõbres:
Tomad, no hablais? q̃ es aq̃ſto?
Durmióſe, mas no me eſpanto,
que en fin es hõbre, yo quiero
deſpertarle; ola Santoyo,
Santoyo, que digo? el ſueño
es gran contrario.

Sant. Ay de mi!

Rey. Cerrad eſſa carta preſto,
porque os vais a recoger.

Sant. Señor, la edad. **R.** Ya lo veo,

Sant. De corrido, y de confuſo
apenas a hablar acierto. *Ap.*

Rey. Que hazeis?

Sant. Doblarla, Señor.

Rey. Echad los polvos primero,
para que no la borreis.

En lugar de la ſalvadera toma el tintero, y vaciale ſobre la carta.

Sant. Valgame Dios, y que yerro!
por tomar la ſalvadera,
tomé el tintero. **R.** que es eſſo?

Sant. Borrar, ſeñor con los polvos

Rey. No es ſino borrar ſin ellos.
Acabad de deſpertar,
que ſi el hombre más diſcreto
comete yerros velando,
mal acertará durmiendo.
Y ſabed de aqui adelante
por ſi cerrais otro pliego,
que aqueſta es la ſalvadera,
y eſte, Santoyo, el tintero.
Venid, que aveis de eſperar,
mientras q̃ a eſcrivirla buelvo,
para cerrarla deſpues,
ſi eſtuvieredes deſpierto.

Toma Santoyo la luz, y vale acompañando.

JORNADA SEGUNDA.

Salen D. Christoval de Mora, y Alvaro criado.

Alv. Murió Santoyo. **d.Chr.** A todos ha pesado.
Alv. Quisole bien el Rey? **d.Chr.** Su amigo era.
Alv. Solo su Alteza pienso, que se ha holgado.
d.Chr. Porque? **Alv.** Porque estorvó que a Flandes fuera.
d.Chr. Ya sale, y como siempre disgustado.

Sale el Principe furioso con acompañamiento.

Princ. Mil vidas le quitara, si esso hiziera,
el Duque de Alva a Flandes? no es possible.
d.Chr. Señor. **Princ.** Dexadme todos.
d.Chr. Que insufrible.
Prin. Yo le haré que no vaya. **d.Chr.** Aunque lo mandes,
y el Duque se resuelva a darte gusto,
tu padre es Rey. **Prin.** Escusese, que a Flandes
yo solo tengo de ir, porque yo gusto.
d.Chr. No ay escusa señor en casos grandes:
Princ. Pues dezidle que intente mi disgusto,
mas q̃ se guarde, aunque lealtad le ciegue,
que puede ser, que salga, y que no llegue.
Y mi padre declarese conmigo,
diga, pues en España me detiene,
como si fuera yo su enemigo;
de mi que piensa? en que opinion me tiene?
salga la culpa a luz como el castigo,
y como suena el golpe, la voz suene,
que en quitarme mi gusto, ya me dixo,
ó que él es poco padre, ó yo mal hijo.
Fui por ventura yo Falaris fuerte,
a quien devió tan poco su decoro,
que solo fue ministro de la muerte,
enseñando a bramar de bronze un toro?
soy acaso Tiberio, a quien divierte
la sangre humana? soy Apolodoro?
no soy nieto de Carlos, cuyos brios
en profecia hablaron de los mios?
Pues que quiere mi Padre? es maravilla,
que imite su valor, si le he heredado,
ensangrentando la Real cuchilla
desde la gola a la escarcela armado?
Si Flandes se le atreve, y acuchilla,

es preciarme de barbaro, y osado
castigar en su orgullo su desvelo,
y defender lo que ganó mi abuelo?
Esto es tema del Duque, que porfia
poco discreto en darme pesadumbres,
y aun dizen, que con loca demasia
suele hablar a mi padre, en mis costumbres:
y si es verdad, y quiere a costa mia,
dar de prudente, y de leal vislumbres,
vive Dios que le mate, que la espada
en todo corta, quandoestá enojada.

D.Chr. Como el Duque,señor,estima en tanto
tu persona, procura tu sossiego.

Prin. Pues yo no quiero que me quiera tanto:
y assi dezidle, que si todo el fuego
que el Cielo guarda en su celeste manto,
se juntara a estorvarme,estoy tan ciego,
que montañas de luz atravesara,
y el pavellon azul desquadernara.
Más facil ha de ser llegar de un salto
a la blanca ciudad de las estrellas,
dar al muro del Sol un breve assalto,
y coger a puñadas las centellas,
y en el onzeno globo, con ser alto,
poner el hombre las humanas huellas,
que dissuadirme ya deste capricho,
pues basta para hazerlo, averlo dicho.
Conmigo el Duque en competencias vanas?
a mucho se aventura, mal conoces
la deidad que atropellas, y profanas,
pues por más que a mi enojo te reboces,
sin respetar los años, ni las canas.

Sale el Duque de alva con baston.

Duq. Temblando vengo a verle. *D.Chr.* No dés vozes,
porque él viene. *Duq.* Señor. *Princ.* Despejad luego.
D.Chr. A q̃ mal tiempo! *Vanse los dos* *Prin.* Todo soy de fuego.

Duq. Parece,señor, que estais
enojado. *Prin.* Que quereis?
Duq. A que la mano me deis
vengo. *Pr.* Pues adonde vais?
Duq. Presumo,que a Flandes.
Princ. Bueno!
Duq. Que aunq̃ ya mi edad cãsada
colgado avia la espada,
en efecto soy ageno,
y he de servir,y callar.

Pri Y ſabeis ſi yo querré?
Duq Sé quien ſois,y tambien sé
que os toca a vos amparar
eſta jornada. *Pr.* Venis
muy neciamente informado,
ya no eſtais para Soldado;
porque como vos dezis,
hazen ſu oficio los años:
yo tengo quiẽ vaya a Flandes,
que para empreſas tan grandes,
brios,más que deſengaños
ha meneſter la ocaſion.
Duq. Deſengaños tengo,y brios
Prin. Más brios ſerán los mios,
porque ha menos que lo ſon.
Duq. Más pelea,que el azero,
el conſejo,y el cuidado.
Prin. Pues yo iré para Soldado,
y vos para conſejero.
Duq. Para todo baſto yo,
y aſſi aqueſſa gentileza
podrá eſcuſar vueſtra Alteza,
pueſto que aſſi lo mandó
vueſtro padre,y no ſerá
razon que le falte en eſto.
Pri. Dezid q̃ eſtais indiſpueſto,
y en la Corte os dexará.
D. Si eſtoy bueno es mal conſejo
porque no es tratar verdad.
Pri. Pues que mas enfermedad,
que ſer vano ſobre viejo?
Duq. Eſſo de viejo es error
negarlo,pues en la cara
lo digo, ſi ſe repara.
A eſſotro, el Rey mi ſeñor
ha reſpondido por mi;
pues ſi por cuerdo me dá
eſte baſton,claro eſtá,
que pienſa que no es aſſi.
Pri. No es ſer vano, el eſtorvar
mi guſto? *Duq.* Es obedecer.
Pri. Pues mirad como ha de ſer,
porque os aveis de quedar.
Duq. Acabaldo vos primero
con vueſtro padre,y vereis
como os ſirvo. *Pr.* vos quereis
deſcomponerme?
Duq. No quiero,
ſino ampararme de mi

Vale a cometer con la daga, y el Duque tiene al Principe los braços.

Pri. Será la defenſa en vano,
ſoltad,ſoltadme la mano.
Duq. Eſtá vueſtra Alteza en ſi?
ay tan fuerte demaſia!
vive Dios. *Pri.* Preſto vereis
ſi competencia me hazeis.
Duq. Ya es eſta baxeza mia.
P. Dexad los braços. *D.* en ellos
os tuve quando naciſtes,
pero mal pago me diſtes.
Pri. No me detengais con ellos.
Duq. Importaos a vos mi vida,
y quierola defender.
Pri. Dificultoſo ha de ſer,
ó impoſſible.
Duq. Pues por vida
del Rey mi ſeñor.

Sale el Rey.

Rey. Que es eſto?
Duq. Parece que le llamé.
Prin. Señor; mi deſdicha fue,
echó mi fortuna el reſto.
Rey. Quiero hazer q̃ no lo he viſto,
porque ſe vaya de aqui.
Pri. Mal logré lo que emprendi,
un impoſſible conquiſto:
mas pues vino de Granada
mi tio don Iuan ayer,
de ſu amor me he de valer,
de ſu brio,y de ſu eſpada:
con él bolveré a buſcarle.

Ha caduco! *R.* Aquesto ha sido
no darme por entendido.
Pri. Vive Dios q̃ he de matarle.
Vase.
R. Fuesse el Principe? *D.* Señor,
no lo sé, porque no sé
si es hijo vuestro, quien fue
tan libre, que no es mi honor
menos, porque yo caduque,
y a no mirar.
Rey. Basta ya.
Duq. Que es mi señor.
Rey. Bueno está:
componed la capa, Duque.
Duq. Hanme tratado de modo,
que aun no se como la tengo.
Rey. A saberlo de uos uengo,
ea, contadmelo todo.
Duq. No ay mas que saber aqui,
sino que el Principe intenta
ir a Flandes con mi afrenta,
y aun sin gusto vuestro.
Rey. Assi?
ya sé que lo deseó.
Duq. Dixome, que en todo caso
en ello no diesse un passo:
repliquele, porfió,
dixele que era leal;
más teneis, dixo, de loco:
no me estima a mi en tan poco,
repliqué casi mortal,
vuestro padre; y en efeto
hizo lo que uistes uos. (Dios,
Ap. Rey. Buenas muestras son por
para un Principe perfeto.
Perdido de enojo estoy:
Duque, mañana os partid,
y al Principe le dezid,
que yo soy el que me voy.
Duq. Dios guarde a tu Magestad:
como si yo huviera sido
el culpado, le he temido; *Ap.*
que valor! que autoridad!
No sé que fuerça escondida
tiene un Rey, q̃ aun sin hablar
como pintura de Altar,
a su respeto combida. *Vase.*

Rey. Ya pienso que se fue, ventura ha sido:
corrido irá; pero de que me espanto,
si lo he quedado yo de averlo oído?
Que un hijo (ha Cielos) me moleste tanto!
segundo Absalon es, a quien valiente
temió David, con ser Profeta, y Santo.
Entre dudas de amor indiferente
se ahoga mi prudencia, y se deshaze,
imaginando en Carlos solamente.
Quien hijos solicita, que mal haze!
que ay hijo de tan barbaras costumbres,
que solo es bueno para el dia que naze.
Desde que baña el Sol las altas cumbres,
hasta que dexa agonizando el dia,
gasta Carlos en darme pesadumbres.
Mas si de verse en la presencia mia
tiemblan los hombres, desde el niño al viejo,

tanto, que yo (que justa covardia!)
Quando me llego a ver en el espejo,
me reverencio como a Rey de España,
y a mi mismo me turba mi reflejo.
Como un rapaz, a quien la edad engaña,
no teme mi rigor, y acelerado
se quiere aventurar en la campaña?
Al Duque de Alva, que en cristal bañado,
es Alva de la plata de su rostro,
sin afrentarla con color hurtado,
Quiere matar: mas él verá que postro,
su altivo pecho, su obstinado brio,
por si acaso su vida le dá en rostro.
Si se hereda el valor, y el Señorio,
en el engaste solo me parece,
que en lo demas no tiene nada mio.
Que me digan a mi que le amanece,
llevado de su aliento, ó de su engaño,
donde parece lo que no parece!
Mas yo pondré remedio a tanto daño,
que si me desemboço, vive el Cielo,
que más que padre le parezca estraño.
Era yo assi, quando murió su abuelo?
más yo le cortaré las verdes alas;
porque no llegue a Flandes con el buelo.
Como cañon, que al calentar las valas
se rompe de cargado, y por el viento
haze para subir pardas escalas;
Assi mi combatido pensamiento
romperá su silencio: que apretado
rebienta el mas discreto sufrimiento.
Yo he visto, yo he sufrido, yo he callado,
pero en llegando a confessar que he visto,
haré como zeloso declarado,
y de una vez saldrá quanto resisto. *Vase.*

Sale don Iuan, el Principe, y Morata de noche.

Prin. Quando yo vengo resuelto
no quiero que me aconsejen.
D. Iu. Vuestra Alteza se reporte,
q̃ el Duque de Alva obedece,
y obedeciendo no agravia.
Pr. Como no, si assi me ofende?
D. Iu. Fuera bueno, q̃ un herido
se querellasse del temple
de la espada? no por cierto:
que aunque con ella le hieren,
es

es movida de la mano,
que la esgrime,y la previene,
y el obrar como instrumento
no es culpa.
Prin. Traça excelente
para disfraçar el miedo,
y huir de favorecerme,
es acõsejarme. *D.I.* Advierta
vuestra Alteza,q̃ quien viene
de matar tantos Moriscos,
que la muerte muchas vezes
se cansó de matar tanto,
y enojada me parece
que me dixo:bueno está,
suspende el braço,detente,
que me traes hecha pedaços,
y me aogo en tantas muertes;
no puede temer a otro hombre,
si bien la traycion se teme,
más por el honor que quita,
que por el riezgo que emprẽde.
Prin. Tio,muy prudente sois,
que es mucho para valiente:
ven tu,Morata,conmigo,
demos al Duque la muerte,
y passemonos a Flandes.
Mor. Yo señor? Iesus mil vezes:
yo matar,y más a Duques?
yo agressor? yo delinquente?
si para matar un pollo
que apenas tiene dos meses,
suelo juntar todo el barrio;
como vuestra Alteza quiere
q̃ mate un Duque con cresta?
si mandáras que una liebre
te fuera a correr al soto,
sirvierate facilmente,
que en fin entiendo sus mañas,
como somos de una especie:
pero a Duques no me amaño,
y assi puedo responderte
lo que en la primer visita
responden todos los juezes.
Pr. Pues que responden,gallina?
Mor. Sor gallo,aprueba,y estése
en su aposento Morata.
Prin. Pues yo me iré solo.
D.Iu. Advierte,
que es dar al Rey mi señor
pesadumbre,y no merece
su amor que le trates mal,
habla,ronda,y entretiene
en otra cosa la noche.
Pr. Pues vamos a ver mugeres.
Mor. Esso si,cuerpo de Dios,
aqui la cartilla tienes
de toda dama brillante.
D.I. Esso sabrás lindamente.
Mor. Pues a fe,q̃ vuestra Alteza
por más que se anacorete,
que tampoco las escupe.
Pr. En estos balcones verdes
quien vive? *M.* Cierta Lucre-(cia
Pr. Suele matarse? *M.* No suele,
porque ninguno la fuerça,
que es convenible,y no quiere
tener a nadie quexoso.
P. Es firme? *M.* Ni aun lo pretẽde.
P. Pues no dizes q̃ es Lucrecia?
Mor. En el nombre solamente,
que las damas de Madrid
cada momento cometen
estelionato en los nombres,
pues venden lo que no tienen.
Alli vive cierta roma,
de nariz tan penitente,
que su cara por lo llano,
mesa de trucos parece,
porque no ay donde topar.
P. q̃ en fin es tan roma? *M.* Puede
conceder bien indulgencias,
y dispensar en parientes.

Tiene nariz sincopada,
y parecen sus caireles
cascabel despachurrado.
Alli ay una gorda. *Pr.* Tente
que me abochorno de oirlo.
Mor. En Madrid ay mucha gente
que la ha conocido sapo:
mas una flaca ay enfrente,
tan flaca, q̃ aunq̃ en el Templo
infinitas vezes entre,
no se persina jamás,
porque es su rostro tan debil,
que no le cabe la mano
para la Cruz de la frente:
juntando una vez los dedos,
se le enredaron de suerte,
que fue menester peinarlos.
D.I. Si vuestra Alteza le atiende
dirale mil desatinos.
Mor. Cierta dama mata siete
vive aqui como un diamante,
cristalina, transparente,
natilla con alma en fin,
toda açucar, toda nieve,
pero tiene una gran falta.
Pr. Es vana, como acontece
en la hermosura? *Mo.* Peor.
Pr. Faltanle acaso los dientes?
M. Mucho peor. *Pr.* Tiene tia?
M. Aun essos males son bienes.
Pr. Pues que tiene essa muger?
Mor. Pedir desholladamente
con buleto de sus gracias.
Princ. Y esso por defeto tienes?
ay más de dar en no darla,
aunque pida, llore, y ruegue?
Mor. Ella lo sabe quitar.
Prin. Ay conjuros, ay azeites,
ay havas, ay oraciones?
Mor. Si con años diez y siete
tiene una cara de un Angel,
q̃ más hechizos, ni unguentes?
Pr. Es de aqui? *M.* Pienso q̃ no;
aunque el brio lo merece:
pero está diciplinada
de maestras tan valientes
en el arte de embestir,
que por pedir solamente
pedirá la extremauncion.
Sale doña Leonor, y Iuana a la reja.
D.Leo. Duerme mi padre?
Iua. No duerme;
que aun le falta que escupir,
y que rebolver papeles:
pero Ines queda de guarda.
D. L. Si alguno de aquellos fuesse
el señor don Iuan: más no,
que son tres, y para verme
nunca viene acompañado.
Prin. En aquella reja ay gente:
quien vive aqui?
Mor. Todo el Cielo,
doña Leonor de Meneses.
D.I. Necio, paraque la nombras?
Mor. Que en hermosura no deve
al Planeta quarto nada:
no ay jazmines, no ay claveles
que en su presencia lo sean,
que se corren de oponerse
donde están su boca, y manos,
porq̃ es fuerça q̃ se afrenten.
Quando el Cielo la acabó,
pudo romper los pinzeles,
y dezir: Ya no se más,
quanto pude te di.
D.I. Quieres
echarme a perder Morata?
Mo. Pues aquesto es ofenderte?
D.I. No necio, porq̃ es matarme.
M. Sino la ha visto, q̃ pierdes?
Pr. En essa Leonor que dizes,

oyge

oygo hablar algunas vezes
con notables alabanças:
y para ver si conviene
la fama con la verdad,
he de verla, llama.
D.Iu. Advierte
señor dos cosas q̃ has hecho:
La primera, que no siempre
el vulgo dize verdad;
pues pudo ser que lo oyesse
de persona que la amasse,
y engañado lo dixesse
con su proprio pensamiento:
porque no ay hombre q̃ piense
que es feo aquello que el ama,
que en juntandose al deleite
la parte de la passion,
juzga tan livianamente,
que haze hermosuras aparte,
porque pinta como quiere.
Algo tiene de jarifa
doña Leonor de Meneses,
mas no tanto como dizen,
yo la he visto, y me parece
bonita, no mas, Leonor. *Ap.*
perdonadme estos desdenes,
que hablar mal, y querer bien,
bien puede quien ama, y teme.
Lo segundo que te ruego
es, sobrino, que no intentes
descomponerte en su casa,
q̃ tiene hermano, y parientes.
Pr. Pues q̃ importa q̃ los tenga?
que gentil inconveniente!
paraque soy yo Señor?
d.I. Para hazer como quien eres.
Pr. Y es dexar de ser quien soy,
intentar ayrosamente
ver una muger de partes?
Mucho don Iuã la defiende, *ap.*
vive Dios q̃ he sospechado,
q̃ la quiere. *d.I.* Esto merece
quien se sirve de ignorantes.
M. Señor, quien no tiene suerte
en qualquiera cosa yerra,
quiẽ pẽsara? *d.I.* Nunca pienses.
M. Que este guevo de abestruz
tan necio, y curioso fuesse,
que Leonor se le antojara.
Pr. Don Iuan, en q̃ te detienes?
llama a essa puerta, ó por Dios
que suba por las paredes,
ó en el suelo la eche a cozes.
M. Pues si aquesta muger duerme
ha de baxar en camisa?
Pr. Baxara como estuviere.
Mor. Y si con el desabrigo
se le madurasse el vientre,
tanto, que desde la cama
sacarla el viejo pudiesse
por el rastro de la sangre,
fuera bien hecho? *P.* no prueves
mi paciencia con tus burlas.
d.I. Ya no ay medio q̃ aproveche,
el está resuelto (ay Cielos!)
y es de condicion tan fuerte,
que hará qualquier desatino.
Ay Leonor, lo que me deves:
buena visita te llevo:
aqui vuestra Alteza espere,
mientras por la reja llámo.
I. Señora, sin duda es este. (nor?
d.L. Es mi dõ Iuan? *d.I.* Es Leo-
d.L. Soy tu esclava.
d.iu. No me afrentes.
d.L. Mucho has tardado esta no-
poco mis ansias te deven, (che,
mil siglos ha que te aguardo:
que te has hecho?
d.Iu. Deshazerme.
d.L. Parece que estás inquieto;
es dolor, ó es accidente,

ó estás

ó estás indispuesto acaso?
d.I. No mi bié. *d.L.* pues di, q̃ tie-
haste cansado de mi? (nes?
parezcote mal? no sientes
bien de mi amor? *d.I.* Esso si,
q̃ es matarme, y ofenderme.
d.L pues declarate. *d.I.* señora,
viniendo esta noche a verte,
y estando acaso tratando
en bellezas diferentes
con el Principe, habló en ti
Morata tan neciamente,
que le vino a dar deseo
de verte, aunq̃ lo impidiessen
padres, hermanos, y deudos:
bien pudiera responderle,
que yo bastava a estorvarle:
mas porque con él no quede
sospechosa tu opinion,
le prometi hazer de suerte
que te hablasse, y alli espera,
para que yo desespere:
es terrible, ya lo sabes.
d.L. Y esso señor te entristece?
esto te puede dar pena? (mes?
d.I. amo, y temo, *d.L.* pues que te-
venga su Alteza en buen hora,
quiere más de hablarme, y ver-
dile mi bié, q̃ aqui estoy: (me?
y otra vez quando quisieres
ir, don Iuan, a ver tu dama,
no te acontezca que lleves
amigos, que el más amigo:
lo que passa en un retrete
suele contar en la plaça,
ó embidioso, ó maldiciente;
y un amor para ser cuerdo,
solamente ha de saberle
Dios, el galan, y la dama,
que callan quando se ofrece.
Llama al Principe. *d.I.* ya voy
Señor, vuestra Alteza llegue,
que Leonor está esperando.
Pri. No lo dize muy alegre,
el alma tiene en los labios,
y para mi no ay deleyte,
como hazer destos pesares.
Mor. El señor barbiponente
que tal es, Dios le haga suyo.
P. q̃ dizes? *M.* q̃ te encomiendes
a Dios: porque vás a ver
un galapago, una sierpe,
y un mascaron de jardin. (né
P. vamos don Iuan. *I.* los dos vie-
d.L. Pues, señor, tanto favor?
vos a verme? *Pr.* Leonor si.
d L. Esso es burlaros de mi.
P. No es sino amaros Leonor.
Hanme dicho de vos tanto,
que me resolvi en efeto
a veros. *d.L.* No fue discreto,
puesto, señor, que me espanto:
quien tal os dixo de mi?
Pr. Yo sé que lo sabe bien.
d.L. Los que sin passion me ven,
dizen que soy, assi assi,
que es un modo de pintar
el necio vulgo una cosa,
que ni es fea, ni es hermosa.
Pr. Pues testigo os puedo dar;
y bien cerca, que me dixo
locuras de vuestro nombre.
Mor. Es verdad, pero esse hombre
no supo lo que le dixo. (ñado
Pr. Pues por ver quié se ha enga-
he de ver vuestra belleza.
d.L. Ya no me vé vuestra Alteza?
Pr. Esta reja lo ha estorvado.
d.L. Muy poco deve de ver.
Pr. En la oscuridad consiste.
D.I. Como vá? *Pr.* Bien se resiste,
mas ella vendrá a caer.

Mor.

Mor. Vive Dios que le dá como.
D.I. Si llega a deſcompoſtura,
perdonará mi cordura.
Pr. Eſto es matarme con polmo:
Leonor,yo he venido a veros
y no os he viſto por Dios.
D. L. Pues quiẽ os lo quita? *P.* vos
con guardaros, y eſconderos.
mas yo he de ver ſi ſois fea,
por vueſtra vida,y la mia.
D.L. Alto, trae una buxia,
porque ſu Alteza me vea.
P. No me acabais de entender:
digo q̃ quiero entrar dentro.
D.L. Ay acá dentro un encuẽtro,
con que me podeis perder,
P. Pues ay más que barajalle?
D.I. Aſſi un padre ſe baraja?
P. Advertid,que es coſa baxa
tenerme tanto en la calle.
D.L, Sino quereis más de amar,
en qualquier parte podeis,
aunque mil leguas eſteis.
Pr. Yo no sé platonizar,
todo ſoy manos por Dios.
Mor. Que tal es para un Sabado.
Pr. No ſoy amante pauſado,
que eſto de quererſe dos
con un amor tan fiambre,
que no paſſe de querer,
es como poder comer,
y quedarſe muerto de hambre.
D.I. Si eſſo dize vueſtra Alteza,
quien avrá q̃ no ſe aſſombre?
Pr. Preciome yo de muy hombre.
D.I. O que material llaneza.
Mor. Traça tiene de acoſtarſe
a la viſita ſegũnda.
P. Que amor en razon ſe funda?
D.I. Eſſo,ſeñor,es canſarſe.
Pr. Una noche he de venir,
y he de daros una gala.
D.L. Eſſa noche he de eſtar mala.
Pr. Buen modo de deſpedir.
Mas ſi es eſſo rebentar
de honrada,es impertinencia;
porque a no darme licencia,
yo me la ſabré tomar.
D.L. Yo ſoy muger muy de bien,
no,ſeñor, de las mugeres
que tratan de hazer plazeres:
tengo honor,y quiero bien.
Tengo un padre, cuya eſpada
dió miedo al Rey Almançor;
y un hermano, que en valor
a ninguno deve nada:
y aqui para entre los dos,
bien ſabe el ſeñor don Iuan
que tengo tambien galan,
que es tan bueno como vos.
Pr. Como yo? mientes villana,
porque ſolo el Rey lo es.
D.L. A palabra tan cortés
reſponderá la ventana. *Vaſe.*
M. Fueſe? *Pr.* Que es irſe? muger
q̃ has hecho? buelve atrevida,
ó coſtarate la vida.
D.Iu. Ya es forçoſo reſponder.
Prin, Abre loca.
Mor. Que es abrir?
no ves que ſe fue acoſtar?
Prin. La caſa le he de quemar.
D.I, Vueſtra Altez. ha de advertir
que viene aora conmigo,
y no ha de hazer coſa fea,
aunque mas Principe ſea,
porque no he de ſer teſtigo
de traveſuras que ván
contra ſu opinion,y eſtado:
y no es bien.
Prin. Baſta que ha dado
en predicador don Iuan.

Sois por ventura mi ayo?
D.I. Nunca vos lo aveis tenido.
Prin. Si he tenido,pero he ſido
trueno,relampago,y rayo
con quiẽ me enoja,y cõ quien
me enfada. *d I.* gracias a Dios
que eſtoy ſeguro de vos,
porque ſoy rayo tambien:
y aunque por los ayres paſſan
dando de calor deſmayos,
unos a otros los rayos,
ni ſe ofenden,ni ſe abraſan:
que rayos,luzes,y truenos
como baxan al profundo,
andan al uſo del mundo,
y ofenden a quien es menos:
yo ſoy, Carlos,vueſtro tio,
y aſſi me toca en rigor
aſſegurar vueſtro honor,
porque no peligre el mio:
y en los delitos,no ay duda
que ſu malicia compete,
no ſolo al que los comete,
ſino aquel que los ayuda;
pues muchas vezes parára
bien el hombre en la carrera,
ſi huviera quien le oprimiera,
y del freno le tirára.
Los dos venimos aqui,
y en coſas juſtas,ſeñor,
eſpada,ſangre,y honor,
como en vos,teneis en mi.
Pero en aviendo ſoſpechas
de ſinrazon, perdonad,
que en la esfera de amiſtad
no entran las coſas mal hechas.
Prin. Pienſo que eſtais divertido:
pues quien os pide favor?
D. I. Eſſo es deuda de mi amor.
Prin. Y ſerá averme querido
conſentir,que una muger
me diga,q̃ quiere a un hõbre,
q̃ me iguala en ſangre,y nõbre?
D.Iu. Y dezid, no puede ſer?
Prin. No don Iuan,que ſolo yo
ſoy metafora de mi.
D,I. Pues ſi ella me amára a mi,
no dixera verdad? *Pr.* No
D.I. Vueſtra Alteza antes q̃ hable
conſulte mejor la lẽgua, (gua,
q̃ hablar , y hablar en mi men-
es preciarſe de intratable.
Vueſtro abuelo,y padre mio
fue Carlos,ya lo ſabeis:
y más ganais que perdeis
en tenerme vos por tio.
Que a poder mi calidad
diferenciarſe de vos,
de parte vueſtra,por Dios,
fuera la deſigualdad.
Prin. Iba a dezir que te engañas.
D.I. Hazes bien en no dezillo,
pues reſultáran de oyllo
ocaſiones más eſtrañas.
Si bien no fueran agravios,
porque no lo pueden ſer,
quando el que ha de reſponder
tiene con llave los labios.
Y la vengança no toca,
ſino a aquel que ſin traicion
puede cobrar ſu opinion
con la eſpada, ó con la boca.
Fuera de q̃ tu , aunque quieras,
como a todos nos excedes,
a ninguno ofender puedes,
ni en las burlas , ni en las veras.
Que la ofenſa no ſe entiende,
ſino quando el que ocaſiona
aventura ſu perſona,
y con ſu peligro ofende.
Y aſſi tu que con reſguardo
de tu ſer mi enojo pruevas,
aun-

aunque resuelto te atrevas,
y yo me escuse gallardo,
no me puedes agraviar:
porque no vás a perder,
y el valor del ofender
es llegarse a aventurar.
Prin. Pues no me pongo tambien,
si ofendo a quien es mi igual,
a que me respondan mal,
Y a que mil muertes me dén?
Tu honor,dime,no pudiera
darme la muerte a traicion?
D.Iu A tener tu condicion,
bien presumo que lo hiziera.
Pr. Nunca te quise matar.
D.I Ni yo quisiera tanpoco.
Pr. No ay defensa para un loco.
D.I. Y no es matar afrentar
a un hombre de mi valor?
Pr. Pues porq̃ te has de ofender
de que yo llegué a creer,
ó a pensar que soy mejor,
supuesto que por mi padre,
como el Sol limpio he nacido,
y hasta aora no he perdido
como alguno por su madre.
D.I. q̃ es lo que dezis? *Pr.* Agora
su sobervia humillará.
Haze que se vá.
D.I. Donde vuestra Alteza vá?
Pr. No veis que baxa el Aurora,
y que ya en Palacio estais?
D,Iu. Primero me aveis de oir.
D.Iu. Pues vos que podeis dezir?
Prin. He menester que sepais
por mi descargo,y en muestra
de mi nobleza inmortal,
que tuve una madre tal,
que lo pudiera ser vuestra:
y quando no fuera assi,
sino que tuviera madre
mas desigual a mi padre;
en efeto dél naci:
y si el refran Castellano
tiene fuerça de verdad,
solo aquesta calidad
me dá ser mas soberano,
que aũque vos sois de los dos
quiẽ de una Reyna ha nacido,
por lo menos yo he tenido
mejor padre que no vos.
Prin. Que dizes?
D.Iu. Lo que escuchais.
Mo. Sin duda no aveis mirado
que a Palacio aveis llegado,
y que junto al quarto estais
del Rey.
Sale el Rey.
Rey. Que es esto?
Mor. San Bruno.
Rey. Pues q̃ hazeis assi los dos?
Princ. Yo señor.
Don Iu. Valgame Dios!
Rey. No me responde ninguno?
vos, Principe, descompuesto?
vos sin color?
Don.I.u Ay de mi!
el veros me ha puesto assi.
Rey. Dezidme lo que ay en esto,
ó pensaré que en los dos
procede el estar turbados,
de que sois todos culpados.
Prin. Yo,señor,
D.Iu. Yo? *Rey.* Vos, y vos.
Aquesse miedo trae escrito
vuestro error en vuestra men-
q̃ no ay cõcertada lẽgua (gua
delante de su delito.
Y al contrario la razon,
ni se turba, ni detiene,
porq̃ habla mucho quien tiene
en la lengua el coraçon.

Pr. Pues yo que nada rezelo,
digo.
Rey. Dezid.
Prin. Que don Iuan
con los brios,que le dán.
Rey. Vos idos.
D.I. Guardete el Cielo:
pero. *Vaſe.*
Rey. Deſpues me hablareis.
y vos, Carlos, reparad
en que me trateis verdad,
pues que ya me conoceis.
Pr. Digo,ſeñor,que me dixo,
que tuvo,y que mereció
mejor padre que no yo;
y ſiendo,ſeñor,tu hijo,
fue mal dicho.
Rey. No fue tal,
y vos tambien lo direis.
Prin. Como.
Rey. No os alboroteis.
Prin. Todo me ſucede mal.
Rey. Carlos Quinto, mi ſeñor,
Quitaſe el ſombrero.
fue padre de vueſtro tio,
y tambien fue padre mio,
mirad ſi ſerá mejor.
Prin. Es anſi,de mis deſeos
Aparte.
triunfa con induſtria,y gala.
Rey. Carlos ningun hijo iguala
a ſu padre. Recojeos.

JORNADA TERCERA.

Salen los que pudieren de acompañamiento,y detras don Chriſtoval,don Iuan de Auſtria, y el Rey muy ſevero, y enojado.

D.Chr. Triſte parece que eſtá.
Rey. Idos todos:vos hermano.
D.Iu. Que me mandas?
Rey. Loco eſtoy,
quedaos aqui.
D.Iu. Soy tu eſclavo.
Rey. Vive el Cielo,de un rapaz,
loco,altivo, y temerario.
D.Iu. Que tẽdrá?valgame Dios!
que eſtá turbado,y hablando
conſigo propio? *R.* Don Iuan,
yo vengo deſeſperado,
yo uengo fuera de mi.
D.Iu. Y quien es la cauſa?
Rey. Carlos,
Carlos,un hijo que tengo,
que a penas,y ſobreſaltos,
ha de venir a enterrarme.
D.I. Señor, ſi os han informado
mal del Principe,advertid,
que puede ſer no ſer tanto
como dizen, que el que acúſa,
ſuele poner por engaño
más de un cero a los delitos.
Rey. Deſde el menor al más alto
ſe me quexan cada dia:
y como el pueblo Romano
llamava a Claudio Neron
lodo con ſangre amaſſado;
pienſo que dize lo miſmo
Eſpaña deſte muchacho;
más yo me declararé,
que haze agora?
D.Iu. Eſtá jugando
a la pelota. *Rey.* Y dezid,
el dia que cumplo años
fuera razon que me vieſſe?
D.Iu. Si ſeñor,a no andar malo,
más como ſabes le aprieta
la terciana demaſiado;
y aunque oy dizen q̃ es el dia,
por divertirla ha baxado
a jugar. *Prin.* Ponme la capa.

Salen don Christoval y el Principe.

D.Chr. Dos vezes ha preguntado
por ti.
Prin, Que puede quererme?
D.Iu. Yo solo culpo sus años.
Rey. Yo tambien,pero tambien
para este orgullo bizarro
ay remedio.
D.I. Carlos viene.
R. Pues dexadme vos cõ Carlos.

Vase don Iuan , cierra el Rey la puerta , y sientase èl en una silla , y Carlos està en pie,y sin sombrero.

Assi ha de ser.
Prin. Que es aquesto?
mucho me mira. *Re.y* q̃ engaño
usa el amor quando quiere
reñir lo que està adornado!
hijo, *Pri* Señor.
Rey. Mal empiezo,
que para estar enojado, *Ap.*
es muy amoroso el nombre,
Carlos: (menos tierno es Car-
enojado estoy con vos, (los
enojado estoy, y tanto,
que con los ojos lo digo,
si con la lengua lo callo.
Quanto hazeis,quanto dezis,
ú desabrido,ú liviano,
aun de las puertas adentro
de vuestro mismo recato,
he sabido,que con esto
pienso que os he dicho harto.
Yo tengo pocas razones,
pero tengo muchas manos,
y al passo que sé quereros,
sabré tambien castigaros.
Vuestras locas travesuras
me sacaron de mi passo,
que aun una cuerda torcida,
si la tiran mucho al arco,
parece que se querella,
y se buelve contra el braço.
Entendeisme? *Pri.* Si señor.
R. Pues procurad enmendaros,
que os pesará de no hazerlo:
si por la vida de entrambos.

Levantase furioso , y quierese ir.

Pr. Fuego por los ojos echa;
vive Dios que estoi tembládo:
pero no importa.
Señor. *Rey* Que quereis?
Pr. A no enojaros
el escucharme, yo os diera
por mi parte tal descargo,
que con vos quedára bien,
puesto que estais enojado. (to
Rey. Antes me hareis un gran gus-
por disculparme en amaros,
porque tal vez a los ojos
les ando buscando engaños,
porque en la razon que tengo,
no me riñan lo que os amo:
ya estoy sentado,dezid.
Pr. Si en quanto pongo la mano,
no tengo suerte con vos,
y severo, y disgustado
en todo me atropellais,
es maravilla, es milagro
que lo sienta? y de corrido
me querelle de los hados,
que me dieron pensamientos
sin poder executarlos?
Esto hago,mas si alguno
dize mas de lo que hago,
(que ay correos de palabras
que traen,y llevan agravios)
digo que os engaña,y digo.
Rey. Hablad un poco más baxo.
Pr. Perdonad, si con la pena

algo en la modestia falto,
que os devo, digo, señor,
que vos tambien despreciando
los deseos de serviros,
como si fuera un villano,
me tratais. Pretendo yo
de mi pundonor llevado,
ofendido del Flamenco,
y en vuestro nombre gallardo
ver a Flandes, y cortar
de Principes rebelados
las fementidas cabeças:
quiero yo ensayar el braço
en tanto fiero Ateista,
para desde alli de un salto
llegar, si pudiesse, a ver
las torres, los muros altos
de aquella Ciudad, adonde
el Cordero Inmaculado
fue Pastor, siendo Cordero,
y le sirvió su cayado
de arrimo, aunque doloroso,
pues le rasgó pies, y manos.
Quiero yo poner la vida
al antojo de un balazo,
esfera breve de plomo. *Tiembla.*
Y vos a este efeto ingrato
al Duque de Alva embiais,
dando a entender q̃ no valgo
Tiembla mas.
para accion, que heroyca sea
cosa que ceda mi agravio.
Opesia tal con el frio,
a que mal tiempo me ha dado
el accidente. *Rey.* Que es esso?
Pr. No nada. *Re.* Notable caso,
la terciana le ha venido.
Pr. Digo, señor, que los años.
Rey. No digais más, bueno está:
Compassivo me ha dexado
Esto es ser padre: hijo, hijo,
parece que estais elado,
arrimaos a mi, y sino,
assentaos aqui, sentaos,
tomad los guantes, cubrios.
O pension del ser humano!
Pr. Corrido estoy vive Dios,
puesto que no fue en mi mano
de que tratando en la guerra
aya quedado temblando.
Rey. Que valor! abrigaos bien,
y tened paciencia, en tanto
q̃ llamo. Ola, don Christoval,
Rui Gomez, dõ Iuã, soldados.
Salen don Iuan, y don Christoval.
D. Chr. Señor.
D. Iu. Que es esto? *Rey.* Llevad
haziendo silla los braços
a su cama a Carlos, ea.
D. Iu. Que lastima en tales años!
Rey. Confiesso que con el frio
me á enternecido el muchacho
Llevanle, vase el Rey, y sale el Cardenal Espinosa tomando memoriales, dos pretendientes, y un paje, y un soldado desgarrado.
C. Ya está despachado. *S.* el Cielo
os dé, *Card.* El Cielo.
Sold. 2. Es buena tierra
assi me ha puesto la guerra,
el Sol, el agua, y el yelo,
y voto a Dios. *Card.* No jureis.
S. 2. Soy soldado. *C.* Los soldados
no juran, si son honrados.
Sol. 2. Yo lo soy. *Car.* Si lo sereis,
mas ya no son biçarrias
el jurar, y el blasfemar.
Sold. 2. Pues porq̃ no ha de jurar
quien no come en veinte dias?
voto a Dios, sino comiera
vuestra ilustrissima en dos,

que

que tambien llamara a Dios,
como le llama qualquiera.
Tuviera yo que comer,
que no huviera Capuchino
tan ſoldado a lo divino:
pero un triſte que ha de hazer,
ſi antes que el Sol ſe anticipe,
ha de eſtar por mal pagado,
ó boſtezando en el Prado,
ó mintiendo en San Felipe?
Car. Ola, dadle veinte eſcudos,
porque pida más modeſto
quando pidiere. *Sol.* Con eſto
ſerán los ſoldados mudos:
juro a Dios de no jurar.
Card. Y eſſo que es?
Sol.2. Soy un vellaco,
la culpa tiene el tabaco,
quierele buſted provar?
C. No le gaſto. *S.2.* q̃ ignorante;
apare, y ſorba a eſta traca.
Car. Pues que es eſſa, calabaça?
1.S. Tabaquera de un gigante.
Pret.1. Vueſtra iluſtrima ſea
de parte de mi verdad.
Car. Yo haré que ſu Mageſtad
le deſpache luego, y crea,
que haſta aora, ya lo vé,
no ſe ha podido hazer más.
Pret. Brevedad pido no más.
Card. Señores, perdonenme,
que ſale ſu Mageſtad.

Sale el Rey, y vanſe.

Rey. Cardenal. *Card.* Señor.
Rey. Es hora?
Car. Si ſeñor. *Re.* Dezid aora
lo q̃ quereis. *Card.* Eſcuchad.

Sientaſe junto a un bofete, que tenga recaudo de eſcrivir.

Dos años ha que la Reyna
mi ſeñora, en feliz ſueño,
paſſó deſta a mejor vida,
fuerte deſtino del Cielo.
Quedó Eſpaña acobardada,
y más, gran ſeñor, de veros
ſin ſalud, triſte, y ſin guſto
para el quarto caſamiento.
Pero ya que la razon
os ha rendido, el Conſejo
de eſtado os embia a firmar
del matrimonio propueſto
las condiciones.

Dale el papel para que firme.

Rey. Son eſtas?
Card. Si ſeñor.
Rey. Paſſar las quiero.
Car. Las miſmas ſon que ſabeis.
Rey. No firmo lo que no leo
Cardenal, aqueſto hago
por no arrepentirme luego.
Lee. La primera condicion
es, que como eſtá propueſto,
Maximiliano Segundo,
clariſſimo hermano nueſtro,
y Emperador de Alemania,
para más paz de los Reynos
dé al Chriſtianiſſimo Carlos
Quarto de Francia, mi deudo,
a doña Iſabel ſu hija,
y Francia como por trueco,
dé al de Portugal tambien
mi ſobrino, en caſamiento,
a la hermoſa Margarita,
piedra de infinito precio.
Eſto eſtá bien, porque aſſi *Ap.*
el laço del parenteſco
tendrá en pie las amiſtades.
Dize adelante, y que luego
a don Felipe el Segundo,
hijo de Carlos, y nieto
de don Felipe el Hermoſo,
entregue en dulce Himeneo

a su muy querida hija
doña Ana de Austria, q̃ el Cielo
infinitos años guarde,
con sucessores, y nietos.
Que traiga, como es estilo,
y costumbre de aquel Reyno,
cien mil escudos de dote,
ó pagados, ó hechos buenos
en Amberes, ó en Medina
del Campo, y que fuera desto
traiga de arras otro tanto:
y efetuado el concierto,
tenga obligacion yo el Rey,
a consignar por lo menos
cada un año renta estable
para el gasto, y el aumento
de casa, y extraordinarios.
Y si acaso por decreto
soberano me alcançare
de dias, y en estos Reynos
quiera quedarse, le dén
de mi patrimonio mesmo,
fuera de todo su dote,
villas, lugares, y pueblos
donde quiera residir,
por cada un año en dinero
quarenta, y seis mil ducados.

Dale un papel.

Añadid; que ha de ser esto,
supuesto que no se case,
que casandose, no quedo
en obligacion de nada.
Car. En esta margen lo assiento.
Rey. Que hasta Genova su padre
la trayga a su costa, y luego
desde alli venga a la mia:
y doy, conforme a derecho,
a don Christoual de Mora
mi poder en quanto puedo,
paraque en el nombre mio,
honor que a su sangre devo,
se despose con la Infanta.
Esto dize, y yo lo aceto.
Ya he firmado, despachad
al Archiduque al momento,
y dadle para el viaje,
supuesto que está tan lexos.
Car. Quanto?
Rey. Hasta cien mil ducados.
Car. Es grandeza de tu pecho,
das en fin como quien eres.
R. Hazedlo assi. *Ca.* Ya te entiẽdo,
mas oye. *Rey.* Falta otra cosa?
Car. Solo un escrupulo tengo.
R. Qual es? *Ca.* El Embaxador
de Roma ha escrito este pliego.
R. Y q̃ dize? *Ca.* Que Pio Quinto:
R. Dezid de presto. *Ca.* Sabiendo
que casas con tu sobrina,
por ser tanto el parentesco,
duda en la dispensacion.
R. q̃ dezis? *Ca.* Aquesto es cierto.
Rey. Mas pensé q̃ le devia
a su Santidad, haziendo
por la Iglesia lo que sabe;
pero ya yo sé un remedio:
escrivilde de mi parte,
que como es justo, agradezco
el averme dispensado.
Car. Pues como, si duda en ello?
Rey. Cardenal, porque no dude,
porque si yo le agradezco
esso mismo, que no haze,
como si lo huviera hecho,
le pongo en obligacion,
por no desmentir mi afecto
de hazerlo; aunq̃ en su opinion
aya intentado no hazerlo:
y doyle a entender tambien,
que quando le estoy sirviendo
cõ vida, hazienda, y vassallos,
y con mi hermano, no puedo

dudar de ſu voluntad,
porque sé que la merezco:
hazed luego lo que digo.
Ca. Voy a eſcrivir al momento.
Vaſe.
Rey. Graves cuidados, ya es hora
que me dexeis deſcanſar,
que eſte modo de reinar,
ſolo la muerte le adora.
El ave mas triſte llora,
ó canta naturalmente;
hombre ſoy, y hōbre q̄ ſiente:
dexadme ſentir, cuidados,
que echar al alma candados,
ninguna ley lo conſiente.
Amor, yo he llegado a amar
a mi eſpoſa en profecia,
que el alma en ſu fantaſia
puede ſin ver deſear.
Mucho tiene de vulgar,
voluntad que ha meneſter
ver para amar, que es poner
como en feria los antojos,
y no han de comprar los ojos
lo que inmortal ha de ſer.
En las luzes de mi idea
miro un ſugeto divino,
cuya deidad imagino,
pueſto que fingida ſea.
En ſu adoracion ſe emplea
el alma mientras le eſpero:
ſi deſpues el verdadero,
ſale ſegun le he penſado,
y antes de verle le he amado,
y aun antes de ſer le quiero.
Ya me parece que miro
a mi eſpoſa, y que elevado,
y en ſus ojos transformado,
de mi miſmo me retiro:
Ya me acerco, ya ſuſpiro,
y la libertad perdida,
digo, con voz, y ſin vida,
ſuſpenſo en tanta beldad:
Sea vueſtra Mageſtad
Quitaſe el ſombrero, y haze una reverencia.
muchas vezes bien venida.
Sale Morata muy grave.
Mor. Valgate Dios por don Iuan:
ſi es aqueſte? derrengóſe
mi fortuna; con el Rey
he dado, Dios me perdone,
quiero encomendarme a él,
y rezar mis devociones.
Santa Tecla, San Tiburcio,
San Nicodemus, San Jorge,
parece, ſegun eſtá
eſtirado, que un eſtoque
ſe ha almorçado eſta mañana,
lo que mete de aſſadores:
valgate Dios por Rey huſo.
R. Dezid a dō Iuā. *M.* San Coſme.
R. Que le llamo yo. *M.* No mas?
R. No mas. *M.* tābiē es de golpe:
ſi harê de muy buena gana,
que lo piden ſus razones
con un termino que obliga:
tenganſe en buenas, calçones,
que el flaquear ha de ſer
con Reyes preguntadores.
Sale Don Iuan.
D.I. Que hazes aqui? vete, vete.
Mo. Poco vete, y menos vozes,
que ya pienſo que me he ido.
Vaſe.
Rey. Que ay de Carlos
D.Iu. Acoſtóſe,
y deſpues de aver paſſado
el accidiente, pidióme,
que te rogaſſe, ſeñor,
ſupueſto, que no te enojes,
licencia de irſe a Alcalá

por unos dias, a donde
con San Diego, y con los ayres
es poſſible que mejore
de ſu mal. *Rey*.Dize muy bien,
porque fuera de mi Corte
no ay Cielo como Alcalá,
y alli ay menos ocaſiones
de traveſuras de moço,
coſa q̄ es fuerça que importe
a ſus achaques dezidle
que vaya,con que reforme
el beber con tanta nieve,
y el ſalir tanto de noche.
Pero eſto aparte don Iuan
oid en breves razones
la ocaſion,porq̄ os llamava.
D. Iu. Mi obediencia te reſponde,
tuyo he nacido. *Rey.* Dō Iuan,
la obligacion de los nobles,
y que nacen como uos,
con tantas obligaciones,
ya ſabeis,que es lo primero
poner la vida al eſtoque
por la Religion divina.
Celin,que ſe juzga açote
de la Chriſtiandad,procura,
y con Muſtafá diſpone
atropellarla; don Iuan,
eſta es la ocaſion conforme
a vueſtro valiente brio:
y el Papa, que reconoce
ſer vos quien ſois,y reſpeta
vueſtros altos pundonores,
por General de la Liga,
que ha de dar eſpanto al Orbe,
os propone,y os elige:
por vos deſde aora corre
la reputacion de Eſpaña
en los cruzados pendones.
El braço ſois de la Igleſia,
ponelde,ponelde al golpe;
pues es natural precepto,
aun del animal más torpe,
por reſervar la cabeça
conſentir ſus vexaciones.
Yo miſmo quiſiera ir,
Dios lo ſabe,y lo conoce:
mas deſpues de mi, no puedo
dar perſona de más porte,
que me igua[le] como vos,
que Carlicos es muy joben,
y aunque le llama la guerra,
es bien que yo ſe la eſtorve;
fuera de que ſois mejor,
y en cierto modo mas noble
que Carlos,como os he dicho
y con ſer Carlos ſu nombre,
porque teneis mejor padre,
como vos dezis a uozes.
D.Iu. Señor.
Rey. No os arrepintais,
ni rezeleis que me enoje,
porque tambien yo lo digo,
porque en virtud, y blaſones
bien sé que el Emperador
mi ſeñor,que el Cielo goze,
Deſcubreſe.
fue mejor que yo,y que uos,
dadme los braços.
D.Iu. Acorte
vueſtra grandeza Real
el numero a los favores,
que podrán deſvanecerme:
y aſſi digo que razones
me faltan para dezir,
quan humilde, quan conforme
de ſu Santidad admito
con juſtas eſclamaciones
el baſton; venga Celin,
y en compueſt[o]s eſquadrones
ſus medias Lunas excedan
a las luzes ſuperiores,

que

que sálen, difunto el Sol,
a ser ojos de la noche!
Cubran el mar naves tantas,
que le oculten, ó le agoten,
y los que le vieron antes
salpicar en su Orizonte
al Sol arrojando en agua
liquidas contemplaciones,
viendole todo entoldado
de lanças, y morriones,
velas, armas, tafetanes,
vasos, arboles, pendones,
bonetes, chumas, bagaje,
hõbres, fuego, municiones;
ó presuman que se huye,
ó interpreten que se esconde.
Que yo solo en nombre tuyo,
y llevando por Patrones
un devoto Crucifixo,
que es el mas seguro Norte;
y la Emperatriz del Cielo
Maria, cuyos amores
tienen abrasado al mundo,
no temo fuerças mayores:
porque con tales Pilotos
no avrá mares q̃ me estorven,
no avrá espadas q̃ me impidan,
ni gargantas que no corte,
Pero que mucho, si llevo
en mi defensa dos Soles,
que a Celin maten a rayos,
antes que a Venecia toque?

Rey. Sois hijo de Carlos Quinto,
que todo lo dize el nombre.

Sale Pompeyo.

Pomp. Con su hermano está.

Rey. Pompeyo.

Pomp. Dixome aora Rui Gomez,
que me llamavas.

Rey. Don Iuan,
idos, porque deis el orden
que convenga a la jornada,
que no sufren dilaciones
las fuerças del enemigo:
y no será bien que os note
de descuidado la Iglesia.

D. Iu. Vuestro soy, *Ap.*
Leonor perdone:
q̃ primero es la opinion. *Vase.*

Rey. Pópeyo, en toda esta noche
no he podido sossegar.

Pomp. Pues como, señor?

Rey. Los hombres,
que pudiendo no consiguen
lo que gallardos proponen,
algo menos que hombres son:
yo tengo acuestas un monte,
en pensar que San Lorenço,
hermoso jardin, adonde
cipreses de jaspe son
tantas presumidas torres,
no está acabado, ya veis
que las figuras de bronce,
q̃ han de estar sobre la puerta,
ni se labran, ni aun se pone
mano en ellas.

Pomp. Es verdad,
que la falta de escultores
nos detiene, que yo solo
hago como solo un hombre.

Rey. Pues escriuid vos a Italia,
y a Alemania por mi orden,
y vereis como nos sobran
artifices que las corten,
que alli todos son Lisipos,
Policletos, y Mirones.

Pomp. Es assi, pero en España,
aunque Italia más blasone
de Maestros en el arte,
ay uno que no conoce
vẽtaja a nadie. *Rey.* Y quien es?

Pomp. Assi haré q̃ le perdone; *Ap.*

Michael Angelo mi hijo,
que eſtá auſente de la Corte..
Rey. Y adonde eſtá?
Pomp. En Zaragoça:
quiera el Cielo que ſe logre
mi intento.
Rey. Pues que aguardais?
llamadle. *Po.* Bien ſe diſpone.
Rey. Bueno es aver en Eſpaña
quien de relieue las forme,
y andar pidiendo oficiales
a las eſtrañas naciones:
hazed q̃ venga al momento.
Pom. Yo le eſcriviré eſta noche,
pero ſerá meneſter
que vueſtra Alteza dé orden
de llamarle por eſcrito,
y tambien que le perdone
ciertos delitos que tiene.
Rey Pues que ha hecho?
Pom. Reſiſtióſe
a la juſticia,y mató
en eſta pendencia aun hombre.
Que me dezis?
Rey. Que guardeis
vueſtro hijo,no os le ahorquen
Vaſe el Rey.
Po. No hará,ſeñor,ſi yo puedo,
que aunque deſvalido , y pobre
ſabré eſconderle,y guardarle,
donde el Sol aun no le tope,
con ſer el lince del Cielo,
que regiſtra todo el Orbe:
y pues ſois juez tan ſevero,
que no quereis que ſe doble
la vara de la juſticia,
aunq̃ a vueſtro guſto importe,
mi hijo podrá en los Reynos
vivir ſin ver a la Corte:
que hazer paſſos de garganta
no es oficio de Eſcuderos.

Vaſe.y ſalen don Iuan.y Morata.
Mor. Soſſiega el pecho,ſeñor,
D.I. q̃ eſto te ha paſſado? *M.* Si,
vi a Leonor,y al Cielo vi:
q̃ es lo miſmo que a Leonor,
fui a ſu caſa como viſte,
a lleuarla tu recado,
ſi digo verdad, turbado,
y como turbado,triſte.
Hablé primero con Iuana
ſuſpirando a media rienda;
y ella haziendo al criſtal ſenda
lloró en lengua Caſtellana.
Porque ſin buſcar rodeos,
invenciones,ni cautelas,
las echó como ciruelas
del color de ſus deſeos
Dixome,Morata ven,
y hablarás con mi ſeñora:
porque yo no eſtoy aora
para hablar en mal,ni en bien.
Llevóme por varias ſalas
adornadas de pinturas,
bufetes,y colgaduras,
que haſta para el yeſo ay galas:
y haſta ſu cama llegué.
Aqui fue troya ſeñor,
en mi vida vi al amor,
ſi acaſo el amor ſe vé,
tan altivo: ella ẽmpeçava
a deſpertar,y en ſus ſoles
con dormidos arreboles,
un crepuſculo formava.
Yo viendo que eran enſayos
de la luz,que el velo aparta:
como el que eſpera una carta
brujuleava los rayos.
Eſtava la blanca frente,
como quando en ſu zafir
el Sol a medio veſtir
ſe levanta del Oriente.

El velo que la cubria
era un cendal tan ſutil,
que ſe aſomava el marfil
a la blanca celoſia.
Tenia una mano preſtada
a la colcha licencioſa,
y la otra mas dichoſa
a la mexilla arrimada.
El roſtro con devocion
algo que deſcolorido,
y el cabello reducido
a dos trenças,y un liſton.
Yo porque no ſe ofendieſſe
ſu cielo de mi venida,
para hablarla en tu partida,
aguardé que amanacieſſe.
Deſpertó,y entre crueles
anſias que el amor repara,
vi paſſear por ſu cara
dos macetas de claveles.
Mis palabras eran tiros
contra ſu honeſta aficion;
porque con cada razon
ſe tragava dos ſuſpiros.
Su belleza me apretava,
a que dixeſſe ſu muerte;
pero al irlo hazer,de ſuerte
la color ſe me mudava,
que aunque referir queria
la tragedia de los dos,
como por amor de Dios,
que callaſſe me pedia.
En fin,ſeñor,a pedaços,
mal contada,y bien ſentida,
ſupo tu triſte partida,
y deſmayando los braços,
apenas me la eſcuchó,
quando trocando en jaſmin
las dos hojas de carmin,
un lienço en criſtal baño.
No has viſto llover el Cielo,
ſobre alguna flor de nieve,
y que las perlas que llueve
caen de la flor al ſuelo?
porque pueſto que la mojan,
y en ſu criſtal ſe detienen,
como tan apriſa vienen
unas a otras ſe arrojan.
Pues anſi en Leonor caían,
como en roſa blancas perlas,
que los Cielos por cogerlas,
dexar el ſuyo podian,
y como al roſtro divino
baxavan apreſuradas,
tropeçavan encontradas
ſin pararſe en el camino.
Esforçóſe quanto pudo,
y ſin hablar me pedió
tinta,y pluma,y eſcriuió
con un ſentimiento mudo
eſte papel.

D.I. Grande amor!
ay mal logrado deſeo!
ſin alma papel te leo.
Mucho me deves, Leonor.

Lee. Los ſobreſaltos que me dais cada dia ſon muchos,y la eſperança de gozaros ninguna : vos os vais a Italia , y aunque de burlas me aveis llamado vueſtra , coſa que me obliga a no ſacaros mentiroſo ; aſſi por ultima merced os ſuplico , que eſteis mañana a las nueve en Santa Catalina , donde pienſo que me vereis con otro habito,no tan galan ; pero más ſeguro para acabar mi vida , y encomendaros a Dios que os guarde.

Vueſtra eſclava.

D.I. A qual hombre ha ſucedido
tal genero de dolor?
pluguiera al Cielo Leonor,

nunca

nunca me huvieras querido.
Pluguiera a Dios, ay Morata,
que me huvieras despreciado.
Mor. Yo, ó Leonor?
D.Iu. No estés pesado,
pluguiera a Dios fuera ingrata,
y mi nombre aborreciera
con el alma que la di,
pues por lo menos assi
desobligado muriera.
Mas para un hombre de bien
no ay tormento más penoso,
que averle de ser forçoso
pagar mal, y querer bien.
Mor. Supuesto q̃ no es remedio
sentir, llorar, ni plegar,
uno te quiero yo dar.
D.Iu. Dirás, poner tierra en medio
Mor. No sino que pienses que es
un Satiro, un Erictonio,
una tarasca, un demonio.
D.Iu. Tente necio, pues no vés
que denantes, si reparas,
quãdo en su hermosura hablas-
de manera la pintaste, (te,
que una piedra enamoráras?
No vés que no puede ser?
Mor. Pues el credito de España
estriba en ti. *D.I.* cosa estraña!
el remedio es padecer.
Mor. Vamos.
D.I. Oy, Leonor comiença
mi laurel, y empieça en mi,
toda España es contra ti,
fuerça será que te vença.

Vanse, y salen el Rey, y don Christoval de Mora.

Rey. Del Arçobispo de Sevilla es esta;
escrivióme, que entrava oy en Segovia
de Alberto, y Vencislao acompañada
la Infanta, y he venido, como es justo,
a recibirla. Amor, si puede el gusto, *Ap.*
matar como el pesar, en siendo estremos,
harta ocasion para morir tenemos.
Buena está la Ciudad.
D.Chr. No puede el arte
vencido del deseo en esta parte
igualar su grandeza. *R.* Don Christoval,
porque pensais, que el Rey de España excede
a los demas? Direis por lo que puede.
Pues no es essa la causa, porque el oro
aun con más disperdicio, que decoro,
sobra en otras Provincias arrogantes,
donde la plata, el oro, y los diamantes
desestimados de los hombres fueron.
Devió de ser, porque nacer los vieron:
que aun para los metales no ay fortuna
adonde tienen la primera cuna.
Tanpoco por el mando, que el dar leyes

orna-

ornamento comun es de los Reyes.
Mirad, otros vassallos obedecen
por su razon de estado, y cada uno
es solo para si: pero en España
todos son para el Rey, todos le adoran,
de suerte, que el menor, si se ofreciera,
hasta sus hijos por su Rey vendiera.
Este Imperio en las almas no le tiene
el Barbaro, el Inglez, el Persa, el Moro,
más estimado que la plata, y oro
Miraldo por Segovia; mas teneos,
que si acaso no mienten mis deseos,
que la dicha adelantan a las manos,
la Infanta viene con sus dos hermanos.

D.Chr. No te engañas, señor. *Rey.* Que dulce dia.
D.Chr. La musica lo dize. *Rey.* Que alegria!

Suenan chirimias, y venga por un palenque toda la compañia, con plumas, y galas, y detras Alberto, y Venceslao, y la Reyna, vestidos a lo Aleman, y delante de todos un Alabardero Tudesco, haziendo lugar, y como vayan entrando en el tablado, vayan haziendo reverencia al Rey, y en llegando los hermanos, los abrace y luego a la Reyna, y en estando en sus braços diga.

Rey. No se ha engañado la idea,
muy bien cumplió su palabra.
Inf. Mas hallé que imaginé,
no me quedo a dever nada.
Rey. Vos seais tambien venida,
como aveis sido esperada;
viene vuestra Alteza buena?
Inf. Viniẽdo a ser vuestra esclava,
q̃ más salud? que más dicha?
D.I. Morata, no es muy gallarda?
Mo. Vive Dios q̃ es un brinquiño
toda junta la muchacha.
D.I. Mira q̃ cintura. *Mo.* Es tal,
que he querido perguntarla,
donde acomoda las tripas?
ó con que costillas anda?
Rey. Vuestra Alteza trae salud?
Inf. Quando acaso me faltara,
el gusto, señor, de veros,
y mirarme a vuestras plantas,
me la diera. *Rey.* Y V. Alteza
viene cansado? *Alb.* No cansan
las dichas, y los favores.
D.I. Que os ha parecido España?
Alb. Que solo lo q̃ oy he visto,
para admiracion me basta
tanto, que he dicho entre mi,
suspenso de ver sus galas,
riquezas, pinturas, piedras,
brios, galanes, y damas,
que casi casi compite
con la grandeza Alemana.
No lo he encarecido mucho!
D.Iu. Mucho por cierto.
M. q̃ gracia! *d.Iu.* Solo las damas
pudie- quexarse desta alabãça,
(ran puesto q̃ en las Españolas
son muy ciertas las ventajas.

Alb. Pues q̃ ſabe vueſtra Alteza
ſi dexo el alma embargada
por eſſos mundos,y es fuerça
ſer de parte de Alemania?
Inf. Hermano,no es muy galan?
Venc. Sobre ſer tan gran Monarca
no me parece que el Cielo
tanto brio,partes tantas
ha pueſto en hombre jamás,
y deve de ſer la cauſa,
que en ſu idea ſe acordó
antes de formar ſu eſtampa,
que avia de ſer prenda tuya;
y para igualar tu gracia,
tomó de todos los hombres
la juſticia la templança,
el talle,el entendimiento,
la modeſtia, el ſer, la gala,
y formó de todos uno,
que es Filipo,que te aguarda
para engaſtarſe en tu pecho
y ſer tu eſpoſo,que baſta.
Rey. Las bendiciones nupciales
que ordena la Igleſia Santa,
me ha de dar el Arçobiſpo,
de Sevilla,que a la Infanta
á acõpañado. *Ca.* Es muy juſto.
Rey. Devo eſta honra a ſu caſa,
y al venir tambien,ſeñora,
con vos en eſta jornada:
más porque accion ſemejante
ſolo toca adminiſtrarla,
como a Parroco al Obiſpo,
y no puede ſi él falta,
dar otro los Sacramentos
a ſus feligreſes, vaya
a dezirle de mi parte
don Luis Manrique de Lara,
que tenga a bié,q̃ en ſu Igleſia
con ſu licencia, mañana
el Arçobiſpo me caſe.
D. Iu. q̃ prudẽcia tan Chriſtiana!
Rey. Eſto es guardar ſu derecho
a la Igleſia ſoberana.
Y vos divina Señora,
recibid en ſola un alma
las de todos mis vaſſallos,
antes cuyas bellas plantas
ellos,y yo nos rendimos.
Inf. Mirad q̃ ſoy vueſtra eſclaua,
y eſto no es tratarme bien.
Rey. Yo hallé lo que deſeava.
D. Iu. Que gran dia!
D. Chr. Todo es Cielo, (cias.
D. Iu. Pues vamosle a dar las gra-
Mor. Reuẽtando eſtoy por Dios,
por meter mi cucharada,
y no he podido en dos horas
encaxar una palabra;
y aſſi digo, por hablar,
que aqui la comedia acaba,
(plegue a Dios con bien q̃ ſea)
del gran Seneca de Eſpaña.

FIN DE LA COMEDIA DEL Segundo Seneca de Eſpaña.

FUE tan celebre la tarde de aquel dia, y la fieſta de aquella noche, que a ruego de los que la perdieron, y a importunacion de los que la gozaran, ofreció don Pedro hazer por una Semana el plato en el regalo a los combidados, comos ellos le hizieſſen en lo demas que tocava al guſto; y aſſi remitindoſe todos a la eleccion de doña Maria,

ſe

se determinó, que ella, pues conocia la capacidad de cada uno, repartiesse los assumptos, y los dias, como divina Musa de aquella Cortesana Academia. Harto se procuró escusar la discreta dama deste embaraço, pero viendo que no era possible, despues de hazer memoria de los combidados, nombró para los siete dias de la Semana, otros tantos Cavalleros de la Corte, tan estudiosos, y dados a toda leccion de buenas letras, que hablavan en qualquier ciencia, como si la huvieran professado; y dió a cada uno los sugetos, que avia de traer escritos, y la fiesta juntamente, que avia de hazer el dia que le tocasse, con las ordenes, y leyes que se observan en las Academias, hasta disfraçar sus nombre propios con otros supuestos. Y convenidos todos en obedecerla, admitieron para dentro de ocho dias el repartimiento, que iba con este orden.



REPARTIMIENTO DE LOS Siete Dias.

A Fabio, que le cupo el Doming, ole toca referir lo q́ Dios hizo en este dia, segun la Escritura Sagrada; recopilar la Fabula de Apolo, escrivir un discurso sobre la Filosofia, y hazer representar una Comedia.

A Silvio, que le cupo el Lunes, contar lo que Dios dexô para este dia; repartir la Fabula de la Luna, declarar los misterios, y palabras de la Missa, a peticion de una devota, y disponer un cuento exemplar, y gustoso.

A Lisardo, que le cupo el Martes, hablar en la obra deste dia, descrivir la Fabula de Marte, hazer un epilogo de la guerra, y traer la mejor Compañia, para que represente una Comedia.

A Anfriso, que le cupo el Miercoles, pintar lo que Dios determinó obrar en este dia, recoger la Fabula de Mercurio, resumir la materia de los Angeles, y inventar una Novela util, y entretenida.

A Montano, que le cupo el Ieves, declarar lo que Moysen dize deste dia, proponer la Fabula de Iupiter; constituir un per-

perfecto Predicador , y solicitar la representacion de dos Autos.

A Celio, que le cupo el Viernes, ponderar la perfeccion ultima con que Dios adornó la tierra, ceñir la Fabula del Planeta que compete a este dia; tratar de las Artes liberales, y Mecanicas, y divertir el Auditorio con una historia imaginada.

A Valerio, que le cupo el Sabado, averiguar, como todos, lo que Dios hizo en este dia, introducir la Fabula de Saturno, resolver lo mejor de todas las cosas, y dar fin a toda la Semana con una Comedia, que para serlo perfetamente, tenga possibilidad en el sucesso, gusto en el caso, suspension en el enredo, grandeza en la traza, y valentia en los versos.

Fuesse con esto cada uno de los elegidos, a estudiar los puntos, que le avian encomendado, previniendo primero a todos los presentes del silencio, y assistencia que avian de tener, menos a las damas, que por serlo, se les dió licencia para poder, quando quisiessen, trocar la Academia por el campo, y los discursos por las flores, particularmente quando los assumptos no fuessen de gusto para ellas, ó por muy sutiles, ó por muy agenos de su professìon.

FIN DE LA INTRODUCION.



DIA PRIMERO.

DIRIGIDO

A DON BERNARDINO FERNANDEZ DE VElasco y Tovar, Condestable de Castilla, y Leon, Camarero Mayor del Rey nuestro señor, su Copero mayor, y su Montero mayor; Duque de la Ciudad de Frias, Marquez de Verlanga, Cõde de Haro. y de Castil nuevo, Señor de las Casas de Velasco, y de Tovar, de la de los Siete Infantes de Lara, Ciudad de Osma, villas de Villalpando, Pedraza de la Sierra, San Assensio, Sax, y Arnedo &c. Comendador de la Encomienda de Teste, y Taivilla, de la Orden, y Cavallerria de Sãtiago.

SOn tantos los favores, que recibo de V. E. cada dia, que a ser possible, los negara, porque confessarlos, y no satisfazerlos, parece reconocimiento ingrato: si bien es V. E. tan heroyco Principe, que solo con averle dado ocasion de que lo muestre una vez más, se dará por bien pagado de quanto le devo. Luego que se representó *La más constante muger*, propuse no hazer otra hasta escrivir este libro, y juntamente consagrar a V. E. el Primer Dia, tomando su esclarecidissimo nombre por buen principio para los demás, en que pongo la Comedia *de No ay Vida como la honra* por ser de las mias, la q̃ tuvo mayor aplauso, y sin pesadumbre, duda, ni sobresalto, que como entonces las comedias, que cada uno escrivia, eran suyas, despues de hazerlas, y acertarlas, no quedava riezgo, que pudiera temerse. Siendo el Planeta deste Dia el Sol, dicho se estava, que era de V. E. por la Claridad de su Sangre, por la Grandeza de su Casa, por la Generosidad de su animo, por el resplandor de sus Virtudes, por la Soberania de su Ingenio, de cuya mina, aũque encubierta, he visto felicissimos partos. Y porque si al Sol, que es lo mismo que Apolo, se le consagra la Poesia, que es toda pensamientos, ofreciendole estos a V. E. doy a entender, que hasta de los mios es dueño; cuya Persona guarde el Cielo los años, que le suplica mi voluntad.

Criado, y Capellan de V. E. que besa su mano,
El Doctor Iuan Perez de Montalvan.

DIA PRIMERO.

LLegó el Plaço ſeñalado, y deſpues de celebrar con grandes encarecimientos lo ſazonado, y coſtoſo de la comida, y cantar los muſicos un Romance con la dulçura, y primor que ſuelen en eſta Corte, ſe ſentó en una ſilla, que eſtava prevenida en medio de la más eſpacioſa ſala, Fabio, que dió principio al cumplimiento de ſu obligacion, diziendo deſta ſuerte.

Gneſ.1. *In principio creavit Deus cælum, & terram.*

PAra dar a entender, que el mundo no es eterno, y que tuvo ſu origen, dize Moyſen, que Dios le *Baſil. hom.1. in Hexam.* crió al principio: y eſta es la interpretacion del gran Baſilio; porque el verbo *Creavit*, que los Hebreos llaman *Bara*, ſignifica hazer, ó producir una coſa de nada.

El Domingo es el primero dia de la Semana, y el primero en que Dios empeçó eſta maquina. Sobre que *Euſ. in omnimoda hiſtoria Damaſc. li.3. de fide Orthodoxa. Ambr. libr.1. 4. l. 1. in Hexam. Pin. 1. p. lib.1. cap.1.* mez fueſſe, ay diverſas opiniones, aunque la más cierta es, que el mundo tuvo principio en Março: y aſſi lo ſienten Euſebio, Damaſceno, y Ambroſio. Trata eſta queſtion con mucha curioſidad Fray Juan de Pineda en ſu Monarquia; y Euſebio añade, que el mundo ſe empeçó a veinte y cinco de Março, el miſmo dia que Chriſto nueſtro Señor reſucitó.

Dia ſe llama del nombre *dies* en Latin, y del Hebreo *Tom* y de alli *Ies*, & *la*, con que añadiendole una D. dirá *Dies y dia*. Otros dizen, que trae ſu origen de *Doas*, que en Griego vale tanto como *Dualitas*; porque el dia ſe compone de dos coſas, que ſon luz, y tinieblas. Otros, que ſe deriva de *Dijs*, que quiere dezir, Dioſes, porque los Antiguos puſieron a los dias los nombres de ſus Dioſes. Y otros que viene de Iupiter, porque Orfeo le llamó en verſo *Dieſpiter*, que es lo miſmo, que padre del dia.

El dia ſe divide en natural, y artificial. Natural, ſegun ſe

ſe deduce del Geneſis, y San Iſidoro, es aquel que conſta de veinte y quatro horas en dia, y noche. Artificial, ó vulgar, es el tiempo que dura el Sol deſde que nace, haſta que ſe pone; porque la gente vulgar, y particularmente los trabajadores, ſolo llaman dia a quel eſpacio, en que gozan la preſencia del Sol.

En eſte primero dia natural, conforme al parecer de S. Thomas, Alberto Magno, Alexandro, y otros, crió Dios los Angeles, el Cielo Empireo, el Tiempo, la Materia, que llaman Chaos, y la luz del dia.

Los Angeles, como ſe colige de Daniel, ſon innumerables, aunque San Gregorio los reparte en tres Gerarquias, y nueve Ordenes. Del oficio de cada uno, y lo que ſe le aplica, trata agudamente Schedel, y con mas particularidad Bartolomé Caſſaneo.

El Cielo Empireo es inmovil. Llamaſe Cielo de los Cielos, como advierte Fray Diego Niſeno, y eſtá en él, ſegun S. Tomas, y S. Buenaventura, la Corte, y Paraiſo de los bienaventurados.

Los Cielos ſon onze, ſegun Schedel, y algunos Filoſofos, y Aſtrologos. En los ſiete primeros eſtan los Planetas, Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Iupiter, y Saturno. En el octavo eſtán todas las eſtrellas fixas, que en opinion del P. Clavio Aleman, ſon las que ſe pueden ver, mil y veinte y dos, que las que no ſe ven, ó por muy diſtantes, ó por ſer de menor magnitud, ſon infinitas, como dize San Aguſtin: y ay deſde el centro de la tierra haſta el Cielo, cinquenta y tres quentos y novecientas y ſeſſenta y un mil y ſeiſcientas y quarenta y ſiete leguas y media. Veſe tambien en eſte Cielo la Via lactea, que es como una cinta blanca, que le ciñe todo, de que tratan Ariſtoteles, S. Juan Damaſceno, Ptolomeo, y Manilio: y aſſi miſmo el Zodiaco, que es una ſenda de doze ſignos, por donde el Sol anda los doze meſes del año, deteniendoſe un mes en cada uno, que ſe llaman, *Aries, Tauro, Geminis, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Eſcorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, y Piſcis.* Los otros tres Cielos, que ſon el Criſtalino, primer mobil, y Empireo, no ſe ven, porque como dize San Ambroſio, no tienen eſtrellas; y aſſi los unos, como los otros, menos el Empireo, ſe mueven ſobre dos exes, ó Po-

Geneſ. 1. S. Iſid. Ety. l. 5 c. 30. S. Th. 1. p. q. 16. Alb. Magn. Alex. p. 2. q. 14. Dan. c. 7. Sched. f. 6. p. 1. in Chronic. Caſ. in ſuo Catalogo. Fr. Diego Niſeno en el Sermõ del Domingo 5. deſpues de Paſcua de ſus Dominicas, f. 331. S. Th. 1. 2. q. 66. art. 3. Bon. l. 2. diſt. 2. q. 1 & 2. Sche. f. 6. pag. 2. in Chronic. S. Aug. l. 16. civit. cap. 25. Ariſt. 1. Me. Da. in l. Phyſ. Pto. l. 8. magnæ conſtruct. Mani. l. 1. de Aſtronom. S. Amb. l. 2. in Hexam. Gen. 21. Ex. lib. 5. Fo. 19. Pſ. 90. Iſa. 41. Dan. 6. Rom. 16. Heb. 1. Apocalyp. 1.

Genes.1.& 15 los,que el uno se llama Artico,y el otro Antartico.
Exod.3. Tambien crió Dios este mismo dia el tiempo, que
Num.23. segun Aristoteles, *Est numerus motus secundus prius & posterius.*
Re. 17. fol.4. El tiempo, aunque es un movimiento conti-
Psal. 16. 17. nuo, le consideramos dividido en muchas partes, y as-
33.& 69. si para entender esta verdad mas claramente, es mene-
Eccl.12. ster suponer, que ay eternidad, y Evo, ó perpetuo. La
Isai.14. eternidad es un espacio, que carece de principio, y de
Ezech.37. fin, como la de Dios. Evo, es una duracion que tuvo
Dan.12. principio, y carece de fin, como la de los Angeles, y nu-
Matth.10. estras almas. El tiempo es una parte del Evo,que comen-
Luc. 12. çó desde el instante,que Dios crió el mundo,y ha durado
Rom.7, hasta el atomo presente, y durará hasta el ultimo del dia
Cor. 15. final. Este tiempo assi definido, fue justo que tuviesse
Phi. Heb.12. alguna certidumbre, ó medida, y assi los Antiguos le
Macr.lib.7. dividieron en muchas partes, que son mayores, y me-
Saturn. nores,como en atomos, uncias,momentos, puntos, qua-
Phocidides in drantes,horas,dias,semanas,meses,años,lustros,indiccio-
præceptis suis nes,siglos,y edades.
im.mmortali- Despues de criar Dios este dia, los Angeles, el Cie-
tis animæ exẽ lo Empireo, y el tiempo, crió el Chaos; que segun los
ptæ. Antiguos: *Est materia illa confusa, & informis primô de*
In Henoc. *nihilo facta, de qua postmodum omnia per species variasque formas prodierunt*;
Gen.5. y luego la luz, dividiendola de
In Hab.25. la escuridad, llamando a la luz dia, y a la tiniebla no-
In Isaa 35. che. Y adviertase de passo, que quando dize el Texto,
In Iacobũ 49. que crió Dios este dia el Cielo, y la tierra; por Cielo se
In Samue.28. ha de entender aquel cuerpo celeste, totalmente per-
In damnator. fecto, no quanto a la luz, movimiento, y distincion de
Orbis,cap 15. estrellas, sino quanto a la sustancia, numero, orden,
Mois. Gen.1. disposicion, figura, magnitud, densidad, y raridad que tiene.

La tierra es un globo compuesto de tierra, y mar, a quien cerca el mar por todas partes, y por qualquiera está de una misma distancia. Es immoble,
Arist. lib.2.de segun Aristoteles, y el Rey Profeta, está en el centro
Cælo,tex. 90. de el mundo: tiene de circuito siete mil y quinientas
Davi. Ps.92. leguas, segun la medida del Padre Clavio de la Com-
& 93. pañia de IESVS, y es habitada de hombres por todas partes. De manera, que los Antipodas vienen a tener sus pies encontrados con los nuestros,

por-

porque toda la tierra tiene la mitad de el Cielo descubierto.

Del Planeta deste dia.

EL Planeta del Domingo es el Sol, ó porque como el Sol es el mas alegre de los Planetas, assi el Domingo es el mas regozijado de los dias, ó porque los Antiguos llamaron al Domingo dia del Señor, y juntamente *Dies Clis*, ó porque segun los Astronomos, en una hora deste dia predomina el Sol, ó finalmente porque en Domingo tuvo su principio. Porque si la luz propiamente es aquella claridad, que dimana del Sol, y en el Domingo avia luz; clara consequencia es, que avria Sol: y aunque es verdad, que fue criado el quarto dia, segun Moysen, y que parece que implica lo uno a lo otro, es de advertir, siguiendo el parecer de Santo Thomas, Dionysio el Maestro de las Sentencias, y Alexandro de Ales, que el Sol fue criado en Domingo; pero con tan poca virtud de alumbrar, que no parecia, antes estava como una luz imperfecta, y al quarto dia le adornó Dios de toda su claridad, y hermosura, y por esso se dize criado entonces: si ya no fue traza de su providencia, el no criarle en Domingo enteramente, porque si le criara primero, que todas las cosas, era dar ocasion a los idolatras, para que con mas fuerça pensassen, que el Sol avia sido el criador de todo, en el qual error cayeron muchos, segun Macrobio, Ciceron, y Clemente Alexandrino.

El Sol fue criado en el segundo grado del signo de Aries, y segun Ptolomeo, dá una buelta al mundo cada dia, andando un solo grado del Zodiaco. Es el Planeta de mayor dominio, nobleça, altura, y grandeza, su lugar en el cielo es el quarto en medio de los demas Planetas. Llamanle Sol, porque es solo, y danle varios, y diversos nombres los Poetas, confundiendo el nombre de Sol, y de Apolo; y assi hablaré de entrambos, como si solamente fuera uno.

Teodoncio le llamó *Vulcano*, por la violencia de su fuego: Virgilio *Apolo*, porque con su valor destruye todas las cosas. Horac. *Diespiter*, porque es padre del dia: Plinio *Ardiente*, por el calor que encierra: Valerio *Flamigero*, por las llamas que arroja: Plinio *Igneo*,

Moys. Gen. 1. *S.Tho.* 1.*p.q.* 67.*art.*4. *Dion. de divin.nom. c.*4. *Mag. l.* 2. *dist.* 13. *Alex.p.*2.*q.*46 *art.*1. *Macr. lib.*1. *in Somn. Scipio c.*2. *Cic. lib.* 3. *de nat.deor.* *Clem. Alex. de pulchr. Solis, Ptol. lib.*7. *Theodor.de Vulcano.* *Virg.lib.*3. *Æneid.* *Hor.lib.*1: *Pli. l.*3. *c.* 30. *Val.* 5. *Argo.* *Pli.l.*8.*c.*48. *Vir.*10.*Æn.* *Ov. epist.* 11. *Virg. Egl.* 3. *Pian.* 4. *Aca.* *Cic.*3.*Ver.* *Ov. l.* 1. *Meta.Vir.*2.*Æ nei. Macr,* 6. *Sat.Virg.*4.

por la color encendida; Virgilio *Aureo*, por la hermosura de sus metales; Ovidio *Lucifero*, porque alumbra, y luce; Virgilio *Phebo*, por la juventud de su rostro; Plauto *Radioso*, porque está cercado de rayos: Ciceron *Delio*, porque nació en Delos con Diana; Ovidio *Delfico*, por los juegos Phirios; Virgilio *Cinthio*, por un Templo que tenia deste nombre; Macrobio *Argentato*, porque su resplandor es como de plata blanca; Virgilio *Ayrio*. por las respuestas, que dava su Oraculo en aquella Isla; Lucano *Titan*, por ser hijo de Hiperion; Virgilio *Pimbreo*, por la yerva llamada Torongil; Iuvenal *Pean*, porque significa alegria; Claudiano *Phytonio*, por la serpiente que mató en desagravio de su madre Latona; Macrobio *Horus*, por ser el mayor de los cuerpos celestes, Virgilio *Latonio*, por ser hijo de Latona; San Isidoro *Regozijo del dia*, *hermosura del ayre*, *gracia de la naturaleza*, *ojo*, *lampara*, *antorcha del Cielo*. Los Griegos *Loxias*, porque camina obliquamente por el Zodiaco; Cartario *Dios de la Musica*, por la consonancia que haze con su movimiento, Pierio, y Ricardo Brixense *Centimanus*, porque para todas las cosas las tiene, segun Aristoteles. Los Astrologos *Rey de los Astros*, porque es mayor que todos; Empedocles *Pedaço de oro*, por la semejança que con él tiene; Filon Iudio *Coraçon del Cielo*, porque está en medio de los demas; Platon *Hijo visible*, *y simbolo de Dios*, porque para todo tiene poder, y fuerça; Aristoteles *Autor con el hombre en la generacion*, porque ayuda en ella con su calor; Lope de Vega *Prodigo*, por la liberalidad con que alumbra a todos; D. Garcja Coronel *Luziente*, por el resplandor que le ciñe; Eusebio Cesariense *Appalatti*, porque es Dios de la salud, y Pierio Valeriano *Bacho*, porque en la Filosofia antigua de los Griegos, eran sinonomos Baco, y Apolo, como nota agudissimamente el soberano ingenio de Fray Angel Manrique, discurriendo sobre el Sol, como simbolo de la salud.

Pintase, segun Ovidio, en esta Fabula, siempre mancebo; porque los cuerpos celestes no se envegecen. Su imagen era un hombre, que en la mano derecha llevava las gracias, y en la izquierda un arco de saetas. Atri-

Æneï. Lucan. lib. 1. Iuven. Saty. 6. Clav. 7. Paneg. Macr. Satur. Virgil. Æneï. 9. S. Isid. lib. de natur. rerum. Amb. Calep. verb. Loxias Car. l. de imag deor. pag. 42. Pie. lib. Hierog. c. de man. Ricar. tom. 2. de myst. symb. Plat. l. de Repub. Pier. lib. Hieron. 44. c. de sole. Arist. lib. de gen. & corrup. Lope de Vega en la Coro. tragic. lib. 3. fol. 51. D. Gar. Coronel en la eleg. 4. à D. Gabr. Bocangel. de sus Rimas. Eus. Cæs. l. 2. de præp. Evã. Pie. Val. li. 12. El P. F. Aug. Manr. en su Lav. Evã. li. 3. d. 1. p. 423. Ov. li. 1. Me. Ov. l. 2. Mer. Virg. 2. Æneï. & 3. Georg. Boc. l. b 5. de

tribuyenle cabellos largos, para dar a entender su poder, pues desde el quarto Cielo penetra la tierra con sus rayos; entendidos por los cabellos. Paseasse por el Cielo en un coche, ó carro de quatro cavallos, que son: *Pirois, Eto, Phlegon, Ecus*, que todos significan fuego, divinidad, y resplandor, y se bañan en el Oceano, segun Virgilio.

Sus padres conforme Iuan Bocacio, fueron *Iupiter, y Latona*: Herodoto dize, que *Dionysio, y la Diosa Isis*. Ciceron, que *Vulcano*, Epafo, que *Meropo*. Theodoncio, que *Hyperion*. Y Tulio, que *Coribantes*.

Tuvo por hijos a *Faeton*, segun Ovidio: a *Orfeo*, segun Seneca: a *Circe*, segun Alciato: a *Passiphae*, segun Higinio: a *Esculapio*, segun Iuan Bocacio, a *Lampecia*, segun Homero: a *Augeas*, segun Carolo Estefano, *a las Heliadas, Phaetusa, y Lampetusa*, segun Ovidio, *y a las horas, y las Edades*, segun el mismo.

Atribuyenle la Medicina, porque dá virtudes a las yervas, y a los demas simples de que consta, y tambien la Adivinacion, porque aquellos en quien señorea mucho la naturaleza del Sol, conocen más facilmente los futuros. Dizen dél, que mató los Cielopes de Vulcano, que fue Pastor, y guardó los ganados de Admeto; que le dió Mercurio su citara; que a su son cantan las Musas del Monte Parnaso; que mató a la serpiente Fiton; que amó a Leucoto; que aborreció a Clicie; que amó a Iacinto, y convirtió su sangre en flores; que amó a la madre de Seleuco, Rey de Syria; que se agradó de Coronis, que pretendió a Casandra, hija de Priamo, y Hecuba, Reyes de Troya; que ayudó a edificar sus muros, disfrazado de hombre, en compañia de Neptuno; que tuvo contienda con Marsias sobre la musica, siendo juez Midas; y saliendo vitorioso, mandó desollar a su contrario, que duerme en los braços de Aurora, como dixo con dulçura, y elegancia el Principe de Esquilache, Principe de la lengua Castellana, y soberano Oraculo de los ingenios cortesanos. Y finalmente, que enamoró a Daphne, hasta convertirla en laurel, como refiere Garcilaso, Monarca de los Poetas Españoles, cuyo nombre eternizó nuevamente la pluma de Don Iuan Andosilla, hallando en sus versos con

gener. Deor. Herod. de Apol. Cic. lib. 3. de nat. Deor. Ovid. l. 1. & 2. Metam. Ovid. l. 2. de arte amandi. Sen. in Herc. Higil. Fab. 40. Boc. lib. 5. de gen. Deor. Ho. ad fin. lib. 22. Odis. Carol. in suo dict. fol. 60. Ovid. 2. Met. Orrh. in Arg. Comes lib. 4. Myt. cap. 16. Ov. in ep. ero. Ov. l. 2. Mec. Idē eodem lib. Vir. Eg. 4. Pl. 14. chis. nat. c. 41. O ininue ctiva cont. ibis. & l. 3. Met. Fulgos. lib. 1. ca. de prodig Ov. l 2. Me Text. Casan. Ov. 11. Me. Princ. de Esquilache en la Eglo. 1 á la Serenisima Infāta D. Maria, y Reyna de Vngria. Garcilaso Soneto 13. Tex. 1. p. offi.

ley de Centones la Passion de Christo : trabajo que solamente su divino ingenio pudo conseguir en honra de su dichosa Patria.

Dedicanle el Cuervo, el Cisne, la Cigarra, el Fenix, el Cinocefalo, el Gallo, el Laurel, el Lothos, el Cipres, el Taray, las Saetas, los Grifos de los montes Hyperboreos, y el cantar Bucolico, porque fue Pastor, como se ha dicho.

Tuvo muchos, y ricos Templos, aunque el mas nombrado fue *Delfos*, segun San Agustin, y consagrole Tales Milesio una mesa de oro, como refieren Plutarco, y Diogenes de infinito precio. Otra mesa fingian, que tenia en otro Templo, que estava siempre llena de infinitos manjares, para quantos peregrinavan al Templo: y en acabandose aquellos, milagrosamente aparecian otros. Desta gustosa Fabula tratan San Geronimo, Pomponio Mela, Celio Rodiginio, y Maluenda.

Hizieron tambien al Sol muchas estatuas, como dize Pierio, y asseguran Pausanias, Macrobio, Textor, y Natal Conde; pero la mayor en calidad, y en cantidad fue la de la Isla de Rodes, que Lucano llamó *Phebea*, y otros *Colossa*.

Es el Sol, quanto a Planeta, muy caliente, y en las calidades passivas declina algo a la sequedad. Predomina sobre los Emperadores, Reyes, Principes, Duques, Condes, Marqueses, Cavalleros, y otros Magistrados, como Governadores, Alcaldes, Tenientes, y Ministros de justicia; y siendo los unos, y los otros perfectamente solares, los inclinará a ser magnanimos, justos, fuertes, liberales, nobles, prudentes, piadosos, y ambiciosissimos de honores, dignidades, y puestos grandes, poniendo de su parte los meritos, y diligencias necessarias para alcançarlos: si bien las más vezes vive la virtud tan lejos de los premios, que tener aquella, y faltar estos, viene a ser casi una misma cosa. En la generacion del hombre domina el quarto mez, y sirve de dar el calor, y espiritu vital a la cabeça, y al coraçon de la criatura. En la fisionomia hazer rubios, crespos, calvos, y de buena estatura. De las complexiones, tiene la colerica sanguinea: de los humores el colerico flavo, y humores espirituales. De las facul-

tit. excoria. Tex. 2.p. offi tit. aves Deorum ubi sup. Nat. lib. 4. Mytholog. Claudian. de laudib. Stelionis. Text. ibid. tit. arb. deo. Diego de Funes de Gallo c. 27. f. 15. Tex. ubi sup. Prop. l. 1. El. Dion. lib. 8. Ov. l. 1. Me. Isid. l. 1. Ety. Aug. l. 18. de Civ cap. 21. Plut. in vita Solonis. Dioge Laer. c. 1. lev. Philosophor. Hier. in epist. ad Paul. Pom. lib. 3. Cæl. lib. 16 Maluen. lib. 1. Pier. lib 49. Colũ. et Oz. Pausf. in Bac. Na. l 3. My cap. 19. Lucan. lib. 5.

cultades, la digestiva con Iupiter, y la atractiva con Marte. De las ciencias la Filosofia: de las virtudes el hazer amigos. De las partes del cuerpo, el coraçon, y espiritus vitales, el estomago, el celebro, el ojo derecho, los lados, las arterias, nervios, tuetanos, y musculos del movimiento. De las enfermedades, las breves, y que provienen del coraçon: los desmayos, corrimientos de ojos, cancer de la boca, dolor de estomago, y fistulas de la matriz. De los animales los hombres, leones, gallos, toros, caymanes, dragones, cavallos, carneros, y beçerros marinos. De las plantas, los perales, palmas, parras, higueras, morales, cinamomos, flor de mançanilla, romero, y laureles, con todos los generos de especia, canela, gingibre, y almizcle. De las piedras, las resplandecientes, como carbunclo, rubí, diamante, balax, crisolito, jacinto, heliotropio, piedra del Aguila, girasol, y las elitis. De los metales el oro, electro, oropimente, arsenico, con todas las joyas doradas, y esmaltadas. De los colores, los azafranados ardientes, y purpureos claros. De los sabores, la dulçura, quando es poca, y el agrio, quando no desagrada. De los sonidos, los de la musica pastoril. De los olores, todos los aromaticos, de las Ciudades, las que están debaxo del quarto Clima, como Atenas, Rodes, Tanger, Cordova, y Sevilla. Su casa es Leon, su exaltacion Aries, su caida Libra, su detrimento Aquario, su dia el Domingo, su noche el Miercoles, y su hora la primera, y octava. De la grandeza del Sol ay varias opiniones, segun refiere Plutarco. Anaximandro dixo, que era tan grande como toda la tierra. Anaxagoras, como el Peloponesso. Heraclito, como un pie. Epicuro, tan grande como parecia: Y los Matematicos averiguando esta verdad, dizen con Ptolomeo, que comparandole con la tierra, y mar, segun un globo esferico, es ciento, y sesenta y seis vezes mayor que toda ella.

Plut. lib. 11. de placit. Philos. cap. 21.
Ptol. in Almag. lib. 1, c. 16.

Discurso de la Filosofia en comun, y en particular

Filosofia es diccion Griega, que significa *Amor de la ciencia*, segun San Agustin, y Boecio. Los Hebreos la llaman *Cochmah*, que es lo mismo, que *Sabiduria*, y por esso Pitagoras llamó *Sophi* a los Filosofos, que

S. Aug. lib. 4. de Civit. lib. cont. Academ
Boec. in Arith

Cic. l. 2. Tuscul. cap. 3. que se interpreta Sabios: y Ciceron, y Seneca *Santos*, porque nos abren el tesoro de la naturaleza, enseñan a vivir moralmente, y llevan en conocimiento del verdadero Dios. Triste de la Republica donde faltan, y dichosa mil vezes aquella donde cumpliendose la sentencia de Socrates, *Los señores filosofan, y los Filosofos dominan.*

Sene. 1. p. 16. ad Lucillum.

D. Hier. contra Iovinian.

Gell. lib. 13. cap. 21.

Pli. li. 7. c. 12.

Los primeros Filosofos del mundo fueron los *Platonicos, Epicuros, Estoicos, Academicos, Peripateticos, Cinicos, y Gymnosistas.*

Carol. Steph. in d. fol. 316.

Idem fol. 72.

Ælia. de var. histor.

Dioge. Said.

Mar. Capell.

Pli. l. 34. c. 5.

Lect. l. 5. c. 6. de falsa Reli.

D. Hier. lib. 1. contr. Iovin.

D. Aug. de Civit. lib. 18. 5. 23. & de Trinit. lib. 19.

Ioan. Gram. in proœ. physic. Arist. lib. 5. phys. Baltasar Porreño en su Oracion de las Sybilas.

Del principio de la Filosofia ay varias opiniones: unos dizen, que le tuvo de los Barbaros, y que de alli passó a los Griegos: y otros, que de los Hebreos, como casi todas las demas disciplinas. Lo cierto es, que entre los Persas, los Magos fueron los primeros: entre los Babilonicos, y Asyrios, los Caldeos: entre los Indios, los Gimnosofistas, de cuya secta fue Buda el Principe, segun S. Geronymo: entre los Fenicios, Oco: entre los Tracios, Orfeo: entre los Libicos, Atlante: y entre los Griegos, Musco, y Lyno.

Los siete Sabios de Grecia fueron, *Solon, Chilo, Thales, Cleobulo, Bias, Pitaco y Periandro.*

Las Sibilas, segun los Griegos, fueron una sola, segun Marciano Capela, dos. Plinio dize, que en Roma huvo estatuas de tres. Eliano, que quatro. Lactancio, San Geronimo, S. Agustin, y otros ponen diez, que son: *Persia, Lybica, Delfica, Cumana, Cumea, Tiburtina, Frigia, Samia, Helespontica, y Eritrea.* Y Bernardino de Bustos añade a estas otras dos, que son *la Egypcia, y la Europea.* De suerte, que por su cuenta vienen a ser doze, como nota Baltasar Porreño doctamente.

La Filosofia se divide, segun pondera Iuan Gramatico, *en Physica natural, Moral, Economica, Politica, y Metaphysica.*

Los Fisicos tratan de los principios de naturaleza, como haze Aristoteles en diversos libros, considerando las causas naturales, el Movimiento, el Infinito, el Lugar vazio, el tiempo: el primer Motor de la materia, que es un fundamento de la cosa, que nace: la Forma que los Griegos llaman *Endelechia*, y los Hebreos *Thoal*; la Privacion, que es principio

por accidente: la Generacion, y Corrupcion: la Naturaleza de los Cielos, el Alma, los Animales, los Metales, los Miſtos, los Elementos, y ultimamente todas las coſas engendradas; en cuya eſpeculacion fueron excelentes. Simplicio, Alexandro, Porfirio, Boecio, Syriano, Amonio, Filopono, Auicena, Auerroes, Santo Thomas, Eſcoto, Egidio, Alberto Magno, Aguſtino Nifo, y otros infinitos Antiguos, y Modernos.

Los Filoſofos Morales, ó Eticos tratan de las coſtumbres, y virtudes honeſtas del animo, como ſon Liberalidad, Templança, Iuſticia, Fortaleza, y ſus adherentes, que ſegun Gregorio Nazianzeno, ſon medios para la felicidad divina: ſi bien, aunque eſtos Filoſofos acertavan en algo en los medios, erravan totalmente en el fin, a que los encaminavan, porque tenian por ſumo bien, lo que era impoſſible que lo fueſſe: y aſſi Epicuro le puſo en el Plazer generalmente. Liſimaco en el Plazer honeſto: Rodiano en las coſas ſuperiores de la naturaleza: Diodoro en el Auto: Teofraſto en la Fortuna: Ariſtoteles en el Genio virtuoſo: Alcidamo en la Ciencia: los pueblos Tiberinos en la Riſa: Platon en la union: Biantes en la Sabiduria: Boriſtenes en la Prudencia: Tales Mileſio en entrambas coſas: Pitaco en el hazer Bien: Ciceron en el Deſahogo de los cuidados, y Periandro en la Riqueza, en el Ocio, y en la Salud. Solos Pytagoras, Socrates, Empedocles, y los Eſtoicos, con algunos que ſiguiendo ſu opinion, tuvieron por ſumo bien a la Virtud Moral, que es *una templança del animo, que pone modo, y medida a las coſas, conforme a la Razon, y a la Naturaleza.*

Alexandro. Porfirio. Boecio. Simplicio. Syriano. Amonio. Filopono. Avicena. Averroes. S. Thomas. Eſcoto. Egidio. Alberto Mag. Aguſt. Nif. Gregor. Orat. de paup.

Los Economicos ſon los que atienden al govierno de ſu familia, de *Oecos*, que en Griego quiere dezir, caſa: y ſegun Ariſtoteles, y Xenofonte, la Economica, *Es una diſciplina perteneciente al recto, y digno govierno de la caſa propia ó agena tomada a ſu cargo.* Eſta ſe divide en Economica de marido, y muger, en Economica paternal, en ſeñoril, y en adquiſitiva.

Ariſt. li. Oecō. Xenop. de dictis, & factis.

La Economica del marido para governar, y eſtimar la muger, es un advertimiẽto de que ſe la dió el Cie-

lo por compañera,y no por esclava,como se lee en el Genesis: para que no la humille demanera, que la desprecie: ni la estime de suerte,que la ensobervezca.

Genes.1.

Arist.1. Oecon.1. Sal. in Prov.

La Economica de la muger, para contentar al marido,es tenerle respeto, como a su cabeça, y amor, como a su compañero, y esposo: ser solicita, y discreta, que por esso dize el Sabio, que la muger prudente edifica su casa, y la imprudente destruye la edificada. Mandar a todos, menos a su marido : no descubrir sus secretos, ni querer saber los agenos. Gastar, y vestir conforme su estado: enseñar a sus hijos buenas costumbres : traer a sus hijas siempre consigo : no permitir las palabras malas, ni cantares escandalosos. No mezclarse con los negocios de fuera:no estar jamás ociosa, ni consentir que lo estén sus criadas. No salir siempre a las fiestas publicas : no comunicar mucho con las vezinas: no ser maldiciente,ni murmuradora : y sobre todo no usar de su alvedrio, como si fuera suyo, sino sujetar, y rendir toda su voluntad en lo licito, y honesto a su esposo, como a dueño de sus acciones : cuya sujecion es castigo, ó herencia de la culpa, que ocasionó la primera muger al hombre primero, segun el sentimiento del Reverendissimo, y Eminentissimo P.M. Hortensio Felix Paravicino, cuyo caudal,talento, ciencia,erudicion, y lo que más es, profundidad en el ingenio, solo tiene competencia con su mismo dueño, que es oy el Español Agustino,que goza el mundo.

El P. M. Hortensio Felix Paravicino en la Oracion a la Madre Teresa, fol.26.

Arist.1. Oecon.

La Economica Señoral consiste en que el señor lo sea con el criado ; porque en siendo de otra manera, no avrá govierno Economico en una casa. Tres cosas deve hazer particularmente el señor con los criados. Pagarles bien, porque siruan bien, y no se valgan de la mala paga para sus descuidos. No fiarles ningun secreto de flaqueza, porque no le revelen como criados, y tambien porque no pequen a su imitacion : y curarles sus enfermedades, porque agradecidos cobren amor a sus dueños.

La Economica paternal es la de los padres con los hijos, y esta consiste en tratarlos bien, criarlos bien, y darles estudio conforme a su sangre, y su inclinacion, sin servirse dellos con tirania, como dize Aristoteles, que hazian los Persas con sus hijos, tratandolos como

Arist.3. Ethi.

mo viles esclauos, siendo pedaços salidos de sus entrañas.

La Economica adquisitiva consiste en adquirir hazienda para conservar el honor, la salud, y la vida, y dexar sin necessidad a sus hijos, ó sucessores.

Luego se sigue la Filosofia Politica, que segun Aristoteles, *es un legitimo govierno de Ciudad, Estado, ò Reyno, en que uno manda, y otro obedece.* Xenofonte llama a la Politica *Ciencia Real, ô ciencia de Principes*: porque quien govierna una Ciudad, tambien governará un Reyno. *Arist. in Pol.* *Xenoph. de disput. lib. 4.*

Los generos de Politicas, segun la más constante opinion, son tres. Quando gouierna uno, quando govierna pocos, y escogidos: y quando govierna el pueblo. Quando govierna uno, se llama *Monarquia*: y es la mejor en opinion de los más: y aun la misma naturaleza parece que mudamente lo dá a entender, pues vemos que todas las cosas se reducen a un dueño principal, como las abejas a un Rey, el ganado a un Pastor, las grullas a un Capitan, los animales a un Principe, los soldados a un caudillo, las estrellas a un Sol, el Sol a un Cielo, los cielos a un primer Mobil, y todo lo criado a un solo, y verdadero Dios.

Quando goviernan pocos, que son los mas idoneos, y suficientes, se llama *Aristocracia*, que alaba mucho Solon, Licurgo, Demostenes, Ciceron, y casi todos los más antiguos Legisladores: porque dizen, que no ay mejor camino para gouernar bien las cosas grandes, que consultarlas con los mejores; supuesto que naturalmente es impossible, que uno solo sepa todo lo que conviene saber.

Quando gouierna todo el pueblo, sacando uno de cada oficio, se llama *Democracia*: y dizen algunos, que es la mejor Politica, porque vive el pueblo mas seguro de opressiones, imposiciones, gavelas, y tiranias. Antiguamente, quando estava Atenas en la fuerça de su señorio, se governó desta manera; y lo mismo hizo Roma por mucho tiempo: y oy se conservan assi los Venecianos, y otros muchos. Más lo cierto es, que es govierno peligrosissimo, por ser el vulgo las más vezes, como advierte Ciceron, falto de consejo, razon, y prudencia: y por esso Demostenes le llamó *Bestia fiera*, y Platon añadió *de mu-* *Cicer, in epl. ad Planc.* *Arist. in Pol.*

chas

chas cabeças: y assi Aristoteles juzgó ser el peor govierno el popular, por su inconstancia, por su dureza, por su obstinacion, por su codicia, y por su inadvertencia.

Avicen. in 1. Metaph, c. 3.

El ultimo miembro de la Filosofia es la *Metafisica*, que contempla las formas separadas, y levanta el pensamiẽto a las cosas espirituales, como dize Avicena: de donde nacieron entre los Filosofos tan ignorantes como diversas opiniones, sobre el conocimiento del verdadero Dios. Pues Teodoro Cirenaico dixo no auer ninguno: Pitagoras lo dudó: Epicuro afirmó que le avia, pero que no cuidava de las criaturas inferiores: Anaximandro dixo, que los Dioses eran muchos, y que nacian, y morian: Xenofonte, que eran ocho: Tales Milesio, que Dios era una Mente, que criava todas las cosas del agua: Anaximenes, que Dios era el Aire: Zenon, que una Ley divina: Anaxagoras, que una Mente infinita: Pytagoras, que ya que le avia, era un Animo, de quien todas las cosas recebian ser. Alemeon llamó Dioses al Sol, y la Luna: Xenofontes a todo lo criado: y Parmenides a un Circulo lleno de la luz.

Arist. 1. Metaphy.

El sujeto Metafisico es solo el Ente universal: y assi Aristoteles trabaja mucho en la consideracion de las cosas abstractas, de los diez Predicamentos; de los seis Transcendentes, de la Potencia, del Necessario, del Contingente, del Dependiente, del Indepẽdiente, del Finito, y del Infinito, siendo en todo el objecto del Metafisico, la verdad en sus especulaciones.

Y aunque muchos de los Filosofos antiguos tuvieron grandes errores, assi en la Ciencia, como en las costumbres, por ir en todo ciegos, y faltos de la verdadera doctrina: con todo esso la Ciencia por si solamente fue con mucha razon venerada, y honrados sus professores con muchos premios; particularmente entre los Griegos, donde, como dize Lactancio Firmiano, y el doctissimo fray Diego Niseno, eran mas estimados los Filosofos, que los Oradores; porque aquellos enseñavan a vivir bien, y estos a hablar bien, que no es tan provechoso. Plinio tratando de la estimacion de Socrates, dize que una oracion suya fue vendida en veinte talentos, que de nuestra moneda serian doze mil escudos. Pompeyo despues de la guerra de Mitridates fue a visitar a Posidonio,

Lact. lib. 1. c. 1. divin. insti. Fr. Diego Niseno Domi. 8. despues de Pẽtecostes.

que

que eſtava enfermo. Dioniſio Tirano, aviendo embiado a llamar a Platon, le ſalió a recibir, y le llevó publicaméte en ſu carroza. La eſtatua de un dicipulo de Teofraſto pu- ſieron los Atenienſes en trecientas partes. De Ariſtote- les dixo Filipo, que ſe alegrava del nacimiento de Ale- xandro, no por dar al Pueblo un heredero, ſino por dar- ſele en tiempo que pudieſſe tener tal Maeſtro, a quien dió deſpues Alexandro ochocientos talentos por el libro, que compuſo de Animales. Trajano Emperador traía a Dion en ſu carro. Y Pytagoras fue tan eſtimado, que le trataron los ſuyos como a Semideos, haziendo un Tem- plo de ſu miſma caſa.

Las honras finalmente que han hecho Antiguos, y Modernos a los que profeſſan buenas letras, ſon tantas, que pide ſu diſcurſo mayor volumen: y aſſi dexandolas ál ſilencio, que ſuele ſer el mas acertado Coroniſta, pon- dré fin al propueſto aſſunto, por dar lugar a la Comedia, que me ha tocado hazer repreſentar, que es: *No ay vida como la Honra*, el Poeta es conocido, y el Autor que la repreſenta Roque de Figueroa: y aſſi por lo uno, y por lo otro merece vueſtro aplauſo, para divertir con los conſonantes el animo de la forçoſa atencion, que ha pe- dido el diſcurſo propueſto.

COMEDIA FAMOSA

NO AY VIDA COMO LA Honra.

Del Doctor Iuan Perez de Montalvan.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Carlos Oſorio.
Triſtan gracioſo.
Don Fernando Centellas.
Don Pedro Viejo.
El Virrey.
Leonor primer dama.
Eſtella ſegunda dama.
Ines criada.
Teodoro criado.
El Conde Aſtolfo.

JOR-

JORNADA PRIMERA.

Carlos Osorio con grillos,
y Tristan su criado.

Car. Que dizes de mi fortuna?
Tri. Que aun assi estás muy galan.
Car. Esto es ser pobre, Tristan,
desde mi primera cuna
naci con aquesta estrella.
Tri. No es muy mala; pues Leonor
te muestra tener amor.
Car. Pues sino fuera por ella,
que huviera sido de mi?
T. Y essos grillos? *C.* Ya se trata
de reduzillos a plata,
y entre tanto estaré assi,
pues no me quiere escuchar
el Virrey. *Tris.* Es un.
Car. Detente,
no te arrojes neciamente,
que en todo caso el honrar
a la justicia, es justicia.
Tris. Dizes bien, pero no quando
trae la justicia arrastrando
la passion, y la malicia:
que quien justicia no haze,
no es justicia para un hombre.
Car. Basta tener solo el nombre,
aunque tal vez se disfraze.
No has visto a un hōbre mirar
con risa alguna pintura
tan grosera, y tan obscura,
que le obliga a murmurar?
Mas si el mismo q̃ la ofende,
por las letras que a los pies
tiene, vé que imagen es,
aunque el pincel reprehende;
humilde, y con el sombrero
quitado, no reverencia
su retrato? es evidencia.
Pues de la justicia infiero
lo mismo, bien puede ser,
que este tan mal retratada,
que no se parezca en nada
a quien deve parecer.
Mas la vara es un renglon,
que dize: *Yo soy justicia,*
y no obstante su malicia,
se le deve adoracion:
que aunque sea, siendo ingrata
a su nombre soberano,
pintura de mala mano,
enefeto a Dios retrata.
Y no es justo que los dos
intentemos ofender
a quien puede responder
que es un traslado de Dios.

Sale don Fernando galan de camino
con grillos, y Teodoro criado.

Fer. Ay tan estraño sucesso!
Teodoro, lo por venir
quien lo puede prevenir?
Teo. Tu desta suerte? tu preso?
Fer. Trató mi padre casarme
con doña Leonor de Ibarra
mi prima, muger bizarra,
y que pudo enamorarme
antes de verla, porque es
(segun dizen) bella moça.
Llego aqui de Zaragoça,
y antes de entrar ya lo ves,
sobre salpicar a un hombre
acaso, y sin culpa mia,
me dixo tal demasia:
hombre al fin debaxo nombre,
que a apearme me obligó,
y darle de cintaraços,
sin esperar a otros plaços,
llegó la justicia, y dió
en q̃ el hombre estava herido,
cos-

coſtumbre,ó codicia antigua:
y aſſi mientras ſe averigua,
a donde ves me han traido;
y adonde yo por no hazer
con mi tio,y con mi eſpoſa
mi cordura ſoſpechoſa,
no me he querido valer
en eſto de ſu favor;
pueſto q̃ con veinte eſcudos,
que harán hablar a los mudos,
me dize el Procurador,
que de aqui me ſacará.
Teo. Eſſo es negociar callando.
Tri. Eſte es aquel don Fernando,
que te dixe. *Fer.* Oye, alli eſtá,
y aun mirando con cuidado.
Miranſe los dos Cavalleros.
aquel hidalgo,de quien
dizen todos tanto bien.
Car. Que brioſo! que alentado!
Fer. Hablarle quiero.
Car. Acá viene. *Llegan.*
Triſ. Ya ſe miran,ya ſe llegan,
ya ſe abraçan,ya ſe ruegan.
Fer. Toda eſta licencia tiene
la carcel,gentil preſencia.
Car. Vos me honrais.
Triſ. Quien tal penſara?
por un ojo de la cara
no harán una reverencia.
Que tales eſtán los dos
para dançar un torneo.
Car. Si por la carcel grangeo
un amigo como vos,
en deuda eſtoy a los grillos,
pues han ſido los terceros.
F. q̃ haremos? *C.* Entreteneros.
naipes ay,y mis librillos
he traido,eſcoged,ea,
y ſentaos, *F.* Mejor ſerá,
pues tiempo nos ſobrará,
hablar en algo, que ſea
demas guſto:y aſſi os ruego,
porque os he cobrado amor
deſde que os vi,que el valor
rinde,y aficiona luego;
vueſtra priſion me digais,
que por eſſas eſcaleras
la cuentan de mil maneras.
Car. Pueſto q̃ tanto me honrais,
oid ſi os hago ſervicio.
Teo. Ya eſtan aſſidos los dos.
Triſ. Pues juntemonos yo,y vos
a rezar en eſte oficio.
Sacan una baraxa de naipes, y vanſe.
Car. Ya os avrá dicho eſſa gente,
que ſoy don Carlos Oſorio.
Cavallero de Valencia,
mas noble,que venturoſo.
Naci hidalgo como el Rey,
mas tan pobre,que me corro
vive Dios de aver nacido,
para ſer blanco afrentoſo,
de los buenos,y los malos,
de los unos,y los otros:
que es la pobreza un lunar
tan feo,q̃ en qualquier roſtro
ſirve de eſcalon obſcuro,
adonde tropieçan todos.
Viendome en fin deſvalido
de la fortuna,y el oro,
patrimonios que dá el Cielo
al formar el alma a ſoplos.
Eſtudié de humanidad,
q̃ es lo que llaman los doctos,
buenas letras,lo que baſta
a un Corteſano curioſo.
Danço tãbien,corro, eſgrimo,
y quando ſe ofrece,toco
ſin melindre una viguela
en ſu metro numeroſo,
y ſobre todo hago verſos,
ſin dezir mal de los otros,

que

que para el ſiglo que corre
os prometo que no es poco.
Determinéme a no amar,
porque fuera lance impropio,
ſiendo pobre, divertirme
en empleos amoroſos,
que amar ſin tener que dar,
ó es preciarſe de muy loco,
ó tener hecha la cara
al deſaire de ándar corto.
Mas viendo a Caſandra un dia,
(no es eſte ſú nombre propio,
mas callole por modeſtia,
quedé mudo, quedé abſorto,
y quedé mas pobre que antes,
pues liberal a mi modo,
haſta ſin alma quedé,
porque la ferié a ſus ojos:
Amavanla Feliciano,
Floro, Alberto, Lucidoro,
el Conde Aſtolfo, ſi bien
con mas licencia que todos
y el dicho Conde, por ſer
mas noble, ó mas poderoſo.
Antojoſele, que dicha!
baxar una tarde al ſoto
a enamorar a ſus ninfas,
ó a dar nieve a ſus arroyos;
y viniendo por el rio
en ſu coche, y tras él, Floro,
el Cõde Alberto, y Ricardo,
y yo tambien, que iba ſolo,
como carta que en el juego,
donde el amor pide oros,
es figura, y no ganancia,
y aſſi la deſcartan todos:
Sucedió que los cavallos
atentos a un alboroto,
que mas adelante hazia
el plazer de algunos moços,
ſe alteraron de manera,
que ſin atender fogoſos
a los preceptos del freno,
rompiendo el criſtal ſonoro,
ſe abalançaron al rio
con tal furia, que el piloto
de aquella encerada barca
provó el agua, midió el golfo:
(ya lo veis) Caſandra entonces
ſacando el turbado roſtro
por el cancel del eſtrivo
con acentos laſtimoſos
piedad al Cielo pedia,
y a ſus amantes ſocorro.
Mas ellos (quien tal penſara!)
como peñas, como troncos
inmobles al remedio,
y a ſu voz eſtavan ſordos:
Llego yo entonces, y ciego
de ver ſu tibieça, arrojo
el veſtido, aunque era tal,
que me hiziera poco eſtorvo:
Salto al agua, eſgrimo el braço
hiero el aire, el criſtal rompo,
y al coche voy, que parado
parecia verde eſcollo,
cercado de plata falſa,
y de ſuceſſivo plomo.
Entro dentro, y ella anſiada
con el ſuſto, y el aſſombro,
al cuello me echa los braços;
y yo en ellos la acomodo
ſin aliño, que la priſa
dió licencia a tan forçoſos
favores, que aun el recato,
que haſta alli fue melindroſo,
dizen que enſeñó al criſtal,
por no dezir a mis ojos,
de las colunas de ſeda,
no sé ſi ſeda con oro:
Iba Caſandra ſin pulſos,
y caía ſobre el ombro
iz-

izquierdo mio ſu cara,
y como el golpe furioſo
del agua,con mil baibenes
me combatia,ella,y todo
mudava ſitio a la cara;
tanto,que ſus labios roxos,
vi tal vez como de paſſo,
con los mios venturoſos
encontrarſe ſin querer,
porq̃ entre ſu cielo hermoſo,
y entre mi roſtro, no avia
mas tabique,que mi roſtro.
En eſto ya ſus amantes
ó corridos, ó embidioſos,
ſe avian eſcondido: en fin,
Caſandra de aquel aſſombro
cobrada,con un ſuſpiro,
que el ayre guardó con otros,
corriendo las dos peſtañas,
fue ſumiller de ſus ojos:
y a penas bolvió en ſu acuerdo,
quando ſalpicando a trozos
con viva ſangre la nieve,
ſeñor don Carlos Oſorio,
me dixo, para quereros
baſtava ſolo el abono
de ſer quien ſois,y ſaber
que os devo,no,no lo ignoro,
dos años de voluntad:
pero agora, que conozco
que os devo tambien la vida,
creed que a mi cuenta tomo
la paga,y creed tambien
(eſto cubriendoſe el roſtro)
q̃ os tengo amor,y algo más.
Con eſto quedé tan loco,
Fernando,que aun no creí,
por ſer mio,tanto gozo:
que es en un hombre abatido
el favor tan ſoſpechoſo,
que bolvi a mirar el campo,
por ver ſi hablava con otro.
Eſtava cerca un molino,
y para con más decoro
poder ſecarme,y veſtirme,
a ſu ſagrado me acojo.
Alli eſtuve haſta la noche;
y al bolver,entre unos olmos,
me pareció que avia gente,
y con mas atencion oygo
hablar ſeis hombres tan cerca,
que caſi con ellos topo,
y con la luz, que la Luna
dava prodiga, conozco,
que es el Conde,y ſus criados,
que como a una fiera,ó toro,
me acoſan, y me retiran:
mas yo dieſtro,y orgulloſo,
al primero que encontré,
q̃ fue acaſo el Conde Aſtolfo,
en la mano de la eſpada
alcancé un mandoble,y roto
de una vena el primer velo,
bañó de purpura el pomo.
Llegó entonces la juſticia
de la Hermandad, q̃ el cõtorno
de aquel campo viſitava,
y ſin oir en mi abono
mis diſculpas, al Virrey
me llevan, que riguroſo
ſolo conmigo, quizá
porque vió que eſtava roto,
maniatado hizo traerme
a eſte eſcuro calaboço,
donde a peſar de la embidia
vivo el hombre más dichoſo,
que tiene el mundo; aqui eſtoy
de aqueſta deidad, que invoco,
regalado cada dia:
aqui me eſcrive,y reſpondo
lo menos de lo que ſiento,
y lo más de lo que ignoro.

Esta es, Fernando, mi historia,
esta la luz que enamoro,
esta la aurora que sigo,
esta la dicha que gozo,
esta la vida que passo,
esta la suerte que logro,
esta la gloria que espero,
y esta la dama que adoro.
Fer. Notable historia por cierto,
y digna de eterna fama:
con razon Casandra os ama.
Car. Pues de camino os advierto,
que es lo mejor de Valencia,
rica, hermosa, y celebrada.
Salen los criados,
Trist. Oye, *Teo.* Escucha.
Trist. Una embaxada,
a lo que en la diferencia,
de color alegre, y triste,
magra, y gorda, mala, y buena,
parte gusto, parte pena,
ansia, y gloria, susto, y chiste,
te traigo. *C.* Pues di primero
la buena. *T.*, Pues no es mejor
saber antes la peor,
porque el bocado postrero
te cure de aquella mala?
Car. No Tristan, que puede ser,
si entrambas se han de saber,
que la mala sea tan mala,
y de tanto rigor llena,
que no me dexe en el pecho
a la vida de provecho,
para que sepa la buena:
y la buena puede ser
tan dulce en el regalar,
que no le dexe al pesar
rastro para acometer:
y assi diestro maestre sala,
la buena es bien que me dés,
que harto tiẽpo avrá despues
para trincharme la mala.
Empieza, acaba, di presto.
Trist. Pues digo que libre estás:
esta es la buena. *Car.* No más?
Tri. No más, pues es barro esto?
Car. Levantóse el Conde? *Tr.* Si,
y el Virrey está informado
del caso, y orden ha dado,
para que salgas de aqui.
Ca. Di agora la mala. *Tr.* Digo,
que el siervo de don Fernãdo.
Ca. Ya escucha el alma tẽblando.
Tr. Ha estado hablãdo conmigo,
y dize que su señor
es de Leonor. *Car.* Que? *Tr.* Pariente,
y que su padre. *Car.* Detente.
Tr. Viendo en estado a Leonor,
ya me entiendes, moça, y bella,
le embia a casar. *C.* Pues bien.
Trist. No conmigo.
Car. Pues con quien?
T. Dize el siervo que con ella.
C. Con Leonor? *T.* Si cõ Leonor.
C. Dizeslo de veras? *Tr.* Si.
Car. Todo el Cielo sobre mi
se ha caido (ay triste amor!)
ya no puede la fortuna,
ni dar más, ni quitar más.
Trist. En efeto libre estás,
y sin dilacion alguna.
Fer. El oro negoció presto.
Car. Y viene a ser lo peor,
que la historia de Leonor,
aunque con nombre supuesto,
le he contado. *F.* Pues amigo,
no me dais el parabien?
libre estoy. *C.* Y yo tambien.
Fer. Vos tambien?
Car. Ay enemigo!
si Fernando. *Fer.* Ireis agora

a ver a vueſtra Caſandra.
Car. Aunque ciega, ſalamandra
ſoy de ſu fuego, y la adora
toda el alma: haſta las dos
de la noche no podré.
Triſtan, que diré? que haré?
Tri. Diſſimular. *Fe.* Pues de vos,
pueſto que lugar avrá,
me he de amparar.
Car. No ſeais corto,
aqui eſtoy, ſi acaſo importo.
Fer. Yo ſoy nuevo en el lugar,
no sé las calles, y quiero
que a una caſa me lleveis,
que acaſo conocereis.
Car. Eſto más cielos! q̃ eſpero?
y es? *F.* De dõ Pedro de Ibarra
Car. Es muy grande ſeñor mio,
ay tal ſuceſſo! *Fer.* Es mi tio.
Car. Una hija muy bizarra,
ſi acaſo yo no me engaño,
ha de tener, ay amor!
Fer. Llama ſe doña Leonor.
Ca. Por mi mal, y por mi daño.
Fer. Diſcreto ſois, y pues vos
el alma me aveis fiado,
ſabed que vengo caſado
con ella.
Car. Mal te haga Dios.
F. Que dezis? *Ca.* Ay triſte! digo
que es muy hermoſa muger:
eſto es morir, ó querer?
Fer. Mirad que venis conmigo
haſta ponerme en ſu caſa.
Car. Eſto en que fabula cabe?
Tri. Medianamente lo ſabe.
Car. Lo que agora por mi paſſa,
tal eſtoy, que no lo creo.
Fe. Venid, porque verla pueda.
Ca. Muerto voy, todo os ſuceda
Fe. Como? *Ca.* Como yo deſeo.

Vanſe, y ſalen algunos criados, y el Conde cõ vanda, acompañando a Leonor, y a Ines con mantos.

leo. Vueſeñoria de aqui
no ha de paſſar.
Con. Quien ſe abraſa
por todo paſſa. *leo.* Mi caſa
no es Igleſia. *Con.* Para mi
ſiempre cruel?
leon. Son quien fuy.
Con. Pues tomar agua bendita
de un hõbre, que dá, ni quita?
leo No dá, ni quita, ſeñor,
mas tengo al agua temor,
aunque ſea agua bendita.
Aquella pila, aunque breve,
(tanto puede el temor mio)
la imagina un grande rio,
que a ſus margenes ſe atreve;
y buelta la grana en nieve,
temo ſu furia cruel,
porque ſi tropieço en el,
es fuerça, ſeñor, llamaros,
y no quiero aventuraros
a que os arrojeis a él.
C. Ya os entiendo, mas responde
mi amor, que la voluntad
en una publicidad
tal vez el amor eſconde.
leo. Es engaño, ſeñor Conde,
que el hõbre, que vé a ſu dama
con peligro en vida, ó fama,
y la ſuya no aventura,
ó rebienta de cordura,
ó es muy poco lo que ama:
Mandadme, ſeñor, en coſa
que pueda ſerviros yo,
mas en coſa de agua no,
que es para mi peligroſa:
y ſi es ocaſion forçoſa,
guſto, tema, ó interés,

yo entraré al agua cortés,
mas con condicion. *C.* Dezi.
Leo. Que esté don Carlos alli,
por si peligro despues.
Aunque no, no quiero tal,
porque si al agua se atreue,
y hollando la riza nieve,
me socorre liberal,
podrá ser que le esté mal,
y que embidiando su suerte,
a la noche se concierte
en dissimulado alarde
algun nadador cobarde,
que salga a darle la muerte.
Con. A tan necio responder
la mejor satisfacion
será quitar la ocasion,
y dexaros por muger,
que despues yo sabré hazer.
Leo. Que ha de hazer Vueseñoria?
Con. Vengar essa grosseria.
L. como? *C.* matando pues puedo.
Leo. A quien? *Co.* A don Carlos. *Leo.* Quedo:
ay Carlos del alma mia! *A.p.*
Co. Vos vereis. *Le.* Es rigor fiero.
C. A quiẽ mereció essos braços.
L. Como Cõde? *C.* echo pedaços.
Leo. Pues digo yo que le quiero?
Con. No, mas tengo por aguero
que compitamos los dos.
Leo. Señor Conde Astolfo.
Con. A Dios.
In, q̃ has hecho? *Co.* Voy a trazar
la muerte, que le he de dar,
para vengarme de vos.

Vase el Conde, y queda doña Leonor *sola.*

Matar a Carlos mi enemigo quiere,
Para que yo le quiera agradecida,
Muerta devo de ser, muerta, ó herida,
Pues en Carlos me hiere, si le hiere.
Que viva yo sin Carlos no lo espere,
Porque tengo a su vida el alma assida,
Y es descomedimiento de la vida,
Que viva el cuerpo, quando el alma muere.
Conde cruel, si por mirarme esquiva,
Solicitas de Carlos la vengança,
A ti te está mejor que Carlos viva:
Que aunqué por él mi desamor te alcança:
Si vive, vivo yo, y estando viva,
Tal vez podrá engañarte la esperança.

Vase, y salen Carlos, Fernando, y Tristan.

Fer. Llegamos ya?
Car. Ya llegamos.
Fer. Vive Dios q̃ está una legua
de la carcel esta casa:
valgate Dios por Valencia,
hecho pedaços estoy.
Tri. Señor, donde vas? q̃ intentas?
Car. No sé Tristan.
Tr. Yo lo creo:
pues dime, con que conciencia
traes a este hõbre arrastrando
por calles, y callejuelas
dos horas ha sin parar,
dando bueltas, y mas bueltas?

Ca. Mira en penſar que le llevo,
ay Triſtan! a que la vea,
a que la adore,y quiçá,
a que ſe caſe con ella:
pues llegar a ver ſus ojos,
y adorar ſus luzes bellas,
aunque parecen dos coſas,
para mi ſon una meſma,
me pierdo tanto,que tuve
la mano en la eſpada pueſta
para dalle de eſtocadas.
Triſt. Y eſſo dizeslo de veras?
Ieſus,que mal penſamiento!
reza muchos Credos,reza,
porq̃ Dios te guarde el juizio.
Car. Menos tendré,quando veas
que doy vozes como amante.
Triſ. Y aun como loco pudieras.
Fer. Triſtan,tu ſeñor que tiene?
que ya tirando las cejas,
ya los ojos en el Cielo,
y ya el ſemblante en la tierra,
vá hablando conſigo miſmo?
Triſ. Señor,mi amo es Poeta,
y los tales quando eſcriven,
mudan más de quatrocientas
caras en una hora ſola:
porque ſi es de coſa tierna,
ſe retozan ellos miſmos,
ſe mirlan,y ſe gorgean.
Si es de guerra ſe enſayonan,
ſe encolerizan,y emperran:
demanera,que tal vez,
llevados de aquella idea,
encaſquetando el ſombrero,
al primero con que encuẽtran,
como ſi fuera de Olanda,
de Francia,ó Inglaterra,
diziendo,Santiago a ellos;
cierra Eſpaña,todos mueran,
le dán dos ó tres puñadas,
ó le quiebran la cabeça:
Agora que abrió los braços,
y dando al ſeſgo una buelta,
ſe puſo de Orate fratres,
eſcrive ſin duda quexas.
Car. Eſte loco ſiempre eſtá,
aunque el mundo ſe rebuelva,
de gracia,lo cierto es,
y bien la color lo mueſtra,
que al bolver por eſſa eſquina
encontré al Conde, y la fuerça
del enojo,y de los zelos
me ha pueſto deſta manera.
Ello ha de ſer, pues q̃ aguardo?
denme los Cielos paciencia,
eſta es Fernando la caſa:
llama Triſtan a eſta puerta,
Mas tente,que deſde aqui
con mediana diligencia (la,
puedes verla , antes de hablar-
porque ella , y ſu prima Eſtéla,
cantando a las almohadillas,
para entretener la ſieſta,
han hecho jardin el patio.
Fern. Y Eſtela vive con ella?
Car. No vive,pero el amor
que la tiene,es demanera,
que ſe juntan cada dia.
Deſcubreſe un eſtrado donde eſtán haziendo labor Leonor, y Eſtela,y Laura.
Triſt. Si chirimias huviera,
fuera tramoya a pie quedo,
mas eſcucha que ya ſuenan.
Canta Laura.
De ſu querido Vireno
la bella Olimpia ſe quexa,
más porque le lleva el alma,
que porque el honor le lleva.
Ay dize triſte,y quexoſa.
Leo. No trates Laura de quexas,

que parece que es ponerme
miedo,y eftoy muy refuelta.
Ay prefo del alma mia!
Car. La de la mano derecha.
Trift. Acabalo de parir (beça,
Car. Es Leonor? *Efte.* Buena ca-
bien tocada eftás. *L.* Ay prima!
fi de un defeo dixeras,
no pienfo que te engañaras.
Carl. La otra es fu prima Eftela,
que para eftrella le faltan
quizá por yerro dos letras,
y le fobran para el Sol (bella,
muchas. *Fer.* Por cierto que es
mas Leonor. *Car.* q̃ te parece?
Fern. Que me parece? q̃ es flecha
del mifmo amor, q̃ es un rayo
del Sol, que es Sol, y que della
para aprender a luzir,
pueden baxar las eftrellas
defde fu Cielo. *Tri.* No pueden,
q̃ eftán de aqui muchas leguas,
y baxarán defpeadas.
Car. Ay tal cofa? que confienta
efto un hombre? vive Dios.
Fern. Carlos, que colera es effa?
Trift. Agora efcrive batallas.
Car. En viendo que alguno llega
a gozar con libertad
lo que quiere, ó lo q̃ intenta,
me acuerdo de aquel tirano,
que affi mi ventura inquieta,
y fin poder refiftirme,
como fi aqui le tuviera, (no;
me alboroto *T.* Es muy fangui-
mas que dás cõ todo en tierra!
Eft. Digo q̃ es aquel don Carlos.
Leo. Dizes bien, ay prima! dexa,
dexa el almohadilla agora,
y pues mi padre eftá fuera,
dile que entre, y de camino
echa la aldava a la puerta,
vofotras defde el balcon,
ya me entẽdeis, tened cuenta.
Fer. Ya nos han vifto, yo llego.
Carl. Primero con tu licencia
he de ganar las albricias,
porque Leonor por las nuevas
hable a Cafandra mañana.
Fer. Muy enorabuena fea,
tu amigo foy, aqui aguardo.
Leo. Mi bien. *Car.* Señora.
Leo. Affi llegas
defpues de tanta prifion?
a quien miras? en que pienfas?
Car. No sé feñora. *L.* Que dizes?
de que calle me hazes feñas?
C. Tẽte por Dios que te pierdes,
y eftá la caufa muy cerca.
Leo. Que dizes? habla más claro.
Car. Efte hidalgo, que alli queda,
es don Fernando tu primo,
es don Fernando Centellas,
viene acafarfe contigo,
es muy galan, tu fu deuda,
la parte el juez defta caufa,
yo el que efpero la fentencia;
mi verdugo el defengaño,
efte patio la efcalera,
ya me quieren arrojar: (da.
harto he dicho, a Dios te que-
Leo. Mi bien, efpofo, feñor,
oye, efcucha, advierte, efpera.
Car. q̃ quieres? *Le.* q̃ te reportes,
que laftima, y que verguença!
cierto que quando te vi
llegar con turbada lengua,
ya mordiendote los labios,
ya defquiciando fin cuenta
de fu lugar las palabras,
y ya efcupiendo centellas
por los ojos, que pensé

que el Cielo sobre la tierra
se caía,ó que el Virrey
con ocasion,ó sin ella
te desterrava del Reyno,
ó que por vengar su ofensa
del Conde,andava pagando
a quien la muerte te diera;
que ya las muertes se pagan
como el paño en una tienda:
y confiessote que estuve
escuchandote más muerta
que viva: mas ya que sé
que es la ocasion tan diversa,
buelvo en mi: Iesus, que susto!
no te perdono la pena,
q̃ me has dado. *C.* Aora burlas
viendome morir de veras?
Leo. Carlos si, que nada importa
que mi primo vaya,ó venga;
nadie se casa dos vezes
en la Catolica Iglesia
antes de aver embiudado:
yo conforme a mi conciencia,
ha dias que me casé,
estás vivo, yo contenta,
soy Christiana,temo a Dios,
harto he dicho,el mũdo venga,
llama agora a don Fernando.
Quieres más? *Ca.* Solo quisiera
poder besarte los pies.
Leo. Las manos están mas cerca:
y he de abraçar al tal primo?
Car. Esso es fuerça.
Leo. Pues si es fuerça,
ponte detras,y al descuido
te daré la mano izquierda:
llamale. *Car.* Venció el amor.
Leo. Esto es prima, estar resuelta.
Fer. En fin negociaste bien?
Car. Está loca de contenta. (la
Fer. Mucho me huelgo. *T.* trago-
el señor novio. *Est.* Ya llegan.
Fe. Ya os avrá dicho don Carlos.
Leo. Los braços son la respuesta
Abraçanse.
de lo que Carlos me ha dicho,
vengais muy en hora buena.
Trist. Como una cordera está
Llega Carlos,y besale la mano.
aguardando,llega,y besa.
Fern. Este abraço fue por prima.
Leo. Y este por esclava vuestra.
Tr. No aguarda q̃ se lo rueguen.
Leo. Mirad que mi prima espera
para besaros la mano.
Fer. Perdonad señora Estela,
que Leonor tuvo la culpa.
Leo. Y mi tio como queda?
Fer. Con salud,aunque la gota
algunas vezes le aprieta. (mo?
Este. No es muy galan vuestro pri-
Leo. Parece que le requiebras,
quieres que diga que si?
que lo haré porque tu quieras,
mas no porque le he mirado,
dame el pulso,estás enferma?
sientes algo en estespec ho?
duelete ya la cabeça?
Iesus,que calenturon!
Este. Por tu vida,q̃ estoy buena,
que no me muero,Leonor,
tan aprisa como piensas.
Tri. Con la cabeça te dize
que te vayas,y que buelvas.
C. Pues voyme, Fernãdo a Dios,
dadme hasta despues licencia.
Fer. Carlos,esta es vuestra casa,
mandad,disponed en ella.
Leo. Al señor don Carlos, primo,
por obligacion,y deuda
devemos servirle todos.
Car. Tristan,si agora le cuenta

lo del rio. *Trist.* Pues porque
no la avisaste? *Car* Que pena!
yo señora. *Le.* Veis Fernando,
a Carlos, que tan de nuevas
se haze, pues yo le devo.
Car. Si, porque mi padre era
gran servidor desta casa:
ay Tristan si me entendiera!
Leo. Aun no me acordava de esso.
C. Si es, porq̃ estãdo en la Iglesia
el otro dia, a un hidalgo,
q̃ habló mal en vuestra ausẽcia,
le dixe lo que sentia,
fue respeto a vuestras prendas.
T. No entiende más q̃ una burra.
Leo. Que propio es de la nobleza
dissimular los favores,
y encubrir las gentilezas.
Esto digo, *Car.* Muerto soy.
Leo. Porque si por él no fuera,
ya no tuvierades prima.
Fer. Carlos se turba, y altera,
y Leonor dize que deve
tanto a Carlos: mas que fuera
que Leonor fuera Casandra?
Car. Dexaldo por vida vuestra.
L. Pues no es mejor q̃ mi primo
sepa, y conozca la deuda,
en que mi vida os está?
Fer. Si prima, porque agradezca
un beneficio tan grande.
Trist. Vive Christo, que rebienta
por desbuchar el secreto,
como si una purga fuera.
Leo. Digo pues. *F.* Dezid, dezid.
Leo. Que por la verde cenefa
iba del rio una tarde
en mi coche, bien agena
del daño. *Fe.* Ya sé la historia.
T. Metió los dedos, ya es fuerça
echar hasta las entrañas.
Fer. Y sé que el coche sin rienda
se entró por el agua, y luego.
Car. Ay desdicha como aquesta,
que no la avisasse antes!
Leo. En los braços casi muerta
al prado restituyó
su florida primavera.
Fer. Todo lo sé, que las cosas
que tocan en gentilezas,
antes de hazerse se saben:
y assi por tan gran fineza,
dadme los braços, no os vais,
(de colera el alma tiembla) *ap.*
porque he menester mataros.
Car. Matarme? *Fer.* Si.
Car. No lo creas,
porque vive mucho un pobre
quando de vivir le pesa.
Leo. Venid primo a descansar,
no sé que me piense Estela,
deste abraço. *Es.* q̃ no es bueno.
Leo. Pues echate essa antepuerta,
y vete, que quiero ver,
si fue cierta mi sospecha.
Est. Bien me ha parecido el primo,
plegue a Dios q̃ por bien sea.

Vase Estela, y escondese detrás del paño Leonor.

Fer. Fueronse ya?
Car. Ya se fueron.
Fe. Con los hõbres de mis prẽdas
no se usan en la honra
tan viles estratagemas.
Car. Yo soy don Carlos Osorio.
Fer. Yo don Fernando Centellas.
Car. Este patio no es campaña,
ni essa calle es alameda.
Fer. Pues por esso quiero yo
ir a parte, donde pueda
hablar con menos testigos.
Car. Pues seguidme.

Sale Leonor.

Leo. Agora entra
mi papel,adonde bueno?
Fer. Como soy nuevo en Valēcia,
a don Carlos le rogava
me llevasse donde viera
alguna cosa. *Leo.* Es temprano,
porque aun estais cō espuelas.
Fer. Faciles son de quitar.
Leo. Es tarde,y mi padre cena
en anocheciendo Dios.
F. Pues despues. L. q̄ linda flema,
al punto aveis de acostaros,
Carlos,aquella es la puerta
de la calle, y por aqui
se vá a vuestro quarto, ea,
idos vos,y quedaos vos:
en mi casa estais,paciencia.
Fer. Mañana.
Car. Ya entiendo. *Fer.* A Dios:
es por aqui la escalera?
L. Si primo. *F.* Pues voy delante.
L. Y yo tras vos: Carlos llega.
Car. Fuesse?
Leo. Si, despues te aguardo.
Trist. Atengome a esta pendencia.
Leo. Agora no puedo mas,
Dios te guarde.
Car. Noche buela.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Estela, y Ines.

Est. Ines,dexame conmigo
de mi misma murmurar:
dexame a solas llorar
esta locura que sigo:
Ay Ines! *In.* Pues en q̄ estado
tienes señora tu amor?
Est. En q̄ Carlos con Leonor
de palabra está casado:
mi primo,aunque receloso,
como este secreto ignora,
a Leonor sirve,y adora:
Mi tio más riguroso,
sin prudencia,ni razon
la quiere casar con él.
Leonor le teme cruel
por su fuerte condicion,
Carlos duda se la dén,
aunque a su padre la pida,
que es la pobreça encogida,
y mas en hombres de bien:
Y yo(ay triste!) por no hablar
con peligro de Leonor,
muerta de embidia,y de amor,
de zelos,y de pesar,
amo,adoro,busco,y quiero,
solicito, llamo, sigo
a un traydor, a un enemigo,
por quiē vivo,y por quiē muero.
In. Pues di, sabiendo Fernando
todo el sucesso del rio,
pretender no es desvario,
lo que está Carlos gozando?
Est. El no sabe que la goza,
y ya sobre esto riñeron,
y allá se satisficieron.
Nunca(ay Dios!) de Zaragoça
viniera aqueste traydor.
In. Si, pero si mi señora
a Carlos quiere, y adora,
por fuerça tu honesto amor
ha de venir a lograrse?
Est. Que importa, si D. Fernando
en Leonor está adorando?
In. Todo cessa con casarse.
Est. Ay Ines, pluviera al Cielo,
aunque despues me costara
la vida; pero repara
en que en aquel entresuelo
siento ruido. *In.* Muerta soy.

Est. Valgame Dios, que será?
Salen Carlos, y Tristan alborotados.
In. Dos hombres vienen acá.
Est. Turbada, y medrosa estoy.
Car. Tristan, Estela está aqui.
Trist. Di q̃ nos escondan presto,
que yo tirito. *Est.* Que es esto?
Car. No lo sé, ni sé de mi,
solo sé, que estando hablando
con mi esposa (ay Dios!) llegó
su padre. *Est.* viote? *C.* no vió,
porque corriendo, bolando
a otro quarto me passé,
y una escalera que vi,
en dos saltos la subi,
y la mayor suerte fue
llegar aqui, mas por Dios,
que aun no estoy seguro aqui,
que los dos vienen alli.
Est. Pues entrad aqui los dos.
Escondense.
Salen Leonor, y don Pedro viejo su padre.
D.Ped. Aparte quiero hablarte. *Leo.* Muerta vengo;
color apenas en el rostro tengo.
Si vió mi padre a Carlos quando huia?
Ay esposo! ay amor! ay triste dia!
si estará ya en la calle? *Est.* Prima. *Leo.* Estela.
D.Ped. Retirate allá un poco. *Est.* Soy tu esclava.
Leo. Señor, aqui me tienes. *D.Ped.* Pues escucha.
Leo. Mi turbacion con mi peligro lucha.
Car. Ha quien le oyera! *D.Ped.* Ya yo estoy cansado,
colerico, mohino, y enfadado,
Leonor, de vuestras cosas. *Leo.* Si te han dicho.
D.Ped. Que han menester dezirme, si a esta puerta
(assi mi noble honor se desconcierta)
ay espadas, ay sangre, y ay heridas,
quizá por vuestra causa recibidas;
y aunque entonces esteis vos en la cama,
espadas a la puerta de una dama
son como tiro de arcabuz valiente,
que el efeto, que haze no, se siente
donde dispara, sino donde para.
Ya me entendeis, la consequencia es clara,
yo he venido a entender, y aun me lo han dicho
(quizá fue presuncion, ó fue capricho)
que Carlos os festeja para esposa.
Leo. Señor. *D.Ped.* No lo he creido, porque es cosa,
que no lleva camino, que a ser cierta,
no digo emparedada, sino muerta
os avia de ver este moçuelo,
antes que se lograra su desvelo.

Con

Con un pobre? por Dios gentil marido!
Leo. Quien lo dixo,Señor? *D.Ped.* No lo he creido;
no me satisfagais; pero quien duda
que pensareis,Leonor,que estas razones
se encaminan a hazer, que de Fernando
se concluya el tratado casamiento?
Pues no, Leonor, que más dichoso aumento
el Cielo os ha buscado. *Car.* De que tratan?
Trist. Quien duda que será de nuestra muerte;
mas nada puede oirse. *Car.* Ay triste suerte!
Trist. Reconciliando están. *Car.* Y yo estoy loco.
Trist. Tu no lo oyes? *Car.* No. *Trist.* Pues yo tanpoco.
D.Ped. Hija mia mirad, Astolfo digo,
el Conde de Velflor. *Leo.* Y mi enemigo.
D.Ped. Esta mañana me llamó. *Leo.* A que efeto?
D.Ped. A efeto de casarse. *Leo.* Es muy discreto.
Y con quien quiere el Conde? *D.Ped.* Con vos quiere.
Leo. Aqui del todo mi esperança muere.
D.Ped. Assi lo dixo. *Leo.* Y vos que respondistes?
Ay tragica hermosura! ay ojos tristes! *Aparte.*
D.Ped. Que avia de responder, sino que estava
llano todo a su gusto,y que ganava
mi calidad en ello, pues queria
passarla de merced a Señoria.
Verdad es, que Fernando ha de sentirse,
agraviarse, correrse, y desabrirse;
pero no importa, no, que mi provecho
es primero que todo. *Leo.* Aquesto es hecho.
D.Ped. Que dizes, que respondes, que murmuras?
Leo. Señor (confusa estoy) si aqui confiesso,
ay dulce bien! que pierdo por ti el sesso!
más que obligarte, viene a ser perderte,
siendo instrumento de mi triste muerte;
pues consentir en la palabra dada,
es tambien contra mi tomar la espada:
Mejor es, mejor es, yo me resuelvo
a dezir,aunque mienta,que a mi primo
quiero, adoro, respeto, amo, estimo,
y assi podré escusarme sin perderme,
y más honestamente defenderme.
Digo,señor. *D.Ped.* Que dizes? *Leo.* Que no puedo,

aunque a tus amenaças tengo miedo,
dexarme de ofender de tus razones,
pues a mi costa la palabra pones.
Est. Agora habla Leonor. *Car.* Y de manera
que el eco puede oirse. *D.Ped.* Ya me altera
la disculpa. *Leo.* Pues oye la disculpa,
y verás que mi amor no tiene culpa,
en quanto a lo de Carlos. *Est.* Carlos dize.
Leo. Me corro de que pienses que mi brio,
mi gala, mi valor, y mi alvedrio,
a un hombre se rindiesse, que no vale,
aunque su ser con su pobreça iguale,
para ser escudero de tu casa.
Est. Oyes aquello? *Car.* El alma se me abrasa.
Leo. Perdona, Carlos mio, estos agravios,
que aunque a la posta passan por los labios,
el amor, que en escrupulos repara,
que miento, está diziendome en la cara.
En quanto al casamiento, que me dizes,
no es bien, padre, y señor, te escandalizes,
de que a mi primo quiera bien, que el trato,
siempre con el amor comió en un plato.
Tu me dixiste, que a Fernando amasse,
porque un laço de amor nos enlaçasse,
miréle bien, y consenti en el laço.
Trist. Por allá viene agora el ramalaço.
Leo. Yo le adoro en efeto, yo le adoro,
perdona si a tu ser pierdo el decoro;
porque el amor, quando en locura toca,
es calentura, y salese a la boca.
Est. Cielos, yo soy la muerta, y la agraviada.
Trist. Y mi amo quedóse en la posada?
D.Ped. En fin, Leonor, a D.Fernando quieres?
Leo. Tu lo mandaste. *D.P.* Que obediente q̃ eres!
Leo, Soy hija tuya en fin, valióme el arte,
D.Ped. Pues no Leonor, no tengo de forçarte;
pero pues dizes que a Fernando adoras,
puesto que en nada con su amor mejoras,
luego te has de casar. *Leo.* Pues porq̃ luego?
D,Ped. Porque me cansan tantas dilaciones,
y es andar la opinion en opiniones.

Fuera desto, Leonor, viendoos casada,
cumplo tambien con la palabra dada,
pues con dezir que a mi pesar se ha hecho,
queda el Conde seguro, y satisfecho,
contento mi sobrino, yo sin susto,
y vos hija casada a vuestro gusto.

Leo. Tal tenga la salud quien mal me quiere, *Aparte.*
ya no ay remedio, que en mi mal espere.
Est. Carlos, difunta estoy. *Car.* Y yo sin vida.
D.Ped. Por don Fernando voy. *Leo.* Ay homicida.
D.Ped. Parece que os turbais? *Leo.* Haste engañado,
que solo tu respeto me ha turbado.
D.Ped. Ven sobrina conmigo, porque quiero
informarme de ti. *Car.* Cielos, oy muero. *Aparte.*
Est. Sin alma voy; y Carlos, prima mia?
Leo. En el alma se está como solia.
Est. Mira que soy muger, y que te he oido,
y aun Carlos. *Leo.* Como Carlos? *Est.* De sta suerte.
Leo. Si escuchó la sentencia de su muerte?
Est. Como escuchar? El alma se le abrasa.
Car. Ya rabio por salir de aquesta casa.
Est. Carlos a Dios. *D.Ped.* No vienes? *Est.* Ya te sigo.
Leo. Cierrate de camino esse postigo,
y tu ponte a la puerta. *Trist.* Ines es hora?
In. Ya pienso que se fue, salid agora.

Salen de donde están.

C. Muerto salgo. *Le.* Pues señor?
Tri. No ay señor, lindo entremes.
Leo. Claro está que avreis oido
mis locuras, mas tambien
sabreis el fin, que me mueve.
Car. Si Leonor, todo lo sé,
fuesse ya el señor don Pedro?
Leo. Seguro estais, ya se fue.
Car. Pues perdonad, porq̃ tengo
cierto negocio que hazer,
y no puedo detenerme:
ven Tristan. *Trist.* Aparta Ines.
Leo. Tan de prisa es el negocio?
Car. Es fuerça hablar al Virrey
sobre pretensiones mias.
Leo. Bien estoy con q̃ le hableis,
pero no yendoos assi.
Car. Pues como? como ha de ser?
Leo. Diziendome, dueño mio,
Leonor, esposa, muger,
ó aquellas cosas, que amando
los hombres, dezir sabeis:
Yo tengo una ocupacion,
luego, luego bolveré,
y esso no tan mesurado,
con los ojos en los pies,
el rostro descolorido,
necio de puro cortés,
cortés de puro enojado,
y enojado de cruel.
Trist. Tiene razon que le sobra.

leo. Pues en q Triſtan, en que?
car. En nada, vamos de aqui.
leo. No harás tal, que he de ſaber
primero porque te vás.
car. Porque me voy? por querer.
leo, Eſſo no, que ſi es culpando
mi voluntad, y mi fe,
por aborrecer ſerá;
pero yo ſabré el porque,
aunque me cueſte el dar vozes.
car. Pues para que no las dés,
por vida. *leo.* No jures más.
car. Tuya Leonor, que eſta vez
no he de ſer tan ignorante,
que mi infamia, y tu deſden
llegue a contarte yo miſmo.
leo, Pues aparta, aparta Ines,
agora prueba a ſalir.
car. Aunque te peſe ſaldré.
leo. Pues por vida de los dos,
que por aqui no ha de ſer.
car. Dexa, dexame ſalir.
leo. Deſenojado, ſi haré.
car. No vés que juré tu vida.
leo. No vés que las dos juré.
car. No vés que juré primero.
leo. Y eſſo q importa? *Tr.* Tened,
que yo quiero concertaros:
que es lo que juraſte? *car.* Que?
de no dezirſelo a ella.
Triſt. Pues buelvete a la pared,
y cuentalo a eſſos damaſcos,
a ti miſmo, a mi, ó a Ines,
como ſi fuera a Leonor:
y tu en oyendo el papel,
danos pan, y callejuela.
car. Y aſſi no vendré a romper
el juramento? *Triſt.* No digo.
car. Pues oyeme tu cruel,
traydora, fragil, mudable,
ſi en efeto te adoré.
triſt. Mucho fue con eſta cara.
car. Y ſi ſabes que deſpues.
triſt. Eſto huele a chamuſquina.
car. De tu hermoſura gozé.
triſt. Seria lampiño entonces.
car. como ingrata? *tri.* Ines, Ines,
ponte aqui, que juro a Dios
que aunque eſto de burlas es,
eſtoy rabiando por verme
arrimado a la pared,
porque temo que mi amo,
ſegun eſtá Portugues,
ſe engañe con mil demonios,
pueſto que claros eſtén
en los zeros de la cuenta,
y me requiebre, ſin ver
que ſoy Sibila barbada,
y tan macho como él.
In. Pues ponte tu en mi lugar.
triſt. Y como que me pondré!
Mudanſe los dos.
leon. Paſſa Carlos adelante.
triſt. Eſſo ſi, por allá dé
el rayo. *In,* Y a yo te eſcucho.
car. Digo pues, facil muger.
leon. Sabe Dios q no es verdad.
car. Como no, ſi te eſcuché
dezir de mi mil afrentas?
leo. Amor fue, que no deſden.
car. Y dezir, que a mi enemigo
amavas, que pudo ſer?
leo. Entretener a mi padre.
car. Y eſperar tu que con él
buelva, para que te caſe?
leo. Reſolucion ſuya fue.
Buelve a ella.
carl. Y dezirle tu que ſi?
leon. Fue reſpeto, no querer.
carl. Y quieres que aguarde yo
a que buelva, y tu deſpues
entre obediente, y turbada,

ya açucena, y ya clavel,
dés la mano aDon Fernando;
que esso de darla sin fé,
es consuelo del agravio,
pero al fin agravio se es.
Llegará tu padre ayrado,
y don Fernando con él:
aqui está vuestro marido,
te dirá con altivez,
y tu torciendo las manos,
buelto en nieve el rosicler,
muda, torpe, y encogida,
aunque adorando me estés,
por averle dicho ya,
que a tu primo quieres bien,
ni responderás turbada,
ni tendrás que responder,
quedandote como arroyo,
a quien el yelo tal vez
embargó todo el aljofar,
haziendo a medio correr,
que fuesse plata labrada,
y detenido papel,
lo que fue vidro con voz,
y carambano con pies:
ó por fuerça, ó por halago,
claro está, vendrá a vencer
tu padre, que es padre en fin,
y yo desde aquel cancel,
muerto, zeloso, y confuso
la sentencia escucharé
de mi muerte; pues mi muerte
estará en llegarlo a ver.
Y sin apelar (ay Dios!)
desta rigurosa ley,
deste golpe inexcusable,
desta pena descortés,
a tribunal más piadoso,
a más favorable juez,
que mi propio coraçon,
como el que abrasarse vé
en las llamas de su afecto,
a mi coraçon dire:
Arded coraçon, arded,
que yo no os puedo valer.
Leo. Aora escucha. *Tri.* Gran mal.
Leo. Como? *Tr.* Como viene.
Carl. Quien?
Trist. Nuestro suegro.
Car. Estás contenta?
Leo. Pues yo q̃ he podido hazer?
Trist. Ya atraviessa el corredor.
Leo. Buelve, buelvete a esconder.
Car. que es esconder, vive el cielo.
Leo. Esso es echarme a perder,
y aun perderme para siempre.
Trist. Ya passa como un lebrel
a estotro quarto. *Leo.* Biẽ mio.
Trist. Ya el sombrero se le vé,
aprissa cuerpo de Christo.
Leo. No me harás esta merced?
Car. No Leonor.
Trist. Ya se apropinqua.
In. Tu temor te dá a entender
q̃ viene. *Leo.* Luego no viene.
In. No, pero tu primero, y él
están hablando. *Tr.* Es verdad;
pero ya a mi parecer,
ó al parecer de mi miedo,
llega como un Lucifer.
Ya nos vé, ya nos deguella,
que buen pulso de un rebez,
ya pedimos confession,
ya llaman a Fray Miguel,
a Fray Iuan, ó Fray Gerundio,
ya doy el postrer bayben,
ya me llevan entre dos,
y de camino tambien
me espulgan las faltriqueras,
por si ay algo que barrer.
Ya me desnuda una vieja,
y con estopas, y pez

calafetea el poſtigo,
que nunca el Sol pudo ver.
Ya me hilbana con antojos,
ya me tiran de los pies,
ya me çampan como un galgo
en la tumba de alquiler.
Ya la Cruz de la Paroquia
viene proteſtando, que
no ha de eſperar un inſtante,
aunque ſe lo mande el Rey.
Ya los Clerigos empieçan
el no me le recordeis:
ya me levantan en ombros,
ya encienden, ſi ay q̃ encender.
Ya dan conmigo en la Igleſia,
ya deslian el fardel:
ya me baxan a lo freſco,
ya me macuchan la ſien.
Ya los amigos ſe ván,
porque es hora de comer,
ya no ay Triſtan en el mundo;
y aſſi por guardar la piel,
porque no me dexen ſolo,
ni dar que llorar a Ines,
dexandola en mi lugar,
y poſteando al reves,
me çambullo de gaçapo
por ſiempre jamas, Amen

Eſcondeſe haziendo figuras.

In. Señora, ya ſe deſpiden.
Triſt. Amo del demonio, ven.
Leo. Carlos, por amor de mi.
Car. Por ti, Leonor, que no haré?
Leo. Tu verás que te lo pago
con el alma. *Car.* Yo entraré,
pues tu quieres, a morir,
a callar, a padecer,
a ſufrir, a reventar,
y a dezir, Leonor, tambien
a los ojos que lo ſaben,
y al coraçon que lo vé:
Arded coraçon, arded,
que yo no os puedo valer.

Eſcondeſe, y ſale don Pedro.

D.Ped. Hija. *Leo.* Señor?
D.Ped. Ya tu primo
ſe viſte. *Leo.* Pues para que?
D.Ped. Para que le dés la mano.
Leo. Ya eſtoy de otro parecer.
D.Ped. Que dizes?
Leo. No te apaſſiones.
Dulce amor ayudame. *Ap.*
Yo lo he mirado mejor,
y aunque parezca muger,
eſto de ſer Señoria
tiene, tiene un no ſé que,
que me ha brindado el deſeo,
por ſer tu guſto, y por ſer
aumento de nueſtra caſa.
D.Ped. Aſſi como quiera es,
veinte mil ducados tiene
de renta. *Le.* Luego hago bien?
D.Ped. Cō los braços te reſpondo,
loco eſtoy, abraçame,
abraçame muchas vezes.
Car. Que preſto cayó en la red.
T. Como a Indio le ha engañado
con figuras de oropel.
D.Ped. Hija, yo le voy a hablar.
L. Si, pero aquèſto ha de ſer
con prudencia, y con eſpacio,
no pienſe que el interes
nos obliga ſolamente.
D.Ped. Ya te entiendo, dizes bien.
Leo. Cueſte, cueſtele cuidado.
D.Ped. Yo sé que reſponderé
a tu guſto. *Leo.* Dios te guarde.
D.Ped. Y a Vueſeñoria dé
la ſalud, que le deſeo.
Leo. Señoria, preſto es.
D.Ped. En profecia te llamo
lo que deſpues ha de ſer.

Loco de contento voy.
Leo. O codiciosa vejez!
D.Ped. Y dime, por ser tu padre,
no me han de llamar tambien
Señoria? *Leo.* Claro está.
D.Pe. Pues a Dios hasta despues.
Vase don Pedro muy grave, y salen Carlos, y Tristan.
Leo. Y a passó del corredor.
Trist. Desalcovemonos pues,
que ya estoy abochornado.
Car. Dame, señora, los pies,
Leo. Estás agora contento?
Car. Estoy como quien se vé
resucitar de la muerte.
Leo, No hize muy bien mi papel?
Car. Es ingenioso el amor.
Le. No ay saber como querer.
Car. No ay querer como obligar.
Leo. Pues esta es mi mano, vé,
vé de presto, y traeme aqui
licencia para poder
desposarnos de secreto,
que antes de un hora has de ser.
Car. Que Leonor?
Leo, Que? mi marido.
Car. Esclavo tuyo seré,
pues pobre quieres quererme,
pudiendo ser.
Leo. Carlos vén,
y no passes adelante.
Carl. Solo es esto agradecer.
Leo. Con voluntad todo sobra,
porque es muy rico el placer.
Car. Y sin ella? *Leo.* Todo falta.
Car. Vivas mil años amen.
Vanse, y salen Estela, y don Fernando.
Fer. Estela, assi Dios te guarde,
que no puedo más conmigo.
Est. Rosa del Sol soy contigo.
Fer. Si, pero saliste tarde.
Est. Todo al amor es possible.
F. Yo te quisiera querer;
pero ya no puede ser,
que es mi passion invencible.
Est. Fernando, yo no te pido
que me quieras.
Fern. Pues que quieres?
Est. Que procures, si pudieres,
porque te importa su olvido,
olvidarte de Leonor.
F. Como puedo? *Est* Imaginando
imperfeciones, que quando
llega a pensar el amor
fealdades, ya está vezino
a no ser amor, y assi,
para agradarte de mi,
puedes tambien de camino
pensar que soy la muger
más bella del mundo, mira,
alaba, encarece, admira,
aunque sea sin querer,
la hermosura de mi boca,
piensa que en distancia breve
es cinta de grana, y nieve,
la frente cristal de roca,
ramillete las mexillas,
de açahar, y nacar mezclados,
las cejas arcos pintados,
y las manos maravillas:
los ojos claros espejos,
donde el amor se retrata,
la garganta tersa plata,
de cuyos blancos reflexos
tiene embidia el Sol; y assi
podrá, Fernando, tu amor,
lo que quitare a Leonor,
darme de barato a mi.
F. Alto pues, yo quiero hazello,
desde aqui doy en amarte,
mirote parte por parte.

Eſt. Que dizes deſte cabello?
Fer. Bueno eſtá, pero Leonor,
quando haze trenças del pelo,
no ſe toca por el Cielo?
Eſt. Y eſſo es olvidar traydor?
Fer. Aſſi, yo me enmendaré,
de buena mano eſtá el rizo,
es poſtizo? *Eſt.* q̃ es poſtizo?
Fer. Perdona, que yo pensé
que eran trenças levadizas,
que aunq̃ muchas las eſcuſan,
he ſabido que ſe uſan
haſta las barbas poſtizas.
Buenas manos. *Eſt.* El jabon,
y el pan de almendras lo hazen.
Fer. Ellas hermoſas ſe nacen;
pues la hechura. *Eſt.* manos sō,
el guante las arrebola,
y las conſerua el calor.
Fer. Prometote que Leonor
(y aqueſto con agua ſola)
tiene las mejores manos.
Eſt. Baſta ya, q̃ ya me has muerto.
Fer. No me acordé del concierto.
Eſt. Mis penſamiētos ſon vanos,
mas viven, traydor, los Cielos,
que pues en zelos me abraſo,
que has de paſſar lo que paſſo,
y he de abraſarte de zelos:
Vive Dios, que has de ſaber
(Leonor, perdone tu honor)
que Cárlos goza a Leonor.
Fer. No es gozar de una muger,
hazer de ſu amor empleo;
y amarle, que todos aman
corteſmente, que eſto llaman
en la Corte galanteo.
Eſt. Yo no sé la propiedad
deſſe vocablo diſcreto;
pero ſolo te prometo,
y eſto con toda verdad,
que Carlos. *Fer.* Di lo demas.
Eſt. Suele hablar (eſcucha atento)
con Leonor en ſu apoſento,
y de noche. *Fer.* Donde vás?
Haze que ſe vâ.
Eſt. A preguntar a Leonor,
porque ſaberlo deſeo,
ſi es aqueſto galanteo.
Fer. No es ſino infamia, y rigor.
Eſt. Pues mira con mas nobleça,
Fernando, como te caſas,
porque ay caſos en las caſas,
que ſalen a la cabeça. *Vaſe.*

Fern. Miraſe herido un hombre, y porque ſea
La herida mas oculta, diligente
un paño blanco pone a la corriente,
Para que en él ſe empape, y no ſe vea.
Pero la ſangre, que ſalir deſea,
Lo viene a deſcubrir más claramente;
Porque el color ſecreto no conſiente,
Y la ſangre lo blanco ſeñorea.
Viendo que eſtoy herido de deſvelos,
Para tapar Eſtela tanto daño,
Deſengaños les pone a mis rezelos.
Pero dezilda, Cielos, que es engaño,
Que ſi es la herida amor, y el paño zelos,
Más ſe ha de ver la ſangre con el paño.
Vaſe.

Vase, y salen Carlos y Tristan de noche.

Car. Muy presto avemos venido.
Trist. De tu amor tu prissa nace.
Car. No importa q̃ escuro haze.
Trist. Ya estarás arrepentido
de averle dado a Leonor
aquel disgusto, *Car.* Tristan,
licencia los zelos dán,
que es colerico el amor:
mas ya cessó mi sospecha,
pues el estar desposados
me quita destos cuidados:
haz la seña. *Trist.* Ya está hecha,
y en la ventana está Ines.
Car. Pues pregunta si ay lugar
de entrar.
Trist. Voylo a preguntar:
ce. *I.* es Tristan? *Tr.* el mismo es.
In. Y tu señor? *Tri.* Alli aguarda:
y tu señora? *In.* Ya viene,
que en cuidado se lo tiene.

A la ventana Leonor.

Leo, La voluntad nunca tarda,
dile a tu señor que venga,
que ya su esclava está aqui.
Car. Es mi esposa? *Leo.* Carlos si,
q̃ es bien q̃ este nombre tenga
quien a tanto se ha atrevido.
Car. Es hora? *Leo* Temprano es,
mas no importa, vé tu Ines,
y mira si se ha dormido
mi padre. *In.* Yo lo sabré. *Vase.*
Leo. Tu señor, espera abaxo,
que ya voy. *Vase.*
Carl. Esse trabajo
pondré a cuenta de mi fé:
como si fuera, Tristan,
aquella la vez primera,
que sus braços mereciera,
estoy loco.

Sale el Conde.

Cond. Por galan,
y marido a rondar vengo
a Leonor, digo a mi esposa,
ella es noble, y es hermosa,
bastante disculpa tengo;
y fuera de aquesto ha sido
más q̃ amor, tema, y enfado,
pues basta averlo intentado,
para averlo conseguido.
Car. Que dizes?
Trist. Que siento gente.
Car. Valgame Dios, quien será?
si es la justicia que vá
buscando algun delinquente?
si es Fernando, que por dicha
no se avia recogido?
Con. Aziá aquella parte ay ruido.
Car. Ello ha sido mi desdicha:
mas en todo caso es bien,
que no nos topen aqui.
Trist. Pues que harémos?
Car. Ven tras mi,
hasta essotra calle, vén,
darémos lugar con esto,
para que adelante passe
quien fuere.
Trist. Y si se quedasse,
que remedio?
Car. Bolver presto. *Vanse.*

Llega el Conde, y Leonor baxa a la puerta, y llega un criado.

Cri. Por Dios q̃ lo hã hecho bien.
Cond. Como assi?
Cria. Como se fueron.
Cond. Gentil gallina comieron.
Leo. Bien podeis entrar mi bien.
ya la casa está segura.
Cria. Oyes aquello?
Con. Por Dios
que esperavan a los dos,

linda ocasion,gran ventura,
que yo soy,quiero fingir
el llamado. *criad.* Bien harás,
y assi el misterio sabrás.
Con. Pues mientras buelvo a salir,
retira toda la gente,
y desde lexos podrás
esperarme. *criad.* Bueno vas.
Cond. La ocasiō me haze valiente.
Entrase el Conde, y vase el criado, y buelve a salir Carlos, y Tristan.
Trist. Buenas nuevas.
Car. Como assi?
Trist. O se fueron,ó passaron,
porque la calle dexaron.
Car. Bien hize en irme de aqui.
Trist. A la puerta ay ruido, llamo,
que digo? moça,ola Ines.
Dentro Ines.
In. Diga su nombre quien es?
Trist Tristan soy.
In. Pues con tu amo
no pudiste entrar aora?
Trist. No pude,que mi señor
aun no ha entrado.
Sale Ines.
In. Buen humor
gastas, si con mi señora
vá Carlos por la escalera.
Trist. Engaño,y desdicha fue.
Car. Muger,que dizes?
In. No sé.
Car. Que te alborota,y altera?
In. Señor,grā mal. *Car.* Ay de mi!
In. Un hombre.
Car. Acaba. *In.* Llegó,
quando mi señora abrió,
Car. Y entró dentro? *In.* Señor si.
Car. Pues q̄ aguardo? muerto soy.
In. Advierte. *Ca.* Nadie me hable.
Trist. Brava desdicha. *In.* Notable.
Car. Sigueme; sin alma voy.
Vanse, y sale Leonor sin chapines, trae de la mano al Conde, y cierran la puerta.
Leo. Ya Carlos mio, podeis
descansar,y descubriros,
ya no es possible sentiros:
mi padre,como sabeis,
queda acostado; mi primo
tambien en su quarto está,
nadie ofenderos podrá,
y fuera desto,yo estimo
tanto,señor,vuestra vida,
que la mirara,y guardara
con los ojos de mi cara,
antes que verla ofendida.
Una palabra siquiera
no aveis hablado,señor?
pues porque tanto rigor,
siendo yo la que deviera
estar quexosa? mis ojos,
no trateis, no de agraviarme,
ó por mi fe de enojarme.
Llaman dentro.
Más ay¡Cielo! ó son antojos,
ó siento ruido en la puerta.
Detienela el Conde.
Cond. Deten el passo veloz.
Car. Abre,Leonor. *Leo,* Esta voz
es de Carlos,yo soy muerta:
hōbre, quiē eres? q̄ has hecho?
C. Carlos soy,tu esposo soy,
q̄ aguardas? *Leo.* Difunta estoy.
Car. Abre,ó passareme el pecho,
q̄ te detienes? *Leo.* Que haré.
Car. Abre ó en tantos enojos
con el fuego de mis ojos
la madera abrasaré.
Leo. Hombre,dexame.
Cond. Esso no.
Leo. Carlos, no puedo,aūq̄ quiera.

Car. Pues ſerá deſta manera.
Cond. El poſtigo derribó.
Derriba la puerta, y Carlos cae encima lleno de polvo, con la eſpada deſnuda, y ſalen Ines, y Triſtan con luz.
Cond. En gran peligro me veo,
Leon. Señor.
Car. Quien es aquel hombre?
Leo. Eſcuchame, y no te aſſombre,
que eſtoy mortal.
Carl. Yo lo creo.

Leon. Baxé ſeñor, baxé querido eſpoſo,
ſi bien con pie medroſo,
y con alma turbada,
llevandome la luz eſſa criada
del balcon a la puerta,
antes pluguiera a Dios me hallaras muerta.
Llego al umbral, y con ſilencio grave
el hueco de la llave,
ſi bien esfera angoſta,
buſca la oſada mano por la poſta,
y en la prieſſa ſe ofuſca,
en fin halla la mano lo que buſca.
La llave aplico entre las ſombras pardas,
toco el muelle, y las guardas,
tiro ázi mi la puerta,
para ti, mi ſeñor, para ti abierta:
y aquel hombre emboçado
(que atrevimiento!) ſe me pone al lado.
Y yo con noble amor, con fe inocente,
con alma reuerente,
con afecto vencido,
con anſia viva, con ſinieſtro oido,
y con ſilencio atento,
blanda le halago, timida le tiento.
El con engaño falſamente mudo,
echa la capa eſcudo,
el ſombrero en la frente,
y arrojada la viſta al Occidente,
callando me acaricia,
que le quitó la lengua otra codicia.
Con ambas manos las vaſquiñas prendo,
por no hazer tanto eſtruendo,
que el ruido de las ſayas, aunque blando,
quando van lor chapines arraſtrando,
parece que al cruxir la bordadura,

ó publica el delito, ó le murmura.
Llego a mi quarto tropezando, y luego
dexo el fingido fuego,
la luz aparto a un lado,
que no buſca la luz amor hurtado,
y ſegura del hecho,
a ſus braços me arrimo, no a ſu pecho.
Milagro fue, ſeñor, yo lo confieſſo,
no hazer algun exceſſo,
paſſando como loca,
ſi quiera de los braços a la boca;
que no aviendo embaraços,
nunca el amor ſe contentó con braços.
Pero viendole (ay Cielos) en mi mengua
no deſpegar la lengua,
preſumiendo cobarde
que aun durauan los zelos deſta tarde,
culpando ſus enojos
guardé los braços, y reñi los ojos.
Eſtando pues mis inculpables labios
feriando deſagrauios
por amoroſos truecos,
eſcucho de tu voz los tiernos ecos,
tan tiernos, que a los bronces
veſtir pudieran de dolor entonces.
En tanta confuſion, en pena tanta,
un ñudo a la garganta
el fracaſo me puſo,
y toda me corté, que no eſtá en uſo
en tales ocaſiones
conſentir a los miembros ſus acciones.
Los pies turbados, a la tierra aſidos,
los labios deſcaidos,
fatigado el aliento,
ajado el nacar, y encogido el tiento;
a la primer pregunta
plaça paſſé conmigo de difunta.
Como ſuele la oveja, a quien el lobo
por trato doble, ó robo,
prendió en ſangrienta lucha,
quando los ſilvos del paſtor eſcucha:

affi yo que te oía,
llorava por feguirte, y no podia.
Afido de mis manos temerofas,
fiendo tu efpofa, efpofas
con las fuyas me pone,
tanto fu ciego error le defcompone,
hafta que tu refuelto
la puerta arrancas en fu polvo embuelto.
Efto es,feñor,lo que hafta aqui ha paffado,
fi affomos de pecado,
fi efcrupulos de culpa,
fi raftro de delito en mi difculpa
hallas, rompeme el pecho,
fi ya con el dolor no eftá deshecho.
Baña, feñor, de purpura caliente
efte pecho inocente,
y efta vida que efpira,
rompe,acomete,paffa, hiere,tira:
ya mi marido eres,
ó me caftiga,ó haz lo que quifieres.

Car. Levanta, Leonor del fuelo:
y tu qualquiera que feas,
q̃ en mi deshonor te empleas
en fé de effe ferreruelo,
pide al Cielo,que del Cielo
baxen alados Querubes,
que te lleven por las nubes
hafta el undezimo muro;
que de mi no eftás feguro,
fi a los Cielos no te fubes.
Habla, ó fino, fin faber
tu calidad,de tu vida
feré fangriento homicida.

Con Ya es forçofo refponder,
mas con induftria ha de fer:
no es Carlos tener amor,
aventurar el honor
de la dama. *C.* Affi lo entiendo,
mas que pretendes?

Cond. Pretendo
que no le pierda Leonor:
con qualquier fuceffo aqui,
es cierto que fe aventura,
no fiendo aqui,eftá fegura.

Leo. Efte es el Conde(ay de mi!)

Car. Dizes bien.

Cond. Pues ven trás mi,
que mis criados eftan
allá fuera,y te darán
la muerte.

Leo. Carlos, advierte
que eftá mi vida, ó mi muerte
en tus manos.

Car. Tu Triftan,
con Leonor puedes quedarte.

Leo. Yo no he de quedar aqui,
morir tengo junto a ti.

Trift. El triunfo falió de Marte.

C. Vienes? *C.* ya voy a matarte.

Leo. Efpofo,feñor,amigo.

Car Tu defiendes mi enemigo?

Le. No fino tu vida(ay Cielos!)

Car. No temas, porq̃ mis zelos
son muchos, y van conmigo.

JORNADA TERCERA.

Sale don Carlos con escopeta, y Tristan.

Car. Buelvo otra vez a abraçarte;
pues Tristan, como te ha ido?
Tr. Muy bien, aunq̃ mal comido.
Car. Solo tu amor fuera parte
para darme tan buen dia.
Trist. Bien malos los tuve allá.
Car. Dime, dime como está
mi Leonor, el alma mia,
mi esposa, y todo mi bien?
Trist. Con salud, aunq̃ muy triste.
Car. Que la hablaste! que la viste!
Trist. Cõ los ojos. *Car.* q̃ mas bien!
vendeme Tristan los ojos,
pues con ellos la miraste,
dame la luz que gozaste.
Tri. Favores me dió a manojos,
assi de comer me diera,
que vengo medio difunto.
Car. Cuentame punto por punto,
como llegaste a su esfera.
Trist. Pues escucha, yo llegué
a Valencia. *Car.* Que valor!
Trist. Aunque con harto temor,
y al momento me informé
de tu pleyto, y de su estado,
y supe como el Virrey
muy preciado de la ley,
a pregones te ha llamado,
y seis mil escudos de oro
promete (que disparate)
a quien te prenda, ó te mate.
Car. Porque?
Trist. Porque sin decoro,
con ventaja, y a traycion
mataste al Conde.
Car. Es mentira,
que más que mi propia ira,
le mató su sin razon;
mas dime, como se sabe
tan cierto que le maté,
si nadie lo vió? *Trist* No sé;
pero como es hombre grave,
ay testigo (yo le vi)
q̃ en favor del muerto Conde,
dize el como, quando, y donde,
y lo vió como el Sofi.
Car. Y di, su hermano Ruger
aprieta? *Trist.* Linda receta,
quien hereda nunca aprieta,
sino por bien parecer:
pero bolviendo a tu esposa,
que es materia de más gusto,
vá de cuento, y vá de susto.
Car. Ya escucha el alma gozosa.
Tr. Llegué de noche, y llamé.
Car. Y dime (sospecha fuerte)
abrieron sin conocerte?
Trist. Media hora porfié
apique de algun desastre,
y al cabo aun no mereci,
si quiera, un quien está aí,
que suele dezirse a un sastre.
Car. Pues que desastre temias?
Trist. Ciertos moços cascabeles,
que sonando los broqueles,
y orando a las celosias,
davan bueltas a la puerta,
con musicas, y rumor.
Car. Y assomavase Leonor?
Trist. Como si estuviera muerta.
Car. Dios te lo pague, Tristan,
q̃ me has buelto al cuerpo el alma.
Trist. Los dos mereceis la palma
de lo fino, y lo galan.
En fin tantos golpes di,
que Ines un postigo abrió,

y en la voz me conoció,
baxó, abrióme, entré, ſubi,
y Leonor alborotada,
arrojando la labor
baxó al primer corredor,
preguntandome turbada
por tu ſalud, a quien yo
reſpondi, que bueno eſtavas,
y en eſte monte quedavas:
calló, ſuſpiró, lloró,
y contóme, que avia muerto
ſu padre. *Car.* Deſdicha ha ſido,
que en auſencia de un marido,
donde es el riezgo tan cierto,
ſirve de marido un padre.
Triſt. Leonor no le ha meneſter,
q̃ aũ q̃nes muger, no es muger,
ſino para la comadre.
C. Eſtá pobre? *T.* Aqueſſo dizes?
ſabiendo que pleytos tiene,
y que quien los tiene, viene
a vender muebles, rayzes,
plata, hazienda, ropa, y traſtos
para gaſtos de juſticia,
que aunq̃ es virtud, ſin malicia,
ha llegado a tener gaſtos:
no le ha quedado una joya,
y en lo que yo confirmé
ſu grande pobreça, fue
que con aqueſto ſe apoya,
en que ſaliendome un rato
antenoche a paſſear,
Ines me baxó a alumbrar
con candil de garavato,
que es una alhaja tan vil
en una caſa de honor,
que no sé qual es peor,
una ſuegra, ó un candil.
Pues en lo que toca a dieta,
ſin duda deve de aver
precepto de no comer
en aquella caſa eſcueta:
porque a nadie vi tratar
de pedir manducacion,
y tanto que un ſabañon,
que me ſolia abraſar,
tan cortés, y honrado fue
en ayunar como yo,
que aun de burlas no comió
mientras alli tuve el pie.
No es burla, un friſon groſſero
ſolo de eſtar por ſu mal
dos horas en el portal,
ſalió cavallo ligero;
y un maſtin entró, eſto es más,
más peſado que un hidalgo,
y otro dia ſalió galgo.
Car. Siempre de burlas eſtás.
Triſt. En fin yo me deſpedi,
y eſta me dió, en que te aviſa,
que te vayas muy apriſſa
a Caſtilla, porque aſſi
mientras el pleyto ſe enfria,
ſeguro puedes eſtar,
y mañana he de llevar
la reſpueſta. *C.* Ay honra mia!
mucho tienes que arguir
ſobre mis vanos rezelos,
mis dudas, y deſconſuelos.
Pues como yo he de partir
ſin ver primero a Leonor,
y examinar con los ojos
mis zelos, ó mis antojos?
eſſo no, civil temor.
Caſta Leonor, y muger,
ſola, hermoſa, y celebrada,
querida, y neceſſitada!
bien puede, bien puede ſer;
mas yo he de verlo, aunque ſea
mi Fiſcal, y mi homicida.
Tr. Que dizes? *Car.* q̃ eſtá mi vida
en que con Leonor me vea

antes

antes que otra cosa intente.
T. Señor. *Car*, Aquesto es amor,
yo he de verme con Leonor,
por ver si tu lengua miente
en lo que della assegura.
Tr. Advierte. *Car.* Tu no dixiste
que fuiste? Pues si tu fuiste
por hazer la noche escura,
tambien yo podré.
Tri. No puedes,
porque te buscan a ti,
y no a mi.
Car. Yo iré sin mi.
Tr. Lengua tienen las paredes.
C. Luego han de topar conmigo?
luego me han de conocer?
y luego me han de prender?
Tr. Si, que es fuerte tu enemigo.
C. Vamos, que todos son pocos.
T. Pues donde desta manera?
Car. A mi casa.
Tr. Mejor fuera
a la casa de los locos.

Vanse, y salen Leonor, y Ines.

Leo. Buelve a esperar a Tristan,
q̃ yo entretanto a estas flores,
a quien del Sol los rigores
la luz usurpando van,
quiero reñir su locura,
pues tanto se me parecen
en las mudanças que ofrecen.
Ines. Dios te guarde, que hermosura! *Vase.*

Leo. De que sirve, dezid, hazer alarde,
Flores, de vuestros vanos resplandores,
Si quando el Sol recuerda, naceis flores,
Y aun no os halla la sombra de la tarde?
Ayer aquella flor menos cobarde,
En copia de rubies bebió albores,
Y ya son de verguença sus colores,
Caduca presto, aunque nacida tarde.
Oy muere en fin, aun antes de nacida,
Y ayer del campo fue purpurea estrella,
En sus nacares mismos encendida.
Ayer se vió adorar, y oy se atropella,
Flores, la dicha es flor, y flor la vida,
Miradme a mi, ó escarmentad en ella.

Sale Ines.

Ines. Si no lo tienes por pena,
Estela, y Fernando, advierte,
entran ya. *L.* que mayor suerte!
vengan muy en hora buena,
que les devo mil favores
en ocasion tan urgente.
In. Luego ya Fernando. *L.* Tente,
tente Ines, sino es que ignores,
que ya para mi ha trocado
la voluntad en desden,
y que a Estela quiere bien
de su hermosura obligado,
y de verme con marido,
que es la más fuerte razon.

Sale don Fernando y Estela.

In. El cumplió su obligacion,
y Estela lo ha merecido.
Est. Solo ha merecido Estela
que pagueis su grande amor.

Leo. Prima,Fernando? *F.*Leonor.
Leo. Algo tiene de cautela
cogerme desprevenida.
Est. Yo perdono la merienda.
Leo. Como te vá con la prenda?
Est. Como quiẽ la halló perdida:
q̃ ay de Carlos? *Le.* Salud tiene.
F. Y de pleitos? *Le.* tiene amigos,
aunque ay algunos testigos,
(assi el oro a vencer viene)
que juran lo que no vieron,
porque sola yo lo vi.
Fer. A no renovar en ti
desdichas,que procedieron
de aquella noche infelize,
te rogara las contaras.
Le. Y mandandolo me honraras,
que aunque el dolor,q̃ se dize,
renueva,ofende,y altera
la llaga,tambien sé yo
que mueve aquien le escuchó:
ello fue desta manera.

Como zeloso toro,que en el prado
verde palestra de coral ceñida,
al adultero silva enamorado,
peinando el suelo con la mano hendida,
y en viendole,parece que arriscado
le bebe la más parte de la vida,
metiendo mano, cada qual valiente
a las dos medias lunas de la frente.

Carlos, assi de su valor vestido,
Carlos, assi de su furor armado,
Carlos, assi de su nobleza herido,
Carlos, assi de su passion buscado,
Carlos, assi zeloso, y ofendido,
contra el Conde se buelve tan airado,
que le pronosticó su eterno sueño,
antes que con la espada,con el ceño.

Saca el Conde la suya,y Carlos fuerte
tanto con él intrepido se junta,
que por el pecho le escondió la muerte,
y por la espalda se assomó la punta:
el alma luego, que el sucesso advierte,
desampara la forma ya difunta,
que como al tiempo de mudar de puesto
halló dos puertas más, salió más presto.

Allegan los criados, y qual rayo
de las nubes,aborto mal parido,
encubierto los sigue, y a un lacayo
quita el cavallo, al Conde prevenido:
era el fuerte animal de color bayo,
y de manos, y pies tan sacudido,

que

que quando con la colera relincha,
mide lo que ay del ſuelo haſta la cincha.
Sube gallardo en él, y a mi ſe viene,
diziendo : Mi Leonor, mi luz, mi guia,
oy mi adverſa fortuna, porque tiene
tanto de aduerſa (ay Dios!) como de mia,
loca, mudab le, barbara, y perene,
me aparta de tu dulce compañia,
y a Dios, Leonor, mil vezes repitiendo,
flecha de plumas pareció corriendo.
Con dos remos por vanda la galera
del fogoſo animal tan alta ſube,
que pareció codicia de otra esfera,
ó antojo de beber de alguna nube:
porque la tierra olvida demanera,
ó me lo pareció ſegun eſtuve,
que a ſer viſible el ayre, más de un clavo
ſe viera impreſſo en el Zenit octavo.
Como ſuele quedar la flor doncella,
hija de Adonis, quando el viento ayrado,
con diafano azero la deguella
por la garganta de ſu pie delgado;
ó qual muſtio clavel, que ſe querella
del Sol, que las entrañas le ha abraſado,
y agonizando con la fiebre loco,
viene a morir, quizá de beber poco.
Aſſi quedé llorando lo que aora
con lagrimas repito dilatadas,
no como algunas, que el melindre llora,
aun enjutas primero que lloradas,
a la noche, a la tarde, y al a Aurora,
aquellas glorias por mi mal paſſadas,
lloran mis ojos con eterno llanto,
que tanto ha de llorar quien perde tanto.
Porque en llegando (ay Dios!) a mi deſpecho,
a imaginar quando la noche calma,
que ha de ſobrarme la mitad del lecho,
y ha de faltarme la mitad del alma,
a no acordarme de que Dios lo ha hecho,
y a no ver que es furor que me deſalma,
yo miſma para exemplo de las gentes,

me

me huviera hecho pedaços con los dientes.
Mas esperando, que mi suerte esquiva
saque una vez en mi favor la espada,
sola,necessitada,muerta,viva,
melancolica, triste, desdichada,
affligida, llorosa, compassiva,
pobre, constante, huerfana, y honrada,
guardo la vida,porque Carlos tenga
con quien partir la suya,quando venga.

Est. Vivas,Leonor, muchos años,
que con la vida se alcança
todo. *Leo.* Sola essa esperança
es alivio de mis daños;
mas ya el sereno nos dize,
que a la sala nos entremos.
Fer. Todos tu luz seguiremos.
Leo. Fuera desto,aunq̃ infelize,
espero cierto galan.
Est. Galan? *Leo.* Si por vida mia.
Fer. Es Carlos? *Le.* Como podia?
Est. Pues quien por mi amor?
Leo. Tristan,
que como él no es conocido,
la otra noche estuvo aqui.
Fern. Y esperasle aora? *Leo.* Si.
Fer. Huelgome de aver venido
en tan gustosa ocasion.
Leo. Pues entrad,y cenareis,
con tal que me perdoneis.
Est. Buenos tus cuidados son.
Leo. Antes no os cõbido a nada,
que si os doy lo que embiais,
vosotros sois quiẽ me honrais,
y yo soy la combidada.
Est. Que discreta!
Fer. Que cortés! (mosa.
Est. No ay, Fernando, dicha her-
Fer. Ser hermosa es ser dichosa.
Leo. Adelantate tu, Ines.
Vanse, y salen Carlos, y Tristan.
T. Advierte. *C.* Ya es por demás.
Tr. La soga llevas tras ti.
Car. A Valencia he de ir assi.
Tr. Mira que a tu muerte vas:
a quien te mate,ó te prenda
dá el Virrey seis mil ducados,
con que infinitos soldados
destos,que toda su hazienda
llevará una hormiga en peso,
andan locos a buscárte,
por prenderte,ó por matarte.
Car. Te confiesso que es excesso;
pero aqui tengo de ver,
si haze un milagro el amor.
Tr. Milagro pides? que error!
Car. Porque? *Tr.* Porq̃ puede ser
que pare en tu detrimiento.
C. Mi mal no puede,aunq̃ quiera,
ser más. *Tri.* Si puede.
Car. Es quimera.
Tr. Oye a proposito un cuento.
Enfermó un hõbre de un ojo,
y tanto su mal creció,
que de aquel ojo cegó,
si no lo aveis por enojo.
Con el ojo,que de nones
le vino a quedar, passava,
y via lo que bastava,
sin curas,aguas,ni unciones;
mas como uno le dixesse,
que si es que vista desea,
al Christo de Zalamea
devoto,y contrito fuesse,

don-

donde por diverſo modo
el coxo,el ciego,el mezquino
con el azeyte divino
de todo mal ſanan todos:
él al punto ſe partió
con fin de deſentuertar
al ſoberano lugar,
y apenas én él entró,
quando a la lampara parte,
y tanto el azeyte agota,
que entrambos ojos ſe flota
por una, y por otra parte.
El ojo que bueno eſtava,
con el contrario licor
ſintió tan fuerte dolor,
que del caſco le ſaltava.
Y en fin ſin remedio alguno
huvo de venir a eſtado,
que de alli a un hora el cuitado
ya no via de ninguno.
Al Chriſto éntonces ſe fue
atentando como pudo,
y a ſus pies muy amenudo
con mas colera que fé,
a grandes vozes dezia:
Señor,a quien me conſagro,
ya no pido,no,milagro,
ſino el que yo me traia.
Ceſſó el dolor,y al momento,
contento de hallar ſu ojo,
ſe bolvió ſin mas antojo
de milagro. Aplica el cuento.

Car. Que importa,ſi me traſpaſſa
el alma,aun con mas dolor
que la muerte. *Tr.* Que, ſeñor?

Car. Que? las coſas de mi caſa.

Tri. Mi ſeñora es tan honra da,
que más no lo puede ſer.

Car. Si,pero en fin es muger,
y muger neceſſitada.

Tri. Muchas en el mũdo ha avido,
a quien nombre el tiempo dá
de firmes. *C.* Eſto ſerá,
ſiendo dichoſo el marido.

Tr. La q̃ es buena, por ſi es buena,
ſin otra ſolicitud;
porque la propia virtud
no eſtriva en la dicha agena.

Car. Eſtando en el arco aſida,
porque una cuerda ſe parte?

Triſt. Porque tirando ſin arte,
ſi paſſan de la medida,
adonde llega la cuerda,
por fuerça ſe ha de romper.

Car. Eſſo vendrá a ſuceder
cõ Leonor, Leonor es cuerda;
pero viendoſe apretada
de tanto necio galan,
y ſobre todo, Triſtan,
eſtando neceſſitada,
rendida a injuſtos abraços,
podrá dezir, cuerda fui,
tiraron mucho,y aſſi
fue fuerça hazerme pedaços.

Triſt. Y quando fueſſe verdad,
tu que has de hazer?

Car. Que? matalla,
conſumilla, y abraſalla.

Triſt. No eſtãdo tu en la Ciudad,
y ſiendo Leonor diſcreta,
como has de poder ſaber,
ſi te pudo, ó no, ofender?

Car. No ay coſa, Triſtan, ſecreta.

Triſt. Quie n ama,y honrada fue,
aun no ſe fia de ſi.

Car. No tiene vezinos? *Triſt.* Si.

Car. Pues yo ſé que lo ſabré,
que ay hombre q̃ ſe entretiene
en ſer perpetuo veedor,
y para hazerlo mejor
ſu libro de caxa tiene,
donde el que quiere ſaber

si el vezino entró, ó salió,
si la musica se dió,
si se assomó la muger,
lo verá tan puntual,
como fue la presuncion,
y con su cuenta, y razon,
fojas tantas, noche tal.

Trist. Vendrá a ser esse vezino,
si lo cursa dos Inviernos,
Coronista en los infiernos.

Salen Teodoro, y Claudio con hachas, y Estela con un tafetan en la cabeça, y don Fernando acompañando a Leonor, que baxa con ellos hasta la puerta.

Fern. En fin el galan no vino.

Est. Por llevarte mas presente
he consentido Leonor,
que passes del corredor.

Trist. Esta es la calle, mas tente,
que ay dos hachas a la puerta.

Car. Dos hachas? aguero ha sido.

Trist. Que puede aver sucedido?

Car. Estar ya mi honra muerta
de enfermedad de algun yerro,
y enterrarla en oro, ó cobre;
porque a la puerta de un pobre
nunca ay hachas sin entierro.

Trist. Que entierro, ó que frenesi?
No vés a Estela, y Fernando
estar con Leonor hablando?

Car. Pues escucha desde aqui.

Clau. Carlos ha sido dichoso
en topar con tal muger;

Teod. Como no venga a caer;
porq̃ aunque adore a su esposo,
como son los pareceres
varios, puede su belleça
cansarse de su pobreça, (res,
q̃ ay, Claudio, muchas muge-
que son a más no poder,
haziendo una liviandad,
malas por necessidad,
y no por quererlo ser.

Trist. Oyes estos?

Car. Muerto estoy.

Teo. Advierte señor, que es tarde.

Fer. Pues a Dios.

Leo. El Cielo os guarde. *Vanse.*

Fer. Ola, el coche, vuestro soy.

Car. Que te parece, Tristan?

Trist. Que ha sido tu flema mucha.

Car. Di mi passion; mas escucha,
que alli una musica dan.

Trist. Pues que importa que la dé?
no será mejor llamar,
ver a Leonor, y cenar?

Car. No es mejor, ni me está bien.

Cantan dentro.

Mus. Ay necessidad infame,
a quantos honrados fuerças,
a que por amor de ti
hagan mil cosas mal hechas.

Car. Ay honor, y como creo,
que aveis de bolverme loco,
quanto miro, quanto toco,
quanto escucho, y quanto veo,
parece que en profecia,
como si me conociera,
me anuncia con voz severa
la triste desdicha mia.
Yo por mi muger infame?
ó mal aya el inventor
deste genero de amor,
si honor es bien que se llame
cosa que no está en mi mano,
y estriva en agena culpa;
pero dará por disculpa
algun politico humano,
que como por Sacramento
son el hombre, y la muger
una

una carne,un alma,un ser,
una vida,y un aliento;
el agravio se reparte,
segun es la cantidad,
y como por vezindad
le alcança al hombre su parte.
Pues como mi honor mancha-
y pudiendolo impedir? (do,
No Leonor,yo he de morir,
y he de morir por honrado.
Vive Dios,Leonor hermosa,
q̃ no has de ofender tu honor,
por ser pobre,y que mi amor
ha de hazer por ti una cosa,
que a poner venga en olvido
quantos triunfos generosos
por afectos amorosos,
ayan los hombres tenido.
A Dios Tristã. *Trist.* Dõde vas?
Car. Esto en el honor es ley:
a verme con el Virrey.
Trist. Iesus,que perdido estás.
Al Virrey? escupe luego.
Car. Quedate,y dile a Leonor
que voy a morir de amor,
como fenix en el fuego;
y en mi nombre le darás
este abraço. *Tr.* escucha,espera.
Car. No soy hombre,q̃ soy fiera.
Trist. Pues dime,ya que te vás,
a que vás? para que entienda
el estremo de tu amor.
Car. A dexar rica a Leonor,
porque despues no me ofenda.
Vanse, y salen algunos criados, y detras el Virrey firmando cartas, y aya un bufete con luz.
Sec. Esta que firmaste aora,
es para su Magestad.
Vir. Pues luego la trasladad. (ra
Sec. Está errada? *Vir.* Quiẽ lo igno-
que vida con V se escrive,
no Secretario con B?
Sec. Yerro de la pluma fue,
que no mio. *Vir.* Quien recibe
una carta mal escrita,
no sabe si fue ignorancia; (cia,
y aunq̃ en fin no es de importã-
ni al dueño desacredita,
es una cosa tan justa
hablar siempre con verdad
en todo a su Magestad,
que aun el alma se disgusta
de essa breve niñeria;
y assi bolvedla a escrivir,
porque no se ha de mentir
al Rey,ni en la ortografia.
Sec. Para el Marques tu sobrino
es esta. *Vir.* Ay mas que firmar?
Sec. Bien te puedes acostar.
Dentro criados.
Cria. Ay tan grande desatino!
sin duda que loco viene.
Vir. Que es esso?
Cria. Un hombre, que ha dado
en que,aunque estés acostado,
te ha de hablar.
Vir. Que traza tiene?
Cria. Aun no le he visto la cara.
Vir. Pues dezidle que entre.
Cria. Entrad.
Sale Carlos emboçado.
Car. Ello es gran temeridad;
pero el amor no repara
en nada. *Vir.* Dezid que hable,
pues está ya en mi presencia.
Car. Solo quiero a Vuecelencia.
Vir. Solo? sucesso notable!
mas un hombre como yo,
que jamas conoció al miedo,
de que duda? solo quedo,
idos todos.
Vanse

Vanse los criados, y cierra el Virrey la puerta.

Car. Ya cerró.
Vir. Ya está cerrada la puerta,
y a solas estás conmigo,
que dizes aora? *Car.* Digo,
(bien mi muerte se concierta)
que has de darme, gran señor,
palabra, sin agraviarme,
sea quien fuere, de escucharme
Vir. Si doy, habla. *Car.* Que valor!
Yo soy don Carlos Ossorio.
Vir. q̃ dizes? *Car.* Escucha aora,
ilustre señor, la accion
más nueva, y más prodigiosa,
que en los anales del tiempo
han escrito sus historias.
Yo maté al Conde, es verdad,
mas fue, porque con mi esposa
le hallé una noche, fingiendo
en la voz, y en la persona,
que era yo, para gozar,
fiado en sus negras sombras,
sino el todo, alguna parte
del aliento de su boca.
Y quando fuera mi dama,
viendole con ella a solas,
hiziera tambien lo mismo;
que en mi opinion no se forma
el duelo de aquel agravio,
porque la muger se nombra
propia, sino porque siendo
dueño suyo el que la goza,
atreverse a enamorarla,
es despreciar su persona,
y no tenerle respeto,
sea, ó no, la muger propia;
que las ofensas del gusto
tambien al alma le tocan.
Temeroso de las varas,
q̃ en qualquiera parte sobran,
dexé animoso a Valencia,
y huyendo de mil pistolas,
me fui a un mõte tan preñado
de los pinares, que aborta,
que sus torcidas raizes,
que por la tierra se assoman,
riñendo sobre el lugar,
se pisan unas a otras.
Alli empedrados los riscos
de cantuessos, y amapolas
tan cerca habitan del Cielo,
que los llantos de la Aurora
en vaso de nacar beben
primero que el mũdo un hora.
Por este verde edificio
discurriendo en mis congojas,
entre dos peñas hallé
formada una parda alcoba,
que a mi parecer seria,
si el desaliño se nota,
ó de algun satiro albergue,
ó de algunos brutos choza.
Entramos yo, y un criado,
que en mis afliciones todas
me ha acompañado leal;
y mirando a la redonda
aquel hospedaje escuro,
mil aberturas, y bocas
descubrimos tan confusas,
que en su fabrica arenosa,
aun yo no me hallava a mi
muchas vezes sin antorcha.
Con esto me asseguré
de la modestia enojosa,
que mis temores me davan;
y puesto que celda angosta,
en uno de aquellos nichos,
de arboles, pelejos, y hojas
hize cama, donde estuve
cercado de peñas toscas
diez meses, y más tres dias,

con el fuego,y con la honda,
matando para comer
ya la liebre corredora,
y ya el timido gaçapo,
q̃ entre las matas ſe emboſca.
Y eſtando mirando un dia
recrearſe una paloma,
que a ſu conſorte, ó marido,
quando el Sol los cāpos dora,
con mil generos de arrullos
el pico dava amoroſa,
vi que un gavilan hambriento
con agudas alas corta
el ayre deſde una encina,
y eſtando más cerca,roba
de los dos al triſte eſpoſo,
llevandole entre las corvas
uñas al arbol primero,
donde con furia rabioſa
ſe lo comió ſin trincharlo
llena de plumas la boca.
Y bolviendo a la viuda,
vi que afligida, y lloroſa
dando bueltas, y eſcarvando
con los pies la verde alfombra,
parece que a ſu fortuna
ſe quexava afectuoſa,
que en el más torpe animal
tiene el dolor ceremonias.
Era entre todas,ſeñor,
ſi bien de una eſpecie todas,
eſta más blanca de pluma,
y mas xarifa de pompa.
Por lo qual otros amantes
contentos de verla ſola,
en uez del peſame,y luto,
la cercan,y la enamoran.
Qual una pluma le quita,
qual la halaga,y la retoza,
qual galan la contentava,
qual la arrulla, y qual la ronda;
y qual los granos de trigo
le lleva,para que coma;
que ay tambien aves diſcretas,
y ſaben que el dar importa.
En fin,aunque ſe defiende,
y aunque la pena le ahoga,
la neceſſidad la obliga
(tāto eſte monſtruo ocaſiona)
a que el talamo de pajas
piſe de otro amante nobia.
Eſto vi,ſeñor,un dia,
y rebolviendo en mis coſas,
confuſo,y turbado dixe
a mi cobarde memoria:
Leonor es muger,y pobre,
muy querida , y muy hermoſa,
el mundo fuerte enemigo,
auſente yo, y ella ſola;
pues que sé yo ſi Leonor
haze como la paloma,
y dá lugar en el nido
aquien el trigo le arroja.
Con aqueſtos penſamientos
el alma truxe tan loca,
que tirar piedras podia
a los ſentidos,que informan.
Deſpacho luego un criado
a Valencia por la poſta;
el qual me refiere(ay Cielos!)
de mi Leonor,de mi eſpoſa,
neceſſidades tan grandes,
y finezas tan honroſas,
que al paſſo que me regalan,
el coraçon me apaſſionan.
Y deſpues de mil diſcurſos,
viendo que la tenebroſa
noche me ayuda, en el trage
que miras,entro a deshora,
reſuelto a ſatisfacer,
aunque a morir me diſponga,
de mis dudas, y rezelos

la conciencia escrupulosa.
Y estando en mi calle un rato,
por ver si alguno alborota
mi casa, quanto escuché
fue anunciar mi deshonra,
y encarecer a Leonor:
añadiendo que, aunque aora
es una peña, un diamante,
un risco, un monte, una roca,
la vencerá, andando el tiempo,
(si bien de fuerte blasona)
la necessidad infame,
que no ay virtud que no rõpa.
Y assi viendo que mi vida
ni me sirve, ni me importa;
pues no es vida bien mirado,
vida con tantas çoçobras.
Y acordandome que tu,
a quien me mate, ó me coja
ofreces seis mil ducados,
intento (notable cosa!)
entregarme yo a mi mismo,
para ganar desta forma,
a costa de una garganta,
lo que Valencia pregona:
Y porque Leonor si quiera
con esta ayuda de costa
se libre de los peligros,
que en profecia la acossan.
Mira, señor, si el amor,
que me anima, y me provoca,
es bien nacido, y merece
bronce, y marmol, pue se arro-
como Gentil a la muerte, (ja
que ya me espera por horas.
Yo me prendo, yo me mato,
yo me siruo de ponçoña,
yo me traygo al sacrificio,
yo doy la leña, y la aroma.
Yo me vendo como esclavo,
yo pongo al cuello la soga,
yo soy mi verdugo, yo;
que quando el honor se enoja,
contra si mismo se buelve,
como arrojada pelota.
Cubrame los pies de hierro
la carcel, sus lanças rompa
la justicia, que enojada
contra mi, se muestra sorda.
Brote fiscales el oro,
que mi inocencia pospongan,
salga de madre el poder,
dé vozes la embidia ronca,
y escriuanse contra mi
más delitos, y más hojas,
que tiene este mar salado
de arenas, pezes, y conchas:
que aunque sé q̃ desta suerte
voy muriendo por la posta,
y ha de matar a Leonor
tragedia tan lastimosa,
más quiero morir, que oir
su pobreça, y mi deshonra,
su riezgo, y mis amenazas,
su desdicha, y mis congoxas;
que para un hombre de bien,
que haze estimacion heroyca
de la honra, que professa,
no ay vida como la honra.

Vir. Embidioso me has dexado,
porque en fabulas, ni historias
no he visto resolucion
tan honrada, y tan briosa.

Car. Qué responde Vuecelencia?

Vir. Que soy Sandoval, y Rojas,
y sé estimar la nobleza.
Espera un poco: olà, ola.

Hablan el Virrey, y el Secretario, y entran todos.

Sec. Señor?

Fer. Que es aquesto? *Vir.* Entrad.

Leo. Daré vozes como loca.

Car. Mi Leonor?
Leo. Pues, como ingrato,
es possible que malogras
una vida,que es tan mia,
por una accion tan impropia
del ser humano? Que tigre
manchado a trechos , que onça
pintada de moscas negras,
y de color parda,y roja
huviera sido conmigo
tan fiera,y tan rigurosa?
Que me importa la riqueza,
que con tu muerte me cópras,
sino puede aprovecharme?
Porque apenas en la losa
tu cabeça destroncada
verá el alma, que te adora,
quando con el mismo azero,
aunque parezca lisonja,
me abriré el pecho yo misma,
y de su esfera amorosa,
tan vivo te sacaré
en braços de mi memoria,
que pueda otra vez prenderte
la justicia cavilosa.
Es possible que me matas?
Car. Ay Leonor! Ay dulce esposa!
con esto muero contento:
llega,pide,admite,cobra
en mis braços la disculpa.
Vir. Oye, aunq̃ en palabras pocas,
verá el mundo que compite
con la faccion animosa
de Carlos,mi gran piedad.
Escuchad todos aora.
Car. Leonor,oye.
Leo. Trance fuerte!
Vir. Carlos,por ser tan notoria
la muerte del Conde Astolfo,
porque le halló con su esposa,
confiessa que le mató.
Car. Es assi. *Fer.* Notable cosa!
Vir. Mas supuesto q̃ el que mata
sin odio,ni vanagloria,
solo por guardar la vida,
ó la hazienda,siendo propia,
aun para con Dios no peca,
y la honra es una joya
más que la vida estimable,
y que la hazienda preciosa,
porque, como Carlos dize,
no ay vida como la honra.
Digo que a Carlos perdono,
porque en accion tan heroyca
no ha de enojarse un Virrey
de lo que Dios no se enoja.
Y porque yo prometi
seis mil ducados sin otras
mercedes,al que traxera
muerta,ó presa su persona;
pues él mismo se ha traido,
sin grillos,y sin esposas,
lo prometido le doblo.
Car. Como Dios hazes aora;
siendo nada,el ser me has dado.
Leo. A tus plantas generosas
ofrezco lo que me dás,
q̃ es la vida. *Trist.* Aqui ay tres (bodas,
aquesto por abreviar,
cumplimientos,y tramoyas.
Estos señores se casan,
estotros dos se desposan,
yo me arrugo con Ines.
Fer. Y aqui tiene fin la historia
del marido más honrado.
Leo. No se llama de essa forma.
Fe. Pues como? *Car.* Yo lo diré:
No ay vida como la honra.

Fin de la Comedia, No ay vida como la honra.

GEneral fue el gusto, que dió a todos la Comedia, por tener el caso piedad, y honra, por ser los lances tan apretados, como nuevos, y por averla representado con grande acierto Antonia Manuela, unica en todo: y assi reparando en que estavan prevenidas las mesas, cenaron, y dieron lugar a que se rematasse el primer dia con este Soneto, q̃ dexaron los musicos para lo ultimo de la fiesta, a cuyos ecos bolvierõ todos con atencion, y reverencia, por ser su Autor el Heroe más divino, el Astro más noble, el Espiritu más eminente, el Museo más insigne, el Ioben mas soberano, y el Apolo mas ceñido de rayos, y laureles, despues del quarto Planeta, que le ilustra, que con estas señas sin dezirse, se dize su nombre. Mas bolviendo al Epigrama, porque hablar en las partes, gracias, y virtudes de este esclarecidissimo Señor, no le toca a mi entendimiento, porque es corto, si no a mi voluntad, porque es infinita, digo que su assunto es melancolico; y assi sus sentencias graves, sus vozes misteriosas, y bien colocadas, y sus versos gallardos, profundos, y elegantes; de cuya verdad, mejor que yo informarán ellos mismos, que para ser lo que he dicho, les sobró la ventura de ser bien cantados.

DE APOLO A LA CRUELDAD DE ANARDA.

SEGUNDA DAPHNE.

SONETO.

OY rompa ya el silencio el dolor mio,
y salga deste pecho desatado;
que sufrir los rigores de callado
no cabe en lo que siento, aunque porfio.
De obedecerte, Anarda, desconfio,
muero de confusion desesperado;
ni quieres que sea tuyo mi cuidado,
ni dexas que yo tenga mi alvedrio.
Mas ya tanto la pena me maltrata,
que vence al sufrimento: ya no espero
vivir alegre, el llanto se desata.
Y otra vez de la vida desespero,
pues si me quexo, tu rigor me mata,
y si digo mi mal, dos vezes muero.

FIN DEL PRIMER DIA.

DIA SEGVNDO.

DIRIGIDO

A DON LUIS MENDEZ DE HARO Y SOTO MAYOR, Gentil Hombre de la Camara de ſu Mageſtad.

HAzeſe por tantos caminos amable V. S. que ofrecerle eſtos virtuoſos ſudores del Ingenio, viene a ſer deuda, no liſonja, que quando las obligaciones ſon tan grandes, hazen empeño forçoſo de lo que pudo ſer fineza voluntaria. Digo eſto, porque honra de ſuerte V. S. mis borrones, que a no ſer tanto mi encogimiento, me valiera de ſu favor para aſſiſtirle ſiempre; pero ſoy tan poco eſparcido, que de puro corto puedo parecer poco corteſano. Bien sé q̃ no es eſta la ſenda, por donde ſe paſſa a la gracia de los Principes; mas yo quiero más perderme por retirado, que ganarme por entremetido; porque ſuelen los que lo ſon, tener mucho andado para ſu deſprecio, y los grandes Señores ſon como Imagenes de Altar, que ſe quieren adorar, pero no tocarſe; porque lo primero paſſa por reſpeto, y lo ſegundo eſtá muy cerca de irreverencia. Pero como al valle más guardado, a peſar de ſu retiro, penetran los rayos del Sol, aſſi a mi cortedad han alcançado los favores de V. S. haziendo con ſu luz ſombra a las faltas de mi ingenio, y abrigando con ſu calor los yerros de mi pluma. Y aunque ſea verdad, que ningun libro ſe aſſegura de bueno, por eſtar bien dedicado, con todo eſſo el credito de los Heroes ſoberanos, y más quando tienen el ingenio, y letras de V. S. ſirve por lo menos de templar el ſevero juizio de los que cenſuran, para que lo malo parezca razonable, lo razonable bueno, lo bueno mejor, y lo mejor excelentiſſimo. Experiencia que hemos tocado con las manos no ha muchos meſes, en cuyo abono no ha tenido poca parte V. S. como inclyto Mecenas de los que ſe valen de ſu heroyco nombre. Y pues para tenerle en ſu favor, no le cueſta a nadie más diligencia, que invocarle, bien puedo dezir, que merezco ſu auxilio, ya que no por ingenio grande, por el mayor ſiervo, y aficionado, que tiene V. S. cuya ſalud, y vida proſpere, y guarde nueſtro Señor con el guſto, y aumento, que merece.

Capellan y criado de V.S.

El Doctor Iuan Perez de Montalvan.

DIA SEGUNDO.

AManeció el Lunes, y despertaron los huespedes al ruido de muchos cavallos, que tenia Silvio prevenidos, para que los aficionados del campo saliessen a caça, con quatro coches para las damas, que gustassen de verla, cuyo exercicio sirvió de hazer hora de comer, para que despues atento el cortesano Cavallero a los puntos, que le avian tocado, se presentasse delante de los oyentes; y en cantando los musicos, con gallardo despejo empeçasse, diziendo:

Dixit Deus. Fiat firmamentum in medio aquarum.
Genes.1. vers.56.

EN el segundo dia, que es el Lunes, hizo Dios el firmamento, dividió las aguas inferiores de las superiores; crió el fuego del infierno, assi lo afirma el Padre Maestro Christoval de Avendaño, quizá porque avia de ser en Lunes concebida su Santissima Madre, y quiso prevenir el remedio para el daño con su Concepcion purissima, que lo fue por derecho divino, y humano, como prueban con erudicion maravillosa, el mayor Orador, que ha conocido el mundo, Don Francisco de la Cueva, y el galan mas favorecido de las Musas, que ha ilustrado la Corte, don Antonio de Mendoza, que solo al lado del Iurisconsulto más eminente pudiera parecer bien la pluma del Poeta más entendido. Y ultimamente llamó cielo ál Firmamento, de cuyo nombre ay varias opiniones; porque San Ambrosio dize, que con él se significa toda la maquina de los cielos, desde el elemento del fuego, hasta el ultimo, que es el Empireo. Geleyo entendió por firmamento qualquier cuerpo solido, y firme. Y Teodoreto dize que firmamento es: *Quod ex aqua, quæ prius erat fluxa, & liquabilis, vehementissimè spissata, fortissimèque, indurata concretum fuerit.* Iosepho dize que es un Orbe de agua elada. Beda que de todo el espacio de el Cielo, pero que está en medio de las aguas, porque fue hecho dellas; y esta opinion fue de Hugo, y del Maestro de las Sentencias; si bien es tan incierta, que la refutan por pueril Basilio, y San Ambrosio. Y finalmente Caterino quiere, que Firmamento signifique la octava

D. An. de Mendoza en el Romance de N. Señora.
El P. M, Cristoval de Avẽdaño en su Mar. f. 189.
D. Francisco de la Cueva.
Demostenes de España en su informaciõ por la Virgen N. Señora.
Amb. l. de Hexam. c. 3.
Gell. ap. Cic. de nat. Deor.
Theod. q. 11. in Gen.
Ioseph. lib. 1. c. 1. de antiq.
Beda in suo Hexam.
Hug. in l. annot. in Gen.

Baſ.hom.3. in Gen. *Amb. in Hexam. Cat. in commentarijs ſuis.* *Moyſ cap.1.*

Esfera, donde eſtan, como en centro las eſtrellas fixas. Mas eſta opinion no es probable, porq̃ no ay más razon de llamar Firmamento al octavo Cielo, que a los demas, ſupueſto que refiriendo Moyſen lo que Dios Nueſtro Señor hizo en el quarto Dia, dize: *Que hizo el Sol, y la Luna, y que los puſo en el Firmamento*: y es cierto, que no eſtán en el Octavo Cielo, ſino en el primero, y en el quarto.

Iob.cap.38. *Idem c.7. Ge.* *Dav.Pſ.146.* *Zach.8.*

Para declarar con más deſahogo eſta dificultad, ſe han de ſuponer tres coſas. La primera, que unas vezes llama Moyſen Firmamento al lugar, donde eſtán las Eſtrellas, y otras a aquel eſpacio, que ay entre la tierra, y el primer Cielo. La ſegunda, que todo eſte eſpacio eſtuvo al principio lleno de una materia eſcura, y nubloſa; al modo de un ayre cercado de agua, y de vapores, y nubes denſas, como ſe colige claramente de Iob, y de el libro de la Sabiduria. La tercera, que tambien llama la Eſcritura Cielo, no ſolo a qualquier Orbe de los onze, ſino a eſta primera Region del ayre, que nos cubre. Y en eſte ſentido ſe ha de entender Moyſen, quando dize, que las *Aves bolaron ſobre el Firmamento de el Cielo*: cuya doctrina ſe verifica claramente con él miſmo; quando refiriendo el Diluvio, dize que ſe abrieron las cataratas de el Cielo: y lo propio ſe halla en David, en Zacarias, y en San Mateo.

D.Hie. ep.38. *D. Aug. ſup. Gen.cap.12.* *D.Thom.p.1. q.68.* *Dur. in ſent. diſt.14.* *Ruper. lib. 2. de Trin.c.22.* *Eug. in Coſmopœia.*

Eſto ſupueſto, digo con San Geronimo, San Aguſtin, Santo Thomas, Durando, y Ruperto, que por Firmamento ſe ha de entender aqui toda aquella diſtancia extenſa, y difuſa, que ay deſde la tierra, haſta el primer Cielo, que viene a ſer todo quanto puede con ſus fuerças naturales alcançar nueſtra viſta; y como entonces todo eſte eſpacio eſtava rodeado de una materia vaporoſa, y liquida, como agua; y el agua es facil de convertirſe en ayre, aquella parte de materia nubloſa, más tenue, ſe convirtió eſte ſegundo Dia, la mitad en ayre, y la mitad en fuego: ó por la fuerça de la primera luz, que eſtava ardentiſſima, como dize Eugubino, ó por la potencia Divina, ſi acaſo no pudo hazerſe naturalmente: y la otra parte inferior, que era más fria, más craſſa, y más grave, ſe convirtió en agua, con que ſe cubrió toda la tierra, haſta que al ſiguiente dia ſe reduxo a un lugar

deter-

determinado, que es el mar, porque no ofendiesse los frutos de la tierra.

Acerca de las aguas superiores, que dizen algunos están sobre el octavo Cielo, en el Cristalino, ay diversas opiniones; porque Origenes dize que no son verdaderas aguas, sino que se ha de entender misticamente por los Angeles buenos, y assi entiende a David, quãdo dize: *Et aquæ, quæ super cælos sunt, laudent nomen Domini*: y por las aguas inferiores, los Angeles malos, que andan por el ayre. Pero esta interpretacion condenan en el lugar citado, San Geronimo, San Basilio, y Benedicto Pererio; porque fuera de que violenta la verdadera historia de Moysen, se colige lo contrario del mismo Psalmo, que trae en su favor, pues primero dize, *que alaben el Señor los Angeles*, y luego añade, y *las aguas que están sobre los Cielos*, como declaró doctissimamente el Maestro Ioseph de Valdivieso, Capellan de su Alteza, y Divino Apolo Toledano, por tantos libros, y escritos de diferentes materias, como lo hazen ilustre, y harán eterno. Y si por las aguas se entendieran los Angeles, fuera repetir ociosamente el Santo lo que ya avia dicho. Verdad es, que San Agustin parece que siente lo mismo que Origenes; mas tambien lo es, que revocó despues aquel parecer, como mirado con más atencion, estudio, y diligencia, en el libro, que hizo de retractaciones.

Dav. Ps. 148. S. *Aug. l. 23. Conf.* *Idem l. retra.* *Bed. inl de natura rerum.* *Ægi. in 2. tr. op. in Hexa.* *Ben. in 2. sēt. dist.* 14. *M. Ios. Valdiviés. en su exposicion parafrastic. lib. Ps.* 148. *fol.* 234. S. *Aug. Orig.*

Iustino Martir, Filon, Iosepho, San Basilio, Teodoreto, Gennadio, y Ambrosio, dizen que las aguas, que estan sobre el Octavo Cielo, son verdaderas, y naturales aguas. Y Beda añade que fueron depositadas en aquella parte, con prevencion de anegar con ellas el Orbe en el diluvio futuro. Pero no ser esta opinion muy verdadera, se prueba a mi parecer, claramente, porque si aquellas aguas fueron las que cayeron del Cielo a anegar la tierra, como pudieron caer sin romper por todos los demas Cielos, que estavan delante del Cristalino? Y dado caso, que passassen por todos los Cielos, que no es possible, ni tiene fundamento en razon ninguna; pregunto, en aquel Cielo, donde las aguas estavan, que materia quedo, para que no se diesse vacio?

Iustin. Mar. *Philon.* *Iosepho.* *S. Basil.* *Theodoreto.* *Gennadio.* *S. Ambrosio.*

Egidio, Buenaventura, con Nicolao de Lyra, Cayetano, y el Tostado, afirman todos, que no son verdaderas

Ægid. *S. Buenaven.*

aguas,

D. Alonſo Toſtado.

aguas, ſino que tienen ſemejança con ellas, por eſtar eladas, como un criſtal, ó un vidrio. Y que eſte Cielo, donde eſtán, que ellos llaman Criſtalino, ſirve, por ſer frigidiſſimo, de templar el calor de las demás eſtrellas. Pero eſto tambien es incierto: porque haſta agora ningun Aſtrologo ha hallado tal cielo, ni ay razon, para que le aya; porque ſi es baſtante la de ſer muy frio, para templar el calor de los otros; tambien el de Saturno ſe podia llamar Criſtalino, por ſer en opinion de todos un Aſtro frigido con eſtremo.

La ultima opinion, y la más verdadera, dize dos coſas. La primera, que por Firmamento ſe ha de entender aqui aquella diſtancia, que ay deſde la tierra, haſta el primer cielo. La ſegunda, que aquellas aguas, que eſtán ſobre el Firmamento, no ſon verdaderas, y naturales aguas; porque ſiendo el agua peſada, y menos noble que el ayre, no puede deſcanſar, ſino es debaxo dél, y encima de la tierra; y lo demás fuera eſtar contra el orden de naturaleza: fuera de que ſi eſtas fueran verdaderas aguas, y eſtuvieran en el cielo, que el vulgo llama Criſtalino, ó avian de eſtar natural, ó milagroſamente. Naturalmente no, porque ſu naturaleza es baxar a ſu centro, y el ayre no lo es, ſino la tierra. Milagroſamente tanpoco; porque no ay razon, para que Dios nueſtro Señor haga eſte milagro, ſupueſto que jamás los haze ſin neceſſidad, como prueba dilatadamente Fray Diego Niſeno. Y es cierto, que tener eſtas aguas tantos ſiglos fuera de ſu aſſiento, con violencia, y ſin neceſſidad, no lo avia de hazer la Providencia Divina; pues aun de la naturaleza ſabemos, que *Nihil facit fruſtra.* Deſuerte que aquellas, que Moyſen llama aguas, no ſon ſino unos vapores, que con la fuerça del Sol ſe condenſan en nubes, y eſtan ſobre el Firmamento, que el Hebreo llama *Rachiah*, no entẽdiendo por Firmamento el octavo cielo, ſino la region del ayre, como ſe ha dicho.

El P. F. Diego Niſeno, ſerm. 8. de las Dominicas, deſpues de Pentecoſtes f. 206.

Del Planeta deſte Dia.

Text. in epit. ver. Diana. Guil. de reli. Ruſcel. l. de le impreſe. Ario in Orl. en la oraciõ, q̃

EL Planeta deſte dia es la Luna, y para dezir algo de ſu fabula con claridad, ſe ha de advertir, que la Luna ſe cõſidera de tres maneras, como Diana en la tierra, Planeta en el Cielo, y Proſerpina en el infierno. Aſſi lo ſienten Textor, Guillermo del Cohul, Geronimo Ruſcelo, Arioſto,

Ariosto, Virgilio, y Vicencio Cartario, y por esso la pintan con tres caras todos los Poetas.

Como Diana en las selvas, unos dizen, que es hija del tercero Iupiter, y de Latona; y otros, de Opis, y Glauca. Desta cuentan, que hallandose presente al parto de su hermano Apolo, y viendo el grande peligro, que avia tenido su madre Latona (porque, como dizen Galeno, y Avicena, y lo traen Mercado, Peramato, y Andreas Laurencio, para dar lugar a que salga a luz la criatura, es menester romperse aquellas ligaduras, con que están atadas las pares, y juntamente desquiciarse las puertas de la matriz, tanto, que se vienen a estirar, y relaxar los huessos, y aquella dilatacion, ó extension causa tan grandes dolores, que algunas vezes quita sin remedio la vida) pidió a Iupiter, la concediesse el don de virginidad, ó por no verse en otro tanto, ó porque sabia que quien se casa, compra a caro precio su servidumbre, y a vezes su esclavitud, como dió a entender el Padre Maestro Hortensio Felix Paravecino en la oracion funeral, que hizo a la muerte de la Reyna, y señora nuestra, que fue doña Margarita de Austria, por señas que le obligó la obediencia forçosa de un mandato superior a escrivirla un dia, estudiarla en otro, y fiarla a la lengua, en el siguiente, si bien lo acertado de la accion dissimuló tanto la priessa, con que se hizo, que pareció estudio de muchos años. O fue finalmente, porque su inclinacion era huir de los hombres, como lo hizo, retirandose a las selvas, donde su padre (assi lo refiere Claudiano) viendo el justo, y casto intento que tenia, la dió cincuenta doncellas, que la sirviessen. Por lo qual de alli adelante Cartario, Textor. Horacio Iuvenal, y Ovidio, la pintaron en habito de caçadora.

Como Proserpina en el Infierno, es hija, segun Ravisio Textor, de Iupiter, y la Diosa Ceres, y segun Apolodoro, de Iupiter, y la Laguna Estigia, de quien se enamoró Pluton, y no pudiendo con halagos, ruegos, y caricias, reducirla a su voluntad, aguardó a que estuviesse en los jardines de Sicilia divertida en coger flores con otras doncellas, y la robó, y llevó al Infierno, donde se casó con ella por fuerça.

bax. Medor. a la Luna. Vir. l 4. Ænei. Vinc. lib. de imag. Deor. p. 75. Nat. l. 3. myt. cap. 8. Gal. l. 15. de usu part. c. 7. Avic. 2. sent. rust. Merc. 4 de affec. mulier. c. 5. Perã. l. de homi. proc c. 14. El P. M. Hortẽsio en su panegirico funeral, pag. 22. Clav. l. 3. pan. Cart. lib. de imag. Deo. Tex. 2. p. tit. vent. Horat. l. 2. ad 22. Iuven. sat. 3. Ovid. 1. Met. Ravi. 1. p. lit. filij Deo, & in epi. ti. Proser. Ap. l 1. Bibl. Textor. 1. pa. offi. ti raptor. divers. puella Mam l. b. 8. Virg. 3. Georg. Velec in arg. Ovid. 3. Met.

Pli.li.8. de hi- ſtor. nat. c.44. Pier. l.12. hle- rog.2. de mul. Tex.2.offi.ti. Cur.dear.Nat l.3. myſ. c.18. Vic. l.de imag. Deor. Pier. l.7. hier. cap.de ceruo: Cæl.l.10.c.2. Ar. Me.c.14. Th.5. Almo. D.l. de Xaur. al Cõde de Lẽ. F.Lop. Fe. de Vigẽſu Cirf.2.

Como Luna en el Cielo, es hija de Heperion, y llamaſe Luna *quaſi nocte una*, porque ella ſola luze de noche; y aſſi Lope de Vega la llamó *Reſplandeciente*, y Don Iuan de Xauregui, *Refulgente*. Mas porque todos los nombres, y calidades, que atribuyen a las tres, ſon convertibles, hablaré de todas, como ſi fueran una ſola; por no dilatar mucho la fabula, y juntamente no embaraçar la atencion de los que me honran con eſcucharme. Y aſſi digo, que como ſu hermano el Sol, tuvo la Luna muchos, y diverſos nombres. Es a ſaber, *Dictima, Diana, Cernicida, Vecticula, Tergemina, Triforme, Artemis, Accare, Proſeprina, Delia Febea, Lucina, Perſefone, Vpis, Ortia, Argentea, Cintia, Trivia, y Lucifera*, y ſin otros muchos. Danla carro de dos cavallos, como nota Marco Manilin, y de dos ciervas blancas, dando a entender ſu velocidad. Dizen que es macho, y hembra, que concibió a Erſa, que es el rocio. Que amó al Dios Pan; que quiſo a Endimion, de quien tuvo cincuenta hijas, y que convirtió a Acteon en cieruo. Conſagranla el mulo, ó porque tiravan de ſu carro eſtos animales, ó porque ſon ſimbolo de la eſterilidad, como notan Plinio, y Pierio. Y tambien el cieruo, ſegun Textor, Natal Conde, Vicenio, Cartario, Pierio Valeriano, y Celio Rodiginio.

Alfrag.l.3.de aggreg.ſtellar. diff.22.

La Luna eſtá en el primer cielo, que diſta de la tierra treinta y nueve mil y diez y ſiete leguas: es redonda como una bola, y es menor que la tierra caſi treinta y nueve vezes, como notan Teon, y Alfragano. Es Planeta femenino, y nocturno, y de influencia fria, y humeda con exceſſo. Su dia deſte Planeta es Lunes: ſu hora la primera, y octava, y ſu noche la del Iueves. Tiene dominio de los hombres, quanto a ſus facciones ſobre los muy blancos cari redondos, y pecoſos. De los hombres, quanto a ſus coſtumbres ſobre los inconſtantes, vagamundos, penſativos, maldicientes, puſilamines, y amigos de novedades. De los oficios ſobre los correos, nadadores, navegantes, peſcadores, y ſobre todos aquellos que andan por agua. De las facultades ſobre la expulſiva, vegetativa, diſcurſo de razon, y virtud natural. De los miembros, ſobre el eſtomago, vientre, celebro, ojo, y lado izqui-

izquierdo, matriz, y pechos de las mugeres. De las enfermedades sobre las que proceden de frialdad, como son la epilepsia, paralisis, gota coral, torcimiento de rostro, encogimiento, temblor, y locura. De los animales, sobre los bueyes, jumentos, pezes, topos, ovejas, gamos, y cabras monteses. De las aves, sobre las cigueñas, grullas, avestruzes, y todas las que andan en rios, y lagunas, como gaviotas, y cisnes. De los arboles sobre los olivos, y sauces. De las simientes, y yervas, sobre todas las frias, y humedas, como melones, pepinos, cohombros, lentisco, mastuerço, y linaça. De las piedras, sobre el cristal, perlas, coral, turquesa, vidro, y agatas blancas. De los metales, sobre la plata, y el alambre. De los colores, sobre el blanco, lustroso, verde, y açafranado muy claro. De los licores, sobre el agua, y çumos de todas yervas. De los sabores, sobre el salado, y dulce desabrido. De los sonidos, sobre los agudos, y acelerados. Y de los olores sobre los muy remissos. En la generacion del hombre predomina el septimo mes, y sirve de dar a los miembros la cantidad necessaria, que han de tener para salir perfectos, y acabados. Muevese cada hora treinta y dos minutos y cincuenta y seis segundos, y cumple su curso en veinte y siete dias, siete horas y quarenta y tres minutos. Su casa es Cancer, su exaltacion Tauro, su detrimento Capricornio, su caida Escorpion, y su clima el septimo, con todas las regiones, que están muy llegadas a los Polos del mundo.

A ruego, y persuasion de una devota, que estava presente, y queria entender lo que adorava cada dia, escrivió Celio la declaracion de las palabras, y misterios de la Missa: y assi con piedad, agudeza, y buena noticia prosiguió en sus assumptos, y dixo desta suerte.

Discurso segundo de la Missa, en que se declaran sus misterios, vozes, y ceremonias más particulares.

A EN el *Templo*, que significa *lugar sagrado*, *Contemplacion divina*, *Oratorio publico*, *Casa del Señor*, *Iunta del Pueblo*, *Deposito de los Santos*, *Sepulcro de los Mar-*

AD. Aug. ser. 15 de ver. Ap. Isi. l. 15. c. 14. Niceph. l. 7. c. Euse. l. 8. 2. hist. Eccl. In Sym. Laod. cap. 28.

Martyres, Sagrario de los Confessores, Tabernaculo de los Peregrinos, y Catolica Iglesia de los Fieles, ha de aver fuera de los adornos materiales de oro, plata, piedras, telas, y bordaduras, Altares, Cruzes, Crucifixos, Imagenes de Nuestra Señora, Reliquias de Sãtos, vasos, candeleros, campanas, luzes, ciriales, incensarios, organos, Sagrario, Coro, Atril, libro de Canto, Manuales, hissopo, calderilla, torre, campanas, cimenterio, Sacristia, caxones, ornamentos, pila de agua bendita, y pila para bautizar, con olio, crisma, sal, y velo blanco.

B Para dezir Missa rezada, ha de aver Sacerdote Ministro, Ara, Corporales, Hostia, Caliz, Patena, agua, vino, Missal, y vela, con todas las vestiduras necessarias, que son Amito, Alba, Cingulo, Manipulo, Estola, y Casula.

C El *Sacerdote es un varon dedicado al culto del verdadero Dios Nuestro Señor, con autoridad Divina concedida a personas determinadas.* Llamase unas vezes *Sacerdote*, porque dá, y administra las cosas sagradas; otras *Clerigo*, que en Griego significa, *elegido por suerte*, porque lo fue deste modo San Matias entre los Apostoles: y otras *Presbytero*, porque ha de ser viejo, y maduro, ya que no en los años, en la cordura; y el *Ministro*, que la ayuda, ha de ser hombre, y no muger, sino es que sean Monjas, y la Missa solemne.

D La *Ara* significa la Cruz, en que Christo nuestro Señor fue sacrificado. Los *Corporales* la mortaja: El *Caliz* el sepulcro. La *Patena* la piedra. La *vela* la divinidad. El *agua* el Bautismo. El *Missal* el indice de todos estos misterios. El *Amito* el velo, con que los Iudios le cubrieron el rostro, quando pusieron en él las traydoras manos. La *Alva* la ropa, que Herodes le hizo vestir, teniendole por loco. El *Cingulo* la soga, con que le ataron en el Huerto. El *Manipulo* la segunda soga, con que le amarraron a la Coluna. La *Estola* la ultima soga, con que le llevaron a la Cruz. Y la *Casula* la camisa inconsutil, ó la purpura, que le vistieron en casa de Pilatos. Y en otro sentido significan estas vestiduras la Fé, la Perseverancia, la Castidad, la Penitencia, la Templança, y la Caridad, que deve tener el Sacerdote, para exercitar dignamente

tan

Tert. de idol. c.2. Matt. 22. Mar. 1. Luc. 19. Ioan. 5. S. Cyril. Cath. 18. & 24. S. Isid. lib. 5. Orig cap. 4. S. Aug. l. 22. de civ. c. 8. & in Ps. 26 30. & 31. S. Amb. lib. 2. de Fide. Ioan. Steph. Dur. lib. 1. c. 1. usq. ad 26. B. Cardin. Tolet. lib. 2. sum. 2, per totum. c idẽ l. 2. c. 1. Azor. c. 26. q. 3

D, Tolet. lib. 2. c. 2. n. 13. & 14. Soto ar. 4. Tolet. ubi sup. n. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. & 14. Ioan. Step. de ritib. Eccl. lib. 2. cap. 9. S. Bern. epist. 42. circ. fin. Innoc. 3. lib. 1. Myst. Mis. c. 48 & 55. Alcuin. lib. de

tan alto Misterio. De otras vestiduras fuera de estas, que usan los Obispos, y Pontifices, como son sandalias, mitra, anillo, tunica, talar, dalmatica, guantes, baculo, corona, capa, ó palio, tratan San Bernardo, Inocencio Tercero, y Alcuino, a cuyos escritos me remito, por no alargarme, y porque mi intento es solo tratar de la Missa comun.

divin. offic. c. quid significet. vestimenta.

E Esta voz, *Missa*, dizen unos que es Hebrea de *Samach*, que significa oblacion espontanea; y otros Latina, del verbo, *emitto*, que significa echar fuera; porque quando antiguamente se acabava de leer el Evangelio, hazian salir fuera de la Iglesia a los Catecumenos; ó porque tambien en acabandose la Missa, embian a los Fieles, diziendoles: *Ite Missa est.* Pero por mas cierto tengo que es voz Latina, y signica sacrificio, del verbo *mitto*, que quiere dezir, embiar, porque Dios nuestro Señor nos embió a su Unigenito Hijo, para santificarnos, y nosotros se le embiamos, para que interceda por todos con su Divina Magestad, y assi se puede difinir desta manera: *La Missa es una ofrenda del Cuerpo, y Sangre de Christo Nuestro Señor hecha al Padre Eterno, debaxo de accidentes de pan, y vino, en la qual se representa el Sacrificio, que el Señor ofreciô una vez por nosotros.* Sus partes principales son: *La Consagracion, y la Consumpcion*: porque las demas son de derecho positivo, añadidas de los Apostoles, Santos, y Pontifices, hasta poner la Missa en la perfeccion, que oy tiene. El Sacerdote para dezirla, ha de estar ayuno, y confessado, sin escrupulo de pecado mortal, aunque por faltarle lo uno, y lo otro no dexara de hazer verdadero sacrificio. La hora ha de ser desde el Alva, hasta medio dia, no antes, ni despues, sino en caso forçoso, ó con privilegio particular. Y el lugar, el Templo apto, y señalado por el Obispo, si bien puede ser tal la necessidad, que aviendo todo lo demas necessario, se pueda dezir en el campo, en la calle, y en otra parte qualquiera, como no sea en la mar, por el peligro de derramarse el Caliz.

Villalob. in Compend. c. 5. Munsteros in Dictionario Hebræi. S. Isid lib. 6. Etymol. c. 19. Alcui. de diu offic. ca, de celebr. Mis. Ioan. Steph. de ritib. Eccl. l. 2. c. 1. Tolet. li. 2. c. 43 & 5. n. 10. S. Th. 3. p. q. 80. ar. 8. Concil. Trid. sess. 13. cap. 7. & can. 11. Ioan. Andr. c. 1. de celebr. Missæ. S. Ant. Flor. 3. p. tit. 13. c. 6 §. 4. Concil. Trid. ses. 22. Tole. lib. 2. c. 2. S. Ant. Flor. 3. p. tit. 3. cap. 6. §. 4.

F En estando vestido el Sacerdote, y llegando al Altar: si está alli el *Santissimo*, hinca la rodilla, y sino, haze con la cabeça reverencia a las Imagenes, y des-

F. Ioan. Steph. Duran. lib. 2. de ritib. Eccl. cap. 12.

Card. Tol. Societ. Iesu, lib. 2 cap. 5. despues de santiguarse, dize la *Confession* (de que fue Autor San Damaso Papa, natural desta insigne villa de Madrid) no porque sea parte de la Missa, sino por que es una santa disposicion para ella.

G S. Germ. in Theorica verũ Eccles. G El *Introito*, que ordenó Celestino Papa, significa la venida de Christo al mundo.

Rupert. Tuitens. l. 1. de divin. offic. 28. H La *Antiphona* los gozos, contentos, y alegrias, que tuvieron con estas nuevas los Profetas, Patriarcas, Reyes, y Confessores.

Hug. de S. Vict. lib. 2. de Ecc. offi. c. 14. I El *Besar el Sacerdote el Altar*, la union del Verbo con la naturaleza humana, ó la de Christo con la Iglesia,

H Ioan. Steph. lib. 2, c. 11. L El *Gloria Patri*, que tuvo principio en el Concilio Niceno a ruego de San Geronimo, y por orden de San Damaso, las eternas alabanças, que canta la Iglesia en honor de las tres divinas personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo.

I Tol. l. 2. c. 5. L. S. Hie. epis. ad Damas. 1. Concil. M Los *Kyries* son voz Griega, y quierẽ dezir Tened, Señor, misericordia de mi, y repitense muchas vezes, porque invoca tres vezes el Sacerdote a cada persona de la Santissima Trinidad.

M D. Aug. cõt Piscẽt. ep. 78. N S. Damas. Pont. Matri. tẽs. l. Põt. c. 9. Deuteron. 5. N El *Hymno, Gloria in excelsis Deo*, cuyas primeras clausulas entonaron los Angeles, y puso en la Missa Telesforo, muestra la alegria, que tuvo el Cielo viendo a Christo nacido; y dizese en medio del Altar, ó porque nació a la media noche, ó porque se halló entre dos animales, ó porque con su venida se puso en medio, para meter paz entre los hombres, y su Padre Eterno.

O Pet. Dam. in lib. qui inscribitur Dominus vobiscũ. Amalario fortu. lib. 3. c. 9. O El *Dominus vobiscum* es una salutacion, que haze el Sacerdote al pueblo; el qual responde: *Et cum spiritu tuo*, que es lo mismo, para dar a entender, que entre el Obispo, y sus feligreses no ha de aver más de una voluntad.

P Alcuin. de divin. offic. c. de cele. Missæ Heb. 5. Ioan. Steph. lib. 22. c. 16. P S. Ber. ser. 7. in cœna Dom. Ori. tract. 35. in Matth. S. Hie. ep. 117. P La *Colecta* es una oracion, que dize en nombre de todo el pueblo a imitacion de Christo, que siempre andava orando a su Padre Eterno. Antiguamente solia dezir el Sacerdote todas las oraciones, que queria: pero esta licencia limitaron los Pontifices, porque no se dilatasse la Missa más de lo necessario.

℞ *Amen* es diccion Hebrea, que se responde al fin de

de las Oraciones: unas vezes ſignifica, *aſſi ſea*, como deſeando lo que ha pedido el Sacerdote, y otras, *Eſto es verdad*, afirmativamente.

R La *Epiſtola* ſignifica el oficio, que tuvo San Iuan Bautiſta antes de la venida de Chriſto. Dizeſe primero que el Evangelio, porque primero fue la ley de Moyſen, que la de Gracia, y ſientaſe la gente mientras ſe canta: porque antiguamente las Epiſtolas no eran parte de la Miſſa, ſino unas cartas, que embiavan los Apoſtoles a los pueblos, donde avian predicado, para confirmarlos en la Fé, y eran eſtimadas, que, ó por más veneracion, ó porque las oyeran todos, ſe leyan en la Miſſa: y de aqui procedió el ponerlas en ella San Damaſo, aunque otros atribuyen eſta gloria a San Geronimo, y otros al Papa Alexandro.

S El *Gradual*, ſon unos verſos tomados las más vezes de los Pſalmos, y ſignifican llanto: porque deſpues de la predicacion de San Iuan, ſe ha de ſeguir forçoſamente dolor de aver ofendido al Cielo: y llamaſe Gradual, porque ſe cantava mientras ſubia el Diacono por las gradas a dezir el Evangelio.

T El *Tracto*, que ſe dize por tiempo ſeñalado, y es opinion, que le compuſo el Papa Gelaſio, denota los gemidos de nueſtra Madre la Igleſia, por ver ſus hijos en eſte valle miſerable de lagrimas; y llamaſe aſſi, porque ſe dize de una vez, ſin intermiſſion alguna.

V La *Proſa*, ó la *Sequencia*, que introduxo en la Miſſa Nicolao Pontifice, es una Cancion Latina, que ſignifica alegria, contento, y gozo.

X El *Alleluya* es voz Hebrea, de jubilo, y regozijo, y quiere dezir, *Alabad a Dios*, que es Criador del mundo.

Y El *paſſar al lado izquierdo el Miſſal para dezir el Evangelio* declara, que la Fé primero ſe enſeñó al pueblo de Iſrael, y por deſeſtimarla los Iudios, ſe fueron los Apoſtoles a predicarla a los Gentiles, ſi bien al fin del mundo Elias, y Enoc la predicarán a los Iudios: y por eſſo, quando ſe acaba la Miſſa, ſe buelve a paſſar el Miſſal a la mano derecha.

Z El *Evangelio* repreſenta la ley de Gracia, que anunció San Iuan, y predicó ſu Maeſtro. Cantale en la

ad Marc. Iſi: li.3. Orig. c. 9.
R, S. Dionyſ. de Ecleſ Hierar. c. 3.
Niceph. lib. 4. cap. 8.
S Dam. in. ep. ad Hieron.
Amal. Fortunat. lib. 3. de Eccleſ. offic. c. 10. Inn. 3. lib. 2. miſt. Miſ. c. 34. Rup. li. 1. c. 8. P. F. Anton. Societ. Ieſu lib. 2. c. 14. S. Rup. lib. 1. de divin. offi. c. 14. Ioa. Stephli. 2. c. 19.
T Alcui. de divin. Offic. c. de Septuageſim. Rup. Tuitenſ. lib. 2. de diu. Offic. c. 21.
V Honrius in Genim. animæ l. 1. c. 81.
X Iuſt. mart. q. 50. ad orth.
Y Card. Tole. lib. 3. c. 5.

Z S, Greg. li. 4. epist. 44. Alcui. de divin Offic. c. de tōsur a Cleric. Amalar l. 3. c. 18 Matt. 5. S Clem. lib. 2. constit. Apost. cap. 61. S. Aug. ho. 26. Ioan. Stepha. lib. 3. cap. 23. Cōc. Colon. in explic. Deca.

Missa el Diacono, que vá entre dos Acolitos con dos ciriales, y otro Acolito con el incensario. Los *dos Acolitos* figuran a Elias, y Enoc, quando estuvo Christo transfigurado entre ellos. El *incensario* significa su Cuerpo Sagrado. El *olor* sus virtudes. El *fuego* el Espiritu Santo. El *ponerse el Diacono en el pulpito, ò en el lugar mas alto*, es porque le oygan todos, imitando a Christo, quando se subió a predicar al Monte. El *estar el pueblo en pie*, denota la atencion, que deve tener el Christiano a la ley, en que vive: y por esto, antiguamente quando se predicava, estavan los oyentes en pie, aunque por las enfermedades de algunos templó San Agustin este uso, y dió licencia, para que se sentassen.

A S. Ambros. ep. 81. ad Ciricium Papam. S. An. de temp. ser. 22. Dom. in Ramis. Frāc. Anton. lib. 2. c. 17.

A El *Simbolo, ò Credo*, es nombre Griego, que quiere dezir, *Indicio, ò congetura de muchos*, porque los Apostoles se juntaron para hazerle, diziendo cada uno lo que sentia. Y arrodillase el pueblo, quando se dize, *Et homo factus est*: porque el hazerse Dios hombre fue causa de los demas beneficios, y por esso se humilla a esta fineza, y se levāta, quando se trata su Passion, y Resurreccion.

B Innocen. 3. lib. myster. Missæ, c. 53.

B El *Offertorio* es un verso de David, ó de la Sagrada Escritura, y llamase assi, porque en algunas partes, mientras el Sacerdote le dize, el pueblo ofrece, ó porque en diziendole, pone la Hostia sobre la Patena, y la ofrece a Dios en nombre suyo, y de todo el pueblo, rogandole la reciba, y perdone los pecados, y descuidos suyos, y de los presentes.

C Fran. Ant. Societat. Iesu, lib. 1. cap. 19. fol. 1[illegible]7.

C El *hazer la señal de la Cruz con la Patena, y esconderla debaxo de los Corporales*, representa, que la Caridad de los Apostoles, y Discipulos de Christo, estuvo en el tiempo de su passion como escondida, y encubierta, pues quando le prendieron, se ausentaron los Apostoles, y la turba, que le seguia, no pareció en su muerte.

D Iust. Mar. Apolog. 2. ad Anton. Piū.

D El *echar vino en el Caliz, y mezclarlo con algunas gotas de agua*, significa la junta, que Christo hizo con el Pueblo, figurado en el agua, para aplacar a su Eterno Padre, ó la herida de el costado derecho, quando dió la sangre mezclada con agua.

El

E El *lavarse las manos*, dá a entender la pureza, assi en el alma, como en el cuerpo, que ha de tener el Sacerdote, quando toma a Dios en ellas.

F El *inclinarse en medio del Altar*, muestra la humildad, que tuvo Christo en hazerse hombre, ó la oració, que hizo a su Padre despues de aver lavado los pies a sus Discipulos.

G El *Orate fratres*, declara el conocimiento, que el Sacerdote tiene de el oficio, que exercita, pues junta sus oraciones con las de el Pueblo, paraque por medio de muchos sea admitido su sacrificio.

H El *dezir despues una oracion secreta*, anuncia las tres vezes, que Christo oró en el Huerto, apartado de sus Discipulos, ó el retiro, que hizo a la Ciudad de Efren, quando los Iudios se resolvieron a matarle.

I El *Prefacio* es un aviso, que haze el Sacerdote al pueblo, para que adore el Sacramento, que se vá acercando. En tiempo de Gelasio, no avia más de nueve Prefacios, fuera del comun: y el Papa Urbano Segundo añadió el de Nuestra Señora. Llamase en todos a Dios tres vezes, *Sanctus*, y una *Dominus Deus Sabaoth*, que significa, Señor de los Exercitos, porque en lo primero se representa la Santissima Trinidad, y en lo segundo, la unidad de la divina assistencia, y acabase con dezir, *Hosanna*, que es voz Hebrea, y quiere dezir, ruegote, Señor, que me salves: la qual se repite dos vezes; porque Christo es Nuestro Salvador, en quanto Dios, y en quanto Hombre: en quanto Dios, dandonos la gloria eterna; y en quanto Hombre, mereciendonosla con su preciosissima sangre.

L El *Canon* es voz Griega, que significa *regla*, porque contiene el orden invariable, con que se ha de celebrar este Divino Sacramento, y dizese en voz baxa, por más reverencia, y porque los seglares no le sepan, y le digan.

M El *hazer en la primera oracion tres vezes la señal de la Cruz sobre la Hostia, y el Caliz* significa el aver sido entregado Christo Nuestro Señor tres vezes. La primera

E Ioan. 13.

F Innoc. 3. lib. 2. Myst. Miss. c. 60. Ioan. 17.

G Alcu. de divin. Offic. cap. celebr. Missæ.

H Matt. 26. D. Th. 3. p. q. 83. art. 4. ad 6.

I S. Clem. l. 8. const. Apost. c. 16. Pelag. 2. epi. 4. Urban. PP. 2. in Cōc. Placent. ann. 1095. S. Damasc. l. Ponti. cap. 8. Ioan. Steph. lib. 2. de ritib. Eccles. cap. 3.

L Microl. lib. de Eccles. obser. c. 13.

M Innoc. 3. li. 3. Myst. Miss. c. 2. Ioa. Steph. de ritib. Eccl. lib. 2. c. 33.

mera de su Padre al mundo por su voluntad. La segunda de Iudas a los Fariseos por el dinero. Y la tercera de los Iuezes a la Cruz por la embidia, que dél tenian, ó las tres vezes que fue escarnecido delante de los Pontifices, Herodes, y Pilatos.

N D. Th. 3. p. q. 9. art. 7. D. Aug. Ps. 65. & ep. 107. ad Vital. Carth. S. Leo, Pap. 1. serm. 4. 1. Timoth. 3. Ioa. Steph. lib. 2. c. 33. f. 427. O S. Aug. ep. 59. q. 5.

N En *la segunda oracion* se ruega: lo primero por toda la Santa Iglesia Catolica, en que se contienen todos los fieles buenos, y malos, como estén sugetos a la obediencia del Sumo Pontifice; y assi se excluyen del fruto deste sacrificio los infieles, hereges, y cismaticos; aunque tal vez se puede rogar a Dios por ellos, pidiendole alumbre sus entendimientos. Y luego en particular se haze oracion por el Pontifice, Arçobispo, Rey, y personas de grandes puestos: que esto significa alli *Othodoxis.*

O El *Memento de los vivos* es una memoria, que haze el Sacerdote, rogando a Dios en primer lugar por la persona, por cuya intencion dize la Missa, y luego por si, por sus encomendados, amigos, y bien hechores.

P Canisius in libris de Beata Virgine. Fran. Ant. l. 3. c. 7. f. 145.

P El *Communicantes* es otra oracion hecha a los Santos, para que intercedan por nosotros, empeçando desde la Virgen Santissima, porque excede en gracia, y gloria a todos los Angeles, Santos, y Santas de la bienaventurança: y luego invocando a los doze Apostoles, y con ellos a doze Martires, que son *San Lino, San Cleto, San Clemente, San Sixto, San Cornelio, San Cipriano, San Lorenço, San Crisogono, San Iuan, San Pablo, San Cosme, y San Damian.* La causa de poner solos estos doze, fue por igualar el numero de los Apostoles.: y la de poner estos Martires más que otros, se colige que fue voluntad divina; porque queriendo algunos Pontifices poner en lugar destos Martires, otros de su devocion, se hallavan borrados a la mañana los nuevos, y bueltos a escrivir los que estavan antes. No se haze memoria en esta oracion de los Santos Confessores, porque quando se compuso esta parte de el Canon, no usava la Iglesia celebrar sus muertes.

Q Ioan. Diacon. in vita S.

Q El *poner las manos sobre la Hostia, y el Caliz*, es un modo de señalar el sacrificio, que ofrece a Dios el Sacer-

Sacerdote de su parte, de la de el pueblo, y de toda la Iglesia, con una oracion, en que le pide, le sea acepto, nos conserve en su paz, nos libre de las penas del Infierno, y nos lleve a su gloria eterna, por los meritos de su Vnigenito Hijo. *Grego. Mag. lib.2. cap 18. Venerab. Bed. lib.2. hist. Angl.c.1.*

R El *Pedir a Dios haga esta ofrenda Benedictam à scriptam, ratam, rationabilem acceptabilemque*, quiere dezir, que por ella seamos benditos, escritos en el Reyno de los Cielo, firmes en las entrañas de Christo nuestro Señor, y libres de los aprietos contra razon, siendo esta victima acepta a los ojos de Dios; porque aunque ella lo es por si misma, quien la ofrece, puede dexar de serlo. *R Paschalii. de corpore, & sanguine Domini cap.12.*

S El *Levantar, los ojos al Cielo* es una imitacion de Christo, cuya persona representa el Sacerdote; pues es cierto, que quien los levantó para resucitar a Lazaro, tambien los levantaria para convettir el pan, y el vino en su cuerpo, y sangre. *S Ioa. Steph. Durand.de ritib. Eccles.lib. 2.c.38.*

T El *Alçar la Hostia despues de dichas las palabras de la Consagracion, para que el pueblo adore en ella la Carne, la Sangre, el Alma, y la Divinidad de Christo*, significa, quando despues de averle clavado en la Cruz, le levantaron en alto, para que le viesse la turba. *T S.Germã in Theoria rerũ Eccles.*

V El *Alçar el Caliz*, la sangre que estava derramando por tantas heridas, y particularmente por la de su sacratissimo costado. *V P. Fr. Ant. Societ. Iesu libro 3 myster. Mis.c.12 pag. 161.*

X El *Rogar a Dios, reciba su voluntad en su Trono, por mano de los Angeles*, es darnos a entender, que ellos, como guardas, y centinelas nuestras, le proponen los servicios que le hazemos, mejor que nosotros mismos: Y tambien, que mientras el Sacerdote dize Missa, está el Altar rodeado de Angeles, y Serafines. *X S. Chrisost. hom. in Incar.*

Y El *Momento por los difuntos*. es una recordacion, primeiramente del alma por quien se ofrece el sacrificio, y luego de las que le están encomendadas, en general, y particular: y ultimamente de las que padecen en el Purgatorio: porque no ay sufragio que tanto les alivie las penas como este, de que se han visto, y ven infinitos milagros cada dia *Y S. Cyp. epi. 9. l.1. S. Aug. l. 3. conf. Cõc. Carth.4.c.79.*

Z Inn.3 lib.5. myster. Miss. cap.8.

Z El *levantar la voz al dezir*, *Nobis quoque peccatoribus*, muestra el dolor, que tiene, acordandose que es peccador, por ser la voz interprete de los afectos del alma.

A Fran. An. lib.3.cap.18.

A El *descubrir el Caliz* dá a entender, que con la Passion del Salvador se descubrieron, y revelaron los Misterios, figuras, y profecias de el Testamento viejo.

B Gabr. Biel. sup. Can.Mi. lect.55. S.Th 3.p q.83. art.5.

B El *hazer tres Cruzes sobre el Caliz, y la Hostia* muestra, que los Iudios le crucificaron otras tantas, diziendo tres vezes, *Crucifige*: ó significa las tres oraciones, que hizo en la Cruz. La primera, rogando por sus enemigos. La segunda, diziendo que su Padre le avia desamparado. Y la tercera, encomendando su Espiritu en sus manos.

C Fran, Ant. lib.3.cap.18.

C El *hazer cinco Cruzes en la Hostia* significa las cinco llagas, ó las tres horas, que estuvo en la Cruz, en cuyo tiempo salieron de su costado los dos principales Sacramẽtos del Bautismo, y Eucharistia.

D Id, ubi sup.

D El *levantar un poco la Hostia sobre el Caliz* declara, que si Christo murió en la Cruz, tambien resucitó al tercero dia, y despues subió a los Cielos.

E Idẽ eod. lo.

E El *poner la Hostia sobre los Corporales* enseña, que despues de baxar de la Cruz su sagrado Cuerpo, fue embuelto en una sabana, que le sirvió de mortaja.

F Ipse ubi dixi.

F El *cubrir el Caliz* advierte, que al tiempo del Antechristo reynará la mentira, y estará cubierta la luz de la verdad Catolica.

G Matt. 27. Marc.15.

G El *alçar la voz para dezir. Per omnia sæcula sæculorũ*, significa, que quãdo huvo Christo de espirar, alçó la voz, y clamó, como afirman los Evangelistas.

H S. Au. ser. de temp. 126 Hier. l 3. adver. Pelagian. S. Aug. ser. 3. in Domi. 10. Conc. Tol. 4. cap.9.

H La *Oracion del Pater noster*, que compuso el mismo Hijo de Dios, para que los Apostoles la dixessen en la Missa, es la más antigua, más soberana, más sustancial, más legitima, más clara, más comun, y más necessaria, y la que primero han de enseñar los Padres a sus hijos, despues del Credo. Dízese a vozes, porque los que la oyen la digan, y entiendan, como cosa que encierra tantos bienes, y tesoros para el bien de nuestras almas.

El

I El *dezir en voz baxa*, *Libera nos quæsumus Domine*; nos trae a la memoria el silencio, en que las Santas Marias quedaron, uiendo muerto a su amantissimo Señor, y dueño.

I Fr. Ant. Soc. Iesu lib.3. c.20.

Luc.23.

L El *rogar a Dios nos libre de los males presentes, passados, y futuros*, no se ha de entender solo por los pecados, sino por la pena, que merecen; porque aunque esté absuelta la culpa, la pena puede ser que no esté perdonada.

L Florus in exposit. Miss.

M El *poner por intercessores despues de la Virgen a San Pedro, a San Pablo, y a San Andres*, es porque estos tres Santos en el modo de padecer se assimilaron más a la Passion de Christo, que los demás, pues San Pedro fue crucificado, como encareció con particulares desvelos, y conceptos peregrinos Don Lorenço Reynoso, Cura de San Andres, y Predicador eloquentissimo. San Andres acabó en Cruz, y San Pablo murió tambien crucificado en el afecto, ya que no en el efecto: y assi dezia muchas vezes de si mismo, que estava enclavado en la Cruz con su Señor Iesu Christo, y que trahia en su cuerpo las señales de sus llagas, clavos, y heridas.

M Paul. ad Galat.6.

D. Loreuço de Reinoso en la oració a la ilustre Congregació de los Clerigos naturales de Madr.

N El *partir la Hostia en tres partes*, quedando el Cuerpo de Christo Nuestro Señor entero en todas, significa las tres partes de la Iglesia, por quienes este sacrificio se ofrece, que son los Santos, a cuya honra se dedica, para que alaben al Señor, los vivos, para que se salven, y los muertos, para que salgan del Purgatorio, donde padecen.

N Step. duc. de Sacr. Alt. cap.18.

O El *hazer tres Cruzes sobre el Caliz con la particula* representa los tres, dias que estuvo el Salvador en el sepulcro.

O Fran. Ant. lib.2. cap.11.

P El *echar la particula en el Caliz* declara como el dia, que resucitó, se bolvió a juntar, y a unir el alma racional con su sagrado cuerpo.

P Mag. Sent. lib.4. dist.12. Innoc.3. lib.6. myst. Miss. c.3.

Q El *repetir Agnus Dei*, que puso San Sergio tres vezes, dandose en los pechos, es porque deseamos alcançar perdon de tres generos de pecados, que son los cometidos por palabra, por obra, y por pensamiento.

Q Fr. Ant. l. 3. c.22. cons. 5. & 6.

Luego dize el Sacerdote unas oraciones muy de-

votas con la voz baxa, y el cuerpo humillado, preparandoſe para recibir el Santiſſimo Sacramento, y deſpues de tomarle en las manos, diziendo con devocion, *Domine non ſum dignus*, conſume el cuerpo, recibe la ſangre, purificaſe, lavaſe los dedos, enjuga el Caliz, cubrele, dobla los corporales, dize el verſo que llaman Comunion, beſa el Altar, ſaluda al Pueblo, dize la ultima oracion, buelve a dezir, *Dominus vobiſcum*, con *Ite Miſſa eſt*, ó *Benedicamus Domino*, buelveſe al Altar, dobla el cuerpo, dize una oracion a la Santiſſima Trinidad, beſa el Altar, alça al Cielo los ojos, abre los braços, inclina la cabeça; y buelto ultimamente al pueblo, le bendice, y refiere el Evangelio de San Iuan, cuyas palabras, y ceremonias ſon tan claras, que no neceſſitan de explicacion, y por eſſo no me detengo en ellas.

Aſſi puſo fin el diſcreto Cavallero al Chriſtiano diſcurſo, que todos agradecieron con grandes mueſtras, pidiendole traslados dél, para repararle a ſus ſolas con más cuydados, particularmente Doña Maria, a cuya peticion ſe avia eſcrito, porque queria entender lo que oía, y adorava cada dia. Y reconocido Celio a las honras que todos le hazian, les ſuplicó le dieſſen atencion para la Novela, que le avian repartido: y en viendo ſoſſegado el Auditorio, dixo con voz mas deſenfadada, porque la materia lo requeria, deſta ſuerte.

AL CABO DE LOS Años mil.

NOVELA.

EN Ciudad Real (fundacion que fue del Rey Don Alonso el Octavo, por los años de 1272. junto a las ruinas de Alarcos, en la raya de Andaluzia, cercada de fertiles, y apacibles campos, porque tiene por vezino al rio Guadiana, tan burlador de los ojos que le miran, que se desaparece por siete leguas, nació de padres tan illustres, como poderosos, Lisarda, unico hechizo de toda aquella tierra. Sus años eran diez y seis, y su dote otros tantos mil ducados: y como no ay mocedad, ni riqueza fea, siendo Lisarda rica, moça, y hermosa, de justicia pedia llevarse los ojos de quantos la mirassen. Tenia esta señora, despues de una belleça natural, un claro, y agudo entendimiento; que no todas las hermosas han de ser necias, ni todas las feas entendidas, y ya por la noticia que la avian dado los libros, ó por lo que avia oido en las conversaciones de sus amigas, vivia temerosa de casarse; no porque no lo deseava como todas, sino porque la avia puesto miedo la condicion de los hombres; y más en un casamiento, donde se aventura el gusto, ó el martirio de toda una vida. Quien podrá penetrar (dezia la discreta doncella) el coraçon, y los pensamientos de un hombre, siendo tan varios, que a vezes el mismo que los maneja, los ignora? Dos cosas ay en mi, que pueden mover la voluntad de quien me pretende, ó mi persona, ó mi hazienda. Mi persona no; porque yo conozco muchas en la Ciudad, sino de más nobleza, de más hermosura; y por ser pobres, no solo no ay quien se case con ellas; pero aun falta quien se lo diga de burlas. Pues si es mi dote el que haze estos milagros, fuerte cosa es entregarme a un hombre, que no se casa conmigo, sino con mi hazienda. Y quando ya passemos con esto, porque la ambicion está tan metida en el mundo, que fuera hazer de nuevo los hombres, querer buscarlos desinteressados: Pregunto, quien podrá assegurarse de sus costumbres, donde ay tantos engaños como mudanças? Quando se casa ningun hombre ay malo, el tercero le abona, el deudo le acredita, el interessado le alaba, y el casamentero le assegura, es lo bueno, que al cabo del año; los unos, y los otros salen mentirosos, a costa de la pobre que dá la mano, y el alma a un enemigo,

que

que ó la juega la hazienda, ó se precia de mal acondicionado: y lo que peor es, se cansa de quien le adora; que es la voluntad de algunos hombres tan opuesta a los terminos de la buena razon, que nunca dá menos fruto, que quando se siente con más obligaciones. Pues como (repetia muchas vezes con lagrimas) esto es querer? Esto es casarse? Y esto es rendir la voluntad a un cautiverio eterno? No lo permita el Cielo, ni lo quieran mis padres; porque primero daré la vida a un puñal, ó a un vaso de veneno, que casarme, sin hazer, no solo por meses, sino por años, muy bastante informacion de la voluntad, del trato, del entendimiento, y de las costumbres del que huviere de ser mi dueño.

Assi discurria la hermosa dama, resuelta en no casarse por entonces, tanto por el temor que tenia al errar en la eleccion, quanto por ver que podia emplearse en tan diferentes sugetos, como la pretendian; si bien como acontece a los que ven jugar, que se inclinan naturalmente más a uno, que a otro, y sin tener voluntad a ninguno. Lisarda avia mirado con algun genero de blandura a Ricardo, un Cavallero de tantas partes, que ya el vulgo los tenia casados: porque dezia, que ninguno era digno de Lisarda, sino Ricardo, ni ninguna dama le merecia como ella. Hallóse la Ciudad en este tiempo obligada a unas forçosas fiestas en muestra del regozijo, que tenia de que Frácia se juntasse con España, trocando las dos hermosas Estrellas de Isabel, y Iuana, para que con el laço del parentesco fuessen eternas las amistades destos dos poderosos Reynos, y assi por muchos dias huvo luminarias, fuegos, y mascaras, dando fin a esta solemnidad con doze valientes toros, fiesta más aplaudida que las demás, ó porque haze más ruido, ó porque el brio Español tiene más ocasion en ella. Los galanes de Lisarda hizieron las fiestas buenas, porque la competencia, y el deseo de agradar, se juntaron, y sin reparar en gastos, ni comodidades, cada uno procuró, no solo igualar, sino exceder al más poderoso: si bien el que en todo anduvo más lucido, fue Ricardo, porque de suyo lo era, porque estava más favorecido; que esto de pleytear con buena fortuna suele ser causa de acertar en todo. Triste de aquel, que sin galardon, ni esperança se empeña en algun intento, donde todo lo que se haze, se malogra, ó porque no se vé, ó porque no se admite. Llegó el ultimo dia de las fiestas, que era de los toros, a tiempo, que ya la hermosa dama, aunque hasta entonces no avia querido, ni sabia querer, queria bien a Ricardo, que es la ciencia de la voluntad por nuestra desdicha tan facil, que de la noche a la mañana se aprende. No quiso Ricardo perder ocasion ninguna de agradar sus ojos: y assi entró por la mañana con vara larga, aplaudido

de todos, menos de Lisarda, que la pesó, no de verle, que esto era impossible, sino de verle tan a los ojos del peligro. Salió un toro, despues de aver encerrado los demás, tan espantoso en la color, y en la ferocidad, que puso miedo, no solo a los que le tenian delante, sino a los que le miravan de más lexos. Solo Ricardo entrava, y salia con tan buena suerte, que parece estava cocheado el bruto, segun dava lugar a que luciesse su valentia. Sucedió pues que el fiero animal, ofendido quizá de los golpes de Ricardo, quiso vengarse en un hombre de a pie, a quien alcançó, y dandole muchas bueltas con obstinada porfia, parece que le queria comer a bocados.

Lastimó a todos esta tragedia, y más a Ricardo, que enfadado de que los de a cavallo, que se hallavan más cerca, no le socorriessen, arrojando la vara, y metiendo mano a una valiente espada, partió para el toro, que apenas le vió venir, quando dexando la presa, se encaró contra él, como mohino de sus atrevimientos, y baxando las agudas puntas de la frente, arremetió al cavallo con animo al parecer, de despicar en él su rabiosa colera, aunque no le sucedió, como lo imaginó, porque al baxar la testa para hazer el golpe, le alcançó Ricardo tan fuerte cuchillada, que le cortó, sino toda la cerviz, la mayor parte della, con que quedó el sangriento bruto confessando a sus pies que no ay ferocidad, que no se rinda a la fuerça, ó a la industria del hombre. Aficionó de suerte esta accion a quantos se hallaron presentes, que como si a todos les huviesse dado la vida, le davan con publicas vozes los parabienes, los aplausos, y las alabanças; solamente Lisarda la lloró de parte de adentro: porque el dolor de ver tan a riezgo su persona la privó en un punto de sentido, y sin dar lugar a que pudiera enterarse del buen sucesso, cayó como difunta sobre las faldas de su madre. Aqui fue donde se declaró la enigma de su callada voluntad: aqui fue donde salió en publico el secreto amor, que avia regateado su recato: y aqui donde la passion oculta dió vozes; porque un desmayo suele dezir sin lengua en un instante quanto la verguença, el miedo, y el peligro han callado por muchos años. Bolvió en si la desmayada doncella, más con las buenas nuevas, que le dieron, que con el agua, que despues la echaron; y como oyesse que Ricardo agradecido a la buena suerte de la mañana, estava determinado a salir a la tarde, ella por no acabar de dezir con más demostraciones lo que le queria (que aunque todas quieren tener amor, ninguna quiere confessar que le tiene) quiso más declararse con uno, que no dar que dezir a tantos: y assi resuelta, y enamorada, tomando pluma, y papel, por señas de que antes de escrito, junto a sus manos, no lo parecia, escrivió a Ricardo lo siguiente.

CIerta amiga mia, que tiene creido, que ha dos años que la quereis estima vuestra vida mas que vos mismo, pues vos la aventurais sin piedad, y ella la llora con mucho sentimiento: hame rogado os suplique la hagais gusto de ver esta tarde las fiestas, sin salir a ellas; porque si la gallardia se endereça a enamorarla, ya lo està; y si es con fin de agradar otra dama, conocerá que la aveis mentido, y servirá vuestra desobediencia de su desengaño. Esto os ruega mi voluntad, en nombre de su amor, que no es poco; pues compra a costa de muchos colores, la seguridad de vuestra vida. Siendo muger, claro està, que ha de entrar pidiendo, pero como es muger que os ama, solo pide lo que os importa, con advertencia, de que si no lo hazeis se despedirá de pediros otra cosa en toda su vida.

Con un diamante, y algunos escudos pagó Ricardo el porte del papel a la mensagera, cuyo dueño conoció por ella; y rogandola esperasse la respuesta, se puso a escrivir: si bien la turbacion, y el gusto le tenian tan loco, que no le dieron lugar a que escriviesse lo que sabia, ni lo que queria, que los amantes nunca son mas torpes, que quando les viene alguna dicha sin esperarla. El en suma respondió en pocas razones desta suerte.

SI el riezgo de mi persona os ha de poner en cuidado, por deveros esse favor, pudiera aventurarse muchas vezes, màs por no enojaros (quiero dezir por no enojar a vuestra amiga) digo, que desde luego desisto de mi proposito, agradezco a vuestra amorosa piedad esta linsonja, aunque no sè si acierto en llamarla piedad, porque escusarme el salir a la plaça, para que despues me miren vuestros ojos, màs parece querer alcançaros con mi muerte, q̃ deseo de guardarme la vida. No me acordava que la criada està esperando, y aun yo tambien; ella que la despache, y yo que llegue esta a vuestras manos para que no os despidais de pedirme, sino que empeceis a mandarme como a vuestro, esposo iba a dezir, mas tenedlo por dicho, y a Dios que os guarde y haga venturosa, aunque no teneis cara para ello. Vuestro esclavo.

El efecto que hizo en Ricardo el papel de Lisarda, hizo en ella el de Ricardo: porque desta suerte la fiesta lo fue para ella, viendola sin miedo ninguno por tener bien cerca de su ventana a Ricardo, aunque con pension de algunos curiosos, que descuidados de las suyas, solo atienden a las acciones agenas. Acabaronse las fiestas sin desgracia ninguna, y empeçó la voluntad de los dos amantes a correr viento en popa en su correspondencia; y como el amor es tan ingenioso, que en mi opinion más Poetas ha hecho él solo, que la misma naturaleza: Ricardo lo empeçó a ser en esta ocasion con tanta felicidad, que podemos dezir, que empeçó por donde otros acaban: y como se moviesse entre los entendidos a una disputa a cerca de saber quien padece más en materia de amor, un olvidado, ó un aborreci-

rrecido, entendiendo por el olvidado un hombre, de quien la dama vive tan agena, que no ſabe ſi ha nacido en el mundo: Ricardo a peticion de Liſarda eſcrivió eſtas quatro dezimas, probando que de los dos males el menor es ſer aborrecido; ſi lo prueban, ellas lo dirán, que ſon como ſe ſiguen.

SI puede Liſi un perdido
en ſu deſdicha eſcoger,
ſupueſto que aya de ſer,
que me aborrezcas te pido:
No me olvides, que el olvido
no tiene ſer, y el amor
pide ſer para el favor;
y ſi nada vengo a ſer,
no me has de poder querer,
que es la deſdicha mayor.

Supone el aborrecido,
q̃ algun tiempo ha ſido amado,
y es dicha ſer deſdichado,
ſiquiera por aver ſido:
Mas el que llora un olvido,
alivio ninguno ſiente,
que ſus peſares aliente;
pues en ſu fortuna airada
ni feſteja la paſſada,
ni ſaluda la preſente.

La muger más deſdeñoſa
puede mudar parecer,
que mudarſe, y ſer muger,
parece una miſma coſa:
Pero la que riguroſa,
de un hombre tan olvidada
vive, que aun dél no ſe enfada;
más que piadoſa, es ſevera;
porq̃ no puede, aunque quiera,
moſtrar que es muger en nada.

Liſi, yo quiero deſdenes,
ſabré al fin de tu crueldad,
que ſino en la voluntad,
en la memoria me tienes:
Y q̃ aunque mi mal previenes,
puedes dolerte de mi,
pues para ſer lo que fui,
viendo tus ojos ſerenos,
tengo andado por lo menos,
eſtar más cerca de ti.

COmo ya Liſarda eſtava enamorada, todo quanto hazia, y dezia Ricardo, le parecia tan bien, que no podia perſuadirſe a que huvieſſe en el mundo quien le igualaſſe: y no ſe engañava, porque parece que la naturaleza le avia hecho, no cō la priſſa que ſuele, ſino con tanto eſpacio, y perfeccion, que como quando un Pintor acaba con felicidad un lienço, ſuele poner a un lado ſu nombre, aſſi pudo la naturaleza eſcrivir el ſuyo, como por termino de ſu ciencia. En eſta altura de buena ſuerte eſtava el amor de los dos venturoſos amantes, él paſſeando la calle de dia, y noche, y ella hurtando al ſueño algunos ratos con la memoria de ſu dueño, ó por vivir más, ó por lograr las breves horas de la vida, demanera, que lo parezca: que en opinion de Seneca, no es tiempo todo lo que ſe vive, ſino aquel, que con guſto, ó aprovechamiento ſe vive.

Quien creyera que en medio de tanta felicidad ſe atraveſára un azar tan fuerte, que no ſolo eclipſaſſe por un rato la llama amoroſa de la voluntad de emtrambos, ſino que los puſieſſe en eſtado, que dentro

tro de quinze dias Lisarda estava desposada con otro, y Ricardo en la Ciudad de Barcelona con animo de embarcarse para Napoles! Pero qualquiera lo creerá, atendiendo, y considerando abuena luz la inconstante rueda de la fortuna, y comun mudança de los tiempos. Bien experimentó Ricardo estos efectos, pues en un tiempo se vió de la cumbre de su dicha en la mayor esfera de su esperança, y para dezirlo todo, casi en los braços de Lisarda: y en este mismo punto se halla sin patria, sin deudos, sin amigos, y sin ella; que para quien amava tãto, fue el mayor tiro, que le pudo hazer su contraria suerte. Es pues el caso, que Ricardo, antes que Lisarda le amasse con el estremo, que hemos visto, como moço, galan, y divertido, avia tenido amistad con una dama Sevillana, que passando a la Corte sin más pretension que la de ver, y ser vista, y sin más hazienda que su mocedad, que era mucha, y su cara, que era muy buena; como Ricardo la viesse en una posada, y por forastera, y dama la regalasse en cortesia con lo que pudo prevenir la brevedad de una hora, ella se aficionó de su persona con tanto estremo, que despidiendo una litera, en que venia, y pagandola de vacio, se quedó porhuespeda de Ricardo, con quien dentro de un mes estava tan hallada, como si le huviera tratado toda su vida: que el amor de las que viven de dar, y tomar voluntades, tiene lo mismos plaços, que el rayo, en cuya breve luz parece casi una misma cosa el caer, el alumbrar, y el consumir todo lo que topa. Hallóse el noble Cavallero empeñado en la fineza de doña Clara (que este era su nombre) si puede llamarse fineza hazer con él lo que quizá en su tierra avia hecho por oficio con otros; y assi buscandola una casa conforme a quiẽ él era, hizo que la aposentassen, y cuidassen de su regalo con mucha liberalidad, previniendola de que, si queria conservarse en la Ciudad, avia de ser con determinacion de vivir con mucho recato: lo primero, para no dar nota a los que la mirassen, y lo segundo, para que sus padres no lo alcãçassen a saber (que en un lugar corto todo se sabe) y por tenerle a él quieto, la hiziessen alguna molestia. En fin por entrambas razones estava tan recogida doña Clara, que no sabian esta secreta amistad, sino el Cielo, Ricardo, y un criado suyo casado, en cuya casa vivia con el recogimiento possible.

Bien echava de ver Ricardo que el tener esta correspondencia, más nacida desta cortesia, que de su voluntad, podia servirle de embaraço para con Lisarda, si a caso por su desdicha lo llegasse a entender. Y assi, quando vió que su amor estava tan adelante, que los deudos de una, y otra parte tratavan de que se efetuasse, se declaró con doña Clara, dandola parte de su casamiento, y juntamente docientos escudos para templarle la pesadumbre, la rogó se fuesse a la Corte, donde

de acudiria a ſervirla en quanto huvieſſe meneſter, con ſu hazienda, y con ſu perſona.

Quando una muger llega a picarſe, no ay razones, intereſſes, ni diligencias, que baſten a divertirla. Doña Clara, aunque muger comun, amava a Ricardo; y quando no le amára, ſolo el verſe dexar por otra, avia de ſer cauſa de mayores incendios. Y aſsi lo que reſpondió, deſpues de otras locuras, fue dezir, que avia de verſe con Liſarda, y deſcomponerle de manera en ſu amor, que no tuvieſſe efecto, aunque aventuraſſe en ello la vida, porque ya eſtava reſuelta a todo quanto pudiera venirla.

Confuſo ſe halló el afligido Cavallero con eſta reſpueſta, ſin ſaber que medio tomaria para apartarſe de doña Clara, cuyo amor le eſtava mal, deſpues de ſer ofenſa del Cielo, por muchas cauſas. La primera, porque podia llegar a noticia de ſu eſpoſa, que ya en profecia la llamava con eſte nombre. La ſegunda por ſu reputacion miſma, pues aunque doña Clara era hermoſa, muchacha, y entendida, en ſu modo, en ſu trage, y en ſu deſenfado dava a entender la libertad; con que avia vivido. Y la ultima, porque no era de ſu guſto, que no ay en el mundo martirio, que ſe iguale al aver de agaſſajar por fuerça a una perſona, q̃ ſe aborrece; porque es ſacar de ſu cẽtro el coraçon, y tener el alma como atada con una cadena. Ricardo pues, huyendo de mayores daños, ſe determinó a ſalir deſta obligacion, aunque no fueſſen muy corteſanos los medios, porque dando parte deſte ſuceſſo al Corregidor, que era deudo ſuyo, le dixo que fueſſe a la noche en caſa de D. Clara, con quien él eſtaria como galan, para que a titulo de miniſtro grave, recto, y deſintereſſado, la puſieſſe en un coche con dos guardas, a cuyo cuidado encomendaſſe la execucion de no dexarla, haſta ponerla en Madrid, ó adonde ella quiſieſſe. Parecióle al Corregidor muy bien la traza, tanto por hazer ſu oficio, quanto por deſear con eſtremo la quietud de Ricardo, previniendo para las onze de la noche un coche, dos guardas, y una informacion fingida contra los dos amantes, y el criado, que los encubria. Bien penſó Ricardo librarſe por eſte camino de D. Clara, ſin que pudieſſe tener quexa de ſu trato, y juntamente aſſegurarſe de que Liſarda lo entendieſſe; porq̃ entẽderlo, y perderla, le parecia que era lo miſmo. Pero quien es deſgraciado, nunca yerra más, que quãdo lo procura menos; porq̃ eſta miſmr noche q̃ Ricardo tenia prevenido todo lo neceſſario, para que D. Clara ſalieſſe ſin eſcandalo de la Ciudad, como el padre de Liſarda eſtuvieſſe auſente, y a ſu madre la llamaſen para aſſiſtia a la enfermedad de una deuda ſuya, que eſtava caſi en los ultimos paſſos de la vida: viendoſe la diſcreta dama ſola, y triſte, por no aver viſto en todo el dia a Ricardo, ſe de-

determinó a hazer por él una fineza, que su recato llamó travesura; porque con un tafetan en la cabeça, las vasquiñas en las manos, y una criada, que la acompañasse, salió de su casa con animo de verle, ó por lo menos llegar a su calle; que quien ama, con ver las paredes, y tentar las puertas, suele contentarse, quando no ay ocasion de mayor ventura. Llegó Lisarda a la calle, miró la casa, azechó por el postigo, y viendo que estava todo cerrado, aunque se holgara de hablar, y ver a Ricardo, para bolver siquiera más bien acompañada, mirandolo con más prudencia, se determinó a no llamar, no porque no lo deseava, sino porque no lo atribuyesse a liviandad; que muchas vezes regatea una muger con el que ha de ser marido, lo que quizá hiziera con otro, que no la pretendiera con esse fin, porque ser liberal antes de casarse, no es sino ocasionar al marido, para que despues de casado viva con escrupulo de su honra: y assi obligada desta razon, se resolvió a bolverse, aunque a su pesar, sin hazer diligencia ninguna: y como passasse (porque era camino para su casa) por un Convento de Religiosas Dominicas, a la luz de una lampara, que estava en la porteria, vió un hombre, cuyo talle la sobresaltó: porque mirandole con más atencion, conoció que era Ricardo, a quien en la primera casa al ruido de un silvo, que devia de ser la seña, baxava a alumbrar, y abrir una criada, la qual queriendo despues de aver entrado, cerrar la puerta, el no se lo consintió, diziendo, que avia de bolver a salir muy presto, porque como se esperava que viniesse la justicia, y los hallasse juntos, para hazer mejor su hecho, y escusar el alboroto, quiso tener anticipada esta diligencia. No imaginó Lisarda, aunque vió todo esto, que podia ser cosa en ofensa suya; sino que aquella casa seria de algun amigo, donde los moços devian juntarse a conversacion, unos a jugar su hazienda; otros a governar el mundo; y otros a murmurar de quantos no se hallan presentes. Triste de el que se vá primero; pues es fuerça que passe por el mismo peligro. Pero aunque la segura dama lo estava del amor de Ricardo, con todo esso llevada más de su curiosidad, que de su sospecha, llegó a la puerta, y como por la causa dicha la hallasse abierta, entró, y subió hasta el primer quarto, donde arrimandose a un postigo, que tenia echada la llave, vió por el hueco de la cerradura a su descuidado amante, que sentado en las almohadas de un estrado (sabe Dios con que poco gusto) estava acariciando a una muger no solo hermosa, sino a su parecer hermosissima; que los zelos como miran con antojos, hazen las cosas mayores de lo que son: y que para disculparse con ella, la dezia.

Nunca pensé, D. Clara, que no echasses de ver, q̃ el dezirte que me casa-

casava, iba solo endereçado a probar tu firmeza, examinar los quilates de tu voluntad. Yo te confiesso, q̃ fingia tambien las tibiezas, y sequedades, q̃ tuviesse disculpa para creerlas: pero no la tendrás para sustentar, q̃ solo las mugeres sois en el mundo quien sabe hazer con artificio un engaño, pues a costa de tantos desvelos, lagrimas, y suspiros, has visto lo contrario. Verdad es q̃ mis deudos intentaron por sossegarme, el casamiento de Lisarda, q̃ es la dama, q̃ sin causa te tiene zelosa; pero yo lo he resistido tanto q̃ si puedo, no tendrá efecto, porq̃ aunque essa señora es noble, hermosa, y rica, hasta aora no me ha hecho sangre en el alma, y deve de ser la razon, el estar hecho a ver tu belleza, con quien no ay comparacion en el mundo. Y pues vá todo de verdades, sabe que lo que aora me obliga a quererte con más fuerça es, el ver que algunos de mis parientes, movidos a su parecer, de buen zelo, por aver entendido nuestra voluntad, dizen que han de procurar estorvarla; como si para dos, que se quieren bien, bastassen ruegos, amenazas, ni persuasiones.

Como loca escuchava Lisarda estas cosas, sin determinarse a distinguir si era sueño, ó verdad, que las escuchava. Mas viendo que los desenojos de Ricardo con su Dama llegavan a tomarle las manos, sin advertir que peligrava su recato: que las mugeres quando tienen prudencia, es solamente mientras no tienen zelos: y sin ver que se ponia á riezgo de que Ricardo la despreciasse, por estar con quien adorava, como él dezia, dió tan grande golpe en la puerta, que sin duda pensó Ricardo, que se avia adelantado la diligencia de la justicia: y no se engañó, que tambien el amor con vara de zelos prende, y castiga a quien le agravia tan claramente. Alborotóse fingidamente, diziendo a una criada que abriesse, porque ya deseava saber quien era el atrevido, que osava pisar aquellos umbrales, sabiendo que era dueño de su dueño; sino es que sea (añadió bolviendose a doña Clara) algun secreto amante, que os galantea, y guarda quiçá (como suele acontecer) a que yo me despida, para tener la futura sucession en vuestros amores. Esto dezia el cauteloso Cavallero, por deslumbrarla de imaginar que él podia ser el Autor de aquel engaño. En fin mientras Ricardo se enojava, y ella le satisfacia, Lisarda no cessava de llamar, y Ricardo de mandar a una criada que abriesse. Mas viendo que temerosa no se atrevia, colerico se levantó de donde estava, y abrió la puerta, bien ageno de la visita, que le venia. Entró Lisarda, elóse Ricardo, y doña Clara empeçó a pedirle de veras los zelos, que poco antes la pedia de burlas. Iba Ricardo, no a satisfazer a doña Clara, sino a preguntar a su esposa la causa de venir de aquella manera. Mas ella sin querer oirle, ni mirarle, con

mayor modestia, que pudo aunque la ocasion no lo merecia, dixo a doña Clara desta suerte.

No puedo negaros, hermosa dama, el susto, el dolor, el sentimiento con que vengo a vuestra presencia, porque quando yo quisiera encubrirlo, como suelen hazer las que desmientem por su decoro sus propios afectos, mi color, mi pena, mi congoxa, mi turbacion, lo dixeran a vozes: Pero para que no os alborote mi venida; ya que no puedo dexar de estarlo, que no es bien que cueste una ingratitud más de una vida, y que essa sea la de una alma, que no la estima, porque no la vive: os advierto primeiramente, que no vengo a quitaros el galan, que tan justamente os goza, y que vos deveis de querer por sus muchas partes, quanto al cuerpo digo, que en lo demás no hizo el Cielo Cavallero tan falso, tan mudable, ni tan engañoso. y porque me disculpeis a mi, y no le creeis a él, escuchadme, sino lo teneis a pesadumbre, y tomando una silla con más suspiros que razones, y con más lagrimas, que palabras, la refirió las finezas, los ruegos, y los papeles de Ricardo, despues bolviendose a él, le dixo: Y no penseis ingrato Cavallero, que estas quexas nacen de mi voluntad, sino de mi honra, que como otras se avivan con los agravios: yo me desmayo con los zelos, y assi de aqui adelante puede vuestro amor querer segurissimamente a esta señora, que su merced es tan linda, que para conmigo teneis disculpa. Lo que yo siento, no es que me dexeis por ella, que como el amor suele proceder más de la inclinacion de las Estrellas, que de la perfeccion de los meritos, ni el buscar a su merced, es abono suyo, ni el dexarme por ella puede ser discredito mio; antes bien suele andar, como es ciega tan desalumbrada la voluntad, q̃ quiere más a quien lo merece menos. De lo que yo me quexo es, de que me ayais tratado con el termino, que a las mugeres comunes, engañandome (digo en las palabras) que en lo demás, ni vos, ni todo el mundo fuera bastante. Pero lo que me consuela tambien es, que de puro noble, he creido vuestras mentiras, porq̃ como los hombres de bien no pueden persuadirse a que aya quien haga infamias en el mundo, assi las mugeres de mi calidad, como no sabemos destas ruindades, no creemos que aya quien las imagine, quanto más quien las execute. Estareis vos a mi parecer muy ufano, con averos burlado de mis finezas, como sino fuera mayor ofensa para vos el tener mal trato, que para mi pensar, que como sois Cavallero en la sangre, lo erades tambien en las costumbres. Pero si en mi ha sido culpa daros credito, yo me enmendaré de aqui adelante con no miraros en mi vida la cara, de lo qual os doy palabra delante desta señora, a quien

pro-

prometo embiar mañana todos los papeles q̃ tengo vueſtros, para que los junte con los ſuyos; porq̃ como en el Reyno de la voluntad no ſe conſiente más de una corona, no pudiendo ſer mia, ſe la daré de muy buena gana a ſu merced, pues por dama, por linda, y por vueſtra merece muchas.

Dezia eſto Liſarda con tan vivos afectos, que por los ojos, como por vidrieras, ſe le diviſava el ſentimiento del alma: y ſin eſperar reſpueſta, ni diſculpa de Ricardo, que eſtava pendiente de ſu boca, abrió la puerta, y como jugador quando ha perdido, que todo le embaraça, tropeçando en ſus miſmas congoxas, ſalió a la calle ſin querer eſcuchar a Ricardo, que a peſar de doña Clara que le detenia, ſalió tras ella como loco: pero la obſcuridad de la noche, y la priſſa de Liſarda, la deſaparecieron tan preſto, que no pudo encontrar con ella; ſi bien aunque la alcançara, no ſiruiera ſino de enojarla más: q̃ ay delitos cometidos tan claramente, que más ofenden a quien los ha viſto, el ſatisfacerlos, que el confeſſarlos. En tanto que Ricardo eſtava penſando diſculpas que eſcriuir a Liſarda, y reſuelto a confeſſarla toda la verdad del ſuceſſo, el principio del amor de doña Clara, el deſeo de apartarſe de ſu compañia, y la traça de aquella noche; ſe hizo hora, de que el Corregidor hizieſſe lo que tenian concertado: y aſſi por deſahogarſe de aquella carga, y porque participaſſe tambien doña Clara de la peſadumbre que por ſu ocaſion tenia, ſe bolvió con ella donde apenas entró mal recibido, porque abraſada de zelos, conoció por los eſtremos que Ricardo avia hecho: que adorava a Liſarda, quando llamó a la puerta la juſticia. Entró el Corregidor, y viſitando toda la caſa, y hallando juntos a Ricardo, y a doña Clara, a quien tomó ſu confeſſion a parte, la notificó que al momento ſalieſſe de la ciudad, porque para eſſo quedava a la puerta un coche de camino. Reſiſtióſe al principio la zeloſa dama; mas viendo la reſolucion del juez, y que la amenaçava con más violento caſtigo, pidiendole dos horas de termino para recoger ſus joyas, y veſtidos, ſe deſpidió con los ojos ſolamente de Ricardo, a quien el Corregidor mandó llevar a ſu caſa con dos guardas, y antes de las ſiete de la mañana, ſe halló D. Clara de eſtotra parte de Magalon, llegando a Madrid dẽtro de cinco dias, en cuya Babilonia a la primera ſemana apenas ſe acordava de Ricardo. No lo paſſava aſſi Liſarda, porque deſde aquella triſte noche, melancolica, triſte, y deſeſperada, no ſabia que hazerſe, ni que dezirſe en abono de ſu falſo amante, que quien ama de veras, por tener diſculpa en lo que ama, ſuele andar buſcando ſalida a los miſmos agravios: aunque los ſuyos eran tales, que más pedian vengança, que diſculpa. Y como la cogió eſta coſtoſa experiencia de ſu deſenga-

ño, ſobre los miedos, que ſiempre avia tenido a la varia condicion de los hombres, ſe determinó a no querer bien a ninguno, y de camino a procurar aborrecerlos a todos. Unas vezes ſe reſolvia entrarſe en la clauſura de un Convento para acabar ſu vida, y vengarſe por tan ſanto camino de las traiciones de Ricardo; y otras mirandolo con menos paciencia, bolvia ſobre ſi, y dezia: Pues ſi Ricardo ſe queda en braços de ſu dama contento, ufano, y aun deſvanecido, que vengança viene a ſer meterme entre dos paredes ſin guſto, a tener una perpetua muerte? que no medra mejor quien toma eſtado, más por tema, que por eleccion. La vengança fuera, a mi parecer, que como yo le vi con doña Clara, él me viera con otro, que mereciera tanto como él: pues por mucho que olvide un hombre, nunca ſe huelga de ver en otros braços lo que quiſo, ó lo que llegó a tener por ſuyo: y más ſi el tenerlo fue con tal limitacion, que no paſſó de los deſeos. Si Ricardo me huviera gozado, no dudo que ya me aborreciera, que una ya gozada hermoſura trae la ſoga arraſtrando para ſu deſprecio. Pero eſtando tan a los principios, quien duda que le peſára de perderme, y más ſi le han quedado algunas cenizas de aquella Troya? No ſe paſſa dia, en que mi padre no me riña la tibieza, que tengo en tomar eſtado: pues que dudo en vengarme, y en obedecerle? diziendo que daré la mano a un Cavallero, a quien le veo inclinado, cuyo nombre es don Fulgencio, grande amigo ſuyo, de gentil talle, de mucha hazienda, y por tener ya cumplidos treinta años, ſoſſegado, y ſin peligro de otros divertimientos: ſi bien es achaque tan ordinario en los hombres no contentarſe con lo que tienen en ſu caſa, que ni baſtan por freno las canas, los años, y lo que más es, el peligro de que las mugeres ofendidas de ſus deſcuidos los imiten. Y quando don Fulgencio haga como todos, que me viene a importar a mi, ſi me caſo con él, más por razon de eſtado de mi colera, que por inclinacion de mi voluntad, antes bien deſeаré que ſea galan de las caſas agenas, para que a mi me dexe, pues eſſe breve tiempo, que me viere libre de ſus halagos, tendré de guſto para poder llorar mi poca ventura, que podrá ſer que no lo ſea, y que antes me ſalga bien la ſuerte, que el trato, la cama, y el matrimonio han hecho grandes milagros en el mundo. Pues que dudo? que aguardo? ni que me detengo? Ricardo me ha ofendido en el alma, en el guſto, y en la correſpondencia. Quien agrauia, no eſpere mercedes, ni buenas obras, que eſtamos en tiempo, que aun los beneficios no ſe agradecen. Que pensó Ricardo, quando favorecido de mis ojos, y traydor a ellos, ſe iba a tener toda la noche en otros braços? La ſuerte eſtá echada de favor de don Fulgencio, yo ſoy muger, y agrauiada, y ſi vá a dezir verdad: no puede ſer

tan-

tanto el pesar, que puede darme un marido a disgusto por muchos años, como será el plazer, que tendré de ver a Ricardo un dia si quiera pesaroso de averme perdido.

Assi se quexava Lisarda, resistiendo con valor algunas lagrimas; que porque no saliessen, andava repartiendolas por las pestañas. Ricardo en este tiempo escrivia papeles, solicitaua terceras, regalava criadas, y a todos los de su casa, y fuera della, dava satisfacion de la culpa, que al parecer avia tenido. Pero como Lisarda estava tan fuera de admitirlas, no escuchava a nadie, temerosa de la facil condicion de las mugeres en llegando a oir lastimas, ó ruegos; porque como los oidos tienen las puertas de cera, y las palabras del amor de fuego, ó los derriten, ó los ablandan: vino su padre de la Corte, donde avia estado algunos dias y como la bolviesse a rogar le sacasse del cuidado, con que vivia de darla estado, pues avia tantos, que lo solicitassen, ella le respondió que, como fuesse con don Fulgencio, desde luego podia disponer de su persona. Esso es lo que yo deseo, la respondió el viejo, dandola muchos abraços, y despidiendose della, lo fue a tratar con el descuidado novio, que como lo deseava, dezir que si, concertarlo, hazerse las escrituras, y sacar las amonestaciones, todo fue uno. Y estando Ricardo en la Iglesia mayor una mañana, oyó en mitad de la Missa una de las publicaciones, que acaso era la primera, en que dezia. Que don Fulgencio, y Lisarda querian contraher matrimonio, y si avia quien supiesse algun impedimento. Miraron todos a Ricardo, como pareciendoles que él podia ponerle: mas dissimulando quanto pudo, aguardó que se acabasse la Missa, y loco, descolorido, precipitado salió de la Iglesia, y se fue en casa de Lisarda, a cuyas puertas no le faltó sino dar vozes, para que ella, ó sus padres le preguntassen la ocasion: pero ellos no quisieron darse por entendidos, y ella dió albricias a quien le dixo de la manera que quedava. En fin el pobre Cavallero puso quantos medios pudo, para que no passasse adelante la costosa vengança de Lisarda: pero viendo que ya no tenia remedio, y que don Fulgencio se avia partido a la Corte a comprar joyas correspondientes a los meritos de su esposa, se resolvió a poner tierra en medio, para no hazer algun desatino, con que se perdiesse para toda su vida. Consultó este pensamiento con sus padres, que rezelosos de mayor desdicha consintieron en su ausencia: y assi uestido de leonado, y azul, enigma bien clara de sus zelos, y de su tristeza, tomando postas por salir más aprissa, passó a otro dia por la calle de Lisarda, que llevada de la curiosidad por el ruido, que venian haziendo los cavallos, se assomó a una ventana a tiempo que Ricardo llegava a su puerta.

Despidieronse entrambos con los afectos, y passando Ricardo la calle, quedó Lisarda arrepentida de su rigor tan necio, como costoso para entrambos. Mas considerando que ya no tenia remedio, se determinó a proseguir, como lo hizo en su casamiento. Pero dexemos a Lisarda en Ciudad real cercada de parabienes (que tambien se dan de lo que no se desea) y bolvamos a Ricardo, que iba tan fuera de si, que avia caminado veinte leguas, y aun no sabia que se iba: llevava mil escudos para el viaje, y cartas de creencia para Roma de todo el dinero, que quisiesse. Llegó a Barcelona a su parecer en pocos dias, que siempre camina mucho quien camina de mala gana: y como hallasse buena ocasion de embarcarse, por estar de buelta para Italia las Galeras del gran Duque, previno su viaje, avisando de su salud a sus padres, y a un grande amigo, que tenia, a quien remitió este Soneto, que hizo antes de embarcarse, pintando en él su amor, su ausencia, y su poca esperança de remedio.

Sordo a los ecos de mi propio canto,
Escollo vivo en que la muerte via,
Perdi, Lysi, tu dulce compañia,
Que tanto pierde quien ofende tanto.
Al sagrado del mar me acojo en tanto,
Que el fuego de mi amor su fuego enfria;
Aunque en mi llanto ver el mar podia;
Pues no puede aver mar como mi llanto.
Temiendo en fin lo que por otros passa,
Mi muerte en ondas de cristal navego,
Por ver si mudo Amor mudando casa.
Pero que importa que navegue ciego,
Si vá conmigo el fuego, que me abrasa,
Y no puede aver agua a tanto fuego?

Dióse Ricardo a conocer al Capitan de la galera, el qual tratandole con el respeto, que su persona merecia, mandó acomodarle en la camara de popa, donde iba divirtiendo el tiempo, ya con la leccion de algunos libros, que compró en Barcelona, ya tratando de diversas materias de Estado, ya del exercicio de las armas, y ya de los dos polos, en que se sustenta el ocio de la juventud, que son amor, y juego: que todo esto es menester para oluidarse del peligro a que se pone quien por la honra, ó por el interez entrega su vida a seis maderos embreados, que fueron, quando nacieron, arboles en la tierra, y quando mueren, son aposentos en el agua. Iba tambien acomodado junto a Ricardo otro Cavallero de tan buena suerte, que

le

le obligó a reparar en él, porque despues de merecerlo su talle, iba tan triste, y pensativo, que le puso deseo de saber, si fuesse possible la causa de su melancolia. Unas vezes mirava al Cielo, otras suspirava, y otras maldezia su cõtraria fortuna: y una noche de las muchas, que le avia oido en ocasion, que todos dormian, y solamente los dos velavan (que para los tristes no ay gusto, sueño, ni descanso) le dixo: Por cierto, señor mio, que me ha dado vuestro desassossiego tanta pesadumbre, que a poder remediarle, aventurara quanto soy, por descansaros; si bien a mi parecer no deve de ser dolor, que estriua en fuerças humanas, porque a tener alguna salida, no os afligiera tanto su pensamiento. Mas pues el camino suele dar principio a grandes amistades, os suplico me admitais en la vuestra, para que yo os haga relacion de mis sucessos, que por dicha, ó por desdicha, son tan penosos como los vuestros, y vos me pagueis esta pequeña lisonja en la misma moneda, ó para que vaya a la parte con vos en el sentimiento, ó para que si quiera con alguna fingida esperança nos cõsolemos el uno al otro.

Agradecido escuchó el triste Cavallero las corteses razones de Ricardo, a quien respondió, y rogó no se espantasse de su estrañeza; porque todo lo que no era quitarse la vida, se hazia de merced, segun era fuerte la ocasion, que le atormentava: y que assi, para que confessasse que tenia razon; pues tenia gusto de escucharle, y la quietud de la noche combidaua a qualquiera divertimiento, atendiesse un rato a la causa de sus tristezas; y luego haziendo el prologo a su historia, cõ un suspiro empezó, diziendo.

Mi nombre es Enrique, mi patria Barcelona, cabeça del Principado de Cataluña, mi calidad de los más ilustres, mi riqueza de las medianas, mis años treinta y quatro, sin numero mis desdichas. Esta es en suma la relacion de mi nobleza, de mi patria, y de mi fortuna. Vivia pared en medio de mi casa una señora, a quien desde que naci quise, mal dixe, adoré, que más es que amar no tener vida mientras no la via. Era su padre grande amigo del mio desde sus primeros años: y assi era nuestra comunicacion forçosa, sin nota de los vezinos, ni escandalo de los embidiosos. No quiero gastar el tiempo en referiros las finezas, las palabras, y los estremos, con que nos correspondiamos, porque esso fuera cansaros, y cansarme, sirviendome de nuevo martirio la memoria de lo mucho, que me devió doña Estefania (assi se llama el dueño de mis penas) y la ingratitud, con que me ha pagado. Basta dezir q̃ eramos niños entrãbos, el amor grande, su hermosura mucha, y la ocasion no poca, pues con permission de nuestros padres nos viamos a todas horas, los quales

viendo por las ſeñas exteriores nueſtro deſeo ; acabaron de confirmar ſu amiſtad , juntando eſtas dos coſas , y caſandonos dentro de pocos dias, que por eſtarlo ya en la voluntad deſde que nacimos , no fue novedad para el alma , ſino confirmacion de ſu profecia. Quien dize que con el matrimonio ſe quita el amor , no devió de hablar de los que ſe caſan teniendole , porque antes con el trato crece. Yo a lo menos obligacion tengo de confeſſar eſta verdad , porque llegué a probar ſus efectos con la experiencia , que es el argumento de más fuerça , amando a mi eſpoſa de manera, (pluviera a Dios no huviera ſido tanto) que ſi el amor ſe perdiera, ſe hallara en ſu coraçon , y en el mio. Diez años gozé de ſu compañia , ſin que en todos ellos el menor diſguſto fueſſe tirano eclipſe de nueſtro ſoſſiego. Diez años fui el marido más dichoſo, que ha nacido en el mundo. Nueſtra hazienda , juntando la ſuya con la mia, era tanta , que no podia llegar ſu deſeo a mi liberalidad ; la oſtentacion conforme a la riqueza, y el guſto, con que nos queriamos, tanto , que nunca parecimos más galan, y dama, que quando eramos marido, y muger. Quien penſára, Ricardo, que con todas eſtas circunſtancias de amor (verguença tengo de imaginarlo) Eſtefania me ofendieſſe en la vida , en la honra , y en la voluntad ? Quien penſára que intentaſſe manchar ſu honeſto lecho , gozando la caricia de otros braços , ya que no en la execucion, por lo menos en el penſamiento , pues tal vez llegó a deſearlo? Y quien penſara que yo, ſiendo quien ſoy, lo llegaſſe a dezir, ſin que el dolor de la afrenta me quitaſſe la vida ? No quiero yo, Ricardo , ni me lo conſentirá mi nobleza hablar mal del honor de las mugeres , que al fin las devemos el aver nacido dellas con riezgo de ſu vida al nacer, y deſpues con trabajo de de ſu perſona al criarnos. Pero dexando eſtas naturales deudas aparte , y tratando de la firmeza, que deven tener , y algunas tienen, que confiança, dezidme, puede aver, que duerma ſegura de ſus traiciones ? Si Eſtefania, que me adora, olvida mi amor , deſprecia ſu recato, y ſolicita mi deshonra, ſi lo puede ſer para un hombre la culpa, que ni vé, ni conſiente, ni eſtá en ſu mano. Más bolviendo al principal ſuceſſo, digo , que viendome con un hermoſo hijo, que nos dió el Cielo , me determiné , para dexarle con algun aumento en la calidad , ya que en la hazienda no podia , partirme a la Corte con animo de pretender en premio de los ſervicios de mis abuelos con ſu Mageſtad algun Abito , ó titulo , que mejoraſſe el mayorazgo de mi caſa para adelante. Conſulté con mi eſpoſa eſte penſamiento ; y ſi bien ella deſeava darme guſto , en llegando a dezirla que avia de auſentarme , era tanto ſu ſentimiento , que me hazia arrepentir de averlo imaginado. Mas vien-

viendo que importava a nueſtra nobleza, y ſobre todo, que yo lo deſeava, templó las lagrimas, y me dió licencia por quinze dias; que como no conocia la Corte, penſó que baſtaria eſte termino para mi pretenſion. Sali en efeto de Barcelona, y con toda brevedad llegué a la inſigne villa de Madrid, esfera del mayor Planeta, que alumbra el mundo, y empeçé a diſponer mis coſas con tanta felicidad, que parece que la fortuna avia conſultado el deſeo de Eſtefania, la qual en todas las cartas no me rogava, ſino que abreviaſſe mi partida, dexando encomendadas las diligencias, que faltaſſen, a alguna perſona, que por el interés cuidaſſe de ſolicitarlas. Quien con eſto no creyera que me adorava? ſiendo Eſtefania noble, rica, y aunque muger, muger mia, y que ſe avia caſado enamorada. Mas quien ignora que los peligros de la auſencia ſon grandes, diſculpa tiene para ſu agravio, pero no para ſu ignorancia. El entendimiento, Ricardo, no propone a la voluntad, ſino es lo que conſerva con la memoria: la memoria es potencia tan ruin, que ſolo la tiene de lo que vén los ojos; los ojos no viendo, no proponen al entendimiento: el entendimiento, faltando objecto, no obra: y la voluntad ſin entendimiento no ama, ni puede: de manera que viene a ſer caſi lo miſmo apartarſe de los braços de una muger, y perderla por todo aquel tiempo, que no ſe vé. Eſto puntualmente me ſucedió con Eſtefania: auſentéme, ſintió algunos dias, conſolóſe, olvidóme, y una vez olvidada de mi, olvidóſe de ſu honor, de ſu ſer, y de ſu compoſtura. Verdad es, que me rogava en todas ſus cartas que me fueſſe. Pero quien duda, que ſeria por cumplir conmigo, ó lo ques es más cierto, por ſaber quando yo iba, para guardarſe de mis rigores. Mas como ſucedieſſe que ſu Mageſtad atento a los ſervicios, que mis paſſados avian hecho a la Corona, me honraſſe con la merced de un Abito de Santiago, deſpues de averle beſado la mano, dexando dos criados, que ſolicitaſſen el deſpacho de las informaciones, me parti por la poſta para Barcelona; y dentro de tres dias (tal fue mi diligencia) me hallé quatro leguas de mi caſa, ſi bien por ſer ya anochecido, y levantarſe de repente una borraſca de granizo, y ayre: tal que más parecia temeridad, que fineza paſſar adelante, me reſolvi a quedar en una caſeria, que eſtava algo apartada del camino: y eſtando haziendo hora para cenar, y deſcanſar de las malas noches, que avia paſſado, entró en un rozin de campo un Cavallero, que en el trage dava a entender que venia de caça, tan mojado que me obligó, ſin conocerle, a mandar a mis criados, que le ayudaſſen a deſnudar, para que ſe enjugaſſe: y viendo que en el talle, en la corteſia, y en el modo, dava a entender ſer perſona de calidad, le rogué

gue me hizieſſe compañia en la meſa, y que ſe dexaſſe apoſentar en mi propio quarto. Agradeciólo Federico (que aſſi dixo que ſe llamava]) y deſpues de aver cenado, mientras ſe hazia hora de acoſtarnos, diſcurrimos ſobre varias materias, moſtrando en todo un luzido ingenio ſin afectacion, ni melindre. Y como el centro de los moços ſea el amor, empeçamos a referir cada uno algunos ſucesſos propios, y agenos, con que deſpedidos de la lumbre, nos entramos a recoger. Y como me dixeſſe un criado, que me deſnudava: Mejor noche penſó tener v.merced con mi ſeñora, reſpondió Federico, laſtimado tambien de ſu poca ſuerte. A todos alcança eſſa deſdicha, porque todos penſamos tenerla buena: pero la fortuna todo lo baxara;pues quando, como otras noches imaginé tener el lado de un Angel, me he viſto entre peñas, y arroyos ,donde a no hallar eſta caſeria, y en ella el amparo del ſeñor don Enrique, lo paſſara infelizmente. La noche es tal, repliqué yo entonces, bien ageno de mi deshonra, que tambien avrá ſido deſdicha para eſſa dama. Quando no fuera por ſu hermoſura,reſpondió el inadvertido Cavallero, por la influencia de ſu nombre parece que tiene obligacion a ſer deſdichada. No repararon los criados en el miſterio de ſus razones; y aſſi por no apurarle delante dellos,luego que nos dexaron ſolos, le dixe con una curioſidad tan impertinente, como malicioſa, que no entendia que huvieſſe nombre en Eſpaña, por ſer nombres de Santos, que inſtituyeſſe deſdicha en quien le tuvieſſe. A eſto me reſpondió, que deſde que en Caſtilla huvo una dama, llamada Eſtefania, a quien mató ſu eſpoſo por engaño de una criada, ſin averle ofendido aun con el penſamiento, ſe tenia por atributo vulgar de las Eſtefanias,el ſer deſdichadas,ſolo por tener el nombre de aquella, que lo fue tanto. Segun eſſo, Eſtefania ſe llama vueſtra dama, repliqué yo algo alterado: y él reſpondió. Aviendo dicho lo primero, diſparate fuera negaros lo ſegundo. Y deſpidiendoſe de mi a peticion del ſueño, que le importunava, ſe bolvió del otro lado, y yo quedé no muy contento; porque ſin poder reſiſtir a una villana ſoſpecha, unas vezes me conſolava, y otras vezes me ofendia. Finalmente me reſolvi a penſar que era loco en imaginar coſa alguna contra el honor de Eſtefania, que en mi opinion era más que el Sol puro, limpio, y reſplandeciente, perſuadiendome que en la ciudad avria otras de aquel nombre, que ya que no en la honeſtidad, ſe pareciesſen a mi eſpoſa en el apellido. Apenas pues el Aurora, que al libro del dia ſirve de prologo, y de principio, alumbrava con media luz los montes, y los valles, quando di a Federico los buenos dias, preguntandole ſi queria levantarſe, para que entraſſemos en Barcelona antes de medio dia: y como me dixeſſe que le importava entrar anochecido,

do, y que assi podia irme solo, que despues me avia de buscar en Barcelona; ó si vá a dezir verdad, por salir del escrupulo, que tenia, le respondi que tambien me queria quedar con él hasta la tarde, atribuyendo a cortesia, y aficion lo que era duda, sobresalto, y rezelo. Bolvimos a los mismos lances de la platica passada, que es donde doblamos la hoja, y yo bolvi a ofrecerme por muy suyo, rogandole que me mandasse: y si acaso la casa, donde entrava, era de peligro, llevasse consigo mi persona, que con dezirle que era Cavallero, le dezia todo lo que devia hazer, quando la ocasion se ofreciesse. Antes es casa, me respondió, donde no sé si tengo peligro; porque aunque he estado muchas noches dentro, no sé que casa sea, porque jamás he visto la calle, ni me ha dado lugar el recato de su dueño, a que pueda ver las paredes por defuera. Cosas son essas, repliqué yo, que si son como vos referis, parece que se contradizen; porque si aveis entrado dentro muchas vezes, como dezis que no aveis visto la calle, ni la casa; y sino la aveis visto, como assegurais el aver entrado? Pues para que no os parezca tan impossible, respondió entonces, escuchad, y vereis lo que traça el ingenio de una muger, quando quiere que no se entiendan sus flaquezas. Yo estava una tarde en la calle mayor concertando un corte de jubon, y llegó una dama a comprar ciertas niñerias, que aunque tapada, al principio no lo estuvo tanto, que no descubriesse al apartar del rostro la nube de seda, la mayor hermosura, que a mi parecer he visto: llegué con la cortesia, que deven tener los hombres de mi porte, suplicandola tomasse quanto quisiesse, sin más interez, que quererlo tomar. Bolvióse a una criada, como riendose de mis palabras, ó como estrañando mi liberalidad, por ser cosa, que no se usa: porque ya para dar los hombres, me parece que es menester, ó que les paguen primero, ó que les hagan escritura de que no se quedarán con ello. Hablé con ella un rato, y en efeto vino a dezirme, que la agradava mi persona, más que por liviandad, por una secreta inclinacion, que la obligó a amarme desde el punto, que llegó a verme: que como las almas no son hombres, ni mugeres, tambien las mugeres aman de repente como los hombres, y q̃ assi con condicion que no la siguiesse, porque era muger de más obligaciones, que imaginava, me aguardaria a otro dia en el passeo de la marina. Yo os confiesso que imaginé al principio que era engañosa traça para estorvarme que supiesse su casa; pero llegandose el plaço señalado, apenas llegue al passeo, quando por el coche conoci el hermoso Sol, que iba dentro: y apeandose con bizarro donayre, para estar más libres, y mas solos, fletamos un barco, y nos alejamos de la ribera, encareciendo ella su amor, y diziendome muchas vezes, quę quisiera tener estado, para

poder

poder disponer de su belleza : y yo agradecido a tantos favores, prometiendola no querer más que lo que fuesse su gusto, aunque perdiera el mio muchas ocasiones. Continuaronse las visitas por este camino, sirviendonos los más dias de estrado el verde tapete de las flores, y de sillas las olorosas esmeraldas de la yerva. Y una tarde, que la hallé más resuelta en amarme, si bien el verme con ojos de forastero la entibiava, y detenia, la rogué, más con animo de saber su calidad, que de tomarme mayores licencias, tratasse demanera el vernos, pues tenia ingenio para todo, que no la costasse el salir de su casa; pues yendo yo a ella, se veniã a escusar todos aquellos passos. Estrañólo al principio; pero como ya no me queria disgustar, y para quiẽ ama no ay nada dificultoso, me respondió q̃ ella lo haria; más con tal, q̃ ni me atreviesse a offender su recato, ni supiesse en la casa, que entrava, temerosa quiçá de que no me alabasse otro dia (como algunos hazen) de lo que avia passado en su aposento. Prometile cumplir de mi parte lo primero, que era lo que a mi parecer estava en mi mano, y para lo segundo, dió orden que a las diez de la noche, estando yo en aquel mismo puesto, viniesse la criada con una silla, que traian dos esclavos: la qual obedeciendo en todo a su señora, luego que me conoció, me dixo que entrasse en ella, y fuesse donde me llevassen. Hizelo assi, y cerrandome muy bien por defuera, quando menos imaginé, me hallé en una rica, y espaciosa sala adornada de paños Flamencos, braseros de plata, escritorios de marfil, y pinturas de mucho precio. Salió luego la hermosa causa de mis desvelos, en cuya casa estuve saliendo, y entrando muchas vezes con este artificio, sin tener animo para atreverme a más, que mirarla: que ay mugeres de tanta compostura, que aun en las ocasiones, donde es permitido el desenfado, se hazen respetar solamente con bolver los ojos. En este estado he tenido mi amor estos dias, hasta que la postrera noche, que estuve con ella, preguntandola el fin, que pensava tener en tanto recato, siendo yo Tantalo de su hermosura, prometió para esta noche declararse conmigo, y si en lo que tenia determinado la respondia a su proposito, hazer por mi qualquiera travesura. Sali con esto a noche gozosissimo con la esperança, que me davan sus amorosas razones: y como por divertir las horas del dia (que para quien aguarda a la noche siempre son largas) me saliesse al campo, llevado de la noble aficion de la caça (disculpado deleite para los hombres de algun brio) me alexé tanto, que me halló la noche en el campo, siendo tan aspera, y tempestuosa, que espantado el cavallo con los relampagos, y truenos, no quiso passar desta caseria, donde entré, como visteis, quando pensé estar gozando los braços de doña Estefania; que aunque de su boca no sé que sea este su nombre,

sali-

ſaliendo la otra noche de ſu caſa , oí que preguntando un hombre quien vivia en ella , le reſpondió otro , que a caſo acertó a eſtar a la puerta , que una dama deſte nombre ; por lo qual colijo que ſin duda es la ſeñora de aquella caſa, y juntamente que ſe llama doña Eſtefania.

Puſo Federico fin con eſto a ſu relacion , y yo quedé con la miſma duda, porque todas aquellas razones eran equivocas, y podian ſervir a otro deſdichado ; pero él ſe dió tanta priſſa en contar ſus glorias por menudo, que por las ſeñas, que dava de la caſa , aſſi en camas , eſcritorios,y colgaduras,y ſobre todo encareciendo algunos lienços particulares,que yo tengo , por ſer aficionado a la pintura de Ticiano , del Baſſan , del Mudo , y de Alberto Dureto , y otros inſignes pintores, vine a conocer que mi caſa era la ofendida , y yo el más deſdichado de quantos han nacido. Y aſſi diſſimulando lo más que pude,a coſa de las dos de la tarde nos puſimos a cavallo , y empeçamos a caminar , él refiriendo los guſtos, que le eſperauan, ſiendo cada razon un puñal para mi honra, y yo buſcando ſitio a propoſito para darle la muerte : y mãdando a los dos criados, que yo llevava , ſe adelantaſſen para ganar las albricias de mi infame eſpoſa; al atraveſar un boſque tan eſpeſo , y cubierto de arboles, que el Sol por diligencias,que hizo,nunca pudo ver la cara a muchas flores,que avian crecido, ſin auer meneſter ſus rayos, arranqué de la eſpada , y antes de apearme le di por los pechos tan fuerte herida , que más con el golpe que con la colera , cayó en el ſuelo, donde le di tantas heridas , que dentro de breve rato ſe rindió a mis pies,pidiendome por dos horas preſtada la vida para confeſſarſe , y pedir al Cielo perdon de ſus culpas , porque a mi no tenia de que , pues ni me conocia , ni ſabia porque uſaua con él aquella temeridad. Yo entonces , viendo que era demaſiado rigor acabar de matarle , pudiendo en aquel breve rato darle lugar , para ya que no el cuerpo , el alma ſe reſtauraſſe , le dexé vivo ; que una coſa es eſtar colerico, y otra ſer Chriſtiano; como ofendido, y Cavallero, parece que tenia obligacion de matarle ; pero como Catolico la tuve de ſuſpender el braço, para que ſe ſalvaſſe : que no dexar confeſſar al que muere , es hazer gala de la impiedad, y endurecer el coraçon de Dios , para que no le perdone, quando le pida miſericordia. Viendo pues que venia gente, por no ſer deſcubierto , ſubi a cauallo , y empecé a diſcurrir ſobre lo que havia de hazer de alli adelante , y advirtiendo que matar a mi eſpoſa era hazer más publica mi infamia, pues lo que avia ſido penſamiento ſolo , avia de penſar toda la ciudad que era ofenſa ya executada, con que perdian nueſtras caſas de ſu antigo luſtre : me pareció mejor acuerdo para vengarme de ſus penſamientos injuſtos , caſtigarla en no

verla en toda mi vida : y con esta determinacion alcancé en breve tiempo (que quien huye camina mucho) a mis criados , a quien dixe que sobre una porfia de poca importancia aviamos llegado aquel Cavallero, y yo, a tan pesadas palabras, que huvimos de sacar los azeros, en cuya pendencia quedaua muerto ; y que assi era fuerça no darnos a conocer en Barcelona de nadie, porque lo demás era ponerme en manos de mayor peligro , por ser el muerto hombre de mucha importancia, segun me auia referido. Y como antes de entrar en Barcelona tuviesse nueuas de que las galeras estavan de partida , me embarqué con todo secreto en esta , por ser el Capitan el mayor amigo que tuve en mis mocedades , y a quien de nuevo estoy reconocido por averme dado en vos tan buen compañero. Mirad aora si mis desdichas son bien grandes ; pues me obligan adorando en mi esposa , a no verla , por ser quien soy , sugeto a que cada uno piense de mi falta como quisiere : si bien a mi parecer , imaginarán que algun bandolero , por auer tantos en esta tierra , me ha quitado la vida en el camino. Pluviera a Dios que assi huuiera sido , ó que fuera un hombre comun , que no tuviera el duelo de su honra tan escrito en el alma , para quedarme en mi patria, y en mi regalo, mas soy por mi desdicha , en esta parte , tan escrupuloso , que en acordandome que por parte de la voluntad de mi esposa estuvo algun tiempo manchado aquel decoro , que devia guardarme,me pesa de no auer hecho con ella lo mismo que con Federico.

Admirado , y con razon , quedó Ricardo de la peregrina historia de don Enrique , y pagando la fineza de averle dado parte de sus desdichas , con referirle muy despacio las suyas , se prometieron muy buen uiaje, llegando a Napoles con toda la brevedad possible : y auiendo uisto en aquella hermosissima Ciudad las cosas más insignes , que contiene su dilatado espacio , pues ay calle, que es menester medio dia para atravessarla ; passaron por Ciuita vieja a Roma , donde Ricardo pidió con las cartas que traia mil escudos, y despues de besar el pie a su Santidad,y auer vistoPuentes,Castillos,Estatuas,Vrnas,Calles,Templos,Islas,Iardines,Palacios, Montes, Baños, Puertas, Sepulcros, Cauallos,de marmol Colunas, Arcos, Teatros,Plaças, y Coliseo, donde se dize caben ciento y noventa mil personas , se determinaron los dos amigos de ver a toda Italia gastando en esta peregrinació dos años. Y al cabo dellos estando una mañana en Milan,lleuado don Enrique del amor,que aunque injusto,tenia a su esposa,por aversele pegado de Ricardo el hazer uersos , que no passavan de razonables , escrivió este Epigrama,pintando el dolor de su agravio,quiçá por acordarse de Estefania,y de su hermosura:que quien ama de coraçon, ni con las ofensas se entibia,ni con la ausencia se consuela.

Hiere

Hiere el rayo en un tronco,mas la herida
Es tan ſutil,para que no ſe altere,
Que aunque en el alma todo el tronco muere,
Apenas la corteza queda hendida.
Aſſi mi eſpoſa barbara homicida,
No el cuerpo,el alma ſi, matar me quiere;
Pues ſin herirme el coraçon me hiere,
Dexandome cadaver de mi vida.
Siendo el alma incorporea como bella,
No pudiera matarla el golpe fuerte,
Que a lo inmortal la eſpada no atropella.
Pero ſiendo el dolor (ó dura ſuerte!)
Inviſible, y eterno como ella,
Sin azero la pudo dar la muerte.

Por cierto, dixo Ricardo, viendo a ſu amigo tan laſtimado, que vos errais, a mi parecer, en no bolver a vueſtra patria, y en ella a los braços de vueſtra eſpoſa; ſupueſto que tarde, ó temprano ha de venir a ſer,porque ſiendo quien ſois, no es poſſible encubriros ſiempre, y en ſabiendoſe que eſtais vivo,es fuerça bolver con quien adorais; porque lo demás fuera hazeros ſoſpechoſo en lo que eſtá tan ſecreto, que ſolamente el Cielo, vos, y yo lo ſabemos. Y ſi la mayor dificultad que en eſto puede aver, es el veros ofendido de Federico, y de Eſtefania: Que mayor vengança, que averle quitado a êl la vida: porque lo intentó, y no averla viſto a ella dos años, por lo que llegó a imaginar? Fuera de que eſſo de los penſamientos, no corre con los hombres como con Dios. Para la divina juſticia, verdad es, que no tiene más circunſtancia cometer el delito, que querer cometerle: pero para con el mundo ſi, pues nunca avreis viſto caſtigar a nadie, porque deſeó matar, ſino porque mató: porque a caſtigarſe penſamientos, quien ſe libra en el mundo de tenerlos malos en todo genero de delitos? El amigo ſiempre con capa de que lo es, deſea (hablando ſegun el ordinario eſtilo de proceder de la humana flaqueza) la muger de ſu amigo: el hijo ſegundo la muerte del mayorazgo: el embidioſo procura la ruina del privado: el preſo quiſiera cada noche matar al Alcalde: el pobre hurta en ſu imaginacion al rico: el zeloſo conſidera bañado el eſtoque en la ſangre de ſu competidor: el pleiteante ſe determina a buſcar teſtigos falſos,para la juſtificacion de la cauſa: el caſado pone los ojos en ſu vezina, y el ſoltero en todas las q̃ encuentra, ſin que para ninguno deſtos aya caſtigo humano: q̃ como pecan de parte de adentro, y Dios ſolamente es el Iuez de los coraçones, a él ſolo ſe remiten

todas eſtas cauſas. Pues ſi para con el mundo no eſtais ofendido, ni para con vueſtra eſpoſa tan poco, porque ella no puede ſaber que vos ayais ſabido aqueſtas coſas, que duelo, ni que deſvario os tiene ageno de vos, de vueſtro guſto, y de vueſtra patria? Intentó ofenderos doña Eſtefania, aunque yo no lo tengo por cierto, porque el que lo dixo, no dió fianças de no poder mentir: pero demos caſo que fueſſe verdad, que marido ay en el mundo, que ſe libre de penſamientos, aſſi de los que ven a ſu muger, como de los que ella puede tener viendo otros hombres? Y ſino, dezidme por vueſtra vida, que muger ay, que quando ſale de ſu caſa, no ſe prenda lo mejor que puede, guarneciendo las manos de diamantes, la garganta de perlas, la cabeça de rizos, y el pecho de joyas? Pues eſto con que animo es, ſino a caſo de parecer bien a todos quantos la miraren? que eſſo de agradar los ojos de ſu marido, es diſculpa honeſta de ſu recato: porque haſta oy por maravilla avrá avido muger, que para ſalir de caſa, ſe acordaſſe de ſu marido? Y pruebaſe ſer eſto verdad, con que quando buelve a ella, donde ſolo ſu marido la vé, ſe quita las galas, dobla los veſtidos, y encierra las joyas, y con todo eſſo ni los maridos ſe dan por agraviados, ni ellas ſe tienen por culpadas. Enrique, yo os trato verdad como amigo, y como quien deſea vueſtra quietud: el penſamiento es tan ſutil, que tenerle, y conſentirle, es todo un penſamiento. Intentar ofender en eſta materia, no es ofender, y más quando el intento no es publico para nadie: y quando lo fuera, quien lo intentó eſtá muerto, y ella ſin marido dos años: pues que más vengança quereis de entrambos?

No pudo a tan fuertes razones reſiſtirſe Enrique, que como lo deſeava, aun le parecieron más fuertes. Y como tambien Ricardo deſeaſſe bolver a Eſpaña, para vivir entre ſus padres, amigos, y deudos, y ver a Liſarda, aunque la vieſſe agena, cuyo amor, a peſar de la auſencia ſe eſtava en la miſma fuerça, trataron de partirſe con toda priſſa, y aſſi deſpedidos de Milan, ſe embarcaron con favorable viento, ſi bien dẽtro de dos dias ſe levantó una tempeſtad tan peligroſa, que caſi ſe vieron a las puertas de la muerte. Y como ſeamos tan malos, q̃ para acordarnos del Cielo, hemos meneſter tener peligros, y trabajos (q̃ quiçá por eſto nos los deve de embiar) Enrique prometió a la Virgen de Monſerrate verla en ſu caſa antes de hazer otra viſita, ſi los librava de aquel naufragio. Y como es el Cielo tan piadoſo, que es lo miſmo pedirle el hombre, que otorgarle quanto le pide, y más llevando por interceſſora a la ſoberana Reyna de los Angeles; apenas hizo la promeſſa, quando el mar ſe ſoſſegó, el viento templó ſu ira, y la galera bolvió a cobrarſe de la paſſada temeridad, con tanta dicha, que dentro

de

de muy pocos dias ſe hallaron a la uiſta de Barcelona, donde ſin detenerſe un punto Ricardo, y Enrique cõ ſus dos criados, tomaron cavallos, y ſe fueron a Monſerrate; cuya Aurora uiſitaron, y dieron mil devotos agradecimientos: y luego en tanto que era hora de recogerſe a una caſa, que eſtaua cerca del Monaſterio, ſe fueron a ver deſde lo más alto aquel ſobervio, ſi natural edificio de la naturaleza. Yo aſſeguro, dixo don Enrique, viendo a Ricardo admirado de ver ſu hermoſa peſadumbre, que aveis dicho entre vos miſmo, que es grande ocaſion para un Poeta, porque en la diferencia de las pinturas podrá galanamente bizarrear el ingenio. Si es, reſpondió Ricardo, y tomando la pluma, a la mañana eſcriuió eſtas canciones, que luego refirió a ſu amigo.

YAze a la uiſta ya de Barcelona
Monſerrate Gigante organizado
De riſcos, cuya toſca peſadumbre
Con los primeros Cielos ſe eslabona;
Porque tan alto eſtá, tan levantado,
Que deſde los eſtremos de ſu cumbre,
Por tema, ó por coſtumbre,
A la ciudad del frio
Parece que el rocio
Antes quiere chupar, que caiga al ſuelo;
Y deſpues eſcalando el quarto Cielo,
Porque el primer lugar halló muy frio,
Empina la garganta macilenta,
Y a la Region del fuego ſe calienta.

De terſa plata ſu faldon guarnece
En cambio de la ſombra, que le ha dado,
El rio Lobregat, que al ver ſu valla,
Flecha de vidro, ó de criſtal parece,
Pues ſiete leguas corre amenazado
De la ariſca, y barbara muralla;
Y huyendo al mar ſe encalla
En ſu maquina inmenſa,
Como a pedir defenſa:
Porque teme tal vez que ſe alborote
Un riſco, que la mira con capote:
Quizá enfadado, por ſi acaſo pienſa,
Quando eſcrive en las ondas ſu reflexo,
Que para tanto monte, es corto eſpejo.

Aqui le ſirve una robuſta peña

De taxador a un lobo, que arrogante
Quitó a la madre un recental del pecho,
Y en las alforjas de la inculta breña,
Siendo su boca el plato, y el trinchante,
Le traga sin mascar a su despecho:
Alli desde un repecho,
Que quiso ser peñasco,
Vestido de damasco
Baxa el lagarto, que la cola ondea,
Y como arroyo verde se passea,
Azotando las matas de un carrasco,
Hasta que el silvo de su dama escucha,
Corriendo en poco salto tierra mucha.
Del Sol aqui el Oriente
Tanto esquadron deciende de ganado,
Que arrastrando la lana por la sierra,
Encanece la sierra de repente:
Nace alli un ternerillo remendado,
Que a dos meses retoza la bezerra:
Y apenas en la tierra
Con un blando gemido
Estampa el pie partido,
Quando la escarcha lame matutina,
Y sin ayuda, ni andador camina,
Conociendo a la madre en el vestido;
Cuyos calientes pechos golosea,
Y las dulçuras bebe de Amalthea.
En un arbol copado, aunque sin hoja,
Larga de cuello, si de cola breve,
Dá calor la cigueña a quatro huevos,
Y en frente un cuervo obscuro se congoxa
De ver los hijos como blanca nieve,
Aunque de tinta son a veinte Febos:
Dos toros ya mancebos
Por otra parte gimen,
Y de la frente esgrimen,
Colericos, zelozos, y ofendidos
De marfil los estoques retorcidos,
Hasta que con el miedo se reprimen
De una tigre bordada, que arrogante
De su cueva salió para montante.

En-

Engendra el Sol frutales en los riſcos,
Haziendo fuerça al eſcabroſo vientre,
Por tomar con el monte parenteſco;
Y a peſar de los cantos,y pedriſcos,
Aunque deſpues toda una gruta encuentre,
Rompe el arado el ſuelo ſiempre freſco
Por el dulce refreſco,
Que roba de la nieve,
Con que la tierra bebe,
Siendo ſus poros ſimulada boca,
La vida,que la anima,y la provoca
A que ſe dexe abrir del hierro aleve,
Donde los granos,que en ſu ſeno abriga,
Conceptos ſon de la futura eſpiga.
Tiene la ſabia abeja en la abertura
Concava deſte palido édificio,
Su republica afrenta de la nueſtra,
Qual deſterrar al çangano procura
Por ocioſo,y ſuperfluo en el oficio:
Y qual anciana,diligente,y dieſtra
A las novicias mueſtra
Como han de hazer la carga,
Ya de la flor amarga,
Ya de la vid, y ya de la lenteja
Fabrica los panales la más vieja,
Una coge la flor,otra la carga:
Preſide el Rey,la cera ſe deſcuelga,
La miel huele a tomillo,y nadie huelga.
Alli un marchito valle deſte yermo,
Seco de ſed por mil abiertas bocas
Agua pide a las peñas,y los riſcos,
Y aqui viene a reglarle un Monge enfermo,
Si bien a tanta ſed ſon gotas pocas,
Pues no ay para mojar quatro lentiſcos:
Los roſales (ariſcos
Por ſus pardas eſpinas)
Para las clavellinas,
Que eſtan en embrion,ruegan al Monge
Que por los pies la tierra les eſponje;
Y él atento a las vozes campeſinas,
A la redonda noria pone el bruto,

Y en agua baña quanto mira enjuto.
En la taça de un alamo frondoſo
Haze una tortolilla mil plegarias
Por el galan,que fue ſu amor primero;
Trina un pardillo aqui más venturoſo,
Y a la viguela de colores varias,
Ramillete con voz llega un gilguero,
Y luego liſongero
Al faciſtol de un pino
Al ruiſeñor divino
Con ſu dulce conſorte ſe gorjea,
Aquien ella tambien contrapuntea,
Siendo un canario,que ſe halló vezino,
Deſta capilla lirico maeſtro,
Sino por más ſuave, por mas dieſtro.
Al ruido de la muſica, y la fieſta,
Un hermitaño ſe levanta inquieto,
Y ſale de la cueva deſgreñada,
En cuyo pardo eſtomago ſe acueſta,
Y ciñendo un cordon al eſqueleto,
Y ordenando la barba enmarañada,
A la primer piſada
Con fervoroſo zelo
Le dá gracias al Cielo
De aver amanecido,y merecido
Ver de otro Sol el curſo repetido;
Y luego vá a lavarſe a un arroyuelo,
Que Faetonte de vidro ſe deſpeña,
Siendo nieto de un riſco,y de una peña.
Aqueſto es Monſerrate,quanto al monte,
Que de la viſta es miedo pretendido,
Y del Cielo depoſito ſagrado,
Pues preſide en ſu rigido Orizonte
El Aurora, que al Sol recien nacido
Vió de ſus pechos en Belen colgado;
Aqui el candor roſado,
Aqui la luz del dia,
Aqui el Sol de Maria
Albergue tiene en barbaros terrones,
Si ya no vive en tantos coraçones
Como a ſu caſa vienen cada dia

Con ansia, y con amor, con fé, con zelo,
A ver la luz, el Alva, el Sol, y el Cielo.
Cancion no te remontes,
Ni a los Cielos te passes de los montes;
Que para el risco solo
Mi pluma basta, aunque sin ser de Apolo:
Mas para tanta luz, y Cielo tanto
Aun es muy poca voz la voz de un Santo.

Mucho acreditaron a Ricardo estas canciones con don Enrique, porq̃ fuera de estar escritas con gala, y espiritu de Poeta, nũca mostró que lo era tanto, y tan natural, como en esta ocasion, por averlas hecho en las pocas horas de una mañana, que halló tambiem templado el ingenio, que cõ la pluma no podia seguirle. Y estando los dos amigos divirtiendo la vista desde una ventana de su casa, ya con la blanca, y hermosa nieve, caduca más por el tiempo, que avia vivido en aquellos mõtes, que por la blancura, con que se auia afeitado en la region del ayre; ya con la apacible desorden de los arboles, que por estar en lo más alto de los riscos, ó parecian sus cabellos, ó su corona: y ya con el ruido de los cristalinos arroyos, que desterrados de su natural patria, descendian al valle en un instante, vieron que a su misma puerta parava una litera, a quien acompañavan seis criados de a mula, y como dueño de todos un Cavallero a los ojos de Ricardo muy galan; pero no a los de don Enrique, que apenas le vió, quando confuso, triste, y pensativo, haziendo reflexion en su entendimiento del rostro, y de la persona, conoció que era su enemigo Federico, cosa que le alteró de suerte, que aunque él no se lo confessara, Ricardo se lo conociera; y reportandole por entonces, le dixo que aquellas cosas más se avian de guiar con prudencia, que cõ escandalo; y que assi se sossegasse, y advirtiesse que tenia a su lado quien en satisfacion del menor escrupulo de su honra sabria perder muchas vidas. Reportóse con esto un poco, y fue tan poco, que duró solamente mientras vió que las que venian enla litera, eran la ingrata doña Estefania, y una hermana suya. Aqui fue menester todo el entendimiento de Ricardo para detenerle, porque desatinado, y ofendido, queria salir, y sin más averiguacion bañarlos en su sangre, para lauar con ella los continuados agravios de tantos meses. Finalmente como por auer concurrido muchas personas en aquella peregrinacion, faltasse comodidad para los nuevos huespedes, dexando cerrado a don Enrique, porque con los zelos de su honra no hiziesse algun excesso, sin consultarle primero con su cordura, baxó Ricardo al patio, y les ofreció de dos salas, que tenia, la una, para que por lo menos las damas se aposentassen, y la ropa pudiesse estar más

bien guardada. Agradecieron, y admitieron, assi las damas, como Federico, la merced, que Ricardo les hazia; que la necessidad suele hazer bien contentos a los más melindrosos. Avisó Ricardo a don Enrique de como avia trazado, que en aquel mismo quarto posassen sus enemigos, y que assi seria acertado retirarse a un aposento, que estava más adentro, para que sin ser visto de ninguno, pudiesse enterarse de todos sus rezelos con más certeza. Obedecióle en todo el afligido don Enrique, y luego Ricardo acomodó lo mejor que pudo a las dos hermosas damas, y con ellas al descuidado Federico, que agradecido a su cortesia, despues de hazer encender lumbre, tomar sillas, y tratar de la devocion de aquella soberana Señora, Reyna del Cielo, y Madre del mismo Hijo de Dios, cuyo amor les traia a todos a la presente romeria, como le preguntasse a donde caminava, y donde venia; y Ricardo respondiesse a lo primero, que a Castilla, y a lo segundo, que de ver a toda Italia, sin tener más negocios en ella, que aver querido gastar dos años fuera de su patria: apenas le oyó doña Estefania, quando dixo, bolviendose a su hermana, y a Federico: Essos mismos avrá, aunque a mi han parecido eternidades, que falta de su casa mi triste esposo; y segun las nuevas, que he tenido, llevó sin duda essa misma derrota. Son tantos los Españoles, respondió Ricardo, que estan en essas partes, y que yo he comunicado en este tiempo, que no fuera mucho averle conocido: Enrique se llama, Enrique se llama, replicó doña Estefania, repitiendo muchas vezes el nombre, que el amor tiene sus ciertos deleites en traer del coraçó a la lengua aquello, que ama. Viendo pues Ricardo, que la ocasion se le avia venido a las manos, respondió que le conocia muy bien, y que avia sido su camarada lo más del tiempo que estuvo en Italia, y la razon de quedarse en Milan entonces, era (segun él le referia muchas vezes) porque un negocio de honra le tenia desterrado de su patria, y sin esperança de bolver a ella. No pudo en tales nuevas resistir doña Estefania a las lagrimas, y assi bañada en ellas, y dando un suspiro, a cuyo eco, con ser tan monte el sitio, donde estavan, parece que avia respondido con terneza, empeçó a querer responder, y satisfacerle, a no estorvarselo Federico, que suplicandola le diesse licencia para hablar como mejor testigo de aquel caso, buelto a Ricardo, le dixo desta suerte.

Son tan estraños los sucessos del mundo, y tan dificiles de penetrar algunas vezes, que el mismo, que los experimenta, los desconoce: y assi para que lo creais, y aviseis tambien a vuestro amigo don Enrique, de su engaño, y de mi inocencia, atended por vuestra vida este breve rato. Yo tuve en la Ciudad de Valladolid, que es mi primera cuna, con un hidalgo de mi calidad cierto disgusto tan pesado, que vino a parar, por

averme

averme desmentido, en q̄ escriviesse en su rostro con cinco letras mi desagravio. Temieron mis deudos la sangrienta vengança de mi enemigo, por ser hombre de hazienda, y honra; y assi determinaron me fuesse a parte, donde pudiesse vivir con más seguridad, si bien quien agravia ninguna tiene, sino es en la sepultura: por lo qual cō dos pares de vestidos, y cantidad de plata, y oro, sali de Valladolid una noche, ya pocos dias me hallé en la Ciudad de Barcelona, donde yendo a caza una tarde, y alexandome demasiado, me fue forçoso quedarme aquella noche en una caseria, que está a mano izquierda del camino real: y como hiziesse conversacion con un Gavallero, que tambien se avia quedado en la misma casa, y que por las señas, que truxe dél, y por lo q̄ despues me sucedió, conocimos que era don Enrique, tratando de varias finezas de damas, y galanes, yo le vine a referir una ventura, que entonces me estava sucediendo con una señora, a quien yo nombré por su mismo nombre, error q̄ me pudo costar la vida, por ser el de su esposa, q̄ está presente. Verdad es que no pude dezirle distintamente su calidad, su talle, ni su casa, porq̄ como despues sabreis más de espacio, nunca la supe, pero las señas, que le di, fueron tales, que no pudo dexar de entender que era su honra la que peligrava. Y assi zeloso, y a su parecer ofendido, ya que no en las obras, en los amagos, al atravesar un monte, ocasionado para qualquier desdicha, sacó la espada, sin darme lugar a que me defendiera (que el agraviado no tiene obligaciō a estas bizarrias) me dió muchas heridas, y algunas tales, q̄ qualquiera dellas me quitara la vida, a no guardarmela el Cielo, y a no venir muy armado con el rezelo, que traia de que me siguiesse el enemigo, q̄ dexava en Valladolid. En fin dexandome casi por muerto, se fue a la Ciudad, y sin ver a su esposa, ni dar parte a nadie deste sucesso, se embarcó en una de las galeras, que estavan de partida para Italia. Pero como no ay cosa secreta en el mundo, a dos meses, como sucedió, se dixo por toda la Ciudad, q̄ Enrique era el dueño de aquella accion. Lo primero por el dia, que salió de Madrid. Lo segundo por las postas, que tomó en el camino. Lo tercero por las señas, que yo dava de su talle, y de sus criados. Lo quarto por muchas personas, que le hablaron, y vieron en Napoles. Y lo ultimo, por ser palabra de Dios, que no ha de aver secreto, que no se revele. Murmuró luego el vulgo de la honestidad de Estefania; que el vulgo aun lo que está por imaginar murmura, quanto más lo que tenia tantas apariēcias de verdad, siendo el mayor engaño, que puede imaginarse en el mundo. Es pues el caso, que quando se fue a Madrid don Enrique, viendo su esposa que tardava más de lo q̄ quisiera, y que cada dia iba sintiendo más su soledad, para no tener tanta, embió en casa de sus padres por doña Angela, hermana suya, que es la

que eſtá preſente , y como un dia ſe ofrecieſſe ſalir a la calle mayor a comprar algunas niñerias de mugeres , y doña Eſtefania no tuvieſſe animo, auſente ſu eſpoſo, para ſalir donde la viera nadie, huvo de ſalir doña Angela ſola en el coche, en ocaſion que yo la tuve de hablarla, y ella de aficionarſeme con tanto eſtremo , más por influencia de ſu eſtrella, que por meritos de mi perſona: que deſpues de muchos lances, ſin que ſu hermana lo entendieſſe (porque es tal , que no ſe lo conſintiera) dió orden de que entraſſe en ſu caſa, ſi bien con el reſpeto , que ſu eſtado merecia , y ſobre todo con tan ingenioſo , y nuevo recato, que nunca vi la calle, ni menos ſupe la caſa,donde entrava, haſta que una noche al umbral caſi de ſu puerta acertó a preguntar un hombre quien vivia en aquella caſa , y a reſponder un criado , que doña Eſtefania : y eſta fue la cauſa de dezir el nombre a don Enrique aquella noche, que por nueſtra deſdicha nos encontramos, quedando deſpues a ſus manos caſi difunto , a no ſer ſocorrido del Cielo , y de la piedad de unos paſtores, que llegaron al ruido, y me llevaron a Barcelona, donde fui curado , y regalado de doña Angela, que en ſabiendo que eſtava de aquella manera, ſe declaró con ſu hermana, y conmigo, obligandome deſpues a ſer ſu eſpoſo , ſu amor, ſu hermoſura, ſu nobleza : y el ver padecer la opinion de don Enrique, y la honeſtidad de doña Eſtefania : Con lo qual el maldiciente vulgo quedó corrido de aver imaginado coſa en ofenſa de los dos más buenos caſados que ay en el mundo.

No es meneſter dezir , que don Enrique avia oído eſta relacion; porque como el reo ,quando eſpera la ſentencia , eſtuvo pendiente de las palabras de Federico , tan fuera de ſi, con el evidente deſengaño de ſus rezelos, que caſi le tuvo mortal el placer , como pudiera el peſar,ſi oyera lo contrario; que es tan delicada la vida del hombre, que aun en los guſtos tiene peligro. Ya iba Ricardo a pedir a todos albricias de que Enrique eſtava tan cerca , que ſolo un tabique le dividia, quando ſalió el gozoſo Cavallero , y abraçandoſe de ſu eſpoſa, ſin dezirla nada, la dixo quanto quiſo dezirla , que los grandes afectos, no en la boca , en el ſilencio ſuelen tener ſu lengua : y deſpues de averla pedido perdon de ſu auſencia , y preguntado por ſu hijo, dió el parabien, y abraçó a doña Angela, y a Federico, haziendo todos lo miſmo con Ricardo,por aver ſido inſtrumento de que don Enrique bolvieſſe a ſu patria.

Deſta manera eſtuvieron nueve dias en aquel devoto ſitio , que era el cumplimiento de una novena,que avia prometido doña Eſtefania. Y eſtando la ultima noche,deſpues de aver cenado , diſcurriendo ſobre los ſuceſſos de Federico, y don Enrique, las dos hermoſas

damas

damas deſeoſas como mugeres, de ſaber los de Ricardo, le rogaron los refirieſſe, a quien él como tan corteſano ſatisfizo, contando todo lo que en el diſcurſo de ſus amores le avia paſſado con Liſarda, a quien adorava con el miſmo eſtremo, que quando eſtava más favorecido de ſus ojos. Contentos quedaron todos, tanto de la amoroſa hiſtoria de Ricardo, quanto de la ſazon con que la avia referido; que como era el verdadero dueño de aquellas anſias, repreſentavalas tan al vivo, que movia a todos a laſtima, y a deſeo juntamente de que ſe lograſſe la firme voluntad que tenia a Liſarda. Y mirandole doña Eſtefania con gran mueſtra de guſto, le dixo: Yo eſtava, ſeñor Ricardo muy deſvelada en penſar como agradeceros el bien que por vos me ha venido, que los nobles haſta que le paguen, parece que ſe hallan embaraçados con el beneficio. Mas eſta vez no lo eſtaré mucho, pues con deziros, que eſſa dama que dezis, ó a lo menos otra deſſe miſmo nõbre, y patria eſtá en Barcelona, me parece que os pago todas las buenas obras que os he devido. En Barcelona eſtá, donde ſomos tan amigas, que los más dias eſtá conmigo, ſi bien lo que eſtraño es, no eſtar, como vos aſſegurais, caſada, ſino en habito de viuda, y en compañia de ſus padres.

Tan contento, como confuſo quedó Ricardo con eſtas nuevas, ſin atreverſe a creerlo de todo punto, por ſer dicha ſuya; ni a dudarlo tan poco, por ſer doña Eſtefania quien lo aſſegurava: y aſſi para ſatisfacerſe más facilmente, rogó a todos apreſuraſſen ſu viaje, a quien todos obedecieron con tanto guſto, que a las diez de la mañana al ſiguiente dia ya eſtavan en Barcelona, embiando luego como llegaron un recado de parte de doña Eſteſania a los padres de la dama Caſtellana, aviſandoles de ſu venida, y rogandoles juntamente la fiaſſen por un dia a la ſeñora Liſarda: los quales teniendo a gran favor la honra que les hazia, embiando la norabuena, aſſi de ſu venida, como de la de don Enrique, que ya ſe avia divulgado por la Ciudad que eſtava en Monſerrate, mandaron a Liſarda entraſſe en una ſilla, y fueſſe a cumplir con la obligacion que tenia. Salieron a recibirla, en ſabiendo que venia don Enrique, Federico, Eſtefania, y Angela, quedandoſe Ricardo un poco atras, para reconocer ſi era aquella la prenda que tuvo por perdida: y llamandola doña Eſtefania a parte con don Enrique, deſpues de advertirla que era ſu eſpoſo, y que venia de Napoles, la dixo que la traía unas cartas de cierto Cavallero, que ſe llamava Ricardo: y que ſegun lo que él dezia, era de ſu miſma patria. Turbóſe Liſarda oyendo el nombre de quien adorava, y aunque la verguença hizo ſu oficio, venciendo el amor al encogimiento, y el deſeo a la verguença, ſe bolvió a don Enrique, y ſin

olvidarſe de beſarle primero las manos, y darle el parabien de ſu buena venida, le dixo: Suplicoos, ſeñor mio, me deis eſſe pliego, porque no pueden venir en él tantas letras, como lagrimas me cueſta ſu dueño. Pues eſta es la carta, reſpondió don Enrique, que os traigo de Napoles; y llegandoſe a Ricardo, le truxo a la preſencia de Liſarda: la qual como el que eſtando ciego, cobra de repente la viſta, que no ſe harta de ver qualquiera coſa, aſſi ella mirava muchas vezes a Ricardo, ſin querer divertirſe a preguntarle nada, por no privar de tanto bien a los ojos,que en dos años no avian tenido ſino lagrimas,y peſares.Preguntóla Ricardo antes de ſaber otra coſa, ſi eſtava caſada; y ella por ſatisfacer a ſus miedos, y juntamente a los que eſtavan preſentes, que deſeavan ſaber lo miſmo, ocupando las damas el eſtrado, y los galanes las ſillas,dixo deſta ſuerte.

Bien podeis creer, ſeñor Ricardo, que quando os vi paſſar por la poſta la ultima vez que os vi, me hallé tan agena de mi miſma, que fue milagro no llamaros à vozes.Pero que mucho que lo hiziera, ſi me llevavades la mitad del coraçõ,y via q̃ no era poſſible vivir ſin aqueſta falta? Lloraron los ojos, ſuſpiró el alma, tembló el coraçon, y a mi eſperança ya difunta hizieron todos los ſentidos ſus exequias. Gran deſconſuelo es llegar a querer ſin premio, ni correſpondencia, rigor ſin piedad,rendir el alma a quien la trata como verdugo: fuerte golpe,declararſe con quien no ſe quiere dar por entendido;dura pena,ſufrir los miedos de una larga auſencia: que para quien quiere, qualquiera es larga; y violenta tirania obligar con finezas a quien correſponde con deſdenes: pero ningun dolor ſe iguala al de apartarſe dos que ſe quieren bien, y ſin poder remediarſe el uno al otro. Eſto paſſó por mi el triſte dia que os auſentaſtes, ſin poder determinarme, aunque os adorava, a eſtorvarlo, ni a deteneros: que aunque en llegando a tan apretados lances, no ha de aver en ojos, ni cumplimientos: con todo eſſo, el conſiderarme agena,me cerró la boca; el verme ofendida, me quitó la lengua, y el hallarme empeñada con mis padres, me atajó los paſſos. En efeto vos os fuiſtes, y yo quedé en braços caſi de la muerte, que llamé muchas vezes. Pero (ay triſte) que la deſdicha de los deſdichados conſiſte por la mayor parte en vivir quando conviene que mueran. Vino en eſte tiempo de Madrid el que avia de ſer mi marido, preſentóme ricas viſtas; ojala ſe trocaran en triſtes lutos. Previnieronſe galas, y fieſtas para la infelice noche de mi deſpoſorio, en la qual deſpues de aver cumplido con las ceremonias de la Igleſia, quando no ſe eſperava otra coſa, ſino poner fin a la cena, para que la cama que con vos fuera talamo de mi vida, fueſſe con don Fulgencio tumulo de mi muerte, ſucedió (permiſſion divina) que le dió de repente tan fuerte

erte calentura, que ſin poder valerſe de ſu brio, ni de las gentilezas de amante, huvo de atender más a la neceſſidad de ſu ſalud, que a las vozes de ſu apetito. Acoſtóſe el deſmayado Cavallero, y penſando que fueſſe alguna fimera, por algun exceſſo de aquellos dias, apelaron para el ſiguiente, trocando todos el placer en peſar, y el regozijo en ſuſto; ſolamente yo me pedia albricias de ſu indiſpoſicion; porque aunque no aborrecia ſu vida, los efectos que avian de reſultar della, era fuerça que me martirizaſſen el alma. Acudieron los Medicos a la mañana, y aunque penetraron la malicia de los pulſos, dieron buenas eſperanças de ſu ſalud, haſta que al quinto dia ſe declaró por dolor en un lado, tan peligroſo, que ſin baſtar quantos remedios pudo hallar la Ciencia practica de la Medicina, dexandome toda ſu hazienda por el diſcurſo de mi vida, al noveno acabó la ſuya con tantas anſias de perderme, que con no tenerle ningun amor, me enterneci, y como fuera poſſible que él viviera, y yo quedara ſin caſar, diera quanto ſoy, porque no muriera. Quedé con ſu muerte en el trage que veis, viuda, y donzella, ſi bien el luto más pienſo que le he traido por vos, que por el muerto. Hanme ſalido en eſta diſtancia con el cebo de mi crecido dote, infinitos caſamientos, aquien yo he reſiſtido con increible valor, echando la culpa al reſpeto que tengo a mi difunto eſpoſo. Mas lo cierto es, que vueſtro amor me ha detenido, por parecerme, que podia llegar eſte dia, y no fuera bien eſtar con eſtorvo alguno para ſer vueſtra. Y como el Virrey que eſtava proveido para eſta Ciudad, fueſſe grande amigo de mi padre, por averle ſervido en ſus tiernos años, y averle ſocorrido deſpues en algunas neceſſidades (que tambien los ſeñores la tienen, y aun más a vezes que los hombres comunes, porque nacen con más obligaciones) quiſo pagarle las amiſtades que le avia hecho, en traerle conſigo, y darle un oficio tal, que fueſſe juntamente de provecho, y honra. Los viejos, Ricardo, nunca ſe cōtentan con lo que tienen; digolo, porque mi padre ſin auer meneſter más aumentos, que vivir deſcanſado para acabar la poca vida que le falta, ſe reſolvió a venir a Barcelona, y traer toda ſu caſa; a quien yo no reſiſti, por parecerme, que por eſte camino os tenia más cerca. Y aſſi pues ſoy tan dichoſa, que he llegado a merecer lo que en dos años me ha coſtado tantas lagrimas, pedidme, y mandadme muchas coſas de vueſtro guſto, en fee de que os adoro con los miſmos eſtremos que quando os deſpediſtes de mis ojos, a cuyo amor me ofrezco de nuevo, como ſea con reſguardo de mi honeſtidad, que eſta es primero en mi, q̄ todas las coſas del mundo. Digo eſto, porque ſi acaſo venis caſado, ó canſado de quererme (que de un hombre que en dos años no ha viſto ſu dama, qualquiera olvido puede temerſe) aunque muera a

manos

manos de mi propia voluntad, ni os veré, ni os canſaré, ni os hablaré en toda mi vida. Mas ſi acaſo, como lo imagino, eſtais en el miſmo eſtado que quãdo os fuiſteis, y os dura aquel honeſto amor que llevaſtes: el alma, la mano, la voluntad, y la vida, juntamente con eſta moderada hermoſura, os entrego, para que diſpongais de todo como dueño, y ſeñor abſoluto mio.

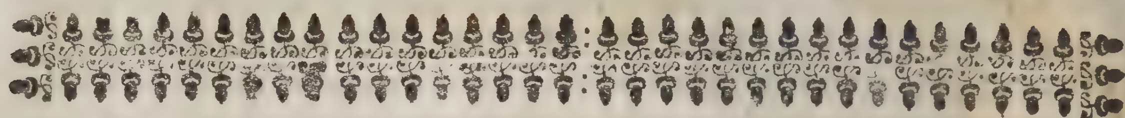
Todos los circuſtantes pagaron en parabienes, el que avian tenido con la guſtoſa relacion de Liſarda, a quien Ricardo dió la mano de eſpoſo, ſatisfaciendoſe el uno al otro deſta ſuerte las finezas, que ſe devian. Acertaron a venir en eſta ocaſion los padres de Liſarda a dar la norabuena à los recien llegados, y a llevarſela de camino. Mas como doña Eſtefania les dixeſſe que la tenia caſada, y Ricardo ſe dieſſe a conocer diziendo, deſpues de las comunes corteſias, que él era el dichoſo que pretendia ſer hijo ſuyo, fue tanto el placer que tuvieron, por ſer de ſu patria, y averle conocido deſde que nació, que ſin ſer meneſter la interceſſion de Enrique, Eſtefania, Angela, y Federico, que abogavan por él, dieron el ſi muchas vezes, tanto por merecerlo Ricardo, como por tener ſuceſſion en ſu caſa. Y dando parte al Virrey, que ſe ofreció por padrino, prometiendo muchos aumentos a la perſona de Ricardo, y más luego que comunicó ſu divino ingenio, y prudente juyzio en todas materias; ſe deſpoſaron dentro de quinze dias con guſto general de quantos llegaron a ſaber la fineza de los dos amantes: cumpliendoſe aſſi en ellos, como en los demás, de quien hemos hablado en eſta Novela, aquel refran antiguo, que dize: *Que al cabo de los años mil buelven las aguas por do ſolian ir*; pues moralizando ſu concepto, quiere dezir: Que en aviendo coſtumbre de una coſa, por maravilla dexa de reduzirſe a ſu primer principio. El exemplo deſta verdad tenemos en las manos, pues al cabo de dos años (que para quien ama ſon muchos ſiglos) don Enrique buelve como ſolia a gozar la quietud de ſu caſa, las gracias de ſu hijo, la merced del Abito, y ſobre todo, los amoroſos abraços de ſu querida eſpoſa. Federico haze lo miſmo con la hermoſa, y diſcreta doña Angela, a quien amó ſin conocer, ſi bien informado de ſus muchas prendas. Liſarda buelve a repetir los favores, que hazia en Ciudad Real a Ricardo, y a gozar, aunque con mejor fortuna, aquel primer amor, con que adoró ſu belleza, creciendo de alli adelante con el trato, con la gracia que dá el Sacramento, y con darles el Cielo hermoſos hijos, que colgados de las canas de ſus abuelos, les aumentavan la ſalud, el contento, y la vida.

La ſuſpenſion de la Novela, la pureza del lenguage, la variedad de los verſos, y la erudicion de los diſcurſos antecedentes, ſacaron para-

parabienes,aun de los más reportados en alabar agenas gracias: que ay hombres,que como si el dezir bien les tuviesse algo de costa,regatean el confessar los aciertos de los otros . Error grande no acabar de entender , que no dexa de ser uno eminente en una facultad , porq̃ aya otros,que lo sean,siendo los ingenios muchos, y el poder del Cielo infinito. Si bien la Novela fue tan sazonada, que generalmente la aplaudieron todos. Y cierto es, que duraran tanto como ella sus alabanças, sino se pusiera de por medio , por principio de cena , la dulcissima voz de un musico,que cantó este Soneto a un paxarillo , que por despertar aquella mañana con su canto la codicia de un caçador , que ya le dexava, porque no le auia visto , y le tiró , porque le oyó cantar sobre el verde catre de unas ramas.

Citara de carmin,que amaneciste
Trinando endechas a tu amada esposa,
Y paciendole el ambar a la rosa,
El pico de oro de coral teñiste.
Dulce gilguero,paxarillo triste,
Que apenas el Autora viste hermosa,
Quando al tono primero de una glosa
La muerte hallaste,y el compás perdiste.
No ay en la vida,no,segura suerte;
Tu misma voz al caçador combida,
Para que el golpe,quando tire acierte.
O fortuna buscada,aunque temida!
Quien pensara que complice en tu muerte
Fuera,por no callar,tu propia vida!

FIN DEL DIA SEGUNDO.



DIA TERCERO,

DIRIGIDO

A DON ARIAS GONZALO DE AVILA Y BOBADILLA, Conde de Puñonrostro, señor de las villas, y lugares de Torrejon, Alcovendas, San Agustin, Pedreçuela, Fuentidueña Poçuelo, y Palomero. &c. Capitan de cavallos de las Guardas de Castilla, y Gentil hombre de la Camara de su Alteza del Serenissimo Infante Cardenal.

SI la mayor razon de las Direcciones es una voluntad muy reconocida, la que yo devo a V. S. (no digo bien, la que le pago) no me consiente que este libro passe sin su ilustre Nombre, como verdadero dueño de su dueño: pues quando no le amara por su nobleza, gala, luzimiento, valor, ingenio, y liberalidad, en que no tiene competencia, lo hiziera por la estimacion, que haze V. S. de mis cosas, a cuyo patrocinio saben todos que mis estudios deven su defensa, mis calumnias su consuelo, mis escritos su apoyo, mis versos su amparo, y su credito mis verdades. Y assi consagrarme todo a V. Señoria no es eleccion (que lo preciso no la tiene) sino pagar una escritura, que de todo su caudal le ha otorgado mi entendimiento. La Comedia *De un castigo dos vengaças*, reservé para este dia, por aver salido tan acertada, que se representó en esta Corte veinte y un dias continuos, teniendo siempre mucha gente: que esto llamo yo representarse; porque hazer una Comedia diez ó doze, sin aver otras tantas personas, que la oigan, no es representar el Autor su Comedia, sino su necessidad. Y con ser esto assi, y que las más de las mias han corrido la propia fortuna, hago tan poco ruido con ellas antes de representarse, que no le devo hasta oy al pueblo, que por oirlas, aya jamás salido de su passo. Aora dizē que se usa otra cosa. No quiero dezir lo que en esto siento, porque ay ocasiones, en que se ha de aprender, no lo que se ha de hablar, sino lo que se ha de dexar de dezir. Yo, señor, nunca embidié la fortuna de los otros, el ingenio si; porque pienso del mio tan humildemente, que le trocara de buena gana por el de qualquiera. Porque son tātas las sin razones, q̄ oigo, los estremos, que miro, y los disparates, q̄ escucho, que tal vez me obligan a perder la modestia, con que he nacido. Y assi para quedar despi-

despicado, quatro cosas solamente quisiera advertir, no a los doctos, que los tales ya sé lo q̃ alaban, y lo que vituperan, sino a los que tienen obligacion de tener entendimiento, y lo dissimulan todo lo possible. La primera, que no es un hombre grande, porque él lo piense, ni lo digan sus apassionados, sino porque él lo sea, y lo sientan assi los entendidos. La segunda, que la fortuna no consiste en tenerla, sino en merecerla; porque lo uno es virtud, y lo otro suele ser diligencia. La tercera, que no es bueno todo lo que parece que lo es; porque como ay alquimistas, que fingen oro con el arte, ay Poetas, q̃ engañan el entendimiento con filaterias. Y la ultima, que es locura hazer milagros con quien acertó una vez, auiendo errado otra. Y más quando no se hazen con los que aciertan siempre. Pareceme que dize V. Señoria, que ya es achaque antiguo del mundo, desdeñar a la verdad, y preciarse de complazer a la mentira: mas yo me consuelo con saber q̃ el tiempo tarde, ó temprano, le dá a cada a uno lo q̃ merece: q̃ los engaños, mientras los afeitã la novedad, parecen hermosos; pero en faltãdoles esta cõpostura, se quedan feos. Pleiteavan Vlisses, A Aya, y Telamonio, por las armas de Aquiles, Vlysses era Rehtorico, y Telamon valiente: el uno tenia manos, y el otro lengua; aquel obrava, y aqueste fingia. Y atendiendo los Principes de Grecia más a las astucias de Vlisses, que a los meritos de Telamon, quitaron las armas al digno, y se las dieron al venturoso. Pero como los Dioses, aunq̃ consientan las injurias, tienen poder para castigarlas, al cabo de muchos años permitieron que a Vlisses se le cayessen en el mar, y q̃ las olas se las llevassen a Telamon hasta su sepulcro, para q̃ le bolviesse la justicia lo que el engaño le avia quitado. La aplicacion está tan clara, q̃ me escusa de explicar el misterio de su moralidad. Mas no hablemos en esta materia, q̃ anda la embidia acechando las palabras: y aunq̃ es dama tiene mala cara, y no puede hazer cosa buena. No me acordava, q̃ teniendo a V.S. de mi parte, hago mal en tenerla miedo; porq̃ cõ la espada, y con la pluma tiene valor para desterrarla: con la espada, haziendola pedaços, como haze en la plaça a los toros, y con la pluma, escriviendo los versos, que suele, como en muchas ocasiones hemos visto los q̃ merecemos gozar de más cerca la gracia, y favor de V.S. cuya vida guarde N. Señor los años, que continuamente le suplico.

Capellan, y el mas aficionado que V.S. tiene.

El Doctor Iuan Perez de Montalvan.

DIA TERCERO.

ADornado de plumas, y galas, se presentó Lisardo tan galan, que en mucho rato no le dieron lugar a que empeçasse los Cavalleros, y damas, que se hallaron presentes, reparando en un vestido, que llevava de tan buen gusto, que se llevó los ojos, y las atenciones de quantos le miraron. Y assi para sossegar esta inquietud, se oyeron de repente quatro vozes, que cantando uno de los mejores tonos, que tenian, metieron paz entre los ojos, y la curiosidad: y tomando Lisardo el puesto, que le competia, con bizarria de soldado, aunque en la ciencia no lo parecia, despues de hazer a todas partes las acostumbradas cortesias, dixo.

Dixit Deus: Congregentur aquæ, quæ sub cælo sunt, in locum unum, & appareat arida.

Vers. 9. EStando toda la tierra inundada con las aguas, que procedieron de aquella materia vaporosa que cubria el Firmamento, dize Moysen, que en este Tercero dia, Dios las apartó de la tierra, y congregó en un lugar determinado, que es el Mar, con que la tierra quedó desembaraçada, y hermosa; pero no llana, como piensan algunos, porque dizen que los montes procedieron del diluvio, cuya opinion es incierta; porque Dios la crió desde su principio con montes, como consta de David, y de Salomon: y tambien de la misma historia sagrada, pues dize tratando de las aguas del diluvio, que quinze codos estuvo más alta el agua que los mayores montes, señal evidente que ya los avia, por ser importantes para la hermosura de la tierra, defensa del mar, abrigo de los animales, sazon de los frutos, y freno de los ayres. Fuera de que si la tiera estuviera toda llana, y esfericamente redonda, no pudieran correr los rios, ni las fuentes, porque no huviera más razon, para que fueran a una parte que a otra: y assi la razon, que se puede dar naturalmente de averse juntado las aguas en un sitio es, por estar la tierra mucho más alta que el mar, aunque algunos sienten lo contrario; pero con poca razon: porque si el agua estuviera superior a la tierra, no pudiera sin mila-

Salo. Prov. 8.
Dav. Ps. 103.
Idem Ps. 75.
Ge. c. 7. ve 20.
Cai sup. Gen.
Bened. Perer. in Cōmēt. sup. Gen. pag. 115.

milagro dexar de correr por encima della, como dizen Cayetano, Ariſtoteles: Benedicto Pererio, Honcala, Lipomano, Egidio, San Gregorio, San Aguſtin, Picolomineo, Iulio Scaligero, y S. Iuan Damaſceno con todos los Aſtrologos, y Filoſofos. Lo cierto es, que eſtando al principio eſtendida el agua ſobre la tierra, quando Dios quiſo que ſirvieſſe al hombre, devió de hazer tales concavidades, que baſtaron a recoger en ſi las aguas, con que la tierra quedó preeminente, como ſe prueba con muchas razones.

Picolomineo: l. de quát. terræ. Iul. exer. 39. Ariſt. init. l. 2. Meteor. D. Aug. lib. 3. de ciuit. c. 3. Ariſt. l. 2. Met. cap. 8. S. Baſi. hom. 4. in. Hexam. S. Iſi. l. 3. Etymolog. cap. 14. Pico. Mir. in ſuis. concl. Pl. l. 1. c. 103. Idẽ. l. 6. c. 17. Gal. lib. 3. de dieb. Criticis P. Ioan. de Pined. 1. p. li. 1. c. 4. Caietan. Ariſt. Benedict. Perer. Lipoman. Ægidius S. Gregor. S. Auguſt. S. Io. Damaſ.

La primera, porque los rios entran en el mar con impetu, y ſi eſtuviera más alto que la tierra, no pudieran; porque fueran contra ſu natural. La ſegunda, porque no era poſſible, ſin gran milagro, dexar de correr el mar por encima de la tierra: y como dize San Aguſtin, Dios govierna las coſas de modo, que todas obran conforme ſu naturaleza. La tercera, porque el Sol dá primero en los montes, y luego en los valles, por eſtar aquellos ſuperiores a eſtos, y ſe ſabe por experiencia, que en el mar amanece más tarde que en el puerto; y no ay más razon, que eſtar el puerto más alto que las aguas. La quarta, porque quando ſalen las naos del puerto, ſalen con más brio, y facilidad, que quando entran: eſto ſe entiende con velas iguales, y es, porque quando ſalen, van cueſta abaxo, y quando buelven ſuben cueſta arriba. La quinta, y ultima, porque el recoger Dios el mar, y ponerle freno, para que no anegaſſe la tierra, fue accion milagroſa una vez ſolamente, que es quando Dios la encerró, pero no deſpues acá; porque eſſo fuera dezir, que el mar eſtava violentado: lo qual no es aſſi, ſupueſto que eſtá inferior a la tierra.

El agua del mar es ſalada por muchas cauſas, ó por que ſe mezcla, como dize Ariſtoteles, con alguna materia terreſtre, ſeca, y aduſta: y aſſi ſe buelve ſalada, como tambien lo es por eſta cauſa, el ſudor, la urina, y la lexia, ó porque el Sol con ſu calor exhala lo dulce, y dexa lo grueſſo: y aſſi ſe vé por experiencia, que el agua más profunda del mar, es más dulce, que la ſuperior, porque no ha podido el Sol atenuarla, ó porque como dize San Baſilio, San Iſidoro, y Pico Mirandu-

Ariſt.

S. Basilio. *S. Isidor.* *Pico Mirandul.*

randulano, Dios crió el mar salado desde su principio', lo primero, para vivienda de los pezes grandes, cuya agua por ser más gruessa que la de los rios, les sirve ya de morada, y ya de alimento. Lo segundo, porque no se corrompiera, no teniendo corriente, y aviendo de durar tantos años. Lo tercero, porque sino fuera salada, se pudiera elar, con que se estorvára el trato, navegacion, y comercio de los hombres. Lo quarto, porque teniendo más cuerpo, pudiesse mejor sustentar tantas naves, y armadas como la fatigan.

Plinio. *Galeno.*

Plinio dize que en algunas partes se han hallado las aguas del mar dulces, mas esto es por accidente, porque algunos rios suelen entrar con tanto impetu en el mar, unos por la superficie de arriba, y otros por debaxo de tierra, que por un rato la pueden dexar dulce, aunque luego se buelve a su mismo sabor. Tambien dize Plinio, que crece, y mengua de seis a seis horas con el movimiento de la Luna, y la luz, que el Sol la comunica: porque como la Luna tiene dominio sobre los cuerpos humedos, se colige de Galeno, que la atribuye todas las enfermedades, que nacen de flema, es cierto que el mar se aumenta con los aumentos de la Luna, y se mengua con sus menguantes, cuya congregacion de aguas se divide en cinco mares, que son el Oceano, el Mediterraneo, el Bermejo, el Persico, y el Caspio.

P. Iuan de Pined. *S. Basil.* *S. August.*

Ultimamente, despues de aver apartado Dios las aguas, la tierra quedó desembaraçada, y produxo yervas, y arboles, no virtual, sino efectivamente como aora son; y assi lo siente Iuan de Pineda en su Monarquia; porque aunque San Basilio, y San Agustin dizen, que al principio hizo Dios la rosa sin espinas: y despues le nacieron por el peccado de Adan; no parece que conviene con la razon natural, si bien es razon venerar el parecer, y juyzio de tan ilustres, y soberanos Maestros. Porque que dependencia tenia la rosa con la culpa, para que el peçado variasse su naturaleza? Y adviertase de passo, que en las yervas, y arboles se incluyen los metales: y la razon de no explicarlo Moysen es, porque no quiso dar a entender sino las cosas conocidas, y vistas de los hombres, y como

mo los metales estan en las entrañas de la tierra, no especificó, ni su nombre, ni su naturaleza, y aunque entre las yervas ay muchas, que son venenosas, y que parece (supuesto que Dios lo crió todo para el uso, y servicio del hombre) que estan de sobra en la naturaleza; se resresponde, que sirven para medicina de muchos animales: y por esta parte le son de provecho las yervas, aunque venenosas.

Del Planeta deste dia.

EL Planeta deste dia, se puede considerar, ó como Estrella en el Cielo, ó como Dios mentido en la tierra. Como Dios, fue hijo de la Diosa Iuno, sin aver intervenido hombre en su generacion. Su nacimiento fue en Esparta, segun Arnobio: si bien Textor favoreciendo a Sofocles, dize que en Tracia. Su condicion fue cruel, vivaz, y sangrienta. No tuvo assiento señalado en ninguna parte, como los demás Dioses. Favoreció más que otra ninguna la Isla de Lemnos. Sacrificavanle todos los animales belicosos, y guerreros: tiravan su carro cavallos, y en su acompañamiento iban el Temor, la Ira, y el clamor. Pintavanle armado, y no le davan arbol ninguno: si bien los que salian vitoriosos, se coronavan de grama. Assi lo dize Aulo Gelio, Claudio Minoe, y Plutarco en la vida de Quinto Maximo. Danle diversos nombres; y todos fuertes, y sangrientos. Virgilio en varios lugares le llama, *luro*, *insano*, *impio*, *ciego*, *guerreador*, *y poderoso*. Lucano, *cruento*, *amargo*, *y funesto*, por la figura Metonimia. Y Ovidio, *sanguineo*, *y fiero*. Llamavanse sus Sacerdotes, *Salios*, que quiere dezir *Saltadores*, porque le festejavan dançando, y traían a imitacion de su Dios, unos coseletes de azero. Dedicandole la trompeta como instrumento belicoso, y sangriento, por serlo el tanto, que despues de forçar a Alcipa, mató a su padre Halirrocio hijo de Neptuno, de lo qual enojados los Dioses se juntaron para sentenciar este delito en un lugar, que como refiere San Agustin, se llamó Areopago; y por ver en él grandes muestras de arrepentimiento, le perdonaron por entonces. Despues se enamoró de Venus, que estava casada con

Nat. Com. li. 2. Met. ca. 7. Car. l. de nat. Deor. c. 264. Arn. lib. cõt. gent. Tex. in. epit. verbo. Mars. Nat. Cõd. eo. loco. Aul. Gel. l. 5. cap. 6. Minoe, in emb. 26. Plut. in. vi.a. Fab. Max. Virgil. in. suis. Bucol. Æneid. 7. Georg. 1. Æneid. 6. Æneid. 1. Luc. li. 4. & libr. 5. & 7. Ovid. lib. 5. de remedio amoris. Idẽ in Fast. 4. Hor. a. l. 1. Od 6. Paus. in. Atrica. Nat. ubi sup.

D. Aug. l. 18. de civit. c. 10. Hig. lib. 1. fabul. 148. Hom. in Odis. Ovid. l. 4. Metamorph. Tex. 2. p. off. tit. Filii Deorum. Idem in epit. Ver. Romulus Ioa. Boc. l. 10. genera. Deor. Lope en su Arcadia l. 3. en el epitafio de Romulo y Remo Ho. Illad 9. Tex. 2. p. off. tit. flaum præcipui nomin. Idem 2. p. off. tit. filij Deor, Var. lib 4. de ling. Latina.

con Vulcano, el qual los halló un dia juntos por descuido de un paje, de quien fiavan sus amores, llamado Galo, y por diligencia del Sol, que como enemigo de Marte, y amigo del ofendido, le descubrió el secreto, en cuya vengança hizo una red tan sutil, que los cogió en ella a entrambos desnudos en presencia de todos los Dioses, que por no verlos, se tapavan los ojos de verguença, hasta que Neptuno compadecido de las afrentas que passava, hizo desmarañar la red, como dize Homero, con lo qual Marte se fue corrido a Tracia, y Venus a Cipro.

Tuvo Marte muchos hijos en diversas mugeres, y los primeros fueron Romulo, y Remo, como dá a entender Lope de Vega Carpio, en Rhea hija de Numitor Rey Latino. Tuvo despues en Astioca a Ascalafo, y Almeno, que fueron señores, el uno de Horcomeno en Thessalia, y el otro de Minovia en Creta. Fueron tambien hijos de Marte, Eveno (avido en Esterope) padre de Marpesia, que violó Alfareto, y Tereo Rey de Tracia, que gozó por fuerça a su cuñada Filomela, cuya tragedia escrivió en elegantissimos versos el nuevo Camoes Lusitano, Antonio Lopes de Vega, sin otros muchos, que por no dilatar el discurso, no refiero; solo quanto al nombre de Marte digo, que se llamó assi, segun Varron: porque en las guerras presidia a los machos, y segun los Poetas, Mavorte, por la figura de Epetensis, como dieron a entender el Licenciado Gabriel de Roa, excelente Poeta Heroico, y Comico, y don Iorge de Tovar, galantissimo ingenio de nuestra patria.

Alfrag. lib. de aggreg. stell. diff. 22. Macor. lib. 2. de somn. Scip. cap. 22. Ant. Lope de Vega en su fabula tragica.

Considerado Marte, como Planeta, se llama *Pirois*, que significa Estrella bermeja. Está en el quinto Cielo, y es tan grande como la tierra dos vezes, y media, y más una octava parte, segun Alfragano. Es calido, y seco con excesso; y assi nocturno, colerico, y malevolo, por razon de su destemplança. Tiene dominio de los hombres, sobre los soldados, ladrones, falteadores, pendencieros, y cirujanos. De los oficios, sobre todos los que se hazen con fuego, como lo siente Macrobio. De los metales, sobre el cobre, alcrevite, y hierro. De los brutos, sobre los perros, zorras, rapo-

rapofas, lobos, y leopardos. De las aves, fobre los azores, bafilifcos, falamandras, alacranes, y buitres y las demás aves de rapiña. De las piedras, fobre la fanguinea, piedra iman, amatifte, y todo jafpe con pintas coloradas. De los fonidos, fobre los atambores, pifanos, atabales, y trompetas. De los mantenimientos, y licores, fobre los amargos. De los arboles, fobre los efpinofos. De las femillas, fobre la pimienta, moftaça, cominos, anis, hinojo, ruda, euforbio, cicuta, rabanos, puerros, cebollas, ajos, fandalos, marrubios, y vino tinto. De los miembros del hombre, fobre el higado, la hiel, las venas, la oreja izquierda, y los riñones. De las enfermedades, fobre todas las que proceden de calor, y colera, como fiebres fanguineas, ronchas, começones, tercianas, apoftemas, pudriciones, erifipela, jaqueca, y hemicranea. De los afectos, y paffiones humanas, fobre los vapores, coleras, locuras, mentiras, inconftancias, glotonerias, latrocinios, y atrevimientos. De las colores, fobre lo rojo, y bermejo encendido. De las Ciudades, fobre algunas de Italia, Alemania, Inglaterra, Getulia, Lombardia, Gocia, Ferrara, Paduia, Cracobia, y Lisboa. Y de los mefes, mientras eftá la criatura en el vientre de fu madre, fobre el tercero, en el qual firve de futilizar a la criatura la fangre, y condenfarla, y componerle los humores.

El Licēc. Gabriel de Roa. en el elogio al Marques de Velada en Oran. Don Iorge de Tovar en fu Adonis Frag. 7 fol. 41.

Los que nacen debaxo de la influencia de Marte, tienen la cara redonda, grande, y fea, y con algunos granos, la vifta aguda, y efpantofa, la nariz crecida, el color bermejo, los cabellos ralos; los ojos encendidos, la barba con pocos pelos, los dientes grandes, y apertados, el cuello largo, el cuerpo muy derecho, y lleno de pintas, los pechos angoftos, y con bello, la cabeça ancha, y la voz terrible.

La fuerça, y orbe defte Planeta es ocho grados antes, y ocho defpues. Mueve cada hora fegun el movimiento medio, un minuto, y diez y ocho fegundos; y dá una buelta al Cielo en 686. dias, 22. horas, y 24. minutos, moviendofe cada dia 31. minutos, 26. fegundos, y 39. terceros. Cumple fu movimiento entero en un año, y 321. dias, y cafi 23. horas. La fuerça

de su circulo, segun Ptolomeo, es en Occidente. Sus casas son Aries, y Escorpion, su exaltacion Capricornio, sus detrimentos Tauro, y Libra, su caida Cancer, y su aumento Leon. Los años que govierna en la vida del hombre, son siete. Los mayores que dá de vida en los nacimientos 66. los medianos quarenta, y medio, y los menores 15. Su Estrella es bermeja, que promete siempre sangre, y guerras injustas; y quando no vá con esta violencia, mueve cometas, que causan muertes, pestes, y desventuras. Por lo qual los Hebreos le nombraron *Maadim*, que significa Estrella de violencia de fuego.

Difinicion del soldado.
Cas. Catalog. gloriæ mundi. pag 9.
Guill. lib. de Relig. Rom.
Marc. Tul. 3. de nat. Deor.
Ios. in sua hist.
Arist. Pol. 4.
Pli. lib. 7. nat. hist.
Herod. lib. 4.
Veg. lib. de re militari.
Euseb. lib. de præparat.
D. Aug. lib. 4. de Civit. Dei
Arist. 4. Pol.

Discurso de la Milicia.

EL nombre de soldado en nuestra lengua se deriva de *Sueldo*, que es el estipendio, que se le paga cada dia. En Latin se llama *Miles*; porque antiguamente la Milicia Romana constava solamente de mil soldados, como lo siente Cassaneo, quando tratando de los Capitanes, dize: *Quando scilicet præsunt mille hominibus*, ó se llama *Miles à multitudine* ó a *Malo*, ó a *Mollitie*, que es blandura, por la figura Antifrasis, entendiendo lo contrario. Atribuyen muchos a Marte la invencion deste exercicio, por llamarse Dios de las batallas, segun Guillelmo del Cohul, aunque Tulio dá este honor a la Diosa Palas, llamada *Belona*, y Iosefo Hebreo a Tubalcain, antes del diluvio. Aristoteles pinta la Milicia tan rustica, que toda consistia en palos, y hondas, a que parece que aluden Lucrecio, y Herodoto, diziendo: *Arma antiqua manus, ungues, dentesque fuerunt.*

Inventores de las armas.
Plat. lib. 5. de republica.
Idem lib. 7.
Patr. libr. de repub.
Proc. sobre el 2. lib. de Eucl cap. 4.
Plat. ubi sup.

Las lanças, espadas, y capacetes, inventaron los Egipcios, segun Plinio.

Los Lacedemonios la espada, y la celada. El Rey Midas la loriga, Etolio los dardos, la Reyna Pantasilea el hacha, y martillo, Saites hijo de Iupiter las flechas, y saetas: los vezinos de Mallorca, y Menorca las hondas, los Assirios la ballesta: Moysen otros instrumentos de guerra: los Fenicios los trabucos, y armas arrojadizas; y la polvora, y artilleria un Aleman, cuyo nombre no se sabe de cierto; y los primeros que della usaron, fueron los Venecianos contra los Ginoveses, en el año de 1138. Y poco a poco se ha ido dilatando este honrosissimo exercicio

de

de la Milicia hasta la emiuencia, que oy tiene, siendo los primeros, que juntaron exercitos, y salieron a combates, Nino Rey de los Assirios (como afirman Iustino, y Trogo Pompeo, y lo confirma San Agustin) y Bexor Rey de Egipto, aquel por codicia de Reyno estraño, y este solo por vencer a Tanais Rey de los Scitas: pues despues de salir vitorioso, le dexó sin ofenderle en su Estado, contentandose solo con la gloria de aver vencido.

Los primeros q̃ juntarõ exercitos.

Iustino, Trogo, S. Augustin.

Que la Milicia sea necessaria, es tan cierto, como dize Aristoteles, que no necessita de prueba: y assi en confirmacion desta verdad, advierte Xenofonte, que no importára el arar, y sembrar los campos, sino huviera soldados que los defendiessen, y por esso llamó Platon a la Milicia, evitadora de nuestras injurias.

La necessidad de la Milicia.

Arist. Xenoph.

Platon.

Dividese en terrestre, y naval: la naval se haze en agua, donde intervienen Generales, y Cossarios, a los quales pertenece juntar las armadas, ir en corso, elegir parages, acometer los baxeles, seguillos, arribarlos, cerrarles los passos, embestirlos, abordarlos, saltar en ellos, cogerlos, remolcarlos, quemarlos, y echarlos a fondo.

Division de la Milicia.

La milicia de tierra contiene exercito veterano, y visoño, insignias, compañias, esquadras, tercios, y esquadrones. En materia de oficios, y dignidades intervienen en la una, y en la otra tambores, pifanos, soldados, cabos de esquadra, Sargentos, Alfereces, Capitanes, Sargentos mayores, Governadores, Comissarios, Coroneles, Maesses de Campo, y Generales, y demás a más en la terrestre, Teniente General, Capitanes de lanças, arcabuzeros de acavallo, y hombres de armas, y Capitanes de artilleria.

Milicia de tierra.

Las armas de la infanteria son espadas, arcabuzes, alabardas, partesanas, montantes, picas, lanças, arcos, ballestas, hondas, y bombardas, y las de la cavalleria lanças, mazas, y estoques.

Armas de la Infanteria.

Ay tambien en los exercitos muchas personas, que no son de pelea, y son necessarias, como Proveedor, Comissario General, Comissarios particulares, Furriel mayor, Furrieles particulares, Tessorero, Pagador,

Oficios de los exercitos.

dor, Veedor, Contador, Auditor, Capitan de campaña, gaſtadores, eſpias, y vivanderos.

Inſtrumentos de fuego. Los inſtrumentos de fuego artificiales ſon muchos, como granadas, lenguas, balas, arcabuzes, moſquetes, piſtolas, pedernales, piſtoletes, culebrinas, tiros paſſabolantes, y más los que ſe inventan cada dia, ſegun aprieta la neceſſidad.

Armas defenſivas. Las armas defenſivas, ſon rodela, eſcudo, pavés, adarga, broquel, morrion, caſco, gola, jaco, mangas, guantes, caſolete, peto, braçaletes, y manoplas con ſus grevas. El hombre de armas lleva yelmo con ſu eſpiga, cimera, viſera, gorjales, eſpaldares, braçales, guantes, y eſcarcelas, con todo lo demás que los arma de los pies haſta la cabeça, junto con las bardas de los cavallos, y otros inſtrumentos particulares ſuyos.

Inſtrumentos de la Milicia. Debaxo de inſtrumentos de Milicia, ſe cuentan inſignias, vanderas, vandas, impreſas, cimeras, eſtandartes, eſcalas, bagaxes, carros, vituallas, y municiones.

Lugares de la Milicia. La Milicia tiene lugares abiertos, y cerrados: en los abiertos ſe halla el campo con trincheras, foſſos, quarteles, y plaça de armas. En los cerrados ſe uen fortalezas, rocas, baſtiones, fuertes, torres, murallas, contrafuertes, parapetos, corredores, torreones, baluartes, plataformas, cavalleros, terraplenos, caſamatas, reſpiraderos, vias ſecretas, rebellines, puertas maeſtras, falſas puertas, foſſos, puentes levadizas, y contra eſcarpas.

Acciones del principe, y del ſoldado. Tambien ſe conſideran en la Milicia las acciones del Principe, y del ſoldado. Al Principe le toca prevenir el exercito, llevar la gente, intimar la razon, hazer treguas, renovar la guerra, ſeñorearſe de los lugares, adquirir lo perdido, acabar la guerra; y ultimamente tratar de las pazes. Al ſoldado le toca aliſtarſe, recibir el ſueldo, alojarſe, dar mueſtra, marchar, guiar los bagaxes, llegar al lugar, acamparſe, hazer trincheras, y ſalir a eſcaramuçar con el enemigo.

Lo que le toca hazer al General. Quando llega la ocaſion de pelear, lo que el General deve hazer, es ordenar ſu gente, hazer conſejo, exhortar los ſoldados, dar el nombre, acometer, combatir,

batir, hazer minas, y contraminas, dar socorro, hazer corredurias, refrescarse, inventar ardides, emboscarse, traçar encamisadas, coger los enemigos enmedio, tomarles los passos, darles la carga, romperlos, prenderlos, y si fueren infieles, despojarlos de la vida, y de las insignias.

Tambien importaria, que fuesse el General versado en las disciplinas Matematicas, en la Arismetica, como dize Platon, para contar, y disponer con orden las esquadras, por ser la Arismetica un conocimiento de cantidad dividida, de la palabra *Arithmos*, que en Griego significa *Numero*, en que fue tan insigne Pitagoras, que se elevó por ella al conocimiento de las cosas celestes; y de quien dize Francisco Patricio, que es necessaria para todas las artes. En la *Geometria*, que segun Proclo, tuvo origẽ de la inundacion del Nilo, para tomar la medida de los lugares, como siente Platon; en la Cosmografia, para conocer las tierras, y mapas de qualquiera parte: y en la Astrologia, para prevenir los temporales.

Estudios del General. *Platon.* *Pythagoras.* *Francisco Patricio.* *Proclo.*

Finalmente quien con más diligencia, y espacio quisiere saber todas las cosas tocantes, assi a los soldados, como a los Capitanes, lea a Herodiano, a Higinio, y a todos los demás, que tratan de esta materia, que yo me contento con aver referido algo de lo mucho, que he visto por la ciencia, y por la experiencia; suplicando a tan ilustre, y cortesano Auditorio, perdone las faltas, que assi en la sustancia, como en los accidentes huviere tenido este discurso, y escuche para despicarse de una materia, aunque importante para la Republica, tan poco gustosa para las damas, una Comedia que vi ayer en el teatro de esta Corte, que por ser de las más aplaudidas, que jamás ha avido en ella, no faltó quien inventó quitarle la gloria a quien la avia escrito, que es el Doctor Iuan Perez de Montalvan, buscandola dueños supuestos, y no conocidos. Tan invencionera es la embidia, y tantos modos introduce, para desluzir los estudios agenos. Si bien el consuelo, que a su dueño le ha quedado en este sucesso, es saber, que para con los hombres que saben, antes ha ganado, que perdido. Porque quando se anda la embidia a enjugar el sudor a

Herodiano. *Higinio.* *Onoxandro.* *Fomino.* *Corne. Celso.* *Cat. Censur.* *Xenofonte.* *Socrates.* *Modesto.* *Eliano.* *Vultario.* *Conde de Porcia.* *Iustiniano.* *Gloverio.* *Guillelmo.* *Rovertelo sobre Eliano.* *Pedro Vitorio* *Pedro Crinito* *Vuechero.*

los ingenios, ya se vé que procede más de la ojeriza, que tiene con los meritos agenos, que de la causa que le so-
Polibio. bra para ella. Pero supuesto que siempre fue mejor pa-
Cardenal Po- decer la embidia, que tenerla : que quien hizo lo más
lo Brancacio puede hazer lo menos, que como cada uno tiene su dife-
Patricio sobre rente forma de letra en lo que escrive, assi cada ingenio
Polibio. descubre su diverso modo de conceptuar en lo que pi-
ensa, y finalmente que la opinion adquirida con traba-
jos, estudios, y desvelos continuos, no puede deslustrarse con embustes, ardides, y estratagemas; no tiene que alterarse el dueño desta Comedia, sino tener por muy cierto, que su verdad ha de quedar siempre vencedora, porque del modo que las estrellas luzen más, mientras haze más frio, assi los estudios resplandecen más con mayores emulos : y más quando es la batalla entre Estrellas fixas, y Cometas errantes. Más pudiera, y quisiera dezir acerca desto, por ser amigo del Poeta, y aversela visto escrivir, como testigo fiel de todas sus acciones, pero hazemne señas las guitarras, y aun las damas, que aũque tan señoras mias, sé que gustarán más de la Comedia, que de mi conversacion : y assi por hazerlas esta lisonja, doblo la hoja, y dexo para mejor ocasion la prueba de una verdad tan clara.



CO-

COMEDIA FAMOSA

DE VN CASTIGO DOS VENGANZAS.

DEL DOCTOR IVAN PEREZ de Montalvan.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Iuan de Silva.
Don Lope de Almeida.
Garito criado.
Ines criada.
El Alcalde de la Carcel.
Doña Violante de Ataide.
Doña Leonor Faria.
Luisa criada.
El Corregidor.

JORNADA PRIMERA.

Salen Leonor, y Don Lope.

d.Lop. Esto que te digo passa,
y yo vengo tan mortal,
que aun para dezir el mal,
que el coraçon me traspassa,
apenas tengo valor.
Leo. Pues que haré yo q̃ te adoro,
y mi cautiuerio lloro?
d.Lop. Morir como yo, Leonor,
pues quiso el Cielo (ay de mi!)
que don Iuan de Silva diera,
y sin saber tu quien era,
muerte a tu hermano por ti,
y que por tu opinion
lo que siempre valió valga,
y don Iuan de Silva salga
libre de tanta prision:
sea el ultimo concierto (no
por tu honor, y el de tu herma-
que dés a don Iuan la mano,
cō q̃ a mi tābiē me ha muerto;
pues que por él te he perdido,
despues de amor tan constante:
Leo. No passes más adelante,
buelve a cobrar el sentido:
Don Lope, seis años ha,
que en el alma estás, de suerte
que solamente la muerte
sacarte della podrá.
Que es casarme? mal conoces
de una muger el valor
si de veras tiene amor.
Diré que te quiero a vozes,
y con esso cessarán
de tu amor las agonias,
de mi padre las porfias,
y los medios de don Iuan.
Padre, y señor?
d.Lop. Oye, advierte. (mo?
Leo. Yo a don Lope, yo a mi pri-
d.Lo. Calla por mi vida. *Le.* estimo
aquesta vida de suerte,

que

que callo por no ofendella.
d.Lop. Si de tu padre el rigor
conoces,no fuera error
conocido (ay Leonor bella)
aventurar tu recato? (ya
Leo. Pues q̃ hemos de hazer? más
sé como se estorvará
aqueste injusto contrato;
y sin que lo diga yo
a mi padre,ni a mi gente.
d.Lop. Esso es lo más conveniente.
Leo. Vióte entrar mi padre?
d.Lop. No.
Leo. Pues vete agora de aqui,
q̃ yo primo. *d.Lop.* Donde vas?
Leo. A essotra casa no más.
d.Lop. Pues que remedias assi?
Leo. Doña Violante Atayde
vive aqui pared en medio.
y ha de ser nuestro remedio.
d.Lop. Harto la ocasion lo pide.
Leon. Porque es mi mayor amiga,
y hará por mi cosas grandes,
no me pidas, no me mandes,
que lo que intento te diga,
pues que conoces mi amor,
y ay peligro en la tardança.
d.Lop. Colgada vá mi esperança
de tus remedios,Leonor.
Leon. Tu lo estimarás despues:
mira aora si alguien passa,
ó si viene gente a casa,
y avisale desto a Ines.
Porque si pregunta acaso
mi padre por mi, le diga,
que me passé con mi amiga,
como otras vezes me passo.
Y venme a la noche a ver.
d.Lop. Todo lo haré como dizes.
Ay amores infelizes! *Aparte.*
Leon. Aquesto primo es querer.
d.Lop. La vida nos vá a los dos
en el remedio de aora.
Leon, Puedo salir? *d,Lop.* Si señora.
Leo. Pues a Dios don Lope.
d.Lop. A Dios.

Entranse, y sale doña Violante, y Luisa criada.

Viol. En fin recibió el papel?
Luis. Y por él este te embia.
Viol. Ay preso del alma mia,
la vida me traes en él.
Porque ya que no lo veo,
despues q̃ hizo aquella muerte,
entretengo desta suerte
su prision, y mi deseo.
Luis. Es el Alcayde un Neron,
pues jamás me ha permitido
hablar con él. *Vio.* Esso ha sido
cumplir con su obligacion:
porque una muger tapada
siempre dá sospecha.
Luis. Es cierto,
porque a averme descubierto
él no reparara en nada;
y huviera sido mejor,
pues le huvieras visto assi,
que claro está que por ti
nos hiziera más favor.
Vio. Es verdad, pero supiera
que eramos dama,y galan
yo,y don Iuan, y aunq̃ D. Iuan
es mi voluntad primera:
Y quien mi dueño ha de ser,
no consiente mi respeto,
que un amor,que tan secreto
se ha sabido defender
de todo un lugar entero,
que solo despues de Dios,
él,su criado,y las dos
sabemos q̃ a D. Iuan quiero,
y que siempre le he de amar

por tan pequeñaocasion
como es uerle en la prision,
se viniesse a profanar.
Quãdo aun no quiero q̃ hable
mi amor mismo en lo q̃ lloro,
porq̃ amar contra el decoro
es vulgaridad notable.
Pero bolviendo al papel,
abro,y leo. *Lui.* Que dirá.
Vio. Su tristeza pintará,
y su fortuna cruel,
q̃ es el tema de quien quiere.
Llamaron? *Llaman.*
Lui. Ya no lo vés?
Vio. Pues sal,y mira quien es,
y no entre,sea quien fuere,
sin pedirme a mi licencia;
ya ves que quedo leyendo,
y puede ser:
Lui. Ya te entiendo. *Vase.*
Lee.Vio. Dize assi:
Iulio a su ausencia;

Sale el Sol por las puertas del Oriente,
Siendo prologo al libro de otro dia,
Y pensandote hallar (que fantasia!)
Al Sol abraço de tu Sol ausente.
Llega la tarde,y de tu voz pendiente,
Te llamo,pero luego (ay prenda mia!)
Viendome sin tu dulce compañia,
Lo que empeçó en amor,acaba en fuente,
Baxa la noche,que de sombras viste
El mar,que cuna fue de dos Auroras,
Y buscote pensando que veniste.
Mas viendome engañado,lloro,y lloras;
Y assi vengo a tener amante, y triste,
Mal dia,mala tarde,y malas horas.

Entra Leonor,y Luisa.
Leo. Para mi no ay cũplimiẽtos,
aunque a Luisa le mandaste,
que sin dezirte quien era,
ninguna persona entrasse.
Yo que soy tu amiga, y vengo,
bien te lo dirá el semblante,
tan muerta,q̃ aun no sé como
tengo aliento para hablarte;
no quise aguardar licencia.
Vio. Esso no fuera tratarme
como tan amiga tuya;
pero que causa ay tan grande,
que assi te robe el color,
y de tu casa te saque
desta suerte? dilo presto,
porque vaya yo a la parte;
como tu amiga en sentilla,
ó siendo possible,trate
de remediarla. *Leo.* Mil años
el Cielo amiga te guarde.
Vio. Sossiegate. *Leo.* Biẽ quisiera
si la pena me dexasse.
Vio. Pues sientate en esta silla.
Leo. No vengo para sentarme.
Vio. Pues di en q̃ puedo servirte,
si mi voluntad lo vale.
Leo. En escucharme,y hazer
lo que despues te rogare.
Vio. Haz cuenta q̃ está ya hecho.
Leo. Pues digo,que como sabes
yo quiero bien a don Lope.

Vio.

Vio. Ya sé q̃ es Lope tu amante.
Leo. Y ſabes como una noche,
que le eſperava conſtante,
para hablar por una reja,
en durmiendoſe mi padre,
vi parado un Cavallero
a mi puerta de buen arte.
Vio. Ya sé tambien, que penſando
que era don Lope, dexaſte
los chapines en la ſala,
y entre animoſa, y cobarde,
reboltoſo el coraçon,
deſcolorido el ſemblante,
torpe la voz, y tragando
la ſaliva por inſtantes,
los pies en los eſcalones,
el penſamiento en la calle,
y las ſayas en las manos,
que ya que el honor ſe arraſtre,
no es meneſter que lo digan
a vozes los tafetanes:
que ay vezino, q̃ aun del ruido
ſordo, que las ſayas hazen,
dará ſeñas en ſu caſa,
ſi a imaginar lo llegaſſe.
Baxaſte amiga a la reja,
y que apenas te aſſomaſte,
quando al galan reboçado
no es mucho q̃ te engañaſſes,
detienes, llamas, y obligas
a que ſe acerque galante;
y te diga que no es él
el dueño de dichas tales,
que no ſiempre han de mentir
con la noche los galanes.
No ſuce dió deſta ſuerte?
no paſſaron eſtos lances?
Leo. Todo fue como lo pintas,
ſin que ſobre, ni que falte.
Ap.V. No es para mi poco guſto,
que aunque para diſculparſe,
don Iuan, lo miſmo me avia
eſcrito deſde la carcel.
El coraçon temeroſo
penſaua mil novedades,
que el hazer una traicion
es en los hombres tan facil,
que parece que no cumplen
con quien ſon, ſino lo hazen.
Y aſſi bien eſtá lo hecho
para aver de aſſegurarme.
Aora proſigue tu
deſte ſuceſſo el remate.
Leo. Apenas pues rebozado
llegava a deſengañarme
don Iuan de Silva, que fue
el que ſe paró en la calle,
que puede ſer que conozcas
por ſu brio, y por ſu talle:
quādo mi hermano dō Pedro,
que por mi mal menos tarde
que las demás noches vino
aquella noche acoſtarſe,
llega, eſcucha, y nota que
ſoy yo quien la reja abre,
y un Cavallero encubierto
quien habla, y ſin informarſe
de la verdad, porque el brio
en ſuceſſos ſemejantes
no conoce a la cordura,
ſaca la eſpada arrogante,
y don Iuan la ſaca, y todo.
En fin para no canſarte,
que el repetir lo que has viſto,
más que piedad es deſaire:
mide mi hermano la tierra
bañado en ſu propia ſangre,
que la dicha, y el valor,
no ſiempre ſuelen juntarſe.
Salió al ruido tanta gente,
que cercando por mil partes
a don Iuan, no fue poſſible

que de tantos se escapasse,
sin prenderle la justicia.
Ap.Vi. Bien mi coraçon lo sabe,
pues vive preso con él.
Leo. Preso pues, han sido tales
las traças, las diligencias,
q̃ hã hecho, porque se ablande
mi padre, sus deudos todos,
q̃ despues de muchos lances,
viendo que fue la pendencia
de mi hermano, por hallarme
cõ don Iuan de Silva, hablãdo
de mi reja a los umbrales,
y que mi opinion peligra
con opinion semejante:
se han cõcordado unos, y otros
en que conmigo se case,
ó me mate, pues lo mismo
es casarme que matarme.
Vi. Cõtigo, señor? *L.* Cõmigo.
Ap.Vi. Duro golpe! fuerte lance!
Leo. Descolorida te has puesto.
A.Vi Difunta estoy, no te espãtes
que me altere con la nueva.
Ap. Ha quien pudiera quexarse!
porque siendo yo tan tuya,
siento de suerte tus males,
que como si fuera mia
essa pena, no me cabe
el coraçon en el pecho.
Leo. Por esso vengo a ampararme
de tu amor, y tu piedad
en un negocio tan grave.
Vio. Y tu dime (ay de mi triste!)
Aparte.
estás resuelta a casarte?
Leo. Como, si adoro a mi primo.
Vio. Y si porfia tu padre,
q̃ has de hazer, siẽdo quiẽ eres?
L. Como q̃ he de hazer? matarme
primero, que consentir
contra mi honor tal ultrage.
Vio. Esse vaor es muy propio
de una muger de tus partes.
Ap. Assi durasses en él,
porque mi vida durasse!
Leo. Yo estoy resuelta enefeto,
siendo possible, a librarme
de dõ Iuan. *V.* Harás muy biẽ.
Leo. Mas porque mi noble padre
a saber que se escusava
el concierto por mi parte,
tengo por cierto que hiziera
con mi vida algun desaire,
he pensado, que el mejor
camino que puede hallarse,
para escusarme a este golpe,
que está amagado en el ayre,
es verte tu con don Iuan,
que dizen que es muy afable,
galan, cortés, y entendido,
y ponerle por delante
el poco gusto, que tengo:
y si mucho te apretare,
dezirle que quiero a otro,
q̃ aunque mi honor inviolable
se conserva con mi primo,
porq̃ su amor, aunque grande,
no ha passado de deseo
en el trato, y el lenguage:
servirá de que don Iuan,
como honrado se acobarde,
como galan se retire,
como cuerdo se recate,
y como discreto busque
a su libertad rescate
por otros mejores medios:
porque no es bien q̃ yo pague
con mi alma, y con mi vida
el salir él de la carcel.
Tu no aventuras en esto
más amiga, que ampararme

por muger, y deſdichada:
porque las dos, ſin que nadie
nos vea, iremos a verle
a la priſion, cuyo Alcaide
ha ſido criado mio,
y haré que ſin deſtaparte
entres a ver a don Iuan,
para que no ſe adelante
a dezir de ſi a mis deudos,
porque ſerá provocarme,
ó a que yo me deſeſpere
antes que llegue a caſarme,
ó a que deſpues le deshonre,
ſin reparar en mi ſangre.
Que la muger, que ſe caſa
contra ſu propio dictamen
con uno, queriendo a otro,
ó ſe reſuelve a ſer martir,
ó lleva ya penſamiento
de hazer ſu marido infame.
Eſtorva tanta deſdicha,
impide tantos peſares,
eſcuſa tantos diſguſtos,
y reſerva tantos males,
para que tenga mi vida
acogida en tus piedades,
favor, y aſilo en tu ingenio,
premio, y honor en tu ſangre,
y al fin amparo en tu caſa,
y modo para librarme
de la deſdicha más fuerte,
pues no ay ninguna, que iguale
al caſarſe una muger,
quando quiere en otra parte.
Vio De ſuerte me han laſtimado;
bella Leonor, tus peſares,
que parece que ſon mios:
y aſſi vamos a la carcel,
pues te obligas a q̃ entremos
ſin que nadie nos deſtape,
y verás, Leonor, que digo
a don Iuan razones tales,
para poder deſte intento
divertirle, y apartarle.
Ap. que mucho ſi me vá el alma,
q̃ pienſe quien me eſcuchare,
ó que ſoy ſu dama yo,
ó que don Iuan es mi amante,
y que aſſi mi amor defiendo
como juez, y como parte?
Leo. Daraſme, amiga, la vida,
ſi eſſo a don Iuan perſuades.
Vio. No ſe caſará contigo,
ó no ſeré yo Violante.
Leo. Eres en fin principal,
y como quien eres hazes.
Vio. Las coſas de mis amigas,
y más Leonor, de tus partes,
tomolas yo muy a pechos.
Ap. Sin alma voy, Luiſa, dame
el manto, y prevén el cocho,
que he de ſalir eſta tarde.
Lui. A ſervirte voy.
Vaſe Luiſa.
Leo. Y dime,
tengo yo de entrar a hablarle
cõtigo? *Vio* Poco importára,
mas no es juſto que te halle
nadie con él, ni eſtas coſas
ſon, Leonor, para tratarſe,
ſino ſolo entre terceros,
por la verguença que traen:
y aſſi tu te quedarás
aguardandome en la calle,
que ſi es como tu le pintas,
cortés, diſcreto, y galante,
eſpero muy buen ſuceſſo.
L. Prometote q̃ has de holgarte
de verle. *Vio.* Sin que lo jures,
Aparte.
Será para mi muy facil
el creer que me holgaré.

Leo. Pues amiga, no dilates
la merced, que me prometes.
Vio. Pues vete, por ſi tu padre
te echa menos, y en llegando
el coche, baxa al inſtante.
Leo. La vida te deveré.
Vi. Su negocio el alma haze. *Ap.*
Leo. Oy primo, a ganarte buelvo.
Vi. Oy dõ Iuã, buelvo a cobrarte.
Leo. Si Violante lo conſigue. *Ap.*
Vio. Si mi amor te perſuade. *Ap.*
Leo. Si dize de no don Iuan. *Ap.*
Vi. Si eres como yo cõſtãte, *Ap.*
no te vás? *Leo.* ya te obedezco.
Vio. Buelve al punto.
Leo. Dios te guarde.

Vanſe, y ſalen don Iuan, y Garito en la carcel.

D. Iu. Mucho tarda don Garcia.
Gar. No deve de poder más,
que a ti, como preſo eſtás,
ſe te haze mayor el dia,
y antes has de agradecer,
venga, ó no mal deſpachado,
averſe ſeñor tardado.
D. Iu. Eſſo como puede ſer?
Gar. Como ſi, porque ſi viene
bien deſpachado, y tardó,
quanto más ſe dilató
la nueva, de mejor tiene.
Si mala nueva traía,
quando la buena ſe aguarda,
todo aquello, que ſe tarda,
nos haze de corteſia.
Porque, mientras no ſabemos
la pena, no la ſentimos,
y con un quiçá vivimos,
quiçando lo que queremos.
Y aſſi en el mal, ó en el bien,
tardandoſe lo acertó,
ſi trae mal, porque tardó,
y ſi bien, porque tambien:
Luego haze bien en tardar.
D. Iu. Con tu miſma conſequẽcia,
Garito, que es evidencia,
lo contrario he de provar.
A don Pedro de Faria,
que era de Leonor hermano,
di la muerte eſte verano
ſin culpa ſuya, ni mia.
No es hõbre el padre del muer(to
de concierto, es principal,
y el Virrey de Portugal,
que eſtá del delito cierto,
por el proceſſo embió
con ſecreta diligencia,
y oy eſpero la ſentencia
buena, ó mala, que me dió.
Viendo pues que cada dia
eſtoy en peor eſtado,
como ſabes, he rogado
a mi amigo don Garcia,
que es de aqui Corregidor,
que de por medio ſe ponga,
y con la parte componga
mi delito, y ſu rigor.
Y oy eſpero la reſpueſta;
juzga pues ſi en eſperar
la nueva, que me ha de dar,
es la dilacion moleſta.
Porque, ſi la nueva es buena,
lo que la tardo en ſaber,
tarda el guſto, y es hazer
que dure más una pena.
Si es mala, deſaſſoſſiega
dos vezes aquien la guarda,
la primera, quando tarda,
la ſegunda, quando llega.
Si es mala, la he de ſaber,
ſi es buena, me ha de alegrar:
callar el bien es peſar,
cubrir el mal no es placer.

Luego en diligencia igual
es la tardança deſden,
pues ſe dilata, ſi es bien,
y no ſe eſcuſa, ſi es mal.
Gar. Por Dios q̃ lo has diſcurrido
como un Angel, más bolviẽdo
a lo que eſtavas diziendo,
lo que yo,ſeñor,he oído
a los que andan de por medio,
es que el remedio mejor
es caſarte con Leonor.
D.I. Eſſe parece remedio,
porque aſſi Leonor cobrára
quanto honor perdido huviera,
ſu padre ſe enterneciera,
y mi priſion ſe acabára.
Pero ſi a Violante adoro,
como, como puede ſer,
que yo mire otra muger
contra el ſuyo,y mi decoro?
Y quando poſſible fuera,
como puede ſer caſarme
cõ quien ſe arrojó a llamarme,
preſumiendo que otro era?
De ſuerte,que entre el amor,
y el pundonor,que profeſſo,
ó ſiẽpre me he de eſtar preſo,
ó no he de tener honor.
Pues quando amãte me abraſo,
veo que buelto en mi acuerdo,
ſino me caſo, me pierdo,
y me pierdo, ſi me caſo.
Gar. Pues oyeme,y no te mates,
que ay remedio para todo.
D.Iu. Para todo,de que modo,
ſino es que ſon diſparates?
Gar. No eſtá la dificultad
entre el honor,y el amor
de Violante,y de Leonor?
D.Iu. Eſſo,Garito,es verdad.
Gar. Pues no te aflijas,ni alteres,
quando me tienes a mi
por tu conſejero. *d.Iu.* Di.
Gar. Pues tomar mi voto quieres:
Lo que yo hiziera,ſi Dios
me puſiera en tal fortuna,
por no enojar a ninguna,
me caſára con las dos.
Pues quando el Cura a ſaber
llegára dos caſamientos,
q̃ viene a importar? docientos
açotes lo avian de hazer.
D.Iu. Es el conſejo eſtremado,
tuyo en fin.
Gar. Si malo ha ſido,
dame lo que te has reido,
y toma lo que me has dado.
Sale el Corregidor,y el Alcalde, y acompañamiento.
Alc. Aqui eſtá dõ Iuan. *Co.* pues biẽ
podeis, Alcalde bolveros,
que le he meneſter a ſolas.
Alc. Cavalleros,deſpejemos
eſta ſala. *d.I.* Es don Garcia?
Cor. Es un grande amigo vueſtro,
retiraos aqui conmigo.
Apartanſe.
D.I. Ya con veros me prometo
buen ſuceſſo en mi fortuna.
Alc. Garito, eſcucha.
Gar. Antes de eſſo
he de ſaber ſi eſſe eſcucha
es principio de ſuceſſo,
de romance de Comedia
de Poetas deſtos tiempos,
porque no pienſo eſperalle.
Alc. No es Romance.
Gar. Pues eſpero.
Alc. Por don Iuan hã preguntado
unas damas,y aunque tengo
orden, para que no entre
muger ninguna.

Gar. Ya entiendo.
Alc. Quien me lo puede mandar,
quiere que entren.
Gar. Pues que haremos?
Alc. Que sepais que están aqui,
porque puedan, en saliendo
el Corregidor, entrar.
Sale Violante, y Luisa a la puerta.
ya yo he hecho lo q̃ devo. *Vase.*
Vio. Dios os guarde, ce Garito.
Lui. Corre. *Gar.* Corro.
Lui. Llega. *Gar.* Llego,
quien vá? *Vio.* Yo soy.
Gar. Tu en la carcel?
Vio. Yo en la carcel, porque tẽgo
mucho q̃ hablar con don Iuan.
Gar. Tratando de los conciertos
estan él, y don Garcia.
Vio. Si son los que yo sospecho,
para matarme serán:
yo he de hablalle. *Gar.* Quãdo?
Vio. Luego.
Gar. Donde? *Vio.* Aqui.
Gar. Como es possible?
Vio. Pues ya q̃ hablalle no puedo,
yo le tengo de escuchar.
Gar. Esso aun lleva fundamento.
Vio. Pues como ha de ser? aprissa,
que no vengo a perder tiempo.
Gar. Como me pondré delante
de los dos, y luego. *Vio.* Presto.
Gar. Alli dentro os entrareis.
Lui. Bien ha dicho.
Gar. Pues yo llego
a empandillarles la vista,
y a dalles con la de rengo.
Cor. Advertid q̃ estais terrible.
D. Iu. Soy honrado.
Cor. Pues sed cuerdo,
Ponese delante de las dos.
y creedme que os importa
hazer luego el casamiento.
Vio. No hará tal, viviendo yo *Ap.*
en el mundo. *Car.* Luisa.
Lui. Es tiempo?
Gar. Aora cuerpo de Christo.
D. Iu. Vete, Garito allá dentro.
Arrimanse los tres a un lado del paño.
Gar. Agora de buena gana.
D. Iu. Es verdad, pero no puedo,
ni es possible, siendo honrado.
Co. Hablemos, dõ Iuan, hablemos
como amigos, pues aqui
he venido a serlo vuestro.
Vio. Muerta estoy.
Lui. Escucha agora.
Cor. Vos matastes a don Pedro
a tiempo, que con su hermana
os pudo hallar, y sabemos
que os queriades entrambos.
D. Iu. Es engaño manifesto.
Cor. Como, si ay ocho testigos,
q̃ han jurado, y han depuesto,
q̃ os han visto muchas noches
en su calle hazer terrero?
D. Iu. Ha quien pudiera dezir *Ap.*
la causa de mis deseos!
Es verdad, mas no pudiera
ser que de esse galanteo
no fuesse el dueño Leonor?
G. Pues si esso, dõ Iuan, es cierto,
como estavades con ella
la noche deste sucesso?
D. Iu. Como yo soy desdichado.
Vio. Es amante verdadero.
Lui. Lindamente se defiende.
G. Firme está como un Tudesco.
D. Iu. Bien pudiera yo dezir
lo que he visto, y lo que temo
del recato de Leonor:
mas no quiero ser tan necio;

como algunos que pleitean
en razon de casamientos,
y pruevan a las mugeres
algunos secretos yerros,
y despues suelen quedarse,
por vencerles en el pleito,
con la muger en su casa,
y con la afrenta en el pueblo.
Cor. No os entiendo vive Dios.
*D.Iu.*Creolo,mas yo me entiendo,
y sé que esto me está bien:
y assi digo que primero
quiero morir que casarme.
Ga. Si,porque del mal lo menos.
Cor. Pues advertid que ha de ser
esse el ultimo remedio.
Vio. Valgame Dios!
Gar. Esto es malo. *D.Iu.* Como?
Cor. Como visto el pleito,
el Virrey os condenó.
a degollar,y el decreto
me remite a mi entretanto
que no perdona don Diego,
q̃ es vuestro contrario , el qual
a mi persuasion,y ruego,
por remediar de su hija
la reputacion,que ha puesto
el vulgo en tan mal estado,
os perdona desde luego,
como al momento os caseis.
Noble sois,y sois discreto,
dos dias teneis de plaço,
para que penseis en ello
lo que mejor os esté,
q̃ despues no ay más remedio,
que, sin admitir disculpas,
salir de aqueste aposento,
ó a dar la mano a Leonor,
ó a dar a un verdugo el cuello.
Vase.
Vio. No digas que estoy aqui.
Gar. Pues que pretendes?
Vio. Pretendo
irme sin verle,que estoy
(echó mi fortuna el resto)
tã muerta, q̃ aũ para hablarle
apenas animo tengo.
D.Iu. Garito. *Gar.*Señor.
D.Iu. Escucha.
Esto ha de ser. *Ap.*
Gar. Que tenemos?
te deguellan, ó te casan?
ay verdugo,ó casamiento?
ay suegro,ó capuz? acaba,
quiẽ vive en tus pensamientos?
D.Iu. Quiẽ puede sino Violante,
que es el alma de mis deseos.
Vio. Amor,bolvamos la hoja,
muera yo,viva mi dueño.
D.Iu. La vida me ha de costar,
pero q̃ importa, si es menos
el morir,que ser ingrato?
porque casarme de miedo
es comprar muy civilmente
la vida,que ya no precio.
Violante ha de ser mi esposa,
Violante. *V.*Pluguiera al Cielo
pues yo ganara una vida,
y tu perdieras un riezgo:
más somos tan desdichados,
q̃ no nos bastó el querernos.
Con que lastima lo digo!
con que ternura lo siento!
pero(ay Dios!)estoy mortal.
D.Iu. Mi bien, Violãte,mi dueño,
tu en mi prision?tu en la carcel,
y tan triste?no lo creo,
q̃ has visto? q̃ te enmudece;
habla,ó pensaré que el Cielo
como les robó a tus ojos
los rayos para su fuego,
las lagrimas a tu amor,

para dar al alva eſpejos,
las flores a tus mexillas
para honrar ſus cāpos bellos;
oy te roba los ſuſpiros,
que del coraçon ſon ecos,
para tener más a mano
agua,fuego,tierra,y viento:
Pues con tan tiernos deſpojos,
pues con tan dulces afectos
de tus ojos,y tu amor,
de tu cara,y de tu pecho,
ó querra tener contigo
abreviado un mundo entero,
ó que le ſuplas tu ſola
todos ſus quatro elementos.
Habla mi bien,que dezias?
Vio. Eſcuché tu llanto tierno,
tu reſolucion conſtante,
y firme agradecimiento:
y viendo que no es poſſible
lograr amor tan inmenſo,
viva la pena en el alma,
y la voz muerta en el pecho:
dixe;eſtán tan obligados
a una dicha muchos riezgos,
a un placer muchos peſares,
y anſias muchas a un contento,
que no me cogen de ſuſto
las deſdichas que padezco,
pues baſtava,ay dueño mio!
en mi malogrado empleo,
el ſaber que me queiras
para ſaber que te pierdo.
D.Iu. Como perderme?eſſo,no,
ni lo ſufro,ni lo apruevo:
y ſino miralo,pues
yo miſmo a morir me entrego
por no caſarme con otra.
Vio. Eſſo es cordura?
D.Iu. Es reſpeto.
Vio. Y la vida? *D.Iu.* Y el amor!
Vio. Y tu fama?
D.Iu. Y mis deſeos?
Vio. Eſtás loco?
D.Iu. Soy amante.
Vio. Eres barbaro?
D.Iu. Eſtoy ciego.
Vio. Quieres a Leonor?
D.Iu. Eſſo dizes?
tu me dexas. *Vio.* Yo te quiero,
mas en dos penas tan grandes
la menor es verte ageno.
Ap. Aqui importa mi valor,
y aqui he meneſter mi ingenio,
pues ſi agora,ay de mi triſte!
le dixera a lo que vengo,
es tan noble,que quiſiera
morir mil vezes primero,
que caſarſe con Leonor:
y aſſi es fuerça en tanto aprieto,
reducirle a lo contrario,
que ella es principal,y viendo
q̄ ha de ſer don Iuan ſu eſpoſo,
mudará de penſamiento.
D.Iu. Pues quieres verme cō otra,
no ſientes mucho los zelos.
Vio. Baſtan ya,ſeñor don Iuan,
las locas finezas,demos
a la razon el oido,
y a la verdad el conſejo.
Sugeteſe la memoria,
Iuzgaſe el entendimiento,
rindaſe la voluntad:
y eſcogiendo lo más bueno,
lleveſe el mar lo llorado,
y lo ſuſpirado el viento.
Ya ſucedió la deſdicha,
ya diſtes muerte a don Pedro,
ya hiziſtes vueſtro dever,
ya ſe ſupo, ya os prendieron,
y a muerte eſtais condenado,
vueſtra vida es lo primero,

rendios vos, pues yo me rindo,
vēceos vos, pues yo me venço.
Lo primero es el vivir,
y el vivir con guſto,es luego.
Leonor padece en la fama,
mi opinion no corre riezgo,
ſu padre os haze partidos,
ſiēdo vos quiē deve hazerlos.
Caſaos con ella,don Iuan,
y no os aflija el rezelo
de que os tuvieſſe por otro,
porque yo,que de ſu pecho
ſoy el alma,sé muy bien,
que era ſolo un galanteo,
ſin que aya jamás paſſ..do
los umbrales del reſpeto:
porque os quiero de manera,
ſi por Dios,que a no ſaberlo,
por no veros deshonrado
conſintiera veros muerto.
Hazed aqueſto por mi,
ſi eſte favor os merezco,
por tantos años de amor;
porq̄ en no queriendo hazerlo
con los diētes,con las manos,
quando me faltara azero,
he de quitarme la vida,
y he de llegar yo al entierro
antes que vos al cadahalſo.
Gran genero de tormento. *Ap.*
es pedir una muger
lo miſmo que eſtá temiendo,
y que ſabe que ha de ahogarla.
D.Iu. Es poſſible que te devo
tan poco,que tu me pidas
que me caſe? *Vi.* Yo te ruego
lo que a tu vida le importa,
porque mi amor es lo menos.
D.Iu. Pues que he de hazer ſi me abraſo?
Vio, Tēplar con el agua el fuego.
D.Iu. Y ſi el agua de mis ojos
no baſtaſſe a tanto incendio?
Vio. Pedir preſtada a los mios
la que derramaren ellos,
que a buen ſeguro que ſobre
D.Iu. Ay mi bien! que deſacierto
es perderte por vivir.
Vio. Más me perdieras muriendo.
D.Iu. q̄ al fin quieres que me caſe?
Vio. Si, porque vivo te quiero.
D.Iu. Que ſe acabó mi eſperança?
Vio. Era flor,y murió preſto.
D.Iu. Ay Violante de mis ojos!
Vio. Ya no es tiempo de requiebros,
dexadme por Dios, don Iuan.
D Iu. Lloras? *Vio.* Yo no.
D.Iu. Pues que es eſſo?
Vio. Que ha de ſer? no poder más
y hazer más de lo que puedo.
Viſte la concha del mar,
que bebiendo el ſudor bello
del Alva,forma una perla
en ſu concavo pequeño,
y que al paſſo que la concha
vá con la perla creciendo,
crece la unionde entrambos,
con un nudo tan eſtrecho,
que para ſacar la perla
rompen la concha primero,
y ſe quiebran con el golpe
unos pedaços pequeños?
Pues aſſi mi coraçon
fue concha,que con el tiempo
iba criando una perla, (do
q̄ es nueſtro amor, fue crecien-
tan unido,que en los dos
de dos almas ſe hizo un cuerpo,
de dos mitades un alma,
y un todo de dos compueſtos,
ſacanme del coraçon

con

con violencia, y con estruendo
un amor que avia criado,
y assi a los ojos salieron
estas lagrimas, que son,
por más q̃ encubrirlas quiero,
pedaços del coraçon,
q̃ se han quebrado allá dentro.
D. Iu. Que te puede responder,
quiẽ ha de perderte? ay Cielos!
Vio. Que desdicha!
D. Iu. Que pesar!
Vio. Que disgusto!
D. Iu. Que tormento!
Vio. Oy acabó mi esperança.
D. Iu. Oy pierdo la vida.
Vio. Oy muero.
D. Iu. Que desdichado que soy!
Vio. Que poca ventura tengo!
D. Iu. Agora es tiempo desdichas.
Vio. Agora es tiempo tormentos.
Gar. Agora, agora figuras,
agora, agora hazañeros.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Garito, y Luisa.

Lui. Es possible que te vemos
en esta casa Garito?
pues no te lo merecemos.
Gar. Si a ti no te se dá un pito,
de que sirve hazer estremos!
Que desde que mi señor,
para seis meses vá ya,
le dió la mano a Leonor.
Lui. Que? dilo, como les vá?
Gar. Vales como sin amor.
Lu. Pues que, riñen? ay enfado
a sus horas señalado?
ay el mire? el calle? advierta?
anda el ella a boca abierta?
y el zas a puño cerrado?
Lleva él mal que ella se aliñe,
y ella que la espada tome,
reçan mientras se la ciñe?
riñen como que se come,
comen como que se riñe?
Acuestanse a media noche,
levantanse con el dia,
y aunq̃ el cochero trasnoche,
el que por el coche embia,
se calça primero el coche?
Gruñe él porque ella le habló,
y ella más porque él se vaya?
ay tigeretas? ay no?
y ay aquello de mal aya
quien contigo me juntó?
Ay el capote mental?
ay el voto? el pesia tal?
ay la guerrilla travada?
ay la civil palabrada?
y el amago criminal?
ay el rigor, y el desden,
y el açorarse tambien
por qualquier disgusto leve!
Gar. Ay el diablo que te lleve
por siempre jamás Amen.
Iesus, y que taravilla!
Lui. Esta, hermano, es la cartilla,
que por la memoria passa,
quien a su digusto casa.
Gar. Pues ten de los dos mãcilla:
porque los dos se aborrecen,
y como entrambos padecen,
ya terribles, y ya ingratos,
sin ser perros, ni ser gatos,
perros, y gatos parecen.
Ayer entrambos se hablavan,
y tan tristes se miravan,
como tan mal se querian,
que apenas ver se podian

aun quando viendo se estavan.
Estava Leonor rabiando
por llorar: mas advirtiendo,
q̃ don Iuan la estava hablando;
las penas se iba bebiendo,
y los suspiros tragando.
Que ay suspiros, q̃ aunq̃ quieren
llorar, viendose morir,
tanto el llanto les difieren,
que al Limbo vienen a ir,
porque hasta sin agua mueren.
Ella al fin, porque don Iuan
no sintiesse aquel desman,
dió por blancos arcaduzes
lagrimas entre dos luzes,
si saldrán, ó no saldrán.
Pero como su agonia
detenerlas no podia,
(ó respeto lo que dañas!)
por parpados, y pestañas
el aljofar repartia.
Y assi sin darle lugar
a don Iuan de sospechar,
iban a todo correr,
las pestañas a beber,
y los ojos a llorar.
Mas entra, y di a tu señora,
que a vella viene don Iuan,
Lui. Con esso recuerda agora?
Gar. Quisieronse, y se querrán.
Lui. Ya es otro tiempo.
Gar. Pues llora,
suspira, gime, y padece,
amorosa, tierna, y blanda
por otro que más merece?
Lui Un marido se le anda.
Gar. Y se le cae? *Lui* Me parece:
más ella ha salido ya.
Sale Violante, y don Lope.
Vio. Un criado de Leonor
hablando con Luisa está,
que no te vea es mejor.
d.L. Y aun para mi lo será.
Vio. Que dizes?
d L. Que yo saldré
sin que me vea.
Vio. Oye. *d.Lop.* Di.
Vio. Vas enojado? *d.L.* Porque?
Vio. Bolverás a verme? *d.L.* Si:
Dios te guarde. *Vase.*
Vio. Ya se fue:
y apenas Garito entró,
quando el alma que le oyó
a recibirle se ofrece,
que hasta un criado parece
bien de aquello que se amó.
Garito? *Gar.* Señora mia.
Vio. Que novedad te ha traido
a verme? *Gar.* Pues algun dia
no aver diez vezes venido,
novedad te parecia:
Pero assi el tiempo se passa.
Vio. Que ay de nuevo por allá?
queda tu señor en casa?
Gar. En casa señora, está.
Vio. En lindos ojos se abrasa,
aunque me ha dado cuidado
el saber, quan digustado
lo passa con su muger.
Gar. Pues que gusto ha de tener
un casado, y mal casado?
Vio El gusto que justo fuera,
y cierto que si le viera,
se lo avia de reñir.
Gar. El te lo devió de oir,
pues sube por la escalera.
Vio. Que dizes?
Gar. Que viene a verte.
Vio. Pesame porque de suerte *Ap.*
vive su memoria en mi,
que ha de ser el verle aqui,
bolver a darme la muerte.

Dile,dile,que no venga,
que ya que otro dueño tenga,
quando mi pecho le pierde,
no quiero que me lo acuerde.
Gar. Ya no avrá quien le detenga,
porq̃ ha empeçado a llamar.
Vio. Gran yerro ha ſido,ay de mi!
Lui. Ha de entrar, ó no ha de entrar?
Vio. No lo sé, mas entre aqui,
importa diſſimular. *Ap.*

Entra don Iuan.

Lui. Ya tienes franca la entrada.
D.Iu. Violante?
Vio. Señor don Iuan,
viſita tan deſeada,
más parece de galan,
que de amigo,
eſtoy turbada. *Apart.*
Poſſible es que os acordaſtes
de aqueſta caſa,y de mi?
D.I. Deſpues q̃ vos me caſaſtes
con la libertad,perdi
la memoria que olvidaſtes.
Vio. Más devo a doña Leonor
que a vós, pues a verme viene
muchas vezes, que rigor! *Ap.*
y puerta a mi quarto tiene
para tratarnos mejor.
D.I. Pues yo sé que me deveis
más,aunque vos lo negueis.
Vio. Más que a Leonor?
D.I. Si Violante.
Vio. Ser con las damas galante,
ſiempre don Iuan lo teneis.
D.I. Verdades ſon vive Dios.
Vio. Hablais de veras?
D.I. Si, y tengo
muchas q̃ tratar cõ vos. (go.
V. Cómigo? *D. I.* A eſto ſolo ven-
Quedemos ſolos los dos.
Garito, Luiſa eſperad
un rato a fuera. *Vio.* Eſſo no,
delante dellos hablad,
que os quiero muy cuerdo yo,
y es libre la ſoledad.
Yo os quiſe bien,es aſſi,
pero tambien os perdi,
y por leyes de mi honor
mudó el orden el amor
con que os hablava,y aſſi
aunque tan cuerdo ſeais,
quiero,por ſi amor reſpira.
q̃ a vos con vos os vençais,
y eſcuſeis por quien os mira,
lo que no por quien hablais.
Que amores correſpondidos,
aunque los oculte el pecho,
ſe renuevan permitidos,
q̃ a muchos cuerdos ha hecho
la ocaſion deſcomedidos.
No digo yo,que podais
ſerlo vos en mi preſencia,
mas pues no ſerlo intentais,
eſta es buena diligencia
para que no lo ſeais.
D.I. Baſta,yo eſtoy convencido.
Vio. Y yo medroſa,don Iuan.
D.I. Porq̃? *V.* Porq̃ os he querido.
D.Iu. Quien os reſpetó galan,
no ſe atreviera marido.
Vio. Es verdad,pero los dos
ſolos no hemos de quedar.
D.I. Pues conſiderad(ay Dios!)
que he venido. *Vio.* A que?
D.Iu. A tratar
coſas de mi honor con vos.
Vio. Que dezis?
D.I. Que a Dios pluguiera
que otro mi cuydado fuera,
pueſto que el alma os adora.
V. Luiſa, Garito.

Los dos Señora.
Vio. Salios todos allá fuera;
mas eſto con condicion,
q̃ es vueſtró honor la ocaſion,
aunque engañado vendreis.
D.lu. Bien deſpedirlos podeis.
Vio. Ya eſtais ſolo,
D.lu. Que afliccion!
Vio. Dezidme vueſtros cuidados.
D.l. Deſpues Violante querida.
Vio, Que amores tan eſcuſados!
no hableis aſſi, ó por mi vida
que llamaré los criados.
D.lu. Terrible, ſeñora, eſtais.
Vio. Si, mas vos me ocaſionais.
D.lu. Olvideme, que quereis?
Vio. No quiero que os olvideis.
D.lu. Ni yo, ſeñora, que os vais.

Seis meſes ha, belliſſima Violante,
que ſiendo de tus ojos tierno amante,
y eſtando (ay Cielos!) preſo
por aquel infeliz, y mal ſuceſſo,
le di a Leonor la mano,
y ſeis meſes tambien (ó amor tirano!)
que en quererla porfio,
violentando en ſus ojos mi aluedrio,
porque ya que no el guſto, pueda el arte
obligarme a quererla, y a olvidarte:
mas como em competencia tan notoria
no me quedó a mi arbitrio la memoria,
y yo a ſu arbitrio quedo,
ni te puedo olvidar, ni amarla puedo;
y aſſi vivo deſuerte
que el vivir es engaño de la muerte:
pues penſando (eſto es cierto)
que quien tanto padece, ya eſtá muerto,
como coſa perdida me ha dexado,
y ſolo vivo por razon de eſtado.
Pero no es eſta ſola, no, la pena,
que de mi me enagena,
porque el ver a mi eſpoſa,
eſquiua ſiempre, y ſiempre deſdeñoſa,
me tiene. *Vio.* No proſigas,
ni lo que tienes a los labios digas:
porque en eſta politica del duelo,
de un temor, de una duda, de un rezelo,
nace (aunque mudo le pronuncia el labio)
una injuria, una ofenſa, y un agravio!
y en un hombre zeloſo
es tan eſcrupuloſo

el honor,que aunque sea más honrado,
y aunque no esté agraviado,
si engañado lo piensa,
en su mismo temor labra su ofensa;
pues para ser infame,si es marido,
bastale sospechar que está ofendido:
y no es razon,si tu quietud deseas,
que estés tan mal contigo,que lo creas.

D.Iu. Pues que he de hazer, si ciego,
ni vivo,ni descanso,ni sossiego?
y assi, pues me dixiste
aquella vez que en la prision me viste,
que el hombre conocias,
que ocasiona quiçá las penas mias:
Dime quien es,por si es el que imagino,
que pues hablarte assi me determino,
quando a tu casa vengo,
sin duda es mucha la ocasion que tengo.

Vio. Bien has hecho,don Iuan,en declararte,
porque pienso que basto assegurarte
de esse temor,que el coraçon te oprime.

D.Iu. Como, Violante? *Vio.* Dime,
tienen tus zelos dueño señalado?

D.I. A solas muchas vezes he pensado.

Vio. Habla, pues yo te digo,
que ha de importarte el descansar conmigo.

D.I. Como don Lope. *Vio.* Acaba,
que en esso solo tu remedio estava.

D.I. De que manera? *Vio.* Escucha,
y de mi voluntad,que siempre es mucha,
verás la mayor prueba,
y la fineza por tu honor más nueva,
que hasta oy el mundo ha oido.

D.Iu. Pendiente de un cabello está el sentido.

Vio. Casar don Lope con Leonor tratava
que es el galan que de secreto amava,
y a quien llamava aquella noche triste,
en que entrambos (ay Cielo!) nos perdiste,
casastete con ella a tu despecho,
y como yo sabia de su pecho
el riezgo grande, que tu honor tenia,

me reſolvi, como ſecreta eſpia,
a velar por momentos,
ſobre ſus más ocultos penſamientos;
porque como te adoro,
(eſta vez me perdone mi decoro)
ſi ofendido te uiera,
es fuerça,que tu honor menos valiera,
y que yo te mirara
quiçá con otros ojos,y otra cara:
y aſſi firme,y conſtante,
tu honor aſſeguré de alli adelante,
por no llegar a uerte
de modo que pudiera aborrecerte.
Mas viendo,que don Lope en eſte tiempo,
por guſto, ó paſſatiempo,
ſi ya no fue por deſpicar la pena
de ver ſu dama agena,
me ronda, ſirve, y mira,
y a mis balcones por mi amor ſuſpira.
Yo que ſiempre el amor temiendo eſtava
de Leonor,porque acaba
mucho una pena,con amante brio,
(ó lo que deves al afecto mio!)
por ſer en tu honor parte,
y del todo acabar de aſſegurarte,
y tambien con intento
de aliuiar, ſi pudieſſe mi tormento.
Quien tal imaginara!
admiti (grande amor, fineza rara!)
de don Lope el amor, y galanteos,
haſta que fueron obras los deſeos,
porque una noche; mas diſcreto eres,
y ſuceſſo que empieça en las mugeres
por una noche eſcura, y infelice,
ſin dezirſe, ſe dize,
y aſſi tu lo imagina como ſabio,
que ſi el dezir una muger ſu agravio
es ciego barbariſmo,
mejor es informarte de ti miſmo;
y aſſi tu lo ſabrás con certidumbre,
y yo te lo diré ſin peſadumbre.

En efeto don Lope es mi marido:
ſi haſta agora encubierto lo he tenido,
ſupueſto que él me adora,
ſolo ha ſido recato, mas agora
que eſtriva tu ſoſſiego
en que Leonor lo ſepa,al punto luego
la diré lo que paſſa,
porque ſe yele,ſi en ſu amor ſe abraſa.
Eſto tu honor me deve;
pueſto que ſolo voluntad me mueve.
Si te precias de honrado,
el deſeo agradece, no el cuidado;
y ſi alcanças,don Iuan,que puedo en eſto
hazer más por tu honor;dilo de preſto,
dilo,que dicho el modo,
amor pienſo que tengo para todo:
y porque vivas en tu amor ſin zelos,
impoſſibles haré vivenlos Cielos.

D.I. Eſtoy a lo que he oido,
tan ſumamente(ay Dios!)agradecido,
viendo mi honor, Violante, aſſegurado
en tu nuevo cuidado,
que aunque ſiempre te adoro,
y un hora no ſe paſſa,que no lloro
los mal logrados de mi amor deſvelos,
y aunque sé que los zelos
ſon del amor la más terrible pena,
y aunque el mirarte agena
sé que ha de darme deſdichada muerte;
precio mi honor de ſuerte,
y eſtoy en tal eſtado,
que agradezco los zelos,que me has dado,
que es la primera vez que ſu mal nombre
ha parecido bien a ningun hombre.

Vio. Pues ya que eſtás ſeguro,y ſatisfecho,
razon ſerá que pagues a mi pecho,
don Iuan, eſta fineza
cõ no verme en tu vida. *D.I.* Que eſtrañeza!

Vio. Pues ſolo ha de ſervirme
de acabarme, perderme, y conſumirme,
quando el alma procura

reme-

remedio en otro amor. *D.I.* Sentencia dura.
Vio. Pues a Dios para siempre. *D.I.* Que desdicha!
Vio. Nunca en los tristes dura más la dicha.
D.I. Que pena! *Vio.* Que rigor! *D.I.* q̃ desconsuelo!
Vio. Assi baraxa la fortuna el Cielo.
D.I. Ay mi bien, ay mi dueño, ay mi señora,
si de una alma. *Vio.* Detente. *D.I.* Que te adora,
supiesses, y entendiesses los cuidados.
Vio. Porque me voy, no llamo a los criados.
D.I. Harto los llamas, pues te vas huyendo.
Vio. Harto me quedo, pues lo voy sintiendo:
y aun dixera: pero ya es muy tarde.
A Dios, señor dō Iuā? *D.I.* El Cielo os guarde. *Vanse.*

Sale don Lope, y Beltran su amigo.

Bel. Nunca os he visto tan triste,
ó a mi me lo ha parecido
D.Lop. Nunca tal causa he tenido.
Bel. Pues dezid en que consiste,
que gozando de Leonor
el favor con tanto gusto,
sea justo, ó no sea justo
en los dos aqueste amor,
tan descontento vivais,
que parece, vive Dios,
que sois el marido vos,
aquien ofendiendo estais.
Siendo assi que en tal estado,
aunque dél esteis zeloso,
el galan es el dichoso,
y el marido el desdichado.
D.Lop. Es engaño conocido,
que quanto al gusto, Beltran,
aunque haze el tiro el galan,
el dichoso es el marido.
Porque el marido, que piensa
que su muger es honrada,
nunca se afli je de nada,
porque nunca vé la ofensa.
Pero el galan, que a su dama,
por ser agena muger,
sabe que ha de amanecer
con su marido en la cama,
aquien ha de agasajar,
aunque lo contrario dize,
esse si que es infelize
en el querer, y el zelar:
Pues quiere a la dama bien,
y no la puede assistir,
y la vé con otro ir,
y ha de sufrirlo tambien.
Y si el uno lo ha ignorado,
y el otro lo ha consentido,
el dichoso es el marido,
y el galan el desdichado.
Mas no es esta, no, Beltran,
la causa de mi dolor,
porq̃ es más cuerdo mi amor;
penas mayores me están
el coraçon deshaziendo:
pero porque no os quexeis
de mi amor, ni murmureis,
q̃ de vos me ando encubriẽdo,
escuchadme, y confessad
que es la causa suficiente.
Bel. Si os escucho atentamente,
preguntaldo a mi amistad.
D.Lop. Ya sabeis como Leonor,
despues de averse casado,

solo

ſolo por razon de eſtado,
pues fue teniendome amor,
ciega,confuſa,afligida,
triſte,turbada,y agena,
por redimir una pena,
y reſcatar una vida,
dueño de ſu honor me hizo,
q̃ aũq fue mucho en ſu eſtado,
eſto de averſe tratado,
tiene(ay Cielos!)tal hechizo,
que no ay honra tan preciſa,
que no ſe rinda a partido;
porque dos,que ſe han querido,
ſe conciertan muy apriſſa.
Dueño pues de ſu belleza,
para podella gozar,
ver,hablar,y viſitar:
aqui mi deſdicha empieça.
Sin dar ſoſpecha en ſu caſa,
por lo que ſu honor eſtimo,
que la diſculpa de primo
ya en eſte ſiglo no paſſa:
Di en mirar,y feſtejar
a Violante ſin querer,
ſolo por dar a entender,
que el mirar,y paſſear
eſta calle por inſtantes,
ya de noche, y ya de dia
de otra cauſa procedia,
que el anſia de los amantes
es mirar por la opinion
del dueño,que amando eſtán:
trato de aquellos,Beltran,
que nobles,y honrados ſon.
Que ya sé que otros deſdizen
tanto del ſer,con que nacen,
que no eſtiman lo que hazen,
ſi a todos no ſe lo dizen.
Apenas pues en Violante
con aparentes enojos
puſe hipocrita los ojos,
pues era fingido amante:
Quando en ſu amor tal agrado,
y tal voluntad hallé,
que en amalla me empeñé,
porque ſoy tan deſgraciado,
que ſi de veras la amára,
la deſagradara yo,
y me amó,porque importó
entonces que no me amára.
Ella me hizo en efeto,
creida de mis amores,
tantos honeſtos favores,
que atrevido, é indiſcreto:
Preſumiendo que ſeriá
remedio para mi amor,
olvidarme de Leonor,
pues ya Leonor no era mia:
Y merecer la hermoſura
de Violante,como eſpoſo,
la conquiſté mas brioſo:
y una noche(que locura!)
Dandola tierno, y amante
de eſpoſo palabra,y fee,
tan de la ocaſion gozé,
que al fin gozé de Violante.
Si bien confuſo,y corrido
amaneci deſvelado,
de una tan enamorado,
como de otra arrepentido.
Iuzga agora qual podrá
eſtar quien ama a Leonor,
y de Violante al amor
tambien obligado eſtá.
Aunque ſi yo ſoy primero
que ninguna coſa aqui,
y ſin Leonor(ay de mi!)
sé que muero,vivir quiero
de ſu amor favorecido,
más conſtante,y más amante:
y aſſi perdone Violante,
qué aunq̃ mal trato aya ſido:

Quiẽ como yo tiene el pecho,
y está resuelto a querer,
aun ojos no ha de tener,
para ver lo que es mal hecho.
Bel. El lance es bien apretado.
D.I Como mi desdicha cierta;
más de Leonor a su puerta
un pañuelo han enseñado,
que es la seña de mi amor.
Sale a la puerta Ines con un lienço.
Bel. Pues lleguemos.
D.Lop. Es Ines?
Ines. Es quien tu criada es.
D.Lop. Ha venido tu señor?
Ines. No ha venido.
D.Lop. Puedo entrar?
In. No está en casa mi señora.
D.Lop. Pues donde?
In. Passó-se agora,
por divertir su pesar,
con Violante a entretener.
D.Lop. Leonor está cõ Violante?
Salen don Iuan, y Garito.
D.I. Zeloso, sin ser amante,
es fuerça reconocer
dos hombres, que estã, Garito,
a la puerta de mi casa.
In. Pues a Dios que gente passa.
Gar. Pues que yerro, ó que delito
es para sacar la espada,
ver a dos hombres parar?
D.Iu. Es darme que sospechar.
Gar. Y quien no sospecha nada,
porque es bien intencionado,
que ha de hazer?
D.Iu. Lo que yo hiziere.
Gar. Esso será, si pudiere.
Bel. Y Violante ha sospechado
algo desta voluntad?
D.Lop. Ya piensa que se acabó.
Bel. Y Leonor diralo? *D.L.* No,
que aunque es tanta su amistad,
como es flaqueza en efeto,
la calla por si, por mi,
y por su esposo; y assi
todo viene a estar secreto.
Bel. Y aveis de ver a Leonor
esta noche? *D.L.* Si veré,
pero encubierto estaré.
D.I. Este es dõ Lope, y mi honor
se admira, que como amante
ronde, y registre mi casa.
Passa don Lope a la otra parte.
D.L. Venid. *D.I.* Pero ya se passa
a la casa de Violante.
Gar. Ves, señor, como no era
justo aver hecho otra cosa?
D.I. El tẽdrá muger hermosa.
Rezio D. Lop. Esta es agora la esfera,
adonde voy a vivir,
aqui por mi vida vengo,
y aqui toda el alma tengo.
D.I. Que más claro ha de dezir,
que a doña Violante adora?
D.L. Todo el tiempo lo mudó,
ayer si me pareció
mal esta casa, y agora
(O lo que puede el amor!)
se me vá el alma tras ella,
mas tal joya tengo en ella.
D.I. Esto es dezir q̃ a Leonor
quiso un tiempo, y q̃ ya quiere
al dueño de aquesta casa,
pues por Violante se abrasa;
oy toda mi duda muere.
Pues della, y dél he sabido
lo que no puede negarse:
gran bien es desengañarse
tan claramente un marido.
D.Lop. Pues idos, q̃ yo me entro,
por si puedo verla oy,

porque

porque en mi viendola eſtoy,
como fuera de mi centro.
D. I. Veala muy en buen hora,
porque,aunque zelos me dé,
contentiſſimo eſtaré
de que adore aquien adora,
pues mi honor no ſe profana.
Bel. a Dios pues,porq̃ ya es tarde.
D. L. Mil años el Cielo os guarde,
y veamonos mañana.
Vanſe los dos.
D. Iu. Entróſe,y pues ſatisfecho
de mis zelos vengo a eſtar,
no quiero en mi caſa entrar,
q̃ un hõbre,q̃ a ſu deſpecho
ſe ha caſado, ſin querer
a la muger,que recibe,
ſolo vive mientras vive,
ſin vivir con ſu muger.
Vanſe, y ſalen Leonor, y Violante.
Vio. Siẽpre de una miſma ſuerte
en mi caſa,y en mis ojos
ſerás, Leonor,recibida.
Leo. Bien ſe vé que lo conozco,
pues en todas mis deſdichas
de tu amiſtad me ſocorro.
Vio. Yo tambien te he meneſter,
para hablarte en un negocio,
q̃ me importa mucho. *L.* pues
ya por hecho le ſupongo,
ſi es coſa,que eſté en mi mano,
porque deſuerte,y de modo
he meneſter tu favor
para un intento amoroſo,
que haré impoſſibles por ti,
ſi como pienſo,le logro.
Vio. Pues en que puedo ſervirte?
Leo. Dixeronme que mi eſpoſo
ha eſtado agora contigo,
y como la cauſa ignoro.
Vio. Si ſon zelos,ſon injuſtos.
Leo. De que tal digas me corro.
V. Pues q̃ ha ſido? *Le.* Como anda
eſtos dias rezeloſo.
Vio. Pues q̃ importa q̃ lo ande?
digo,quanto a tu decoro,
ſi tu no dás ocaſion
a ſu duda,ó a ſu antojo?
Es verdad que en las palabras
moſtró aſſi algunos aſſomos
de rezelos de don Lope:
pero yo, que lo sé todo,
le ſatisfize de ſuerte,
que aun un penſamiento ſolo
no llevó contra tu fama,
de ſoſpecha,ni de enojo.
Leo. Hiziſteme un grande guſto.
Vio. Antes fue ſervicio corto.
pues dezir una verdad,
que yo con las manos toco,
más fue razon,que liſonja,
más fue deuda,que ſoborno.
Leo. Es aſſi,mas porque veas
q̃ me ha importado, y no poco,
lo q̃ has hecho,atẽta eſcucha.
Vio. Di, Leonor,que ya te oygo,
aunq̃ con mil ſobreſaltos, *Ap.*
por más que el alma reporto.
Leo. Ya ſabes que me casé
con don Iuan de Silva,ſolo
por eſtarnos bien a entrãbos.
Vio. Ya lo sé,pues q̃ lo lloro. *Ap.*
Leo. Y que antes de caſarme
con lagrimas en los ojos
te rogué que le dixeſſes,
que queria bien a otro,
para que no ſe caſaſſe.
Vio. Ya yo ſe lo dixe todo:
pero dixele tambien,
como era,Leonor,notorio,
que tu amor no auia llegado
más,que a querer por eſpoſo

a don Lope,y en efeto,
viendo-ſe apretar de todos,
quiſo vivir. *Leo.* Hizo mal,
que quien es tan animoſo,
q̃ con muger, q̃ a otro quiere,
quiere caſarſe,ó es loco,
ó parece que ſu ofenſa
caſi la feſteja él propio;
porque quiẽ ſufre el amago,
paſſará por el oprobio.
No te eſpante que a don Iuan
le culpe tanto,que como
es en mi qualquier delito,
ſiendo quiẽ ſoy,tan impropio,
le ando buſcando diſculpas,
porque deſpues en ſu abono,
quando llegues a juzgarle,
te parezca más piadoſo.
Vio. Tu delito? *Leo.* Yo delito,
porque en un mar de ſollozos
viendome anegar,y viendo
que vivo ſin quien adoro,
y que es don Lope mi vida.
Vio. Vete muger poco a poco,
q̃ me vas rompiendo el alma,
pero callar es forçoſo.
Leo. Me reſolui.
Vio. No te turbes.
Leo. Es q̃ la verguença al roſtro
ſe aſſoma como a ventana.
Vio. q̃ importa? mugeres ſomos
entrambas,y yo tu amiga.
Leo. Satisfecha eſtoy de todo,
y aſſi digo que don Lope.
Vio. Tu primo, Leonor.
Leo. El propio.
Vio. Adelante:ya eſtoy muerta!
Aparte.
Leo. Mejor lugar que mi eſpoſo
tiene en mi pecho , y mis bra-
ços,
pues que me goza, y le gozo:
verdad es que he procurado
a fuerça de mi decoro,
encubrirte aqueſte yerro,
que dentro del alma eſcondo,
porque en efeto es flaqueza
con que mi valor deſdoro:
y porque tambien don Lope,
que es recatado,aunq̃ moço,
me ha pedido te lo calle,
quando hemos eſtado ſolos.
Vio. Eſſo creo yo muy bien
de ſus reſpetos honroſos.
Valgame Dios! *Ap.*
Leo. Pero viendo
que ya don Iuan cuidadoſo
repara en nueſtras acciones,
y atiende a nueſtros coloquios,
y que hablarnos en mi caſa,
deſpues de ſer peligroſo,
es en mi poca modeſtia,
y en dõ Lope mucho eſtorvo:
me ha parecido (ay Violante!)
perdoname, ſi me arrojo
a valerme de tu amor,
por ſer tu,como es notorio,
mi mayor amiga,y quien
aun más que yo,no lo ignoro.
de mi guſto ſe ha de holgar
como yo lo hiziera,y todo.
Don Lope vendrá a tu caſa,
quando el Sol ſus rayos roxos
aya eſcondido en el mar,
para alumbrar otro polo,
y yo me vendré tambien,
pues con eſe intento ſolo
para tu quarto hize puerta,
y aſſi ſin raſtro, ni aſſomo
de ſoſpecha de don Iuan,
que es en fin dueño forçoſo,
nueſtro amor proſeguiremos,
cuyo

cuyo aumento,cuyo logro
deveré a tu diligencia,
a cuya piedad me arrojo
como a ſagrado del alma,
donde lo que pierdo cobro.
Que en retorno deſta gracia,
que deſte guſto en retorno,
alma,libertad,honor,
hazienda,vida,repoſo,
dedico,ofrezco,conſagro,
ſacrifico,entrego,y poſtro
a tus pies para ſeruirte.
Mas de que es eſte alboroto?

Sale Luiſa.

Lui. Ines, ſeñora te eſtá
llamando,porque tu eſpoſo
ha venido. *Leo.* Pues a Dios
te queda,que eſtá zeloſo,
y no es bien q̃ me enche menos
quando ſu quietud apoyo;
mañana bolveré a verte
con mas tiẽpo,y cõ mas ocio,
y hablaremos muy de eſpacio,
Dios te guarde.
Vio. Y a ti, y todo
Leo. Y ha mucho que vino?
Lui. Agora
entran el amo,y el moço.

Entranſe Luiſa, y Leonor.

Vio. O no es verdad lo que miro,
ó no es verdad lo que oygo,
ó no es verdad lo que ſiento,
ó no es verdad lo que lloro,
ó no es verdad que eſtoy viva,
porque no puede ſer todo.
Son tantas ſi,las deſdichas,
con que el Cielo riguroſo
me aflige, que aun no lo ſiento,
porque no las hallo el fondo.
Don Lope ingrato profana
la fé,y palabra de eſpoſo,
Leonor atrevida ofende
lo ſacro del matrimonio.
Don Iuan deshonrado vive,
y yo,que a mi cargo tomo
la ſeguridad, ſoy quien
más le ofendo, y le deshonro,
pues le aſſeguro del daño,
y le dexo en el oprobio.
Y aſſi turbada,y confuſa
como quien navega el golfo,
topa a cada ſombra un monte,
a cada ruido un aſſombro,
a cada luz un baxio,
y a cada paſſo un eſcollo.
Porque ſi a don Iuan le doy
parte de aqueſto,es forçoſo
que dé la muerte a don Lope,
con que me pierdo del todo;
pues q̃da mi honor ſin dueño,
y mi culpa ſin abono.
Si ſe lo callo a don Iuan,
y a Leonor lo digo ſolo,
eſtá tan ciega,que temo
más que ſu enmienda ſu enojo;
porque nunca le embaraçan
a quien ama los eſtorvos.
Y ſi a don Lope lo digo,
y la colera desfogo
de mi juſto ſentimiento
contra ſu amor,le ocaſiono
a que el reſpeto me pierda,
que lagrimas,y ſollozos
de muger,que ſe gozó,
cueſtan mucho, y valen poco,
y más quien quiere a otra.
Pues conſentir a mis ojos
mi agravio,y el de don Iuan,
(aun de dezillo me corro)
es impoſſible;pues quando
hazerſe quiziera ſordo
mi amor a ſu miſma afrentá,

que es un pensamiento loco,
a la de don Iuan no puede,
ni podrá,porque de un modo
siẽpre le estimo,y le quiero,
y siempre suya me nombro.
Que aunq̃ el amor de dõ Lope
ha sido en mi más costoso,
para lo del alma es menos,
para lo del gusto es poco,
para lo de adentro es nada:
pues con él me empeñé solo
por el honor de don Iuan,
y por buscar desahogo
a las penas,que sentia,
curando un daño con otro.
De forma,q̃ en dos incendios
soy mariposa,que compro
sino la vida,la llama,
sino el consuelo,el abono.
Amo en don Lope mi honor,
busco en don Iuan mi reposo,
temo alli lo que aventuro,
finjo aqui lo que no cobro:
y entre el temor,y el engaño,
entre el rezelo,y el gozo,
ni muero de lo que temo,
ni vivo de lo que adoro.
Mas que es esto?yo permito
al sentimiento sollozos,
suspiros al coraçon,
y lagrimas a los ojos,
quando brota el alma agravios,
como el ayre nieve en copos,
como el alua yelo en grumos,
y rayos el Cielo en soplos?
Arda en vergonçosa injuria,
teñido de infamia el rostro,
buelto el honor en ceniças,
deshecha la vida en polvos,
y en vez de uengar agravios,
a referirlos me pongo,
a contarlos me detengo,
y a llorarlos me acomodo?
Baxen,baxen de su esfera
ardientes rayos en ombros
del ayre,consuma el fuego
estas lagrimas,que lloro,
estas penas, que padezco,
estos suspiros,que formo,
y truequense las ternuras
en buscar traças,y modos,
para estorvar de don Iuan
el agravio ignominioso,
y assegurar de mi honor
el ya perdido decoro,
que despues de assegurado,
siendo don Lope mi esposo,
sino bastaren con él,
sobre ruegos amorosos,
lagrimas,ansias,suspiros,
razones,penas,y lloros,
bastarán iras,afrentas,
escandalos,alborotos,
y atrocidades,que corran
calientes de sangre arroyos
por Setubal,y Lisboa:
porque si el Cielo piadoso
permite en el suelo agrauios,
vẽgãças permite,y todo. *Vase.*

JORNADA TERCERA.

Sale Luisa, y Garito.

Gar. Dexame por Dios.
Lui. Que tienes?
Ga. Ha fortunilla cruel!
Lui. Haste casado?
Gar. Soy cuerdo.
Lui. Tienes hambre?
Gar. Oy almorcé.
Lu. Ay dineros?

Gar. Los que baſtan
para no aver meneſter.
Lui. Eſtás enfermo?
Gar Bien como.
Lui. Quieres bien?
Gar. No quiero bien,
ni en mi vida quiſe a nadie.
Lui. Dios te dé ſalud. *Gar.* Amen.
Lu. Eres Caluo? *Ga.* ſoy dichoſo.
Lui. Y cochero? *Gar.* Soy cortés.
Lui. tienes pleitos? *G.* Eſtoy gordo.
Lui. deves? *G.* No ſoy mercader.
Lui. Callas algo? *Ga.* Soy Garito.
Lui. Hazes verſos? *Gar.* No,
Lui. Porque?
Gar. Porque no sé dezir mal,
que es lo que ſe ha de ſaber.
Lui. Pues que tienes? habla di,
que ay de nuevo?
Gar. Que ha de aver?
la puta que me parió.
Lui. Luego ya bolvió a nacer?
huelgome, porque me dizen,
que era muy buena muger.
Ga. Dexemonos de donayres.
que agora no vengo a fé
para burlas. *Lui.* Porq̃ cauſa?
Ga. Porque cauſa? porque a ſer
voy aprendiz de difunto.
Lui. Adonde? quando? ó porque?
Ga. Adonde? al Braſil, lugar
que ha ganado el Olandés,
dele Dios lo que merece:
Quando? eſta tarde me iré;
y porque? porque mi amo,
Capitan nombrado es,
deſta Villa, con que he dicho
el donde, y quando, y porque.
Lui. En fin que don Iuan ſe vá?
Ga. Pues! Luiſa que puede hazer
ſi deſde ayer que ſe ſupo,
no ay fidalgo que no eſté
por ſu Rey, y por ſu patria,
com hambre canina, de
Luteranos en gigote,
Calviniſtas en paſtel,
y Olandeſes en almivar?
Lui. Y tu di, pienſas vencer
mucha deſſa gẽte? *Ga.* como,
ſino nos puede caber
atajada por perſona,
porque van allá tambien,
ſeis mil rayos de Caſtilla,
aunque no sé para que,
pues para rendir un mundo,
a cozes, y a puntapies,
baſtavan cien Caſtellanos,
ó ſobrava un Portugues,
que todo viene a ſer uno.
No es bueno, que con no ſer
el Olandes mi pariente,
porque jamás le traté,
ni me ha tomado una mano,
me haze laſtima, por ver,
que ir Caſtilla, y Portugal,
es llevarle de una vez,
la Cruz, la uncion, y el dotor;
poque es impoſſible, que
en viendonos, no ſe mueran
de noſotros, como quien
ſe muere de unas tercianas,
porque cada Eſpañol es,
inſolidum, para cada
enemigo de la Fé,
un tabardillo congola,
una modorra con pies.
Mas tu ama viene alli.
Lui. Pues a Dios haſta deſpues.
Gar. Tierno voy.
Lui. Pues ſi lo vas,
que me pienſas, di, traer?
Ga. Con eſſo me he endurecido.

Lui. Pues yo te maduraré.
Gar. Que no ay ausencia sin *Ap.*
traedme?
Lui. Que dizes? *Ga.* q̃ te traeré
muchas cosas de importancia.
Lui. Que por vida tuya, que?
Ga. Minha figura, é pessoa,
que he ó mais, que pode ser?
Entran don Lope, y Violante.
Vio. En efeto os vais?
D. Lop. Es fuerça,
porque lo es en mi el hazer
lo que tengo obligacion.
Vio. Mortal estoy! Luisa vé, *Ap.*
y dila a doña Leonor,
que al punto me venga a ver
para un negocio, que importa
a las dos. *Lui.* Bolando iré.
Vio. Dila tambien que conmigo
queda don Lope.
Lui. Está bien. *Vase.*
Vio. Por Dios que hemos de salir
destas cosas de una vez.
No pretendo yo que vos,
siendo quien sois, os quedeis,
y más estando nombrado
por Alferez, bien se vé:
pero quisiera, señor,
aunque espero que vendreis
con salud.
D. Lo. Que? *Vio.* Que primero,
pues al cabo se ha de hazer.
D. L. Esso es dezir que me case,
y agora tiempo no es.
Vio. Porque?
D. L. Porque falta el tiempo.
Vio. Poco tiempo es menester.
D. L. Es menester prevencion.
Vio. Yo, don Lope, la tendré.
D. Lop. Para q̃ si me voy luego?
Vio. Si os vais luego, dezis bien.
Valgame Dios lo q̃ sufre *Ap.*
una infelice muger,
que se vé como me veo,
puesto el honor a los pies,
de un ingrato.
D. L. Que dezis?
Vio. Digo, que pues no quereis,
que sea quando querais.
D. L. Lo que yo asseguraré,
es que bolveré muy presto.
Vio. Porque, don Lope, porque?
D. L. Ay Leonor! *Ap.*
porque en Setubal
dexo el alma.
Vio. Ya lo sé,
dichosa yo, que os merezco
tanto favor, y merced.
D. L. Que mal entiende *Ap.*
mi amor.
Vio. Que bien penetro el
doblez
de sus confusas palabras.
D. L. Siẽpre mi amor grande fue,
y más agora, que pierdo
la hermosura, que adoré.
Vio. No es perderla el ausentarse.
D. L. Llamo perdella el no ver
a su dueño. *Vio.* Que soy yo:
vivais mil años. Amen.
Ha traidor!
D. L. Bien lo ha creido. *Ap.*
mas dezid, señora, quien
entró por aquella puerta.
Vio. Leonor es, no os altereis.
D. L. Como q̃ no? muerto soy, *Ap.*
si con Violante me vé:
yo me escondo.
Vio. Pues que importa,
que vós en mi casa esteis?
D. L. No está biẽ a vuestro honor,
que es muger, y puede ser.

Vio.

Vio. Y a estais,dõ Lope,entendido.
D.L. Violante,quien quiere bien,
ha de ser muy recatado.
Vio. Muy como quiẽ sois hazeis;
pero agora.
D.L. No ay que hablar,
yo me tengo de esconder.
Entrase al alcoba.
Vio. Pues escondéos,no importa,
que antes de mucho saldreis
a descubrir la verdad. *Ap.*
D.L. Lindamente me escapé.
Sale Leonor.
Leo. Violante?
Vio. Leonor amiga?
Leo. O que bien se echa de ver
tu cuidado,aunque yo estoy
tan fuera de mi,despues
q̃ he sabido aquesta ausencia,
que aun no sé si acertaré
a agradecerlo:más dime,
don Lope adonde se fue,
que Luisa me dixo agora,
que hablando estavas con él?
Vio. No se fue,que se escondió,
quando subias.
Leo. Porque,
si sabe que eres mi amiga?
Vio. Por esso devió de ser.
D.Lop. Perdido soy,si lo dize.
A la puerta.
Vio. Pero yo le llamaré:
señor don Lope,salid.
Sacale Violante.
D.L. Todo se ha echado
a perder' *Ap.*
que diré,que estoy difunto?
Leo. Don Lope,primo,mi bien.
D.L. Señora,no estoy en mi. *Ap,*
Vio. Cielos,aqui he menester
vuestro amparo.
Leo. Habla don Lope,
que aunque viendonos esté
Violante no importa nada,
porque es amiga,y aquien
para lograr nuestro amor,
toda el alma le fié,
que temes?dame los braços.
Vio. Tengase vuessa merced,
que ay mucho,que averiguar
primero que se los dé.
D.Lop. Muerto estoy!
Leo. Que es lo que dizes?
Vio. Que,porq̃ no os admireis
de una novedad tan grande,
la historia de todos tres
me escucheis,si sois servida:
que en sabiendola,yo sé,
que ni a mi honor ofendais,
ni a vuestro primo abraceis.
Leo. Porque razon?
Vio. Escuchadme,
pues que lo quereis saber:
Vós quisisteis a don Lope,
y él tambien os quiso bien,
vós os casastes con otro,
porque assi forçoso fue:
don Lope quedó sin vós,
y vós quedastes sin él,
fortuna que sigue a muchas:
don Lope me vió despues,
enternecióle mi amor,
no me espanto,es Portuguez:
admiti su voluntad,
no fue mucho,soy muger:
dióme palabra de esposo,
claro está templó el desden:
tuvo ocasion,y es discreto,
lo demás no es menester
dezirse,que ay muchas cosas
de calidad tan cruel,
que solo quando se callan,

ſe dan mejor a entender.
Gozó de vueſtra hermoſura
en eſte tiempo tambien,
que amar una,y gozar otra
ya en los hombres uſo es:
más con una diferencia,
que es fuerça que confeſſeis,
que os quiſo a vos para dama,
pero a mi para muger.
Yo en efeto lo ſoy ſuya,
y por eſſo os eſtorvé
los amores,y los braeos:
pues no pareciera bien,
que delante de mis ojos
a mi eſpoſo enamoreis.
Eſta es toda la verdad,
vos,Leonor,ſois muy cortés,
don Lope muy Cavallero,
don Iuan muy hõbre de bien,
y yo muy amiga vueſtra,
miradlo que haveis de hazer,
para que yo tenga honor,
don Lope me guarde fé,
don Iuan no buelva zeloſo,
y uos ſegura quedeis.
D.L. Aqui mi engaño acabó. *Ap.*
y aqui mi pena comiença.
L. El alma aũ tiene verguẽça, *Ap!*
de eſcuchar lo que eſcucho.
Valgame Dios!
D.Lop. Caſo eſtraño! *Ap.*
Vio. Entrãbos muertos eſtã. *Ap.*
Leo. Ha fementido galan!
Vio. Eſſo ſi,ſepa ſu engaño, *Ap.*
porque principal,y honeſta
ſe enmiende.
Leo. Que puedo hazer?
Vio. Ya tardais en reſponder.
Leo. No es tan facil la reſpueſta,
que la puede atropellar.
Pero ſi ya eſtoy perdida, *Ap.*
y ya no eſtimo la vida,
de que me ſirve dudar?
Eſcuchame atentamente.
D.L. Agora mi muerte eſcucho.
Leo. Porq̃ he dezirte mucho,
y todo muy brevemente.
Negarte que eſtoy mortal,
fuera deſalumbramiento,
porque tengo entẽdimiento,
y he nacido principal.
Encubrir lo que paſſó
fuera modeſtia infelize;
porque nunca ſe deſdize
una muger como yo.
Dezirte que no querré
a don Lope,es deſvario,
porq̃ no eſtá en mi alvedrio
olvidar lo que adoré.
Porque quien amãdo muere,
deſpues de un lance preciſo,
pudo querer quando quiſo,
más no oluidar quando quiere.
Perſuadirte a que el reſpeto
tuyo me pueda obligar
a que le dexe de amar
en publico,y en ſecreto,
es una uana locura,
porque lo que no han podido
el honor de mi marido,
el ſer de mi compoſtura,
y el ver que noble naci,
tu amor no lo ha de poder;
pues q̃ por ti no he de hazer
lo que no puedo por mi.
Entender que el deſengaño
me deſmaya,y desfallece,
es engaño,que antes crece
con el deſengaño el daño.
Pues penſar que he de ſufrir
tu amor queriendole bien,
es diſparate tambien,

pues

pues no he de querer morir.
De manera,que no ay modo
ni es possible que se tope,
para dexar a don Lope,
aunque lo aventure todo.
Mas porque tu amor no diga,
que estoy contigo sobrada,
y que por ti no hago nada,
quando me doy por tu amiga.
Digo que lo que pudiera
darse por remedio aqui,
es,que don Lope (ay de mi!)
delante de mi dixera:
pues es el mejor testigo
que goza tu voluntad,
y que en efeto es verdad
que ha de casarse contigo.
Que si esto dize, tal soy,
q̃ aunque q̃ sé ha de matarme
de su amistad apartarme,
quando adorandole estoy:
Primero me haré pedaços
que le hable,ni le vea,
como yo conozca,y crea
que tiene vida en tus braços.
Porque el desaire mayor
en mugeres de buen arte,
es ir con otra a la parte
en los gustos,y el amor.
Y assi trata que él lo diga,
para dividirme dél,
porque si prosigue él,
es fuerça que yo prosiga.
Vio. Pues haz cuẽta q̃ has perdido
a don Lope,porque es fuerça
aunque de su gusto tuerça
confessar que es mi marido.
Habla don Lope. *d.L.* Si haré.
Ap.L. Para matarme será.
Ap.D.L. Difunta Leonor está,
aunque no tiene de que.
Porque llegado a purar,
no ay obligacion tan grande,
que contra mi amor me mande
que la dexe de adorar.
Que he procurado.
Vio. Que dizes?
D.L. quãto he podido escusarme
como se ha visto,de hallarme
en lance tan apretado.
Porque es fuerça que contigo,
ó conmigo quede mal,
pero pues mi suerte es tal,
digo. *Vio.* Dilo aprissa.
D.Lop. Digo,
que a Leonor quiero,y adoro
aquien desde que naci
alma,y libertad rendi:
perdoneme tu decoro.
Porq̃ aunq̃ ingrato me llame
tal estoy,si he de perdella,
que por ser fino con ella,
seré con tu honor infame.
Y assi trata de no hazer
alboroto en el lugar,
porque ni me he de casar,
ni a Leonor he de ofender:
Vase.
Leo. Visto lo que respondió,
claro está que he de dezir,
que no te pudo servir,
porque soy primero yo. *Vase.*

Vio. Es tanto mi dolor,es mi tormento
Tan otro del que usan vulgarmente,
Que si se alivia el mal quando se siente,
Ya de puro sentille no le siento.
Sino es que me faltó conocimiento,

Porque

Porque quien tanta ſin razon conſiente,
O ha de rendir la vida al accidente,
O no ha de confeſſar entendimiento.
Don Lope eſtá adorando a mi enemiga,
Leonor contra mi honor tambien le adora,
Engañado don Iuan no lo caſtiga.
Y yo,que miro eſte deſprecio agora,
Que sé yo como eſtoy,otro lo diga,
Porque quien más lo ſiente,más lo ignora.

Entra Luiſa.

Lui. Aunque conozco,ſeñora,
el diſguſto,con que eſtás,
y que la nueva,que traigo,
el peſar te ha de aumentar,
no me parece que cumplo
con ſer criada leal,
ſi dello no te doy parte.
Vio. Pues dila,ſin rezelar
que me pueda dar más pena;
porque el coraçon eſtá
tan lleno dellas,que es fuerça
que , quando eſſa quiera entrar,
la reſpondan las de adentro,
que no caben más allá;
y ſi yo no tengo en mi
para otra pena lugar,
que importa que me la dés,
no aviendola de tomar?
Lui. Pues digo,que eſtando aora
con Ines en el portal,
como ignora totalmente
lo que paſſa por acá,
me dixo,que concertados
Leonor,y don Lope eſtán
en q̃ han de verſe eſta noche.
Vi. Como? *L.* bolviendo al lugar
don Lope deſde la puerta
en partiendo-ſe don Iuan.
Vio. Valgame el Cielo!
Lui. Parece,
ſegun alterada eſtás,
que tambien para eſta pena
huvo en el alma lugar.
Vio. No has viſto, Luiſa,q̃ quando
una perſona Real
allega a un grande concurſo,
que ſe aprietan los demas,
porque paſſe, aunque no tenga
baſtante capacidad?
que ſiempre llega temprano
el que por ſu ſangre es más;
pues aſſi mi triſte pecho
con las penas,que le dán,
aunque eſtava reventando,
viendo la mayor llegar,
hizo apretar a las otras
por de menos calidad,
para que cupieſſe aqueſta,
que ſiempre para un peſar,
por ocupada que eſté,
ſobra en el alma lugar.
Ay don Iuan,ay honor mio,
ay ingrato,ay desleal,
y ay de mi,que lo he de ver!
Mas de que ſirve llorar,
quando la ocaſion vengança
pidiendo a vozes eſtá.
Ya tuvo fin la blandura,
ya ſe acabó la piedad,
ya ſe rindió la modeſtia,
y el ſilencio cejó atrás;
porque fuera valer menos
aguardar a ſufrir más.

A un gran yero otro mayor:
Luisa ven, que has de llevar
dos papeles. *Lui.* Para quien?
Vio. El uno para don Iuan,
y el otro al Corregidor.
Lui. No ves que don Iuan se vá?
Vio. Pues para que no se vaya
sin honor de Portugal.
Lui. Pues que pretendes?
Vio. Pretendo,
pero despues lo sabrás.
Lu. Advierte.
Vio. No ay que advertir.
Lui. Mira. *Vio.* Ya no ay q̃ mirar.
Lui. Cõsidera. *V.* Ya es muy tarde.
Lui. Repara.
Vio. Ya es por demás,
porque quien no tiene honor,
no tiene que reparar.
Ay pena! ay furia! ay rabia!
ay llanto! ay mal!
que conjurados en mi muerte
estais!

Tocan una caxa sale don Iuan con su gineta, botas, y espuelas, y Garito de soldado Gracioso.

D. Iu. Marche el campo, q̃ aunq̃ es tarde,
ay orden particular
para salir del lugar,
en haziendose el alarde.

Buelven a tocar, y va passando la compañia con mugeres, y matalotage, don Lope por Alferez, y Beltran por su Sargento, y dizen al passar.

D. Lop. Si preguntare por mi
el Capitan. *Bel.* Que diré?
D. Lop Que con don Basco passé
adelante. *Bel.* Harelo assi.

Entrase.

Gar. Aunque gente tan valiente
has juntado en solo un dia,
gente vá en la compañia,
para hazer mucha mas gente.
Pero parece que estás
sin gusto.
D. Iu. No sé que siento,
que voy con desabrimiento.
Gar. Pues agora no dirás,
que no te quiere Leonor,
porq̃ ha sentido esta ausencia
con estremo, es evidencia.
D. I. Ya estoy cierto de su amor:
Mas que importa que lo esté,
si el alma firme, y constante
siempre idolatra en Violante?
y más agora que sé
que tiene a don Lope amor:
mas pues no puedo estorvallo,
traeme, Garito, el cavallo,
sigamos el atambor:
a ofrecer al Rey la vida
os combida en tal contienda.
r. Por cierto a linda merienda
el atambor nos combida.
D. Iu. Pues no combida a la fama,
cuyo espiritu inmortal
en quadernos de metal
por el orbe se derrama?
Gar. Miren, y que consolado
lo dize, y de que manera,
como si la fama fuera
algun conejo empanado!
D. Iu. Vivir quieres. *Gar.* Es assi,
mas pienso que no es baxeza.

Entra Luisa.

Lui. El es, y la buena pieça
de Garito. Ce. *D. Iu.* Es a mi?
Lui. Si señor.
Gar. Por Dios que es Luisa.
D. Iu. Luisa, pues adonde vas?

Lui. A darte aqueſto no más,
y a bolverme muy apriſſa.
D.Iu. Pues aguarda la reſpueſta.
Lui. No me puedo detener,
que la reſpueſta es hazer.
lo que en él ſe te amoneſta.
Vaſe.
Gar. Sin aguardar mas razones
ſe fue. *D.I.* pues abro el papel.
Gar. Leed preſto.
D.Iu. No ay en él
más deſtos quatro renglones.
Lea. Si ſe apartare de vós
don Lope, venidme a ver,
porque os avré meneſter,
y os importa. Guardeos Dios.
Con razon eſtoy ſuſpenſo,
y más mientras más le paſſo.
Gar. Vive Chriſto q̃ es mal caſo.
D.Iu. Pues que pienſas?
Gar. Nada pienſo.
Pero es muy para penſar
el no ſaber lo que intente. rar,
D.Iu. Lo que yo sé ſolamente,
es que me embia a llamar.
Y que a ſu amor devo yo
el honor, por lo que sé,
y aſſi lo que en eſto haré,
es ir, que pues me llamó,
ó me importa a mi, ó a ella:
ſi a ella, yo avré cumplido
con avella obedecido
la obligacion de querella.
Si a mi, mi negocio hago,
en lo poco que aventuro,
pues mis zelos aſſeguro,
y mis dudas ſatisfago.
Y aſſi vamos a ſaber
ſi vá adelante don Lope:
porque como no le tope,
al punto me he de bolver.
Gar. Eres noble?
D.Iu. Soy amante,
aunque vivo en otra esfera.
Ha fortuna, quien pudiera
ſer eſclavo de Violante!
Vanſe. y ſale Violante con un papel, y Luiſa.
Vio. En efeto entrarle viſte.
Lui. Como eſtava con cuidado,
aunque entró muy disfarçado,
fue facil.
Vio. Muy bien lo hiziſte.
L. Si, mas antes que te arrojes,
advierte que te aventuras.
Vi. Si darme guſto procuras,
calla, ó vete. *L.* No te enojes,
que eſto es ſolo aver temido
lo que puede ſuceder.
Vio. Luiſa, lo que tu has de hazer
es, que en aviendo venido
don Iuan, ſin hazer rumor,
ni dezille nada a él,
lleves aqueſte papel
bollando al Corregidor.
Lo demás no es para ti,
y más viendo que eſtoy loca.
Lui. A ti el mandarme te toca,
y el obedecerte a mi.
Vaſe.
Vio. Accion parecerá fea
al mundo, y a Dios tambien,
llamar a un hombre de bien
para que ſu agravio vea:
más para que no lo ſea,
venga, y hallеſe vengado,
y en vez de eſtar enojado,
ſe dará por bien ſervido,
pues quien le avisó ofendió
le tiene deſagraviado.
Leonor, el nombre ofendido
de don Iuan, y el duelo puede

hazer que ofendido quede
por la cauſa, que otra dió;
Mas pues otra le agravió,
otra que en amor le exceda,
en la vengança ſuceda,
pues fuera error ſingular,
que una le pueda agraviar,
y otra vengalle no pueda.
Si juez el mundo ha de ſer
de don Iuan, y de mi honra,
antes que nueſtra deshonra
la vengança ha de ſaber.
Tengan ſus ojos que ver,
quando murmuren ſus labios,
pues só los medios más ſabios
de enmudecer enemigos,
que ſe ſepan los caſtigos
primero que los agravios.
Y aſſi pues, que la ocaſion
me combida, vengaré
de mi honor la injuſta fee,
y de don Iuan la opinion.
En ſu muda ſuſpenſion
duerme el ſilencio, eſta es
la llave del quarto, pues
yo llego, y abro, ya abri.

Llega, y abre una puerta.

quedeſe la puerta aſſi,
porq̃ entre don Iuan deſpues.

Entra por una puerta, y buelve a ſalir por otra.

Vio. Sin ſer de nadie ſentida,
abri, y entré, y he llegado
de Leonor haſta el eſtrado,
que lo ha de ſer de ſu vida.
Aqui una luz eſcondida
ſe vé, ſobre aquella almohada
eſtá una daga arrojada:
la voz de don Lope alli
ſe eſcucha (ay triſte!) y aqui
eſtá ſu capa, y eſpada:
Pues como tan deſcuidado
eſtá quien con tantos riñe,
que la eſpada ſe deſciñe,
y la dexa de ſu lado?
Sino es ya que ſu peccado,
viendo q̃ es mi honor juſticia,
y que prenderle codicia
con obediencia forçada,
ſe adelanta a dar la eſpada,
conociendo ſu malicia.
Mas para que me detengo,
quando me eſtoy abraſando
de embidia, y colera, y quando
a cobrar mi opinion vengo?
Crueldad es, pero yo tengo
cauſa para la crueldad,
que es injuſta la piedad,
que no caſtiga un error,
quando padece el honor
por agena voluntad:
[illegible] un hõbre encuẽtra a ſu eſpo- (ſa
Con el galan, que la trata,
no los hiere, no los mata,
ſin apelar a otra coſa?
Pues porque, ſi eſtá zeloſa,
y ſu agravio llega a ver,
no ha de matar la muger?
ó porque razon de ſabio
ha de ſer uno el agravio,
y la ley no lo ha de ſer?
Y aſſi mueran, porque muertos
por un delito tan ruin,
mis deſdichas tengan fin,
y le tengan ſus conciertos.
Y pues de ſus deſaciertos
ſon tan ciertas las provanças,
acaben ſus eſperanças,
con que apurar ſolicito
dos agravios de un delito,
de un Caſtigo dos Venganças.

En-

Entrase Violante por una puerta, y sale por otra don Iuan, Garito, y Luisa.

Lui. Aguardate tu allá fuera,
porque no puedes entrar:
Gar. Como tope que cenar,
ninguna cosa me altera. *Vase.*
Lui. Tu, don Iuan, entra en buen hora.
D. I. He tardado? *Lui.* no señor.
D. Iu. Y Violante?
Lui. Que rigor! *Ap.*
A tu casa passó agora.
Tébládo de miedo estoy. *Ap.*
D. Iu. Y don Lope vino ya?
Lui. Tambien en tu quarto está;
y con esto a Dios, que voy
a dezir que estás aqui,
porque venga ella, y él.
A llevar voy el papel, *Ap.*
pues me lo mandan assi. *Vase.*
D. Iuan. En nuevas dudas me ar, anego,
el coraçon alterado,
siéto (ay Dios!) y yo turbado
estoy con desassossiego.
Luisa afligida se vá,
la puerta de aquesta casa
a la puerta de mi quarto passa,
don Lope ha venido ya.
Con Leonor está Violante,
y don Lope con las dos,
pues a que? valgame Dios!
más si marido, y amante
soy, como dudo de entrar:
para no estar como estoy,
a apurar mis dudas voy,
ó a salir deste pesar.

Entra por una puerta, y sale por otra.

Gente apenas he sentido
hasta aqui, sucesso estraño!
Dentro D Lop. Iesus.
D. Iu. Mas sino me engaño,
a esta parte siento ruido.
Dentro Leo. Muerta soy, valgame el Cielo!
Iuana, Ines.
Vio. Muere alevosa.
D. Iu. Esta voz es de mi esposa;
pues que dudo, que rezelo
quando con su muerte lucha,
que a socorrerla no voy.

Vá a entrar, y sale Violante con una daga en la mano, y le detiene.

Vio. Quié vá? *D. I.* Es Violante?
Vio. Yo soy.
Es don Iuan? *D. I.* Si.
Vio. Pues escucha.
Ya sabes que don Lope amó a tu esposa,
y que yo rezelosa
de otro mayor empeño,
de mi honor por el tuyo, le hize dueño,
que zelos dél tuviste,
que yo te asseguré, que lo creiste,
que el Virrey te llamó para un alarde,
que os fuisteis esta tarde,
que te escrevi con Luisa,
que se vino don Lope muy aprissa,
y luego tu a deshora,

to-

todo lo ſabes: pues eſcucha agora.
Yo ſupe que tu eſpoſa te agraviava,
que él de mi ſe burlava,
que ella tercera de ſu amor me hazia:
y en fin, que diſponia
aqueſta noche con injuſtos lazos
repetir los amores, y los braços.
Yo lo ſupe, ſeñor, y por los ojos
iras, furias, enojos,
y rayos eſcupiendo,
tantos, q̃ al grande, al eſpantoſo eſtruendo,
temeroſa la tierra de un fracaſo,
mas no quiero canſarte: voy al caſo.
Entró don Lope (ay triſte!) entró en tu caſa,
ſolo en penſarlo el alma me traſpaſſa,
y yo por eſſa puerta,
atrevida, aunque muerta,
brioſa, aunque turbada,
viva, aunque triſte, ſola aunque alentada;
ſin luz, que no la piden los agravios,
temblandome los labios,
arrugada la frente,
con ceño el alma, la c[illegible]r auſente,
el pecho muerto, y viva la congoja;
que eſtas las ſeñas ſon de quien ſe enoja:
Llegué a tu quarto, donde eſtando atenta,
a la tuya, y mi afrenta,
(para que de dezillo me acobardo!)
con aqueſta, que guardo,
hoja azerada de coral teñida,
vengué el agravio, y les quité la vida.
Mucho valor parece, pero como
quien tiene de eſcrivir algun aſſomo,
ſi la mano le lleva ſu Maeſtro,
aunque no eſté muy dieſtro,
teniendole por guia,
haze con él, lo que ſin él no haria:
aſſi no fue milagro, que viviendo
tu en mi pecho, y teniendo
tu nombre por amparo,
entonces mi valor fueſſe tan raro,

porque aunque yo matava,
eras tu quien la mano me llevava.
En efeto a don Lope paſſé el pecho,
por ſeñas, que ſoſpecho,
ſegun le huyó la vida preſuroſa,
que eſtava de dexalle deſeoſa,
porque ay hombres de vida tan perdida,
que eſtá con ellos mal ſu propia vida:
y aſſi quando ſe acerca el poſtrer vale,
antes de tiempo a deſcanſar ſe ſale.
Muerto cayó en el ſuelo mi enemigo,
y Leonor, que el caſtigo
temió de mi denuedo,
tan del todo murió con ſolo el miedo,
que deſpues con la herida
tuvo menos calor, no menos vida.
No impidió mi vengança riguroſa
el ſer Leonor tu eſpoſa:
antes eſtando el braço ſatisfecho,
que no eras tu quien le ocupava el pecho,
como encontrarte en él no rezelava,
las heridas ſin miedo executava.
Eſte es todo el ſu[illegible]o verdadero,
yo lo ſupe primero,
y por eſſo primero lo he vengado,
y con la ſangre de los dos dexado
en diſcredito ſuyo,
ſatisfecho mi honor, y libre el tuyo.
Y aſſi para que della, y mi enemigo
agradezcas, y admires el caſtigo,
que ſu ſangre derrama,
buelve, ſeñor, los ojos a eſſa cama,
y pues tienes honor por quien te adora,
mira lo que te toca hazer agora.

Tira una cortina, y deſcubreſe muerta Leonor en una cama, y a los pies de don Lope muerto.

D. Iu. La deſdicha, y el valor,
el agravio, y la vengança
ſe eſtán cōpitiendo a un tiēpo
ſin conocerſe ventaja.
Y aſſi reſpondiendo ſolo
a tus poſtreras palabras,
digo, que pues tu por ti
eſtás ya deſgraviada,
y mi honor te deve agora
la ſeguridad, que alcança,

te doy la mano de eſpoſo,
y antes que de aqui me vaya
lo he de ſer;pero que ruido
es el que en mi caſa anda?

Sale Luiſa y Garito.

Gar. Señor. *Lui.* Señora.
Vio. Acabad.
D. Iu. Que os turba? que os acobarda?
Gar. El ver aqueſta deſdicha,
y el vertambien.
D.I. Dilo,acaba.
Gar. Que el Corregidor eſtá,
con otros que le acompañan,
cercando todas las puertas.
D.I. Pues ay más q̃ ſe las abran?
dezilde,q̃ entre en buen hora.

Buelvenſe los dos.

Vio. No temas,que todo es traça
de mi ingenio.
D,Iu. Bien eſtá,
más dame, dame eſſa daga,
y dexame hazer a mi.
Vio. Que bië me entëdiſte el alma!
D.I. No es mucho, ſi vivo en ella:
diſſimula,eſcucha,y calla.

Sale el Corregidor, Garito, Luiſa,y acompañamiento.

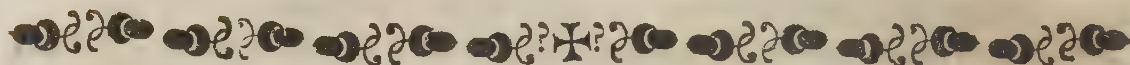
Cor. Aunque para mi amiſtad
es ſagrado vueſtra caſa,
eſto no puede ſer menos,
ſiendo quien ſoy,porq̃ acaban
de darme agora un papel,
que dize en pocas prlabras,
que importa para eſcuſar
que ſuceda una deſgracia,
el prenderos eſta noche,
y ſe vé que no me engañan,
pues aviendoſe partido
la gente de vueſtra eſquadra,
os hallo agora en Setubal,
y de eſſa ſuerte,en que clara
ſe vé la verdad de todo,
y aſſi mientras que la cauſa
ſe averigua,ha de ſer fuerça
q̃ os quiteis don Iuan las armas,
y que conmigo os vengais.
D.Iu. Eſta,ſeñor,es mi eſpada;
pero porque los que tienen
mi honor,mi ſangre.y mi fama,
nunca niegan lo que hazen,
y más con mueſtras tan claras,
la cauſa porque voy preſo
es eſta.

Corre la cortina.

Cor. Deſdicha eſtraña!
D.Iu. Yo lo ſupe en el camino,
y ſoy Portuguez,que baſta,
para que honrado,y zeloſo
les dieſſe mil puñaladas.
Hazed vueſtro oficio agora.
Cor. Tiene tales circunſtancias
la cauſa,que por priſion
baſta que tengais mi caſa
entre tanto que doy parte
al Virrey de lo que paſſa,
cuyo perdon ſerá cierto;
ſiendo tan fuerte la cauſa.
D.Iu. Por eſto,ſi os acordais,
el caſamiento eſcuſava:
que nunca trae menos daños
una voluntad forçada.
Cor. Ya me acuerdo,más venid
mientras lo demás ſe traça.
Vi. Lindamente ha ſucedido. *Ap.*
Ap.d.Iu. En todo acierta quien ama,
la mano otra vez te doy.
Vi. Y yo con la mano el alma,
que ſiempre dõ Iuan fue tuya.
Gar. Luiſa por alli ſe caſan.
Lui. Pues embido.

Gar. Y yo mi reſto.
Vio. Y aqui eſta Comedia acaba,
hiſtoria tan verdadera,
q̃ no ha cinquenta ſemanas,
que ſucedió;ſino es buena,
ſuplid,ó callad ſus faltas,
y ſi os agrada,el deſeo
eſtimad de quien la paga,
y tambien de quien la eſcrive,
pues eſcrive quanto alcança.

Fin de la tercera jornada de un caſtigo dos Venganças.



QUando no tuviera eſte dia más fieſta que la Comedia , fuera grande, ſegun agradó a todos los que con atencion pudieron oirla : ſi bien no faltó quien culpó la liviandad de las dos damas, aquien reſpondió el Poeta , que ſu pueſto no tenia parenteſco con ninguna,no ſe le dieſſe nada de que fueſſen ruines. Ultimaméte el aplauſo de todos en comun fue mucho, tanto por la valentia de la Comedia, quanto por la gran repreſentacion de Maria de Riquelme , gala , y aliño de Bernarda. Y para echar la llave al feſtejo de aquel dia,les arrebató a todos el eſpiritu lo dieſtro de un muſico, que en alabança de la color verde , quiçá porque los ojos de Anarda ſe viſtieron deſta librea,cantó dulciſſimamente eſte Epigrama.

DOS eſmeraldas vivas goza Anarda,
Bordan de Liſi el Sol eſcuros velos,
Azules ſon de Filida los Cielos,
Y cada eſtrella de Amarilis parda.
Su veneno en lo verde el Aſpid guarda,
Triſte es lo negro,anuncia deſconſuelos,
De lo azul ſon metafora los zelos,
Y lo pardo con ſombras acobarda.
Todos en fin con tragica pintura
De nueſtro daño ſon un mudo engaño,
Que ocaſiona el dolor,mas no le cura.
Solo en lo verde el mal no es tan eſtraño.
Porque ſi cauſa el daño ſu hermoſura,
Por eſſo dá el remedio para el daño.

DIA

DIA QVARTO,

DIRIGIDO

A DON MARTIN VALERO FRANQVEZA, CONde de Villafranqueza, Gentil hombre de la boca de ſu Mageſtad, y ſeñor de las villas de Benimelic, y Navajas.

COmo los Principes, quando eſtán empeñados, ſe retiran a una aldea para eſcuſar los gaſtos de la corte, aſſi los Poetas, quando ſe ven deſvalidos, ſe acogen a la imprenta, para ahorrarſe de las peſadumbres de los Teatros. Pero ſucedióme a mi lo que ſuele a algunos ſeñores de ſu naturaleza bizarros, que en lugar de deſempeñarſe, quedan al cabo del año con más deuda. Puſeme a eſcrivir eſte libro (de cuya verdad es teſtigo V.S.) ſolo por deſcanſar de la tarea de las Comedias, y ſoy tan mal contento de mis coſas, que lo q̃ elegí por alivio, me ha redũdado en mayor deſvelo. Bien pudiera dezir (como otros hazen) que le trazé de priſſa, que le di a la eſtampa ſin trabajo, y que le hize ſin borrar ninguna palabra; pero ſoy muy honrado para mentir, y muy modeſto para deſvanecerme. Y aſſi digo, que he gaſtado medio año en ſu diſpoſicion. Que me ha coſtado inmenſo eſtudio ſu variedad, y que para no errarle, le he borrado infinitas vezes. Que eſto de blaſonar algunos, que no borran, y más quando ſe aplican las obras más ſerias, y acertadas: no es porque ignoran que ſe engañan, ſino porque ay ocaſiones, en que es neceſſario dezir un impoſſible para acreditar una mentira. Preguntaronle a Liñan lo que ſentia de un hombre, que hazia verſos, y para dezir que era mal Poeta, dixo que no borrava, con que lo dixo todo. Lo cierto es ſeñor, que todos borran, y los que más ſe deſdeñan de confeſſarlo, no ſolo borran ellos, ſino en ſu nombre ſus amigos, deudos, y valedores: y es lo bueno, que deſpues de aver borrado todos, aun le ſuele quedar que borrar al pueblo. Verdad es, que ſe han dado en uſar ciertas tropelias en las coplas, que pueden hazerſe, no ſolo ſin borrar, pero de repente, porque no conſiſte ſu credito en

 la

la profundidad de la ſentencia,ſino en el afeite de la conſonancia. Eſte modo de verſos pintó el Fenix de nueſtra Eſpaña, Lope de Vega, y Carpio, en una de las elegantiſſimas Canciones que imprimió los dias paſſados, donde dize hablando de la miſma materia

Bien es verdad que temo el luzimiento
de tantas Metafiſicas violencias,
fundado en apariencias,
engaño que haze el viento
(herida la campana) en el oido,
que parece concepto, y es ſonido.

No me parece que tocará a V. S. el contagio deſtas locuciones baſtardas, porque tienen mucho ſeſſo para dexarſe engañar de ſofiſterias, y es muy entendido para agradarſe de futilezas, que no tienen valor, ſino es ayudadas de la hazañeria de quien las dize; engaño que tan poco podrán hazer a nadie las materias que trato en los Dias deſta Semana: porque como las letras del plomo tienen la voz muerta, es cierto, que lo que en ellas ſe aplaude, procede de virtud propia, y no es de esfuerço ageno. Si en la *Fabula de Mercurio*, *Diſcurſo de los Angeles, y Novela del Palacio Encantado*, que conſagro a V. S. hallare defectos, ſuplicole los corrija con ſu Prudencia, Diſcrecion, Cordura, Talento, y Benignidad: y ponga eſte libro entre los muchos que tiene en ſu curioſa libreria, ſin olvidarſe de emplearme en coſas de ſu ſervicio, para ir ſaliendo poco a poco de las deudas en que V. S. me pone, con las honras, favores, y mercedes que cada dia me haze. Cuya ſalud aumente nueſtro Señor eternos años, con los acrecentamientos que le deſeo.

Criado, y Capellan de V. S.

El Doctor Iuan Perez de Montalvan.

DIA QUARTO.

EL Dia parece que amaneció solicitando el aplauso de Anfriso, por ser tan aspero, que obligó a todas la damas a oir, no solamente la Comedia, ó Novela, que era lo que ninguna perdia, sino lo antecedente a esto, que era lo que algunas escusavan, ó porque no era de su gusto, ó porque no frisava con su capacidad, si bien las más, ya porque eran entendidas, ó ya porque querian parecerlo, assistian a todo; y este dia con mas certeza, porque aunque la materia era Theologica, y Metafisica, prometió Anfriso guisarla de manera, que no las pesasse de averle oído: y assi cantando los Musicos un par de tonos, para dar lugar a que los presentes se acomodassen, y los que faltauan vinieran a ocupar sus assientos, en siendo ocasion de tomar el suyo, empeçó diziendo.

Dixit autem Deus, fiant luminaria in firmamento cæli, &c. Fecitque Deus luminaria magna, verso 14.

EN este dia crióDios todas lasEstrellas fixas en el Firmamento, los siete Planetas, y el Sol, y la Luna, para diuidir, como dize el Texto sagrado, la noche del dia, y causar los tiempos, y los años. *Alb. l. de sciẽtia Stellarum. Theod, q. 16. in Gen.*

De las Estrellas, unas son mayores, y otras menores; y las mayores, que en opinion de los más Astrologos no passan de quinze, son cada una ciento y siete vezes mayor que toda la tierra. De suerte, que vendrá a tener qualquiera, doze mil y setecientas y cinquenta leguas, segun la cuenta de los que afirman, que la tierra tiene siete mil y quinientas de circuito. *Virg libr. 8. Æneid. vers 138. Lact. libr. de falsa Relig.*

Los Planetas carecen de color, porque no tienen más de aquella claridad, que reciben del Sol; aunque segun los metalés que engendran, lo toman a nuestro parecer, como Saturno de plomo, Iupiter de estaño, Marte de azero, Sol de oro, Venus de electro, Luna de plata, y Mercurio de azogue, y de todos estos, Venus es el más hermoso, y lucido que ay en los cielos: y assi nuestro amigo don Gabriel Bocangel, *S. Fulgent. lib. Mythol. Hes. in Tbe. Natal. lib. 5. Mythol. c. 5. D. Gabr, Bo.*

cangel en su Poema heroico de Leandro y Hero f. 14. Ovid.lib.5. Fast. Aug. li. 18. de ci. c. 8. Hor. lib. 1. od. 10. Comendador, c. 85. Cicer. lib.3. de natur. Deor. Lope en su casa blãca f 63. Broc. in Alc. embl. 8. Fest, Grãmat. Ludov. Viv. lib.4. de civi. Isid. li.8. Etymolog. c. ult. Teu. & Iacob. Pont. sup. li. 4. Æneid. Virg. Luc. in Dial. Ovid. lib 2. Met. Apol. l. 1. Zex. hist. 202. chil 8. Tex. 2. p. offi- tit. latrones, & sacrileg.

Angel en la condicion, y en el ingenio, Bibliotecario de su Alteza, y joben en quien concurren todas las partes imaginables, para ser grande por su erudicion, y valiente espiritu, la llamó *Lumbre mayor de la noche.* Llamala Albategni, y los demás Astrologos *Luzero*, porque parece a las mañanas antes que salga el Sol. *Vesperus* de Vesper, que significa la tarde, porque luce tambien quando se acaba el dia.

El Sol dá lumbre a la Luna, y aumenta la de las Estrellas: y assi el sutil ingenio del Maestro Tirso de Molina, las llama *Virreynas de su esplendor*, siendo este hermosissimo Planeta ciento y sesenta vezes mayor que la tierra: y la Luna alumbra la noche con la luz que recibe del Sol, y llamalos el Texto *Luminaria magna*, a entrambos; al Sol, porque es el mayor de los Planetas, y a la Luna, no porque es grande, sino porque está mas vezina a la tierra; y se dexa ver más facilmente que las demás, ó porque preside a la noche, como el Sol al dia: y para nosotros viene a parecernos la mayor, porque la alcança mejor nuestra vista.

La razon de aver criado Dios primero las plantas que las Estrellas, siendo aquellas menos nobles que estas, es porque no pensassen los Idolatras, viendo al Sol, y la Luna tan hermosos, y que ayudan tanto a la tierra en sus producciones, que ellos avian criado las yervas, y las plantas, como se dixo tambien a otro proposito en el discurso del primer dia. Pero la razon de criar primero las Estrellas que los animales, y que al hombre, dize Teodoreto que fue, porque si despues de criar los animales, criara las Estrellas, el golpe de luz que avia en el mundo, antes que se repartiesse en tantas Estrellas, fuera tan grande, que pudiera ofenderles la vista de los ojos: y assi primero crió las Estrellas, para que estando la luz más templada, por estar más dividida, les sirviesse de lisonja, y no de embaraço.

Nat. lib. 5. myt. c. 5. & l. 6. c. 17. Pier. lib. Hi. Cart. libr. de ima. Deor. M. Ties. de Molina f. 1.

Del Planeta deste dia.

EL Planeta deste dia es Mercurio hijo de Iupiter, y de Maya, segun Virgilio, Lactancio, San Fulgencio, Hesiodo, Matal Conde, Ovidio, San Agustin,

tin, Horacio, Lope de Vega, y el Comendador Griego sobre Iuan de Mena, que aunque huvo muchos deste nombre, como lo dixo Ciceron, y lo advirtió el Maestre Sanchez, todas las cosas, y hazañas de los demás Mercurios, se atribuyen a este. Este interpretando su nombre, dize que viene de *Merces*, que es la mercaderia: porque como dize Luis Vives, presidia a los tratos de los mercaderes: y San Fulgencio dize, que significa *Mercium cura*, por la misma razon: otros le llamaron *Hermes*, que segun San Isidoro, significa *Interprete*, porque un mercader ha de saber, si es possible, todas las lenguas. Su nacimiento, siguiendo la opinion más probable, fue en el monte Cileno de Arcadia, como lo notaron Textor, y Iacobo Pontano. Fue Mercurio docto universalmente en todas las ciencias, y por esso le hizieron los Dioses su mensagero, segun Luciano, y fue grandissimo ladron, como lo dizen en diversas partes, Ovidio, Apolonio, Zezes, Textor, y Natal Conde: pintanle de varias maneras, como refieren Pierio Valeriano, Cartario, Natal Conde, y otros muchos. Alciato le pintó de medio cuerpo arriba puesto sobre un pedaço de coluna con un gran monton de piedras a los pies, y en medio de una encrucixada de caminos. El fundamento desta pintura declaran Ovidio, Didido, y Natal Conde, Guillelmo de Cohul dize, que los antiguos le pintaron sentado en un cangrejo con alas, y el caduceo en las manos. Andreas Alciato en otra parte le pone sentado en un pedestal; y en compañia de la fortuna, que los antiguos creyeron tener parte en los sucessos humanos, aunque deste error los sacára, si escriviera en su tiempo, el Doctor don Iuan Gutierre, Marquez de Cariaga, famoso Teologo, celebre Poeta, y Iurisprudente consumado, provando con demonstracion, que solamente la Providencia Divina es la governadora de todas las cosas. Iuan Sambuco le pinta con dos culebras retrocidas al rededor de una vara, y enseñando una bolsa. La vara es el caduceo, que servia, segun Ovidio, de causar sueño, segun Virgilio, de llevar las almas al infierno, y tam-

de sus Cigarrales. *Nat. lib* 5. *mytholog. c.* 5. *Alc. embl.* 8. *Ovid. libr.* 1. *Met. Dyd. in lib.* 16 *Odis.* *Nat. libr.* 8. *Myth. c* 18. *Guillel. lib. de lig. Rom. pag.* 172. *Alc. embl.* 98. *Samb. in embl. pag.* 117. *tit. insignia Mercurij.* *Ovid. lib.* 1. *Meta.* *Virgil. libr.* 4. *Æneid. vers.* 242. *Hil. l.* 2. *Astr. Iam. lib.* 6. *in ep. ad duxip.* *Pier. lib.* 10. *Hierogl. cap. de Ariet.* *Vicentio Cartario libr. de imagin. Deor. pag* 112. *Lactac. lib.* 4. *de fals. elig.* *Nat. Conde, lib.* 5, *Myt. c.* 5. *And. Alc. embl.* 180.

Don Gutierre Marques de Cariaga en su desengaño de fortuna, ca.9.
Aristophanes
Pauſ. in Corinthiacis.
Luc. in dialog. de Apol. & Vulca,
Hom.lib.24. Iliad.
Idē li.5. Odiſ.
Idem lib.24. Odiſ.
Idem Iliad.3.
Pier.lib.33. Hierogl. fol. 340. cap. de lingua.
Iul.Cæſar. in Cōment.lib.de imag. Nat. Cōd.l.5. Mythol. ca.6.
Idē lib.8 c.24.
Dur.l.de leg.
Ovi l.de leg.
Ov.l.4.Met.
Nat l.4. Mycap 13.
Idem l.5 Mytheolog c 5.
Ptol.li. de pro-

bien de ſacarlas : ſegun Higinio, de meter paz : y por eſta cauſa los Embaxadores ſe llamavan *Caduceatores*, como eſcrive Tito Livio, y lo notó Marciano, y ſegun Iamblico, de dar a entender la Dialectica, en que fue Mercurio muy verſado. Guillelmo del Coul le pinta deſnudo, el ſombrero en la cabeça, en la mano derecha las alas, en la izquierda el caduceo, un gallo, y un bolſon, en los pies los Talares; a un lado un cabron, y a otro un cangrejo, y una moſca. Pierio Valeriano le pinta con el caduceo en la mano, y un carnero a cueſtas : unos le pitan desbarbado, y con alas en los pies, y otros en figura de cigueña, ſin otras muchas pinturas que dexo, por no canſar, remitiendome a Vicencio Cartario, que trae algunas fuera deſtas. Fue Mercurio, ſegun Lactancio Firmiano, Dios de la Sabiduria, y de la Eloquencia, y por eſto le figuravan algunos con unas cadenas muy ſutiles, que le ſalian de la boca, con que prendia los hombres, como dizen Natal Conde, y Andres Alciato. Reconocianle por defenſor de las coſas, para que no las hurtaſſen ladrones, como lo notó Ariſtofanes. Fue, ſegun Pauſanias, reverenciado por Dios, y patron de los paſtores. Hazenle Luciano, y Homero, inventor de la Muſica, por la citara, ó viguela, que formó de la concha del galapago muerto, y por ella dizen que Apolo ſu hermano le trocó el caduceo. Conſagranle las lenguas de las aves más parleras, como dizen Homero, y Pierio Valeriano, y el gallo, ſegun Iulio Ceſar, por la vigilancia con que ha de andar quien quiſiere ſer mercader. Tuvo muchos hijos, y hijas en diferentes mugeres, y los principales fueron Cetices, el Dios Pan, Daphnes, por otro nombre Buculo, Hermafrodito, Evandro, Autholico, famoſiſſimo ladron como ſu padre, y Eſculapio, de quien es hijo Mercurio Triſmegiſto, y nieto del Mercurio que vamos hablando. Tuvo por dama a Penelope, muger de Uliſſes, como dize Natal Conde, y Durio Samio, ſin otras muchas que feſtejó, haſta no perdonar a Venus, con ſer hermana ſuya, ſegun cuentan Ovidio, y Natal Conde : y aſſi quien quſiere ver ſus nombres,

y hi-

y hijos , y damas más dilatadamente , vea el Autor ci- p iet.rerum.
tado , que lo trata con eſpacio , diligencia , y curioſi- Caſ.pa.12.Ca
dad. talog.gloriæ

Mercurio , conſiderado como Planeta , eſtá en mũdi cõſid. 8.
el ſegundo Cielo , y es tan templado , que por ſi , ni es Gen.16.
malo , ni bueno : y aſſi el daño , ó provecho que haze, Exod.13.
es conforme el Planeta que ſe le junta. Por lo qual di- Num.20,
xo Ptolomeo , que unas vezes era maſculino , y otras Ioſue 5.
femenino , porque de ſuyo tiene poquiſſima activi- Iud.2.
dad. Regum 29.

Los que nacen debaxo deſte Planeta , ſon de me- Paralip.21.
diana eſtatura , de frente ancha , de narizes afiladas , de Pſal 33.
ojos pequeños, de barga negra , de dientes tuertos , y la- Iſai. 6.
bios delgados. Daniel 3.

Tiene dominio ſobre los ingenioſos inclina- Zachar.2.
dos a ciencias , y de grande inventativa , como Poetas, Malach.5.
Ariſmeticos , Aſtrologos , Muſicos , Pintores , Arqui- Iud.13.
tectos , Eſcrivanos , Papeliſtas, Ladrones , y Mercaderes. De las partes del cuerpo , tiene el celebro , y todos los inſtrumentos de los ſentidos , eſpiritu animal , pulmon , oido , lengua , boca , nariz, imaginacion , y memoria. De las enfermedades todas las que ſon del eſpiritu, como la epilepſia , y la tiſica , el freneſi , los vaguidos , la melancolia con la fiebre cotidiana , y las que proceden de ſequedad incognita.
De los animales , todos los ſagaces , como monas , mi- Tol.5.
cos , gatos , perros , cabras , venados , rapoſas , y liebres. Baruc.6.
De las aves , las más parleras , como urracas , papaga- Machab.11.
yos , loros , catanlicas , tordos , mirlas , grajas, canarios, Marc 1,
calandrias , y ruiſeñores. De los metales , el azoge , y Luc.19.
todo genero de moneda. De las piedras las agatas , el Act.5.
porfido , el vidro , y coſas ſofiſticas. De las plantas , los Roman.8.
nogales granados agrios , madroños , cidros , naranjos, Galat.1,
limones , cañas dulces , gengibres , coles , lino , caña- Gloſſ 2.
mo , yerva mercurial , y amarantos. De los colores, Theſſalon.7.
los pintados,cambiantes,y de mezcla. De los ſabores,los Timon.5.
agrios,azedos,y dulces deſabridos.De los ſonidos,los diſ- Hebr.1.
cantes , y contrapuntos. De los olores, todos los que le Iud 9.
tienen remiſſo. Y de las Ciudades, Grecia,Egipto, Flan- Apoc.19,
des,Paris, Ratisbona, Viena, Panonia, el Reyno de Va- Ezech 28.
lencia,y parte de Cataluña, Petr.3.

En Ioan.8.

Et ult. in multis alijs locis Plat. in creat. lib.23. Hesi. l,1. oper dier. Arist.lib.12. Metaph. c. 8. Plut.in mar. Damasc. li. 2. cap 22. Idem 2. de ortodoxa fide, cap.3.

En las criaturas que eſtán en el vientre domina el ſexto mes, y les compone, ſegun Bartolome Caſſaneo, los ojos, los oidos, y las narizes. Es Planeta Aereo, menor que la Luna; pero muy relumbrante, y bullicioſo, y por eſſo le llamaron los Griegos *Stilbon*. Componeſe ſu Cielo de cinco Orbes, y un epiciclo. Su medio movimiento es como el del Sol, y Venus. Cumple ſu circulo en un año cinco dias, cinco horas, quarenta y nueve minutos, y diez y ſeis ſegundos. La cantidad, y fuerça de ſu Orbe es ſiete grados antes, y ſiete deſpues: y lo que más ſe puede apartar del Sol, es veinte y ocho grados y treinta minutos, haziendoſe unas vezes Oriental, y otras Occidental. Govierna al hombre treze años. Los que promete maximos ſon 460. los mayores 66. los medios 48. y los menores 20. Su dia es Miercoles, ſu noche, la que precede al Domingo; ſus horas, la primera, y octava, ſus caſas Geminis, y Virgo; ſus detrimentos, Sagitario, y Piſcis: y tiene ſu Auge en 29. grados de Eſcorpion. Veſe pocas vezes, por la mucha vezindad que tiene con el Sol, y porque no es tan grande como otras Eſtrellas.

Avil. de ſpiritu, & anim. c. 5. Beſar. cont. calumn. Ariſ. 11. met. Averroes ſup. 12. Metaph.

Diſcurſo de los Angeles buenos, y malos, en general, y particular.

Ricard. lib. de Tri. Cõc.13.& 39. & Cõc. Lat.2 cap.1.

SUponeſe lo primero, como coſa infalible, revelada, y eſcrita en las divinas letras, que ay Angeles, y dezir lo contrario es heregia: pues no ſolo enſeña eſta verdad la Eſcritura, la Igleſia, los Padres, los Santos, y los Teologos, ſino los Filoſofos antiguos, como Platon, Heſiodo, Ariſtoteles, y Plutarco; aunque eſtos Filoſofos parece que no tuvieron entera noticia deſta verdad, como ella es.

D. Th. 1.p q. 10, art. 30. Dion. libr. de Cæleſti Hier. cap.14. Cai. ſu. S.Th. loco citat. Ferr.2. contigent.c.2. Albert. Mag. in cõp.Theol.

Los Angeles, ſegun Damaſceno, ſon unas ſubſtancias intelectuales de libre alvedrio, incorporeas, y inmortales: de donde ſe colige, que no fueron hechos, ſino criados de nada, porque lo que ſe haze preſupone materia, y ellos no tienen cuerpo alguno, por eſtar compueſtos de una ſubſtancia eſpiritual, ſegun el miſmo Damaſceno, Aguſtino, el Cardenal Beſalio, Ricardo, y muchos Concilios.

El numero de los Angeles es caſi infinito, ſegun lo

lo de Daniel : y assi dizen Santo Tomas , San Dionisio Ferrara , y Cayetano , que exceden las especies de quantas criaturas ay corporeas. Y Alberto Magno dize, que cada Orden , ó Coro , tiene seis mil y seiscientas y sesenta y seis legiones de espiritus , que hazen quarenta y quatro millones , y quatrocientos y treinta y cinco mil y quinientos y cinquenta y seis Angeles. Mas lo cierto es, que no se sabe su numero de cierto, si bien se entiéde que sō mas q̃ los hombres, por ser cierto, q̃ cada hōbre ha de tener su Angel de guarda, y que este Angel, aunque se muera el hombre, no ha de cuidar de otro, porque el dia del juizio cada uno tratará de juntar las cenizas del que se le encomendó, y acompañarle, y otros semejantes ministerios.

D. Tho. 1. p. q 50. art. 4.
Becan. tom 1. opusc. de offic. Angel. art. 8.
Dio. de Cæle-sti Hier. c. 6.
Ansel. ad 12. poster. ad Corinthios.
Damasc. l. 2. de fide c. 3.

Los Angeles , segun Santo Tomas , difieren en especie, porque ay entre ellos primeros, y postreros, ó se diferencian, segun Becano , por razon de los meritos : pues es cierto, que los de la primera Gerarquia aventajan a los de la segunda en el oficio: y assi tienen mayor porcion de gloria.

Hug. in sum. sent. tract. 2 p. cap 5.
Mag. in 2. ad 9 D. Th. 1 p. q 108.

Dividense en tres Gerarquias , y cada una tiene tres Ordenes , como refieren Dionisio , Anselmo , Damasceno , Hugo Victorino , Santo Tomas , y el Maestro de las sentencias , en cuyo numero se representa el misterio de la Santissima Trinidad , y por esto son tres Gerarquias , y tres las Ordenes. En la primera , que es la superior , están Cherubines , Serafines , y Tronos ; y cada uno tiene su particular oficio : porque el de los Serafines es de amar a Dios , y considerar su bondad inmensa : el de los Cherubines , es entender su verdad, y inclinar los hombres a su conocimiento : y el de los Tronos , contemplar su justicia en medio de su misericordia. Y assi en los primeros se representa, amando como Caridad infinita; en los segundos , conociendo como Verdad infalible; y en los ultimos, juzgando como justicia recta.

Serafines Is. 6. Cherubines Ezech. 1. Tronos Col. 1. Dominaciones, Eph. 1. Potestades, ib. Virtudes, ib. Archangeles Thessa. 1. c. 4. Angeles He. Lucer. 10. 40. Princ. Ps. 14. Hijos de Glos. Iob. 1. Escogidos in 1. ad Timot. 5. Angeles del Señor Don. 16. Estrellas ca.

En la segunda Gerarquia , que es la media , ay Dominaciones , Principados , y Potestades. El oficio de las Dominaciones , es regir , y governar los oficios de los otros Angeles. El de los Principados , presidir a los Principes , y Monarcas de la tierra , para que los pue-

5.& Apo.12. pueblos les den la reverencia que les deven. Y el de las Poteſtades, deſtruir, y eſtrechar el poder de los demonios, para que no hagan todo el mal que deſean. Y aſſi en los primeros ſe mueſtra Dios, como Mageſtad: en los ſegundos, como Cabeça; y en los ultimos, como Salud.

Vigilantes, Daniel 9. Santos, Lu.9. Phi. l.1. de gi. Iuſt. Ap. 1 pr. Chriſtian. Ter. li. de ani. cap.21. Lact. l.1. deo. ri.err. cap.11. Pierio Hiero. gl.5. Ioa. Roſ. lib.2. de ant. Rom.c. 4. Pl. in vita Marc. Ant. Iuv. ſat.6.

En la tercera Gerarquia, que es la infima, ay Virtudes, Archangeles, y Angeles. El exercicio de las Virtudes, es obrar los milagros, y maravillas de Dios. El de los Archangeles, llevar embaxadas, y revelar profecias. Y el de los Angeles, ſer guardas, y cuſtodios nueſtros. En los primeros obra Dios como Virtud, en los ſegundos, como Luz, y en los ultimos como, Inſpirante.

Los Sinonomos, y nombres de los Angeles, ſon *Lucero, Principio de los caminos de Dios, Hijos de Dios Eſcogidos, Angeles del Señor, Eſtrellas, Reyes, Dioſes, Vigilantes; y Santos.*

Athã lib.5. de diverſ. quæſt. q.3.

Cierto es, que cada perſona tiene un Angel bueno que le encamina, y otro malo que le divierte, que los antiguos llamaron *Genios malos*, ô *Genios buenos*, como dizen Filon Iudio, Iuſtino Martir, Tertuliano, Lactancio, Pierio, Iuan Roſino, Plutarco, Iuvenal, y San Atanaſio. Pintanſe los Angeles con alas, no porque las tengan, ſupueſto que ſon incorporeos, ſino para declarar, a nueſtro modo de entender, ſu preſteza, cuidado, y ligero movimiento.

Exo.23. Dan.3. Reg.4. Iudicum 13. Gen.3. & 22. Tob.12. & 5. Zach.2. Actor.2. Apoc.15. Reg.3. & 19. Tob.5. & 6. Nu.2. & 22. Luc.10. Ezech.9. Iſai.38. Zach.1.

Su ocupacion, deſde que ſe les encomienda nueſtra guarda, es lo primero, quitar las ocaſiones del pecado, facilitar los impedimentos de la virtud, mitigar, y enflaquecer las tentaciones, dar favor contra los enemigos viſibles, y librar de las aſſechanças del demonio: defender del peligro de la muerte, reſervar de las penas humanas; repreſentar a Dios nueſtras oraciones, limoſnas, y buenas obras, enſeñar el camino de la virtud, ſolicitar nueſtra comodidad en los negocios caſeros, y temporales, aparecerſe algunas vezes en figura humana, para revelar ſecretos importantes a nueſtra ſalud, procurar que nos levantemos quando eſtamos caidos en la culpa, caſtigarnos con piedad, como padres amoroſos, para enmienda de nueſtros yerros, ani-

animarnos al fervor espiritual, consolarnos en nuestras angustias, sustentarnos de pan, y vino, tal vez quando estamos con necessidad, dar lugar del Sacramento de la Penitencia, reprehender los peccados passados; para que escusemos los futuros, alegrarse quando nos reducimos a la verdad. Imprimir en nuestros entendimientos la Passion de Christo nuestro Señor. Compadecer-se espiritualmeute de nuestros trabajos. Rogar a Dios por nosotros, pidiendole misericordia. Resistir al demonio, que tenemos por enemigo, para que no salga con la vitoria. Y ultimamente llevar el alma, que tiene a su cargo, al Tribunal de Dios en aviendose apartado del cuerpo, y colocarla en el lugar diputado por la Divina Justicia.

Iob.8. Luc.6. Mald.c.18. Luc.23. Dam, lib.3. de fide c.20. Sup. in 3. p. q. 59.dist.14. S. T. q.13. artic.4 ad 3. Iob.4. Isa.24. Ezech.28. Ioan.8. Petr.2. Iud.6.

Todos en esta vida han tenido, y tienen su Angel de guarda, y en este numero entra San Iuan Bautista, porque aunque nació confirmado en gracia, no fue impecable intrinsecamente, y assi huvo menester la proteccion de los Angeles para defenderse de los demonios.

Gen.3. Paralip. Zach.3. Matth.4. Luc.8. Act.5.

De la Virgen Santissima afirman algunos Teologos, que no tuvo Angel Custodio, pero lo cierto es que le tuvo, aunque no le huvo menester, como siente, y prueba el Padre Iuan Bautista de Poça, poço de ciencia, y general oraculo para la resolucion de las mayores dificultades. La dificultad es aora, sobre quien aya sido el venturoso, que mereció dignidad tan alta. San Bernardino de Sena dize, que fueron innumerables los que assistieron a esta Soberana Señora. San Georgio Nicomediense, que mil millones. San Iuan Chrisostomo, que infinita muchedumbre, no para tutela, sino para compañia. Francisco Ximenez, que el Arcangel S. Miguel fue su Angel Custodio, y que a San Gregorio Nazianceno se lo reveló el Señor: aunque yo en los Autores que he leido de la vida deste Santo; no lo he podido hallar. Y assi la opinion comun es, que fue San Gabriel, como San Ilefonso afirma, y que los demás assistian a servirla como criados, siendo Gabriel como el señor que mandava a los demás, cuidadoso siempre de su Divina Emperatriz. Assi lo sienten casi todos, y

Corinth 1. Eph.6. Thes.2. Apoc. 9. & in alijs locis. Aug.lib.15.de Civi Dei c. 6. D.T. li 3.côtigent.c.104. Idē q. 63. art. 1 ad 3. Idē 1.2. q.58. art.2.q.77. Se.in 2.d.23. Duran ibid. S.Ber. de Sena S. Gor. Nicomediense. S. Ioan. Chris. Fran.Ximen.

entre *Io. B. Poc. en*

entre ellos el Apolo de la predicacion, el Maeſtro Avendaño.

Chriſto nueſtro Señor ſolamente no tuvo Angel Cuſtodio ; porque la union hipoſtatica era intrinſecamente impecable : y juntamente tenia mayor ciencia, poder, y gracia que todos los Angeles : porque aunque dize Maldonado que le tuvo, porque en la oracion del Huerto fue confortado de un Angel, y el confortar es oficio de los Cuſtodios ; es meneſter advertir, que aquella anguſtia, como nota Damaſceno, fue voluntaria, no forçada: y el Angel no le confortó, alumbrandole el entendimiento, ſino diziẽdole palabras conſolatorias.

El Antecriſto, aunque es cierto que no ha de admitir ninguna vocacion, con todo eſſo ha de tener ſu Angel de guarda, y tambien los auxilios ſuficientes; porque eſto a ninguno de los mortales ſe ha negado, ſegun Santo Tomas, pues haſta los ſiete Planetas, dize Caſſaneo, tienen ſu Angel de guarda, cuyos nombres pone, aunque eſta opinion tienen muchos Dotores por poco ſegura, particularmente el Abad Tritemio.

De los Angeles malos.

QUe ay tambien Angeles malos, es propoſicion da Fé, como ſe prueba de los teſtimonios de la ſagrada Eſcritura ; del ſentimiento de los Santos, de la doctrina de los Doctores, de la autoridad de todos los Teologos, y de tantas experiencias, y revelaciones, como ſe han hecho, y viſto.

Los Angeles malos, no lo ſon por naturaleza, pues fueron criados en gracia, ſino por uſar mal de ſu voluntad deſpues de la creacion. Y para entender eſta doctrina con más fundamento, ſe ha de ſuponer por cierto, que los Angeles pueden pecar por dos razones. La primera, porque tienen libre alvedrio, y pueden, ſegun ſu voluntad, inclinarſe, juſta, ó injuſtamente. Y la ſegunda, porque eſte libre alvedrio deven ſugetar a ley ſuperior, y eſtá en ſu mano el obedecerla, ó el quebrantarla. Eſta es opinion de Santo Tomas, Eſcoto, Durando, Cayetano, Capreolo, y Becano : y ſe colige tambien de las ſagradas Letras, pues dellas conſta,

ſub lucidario, c.12, trac.16. fol.739. y 40.
S. Ildefonſus
M. Avendaño en ſu Marial, en el ſerm. del Angel Cuſtod. diſcur. 1. fol. 243. col.4.
Tritemio Ab.
Cai. q.6. art.1.
Caſſ. p.12 Catalog. conſid.8.
Cap. diſt 22.
Bec. ſum. 1. tr. 3. c.4. pag. 736.
Ioan. 8. & 3.
Iob.4.
Sch. in 2. d.6.
Bat. apud Valent. q.14. puncto 5.
Iob 40.
Iſai.14.
Apoc.12.
Magiſt. cum Scholaſt. in 2. diſt.6.
D. Au. l.1. ſu Ge. ad li. c.
D.T. art.3. & Scho in 2. diſ. 6. Iſai.14.
Ezech.28.
Bec. 1. p. q. 2. c.4. de la ſum.
P. Avila en el ſermõ, q ſe predicó en el Col. de S. Iorge.

ta, que pecó Luzbel, y con él otros muchos, que le ſiguieron como a cabeça de vando, y eſtos fueron de todas las nueve Ordenes, como dize el Maeſtro de las ſentencias, y otros muchos.

Sobre que peccado fueſſe el que Luzbel cometió ay varias opiniones. San Aguſtin, Santo Tomas, y los Teologos dizen, que fue de ſoberuia, por parecerle que podia competir con ſu Autor. La Eſcritura ſagrada parece que dá a entender, que fue un apetito deſordenado de la Divinidad de Dios, como ſe colige de Iſaias, y de Ezequiel: Suarez, y Iacobo Nacianto, que fue de embidia, y ſoberuia juntamente, porque ſe le reveló la Encarnacion del Verbo, y aſſi pecó ambicioſamente, ó por deſear para ſi la union hipoſtatica, ó porque le pareció indecencia de ſu lindura, doblar la rodilla a quien fueſſe de inferior naturaleza por la parte de hombre, como dixo con bizarria el Padre Maeſtro Hortenſio Felix Parauicino. Capreolo ſiente, que ſu pecado fue penſar, que podia ſer bienauenturado por ſus fuerças naturales, ſin auxilio, ni gracia de Dios: Eſcoto, que un ilicito amor de ſi miſmo, viendoſe tan hermoſo, y perfeto; y Gregorio, Bernardo, Anſelmo, y Baſilio, que una elevacion de animo por mandar a todos, y no ſugetarſe a ninguno.

Al miſmo inſtante, que pecó Luzbel, y los demás, que fueron la tercera parte de los Angeles, quedaron condenados a la perpetua carcel del infierno, porque Dios no les dió lugar para hazer penitencia, como ſe le dió al hombre. Para lo qual trae el Padre Becano muchas razones de los Padres, como dezir, que porque el hombre pecó a perſuaſion agena, y el Angel no, porque el hombre pecó de fragilidad, y el Angel de malicia; porque pecando un hombre, perecció toda la naturaleza humana, pero pecando el Angel, no perecció toda la naturaleza Angelica. Lo que ſe puede dudar es, ſi dando Dios a los Angeles dañados tiempo, y auxilio de gracia, pudieran aver hecho penitencia? La eſcuela de Santo Tomas reſuelve eſta dificultad, diziendo que no, porque dizen que el Angel de ſu naturaleza aprehende tan tenazmente la coſa, a que ſe determinó una vez, que no puede mudar de parecer. La verdad que eſto

ca q 63. a. 4. P. M. Hort. en la Oracion del Nõbre de Maria, f. 17. Sco. in 22 q. 2. d. 6. D. Gre. l. 34. moral. c. 1. D. Be. ſer. 17. ſup. Cant. Anſ. 1. in l. de caſu dia. c. 4. Baſ. ora. 17. Apocal. 12. D. T. 1. p. q. 64. art 4. D. Bona. l. 2. quæſt. 1. Alex. 2. vol. ſum. q. 90. Iob c. 1. Paul. ad Ep. 6. El P. Niſſeno Iuev. 3. del tomo 1. de ſu quareſma. S. T. 1. p. q. 64. ar. 4. ad 3. Demon. Matth. 8. & ſepe. Angelus mal. Pſalm. 2. Diabol. Matth. 15. Serpen. Gr. 3. Draco. Ap. 1. Behemoth. Iob. 40. Apo. Ap. 94. Lec. Pe. 1. cap. 5. Poteſt. Pan-

ad Eph.2. Satan. in Lu. 20. Dedorado. Pet. ubi sup. Iram ido r idẽ cod.l. co. Leviat.Iob.3. Tentador. Matth.4. Becano.1.p.q. 12.cap.4. de la su.Enem. Matth.13. Belzebu Luc. 11. Mãmon. Matth.6. Asmodeo To. 3. Espiritu de fornicacion, Lev.20. Legio Ioann, Larua. Ana. l.4.cap.28 pa. 100. Cacodemo. Bernard. Basin.de artibus magicis pag.23. Apollo Crinito, l.3 cap.14. Adonis, Ezech.cap.8. Tumus ibid. Abrazan, D. Hieroni. com. in Amo. Adramelec. 4.Reg. cap.37. Anamal. ibid. Adad. Crinit lib.4.c.8.

esto tenga, lo disputa con la brevedad, y la claridad que en todo, el Padre Becano.

Despues de averse acabado aquella tan ilustre, como justa batalla, que refiere San Iuan, con el dragon, y sus aliados, fueron expelidos del Cielo, y cayeron por el aire tan espessos, como suelen los copos de la nieve, las balas del granizo, y los repetidos atomos de la lluvia. Quantas legiones fueron, y quantos demonios tiene cada legion, averiguó con delgadeza, y magisterio el Padre Iuan Bautista de Avila, singular honor de Mançanares; pues sabe tantas ciencias, como lenguas, de cuya verdad me ha desempeñado el mismo con tantos actos, sermones, versos, y papeles como tiene hechos. Mas hase de advertir, que aunque todos fueron condenados, no todos cayeron en el infierno, porque muchos se quedaron en el mundo, como dizen Santo Tomas, Buenaventura, y Alexandro de Alés, se colige de la Sagrada Escritura en muchos lugares. Y la razon de permitirles Dios que se quedassen, es, porque fuessen instrumentos de nuestro castigo: si bien aunque están en el mundo, padecen las mismas penas que se padecen en el infierno: porque como siente el Padre Nisseno con Santo Tomas, donde quiera que van, les acompaña su pena, la de daño, no viendo a Dios, la de sentido, ó con la aprehension de fuego que les espera, ó con el mismo fuego actual, supliendo Dios con su poder la distancia, que ay desde el mundo hasta el infierno. Algunos quieren dezir, que el quedarse acá muchos de los Angeles malos, es, porque su peccado no fue tan grave como el de los superiores. Mas esta opinion es incierta: y lo cierto es solamente, que quedaron solo para nuestro castigo, y molestia; porque assi como tenemos un Angel, que nos guarde, tengamos un demonio que nos persiga: y por esso es opinion muy probable, y congruente, dezir, que estos Angeles malos que se quedaron, son de la inferior Ierarquia, como lo son los buenos de nuestra guarda.

Los nombres de los Angeles malos son muchos, como *Demonio*, *Angel malo*, *Diablo*. *Serpiente*, *Dragon*,

gon, *Behemot*, *Apolon*, *Leon*, *Potestad de las tinieblas*, *Satanas*, *Calumniador*, *Volador por el aire*, *Devorador*, *Bramador*, *Leviatan*, *Tentador*, *Enemigo del hombre*, *Belzebu*, *Mammona*, *Asmodeo*, *Espiritu de fornicacion*, *Legio*, *y Cacodemon*; ſin otros muchos nombres, que puſieron los Gentiles, quando empeçó la idolatria: porque no contentos con tener por dioſes a todas las coſas criadas, como dellas vinieſſe daño, ó provecho alguno, dieron en tener idolos, a cuyos templos iban a conſultar ſus trabajos, fortunas, y calamidades: y eſtos idolos eran demonios, que por permiſſion divina los engañavan con ſus reſpueſtas, como dá a entender Lope de Vega en ſu Angelica, haziendoſe adorar, y llamar nombres de myſterio, como *Apolo*. *Adonis*, *Tumus*, *Abraxan*, *Adramalec*, *Abad*, *Adagarte*, *Aſtarte*, *Aſtarot*, *Baal*, *Camon*, *Demorgogon*, *Dagon*, *Deumo*, *Thaloc*, *Moloc*, *Melec*, *Haſſehedim*; ſegun Serrano, *Belial*, *Beelphegor*, *Remphas*, *Serapis*, *Pluton*, *Tarthar*, *Sphinge*, *Vualdat*, *Tezcacepuſa*, *y Virachocha*, *Idolo*, *y demonio de los Indios del Cuzco*: ſin otros muchos deſte genero, aſſi hombres, como mugeres, que por ſer infinitos, los dexo: pues, como dize Origenes, paſſaron de treinta mil los idolos, y dioſes, que adoraron los Romanos. Y adviertaſe que caſi todos, ó la más parte de los referidos, los llama demonios la Sagrada Eſcritura, como lo verá el curioſo, por las citas de las margenes, que no han coſtado pequeño trabajo.

Supueſto en fin que ay demonios en el mundo, haſe de ſuponer tambien, que tienen diverſos ſobre nombres, ſegun las partes, donde habitan; como *Igneos*, porque eſtán en el fuego, *Aereos*, porque buelan por el aire; *Celeſtes*, porque eſtán junto a los Planetas, *Terreſtres*, porque andan por la tierra, *Subterraneos*, porque ſe eſconden en el centro; *Vagos*, porque no tienen lugar fixo; *Caſeros*, porque viven dentro de las caſas, *Diurnos*, porque aparecen de dia; *Nocturnos*, porque nos infeſtan de noche; *Meridianos*, porque acometen al medio dia; *Aquatiles*, porque habitan en el agua; *Montanos*, porque paſſean por los montes, *Sylvanos*, *Faunos*, *Satyros*, *Egypanes*, *Lamias*, *Onocentauros*, *Hypo-*

ph 24. *cap*. 22. *Aſtar*. 3. *Re*. 1. *Aſtharot*. *Gen*. 14. *Deu*. 1. *Ioſue* 9, *Iud*. 2. *c*. 131, *Reg*. 7. 4. *Reg*. 23. 1. *Paral*. 6. & *Ioſeph*. *antiq*. *Hebr*. *c*. 14. *Baba*. *N*. 22, *Io*. 15. *Iu*. 6. 3. *Reg*. 16. & 4. 13. 2. *Par*. 25. *Ier*. 2. *Soph* 3. *Ro*. 11. *Cham*. *V*. 11. 3. *Reg*. 11. 4. *Reg*. 2. 3. *Ie*. 84. *Lop*. *en ſu Angel cāt*. 1. *f* 83, *Demor*. *Theodor*. *y Lactancio Firm*. *Serra*. *in c*. 8. *Iob*. 4. *Dag*. *Iu*. 16. 1. *Reg*. 10. 1. *Paral*. 10. 1. *Maca*. 30. *Deu*. *Pet*. *Vobiſt*. *en ſu hiſtor*, *prodig*. *Taloc*. *demon*. *de los Indios*. *Moloc*. *Leu*. 18. & 20 3. *Re*. 11. 4 *Re*. 23. *Iere*. 32. *Amos* 5. *Act*. 4. *Belfegor*. *Nu*. 25. *D* 4. *Ioſue* 22.

Psal. 105. & Ose c 9. Reph. Amos 5. & Act. 7. Seraph. Teod. lib. 1. de las a fect. Griegas, & in fin. lib. 11. hist. Ecc. c. 41. & c. 17. Tract. 4. Reg. 18. & 17. Sphing. Sabelico, lib. 1. Vualdat. Abdias libr. 18. hist. Apostol. Ori cont. Cel. y Euseb. lib. de præparat. Evãg. S. Atha. in vit. S. Ant. Tri histo. monas. an. 1133. Olao Mag. l. 20. c. 19. Tireus de loc. infest. c. 2. p. 1. Ioan. Cor. in cõp. hist. f. 43. Facel. de cau. 2. rerum. Crom. 9. de rebus Poloc. fol. 69 Michael. Iss. id cõ in or. bege an. 158. Iorg. Agr. in lib. de anim. Therran. Geo. Presby.

pocentauros, *Onocrocalos*, y *Vellosos*, porque se ven comunmente en las selvas, de medio arriba hombres, y de medio abaxo monstruos: y ultimamente *Penates*, y *Lares*, porque presiden en las cozinas, y chimineas: si bien todos estos, para que se entienda mas claramente, se pueden reduzir a quatro, que son *Aereos*, *Aquatiles*, *Subterraneos*, y *Terrestres*.

Aereos, se llaman los que estan en la region del aire más proxima, y estos son casi infinitos, como dize San Atanasio, y su oficio es, dandoles Dios licencia por nuestros peccados, levantar vientos, arrojar piedras, mover tempestades, despedir rayos, fingir cometas, formar exercitos, y dar por el aire grandes vozes, y aullidos, para espantarnos con los amagos, y castigarnos con los efectos.

Aquatiles, son los que moran dentro del agua, y su ocupacion, segun Tritemio, es alborotar el mar con borrascas, tormentas, y torvellinos, para confundir, y sepultar los navegantes, y quando más no pueden, para hazerles diversos engaños, de que ay muchos exemplos, como refieren Olao Magno, Tireo, Iuan Corupalates, Facello, Cromero, y Miguel de Isselt.

Subterraneos, son los que hazen su habitacion en las cuevas, minas, y concavidades de la tierra, y su fin es causar terremotos con todos los daños imaginables, como notan Iorge Agricola, Iorge Presbytero, Cromero, el Padre Martin del Rio, Cedreno, Andres Toveto, y el Padre Navarro, insigne Predicador, Teologo, y Humanista.

Terrestres, son los que se quedaron en la tierra, y viven entre nosotros mismos, haziendonos muchos espantos, y molestias por todos los caminos que pueden, como *fantasmas* (q̃ los antiguos llamaron *manes genios, lemures y larvas*) *bestias de la selva, bruxos, magos, encantadores, adivinos, hechizeros, duendes, y trasgos.*

Y assi para saber el oficio de cada uno, y apurar si es verdad que los ay, porque unos lo creen, y otros lo tienen por engaño, sin que aquellos sepan la razon, porque lo afirman, ni estos la causa, porque lo niegan, es menester suponer por verdadera proposicion. Lo pri-

primero que ay en el mundo maleficios, hechizerias, y que el demonio tiene poder, permitiendolo Dios, para ofendernos, y engañarnos con ellos, y con ellas: y dezir lo contrario es error de infidelidad: lo qual se prueba primeramente con la autoridad de la Sagrada Escritura, pues en muchos lugares della unas vezes manda Dios, que no se tenga conversacion con las hechizeras: otras refiere sus ceremonias: y otras dize, que quien diere credito a los Magos, y tuviere pacto con ellos, muera apedreado. Lo segundo con las historias Eclesiasticas, por lo que cuentan Ireneo, y Eusebio, de Simon Mago. Lo tercero con los sagrados Concilios Tridentino, y Leodicense, Cartaginense, Anciranο, Agatense, Turonense, Parisiense, Antisiodorense, el Sinodo de Maguncia, el Concilio primero de la ciudad de Milan, y el nuevo Catalogo de los libros vedados este año de 32. por mandado del supremo Consejo de la Sagrada Inquisicion, y a diligencia del Padre Iuan de Pineda, en cuyo talento compiten a un tiempo, la ciencia, y la cordura, la noticia, y la prontitud, el zelo, y la buena disposicion, donde se prohiben semejantes supersticiones, maleficios, hechizerias, ligaduras, abortos, magicas, adivinaciones por sueños, imagenes, anillos, pactos, caracteres, idolos, cifras, nominas, prestigios, unctos, victimas, sangre, sacrificios, huessos de muertos, invocaciones, sortilegios, dados, granos de trigo, y elecho, habas, espejos, redomas, luzes, cercos, cedaços, zahumerios, polvos, yervas, conjuros, bebidas, rotulos, confecciones, uñas, cabellos, fragmentos, y qualquier genero de palabras, acciones, ceremonias, y abusos tocantes a este infame, y dañoso exercicio. Lo quarto se colige de la autoridad de los Pontifices en sus constituciones, como son del Papa Iuan Vigesimo segundo, Inocencio Octavo, Alexandro VI. Leon X. Adriano VI. y Sixto V. Lo quinto de Graciano, y los Interpretes del Derecho Turrecremata, Bucardo, y los demás. Lo sexto de los Doctores sagrados, Teologos, y Sumistas, como San Isidoro, San Agustin, San Geronimo, San Buenaventura, Ricardo, Durando, Silvestre, Scoto, Hostiense,

in vit. Theo. Arc apud Suriũ t.2. f 741. Mar. del Rio, l.2 disq mag. q. 27. Ced. in Atha. Theu. l. 8. cosm. c. 5. Sacra script. Exo. c.22. & c.7. Deu. 1. P. No var. en el lib. de Santa Iuana los favores del Rey del Cielo. 1. Reg. 4. & 16. & 21. Levit, 15. & 20. & Psalm. 47. Paul. ad Gal. 3. Mar. 24. Apo. 3. Iren. lib. cõt. Valentin. Eus. l.2. de histor. Eccl. sub. Sil. c. 5. Laodic. can. 36. Carth. ca. 80. & 92. Ancir. lib. 5. c. 7. Agath. lib. 18. Turc. c. 42. Sin. 3. Paris. c.2. lib. 3. Catal lib. dam. in princ. oper reg. 8. Io. 22. in const. incipiet. supr. Innoc. 8. in const. su-

ſe, Navarro, y otros muchos: y más apretadamente de Santo Tomas, que dize, que negar que ay hechizerias, es hazer una grande ofenſa a la autoridad de la ſagrada Eſcritura, y al verdadero ſentir de tantos Sumos Pontifices, y Santos. Lo ſeptimo de los Derechos Ceſareos, de Raymundo Lulio, Platon, Ariſtoteles, y todos los Medicos, a quien ſiguen los Poetas, que aprueban, y confirman eſta miſma doctrina. Y lo octavo, y ultimo, de tantos caſtigos, como ſe han viſto en Eſpaña, y fuera della, por orden de la ſuprema, ſanta, y general Inquiſicion, contra muchas perſonas, que engañadas del demonio han pecado en ſemejante genero, abuſos, ſuperſticiones, y hechizerias.

Supueſto por verdad que ay maleficios, ſe ha de ſuponer tambien Lo primero, que el demonio no puede ofender el alma, aunque tal vez pueda el cuerpo con orden ſuperior. Lo ſegundo, que el demonio excede al hombre en fuerças naturales: y lo uno, y lo otro ſe colige de las ſagradas letras. Lo tercero, que dandole Dios licencia, puede por ſu natural virtud mover los montes, arrancar los arboles, ſacar las yervas, abrir las nubes, y fingir apariciones: porque todas las coſas corporales, y aſſi miſmo las cauſas ſegundas le pueden obedecer, quanto al movimiento, como lo ſienten Dionyſio, San Aguſtin, y Santo Tomas. Lo quarto, que ſi Dios no ſe lo permite, no puede hazernos daño ninguno. Lo quinto, que Dios dá licencia por nueſtros pecados a los demonios, para que nos engañen algunas vezes con encantos, y ſuperſticiones, ó para que con el terror de verlos, creamos que ay infierno, ó para que ſalga con el caſtigo de la Santa Inquiſicion más acriſolada la verdad de la Fé, ſacando del daño provecho, como haze, permitiendo que aya tyranos, porque aya Martyres. Y lo ſexto, que Dios caſtiga los pecados de los padres tal vez en los hijos, que no tienen culpa, por ſecretos juizios ſuyos.

Eſto ſupueſto, ſerá facil de entender lo que hazen en nueſtro daño los demonios terreſtres, y quantas eſpecies dellos ay en el mundo. Y empeçando por las

Fan-

mis deſiderantes.
Alex. 6. conſ. 12.
Leon 10. conſ. 11. & 38.
Adr. Conſt. 5.
Sixto Conſt. 21. an. 1585.
Gra. 2. p, Decr. 3. q. 1.
Interp. 12. rub. de ſſor.
Iſid. 8. etym. c. 9.
Aug. 2. de doctri. Chriſt. c. 9. & 23 & li. 8. de civ. Dei, c. 17.
D. Hier. in vita S. Hilar.
D. l. 4. ſent, d. 24 q. 3. & cōtra gent. lib. 5. c. 103.
Raim. lib. 2. de 5 eſſent.
Iob cap. 2.
S. Dion. cap. 4 de divi. nom.
D. Aug. 3. de Trin.
D. Th. 1. p. q. 6. art. 10. & inq. de dæm.
Exod. 20.
Sabel. lo. 4. li. 2 exempl. c. 3.
Suet. in Ner.
Idē in Othon.

Fantasmas, digo, que son unos demonios, que para ofendernos, y atemorizarnos, se muestran en figuras horrendas de Etiopes, sombras, esqueletos, y cadaveres muy disformes, como la que entró en el aposento de Bruto, a anunciarle su muerte: a Neron, despues de matar a su madre, y a Oton, quando quitó la vida a Galba; sin otros muchos exemplos de Religiosos Santos, y Santas, que traen Surio, y Martin del Rio. El modo de formar los demonios estas fantasmas, es, unas vezes tomando los cuerpos muertos, impeliendolos con movimiento local, para hablar en ellos con voz supuesta; y otras vezes engañando nuestra fantasia, de manera, que nos parezca que vemos lo que ellos quieren que veamos, siendo nada, como dizen Cayetano, y otros.

Surio in vita S. Norberti. Id in 2. tom in vita S. Nic. Idẽ in vita S. Luphras. El P. Mart. del Rio en sus disquis. mag. Vier. lib. 3. de præstig. dæm. cap 2. Caiet. 2. 2. q. 9.

Los duendes, que los Gentiles llamaron *Lares*, ó *Peuates*, los Franceses *Guelíers Lucius*, los Italianos *Farfareli*, *Maçapengoli*, y los Españoles *Trasgos*, son unos demonios caseros, que inquietan las casas donde assisten, haziendo grandes burlas a los vezinos; y quando se dexan ver, es en figura de pigmeos, enanos, y hombrecillos: tratan familiarmente con los hombres, y tal vez dán regalos, y dineros a las criadas. Y aunque es verdad, que por la mayor parte no acostumbran de hazer daño ninguno considerable, sirven por lo menos de traer engañados a los hombres, y divertirlos con sus burlas, de otros exercicios virtuosos. Trata deste genero de demonios Bodino, Tirco, Tritemio, y el Padre Martin del Rio.

Bod. lib. 3. dæmon. c. 6. Tyr. de locis infestis p. 1. c. 1. Idem libro de histor. prodig. 2. p. cap. 9. Ttimen in histor. mon Hirfarg. ann. 1632. P. Mart. del Rio ubi sup. Ps. 103.

Los Silvanos, que David llama *Bestias de la selva*, andan por los montes, y las selvas, cantando, y baylando, para traer assi los pastores, y gente rustica, con animo de matarlos, si pudiessen, como dize Iulio Escaligero. Destos afirman los antiguos ser muy lascivos, y assi traen pies, y cuernos de cabron, por ser el animal más obceno, segun Remigio, de los quales dizen San Agustin, San Isidoro, Macrobio, son incubos, y sucubos, que es dezir, que los unos obran, y exercen sus deshonestidades como hombres, y los otros como mugeres, conforme se quieren aparecer a la

Cont. Card. exer. 355. Remig. lib. de menol. cap 24. D. Aug. li 15. de civ. Dei c. 23. S. Isid. lib. 5, tr, Macrob.

lib 1. *Satur.* *Fr. Iuã Marquez en su Governad. Christiano, lib.* 1. *c.* 15. *pag* 82 *col.* 1 *Isai* 34. *D.* 14. *Ier.* 4.

a la vista de los hombres, porque está en su mano tomar qualquiera forma, como dize el Padre Maestro Fray Iuan Marquez, refiriendo, que para engañar unos Iudios, se valió el demonio de tomar la figura de Moysen: y assi tal vez se muestran como galanes muy bizarros, y tal como damas muy hermosas: por lo qual a estos demonios llaman *Lamias* Isaias, y Ieremias.

A 3.

Encantadores, y encantos.

Exod. 7. *&* 8. *Isai.* 8. *Ierem.* 8. *Deut.* 18. *Paral.* 33 *E.* 12. *Isai.* 43. *Dan.* 5. *Psalm.* 57. *Ovid. ep* 6. *Isiphil. laso.* *Aug. de civit. ca.* 17.

A los hechizeros se reducen los Encantadores, y Embaidores, que hazen cosas, que naturalmente no son possibles, como bolar por los aires, mover los montes, escurecer el dia, y convertir los hombres en diferentes formas, como hazian Simon Mago, Apolonio, Empedocles, Mahoma, Circe, y Medea, segun Ovidio, y San Agustin, por encantamientos, y hechizerias maleficas, y deste genero ay muchos exemplos, como podrá ver el curioso en Martin del Rio, y en Malleus Maleficarum, donde se refiere, que el demonio convirtió a muchas personas en diferentes animales, y como a tales hizo que le tratasse la gente mucho tiempo, sirviendose dellos, como si fueran brutos. Mas lo cierto es, que el demonio no muda las formas real, sino accidentalmente en la apariencia, haziendo que a nuestros ojos parezca animal lo que es hombre, y selva lo que es edificio: y assi los hombres, y mugeres, que hazen tales encantos, tienen pacto expresso con el demonio, sin cuya ayuda no pudieran hazer tal engaño a nuestros sentidos.

Magos.

Levit. 19. 20. 1. *Reg.* 38. 2. *Paral.* 33. *Dan.* 1 *y* 2. *y* 4 *y* 5. *Mat* 2. *c.* 8 *y* 13 *c.* 17. *Az.* 8. *D. Hier ad Paulinum.* *Nicol. sup. c.* 22.

Tambien es cierto, que el demonio, embidioso de que la silla, que perdió por su sobervia, aya de ser para el hombre, le tiene tan grande ojeriza, que por todos los caminos, que puede, solicita su ruina: y assi entre otras supersticiones le suele inclinar a saber las cosas, que estan por venir, cuyo conocimiento solo está reservado a Dios, para que llevado desta vana curiosidad, no consiga el para que fue criado: y esto lo haze enseñando a sus alumnos, y aliados la Magia, ó arte de adivinar, que es nombre generico, y se contienen debaxo dél muchas especies, como son.

1 La *Geomancia*, que es adivinar por la tierra.
2 La *Hydromancia*, que es por el agua.
3 La *Aeromancia*, que es por el aire.
4 La *Pyromancia*, que es por el fuego.
5 La *Gocisnomancia*, que es por cedazos.
6 La *Onomancia*, que es por las uñas.
7 La *Quiromancia*, que es por las rayas de las manos, y que tanto daño suele hazer en el credito de las mugeres, por ser mas faciles, como prueba tan cientifica, como brevemente el Doctor don Iuan de Quiñones, Alcalde de la Casa, y Corte de su Magestad, en un papel de los muchos, que tiene impressos, cuyas letras, y aciertos son tan grandes, que ellas, y ellos se traen consigo el credito, el aplauso, y la admiracion.
8 La *Nigromancia*, que es por la sangre de los cuerpos muertos.
9 La *Axinomancia*, que es por espadas, segures, y açuelas.
10 La *Leconomancia*, que es por barreños, y vasijas.
11 La *Catopcionomancia*, que es por espejos, y vidros.
12 La *Ornimancia*, que es por el canto de las gallinas.
13 La *Armonancia*, que es por las espaldas de los animales.
14 La *Breviaria*, que es por razones breves, escritas, y traídas al cuello para infundir sueño por tiempo determinado.
15 La *Ligatura*, que es por ñudos para impedir algun efecto.
16 La *Caracteria*, que es por rubricas, y cifras.
17 La *Imaginaria*, que es por retratos de cera, de piedra, de metal, de madera, y de yerva, como la Mandragora, para hechizar con ellos.
18 La *Phitonica*, que es por familiar determinado para ir por el ayre a qualquiera parte.
19 La *Astrimancia*, que es por las estrellas, para adivinar las vidas, y nacimientos de los hombres.
20 La *Notoria*, que es por señales, para deprender ciencias, sin tener principio ninguno.

21 La *Ariola*, que es por reverencias para adorar Idolos.

22 La *Cabala Arabica*, que es por letras, y figuras.

23 La *Phisonomia*, que es por las facciones del rostro.

24 El *Encanto*, que es por palabras para confundir los sentidos.

25 El *Maleficio*, que es por veneno, no para matar, sino para convertir unas figuras en otras.

26 El *Prestigio*, que es por fantasias en el sentido interior para revelar los futuros.

27 El *Horispicio, y Horostopio*, que es por las horas del dia para adivinar el sucesso de los viajes, negocios, empleos, y peregrinaciones.

28 El *Sortilegio*, q̃ es por dados, naipes, y suertes.

29 El *Auspicio*, que es por el buelo de las aves.

30 El *Augurio*, que es por el graznido.

31 El *Oraculo*, que es por mudar el sentido de las palabras, en que entra el adivinar por sueños, por azares, invenciones, y juegos.

32 El *Arte chimica*, que enseña a mudar la substancia de un metal en otro, si por hallar los Alchimistas su piedra Filosophal piden socorro a los demonios, como nota don Ioseph Pelicer, y Touar, versado en varias lenguas, noticias, libros, y facultades.

D. Iose. Pelicer en su exercitacion del Fenix fol. 12.

33 Y ultimamente la *Astrologia*, que es la fuente de todos estos embelecos; con que doy a entender, que mi intento no es hablar aqui de la Astrologia verdadera, de quien dize San Geronimo, que es utilissima para los Medicos, y Astronomos, sino de la falsa, y judiciaria, que afirma, y assegura los futuros contigentes.

Los bruxos, y bruxas, llamadas por otro nombre *Striges*, *Lamias*, *y Iorguinas*, son una gente que el demonio engaña, ó prometiendoles ver tierras muy distantes, ó dandoles orden para cumplir sus apetitos, de cuyo genero es cierto, que ay mas abundancia de mugeres, que no de hombres, ó por ser más amigas de novedades, ó por ser más faciles de engañar, como notó Nicolao de Lira.

Lo primero que hazen las bruxas para serlo, es re-

renegar de Dios, y de su Santissima Madre, ofreciendose al demonio con pacto expresso: lo qual, segun Santo Tomas, es apostasia, y se reduce a heregia en cierto genero. Despues de hecha esta desdichada protestacion, transformando el demonio en Angel de luz, les dá otro demonio como Angel de guarda, que llaman *Maestrillo*, ò *Martinillo*, para que las acompañe, enseñe lo que han de hazer, y lleve a la parte donde tienen sus juntas, y conversaciones, y para esto se untan con ciertos unguentos, que adormecen los sentidos; y haziendo primero un circulo en la tierra, dizen algunas palabras de encanto, y hechizeria, con que invocan al demonio, llamandole nombres falsos: y extraordinarios, como *Gob*, *Giver*, *Gavir*, *Hiruel*, *Hubuel*, *Simiel*, *Ladrebu*, *Humbres*, *Yegy*, *Maimon*, y luego viene el Angel, que ellas tienen por de su guarda, y las llevas al sitio que el dia antes han determinado, donde vén, y hazen lo que quieren: unas vezes por representacion fantastica, como dize Martin Carrillo, infundiendolas sueño; porque como el demonio conoce la calidad de todas las cosas, sabe medicinas, y unturas, para hazer turbar los sentidos: y assi ha sucedido estar las bruxas con el demonio en tierras muy remotas, sin faltar del lado de sus esposos, y otras vezes llevandolas en cuerpo, y en alma: porque supuesto, como hemos dicho, que puede mover los cuerpos muertos, mejor podrá los vivos, como hazia el de Simon Mago, llevandole por el ayre, segun San Marco, San Agustin, y San Ambrosio.

Mar.. in expl. Bullæ. c. 5.

Matth. c. 4.

D. Aug. ser. 3. de pœnit.

Pero que vayan espiritual, y corporalmente, lo cierto es, que el demonio las aguarda en varias figuras, como de galan, de perro, de gato, y algunas vezes de cabron, y a las novicias las marca en las espaldas, y ellas le besan en la parte mas sucia, en señal de su rendimiento; con las quales tiene despues acto carnal fantastico, formando de ayre un cuerpo palpable, que parezca carne, porque el demonio no puede tener acto verdadero con muger ninguna, ni menos engendrar, aunque algunos dizen que si, porque piensan que tiene cuerpo como Tertuliano, Iustino, Clemente Alexandrino, Eusebio Cesariense, Cipriano, Severo, Sulpi-

D. Ambs. 66.
Tert. lib de an. c. 2. & lib. de ido. c. 9. & lib. de cultu fœm. c. 10. & l. de velan virgi c. 7. & l. 5. adver. Marcion. c 7. Iust in Apolog. utroque. c. 18. Alex. lib. 5.

Sulpicio, Iosepho, y Origenes: y por esto afirmaron, que el primer pecado de los Angeles fue de luxuria. Mas la verdad es, que no son corporeos, como prueuan con evidencia San Agustin, Santo Tomas, y San Iuan Damasceno, y assi no pueden engendrar. Y la contraria opinion no solo es peregrina, sino temeraria. Lo que pueden hazer, es llevar en un instante la virtud seminal, que se derrama por polucion, sin que pierda del calor propio, y trasladarla en el vaso de la muger, que ya está aparejada para la generacion, y desta manera pudo nacer Merlin en Inglaterra. Mas esto no es ser padre el demonio incubo, sino instrumento de aquel efecto, lo qual haze, ó por interposicion de cuerpo, ó por refricacion de la virtud generativa, ó por detencion de los miembros, ó lo que es más cierto, por fuerça de la fantasia, haziendo creer a las bruxas que tienen aquel acto.

Euseb. li. 5. de præparat. c. 4. Cipr. libr. de hab. virg. Seve. Sacrif. lib. 1. Ioseph. l. antiq. cap. 6. Orig. li. 1. Periherm. cap. 6. & lib. 2. c. 6. D. Aug. sup. Gen.

Lo segundo, que hazen las bruxas, es convertirse en varias formas de animales, para entrar con facilidad en las casas, que quieren con animo de matar los niños, chupandoles la sangre, hasta dexarlos secos, segun Santo Tomas, San Geronimo, y San Agustin; y quando más no pueden, aojarlos mirandolos con embidia: aunque no porque aya causa natural, de que proceda el ojo, ó el fascinio, sino porque ayudadas del demonio los hechizan por permission de Dios, que quiere tal vez castigar a sus padres en ellos: y esta es doctrina de Santo Tomas, porque en el hombre no puede aver natural veneno contra el mismo hombre, siendo el animal más perfecto, y a quien más ama la naturaleza. Y a lo que dize el vulgo, que ha sucedido averse muerto un niño hermoso, solo de mirarle atentamente una persona. Respondo, que entonces avia de estar dispuesta la naturaleza para ello, como acontece a los grandes, que mueren de repente, estando al parecer sanos, y buenos, ó que fue por algun maleficio diabolico de las bruxas, y assi es cierto que no ay ojo en los niños, sino contagio, ó hechizeria.

D. Th. 2. cõt. Gentiles, c. de Angelis. D. Dã. 2. Orthoxod. fid. D. Th. 2. 2. q. 12. ar. 2. D. Hie. in ep. ad Paul. D. Au. l. 1. de civit. c. 18. D. Th. 1. p. q. 67. art. 4.

Lo tercero, que hazen, es negar a sus criaturas el Bautismo, y a vezes sacrificarselas al demonio, como

mo hazian los Gentiles : burlarse de los Sacramentos, y llevar la carne de los difuntos, y la de los niños, que desentierran, para comer della con los bruxos, y espiritus infernales, y hazer tambien con la que sobra, sus unturas, y confecciones, que las más uezes es de sangre humana; aunque algunas se hazen de plomo hirviendo, con que rocian la tierra, quando quieren que el demonio responda a sus dudas.

Lo quarto, inficionar las yervas, para que mueran los ganados, y enfermen los hombres, y juntamente impedirles el acto de la generacion, que comunmente llamamos *ligar*; y esto lo hazen de muchas maneras: una representando imagenes, que diviertan la atencion, y el apetito, otras dando yervas, y medicinas tan frias, que estragan el calor necessario; otras reprimiendo la fuerça viril, y otras quitando la excitacion. Mas hase de aduertir, que aunque las bruxas tengan en si todo el poder del demonio, no pueden impedir la generacion intrinsecamente, quiero dezir, dañando el organo, sino extrinsecamente estorvando el uso por el tiempo, que quieren. Y notese de passo, que para la uoluntad no ay hechizos, ni fuerças, porque el demonio no puede obligar a que uno ame lo que aborrece, ni aborrezca lo que ama: si bien puede mover la voluntad, y reduzirlo con persuasiones, y con engaños: porque esto toca al libre alvedrio, en cuya monarquia es el hombre tan absoluto dueño, que aun Dios parece que quiso estrechar su poder en su jurisdicion, pues que jamás le obliga, fuerça, ni uiolenta a que obre accion alguna con su voluntad. Y es tanta la ceguedad de algunos hombres, y mugeres, y tanta la maña del demonio para engañarlos, que creen que lo que Dios no haze, puede hazer una hechizera, y con remedios tan supersticiosos, torpes, y sucios, que se deshaze el coraçon por los ojos, solo en pensar que aya entendimientos, que lo crean, y Christianos, que lo executen. Porque fuera de ser una ofensa barbara, que se haze a la sagrada Fé Catolica, debaxo de cuya vandera militamos; pregunto, que imperio puede tener en la voluntad libre de

una

una perſona para poder moverla a que quiera lo que aborrece, el manojo de las yervas, el zahumerio de los polvos, la mezcla de los untos, la cifra de los caracteres, la ceremonia de los conjuros, los hueſſos de los cimenterios, los cordeles de la horca, los pedaços de la mortaja, los ſeſſos del murcielago, la corrupcion de los urines, la ſangre del menſtruo, y haſta la miſma materia, que ſirve a la generacion diabolicamente trocada? Y lo que peor es, ſi bien me cauſa horror el imaginallo, la cera bendita, el Ara del Altar, el agua del Bautiſmo, y el Olio conſagrado, ſin que aya reliquia tan ſanta, ni Sacramento tan divino, que no aya reducido el demonio a tan infernal, y diabolico abuſo, ſolo a fin de que irritemos la divina juſticia, profanando ſu ſanto nombre, con ſacrilegios tan terribles.

Eſtos maleficios, y otros muchos, que por no dilatar el diſcurſo, no refiero, hazen las bruxas, ayudadas del demonio, a quien ſe entregan como eſclavas, aunque no por eſto quedan impoſſibilitadas de bolver ſiempre que quieran al conocimiento de la verdad: porque el demonio, como hemos dicho, no baſta contra ſu libertad: y aſſi ſe ha viſto muchas vezes nombrando alguna el nombre de Ieſus, y de Maria, huir della todos los demonios, y hallarſe ſola en la parte donde fue a juntarſe con ellos. Y aſſi para conocer generalmente las ſuperſticiones, no es meneſter, ſino advertir, que qualquiera coſa que no ſe haga por el orden natural (como no ſea milagro) llevando ſiempre por delante a Dios nueſtro Señor como Autor, y dueño de todas las coſas, es hechizeria, y ſe caſtiga como tal en la Inquiſicion: y aſſi lo es tambien dar a entender, que las curas que hazen los enſalmadores, ſon por virtud, y gracia divina; porque lo cierto es, que curan naturalmente por primera intencion con vino, y azeyte de Aparicio: porque aunque las palabras que dizen ſean buenas, es cierto, que aviendo de curar con ellas, fuera más a propoſito a un Sacerdote, diziendo los ſagrados Evangelios, donde es de Fé, que ay virtud divina para dar aliento, ſalud, y vida. Y aun por eſta razon el año de 1577. mandó el Senado Sumo de Francia,

Anan. l. 4. de nat. dæmon.

Navar. ſu. n. 15.

Delrius lib. 1. c. 3. q. 4.

que

que los tales enſalmadores no curaſſen : y lo advierte el Padre Martin del Rio en ſus diſquiſiciones magicas. *Martin del Rio,c.3.q 4.*

De los ſaludadores, ſe ha de dezir lo miſmo, porque aunque puede ſer que Dios contra tan rabioſo mal proveyeſſe tan facil cura, a ninguno deſtos he viſto más que ſoplar, y recoger dineros. Y ſi me replican, que ſuelen entrar en los hornos encendidos; reſpondo, que es con tal modo, que más parece artificio que gracia: porque ſi fuera don particular de Dios nueſtro Señor, entráran en el fuego ſin las condiciones, con que dizen que pueden entrar, como ſon, advirtiendo que el cuerpo ha de eſtar torcido, y no derecho, y que han de eſtar medio quarto de hora, y no uno entero. Y poco importa, que uſen oraciones ſantas, y ſin mezcla de ſuperſticion alguna, ſi ellos ſon vicioſos por la mayor parte. Y quando Dios nueſtro Señor quiſiera dar eſta gracia particular, avia de ſer a un varon juſto, virtuoſo, y ſanto, como lo hizo, quando dió librança a los Apoſtoles para ſanar aun con ſola ſu ſombra, y no al malo, al deſtemplado, al deshoneſto, al rufian, al bebedor, y a la vegeçuela, que con invenciones ſe andan a engañar la fragilidad de las mugeres, y la vana curioſidad de los hombres. *Frá.Victo. relect. de magia. Nav. in mã. c.11.n.36. Veracruz. l.2. de anim. ſpec. cap 2. Ioſe l.8. c.22. Bap. Segniũl. de vero ſtud. c.7. Emeric. in direc.p.2.q 28. Mir. lib 8. de rerũ prævot.*

Dirá alguno, que el curar deſta manera trae principio de Salomon, de quien cuenta Ioſefo, que compuſo unas oraciones breves, con que ſe curava todo genero de enfermedades, y aſſi miſmo unos eficaciſſimos conjuros contra el demonio. A lo qual reſpondo. Lo primero, que dudo que Salomon hizieſſe los remedios diabolicos, y encantos malditos, que Ioſefo refiere. Y lo ſegundo, que ſi los hizo, creo que los conſumiria, arrepentido quando abrió los ojos del entendimiento para hazer penitencia, como ſienten muchos que la hizo. *Carol. Gr.l.4. jure 4. Regal, Franc. Frã. Mar. q. 46. Ge.in Chr.l.3. conſt.498. Tec.de charis. ſanit. Val.de dig.hiſpan.c.16. n.6.*

Replicará otro, que como los Reyes de Francia, en opinion de muchos Autores, y los de Inglaterra, ſanan de lamparones tocando, y bendiciendo las gargantas, cuya gracia, dize Beuter que tenian tambien los Reyes de Aragon, ſin otros muchos exemplos de *Torcat.l.7. de Imp.Gall. Polid.Vir. l.8, Angel hiſt.*

Rey

reynos, y ciudades particulares, como se dize en Flandes, que los que nacen en Viernes Santo, curan de calenturas, por averse visto la experiencia muchas vezes? Respondo que algunos quieren que no sea virtud de los Reyes de Francia el curar lamparones, sino del clima, y del ayre de la tierra. Pero quando sea gracia concedida a la Santidad del Rey Luis, por medio de San Marculfo, cuyo cuerpo está en Normandia, como dizen Ambrosio, y Papirio; digo que se continuará en los que le han sucedido verdaderos, santos, y Catolicos. De los Reyes de Inglaterra lo dudo, porque aunque es cierto, que a Isabel la achacaron esta gracia, devió de ser lisonja de algun herege, que la quiso dar esta preeminencia: no mereciendola por ninguna causa. De los Reyes de Aragon, siendo como devian ser, lo creo: pues tambien dize Cassaneo, que los de Castilla expelian los demonios con la señal de la Cruz: porque no ay duda que Dios nuestro Señor puede dar virtud en el aliento, y en el tacto de los hombres, para sanar a otros por medio de la Cruz, y oraciones devotas: y lo demás fuera querer cerrar las puertas a su divina Misericordia. Lo que digo es, que quando lo haze, es movido del zelo de la Fé, y la devocion del que lo ruega, sin fin de supersticion alguna. De los que nacen en el Viernes Santo, creo que Dios les puede dar qualquiera gracia en honra de su Santissima Passion, porque ya parece que este milagro tiene causa bastante para ello: lo qual de ninguna manera contradize a lo que se ha dicho.

Mart. del Rio in mag. li. 1. c. 3. q. 4.
Val. loc. cit.
Amb. Mora. 3. p. lib. 13 cap. 49.
Papir. lib. 3. de gest. Fran. fol. 343.
Rober. Hist. Gal lib. 1.
Beuth. c. 50.
Cassa. in catalog. glor. p. 5. vers. provisum.

Unas oraciones, que se suelen traer para no morir ahogados, ni de muerte subita, ni a manos de verdugo, son tambien supersticiosas, porque aunque hablen de Christo nuestro Señor, y de su Madre Santissima, las más vezes van mezcladas con palabras, y rasgos no conocidos. Y quando sean totalmente buenas, tanto que sean los mismos Evangelios sagrados, traidos con aquel fin, es superticion peligrosissima, por atribuirles diferente virtud, y efeto, que Dios les concedió al constituirlos: porque Dios nos dió qualquier Evangelio para testimonio de su vida milagrosa, coluna de nuestra Fé, y dechado de nuestras costum-

D. August. lib. 2, de Doctrin. Christ, & tr.

costumbres, no para que el desalmado, vicioso, y torpe, crea que sin más diligencia, que llevarle escrito en una nomina, que quizá le notó el demonio, ni la pendencia le matará, ni el mar le ahogará, ni le castigará la justicia: cuyo error notan, y encarecen dilatadamente San Agustin, San Chrisostomo, y otros muchos.

Para curar los maleficios, y hechizerias ay virtud secreta en muchas yervas, como afirman Apuleyo, Homero, Didimo, Aristoteles, Plinio, Raimundo, Lulio, Dioscorides, y Celio, Rodiginio, y particularmente en la oliva, el gordolobo, la ruda, la albarrana, el alisso, la verbena, la artemissa, la valeriana, el abrotano, la salvia, el eneldo, el marrubio, el hinojo, los ajos, el hiperion, el azufre, y otras yervas de las muchas, que con agudeza, y gala Francisco de Quintana, Doctor, y doto, que en él todo es uno, pone en su Poema de Santiago el Verde. Pero con más verdad en el ruido de las campanas, de quien dizen muchos que tiemblan los demonios: y tambien, segun Mardoqueo, Plinio, Crodonco, Dioscorides, y Tetel Iudio, en las piedras, como en el diamante, en el jaspe, en el coral, en el azabache, en la esmeralda, y en el crisolito. Porque esta virtud, ya que no sea nacida, y ajustada a la naturaleza, y ser de la piedra, ó planta, puede ser que sea impuesta por la mano poderosa de Dios, no por tener alguna dependencia de la mezcla, y temple de sus calidades, sino porque para enemigo tan comun aya tambien en la tierra remedios comunes.

Mas aunque sea cierto, que algunos de los dichos tengan fuerça contra el demonio, y que San Geronimo dá licencia para usar dellos, tiene dos peligros. El primero, que es tal la astucia del demonio, que suele con estos remedios naturales divertirnos, y despegarnos de los ciertos, infalibles, seguros, y verdaderos, que tiene la Iglesia determinados en sus exorcismos, reliquias, oraciones, y Sacramentos. Y el segundo, que a buelta de los naturales suele introducir otros tan inutiles, y supersticiosos, que sirven más de irritar a Dios, que de desenojarle, como son la sangre de la hiena

7. in Ioan. Chrisost. hom. 25. ad Pop. Antioch. Mat. lib 9. Apulei. de viberbar. ca. 71. Hom. Odis. Arist. Probl. 34. Plin. lib. 25. Diosc. lib. 2. c. 65. Plin. l. 13. c. 4. Di. lib. 4. c. 65. Lul. lib. 1. de 5. essentia. El Dr. Quintana en la historia de Hipolito, y Aminta. Cæl. Rhodi. lib. 29. c. 9. Mardo in Diachlotica. Diosc. lib. 5. c. 109. Pl. l. 25. c. 10. Crononc. li. 1. de mer. benef. Plı. lib. 8. c 8. & 7. Iaē lib. 3. c. 10. Diosc. lib. 1. c. 110. Raim. 2. de 5. essentia.

Vidia.lib.7. c. 7. Ori. eor. Cel. 1. Atha. de invocat. verb.
D. Aug. q. 74. Iust. lib. 1. Cyp. de Passio.

en la pared, la hiel de la perra negra en las brasas, la del perro negro en el aposento, el menstruo de la muger en el umbral, el higado del camaleon al cuello, el coraçon de la corneja al pecho, la avellana de azogue en el almohada, y el escremento asqueroso en la çapatilla: a que se añaden las agujas, con que se cosió la mortaja, el cordel, que ahogó al delinquente, con los huessos, y dientes, que cubrió la tierra; y assi aunque, como dize Raymundo Lulio, ay medicinas, yervas, piedras, jaraves, y zahumerios en la naturaleza, para curar los maleficios, y hechizerias, y aunque suelen templarse semejantes accidentes, y enfermedades con las musicas, fiestas, y divertimientos, como de lo uno, y de lo otro trae Vidiana muchos exemplos, y entre ellos el de Saul, que con el harpa de David sanó de la molestia, que le dava el espiritu, y el de San Rafael, que hechó al demonio del aposento de Sarra con las entrañas de un pez, cuyo higado puesto sobre las brasas dixo que haria huir qualquiera genero de demonios. Con todo esso la medicima más fuerte, segura, y poderosa, segun Iustino, Origenes, San Atanasio, y San Cipriano, es el dulcissimo nombre de Iesus, la señal de su Santa Cruz, el agua bendita, la invocacion de nuestra Señora, y el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, con todos los exorcismos, y ceremonias sagradas, que la Iglesia tiene para poder curar los hechizados, maleficiados, energumenos, ó endemoniados, en cuyos cuerpos permite Dios, por sus secretos juizios, que entre el demonio, para afligirlos, y atormentarlos con su presencia, unas vezes por más merito de los que padecen esta enfermedad, otras por pena de los pecados veniales, y otras en castigo de los mortales; y los que están assi, se llaman endemoniados, ó energumenos, que es lo mismo que melancolicos, porque en los que tienen más abundancia deste humor, entra el demonio más facilmente, apareciendoles primero en una forma horrible de bestia, satyro, ó fantasma, y luego metiendose en su cuerpo, por la boca, por los ojos, ó por las narizes, con que haze notable daño al miserable, de quien se apode-

pode-

Para los energumenos, y los hechizados tiene eficacissimos remedios la Iglesia, como ya hemos dicho, por medio de sus Sacerdotes, y Ministros, que importa mucho que sean justos, y doctos: justos, para alcançar de Dios lo que le piden; y doctos, para entender la agudeza del demonio; porque como no perdió la ciencia, aunque perdió el buen uso della por su malicia, puede con lo que dize, y haze engañar, no solo a los seglares, que le oyen, sino a los mismos, que le conjuran: porque tal vez dá a entender, que está en el cuerpo del enfermo, como despreciando los remedios Catolicos, y tal se haze torpe, y desentendido, dissimulando su ciencia con la hipocrisia de su ignorancia, porque piensen que la enfermedad del energumeno es natural, y no diabolica, y librarse con esta cautela del exorcista, cuyas palabras teme, y aborrece con grande estremo. Y assi, para conocer las señales más ciertas de que está en un cuerpo, se ha de suponer que ay hechizados, y endemoniados, y que en entrambos assiste el demonio, pero no de una misma manera; porque en los hechizados está con su poder, y no con su presencia, poniendo su virtud en otra materia, como en huessos, en plumas, en cabellos, en agujas, en alfileres, en hierro, en cera, en piedras, en vestidos, en clavos, en açufre, y en otras cosas semejantes, con cuyos instrumentos, y la virtud del demonio, la hechizera, que tiene pacto expresso con él, haze el hechizo: y assi el exorcista deve preguntar al demonio, donde tiene los tales instrumentos, y en sabiendolo, quemarlos, porque mientras ellos duran, suele durar la passion del enfermo. Pero en los energumenos está el demonio con su misma presencia, afligiendo su espiritu, y su cuerpo continuamente.

El Doctor Sãta Cruz, 2. p. in lib. Hipp. de sacro morbo, c. 9. p. 150.

Algunas vezes suele el demonio en los energumenos hablar, teniendo la boca cerrada el paciente, y entonces se llama *Engastrimento*, *ô ventriloquo*, porque las palabras son escuras, y confusas, y se articulan en el vientre, ó en el pecho, segun lo advierte con cientifico magisterio el Doctor Antonio Perez de Santa Cruz, Protomedico de su Magestad, profundo Filosofo, y dignissimo Abad de Covarrubias.

El Doct. Santa Cruz in 2. p. lib. Hipp. de morbo sacro, c. 9. p. 149.

Esto supuesto, las señales del hechizado son tener los ojos hundidos, el color palido, los miembros dolorosos, el cuerpo cansado, y el calor natural tan consumido, que poco a poco parece que se vá acabando, sin conocersele enfermedad determinada, ni aprovecharle remedio alguno.

Las señales del endemoniado son, maltratar su propio cuerpo, tener la vista horrible, fingirse loco, hazerse dormido, quando le enseñan algun relicario, ó Crucifixo, hazer muchos visages con el rostro, dar diente con diente, como que tiene frio, espantarse de qualquiera cosa, dezir disparates, como si fuesse tonto, echar espuma por la boca, hablar lengua, que no sabe, ni entiende, si bien siente el movimiento de la lengua, como tambien afirma el Doctor Santa Cruz, y se colige del Angelico Doctor, tratar de ciencia, que no ha estudiado, referir cosas, que nunca ha visto, cantar entonadamente, sin saber musica, tener apretadissimo el coraçon, sentir en la boca del estomago un grave peso, dolerle la garganta, y los riñones, tener como impedida la via de la generacion, bomitar quanto come, y bebe, no tener virtud para dirigir, sentir unas ventosidades frigidissimas, que le ahogan, tener todos los miembros de su cuerpo muy dolorosos, no aprovecharle las medicinas, enfadarse de oir la Passion de Christo Nuestro Señor, afligirse del nombre de Maria, y ofenderse de los exorcistas, y sus palabras.

S. Th. 2. 2. q. 116. art. 2. ad 4.

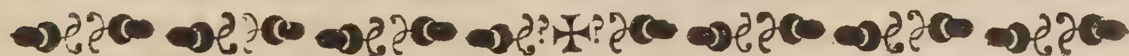
El demonio no tiene propia lengua; pero habla la de todas las naciones desuerte, que si el enfermo, cuyo cuerpo atormenta, está en España, habla como Español, y si en Italia, como Italiano. Pero ha se de advertir, que aunque sabe todas las lenguas, no las habla, porque no sepan que está en aquel cuerpo, y luego le echen dél con los exorcismos, y reliquias santas, porque toda su ansia es ocultarse, para hazer incurable la enfermedad del triste, que está atormentando, y por esta misma razon no revela los pecados de los presentes, sino raras vezes, ni solicita entrarse en los cuerpos de los hombres, sino en los de las mugeres; porque puedan los Medicos atribuir aquel accidente a los continuos achaques, que padecen más que los hombres,

bres, y no al demonio, que le causa; con lo qual la enfermedad se haze muy larga, por no acudir a la verdadera medicina, que es la Passion sagrada de Christo nuestro Senhor, con las devotissimas deprecaciones, y bendiciones, que tiene la Iglesia determinadas para esto, y de que tanto se ofende el demonio, particularmente, quando con ellas le dizen injurias, oprobios, afrentas, y malas palabras; porque siendo de mejor naturaleza que el hombre, se corre de que le trate con desprecio, imperio, y autoridad.

Orig. hom. 14. *Dam. lib.* 2. *de fide, c.* 3. *Aret. sup. cap.* 16 *Apoc.* *D. Th.* 1. *p q.* 113. *art.* 2. *Vazq. disp.* 245. *cap.* 2. *Plat. in lib. de Regno.* *Cassian. p.* 12, *Catal. consider.* 8.

De todo lo dicho se colige, que en todos los quatro elementos ay demonios, que los perturben, y juntamente Angeles, que los defiendan, como cõsta de las divinas letras de Santo Tomas, San Agustin, Origenes, Damasceno, Aretas, Vasquez, y Platon.

Con que pondremos fin al propuesto discurso, y principio de la novela prometida, si acaso no os ha desazonado la dilacion forçosa desta materia.



EL PALACIO ENCANTADO.

YA la noche avia acabado de entapizar con sus sombras toda la tierra, quando passando por los montes de Epiro, Isla abundantissima de Grecia, el Principe Cloridiano, hijo de Lisimaco Rey de Acaya, oyó cerca de si quexarse una persona, que en lo delicado de la voz, y en lo afectuoso de las razones, conoció ser muger; y más adelante, como en distancia de cinquenta passos, dos hombres; que con mudo silécío parecia estar cabando las duras entrañas de la tierra. Y aunque el deseo, que llevava de ver a la hermosa Fenix, unica Princesa de Tracia, de quien iba enamorado por un retrato, no le consentia detenerse a nada, con todo esso su ardimiento era tanto, que le obligó a no passar adelante, sin saber el misterio de aquellas quexas: y assi dexando el cavallo atado a un tronco, por ir más secreto, empeçó a caminar por la verde selva ázia la parte, donde las dolorosas vozes le guiavã, cuyo dueño a poco trecho halló q̃ era una gallarda dama, que tendidos los cabellos, vendados los ojos, presos los pies, atadas las manos, y buelto a los Cielos el encubierto rostro, dezia.

Como es possible, ó inmortales Dioses, que permitais se execute a vuestros ojos la más nueva, y barbara atrocidad, que ha cabido en humanos pechos? Si sois los soberanos fiscales de nuestras acciones, y con tantos ojos como estrellas, las estais penetrando, ó para satisfacerlas, siendo licitas, ó para castigarlas, siendo injustas: como teneis suspensos los rayos en ocasion, que mi inocencia pide vengança a vuestra justicia de aquellos inhumanos verdugos, que están previniendome la sepultura entre los enjutos terrones de aquestas peñas? Muchos sin duda deven de ser los delitos, con que he ofendido vuestros altares, pu es me falta la defensa, que en semejante ocasion aveis ofrecido a quiẽ os ha llamado, aun no con tanta razon, como yo tengo! Si bien, aunq̃ mis culpas merecieran qualquier pena, pareceme que bastava para castigo, quitarme la vida, más no quitarmela con tanto escandalo de mi honra. Muriera yo, muriera digo, pues gustais de ver mi sangre derramada; más ya que muriera, fuera con la pompa devida a mi calidad, pues bien sabeis, que solamente los Emperadores, y las virgines deven enterrarse dẽtro de la Ciudad, y no en los campos? Que piramides, ó que colunas son las que se han de poner en mi sepulcro, como los antiguos hazian en los funerales de las personas ilustres? Que hogueras son las que me aguardan, para que me conviertan en ceniza, como observaron los Romanos, siẽdo Lucio Sila el primer inventor desta ceremonia? Que Pontifice ha de assistir a mis exequias, q̃ se parezca al que introduxo Numa Pompilio? Que oracion funeral me espera, como la que hizo Valerio? Publicóla en la muerte de Bruto. Que juegos Gladiatorios, como los que trazaron Marco, y Decio, para festejar su difunto padre? Que combite sumptuoso para tẽplar el dolor de los que me lloráran, si lo supieran? Que flores, aunque ay hartas en esta selva, son las que se han de derramar sobre mis huessos, como con Scipion hizo el pueblo Romano? Qual ha de ser el pariente, que me cierre los ojos en esse violẽto castigo, si vive tan ageno de piedad el que le comete, que tiene cerrados los suyos para mirarme? Donde está la tunica de blancos tafetanes, que en señal de mi castidad ha de ponerse sobre mi cadaver, si con la misma vestidura, que me hallan, quieren entretenerme con la tierra? Que es de las virgenes, y los mancebos, que han de acompañarme cantando Hymnos al rededor de mi atahud, como refiere Platon q̃ se hazia en su patria? Qual ha de ser destos dos tiranos, el que cuide de embalsamarme con cera, para que dure mi bulto más largo tiẽpo, si su deseo es de que en un instante se dissuelva, para q̃ no salga a luz la infamia deste sacrilegio? Ay de mi! Ay de mi! que solo ten-

dré por adorno de mi ſepulcro, en vez de oloroſos aromas, el eſpeſo humo de la niebla: con que por la vezindad, que tiene eſte monte con el rio, ſe vé fatigado cada mañana, y en lugar de la yedra, laurel, cipres, y enebro, duros peñaſcos, que ſin aliño me ſepulté eternamente, paraque no ſe caſtiguen los fieros agreſſores deſta temeridad ſangrienta, ſino es ya que las aves, quizá compadecidas de mis anſias, digan en ſu légua a los paſſageros: Aqui yaze difunta Iſmenia ſin más culpa, que aver nacido en opinion de algunos, hermoſa, y tener un hermano ambicioſo del cetro, que no le pertenece.

Aſſi ſe quexava la triſte dama, eſperando por puntos el ultimo paſſo de ſu tragedia, quando ſintiendo ruido, porque ſe iba acercando Cloridano, penſando que era alguno de ſus enemigos, le dixo: Si es hora, ó cruel Meleandro, de mâchar el cobarde azero con mi inocente ſangre, y vienes a executar la vil ſentencia, que contra mi ha dado vueſtra malicia no ſin ofenſa de los ſagrados Dioſes, que lo eſtán mirãdo: acaba de llegar, y paſſame eſte tierno pecho, para que tu que dizes, que me has querido, y mi hermano que tiene obligacion de quererme, quedeis ſatisfechos, y vẽgados de quiẽ nunca trató de ofenderos; pues no fue ofẽſa para mi hermano el nacer yo primero, ni para ti el no quererte por marido, aviendo ſido eſtrella mia amar al valiente Ariſteo, tan valiente, y tan mi amante, que ſi llegára a imaginar ſemejãte traycion, a buen ſeguro q̃ primero ſalpicára cõ vueſtra ſangre aqueſtos peñaſcos, que permitir tan grande alevoſia. Pero no importa no, que él lo ſabrá algun dia, ó porq̃ eſtas flores, quizá ofendidas del nuevo modo de regarlas, ó eſſas aves, que aunq̃ mudas deſde las celdas, q̃ tienen en los arboles, lo eſtán azechando, ó eſſos cielos, que ſon los más abonados teſtigos, ſe lo dirán; y no, no digo a voſotros ſolos, que ſois poca vida para ſu colera, ſino a vueſtros deudos, amigos, y privados dará mil muertes, para ſatisfazer la que venis a darle, pues no sé yo que aya diferẽcia entre matar a Iſmenia, y quitar la vida a Ariſteo.

No ſoy, ſeñora, reſpondió entõces el Principe, ninguno de vueſtros cõtrarios, ſino un cavallero, q̃ atraveſando acaſo por eſta iſla, ha tenido a ſuma ventura hallarſe en ocaſiõ tan apretada para defenderos; y aſſi mirad ſi quereis veniros cõmigo adõde más ſegura os burleis de vueſtro amante, y de vueſtro hermano, q̃ por lo que denantes os eſcuché, conozco q̃ lo ſon, aunq̃ no lo parecen, ó teneis por mejor acuerdo q̃ los eſpere, paraq̃ eſſa miſma ſepultura, que eſtá fabricando a vueſtra belleſa, trocandoſe la ſuerte, les venga a ſervir a ellos de tumulo. Lo ſegundo, reſpõdió Iſmenia ya más cõſolada cõ el nuevo ſocorro: Es peligroſo, y aun impoſſible, porque aunque al

parecer no ſon ſino dos los q̃ me tienẽ deſta ſuerte, vienen tan prevenidos de armas, q̃ pueden reñir como muchos. Y aſſi, pues os quereis avẽturar tan hidalgamẽte en la defenſa de mi perſona, os ſuplico elijais el primer medio, q̃ propuſiſtes, rompiendome eſtos grillos, que tengo en pies, y manos, para que deſpues procuremos, ſi el Cielo nos lo permitiere, eſcondernos, ó alexarnos a parte, q̃ deſvanecidas las eſperanças de mis enemigos, podamos cõtar a las piadoſas orejas de otras naciones, la inhumana temeridad, que han intẽtado contra mi vida. Apenas oyó Cloridano el prudẽte diſcurſo de Iſmenia, quando ſacando un cuchillo de monte, cortó el repetido cañamo, que la embaraçava; y ella apartandoſe cõ las entumecidas, y blancas manos el tranſparẽte velo del roſtro, le dió a entender con los ojos, y cõ las palabras, quan reconocida eſtava al favor, q̃ le avia hecho: y aſſi por eſcuſar Cloridano las ceremonias, que el mundo llama corteſias, nacidas entonces más de la verdad, que de la liſonja, y dar principio a ſu fuga, tomandola por la mano, con todo ſilencio la guió donde eſtava ſu cavallo, y pueſtos en él entrãbos, en cõfiança de ir Iſmenia muy biẽ abraçada del Principe, empeçarõ a caminar con tan buena fortuna, que dentro de quatro horas ſe hallaron a viſta de un pueblo, aunque no muy dilatado, ſuficiente para albergarſe, y defenderſe de ſus contrarios. Mas aunque el cãſancio del Principe era grande, y la comunidad de Iſmenia no muy buena, les pareció mejor acuerdo no quedarſe en el lugar, ni aun entrar por él, para que ſi acaſo los ſeguian, viendo que no les davan nuevas dellos ſus moradores, bolvieſſen a tras ſin eſperança alguna de hallarlos: y aſſi torciendo el camino, y dexando a un lado la pequeña aldea, paſſaron adelante, haſta que el dia los halló junto a una cabaña de paſtores, donde ſe apearon, y dexando el cavallo a q̃ deſcanſaſſe del camino en un verde, y ameno prado, que le combidava con agua, y yerva, hablando Cloridano al mayoral: y prometiendo pagar el hoſpedage liberalmente, hizo poner la meſa con manteca freſca, y algunas frutas, en tanto que ſe aderezava un corderillo, que llevaron deſde los pechos de ſu madre a que probaſſe los rigores del cuchillo. Almorçaron los caminantes, dandoſe el uno al otro muchas gracias, ella de aver cobrado por él la vida, y él de verſe tan honrado, y favorecido de ſu hermoſura: y reparãdo en que caminar con Sol era tan dificil para ſu intento, como peligroſo para ſu ſalud, determinaron paſſar alli el dia, retirandoſe ella a la freſcura de un arroyo, que por no inquietarla, corrió de alli adelante más quedo, y él a la ſombra de un alamo, procurando llamar al ſueño, que ſe precia de tan deſcortés algunas vezes, que nunca viene me-

nos,

nos, que quando más le eſtán llamando. Puſieronſe a dormir, pero no durmieron, aunque dello tenian neceſſidad, porque a Iſmenia la combatian diverſos penſamientos, y viendoſe lexos de ſu patria, y con un hombre, que ſi bien la avia dado la vida, en efecto no ſabia quiẽ era, y que podia temer qualquiera atrevimiento; que no ſiempre correſponde el trato al talle, y las palabras a las obras, Clorid ano por otra parte ſe uia empeñado en favorecer a una dama, que era fuerça le ſiruieſſe de eſtorvo para la pretenſion de Feniz, cuyo amor le ſacaua de ſu corte, y llevava peregrinando por donde no le conocian, a peligro de que el hermano, y el pretendiente de Iſmenia le hizieran una peſadumbre, ſi acaſo le topaſſen con ella. Eſtando pues cada uno divertido con ſus imaginaciones, oyeron un paſtor, que de la otra parte del arroyo eſtava engañando ſus penas, repitiendolas a las aves; que ſon las penas del amor de tal calidad, que nunca tienen más alivio, que quãdo más ſe repaſſan, que no es poco para ſer penas. Amava ſin duda a alguna zagala de aquellos cortijos, de quien eſtava zeloſo, y a ſu parecer ofendido, y aſſi lo que cantava, ó por mejor dezir, lo que llorava, era eſte Romance, que ſino diſcreto, dize por lo menos lo que ſentia.

TRiſte penſamiento mio,
  dexame vivir por Dios,
  que matarme tan apriſſa,
  más es tema que razon.
Si Lucinda me ha ofendido,
  baſta por venganҫa, Amor,
  el nacer hombre de bien,
  y ſaber que lo ſé yo.
Dexóme por otro (ay Cielos!)
  y dexóme el coraҫon
  paſſado con mil puñales:
  quien hiziera tal rigor?
Pensé que eſtava acabado
  aquel ſu paſſado amor;
  mas engañóme el deſeo,
  y Lucinda me engañó.
Cielos lo que bien ſe quiſo
  no puede olvidarſe, no,
  que donde cenizas quedan,
  ſino ay llamas, ay calor.
Lucinda me ha muerto el alma,
  porque quiere a otro paſtor,
  ó a lo menos él lo dize,
  que groſſera preſuncion!
El blaſona de querido,
  y yo que ya no lo ſoy,
  aunque mereciera ſerlo,
  por ſaber callar mejor,
Yo le vi con ella ayer,
  y deſde entonces (ay Dios!)
  tan lexos eſtoy de mi,
  que me buſco donde eſtoy.
Dirá que fue en corteſia,
  que es muy antigua invencion,
  valerſe para ofender
  de corteſano el amor.
Yo en fin me juzgo ofendido,
  y aunque en fin me engañe yo,
  que importa, Cielos, no eſtarlo,
  ſi yo pienſo que lo eſtoy?
Y en tanta confuſion
  canta la lengua lo que lloro yo.

Apenas acabó el zeloſo amante de cantar ſus penas , quando ſe llegó a él una paſtora de mayor belleſa que fortuna,y ſaludandoſe a ſu modo, deſpues de averſe referido cada uno el eſtado de ſus deſdichas ; que tambien los triſtes ſe buſcan como los validos , cantó eſta gloſſa , ó por lo menos otra que ſe parecia a ella,hablando con unas flores en la aluſion de ſus peſares.

Mote.

APrended, flores, de mi
Lo que vá de ayer a oy,
Que ayer maravilla fui,
Y oy ſombra mia aun no ſoy.

Gloſa.

Flores que apenas naceis,
Quando ſimeras moris,
Para que os deſvaneceis,
Si en lo poco que vivis,
El deſengaño teneis?
Ayer otras flores vi
Con el miſmo freneſi:
Llorad,llorad como yo,
Y ſi de voſotras no,
Aprended flores,de mi.

Ayer una roſa ufana
Salió a la primera Aurora
Con eſmaltes de oro, y grana,
Y oy el ſer de ayer ignora,
Mirad que ſerá mañana?
Yo fui ayer lo que no ſoy,
Y mañana ſegun voy,
Lo que ſoy vendré a perder,
Porque es de ſer a no ſer,
Lo que vá de ayer a oy.

No os admire, flores mias,
Saber que aveis de bolver
La pompa en cenizas frias,
Que no ſer oy lo que ayer,
Es achaque de los dias.
Tomad exemplo de mi,
Pues ſin mirar lo que fui,
Oy me piſan los paſtores,
Y oygo dezir a otras flores,
Que ayer maravilla fui.

Ayer de mi verde nido,
De blancas ojas cercada,
Sali rompiendo el veſtido,
Con la camiſa bordada,
Y el cabello bien prendido.
Y llegando a verme oy,
Tan otra, flores, eſtoy,
Que ya cantan por aí
Que ayer Sol del prado fui,
Y oy ſombra mia aun no ſoy.

Entretenidos con la dulce muſica eſtuvieron lo más de la tarde,y viendo q̃ ya ſe hazia hora de caminar , porq̃ el Sol iba perdiendo ſus fuerças , agonizando entre oro, y grana, levãtãdoſe Cloridano, fue donde deſcançava Iſmenia, aquiẽ preguntó , ſi guſtava que ſe partieſſen , diziendola primero en breves razones deſta ſuerte.

Yo, ſeñora mia, porque no vais temeroſa de que os falte mi amparo, y mi corteſia, ſabed que ſoy Cloridano , Principe de Acaya, q̃ enamorado de la hermoſa Fenix, cuya belleza , por la fama bien avreis conocido , ſin más compañia q̃ mi perſona , y la de un criado,que en el camino me ha perdido voy a ſolicitar eſte hermoſo impoſſible. Y aſſi,ſupueſto lo que ſoy,y a lo que voy, os ſuplico guſteis de venir,ſi os parece,a Tracia, donde os doy palabra, que en efetuan-

tuandose mi casamiento, ó en desengañandome de que otro es el venturoso, que merece a Fenix, de hazer q̃ os lleven con toda seguridad a vuestro dueño, en cuya defensa, si acaso durare el intento de vuestro hermano, os hago pleito omenage de aventurar mi propio Reyno, y tomar yo mismo las armas, hasta assegurar vuestra vida, y vuestro casamiẽto. Es tanta, respondió Ismenia (echandose a sus pies) la merced, que recibo de vuestra Alteza, en llevarme consigo a Tracia, que será no menos q̃ assegurarme del todo de mis enemigos: porq̃ Fenix es prima mia, y es cierto que sentirá tanto mis fortunas, como yo propia; y será medio con su autoridad de que tengan mis esperanças el dichoso fin, que ya me prometo. Pues si añadis (replicó el Principe) a las obligaciones, que por ser vós dama, y yo quien soy, tengo de serviros, la de ser sangre de la Princesa, poca fineza sera llevaros, como vós gusteis, al cabo del mundo, y daros lugar en lo mejor de mi coraçon, como quien estima el retrato por las sombras, y lexos, q̃ tiene de su verdadero original. En esta conformidad caminaron dos noches, retirandose, en entrando el dia, a parte, donde con menos nota pudieran passar los ardores del abrasado Iulio. Y estãdo una fiesta encareciendo Ismenia las partes de su prima, y prometiendo juntamente hazer con ella de modo, q̃ él solo, entre todos los que la pretendian, fuesse el escogido, y Cloridano agradeciendo con mil encarecimientos el favor prometido, le pareció al discreto Principe, que ya era grossera cortedad no saber más de raiz la calidad de Ismenia, y juntamẽte la causa de verse en tan conocido peligro. Y apenas la hermosa dama entendió el curioso deseo de Cloridano, quãdo sin esperar que segunda vez se lo mandasse, ni pedirle que la escuchasse con atencion (que no es cosa, que ha de pedirse a los discretos, sino suponer que lo han de hazer) empeçó diziendo desta suerte.

Yo soy hija legitima, y primera de Eduardo Rey de Dalmacia, q̃ confina con la parte de Septentriõ con la una, y otra Pannonia, por la de Occidente con la Istria, por Oriente con los mõtes Hardonicos, y por el Medio dia con Macedonia, donde es ley establecida de aquel Reyno, que le herede quiẽ naciere primero, aunque sea muger: porque dizen sus vassallos, q̃ supuesto que el Cielo lo sabe todo, dispondrá sin duda, prevenido desta ley inviolable, lo que mejor les estuviere. Siguióme en el nacimiento Arnaldo, moço de muchos brios, y de tan grandes esperanças en la milicia, que mi padre, que adorava en él al passo, que a mi me aborrecia, intentó anular aquella ley, a su parecer poco cuerda, diziendo a los grandes del Reyno, que siempre la avia tenido por desacierto, y más en la

ocaſion preſente, pues era fuerça quedar ſugetos a que los governaſſe una muger ignorante, y flaca, pudiendolo hazer Arnaldo, mãcebo valiente, y entendido: fuera de que quando no tuviera de barbara aquella coſtumbre, ſino el ſer particular, pues en ninguna parte del mundo hereda la muger el Reyno, ſino es que aya falta de ſucesſor, era bien hecho eſcuſarla, para eſc uſar los daños, que de alli adelante podian ſeguirſe.

Es tan grande la fuerça de la coſtumbre, particularmente para con el vulgo, que con conocer algunos que mi padre no iba muy deſcaminado, no quiſieron obedecerle en eſto, reſpondiendo a todo, que no querian vivir, ſino por la regla de ſus mayores, que pues lo eſtablecieron aſſi, ſin duda hallavan en hazer lo contrario algunos inconvenientes, que ellos no entendian. Eſta uulgar reſolucion cerró las puertas a los deſeos de mi padre por aquel camino, pero no para que por otros no lo intentaſſe, traçando un engaño tal, que impoſſibilitó con él mi penſamiento, con animo ſolo, de que viendoſe el Rey ſin ſuceſſor, por parte mia, eligieſſe de neceſſidad por ſu Rey a mi hermano. Fue pues, que llamando en ſecreto a Piromantes un eminente Aſtrologo, de quien todos, como de un oraculo, eſcuchavan quanto dezia, le mandó divulgar por la corte, que aviendo conſultado con particular atencion los ſuceſſos de mi vida, en los Orbes, Esferas, Exes, Polos, ó Cardines del Cielo, hallava que avia de morir al primer año de ſu Principado qualquiera infeliz, que ſe caſaſſe conmigo. Con los Reyes no ſe ha de diſputar ſi es malo, ó bueno lo que hazen, ſino executarlo, porque lo mandan, creyendo que aciertan en todo, como retratos de la Divina Sabiduria: y aſſi el ſuperſticioſo Aſtrologo, por liſonjear a mi padre, y tener algun premio de ſus eſtudios (que como era docto, no le tenia) empeçó a obedecerle, manifeſtando con fingidas demonſtraciones de laſtima, la triſte muerte, que eſtava prevenida, al que, ó ya enamorado de mi hermoſura, ó ya codicioſo de mi corona, avẽturaſſe la uida por tan poco precio, pues aun doze meſes no avia de gozar lo uno, ni lo otro. Hizo eſta fabuloſa opinion, por ſer de un hombre tan acertado en la ciencia judiciaria, tal impreſſion, aſſi en el vulgo, como en todos aquellos, que pudieran emplearſe en mi perſona, que ninguno paſſó de los penſamientos, ſin que ſu vida le riñeſſe ſu deſatino; y le acordaſſe la tragedia, que le tenian guardada los hados, ſiendo caſi una miſma coſa el reynar, y el morir, el veſtirſe la purpura, y el labrarſe la ſepultura. Solamente mi primo Ariſteo, (ó con que guſto que le nombro!) hijo del hermano menor de mi padre, y hombre de todas las partes, que ha de tener un ſeñor, para ſer

que-

querido,se resolvió (con tanto estremo me adorava) a pedirme a su tio por esposa, sin atender al rigor de las estrellas, ni a lo que le amenaçavan. Yo te confiesso, ó soberano Principe, que quando llegó a mis oidos su determinació, con quererle tanto, me ofendi della, pareciendome que fuera mejor para mi verle vivo, aunque no le gozara, que ser suya para aver de perderle. Es Aristeo (permiteme que me alargue mucho en sus alabanças) despues de galan, cortés, valiente, y apacible, hombre de gran discurso, y muy dado a las buenas letras: y assi la primera vez que se vió conmigo, riñendole yo con muchas veras el intento, que avia emprendido, más para matarme, que para quererme, me respondió, que él no temia de ninguna manera el aguero, porque el juizio, que avia hecho Piromantes en materia de mis sucessos, ni era seguro, ni aun lo podia ser: porque quando fuera (que no es muy facil) cierta la noticia de mi nacimiento, y del planeta, que predominava en aquel instante, podia solamente rastrear algo de mi fortuna, pero no la del otro que se casasse conmigo, supuesto que no se conocia, ni podia saber quien era. Finalmente lo que para el vulgo era temeridad, y aun desesperacion para Aristeo, porque no creía los circulos, y argumentos del adivino, y por lo mucho que me queria, y amava, era una muy moderada fineza. Hallóse mi padre (si bien contra su voluntad) empeñado en consentir en este casamiento, porque confiado en que no auria quien se aventurasse a casar conmigo, avia prometido al pueblo, que ya clamava por sucessor, darme a qualquiera que me pidiesse, como fuera mi igual, ya que no en la grandeza del estado, por lo menos en la calidad de la sangre. Y assi para no quedar destituido totalmente de la esperança, que tenia, de que mi hermano le heredasse, escrivió a Meleandro, grande amigo suyo, y unico señor de Panonia, que otros llaman Ungria, revelandole con una carta del mismo Piromantes la verdad del fingido aguero, y la causa juntaméte de averle fingido, concertádo con él, que me pidiesse por esposa, debaxo de condicion jurada, que me avia de llevar a su Reyno, para que quedando Arnaldo solo en Dalmacia, y haziendose dueño de todas las voluntades, tuviesse efeto, lo que por tantos caminos avia deseado. Aviame visto Meleandro, passando por mi corte a unas justas reales, que huvo en Dacia, y bolvió tan enamorado a su tierra, que embió en diversas vezes muchos Embaxadores a mi padre con orden, y poder de que tratassen de qualquier concierto, como yo fuera esposa suya: tanto era lo que dizen que me queria, si bien despues que supo, y creyó la breve muerte, que esperava a qualquiera que hiziesse las bodas con-

conmigo, se retiró desta voluntad como todos. Pero luego que por las cartas de mi padre, y de Piromantes, conoció que avia sido todo traza, para que mi hermano heredasse el Reyno, acetó el partido, y bolvió a escriuir, diziendo, que no obstante el inconveniente de aver de morir dẽtro de un año, queria (pues no era menos su amor, que el de Aristeo) aventurarse gallardamente a este amoroso peligro. Recibió mi padre estas cartas muy contento, y alegre, y llevólas al Consejo de Estado, para cõsultar, qual de los dos avia de ser mi marido. Mas viendo Aristeo, que su tio estava de la parte de Meleandro, le puso pleyto, alegando tener más derecho a mi voluntad, por aver sido el primero, que se avia arriesgado, pues en Meleandro más era embidia que fineza, el aventurarse, despues que su amor avia vencido los primeros miedos de la muerte: y assi, supuesto que la Magestad soberana más deve guiarse en estos casos por los consejos de sus Senadores, ó Padres conscriptos, que por la passion propia, que tal vez yerra en las cosas, que más importan, lo pusiesse en sus manos, paraq̃ ponderando las razones de cada uno, sentenciassen en favor de quien mejor le pareciesse. Hizolo assi mi padre, si bien dandoles a entender su deseo, que fue lo mismo que salir la sentencia contra mi esposo, pues al cabo de muchos dias resolvió el Senado convenir que me casasse con Meleandro, y no con mi primo Aristeo, por unir estas dos coronas, y tener Dalmacia un enemigo menos, pues junto el poder de entrambos Reyes, ninguno avria, que le tuviesse para ofenderlos. Replicó Aristeo, y dentro del alma replicó mi volũtad: pero como en las personas altas son tan notadas las acciones, que parece q̃ el alma no tiene la libertad, con q̃ nacen otras, huve de callar por entonces, si bien con animo de dezir en secreto a Meleandro, que yo adorava a mi primo, para que estorvasse por algun medio el llegar a otros lances.

Hizieronse las capitulaciones, determinóse mi partida, y mandó mi padre a mi hermano, que me acompañasse, hasta dexarme en el primer lugar de la jurisdicion de Pannonia, dõde me estava aguardando Meleandro con el aparato, y grandeza de un Principe poderoso, y que deseava el agradarme por todos caminos. Sali, como digo, de Dalmacia, y cõmigo llenos de galas, y de plumas quantos señores ay en ella, menos Aristeo, que perdido de zelos, con assegurarle yo con hartas lagrimas de que no avia de casarme, aunq̃ me viera amenaçar el pecho con mil puñales, quiso atropellar con mi hermano, con el Senado, y aun con mi padre, que por verle querido del pueblo, le aborrecia. Llegamos pues adonde nos esperava mi enemigo, y recibióme cõn grãdes fiestas, si bien, como yo no esti-

eſtimava al dueño,todo lo recibia con enfado : y aſſi , para que no paſſaſſe más adelãte en ſus demõſtraciones , una tarde , que le hallé ſolo,le dixe (ſabe Dios con quãta modeſtia) que amava a mi primo Ariſteo , porque me avia criado con él deſde que naci,y que aſſi,como tan diſcreto,y entendido, me diſculpaſſe con mi padre , y conſigo miſmo, amparando aquel amoroſo delito , ſi acaſo lo era, querer bien a un hombre de mis años , de mi ſangre , y de tan altas prendas,como Ariſteo. Truxele a la memoria por exemplo , y diſculpa de mi voluntad , los milagros,q̃ ha hecho el trato en los coraçones, no ſolo de quien tiene ojos para mirar , orejas para oir , y voluntad para querer , ſino en aquellos ſugetos,q̃ aun ſon incapazes de razon. Acordéle el ſuceſſo de Paſſife Reyna de Gandia,q̃ encendida en los amores de un toro, buſcó traças para gozarle. Referile el extraordinario guſto de algunos que han amado(deve de ſer por no ir por la ſenda comun de los otros) coſas no ſolo indignas de voluntad,ſino agenas totalmẽte de ſentido , como Xerxes a un arbol llamado Platano , Cipariſſo a una cierva, a un cavallo Semiramis , y Pigmaleon a una eſtatua. Eſtas,y otras coſas le dixe,aũ más con los afectos , que con las palabras,que no ay mejor informante, que un ſuſpiro , ni más fuertes razones, que quatro lagrimas, y más de una muger, que no es muy fea, por ver ſi podia reducirle a q̃ favorecieſſe mis honeſtos amores,coſa que deviera hazer Meleandro de laſtima ſiquiera , quando no fuera de corteſia , ſi como era groſſero, deſabrido, y barbaro, huviera nacido corteſano, diſcreto , y apacible. Finalmente más reſuelto,miẽntras más zeloſo , y más rebelde mientras más obligado, me reſpõdió,que aunque me peſaſſe avia de ſer ſuya , pues ya avia ſalido para eſſo de Dalmacia. Bolvile a acariciar, y advertir q̃ errava: porq̃ una muger ſin voluntad era cuerpo ſin alma,alma ſin potencias, prado ſin yervas,arbol ſin hoja,mina ſin plata,cõcha ſin perla,fuente ſin agua, y ciudad ſin gente; añadiendo por liſongearle , que bien conocia yo quanto mejor me eſtava ſu empleo , ſino que la fuerça de la voluntad me hazia elegir lo peor, ſin atender a los meritos de ſu perſona,y el aumento de mi calidad. O valganme los Dioſes , q̃ triſte coſa es rogar a perſonas de entrañas duras,y entendimiẽto toſco! Digolo, porq̃ ni por verme el fiero Meleandro bañar ſus pies con ardientes lagrimas,ni por advertirle que antes de verle,no era ofẽſa ſuya querer a otro , fue parte , para que ſe moſtraſſe corteſano ſiquiera , ya q̃ no enternecido. Viendo pues que mi hermano , y él eſtavã reſueltos a q̃ hizieſſe la fuerça lo q̃ no avian podido los halagos,loca, y ofẽdida dixe a vozes, q̃ era mi eſpoſo Ariſteo,y que avia de perder mil vidas en defenſa deſta amoroſa , y licita

pre-

pretensiõ. Igualmente ofendierõ estas palabras los oidos de Arnaldo, y de Meleandro: del uno, porque dexarle por Aristeo, le parecia descredito de su persona: y del otro, porq̃ consentir que me casasse en Dalmacia, era quitarle de todo punto la esperança de la corona: y assi juntos a otro dia (segun despues supe) tratarõ de q̃ yo muriesse a su s manos en castigo de mi rebeldia, porq̃ lo demás fuera bolver muy desairados a Panonia el uno, y el otro a Dalmacia. Quando los hombres crueles, y poderosos llegan por algun accidente a convertir el amor en aborrecimiento, no se contentan menos, que con poner en el ultimo estremo de miseria la persona, que amaron en otro tiempo: y assi los dos traidores, y cobardes Principes determinaron entre si sacarme de Palacio a la siguiente Aurora con alguna cautela, y llevandome al más vezino monte, quitarme la vida, y enterrarme en lo más escõdido, paraque nunca pudiera semejante traiciõ venir a saberse, porque sin duda pensarian todos, que por huir de casarme contra mi gusto, me avia ido a Reynos estraños: cosa muy facil de creerse, por averlo dicho yo muchas vezes, viendome apretada de las amenaças del uno, y de las persuasiones del otro. Bien agena estava, ó Principe, y señor mio, aquella noche, q̃ me encontrastes desta barbara atrocidad, quãdo vi entrar en mi quarto a mi hermano, diziendome con semblante alborotado, y mirãdo a todas partes, por si alguno nos escuchava, q̃ supuesto q̃ no queria casarme con un Principe como Meleandro, y q̃ avia hecho en servicio mio tantas finezas, el mejor medio para assegurarnos de su poder, y de su rigor, era salir de aquella tierra con todo secreto, sin dar parte aun a Laudomia, que era mi mayor amiga; porq̃ hazer otra cosa seria irritarle, y ponernos, por estar en su Reyno, a peligro de q̃ hiziesse cõ nosotros una demasia. No ay cosa más facil de engañar, que una muger, y más quando la engaña quiẽ tiene obligaciõ a tratarla verdad, y la dizen lo que ella desea. Era mi hermano quien me persuadia, y a cosa que me estava bien el creerle: claro está, que no avia de penetrar la sangrienta vẽgãça, que me prevenia, y assi pensando que eran los passos de mi remedio los que dava siguiendole, salimos a pie hasta los muros de la Ciudad, donde tenia prevenidos cavallos: y como yo no sabia el camino, aunque via que me llevava por parte, que de suyo era sospechosa, presumiẽdo que seria traza para deslumbrar a Meleandro, si a caso a la mañana hiziesse diligencia para buscarnos, le segui con no pequeño sobresalto, por ser de noche, y saber que iba con quien a caso deseava mi muerte, hasta que en lo más retirado del bosque encontramos con un cavallero, que cubierto el rostro, nos saludava. Mas apenas escuché su vo-

quando conoci que era Meleandro, y tuve por cierto qualquier mal sucesso en agravio mio. Apeóse Arnaldo, y llegandose a mi, me dixo: Aora verás, aleve Ismenia, q̃ no te llamo hermana, porque no es tu liviandad digna deste nombre, como te casas con Aristeo; y vendãdome con una gila los ojos, despues de atarme pies, y manos, me notificó la sentencia injusta de mi muerte. Y assi, alexandose un buen rato, para fabricarme el sepulcro, porq̃ la sangre vertida no descubriesse donde quedava depositado mi cadaver, me dexaron sola en parte, donde oja los ecos de los azadones, cuyos golpes fue providẽcia del Cielo, que no me quitassen la vida, quizá porque se lograsse la noble piedad, q̃ a este tiempo usó cõmigo V. Alteza, quãdo escuchãdo mis tristes suspiros, y lastimosas lagrimas, llegó, y me quitó las prisiones, libertando mi ya desesperada vida, pues despues de Dios, vós solamente puedo dezir que me la distes.

Mucho estimó Cloridano el favor, que Ismenia le avia hecho en darle tan por extenso parte de sus fortunas; y prometiendole segunda vez ayudarla en quãto pudiesse, hasta ponerla en su Reyno; prosiguieron su viage en la forma dicha, llegando a Tracia dentro de breves dias; donde, como les dixessen que la Princesa estava en una casa de campo, distãte seis millas de la Corte, cuyo nõbre era: El Palacio encantado, por estar hecho cõ tal artificio, que lo parecia, se partieron al punto deseosos de verlo, y verla: y entrando por una hermosa floresta, que cercavã en torno rosales, naranjos, y jazminez, vieron un cavallero de gentil talle, y brio, que por ser (segun despues pareció) aficionado con estremo a la musica, iba cantando estas canciones en su alabança.

Deidad, que al Cielo subes,
Musica celestial, aquien el viento
Entre rayos, y nubes
Adora en la Ciudad de su elemento,
Baña esta vez mis labios,
Porque parezcan menos tus agravios.
De tu harmonico modo
Quiso sin duda el Cielo aprovecharse,
Pues musico en su modo,
Al sucederse, unirse, y devanarse
Los cristalinos velos,
Onze Sirenas son los onze Cielos.
Tu elevacion suave
No solo al hombre, al animal admira,

A la fiera, y al ave,
Que tu voz, dulce huesped de la Lira,
Lleva solo en las señas
Aun cartas de favor para las peñas.
El Musico Tebano,
El racional hechizo de las fuentes,
Vió esta verdad ufana,
Quando al tener peñascos por oyentes,
Por varios orizontes
Caminaron a pie tras él los montes.
No ay animál tan rudo,
Que no busque camino al desenfado,
Ya suspirando mudo,
Que es el tono mejor de un desdichado;
Ya con tiernos enojos,
Musica en que el compás llevan los ojos.
Madruga el gilguerillo,
Dulce lengua cantando sus fatigas;
Haze el escuro grillo
Ya entre celdas de corcho, ya entre espigas,
Mil passos de garganta,
Y hasta una fuente, que murmura, canta.
Cancion, deten el passo,
Que te esperan los soles del Parnaso;
Mas si escusar no puedes la batalla,
Dissimula la voz, aprende, y calla.

Quando no por el talle, mirandole de más cerca, por la voz, y por los versos, conociera el Principe, que era Aristofanes su privado, q̃ salió con él de Acaya, y la noche, q̃ encontró a Ismenia, por averse adelãtado, le avia perdido. Llegóse al Principe, y despues de besarle los pies, y darle muchos parabienes de averle hallado, los llevó a una casa de placer, q̃ estava al lado izquierdo del Palacio, adereçada solo a fin de aposentar los forasteros, que viniessen a la discreta pretension de Fenix; donde aviẽdo comido, y descansado, le dixo en presencia de Ismenia desta suerte.

Luego, señor, que te perdi aquella noche, me di toda la prissa, que pude por buscarte, y por alcançarte, y como despues de aver hecho toda la diligencia possible, me dixessen en Tracia, que no avia llegado cavallero ninguno de tus señas, y que la hermosa Fenix estava en esta floresta, me vine a ella con animo de saber de ti, y jũtamẽte la causa, que tiene a Fenix desterrada a estas soledades, pudien-

diendo estar en su corte, sino con más divertimiẽto, a lo menos con más grandeza. A lo qual me han respondido todos, q̃ viẽdo su Alteza, que de todas partes ván viniendo diferentes cavalleros, y personas reales, a la voz de q̃ quiere casarse por eleccion de su gusto, y no por gusto de su Reyno; y q̃ si estuviera en la corte, la competencia de los unos, y la emulacion de los otros, avia de ser causa de muchos alborotos, muertes, y desgracias; determinó (traza al fin de su soberano ingenio) retirarse a este sumptuoso Palacio, donde en viniẽdo algun nuevo pretendiente, tiene ordenado, que la dé un memorial, en que la refiera su calidad, su estado, y su resolucion: y en teniendo las condiciones necessarias para su intento, le dá licencia que entre dentro del Palacio, donde por peregrino modo en el breve tiempo de dos meses experimẽta su valor en las armas, su ingenio en las letras, y su capacidad en las materias de Estado, y luego sale con condicion, que ha de esperar un año entero en estas florestas, donde al cabo dél escogerá al que mejor le pareciere. Desta manera ay muchos, que han entrado, y salido del Palacio, y aora esperan el dia, que ya está señalado, ó para su vẽtura, ó para su embidia: y dizen q̃ allá dentro se passan grandes aventuras, en que se prueban el valor del cavallero, y el buen gusto de la Princesa.

Admirados quedaron Cloridano, y Ismenia de la ingeniosa traza, q̃ tenia Fenix para eligir marido, q̃ fuesse, si pudiera, perfecto en todo, ó que por lo menos ella se satisfiziesse demás cerca: y assi visitãdola juntos a la mañana, y dandola parte él de su amor, y ella de quien era, y de las fortunas, que la avian sacado de su Reyno. Apenas la hermosa Princesa conoció la calidad de entrambos, quando al Principe dió licencia para poder entrar en Palacio, cõ muchas muestras de agradecimiento, y a Ismenia recibió en los braços, como a deuda suya, prometiẽdola su favor en todo contra Arnaldo, y contra Meleãdro. Despidióse con esto Ismenia de Cloridano, a quiẽ se ofreció de nuevo por un cõtinuo abogado para los oidos de su prima, en pago de lo mucho, q̃ le devia. Y a la siguiente tarde, despues de aver jurado como los demás de aguardar a q̃ se cũpliesse el plaço de la elecciõ, sin reñir cõ ningun cavallero sobre aquella pretencion, porque lo q̃ era materia de gusto, no avia de hazerse campo de batalla, se halló junto al Palacio en cõpañia de Temistocles, hijo del Rey de Sarmacia, q̃ avia venido con el mismo intento, y llegando a la puerta, que era de bronce, cerca de veinte colunas de marmol, que hazian admirable su arquitectura, apenas hizierõ los dos Principes una seña, que les avian dado, quando se dividieron las puertas, sin ver persona alguna, que las abriesse, y entrando, se bolvieron

ron a cerrar con la misma violencia, quedando de parte de adentro esculpidos en el mismo bronce dos fieros leones, tan vivos al parecer, que cada uno de los dos valerosos mancebos se previno casi de empuñar la espada para defenderse. Passaron desde la puerta a un patio adornado cõ igual proporcion de balcones, y galerias, con una hermosissima fuente en medio, que sobre la taza de alabastro tenia de brõce dorado una figura de Cupido, parecida en lo costoso a aquella, q̃ hizo Fidias de marfil, y oro, de grandeza de veinte codos, en cuyo escudo esculpió las batallas de las Amazonas con los gigantes. Tenia puesto el arco sobre el braço izquierdo, saliendo dél en lugar de flecha, un hermoso pedaço de agua, que salpicava unos claveles, que al rededor tenia, bolviendose con gracioso impetu azia todas partes, quizá por no enojar a las demás flores; que hasta un clavel puede secarse de embidia de ver regar a otros; pluviera a Dios se quedasse esta condicion solamente en los claueles. Y estando divertidos con admirar las flores, los balcones, y la fuente, sintieron abrir dos puertas, que estava la una en frente de la otra, y que salian dos damas llamãdoles a cada uno por su nombre; y assi despidiendose los dos aventureros con mucha cortesia, fueron a obedecer aquiẽ les esperava, entrandose Temistocles con Policena, Camarera de Fenix, y Cloridano con Serafina, su Secretaria, a quien siguió el discreto cavallero, sin hablar palabra, hasta que llegando a una sala tan olorosa, y desenfadada, como bien vestida de escritorios, bufetes, brocados, y pinturas, donde le dixo Serafina, que avia de estar aquellos dos meses; la preguntó despues de agradecerla el buen hospedage, la causa de querer su señora escoger esposo por aquel camino, pudiendo más facilmente experimentar el valor de sus pretendientes en torneos, mascaras, y justas reales, y el entendimiẽto, que es la parte del alma, en las Academias de la Corte, donde los ingenios a porfia descubren los quilates, que tienen, assi en el verso, como en la prosa. Lo primero (respondió Serafina) fuera peligroso, por ser tantos los que solicitan su casamiento, y hallandose en semejãtes lances, era fuerça que unos, y otros se encontraran, y viniera a parar en tragedia lo q̃ avia començado en gusto. En quanto a lo segundo, me espãto q̃ siendo V. Alteza tambiẽ entendido, no advierta que en las Academias no se prueva con certidũbre el ingenio de los que las cursan, y más siendo señores, aquien nunca falta un poeta, que les trueque a escudos los versos, y consientan q̃ tengan diverso padre que el que conocieron en su primera turquesa. Aqui, señor, no ay esse peligro, porq̃ no está en parte, donde para nada se pueden meter oficiales.

El que aqui es valiẽte, por si lo es, sin apelar al favor de los amigos, y de los criados. El discreto no ha de tener Secretario, que le note los papeles. El Poeta no ha de consultar agenas plumas para los versos. Ni el politico no ha de hurtar las razones de estado a ningun cortesano: porque los assuntos, que le dan, sobre que escriua, assi en lo uno, como en lo otro, son conformes al dictamen de Fenix, que tal vez manda que escrivan sobre lo que menos imaginaron: y assi conoce sin escrupulo ninguno el q̃ sabe, y el que ignora, el valiente, y el que no lo es.

Con esto acabó Cloridano de penetrar el intento de la hermosa Fenix, y como anochecieste, y le pregũtasse Serafina, si queria luz; apenas respondió que si, quando por entre los espacios, que hazian unos paños de brocado, se aparecieron seis buxias, que sin ver quiẽ las avia encendido, se pusieron sobre unas peañas de plata sobre dorada, que estavã fixas en la misma pared, y despidiendose Serafina, le dexó tan solo, como admirado de la novedad de cosas, que avia visto en tan poco tiempo, hasta que por ser ya hora de cenar, vió que por encima de un bufete, que estava arrimado a un cancel, se iba retirãdo ázia fuera un caxon al modo de los que tienen las Religiosas para meter, y sacar los ornamẽtos, donde halló una esplendida, y abundante cena con un papel, en que le mãdavan que en cenando, se recogiesse a una quadra, que estava más adelante con una cama tal, que no pudo echar menos la q̃ dexaua en su Palacio.

Desta manera estuvo algunos dias, sin atreuerse a hazer más de lo que le ordenavan, porque cada mañana le dizian por un papel en lo que avia de gastar aquel dia: y como estuviesse una tarde quexãdose de la hermosa Princesa; porq̃ se escondia tanto de sus ojos, que con aver un mes, que vivia en su Palacio, no auia merecido verla una vez siquiera; de alli a un rato sintió, que por la parte de arriba le arrojavan un papel, q̃ estimó mucho más que los otros; porque la letra, y la firma era de Fenix, en q̃ le dezia, que acerca de aquella quexa, que tenia, por no averse dexado ver, si hazia versos, escriviesse un soneto, y sino, un papel, que no passasse de doze renglones: y assi tomando la pluma, por parecerle más a proposito los versos, q̃ la prosa, para dezir un alma lo que siente, escrivió a su discreta quexa aqueste epigrama.

Porque, Fenix, porque tantos candados
Para quien solo vé por los oidos,
Que no son los rigores merecidos,
Quando son los deseos tan honrados?
No piden premio, Fenix, mis cuidados,

Que no es premio escuchallos ofendidos,
Pues entre ser oidos,y admitidos,
Ay peligro de ser mal despachados.
Ya, Fenix, no te temo,aunque se estreme
Tu fuego en mi;porque si ya estoy ciego,
Lo que ya se padece, no se teme.
Tu me miraste,y me abrasaste luego,
Pues aun que el fuego quanto encuentre queme,
Siendo ceniza,que ha de hazerme el fuego?

Pareció tan biẽ el soneto, assi a la Princesa, como a todas sus damas, que a petició de todas le embió a combidar para un sarao,que teniã sus damas prevenido aquella tarde. Baxó el Principe ya más contento,quanto más favorecido, a un salon, donde estavan quatro damas con diferentes instrumentos, tañendo, y cantando cõ tanta destreza en lo primero, como suavidad en lo segũdo. Y despues entraron costosamente vestidas,ysin mucha costa hermosas, Ismenia, Serafina,Clavela,Pinarda,Policena, Aurora, Laura, Sigismunda, luziendo entre todas, como el Sol entre las estrellas, la hermosissima Princesa, que venia la ultima. Hizieronse ella, y Cloridano grãdes cortesias; y sentandose en un estrado de tela rica, mandó dar assiento al Principe en una silla, que estava más adelante. Empeçóse pues el sarao entre las ocho biçarras damas cõ tanto acierto, y gallardia, que con estar el Principe tan divertido,como se puede imaginar, de quien tenia tan cerca la causa de su desassossiego, tal vez le arrebatavan la atencion, por una parte la dulçura de la biẽ cõcertada musica, y por otra los ayrosos cõpases de las mudanças. Sucedió finalmẽte (despues de aver hablado un rato cõ Fenix acerca del estado de sus amores) q̃ como se la cayesse un guãte,q̃ fue dichosa caxa de su blanca mano, Cloridano le alçó con tanta prissa,y ta buẽ de senfado,q̃ sin atẽder a q̃ podia enojarla,y vẽcido de su amor, y llevado de su deseo, al darsele, la tomó la mano,y sin poder escusarlo,se la besó: q̃ si bien es accion de reverẽcia, y respeto, Fenix lo atribuyó entonces a demasia,y atrevimiento. Ya la iba a satisfazer el Principe con su cortesia,quando divertido, y aun atemorizado cõ un grã ruido, q̃ se oia al lado izquierdo de la sala, en el breve espacio de tiempo, que gastó en bolver los ojos, para ver lo q̃ era, se bolvió toda la pared, y estrado donde estava Fenix, quedãdo en su lugar otra colgadura correspondiẽte en todo a lo que se avia desaparecido. Admirado deste sucesso, y viendo q̃ las demás damas se iban por la misma parte,que avian entrado, quiso ir a detener a Ismenia,para rogarla inter-

tercediesse con su prima, q̃ le perdonasse; pero no pudo, porq̃ quãdo lo quiso hazer, sintió que de repente se hundia toda la sala cõ tanta violẽcia, q̃ huvo menester todo su valor para no dar vozes, porque en un instante se halló por una canal, que correspondia a todas las quatro partes de la sala, en otra q̃ estava mas de tres estados de la primera. Mas con ser tan forçoso el rezelo, que pudo tener en semejante ocasion, era tanto lo que a la Princesa queria, q̃ sintió más el enojo, q̃ la avia dado con su atrevimiento, q̃ el susto, q̃ avia recibido cõ la baxada: y assi determinãdose a satisfacerla de la manera q̃ gustasse, como no fuesse perdiẽdola (q̃ esto ya fuera perder la vida) como si la tuviera delante, dezia afligido, y enamorado.

Yo te confiesso, ó señora mia, q̃ passó mi amor los limites del respeto, q̃ devió a tu persona, pero si bien se advierte, como esta demasia procedió del amor, q̃ me abrasa el pecho, pareceme q̃ pudiera perdonar la libertad del efecto por la nobleza de la causa: tométe una mano, y llevéla a la boca, delito q̃ le negoció mas mi voluntad, que mi grosseria: fuera de que tan poco quiero echarme toda la culpa, aunque es forçoso que me alcance toda la pena, pues tambien la tuviste tu, paraq̃ yo me desenfadasse; combidóme tu liberalidad aun sarao, disteme silla junto a tu mismo cielo, donde gozé tus soles tan de cerca, q̃ tal vez advertidamente me tenté el vestido, pensando q̃ como el coraçon estava abrasado, lo estaria la ropa. Mas, ay de mi! que como son rayos, hizieron cõmigo lo que con un arbol, aquien dexan la corteza entera, y el centro convertido eñ ceniza. Los favores, q̃ me hiziste, aunque dissimulados, fueron tales, que si se puede dezir, me desvanecieron, y aun me avẽturaron a ser Tantalo de tus cristales, y de tus ojos. Ellos, Fenix, ellos tuvieron culpa, pues segun me miravan amorosos, parece q̃ me salian por fiadores de qualquier empeño. Verdad es, q̃ ay muchos hombres en el mundo, que sin darles la dama la menor ocasion, se atreven a profanar su recato con la licencia solamẽte, q̃ les dá su misma descortesia: pero por la mayor parte digo, que de los arrojamientos de los hombres tienen la culpa las mugeres. Digo esto, porque si he de dezir todo lo que siento, por si acaso me escucha, ó Fenix, tu hermosura, ya más desenojada, tu me miraste, y tu me favoreciste con tanto estremo, que me pareció, que era cortedad no parecer yo el galan en alguna cosa, y de buena razon assi lo devia entender; porque en las mugeres comunes, como no ay verguença, que perder, recato, que aventurar, ni gravedad, que resistir, no importan, no, los descuidos de los galanes; porq̃ quando ellos no se den por entendidos de sus amores, ellas son tan libres, que lo dirán sin embaraço

ninguno. Mas una perſona graue, una dama principal, y una deidad tan alta, en quiẽ a un tiempo miſmo ſe dán la batalla, la entereza, y el amor, la modeſtia, y la volũtad, claro eſtá, que no ha de dezir aun hombre claramente. Hombre, yo te quiero, ſino que baſta un tierno mirar de los ojos, y una alegre riſa de la boca. Pero apurando más eſte mi amoroſo deſcomedimiento, que fuerça te he hecho? ó q̃ malas palabras te he dicho, para que tan ſin piedad me quites la vida? Pues poco menos viene a ſer privarme de la luz de tus ojos. Ay Fenix mia (plegue a Dios que lo ſeas) y como ſi tu me quiſieras con los eſtremos, que yo te adoro, no hizieras tantos melindres de una niñeria. Quien no ama, con qualquiera coſa ſe deſazona, que eſto de ſentir por relacion, y no por experiencia, es cauſa de no dolerſe del dolor, que los otros tienen. Dame tu que tuvieras algo del amor, que me ſobra, que a buen ſeguro que paſſáras por todo, y aun por dicha murmuráras deſpues con tus amigas de mi cortedad, que aunq̃ todas las damas fingẽ deſpego, es ſolo por cumplir cõ ſu honeſtidad, porque nunca eſtán mas contentas, q̃ quando un hombre ſe toma la licencia, que ellas deſean, aunq̃ parece que la rehuſan.

Deſta manera ſe diſculpava Cloridano para cõſigo miſmo del enojo, que avia dado a Fenix, ſi biẽ ella eſtava tan lexos de averſe enojado de veras, que caſi de parte de adentro le agradeció aquella libertad amoroſa, por verle tan ſuyo, tan amante, y tan determinado: pero como algunas vezes para lenguas agenas ſuele ſer de tanta importãcia la eſtimacion propia, como avia avido tantos teſtigos en aquella accion, fue meneſter apelar a ſu deſden, para que no ſe deſcubrieſſe ſu voluntad. Eſtando pues el confuſo Principe ſin ſaber adonde avia de ir deſde aquella ſala, que por eſtar más baxa que las otras, aunque era muy temprano, parecia que ya era de noche, vió una pequeña luz, que entrava por los reſquicios de una puerta, que eſtava en frente, y quitando una ſola aldava, q̃ tenia, reparó en que ſe paſſava por ella a un jardin tan deleitoſo, y apacible, que quando no fuera por ſalir de la eſcuridad, en que eſtava, por gozar ſus flores, quadros, fuentes, arboles, y pinturas, podian perderſe los mayores entretenimientos del mundo. Soplava un dulce zefiro entre las hojas tan blandamente, que las liſonjeava más que las ofendia; porque el Sol eſtava ya tan de paſſo, para amanecer en los antipodas, q̃ ſolo ſervian ſus rayos de alumbrar al dia, no de dar peſadumbre al campo: recogiãſe las flores en ſus miſmos cogollos, temeroſas quizá de los ſerenos de la noche, que aun para conſervar una corta vida, es meneſter mirar por ella con muchos ojos, corrian las fuentes perlas, y criſtales, ſiẽdo cada gota una liquida vida de las plantas, y todo final-

finalmente respirava tan castos olores de açucenas,retamas,y claveles,q̃ podiã competir con las destiladas aguas , y más purificadas aromas de las ciudades. Combidado pues de tan varias cosas, entró el Principe en el deleitoso jardin, y estando mirando en un estanque assomarse atrevidamente los pezes a la cristalina celosia del agua a probar en otra esfera quizá los ciertos ensayos de su muerte , reparó en q̃ de repẽte se escurecia el Cielo, a lo menos por la parte,dõde él estava,dava vozes el ayre cõtra los cipreses, y arrojãdo las nubes truenos, y relampagos,empeçavan a regar el suelo cõ diluvios de agua. Biẽ echó de ver Cloridano, q̃ por ser en Agosto , y aun no ser bien anochecido , era toda aquella tempestad artificiosa, porq̃ muchas vezes avia visto semejãtes engaños en Milan , Florencia , y otras partes, donde si es menester, fingen en una sala un mar entero; pero la porfia del agua , aunq̃ fingida,era tan grande, que le obligó a bolverse a reparar a la misma puerta,por donde avia entrado , mientras se passava la fuerça de aquella nube tambiẽ imitada ; mas quãdo ya iba resuelto a defẽderse en ella , le detuvo el ver que en el mismo umbral se le puso un hombre vestido de soldado , que con un arcabuz en la mano,y su espada en la cinta,amenazava a qualquiera que osasse pisar la escura senda de aquella puerta: y si bien es verdad,q̃ el Principe tenia conocido, que todo quãto avia en aquel palacio,era supuesto, aunque verisimil, con todo esso entõces estuvo muy cerca de engañarse , porque viẽdo que el hombre se meneava, creyó que seria verdadero , y que Fenix le avia embiado,para que le diesse la muerte en castigo de la ofensa de aquella tarde ; y aunque por entonces le detuvo no el miedo,que los nobles no le tienen, sino el rezelo de pensar el peligro, en que estava su vida ; con todo esto, viendo que el agua iba creciendo , y que estaua empeñado en entrar por aquella puerta ,aunque huviesse otras, porque no se dixera en ningun tiempo,que supo temer quien avia nacido cõ sus obligaciones,sacando animoso la espada,y terciando la capa al braço, le dixo,que le dexasse passar adelante , porque importava a su comodidad , y a su reputacion : y como no le respondiesse palabra , si bien harto dezia con las amenazas , le dixo ya mas colerico. Pues hombre,soldado, ó lo que fueres, si me tirares,procura acertarme,porq̃ si me yerras,por vida de Fenix, que he de hazerte dos mil pedaços , y llegandose hasta la misma puerta, le dió muchas cuchilladas, imaginando siempre,q̃ sino le tirava, seria por no aver dado lumbre el pedernal , hasta que llegandose más cerca con animo de quitarle el arcabuz de las manos , vió que era todo de barro. Tanta era la sutileza,con que estava hecho,que le pudo tener por un rato no so-

lo confuso, sino temeroso. Y como en este tiempo cessasse la tempestad del agua, con que por un rato pudo el artificio levantar aquel testimonio al Cielo; pues parecia, que él solo podia ser, como siempre lo es, el Autor de aquellos efectos; el Principe se sentó en un escaño de verde yedra, que por estar arrimado a la pared, se avia librado de la violenta fuerça del agua, hasta que viniesse alguna persona, que le guiasse a su quarto, pero como oyesse ruido ázia la puerta de una galeria, que estava a su lado, temeroso de otro sucesso, como el passado, se puso en pie resuelto a todo quanto le pudiera venir, si bien le asseguró bien presto deste sobresalto ver que venian ázia él Ismenia, y Serafina, que saludandole con mucha cortesia, y encareciendole juntamẽte el justo enojo, con que estava la Princesa, le advirtieron que importava que se fuesse con ellas a verla, porque estava bien cerca de aquella estancia, para que intercediendo todas con su Alteza, templasse el rigor, que contra él tenia. Alegróse el Principe con las buenas esperanças, y con la visita de las hermosas damas, cuyos passos siguió atravessãdo muchas salas, y corredores de tan extraordinaria riqueza, y arquitectura, que iba dentro de si mesmo cõfirmando, quan justamente llamavan encantado aquel sumptuoso Palacio, porque ya que no lo era, lo parecia, segun el arte, y costa de figuras, con que estava dispuesto: porque en una sala se veian con distintos instrumẽtos de musica muchas hermosas, y bien prẽdidas damas. En otra con espadas, y broqueles, variedad de soldados, que hazian un espantoso ruido, formando entre todos una al parecer, tan sangrienta batalla, que a un mismo tiempo alborotavan, y entretenian. Passando por un corredor, que caía al patio, en que primero estuvo, salieron de todos los balcones tantos cohetes, y bombas de fuego, que apenas cabian en el ayre, con ser una ciudad tan dilatada. Más adelãte avia una sala grãde, sin q̃ en ella se viesse cosa de seda, ni de yesso, sino pinturas de sumo precio, y otra toda de espejos diferentes, puestos, y labrados con tal artificio, que cada uno hazia diverso rostro a una persona. En efeto despues de aver visto, y admirado tantas cosas, llegaron al quarto de Fenix, aquien pidió perdon el Principe, prometiendo de nuevo obedecerla en todo quanto le mandasse: y como en viẽdo el reo la cara de su Principe, por derecho queda perdonado, Fenix más a ruego de si misma, que de Serafina, y Ismenia; porque quien quiere de veras, no ha menester tercero, le perdonó, y bolvió a su gracia, advirtiendole, que su sentimiento no avia sido por la licencia, q̃ se avia tomado, sino por ser con tantos testigos, donde su recato, y entereza corriá peligro, sino hiziera cõ él aquella de-

demonſtracion.

Si quien ama (reſpondió Cloridano) eſtuviera ſiempre prevenido de la cordura, q̃ deve tener, poca ocaſion tuviera el amor de uſar de la condicion de Dios en el perdonar errores, y atrevimiẽtos. Poco ama(ó hermoſa Fenix)quiẽ ama ſiempre tan ajuſtado a las leyes del entendimiento,que no reſerve alguna oſadia para la voluntad ; y poco ama tambien quien eſtá ſiempre tan en los eſtrivos de ſu reſpeto, que no cõſiente, como ſea honeſto , un amoroſo deſenfado , y más ſabiendo que procede de un afecto tan noble,como grãde. No viene mal aqui el exemplo de aquel Filoſo , que eſtando con toda ſu familia en unas fieſtas publicas, que hazia Roma: como un mãcebo eſtuvieſſe enamorado de una hija ſuya , aunque vió que lo notava todo un vulgo , era tanto el amor,que le abraſava el pecho, q̃ ſin atender a ningun inconveniente , tan ciego como enamorado ſe llegó a ella , y delante de todos la besó en el roſtro. Viendo eſta liviandad un hermano de la donzella , en defenſa de ſu honra ſacó la eſpada , y furioſo ſe fue para él con animo de matarle;más pueſto en medio ſu padre le reportó,y detuvo,diziendo. Tente, tente, que ſi eſta es culpa,que nació de amor, y matamos aquien nos quiere biẽ, q̃ dexamos para quien nos quiere mal ? No ay duda ſi no q̃ eſta reſpueſta , aunque parece diſcreta, fue poco honroſa,y que eſte Filoſofo ó anduvo muy padre deſte tiempo , ó no ſe preciava de muy colerico. Mas con todo eſſo ſirven de exemplo eſte , y otros ſuceſſos ſemejantes , para que quando las demaſias ſe fundan en voluntad, hallen buena acogida aun en los ojos de la perſona,contra quien ſe comete la culpa.

Pues no penſeis,replicó la Princeſa,que aveis de ſalir perdonado, aunque más bolvais por vueſtra voluntad , ſin alguna penitencia, ó caſtigo , que ſatisfaga la ofenſa cometida;porque una coſa es perdonar la culpa , y otra ſatisfazer la pena. Lo primero le tocó a mi liberalidad , y al ruego vueſtro, y de mi prima Iſmenia : mas lo ſegundo a mi rectitud : y aſſi para cumplir con ella,aveis de eſcrivir en caſtigo de aquella galanteria, porque no me eſtá bien llamarla atrevimiento,uno de los aſſuntos, que vós miſmo , más por ſuerte que por eleccion,os tomaredes; y ſacando de un eſcritorio un libro dorado, le dixo , que abrieſſe por quatro partes , y que dellas eſcogieſſe la que guſtaſſe para hazer una oracion , que al ſiguiente dia avia de referir a ella,y a ſus damas, pues el Cielo le avia dado tan cũplidamente entendimiẽto , y gracia para todo. Obedeció el Principe con mucho guſto , teniendo a liſonja la penitencia , pues era tal,que quando Fenix no ſe la diera , él miſmo la ſolitára , para tener más ocaſion de agradar ſus ojos: y aſſi abriendo por la primera

hoja,

hoja,leyó que le avia caido en ſuerte el formar un perfecto Principe con las condiciones neceſſarias a ſu dignidad: y retirãdoſe al punto a ſu apoſento,eſtudió,y eſcrivió aquella noche la ſiguiẽte oracion, que a la mañana en preſencia de Fenix, y de todas ſus amigas, y damas,ocupando ellas un eſtrado, y él una ſilla, refirió de aqueſta manera.

El ſugeto, que ayer me cupo (ó belliſſima Princeſa, y diſcretas damas) pedia ſin duda más tiempo, mayor eſpiritu, y más delgada pluma: pero como ſea cierto, que el empeñarme en accion tan heroyca, ha nacido más de mandato vueſtro, que de preſuncion mia, ſirviendome de diſculpa la obediencia,que os tengo jurada, diré a mi parecer, en breves razones, que coſtumbres, y que calidades deve tener aquel, que ya por herencia,ó ya por valor propio, nace con obligaciones de gouernar, y defender a ſus vaſſallos. Y para eſto ſe ha de ſuponer primeramente, como coſa aſſentada, que el ſeñorio nunca tocó a los hombres, ni por ley Divina, ni por ley natural.Por ley Divina,pues nacẽ todos deſnudos, pobres, y llorando, como en ſeñal de que ſolamẽte los ſupremos Dioſes ſon Principes del univerſo. Por ley natural tan poco, ſupueſto que por ella todas las coſas ſon comunes. Demanera que ſolamente por ley humana, y poſitiva ſe repartieron las juriſdiciones, eligiendo en cada Republica por govierno politico un ſeñor de tan loables coſtumbres, y publicos merecimientos, que los pueblos libres por naturaleza, ſe le ſugetaſſen de comun conſentimiento, haziendole cabeça de aquel cuerpo, y dandole dominio perſonal ſobre ſus acciones. Tirano ſe llama aquel, que ni por ſuceſſion de ſus mayores, ni por eleccion de ſus vaſſallos, ſino por medios ilicitos, como ſon dadivas, engaños, crueldades, violencias, y amenazas, conſigue el Reyno, que no le toca, y el ſeñorio, que no le pertenece.

Eſto ſupueſto, el q̃ fuere Principe por ley humana, deve ſer como en la dignidad, tan ſuperior a todos en las coſtumbres, que no ſolo ſea dueño de las haziendas, ſino de las almas. Siẽdo en primer lugar tan religioſo en las coſas divinas, que nunca tenga deſcontẽtos,ni a los Dioſes en el cielo, ni a ſus Miniſtros en la tierra. Por eſto dixo Poſidonio,hablando de la Religion de los Romanos, que eran tan valientes con los enemigos, como Religioſos cõ los Dioſes: y quizá lo primero procedia de lo ſegundo: que muchas vezes la mala fortuna en la guerra tiene ſu principio, no en el valor de los contrarios, ſino en tener enojado al Cielo por algunos deſcuidos conſiderables. A eſte propoſito cuenta Plutarco, que llevava Sila en las guerras una imagẽ de Apolo en el pecho, cuyo retrato beſava,

va, y llamava muy amenudo, como a su protector, para alcançar vitoria de sus enemigos. Y de Lucio Albino refiere Tito Livio, q̃ mandó una vez a su muger, y a sus hijos, se apeassen de una carroça, porque acertó a llevar en ella una de las virgenes Vestales: exemplo, aunque gentil, que nos enseña el respeto, que han de tener los Principes a las cosas sagradas.

Mucho importa tambien ser el Monarca honesto, porq̃ en siendo vicioso, los vassallos pecan a su cuenta; porque dizen que pecan a su exemplo. Scipion Africano echó una vez de su Exercito dos mil rameras. Y Claudio Marcelo, queriẽdo dar el assalto a la ciudad de Siracusa, mandó publicar por edito, q̃ ningun soldado, pena de la vida, osasse violar la pureza de las mugeres.

No es de menos lustre en un señor la verdad en sus dichos, y hechos desuerte, que se dé más credito a una palabra suya, que a mil juramẽtos de hombres particulares. Notable a este proposito es el exemplo de Atilio Regulo, que quiso más entregarse al suplicio de los Cartaginenses, q̃ romper la palabra, que les avia dado de bolver a verse con ellos; y el del Rey Alexandro, que persuadiendole Parmeon hiziesse una cosa, q̃ aunque le estava bien, era contra su credito, y palabra real, respondió: Si fuera yo Parmeon, yo lo hiziera; más siendo, como soy, Alexandro, no puedo.

No puede encarecerse con palabras, quanto importa en un Principe soberano la magnanimidad, como fue la de Fabio Maximo, quando en un encuentro, que tuvo con los Cartaginenses, aviẽdo perdido el numero de sus quinientos soldados, y recibido una herida mortal en el pecho, embistió contra Anibal con tan valiente impetu, que antes q̃ cayesse muerto, le quitó la diadema de la cabeça.

Assi mismo deve ser el Principe constãte en los trabajos corporales, como lo era Masinissa Rey de Numidia, que siendo de novẽta años, si era menester, traia los pies descalços por la nieve, sin rẽdir el animo a la fortuna; porq̃ sabia muy bien, que las desgracias por la mayor parte las embian dirigidas los Dioses a los varones grandes, como a personas capaces de resistirlas. Por esta es tan celebrada aquella entre las demás excelentes de Demetrio: *Para mi* (dizen) *ninguno me parece mas infeliz, q̃ aquel, aquien jamás sucedió cosa adversa, por que este tal nunca se le permitió hazer experiencia de su valor, quizá porque estava pronto a dexarse vencer.*

Quanto a la observancia de las leyes, conviene que sea constante en las q̃ haze, y publica, sino es que sean tales, q̃ traygan la soga arrastrando para su inobediencia: y assi para huir deste peligro, conviene que se mire con mucho acuerdo lo que se determina, como hizo

Ale-

Alexandro Severo, que jamás firmó constitucion sin el consejo de veinte jurisconsultos doctissimos. No tuvieron los Romanos de su parte para la duracion de su Monarquia, sino la puntualidad en obedecer las leyes, siendo tanta, q̃ aviendo mãdado Torcato (segun refiere Valerio) q̃ nadie saliesse de las trincheras en busca del enemigo, porque supo q̃ su hijo avia peleado contra esta orden, aunque bolvió vencedor, le cõdenó a muerte, queriendo más usar con su sangre esta riguridad, q̃ consentir q̃ se dixesse, que en Roma se permitia a los soldados violar las leyes, que les ordenauan sus Capitanes.

Algunos quieren dezir, que no es loable en los grandes Principes el cuidado de los estudios, y professión de buenas letras, porq̃ les divierte del valor, q̃ deven tener, quando se ofrece tomar las armas; como si implicasse alguna contracion la ciencia, y la milicia, los libros, y las lanças; antes bien anda tan junto lo uno con lo otro, que más se ayuda que se estorva. De Gordiano Emperador refiere Lulio Capitolino, que puso más cuidado en cursar las escuelas, que en allegar tesoros a costa de la sãgre de sus vassallos: y no por esto se descuidó en las cosas tocantes al govierno, ni se dexó atropellar de sus enemigos en el campo. Antonio Pio no solo dava salarios, sino dignidades a los hombres doctos, haziẽdo particular cuidado, de que los premios los buscassen a ellos, y no ellos a los premios: que de buena razon la mayor diligencia para alcançar el oficio, no avia de ser el solicitarle, sino el merecerle.

No ay duda, sino que la liberalidad es el más lucido esmalte, que puede tener un Principe entre las demás virtudes, de que se adorna. Es la liberalidad atributo de Dios; porq̃ siempre nos está dando, pues algunos dizen, que se deriva este nombre del mismo verbo, q̃ significa dar. Y supuesto que los Reyes son retratos, y espejos del mismo Dios, no ay duda, que pues le imitan en el poder, le devan tambien remedar en el oficio. Y assi persuadanse los grandes señores, que aunq̃ por su sangre lo sean, no han de ser tenidos por tales, mientras a imitacion de Dios no dieren, y favorecieren a los que les sirven, y se amparan de su grandeza. O q̃ bien enseñó esta doctrina Alexandro Magno, Catedratico de prima de la liberalidad, quando pidiendole un hombre comun cierto dinero, le dió una ciudad, y replicandole el que recibia, que mirasse lo que le dava, le respondió: Toma la ciudad, tomala luego, que si tu me pides como hombre humilde, yo tengo obligacion a darte como Alexandro.

Y aunq̃ es verdad q̃ sea precepto del Cielo administrar siempre justicia, tal vez conviene aflojar el arco, porque el pueblo no se desconsuele; que si Dios perdona solo

con

con pedirle misericordia, el Rey, que le sustituye, tambiẽ deve perdonar algunos delitos: mas esto se ha de entender en casos, q̃ el perdon no sirva de escãdalo a los ofẽdidos, y den nuevas alas a los delinquentes; sino quando las culpas son tales, que engẽdran piedad en los q̃ las oyen. La equidad principalmẽte es la que ha de presidir en las acciones, y juizios del Monarca, sin que los ruegos del valido, los favores de los deudos, y las informaciones de los apassionados bastẽ a torcerle: y más si ay parte, que pida, y sangre, que dé vozes; el verdadero juez ha de ser como el Sol, que juntamẽte alumbra a los valles, y los montes, las fieras, y los campos, a todos ha de castigar, y para todos ha de auer justicia; que no está contento el Cielo, quando en las Republicas solamente se executan las leyes con los pobres, y al rebes, quando por ser el delinquente poderoso, todas se glossan en su favor, su pecado es merito, su mentira es verdad, y su malicia es inocẽcia; porque a los ricos aun no por lo que dan, sino por lo que puedẽ dar, se les lisonjea. Que cosa es ver, quando sucede un caso semejante, como el ministro disculpa, el letrado defiẽde, el fiscal desmaya, el procurador dá vozes, el escrivano abona, el testigo miẽte, y el Iuez solo atiende a los descargos, sin darse por entendido de los delitos? porque está el mundo tan codicioso, que es necessario que el reo sea pobre, para que cada uno, como desinteressado, haga bien su oficio.

Finalmẽte, haziendo un epilogo de todo lo dicho, digo que el perfecto Principe ha de ser Religioso en el culto divino, honesto en las costũbres, verdadero en sus dichos, cõstãte en sus hechos, magnanimo en sus estudios, recto en administrar justicia, y piadoso sin torcerla, ni violentarla: y si a todo esto se juntare la hermosura en el rostro, y la gallardia en la persona, seria de gran consuelo para los vassallos; porq̃ la belleça exterior del cuerpo, fuera de q̃ tiene correspondẽcia con la del alma, importa mucho en aquellos, que por fuerça han de ser adorados, y vistos de todos, y por esto los Indios eligiã por Rey al de mejor cara y, los Etiopes davan el cetro al que aventajasse a los otros en la presencia.

Admiró de manera al discretissimo auditorio la docta oracion de Cloridano, que quando no tuviera las partes, que hemos dicho, para ser querido, solo la del entendimiẽto bastava para hazerle amado de quantos le tratassen. Y assi viendo Fenix que tenia todas las condiciones, que avia pintado en su imaginacion, para ser su esposo, se declaró con él, y dió palabra de ser suya, con tan grandes muestras de voluntad, que sintió casi con lagrimas, que se cumpliesse el termino de los dos meses, en que era fuerça salir del Palacio; mas viendo que no podia ser menos,

se despidió dél con harto pesar de no poder declararle luego por Rey de Tracia: si bien le dixo, que supuesto que era forçoso, por estar empeñada su palabra real, aguardar al dia, en q̃ toda su corte esperava que declarasse por marido al Principe, que mejor le pareciera, tuviesse paciencia, pues ella la tenia, q̃ quizá no le queria menos: añadiendo, que para consuelo de entrambos le escriviesse cada dia, avisandola de su salud, y de su voluntad; pues ya poco más a menos avia echado de ver con quãto gusto estimaria lo uno, y agradeceria lo otro. Salió con esto muy contento el Principe de verse tan favorecido de su hermoso dueño, cumpliendola tambien la palabra, que no huvo dia, que no la escriviesse en prosa, y verso muchas vezes, agradeciendolo ella tan liberalmente, que a todo respondia, y correspondia; pues tal vez se dexó ver de noche, si bien con el recato devido a su real persona. Llegóse en este tiempo el solenne dia de su eleccion, y despues de aver precedido fiestas, musicas, y regozijos, estãdo en un trono, q̃ guarnecian alfombras, sedas, y brocados, acompañada de sus hermosas damas, deudas, y señoras, y hallandose presentes quantos grandes, y titulos avia en su Reyno, sin los Principes que avian concurrido a esta pretension, cuya fineza agradeció con grandes cumplimiẽtos, y cortesias, señaló por el más dichoso, y por el mas digno de su belleça a Cloridano, a quien todos dieron la norabuena, alabãdo el buen gusto, que Fenix avia tenido: porque suele ser tanta la fuerça de la verdad, que aun los mismos interessados lo confiessan. Y assi para festejarle, y dar a entender a todos, que no les avia pesado de su fortuna (que tal vez es tan discreta la embidia, que sabe deslumbrar lo mismo, que siente) trazaron un torneo de acavallo, que echando suertes entre los naturales, y forasteros, sobre quiẽ le avia de mantener, le cupo a Roselino, gran privado de Fenix, y unico amante de Serafina: el qual por mostrar quanto la queria, hizo el cartel, publicãdo que sustentava, que ella sola en el mundo, despues de Fenix, aquien por su señora, y por su hermosura, confessava por unica deidad de todas las gracias, era la más bella, y la más digna de ser amada. Divulgóse el torneo por todo el Reyno, previniendose todos los señores, que tuvieron noticia desta proposicion, para contradezirla, por estar aficionados de otras hermosuras, y no querer passar por el arrojamiento de Roselino. Y llegando el festivo dia, adornado el teatro de ricas colgaduras, y cubierta la plaza de señores, y de toda suerte de gente, estando Cloridano, y Fenix en sus assientos, Serafina al lado de sus Altezas, y más adelante todas las damas por sus antigüedades, menos Ismenia, aquien un subito accidẽte (segũ ella dixo) disculpó de

de no hallarſe preſente en ocaſiō de tanto guſto. Entró el mantenedor acompañado de todo lo mejor de la corte, de verde, y nacar, con laços de oro, y flores de lis delantejuelas, armas doradas, y un cavallo, que llamauan el Narciſo, porque con más diſculpa, que el hijo de Liriope, pudiera enamorarſe de ſi propio. Traia pintado un cielo claro, hermoſo, y reſplādeciente, en que eſtava preſidiēdo el Sol, como Monarca de los demás planetas, y en frente dél la Luna, adornada de infinitos rayos, q̄ la hazian, ſino igual al Sol, ſuperior a las otras luzes, y una letra por mote, que deziá:

Si ha de eſcoger mi fortuna
Una luz, que en arrebol
No la aventaje ninguna,
No aviendo de ſer el Sol,
Que eſtrella como la Luna?

De plata, y leonado, con armas blancas, al ſon de varios inſtrumentos, entró en ſu ſeguimiento el galan Artemidoro, enamorado de Policena, aunque por entonces tan reñido con ella por unos zelos, que ya tenia opinion de auerla perdido. La pintura era un coraçon, que heria ſu propio dueño, como ſino fuera ſuyo: y la letra eſta Redondilla, que aunque antigua, vino a propoſito para dezir todo lo que queria, y lo que ſentia auerla enojado.

Deſpues que mal me quiſiſtes,
Nunca más me quiſe bien,
Por no querer bien a quien
Vos, ſeñora, aborreciſtes:

Tras él entró Alexandro Principe de Cherſoneſſo, de morado, y azul, cuaxado el campo de memorias de oro, y unas cifras del nombre de Clavela, aquien feſtejava por galanteria; no taria pintura ninguna, ſino una letra, q̄ enfadado de lo que eſtava el mantenedor ſuſtentando, dezia con alguna colera.

Para mi lo que yo quiero,
Aunque no quiera la gente,
Es lo mejor ſolamente.

Deſpues de auer corrido Arnaldo, entró, ſino mas rico que todos los demás, más galan que muchos, Rugero, ſecreto amante de Pinarda, porq̄ el auer nacido pobre le tenia tan acobardado, que apenas ſe atrevia a hazer las permitidas biçarrias del galanteo, teniendo a mejor fortuna el morir de corto, que el verſe atropellado por deſvalido. Venia de roſa ſeca, y plata, cavallo blanco, y corpulento, que parecia quando ſe meneava, ó que era monte de nieve con freno, ó riſco de alabaſtro con alma. Las armas eran blancas, y

las plumas de las dos colores del veſtido. Traia por pintura al amor ciego, lleno todo de lenguas,y con dos cendados en la boca,dando a entender, que aunque con las palabras no dezia ſu amor, con ſu ſilencio le publicava: y cifravaſe la letra en ſolos dos verſos, que dezian:

Harto dize
Quien calla, y ſirve.

A eſte modo entraron muchos cavalleros, en cuyas lanças ſucedieron diverſos accidentes, conformes a la fortuna, y eſtado de cada uno, haſta que a todos ſuſpendió un cavallero, que con armas negras, y doradas, y todo lo demás correſpondiente a las armas, entró con ſu padrino, y preſentando la targeta, vieron que traia en ella pintado un coraçon, que dos manos partian por medio con violencia, y por letra eſta Redondilla.

Con razon puedo temer,
Porque aunque tenga razon,
Un hombre ſin coraçon
Facil ſerá de vencer.

Corrió cō tan buena ſuerte las tres lanças el disfraçado cavallero, que los juezes ſentenciaron, que era ſuyo aquel pueſto: y aſſi apartandoſe a un lado Roſelino, embidioſo de ſu deſtreza, y de ſu valentia, le dió el lugar, que él tenia,a tiempo que ſe preſentó en la plaça con ſu padrino, un aventurero tan ſobervio en el modo, y en la perſona, que parece que mirava a ſu contrario, como a vencido en profecia. Venia de dorado, y nacar, bordado el campo con hilos de oro, y hojuela de lo miſmo, y traia por pintura la fabula de Dafne, y Apolo, con eſta letra.

Si a los Cielos no te ſubes,
O he de gozarte muger,
O en arbol te has de bolver.

Todos eſperaron con atencion el ſuceſſo de los dos aventureros, tanto por ſaber, qual de los dos quedava vitorioſo, como por ſaber quien fueſſe,porque haſta entonces ninguno de los circunſtātes los conocia. Sucedió pues que partieron entrambos cō tanta furia,que encontrando el cavallero, que avia vencido a Roſelino, en los pechos a ſu enemigo,le ſacó de la ſilla con tanta fuerça, que cayó por encima del cavallo en el ſuelo, tan mal herido, que aun no tuvo animo para ſacar la eſpada. Alborotaronſe cō eſte ſuceſſo los cavalleros,que ſe hallarō más cerca,y principalmente los padrinos, que metiendo mano a las eſpadas, el uno queria vengar al herido, y el otro defender al vitorioſo. Ofēdióſe deſta acciō Cloridano, porq̄

no guardavan las leyes de la contienda; y assi para apaciguarlos a todos, mandó al Capitan de su guarda, que los prendiesse, y traxera a su presencia, para conocerlos. Mas viendo que los dos combatientes eran Aristeo, y Meleandro, y que Meleandro era el que avia caido tan desgraciadaméte, q̃ dentro de breves horas avia muerto, hizo buscar a Ismenia, para darle tan alegres nuevas, y como no la hallassen, ni en el Palacio, ni en toda la corte, ella misma se descubrió, diziendo que, por saber q̃ su esposo Aristeo avia venido en busca de Meleandro, quiso acompañarle en aquella ocasion, y servirle juntamente de padrino, para ver si llegava a encontrarse con su enemigo. Mucho agradeció Cloridano la fineza de Ismenia, prometiendo de nuevo su favor, si fuera menester para contra Arnaldo. No será menester, dixo Arnaldo, que era quien acompañava a Meleandro, pues yo me rindo desde luego a mi hermana, como a mi Reyna, y señora, paraq̃ juzgue mi delito, y se castigue, como quisiere, que bien sé que es grãde, y digno de qualquiera pena. Mas ella, aunque no le devia ninguna voluntad (tãta fuerça tiene la sangre) pidió a Cloridano, y a su prima intercediessen con Aristeo, para que en ningun tiempo tratasse de la vengança, puesto que la mayor era verle tan avergõçado. Supose todo este sucesso en Dalmacia, y viendo Eduardo quan mal avia salido con sus intentos, se dió en melancolizar con tantos estremos, que los años, que eran muchos, y sus tristezas, que eran muchas más, le quitaron la vida, dexãdo por su sucessor, a más no poder, a Aristeo, como esposo de Ismenia. Las bodas se celebraron en Tracia siendo padrinos de Ismenia, y Aristeo, Cloridano, y Fenix, y de Serafina, y Roselino, Aristeo, y Ismenia, sucediẽdo a estas bodas la de Artemidoro con Policena; Alexandro con Clavela, Rugero con Pinarda, Lucindo con Aurora, Celio con Laura, y Francelino con Sigismunda. Con que se puso fin a las fiestas, y agora le tendrá el Palacio Encantado, q̃ fabricó Fenix para su casamiẽto.

NO puede encarecerse el gusto, que tuvieron quantos assistieron a esta fiesta, con la exemplar, gustosa, y entretenida novela, que avia referido Celio, dandole el lauro en la disposicion de las materias humanas, y divinas, con que se puso fin al precepto deste dia, y se dió principio a la cena, sirviendo de ante este soneto, que cantó un excelente musico, pintando las lagri mas de una dama.

COrre con pies de ſonoroſa plata,
Huyendo de ſi miſmo un arroyuelo,
Y dando bueltas por el verde ſuelo,
Con cinta de criſtal las flores ata.
Cruza la ſelua, y candido retrata
Quanto encuentra ſu liquido deſvelo;
Piſa un jazmin, y viſteſe ſu yelo,
Axa una flor, y miraſe eſcarlata.
Aſſi de Clori en liquidas querellas
Baxó como pintada mariposa,
Un diluvio de lagrimas, ó eſtrellas.
Tocó las flores de ſu cara hermoſa,
Y como el agua ſe detuvo en ellas,
Unas vezes fue nieve, otras fue roſa.



DIA QVINTO,

DIRIGIDO

AL P. M. FRAY DIEGO NISSENO, PROVINCIAL dignissimo del Religioso Monasterio del gran Basilio desta Corte.

TEnia Pitagoras a la puerta de la Academia eſcritas de ſu mano eſtas tres propoſiciones. *El que no ſabe lo que ha de ſaber, es bruto entre los hombres. El que no ſabe más de lo que ha meneſter, es hombre entre los brutos. El que ſabe todo lo que ha de ſaber, es hombre entre los Dioſes.* Y deſtos ultimos es V. Paternidad, pues apenas ay facultad, arte, ni ciencia, de que no ſea dueño. La Filoſofia ſabe con eminencia. En la Teologia Eſcolaſtica es Maeſtro, y en la poſitiva no tiene competencia, ſiendo un Oraculo repetido a quien eternamente eſtán conſultando los Predicadores; que aunque algunos lo niegan de dia, a mi me conſta que le compran de noche. Pero que mucho, ſi eſtán los quatros libros, que haſta oy tiene impreſſos, tan llenos de agudezas, primores, y profundidades, que no ſon más ſus renglones, que ſus conceptos? Verdad tan conocida por ſu general deſpacho, que hecha la cuenta, eſtá averiguado, que paſſan de quarenta mil los volumenes, que en las

en las dos Castillas, en los Reynos de España, en la lengua Francesa, Toscana, y Alemana se han estampado: fineza que en tan poco tiempo jamás se ha hecho con Escritor alguno. Y con ser esto cierto, y saber q̃ solo su nombre tiene ocupadas las imprentas, se precia de tan humilde en todas sus acciones, aunque por el nombre no conoce a la presuncion. O que buena ocasion se me avia venido a las manos, para dezir alguna cosa de aquellos, que sin aver escrito ninguna, que importe, no caben en todo el lugar, con ser tan grande. Pero dexemolos con su desdicha, que harta vengança es para nosotros saber, que los cuerdos los conocen, y los doctos se burlan dellos. Quando oigo dezir, que *Scientia inflat* pienso que se ha de entender de *parva scientia*, porque no hallo en V.P. siendo la suya casi infinita, accion; que huela a desvanecimiento: con lo qual, y con hablar bien de todos generalmente, se ha hecho tanto lugar en las voluntades, que ninguno mueve la lengua, que no sea para dezir lo mismo, que yo digo; en que se vé claramente la diferencia, que ay de la fortuna merecida, a la q̃ se goza indignaméte, pues de aquella todos se alegran, y de aquesta ninguno se satisfaze. El exemplo es V.P. con aver llegado en su esfera a la mayor altura, como está dicho se la han negociado meritos propios, y no solicitudes agenas, aun le aplauden los mismos, que le compiten. Muchos varones tiene nuestra España eminentes, y a los más tengo comunicado; pero son algunos tan intratables, que desluzen lo estudioso con lo desabrido. Mas V. P. es tan cortesano, apacible, y bien acondicionado, que a todos oye, a todos honra, a todos estima, a todos aplaude, y a todos enmienda, como quien puede mejor que todos hazer juizio de qualquiera materia, y esto, sin que parezca afecto de passion, porque en V.Paternidad, aun el encarecimiento no es lisonja: pues como tengo dicho, no ay facultad, en que no sea grande, hasta en los versos, que es de lo que trata con menos cuidado, haziendolos tan divinos, que ellos mismos dizen a vozes que son suyos, como lo hará en este soneto, que halló mi cuidado en su celda, en que prueva, que entonces empieça un hombre a morir, que acaba de nacer.

PAra que buscas tumulo erigido,
Huesped mortal, quando te vés presente,
Pues tu mismo calor es urna ardiente,
Que ya te entierra, por aver nacido?
No es tardar en morir lo que has vivido,
Tardar es en quemarte solamente
En esse fuego, donde está pendiente
De tu dexar de ser el aver sido.

Solo porque naciste como muerto;
Quemandote los huessos, ser recibes,
Pues te alimenta tu calor incierto.
O engaño de la vida, que concibes!
Quando comienças a vivir, has muerto;
Y que morir no pienses quando vives!

No quiero dezir lo que siento del soneto: porque no lo puedo dezir todo, solo diré lo que a V. P. se le ha de alabar por negaciones, diziendo, que ni es consumado Teologo, ni heroico Poeta, ni excelente Filosofo, ni acertadissimo Escritor, ni Predicador soberano, porque lo es todo. Y assi en muestra de que conozco esta verdad, le ofrezco essos dos Autos de Polifemo, y Escanderbec, juntamente con un discurso del Predicador perfeto, aunque por serlo V.P. será darle lo mismo que tiene: pero servirá de que sepan todos, que quando descrivia la virtud, santidad, y ciencia, de que deve estar adornado, le tenia por pauta, pues todo quanto en el supongo, tengo hallado en sus muchas prendas, y tambien de que ya que está V. P. por sus libros en todo el mundo, lo esté tambiẽ por los mios: pues nuestra amistad, de que siempre haré vanidad, nos ha hecho uno mismo a entrambos. Assi lo fio del amor que a V. P. devo, cuya vida guarde nuestro Señor los años, que deseo, como han menester los Predicadores para estudiar su doctrina, y los oyentes para gozarla, aunque en boca agena.

Su más verdadero amigo, y que más le estima.

El Doctor Iuan Perez de Montalvan.

DIA

DIA QVINTO.

SAlió el Sol. Levantaronse los huespedes. Fueronse al campo los galanes. Tocaronse las damas. Pusieron las mesas. Comieron todos. Dieron las tres. Tomaron sus assientos los Continuos. Vinieron otros muchos, assi seculares, como Eclesiastiacos, que estavan avisados para aquel dia. Cantaron los musicos, y presentóse Montano, que aviendo pedido licencia para satisfazer al precepto de sus assuntos, empeçó diziendo.

Dixit etiam Deus: Producant aquæ reptilia animarum viventium, & volatilia super terram sub firmamento cæli, &c. vers. 20.

EL dia quinto de la creacion del mundo es el Iueves, en el qual Dios mandó a las aguas, que engendrassen pezes, y aves. Para cuya inteligencia se han de suponer, que como Dios en el primero dia dividió la luz de la escuridad; en el segundo las aguas superiores de las inferiores, y en el tercero la tierra del agua: assi guardó el mismo orden en los demás dias. Pues en el quarto, que dize relacion al primero, adornó el Cielo de Estrellas; en el quinto, que dize relacion al segundo, el agua de pezes; y en el sexto, que dize relacion al tercero, la tierra de animales.

Tambien se ha de suponer, segun la razon dicha, que no por ser producidos los pezes primero q̃ los animales terrestes, son más perfectos; porq̃ si se huviera de atender a la perfeccion de su naturaleza, los pezes avian de estar en peor lugar, ó porque carecen de memoria, como siéte Basilio, ó porque su temperamẽto es más tenue: y esta es la causa, porque a los que ayunan, se les permite usar en sus comidas de pescados, y no de carnes; ó porque la figura de sus facciones es menos hermosa, ó porque tienen los sentidos, assi exteriores, como interiores, más flacos; ó porque viviendo en el agua, que es cuerpo más solido que el ayre, tienen los organos menos

Basi. homi. 5. in Genes.

futiles. O finalmente, porque no se puede domestiçar del hombre, pues ni le acompañan, ni defienden en sus trabajos, como lo han hecho muchos animales. Que aunque Plinio dize grandes cosas de la docilidad, y amor del Delfin para con el hombre, esto no es comun, como lo es en los animales terrestres.

Plin.lib.9.c.8. *Idem. cap. 2. lib. 9.* *Arist. lib. 9. de generat. anim. c. 11.*

Esto supuesto, será facil entender la question presente, como podrá ver el curioso en este discurso.

Dixo Dios: *Produzgan las aguas pezes*, y adviertase, que el verbo, *Produzir*, que el Hebreo escrive, *Saras*, no significa qualquiera produccion, sino una abundantissima, y con estremo fertil: y assi la generacion de los pezes es mucho mas fertil, que la de los animales, como se vé claramente en la multitud de huevos, que se hallan en sus entrañas. Fuera de darlo a entender Plinio, y Aristoteles: por estas palabras *Hinc etiam fit, ut multi formiora sint, quæ in humore gignuntur, quàm quæ in terra; humor enim naturam habet ad effingendum, efformandumque habiliorem, quàm terra.*

Bl. & Arist. ubi sup. *Moysen.*

A los pezes llama el Interprete, *Reptilia*, siendo voz, que parece convenir solo a los animales; y es la razon, porque al nadar los pezes por el agua, se mueven en cierto modo, como los animales por la tierra. Assi dize Buenaventura: *Animal omne, quod movetur, aut movetur impellendo se in anteriora, idque facit, vel pedibus, & est gressile: vel alis, & est volatile, aut movetur se ipsum trahendo antrorsum, idque fieri potest quatuor modis: vel ut trahat se vi oris, sicut vermes, vel vi costarum, & ventris, sicut serpentes, vel vi pinnularum, ut pisces: vel denique dicuntur repere, non propriè sicut lacertæ, & stelliones, qui licèt pedes habeant, exiguos tamen habent, & parum se attollunt humo, magnamque partem corporis, dum moventur, applicant terræ. Quo circa etiam ista repere dicuntur.*

Bonauent. in 2. dist. 15. *Idē. Moysen.*

Dize el mismo capitulo, que *Creavit Deus cete grandia*, que el Hebreo llama *Ataninim*, y significa Dragones, ó monstruos marinos, ya por su deformidad, ó ya por su grandeza; y assi *Cete* no significa una particular especie, sino qualquiera de forma grande, ó por-

ó portentosa, como los *Fisteres*, que se levantan en el mar en forma de colunas, y despiden por la boca un diluvio de agua mucho más alto que la vela del mayor navio. Las *Anguilas del Ganges*, que tienen treinta pies de largo. *Los pezes grandes del Arabia*, que son de seiscientos pies de longuitud, y trecientos y sesenta de latitud, y sin estos otros muchos que ay en diversos mares, como *Pristes*, *Orcas*, *Tritones*, *Nereidas*, *Elefantes*, *Delfines*, *Tursiones*, *Galapagos*, *Siluros*, *Atunes*, *Tiburones*, *Exos*, *y Asyllos*: de todos los quales es el más nombrado la *Vallena*, que los Griegos llaman *Chitos*: los Franceses *Balaine*, y los Italianos *Capidolio*, de quien dize Plinio, que sacada del mar ocupa tanto espacio como tierra pueden arar quatro pares de bueyes en un dia, cuyos huessos sirven de vigas para los edificios: y tal vez se ha visto con la cola anegar dos navios. Y la razon de ser los pezes mayores, assi en cuerpo, como en numero, que los animales, fuera de la dicha, es por averlos echado Dios a los pezes su bendicion, diziendo: *Que creciessen, y se multiplicassen*, y no a los animales. Y la razon de no echar esta bendicion a los animales terrestres, fue porque sabia quan presto avia de maldezir a la serpiente.

Dezir que los pezes son producidos del agua, no se ha de entender como de causa efficiente; porque siendo, como son, mistos perfectos, constan de todos los quatros elementos; sino porque el agua prevalece en ellos, no quanto a la gravedad, sino quanto a la humedad, y frialdad, por ser el agua centro, y natural lugar de su generacion, habitacion, y conservacion.

Solo aora resta una dificultad, y es, que supuesto que la letra dize, *Produzgan las aguas pezes, y aves*, parece que como los pezes fueron producidos del agua, assi lo son las aves: cosa, que como afirma Ruperto, no parece conforme a razon, porque si las aves fueran producidas del agua, como los pezes, vivieran como ellos en el agua, y no en la tierra, y en el ayre. A esta dificultad responde San Agustin, que las aves no fueron producidas de la materia densa del agua, sino de un

Rup. lib. 1. de operib. Trin.

August. li. 3. ad Genes.

un humor tenue, que se quaxó del agua, como el vapro, ó la nube, y assi dize en el lugar citado: *Quidquid ergo aquarum, sive labiter undosum, & fludium est, sivè vaporaliter tenuatum, atque suspensum, ut illud reptilibus animarum vivarum, hoc volatilibus appareat distributum; utrumque tamen humidæ naturæ deputatur.* Eugubino añadió, que las aves, y los animales tuvieron origen del agua elemental, de que fue, segun su opinion, engendrado en el aire. Y San Geronimo dixo a este proposito: *Primum de aquis quod vivit, egreditur.* Lo qual tambien parece que dá a entender San Ambrosio en el Hymno, en las Visperas de la Feria quinta, que canta la Iglesia.

D. Hieron. epist. 83.

Magnæ Deus potentiæ,
qui ex aquis ortum genus
partim remittis gurgiti,
partim levas in aera.

Pero supuesto que es sentencia de los Teologos, que en los tres ultimos dias crió Dios las cosas, que pertenecen a cada elemento; y que las aves adornan el ayre, y no el agua, parece que no pueden ser producidas della: y assi (como explica Benedicto Pererio, para conciliar estas opiniones) quando dize el Interprete: *Producant aquæ reptile animæ viventis, & volatile super terram,* se ha de suplir, *volet*: con que a mi parecer queda la dificultad entendida, y el lugar bastantemente ilustrado.

Bene. Cōm. in Genes. lib. 1. vers. 22. pag. 150.

La razon, porque Dios en un dia hizo la produccion de las aves, y los pezes, es por la similitud, que tienen entre si. Lo primero, por los lugares, en que viven, pues el agua, y el ayre son cuerpos diafanos, y humidos. Lo segundo, por la conformacion del cuerpo en la ligereza, y agilidad. Lo tercero, por la consonancia, que hazen las plumas de las aves con las escamas de los pezes. Lo quarto, porque assi las aves, como los pezes carecen de orejas, vexiga, pechos, y leche, como dize Aristoteles. Lo quinto, porque muchos generos de aves viven en el agua, como son *Cisnes, Ansares, Cercetas, Cuervos Marinos, Grullas, Anades, y Alciones*, y finalmente, porque mirando su movimiento, assi el de nadar en los pezes, como el debolar las

Arist. li. 2. de par animal. c. 12. & li. 12. c. 8. & lib. 3 de hist. anim. cap. 2.

Text. in epithet. ver. lupi er.

Nat. Con. lib. 2. Mythologo. c. 1.

Ze. in. varia hist.

Beros. lib. 4.

aves,

aves, es tan uno, que las aves parecen pezes, y los pezes aves.

Del Planeta deste dia.

EL Planeta deste dia es *Iupiter*, de cuyo nombre, como refiere Textor, huvo trecientos Dioses, ya sea porque la Gentilidad era facil en elegirlos, ó ya porque los Reyes antiguamente solian llamarse con este apellido, como los de Egypto Faraones, y los Emperadores de Roma Cesares: assi lo siente Natal Conde, y Zezes por estas palabras.

Reges autem olim Ioves vocarunt omnes.

Pero el principal Iupiter, y a quien se atribuyen casi todas las cosas buenas, y malas, es Iupiter Cretense; aunque tambien fue principalissimo el segundo Rey de Babilonia, llamado *Iupiter Nembrot*, hijo, segun Beroso, de Cus, nieto de Can, y bisnieto del Patriarca Noe, que a los años de 1788. de la creacion del mundo, y a los 131. despues del diluvio, edificó aquella altiva fabrica contra los Cielos, que despues le costó la vida.

Fue Iupiter hijo de Saturno, y Opis, la qual por saber que su marido se comia a los hijos, que le nacian varones, temerosa de que con Iupiter hiziesse otro tanto, le ocultó, y hizo llevar a la isla de Creta, donde los Curetes, que segun Natal Conde, eran unos demonios; segun Menodoro, unos Dioses armados, segun Hecateo, unos dançantes, segun Estrabon, hijos de los Ideos Dactilos, como los Coribantes; y segun la verdad parientes suyos, le escondieron en una cueva del monte Dicteo, como dize Apolonio, ó en el monte Ida, como sienten Virgilio, Dionisio, y Ovidio; aunque Virgilio en otra parte sigue la opinion de Apolonio. Y añade, que por este beneficio bolvió doradas las abejas de aquel mõte, siendo ellas negras. Finalmente ellos le criaron con tanto cuidado de su vida, que quando como niño llorava, tocavan flautas, adufes, y vozinas, para que no le sintiesse su padre, y se le comiesse, como avia hecho a los demás.

El ama, que le crió, nos dizen que fue una cabra, por ser su leche muy conforme a la naturaleza de todos los niños. Otros, que una ossa, otros que unas ove-

Gen. c. 11.
Pauf. in. Arcad. Na. Cõde lib. 2. Mytholog. c. 1.
Higin. lib. 1. fab. 119.
Nat. Cõd. lib. 9. Mitholo. cap. 7.
Menoc. de rebus Samijs.
Strab. lib. 10.
Virg. lib. 3. Æneid. vers. 104.
Dionys. lib. de situ orbis.
Ovid. libr. 4. Fast.
Virg. lib. 4. Geo. v. 149.
Apolo. Pho. lib. 4. Argon.
Lact. lib. 1. de la sac. Relig.
Apol. libr. 1. Bibl.
Ex 2. p of t. in varefo mutato, & in epithetis ver. Achelous.
Nat. Cond. li. 7. Mythol. 2.
Ovid. 9. Met.
Strab. lib. 1.
Ovid. 5. Fast.
Idẽ epist. 19.
Dria ad Hercul. Alciat.

embl. 118. ovejas, otros, que unas palomas, otros, que dos Ninfas, llamadas Itome, y Neda, otros, que Melissa, hija del Rey de Creta; otros, que Ida Ninfa de aquel monte, otros, que Adastrea, por ser hermana de los Curetes; y otros con mas fundamento, que Amaltea hija de Acheloo Rey de Etolia, a quien en pago de su criança dió Iupiter, quando mancebo, la fertilidad de las yeruas, y flores, significada en el cuerno, que arrancó Hercules, como refieren Textor, Natal Conde, Ovidio, Estrabon, Alciato, y Garci Lasso de la Vega, y despues la subió al cielo en opinion de Natal Conde, que añaden otros, que es el signo de Capricornio.

Gar. eglo. 3. *Nat. l.* 6. *Mithol. c.* 11. *Suet. in Octa. Marc. l. Epigra.* 65. *Ovi. lib* 5. *Met. Camões en las Lusindas can.* 7. *estanc.* 48 *Hō in Illiad. Nat libr.* 2. *Mytholo. c.* 1. *Cicer. de nat. deor. Virg.* 2. *Geo. Iacob. lib.* 7. *Virg. lib.* 7. *Ænei. vers.* 799. *Guillel. lib. de Relig. Rom. pag.* 65. *Prop. lib.* 7. *S. Aug. lib.* 18. *de civit. ca.* 7. *Ci. in orat. in Catilin. Gui. ubi sup. Strab. lib.* 9. *Ovid. lib.* 3. *Fast. Tit. lib.* 4. *decad.* 3. *Solin. libr. de mirabilibus mund. cap* 46. *Val. lib.* 5. *Argon. Ravis.* 1. *par. resp. tit. scep-*

Tuvo Iupiter varios nombres, y todos de magestad, y grandeza. *Olimpico* le llamó Suetonio, por el monte Olimpo, de quien dizen que era tan alto, que excedia las nubes, ó por el Templo que en este monte se le consagró, *Capitolino* Marcial, por averle dedicado Roma su Capitolio. Ovidio, y Camoes *Amon*, ó porque se convirtió en carnero en la pelea de los Gigantes, ó por el Templo, que huvo en Libia deste nombre Homero. *Agiocho*, porque puso la piel de una cabra en su escudo: y como dize Natal Conde, los Griegos llamauan a la cabra *Agis*: Ciceron *Cretense*, por averse criado en la Isla de Creta: Marcial *Dicteo*, por llamarse assi el monte, donde le guardaron los Curetes. Virgilio *Chaonio*, por la montaña de Epiro, donde tenia otro Templo. El propio *Ideo*, por el monte Ida, que está hazia Troya, Iacobo Pontano *Dodoneo*, por una estatua que tenia en Grecia. Virgilio *Anxur*, porque en muchas partes de Italia, particularmente en Tarracina, le piutavan en figura de niño. Guillelmo del Cohul *Salvador*, porque parece, que estava siempre defendiendo la tierra, y el Cielo, por pintarle con una lança en la mano, y un rayo en la otra. El Emperador Gordiano *Conservador*, por la misma causa, como se vió en las monedas que hizo acuñar, que tenian por letra, *Iovi conservatori.* Propercio *Fidiaco*, por una estatua, que le hizo Fidias hijo de Carmides. San Agustin *Diceo*, por una ara, que le consagraron en Arcadia. Ciceron

ron *Eſtateo*, porque todas las coſas tenia en pie, como ſu Autor. Guillelmo del Cohul *Cuſtos*, porque era defenſa, y guarda de los mortales. Eſtrabon *Saonis*, por un Templo que tenia en Teſpia, Provincia de Boecia. Ovidio *Elicio*, por los rayos que moſtrava querer arrojar deſde el Cielo. Tito Livio *Eleo*, por un Templo donde dava reſpueſtas en Zaragoça de Sicilia. Solino *Caſſio*, por un monte de Egypto, que eſtá tras el Peluſio a la boca del Nilo. Valerio Flaco *Geneteo*, por un puerto deſte nombre dedicado a Iupiter, donde ſe alvergavan los peregrinos. Horacio *Tonaute*, por los truenos que arrojavan. Suetonio *Altitonas*, por el ruido que hazia con ellos. Lope de Vega *Divino*, por tener ſu proſapia en el Cielo. Eſtacio *Piſeo*, por los juegos Olimpicos, que ſe celebravan a ſu honra en Piſa, Ciudad de Macedonia. Don Iuan de Iaurigui rariſſimo ingenio, y que ſolo compite conſigo miſmo, *Supremo*, por la ventaja que haze a los demás Dioſes, y tambien Don Gabriel del Corral, y el Doctor Silveira, aquel floridiſſimo Poeta Humaniſta, y Teologo, y eſte el Apolo demás heroico eſpiritu que tiene Europa, como lo han confirmado tantos actos hechos, y lo confirmará ſu elegante Poema de los Macabeos. Propercio *Feretrio*, porque traía los deſpojos de la guerra, ó porque ayudava a conſeguir la paz. Llamavaſe tambien *Gordio*, porque conſultandole los de Frigia que no tenian Rey, reſpondió, que lo fueſſe Gordio labrador humildiſſimo. Y *Piſtor*, porque eſtando Roma cercada, los de adentro con ſu ayuda echaron muchos panes a los enemigos, para darles a entender que no podian cogerlos por hambre, y con eſta traça ſe hallaron libres. Raviſio le llama *Fulminator*, por el oficio que tiene de arrojar rayos, y por eſta miſma razon, *Vengador*, *Fulmiger*, *Fulgurator*, *y Tonitrualis*; ſin otros muchos nombres, que tiene como *Molion*, por un Templo que le edificaron deſte nombre, *Emperador*, *Vencedor*, *Guardador*, *Rey optimo*, *y maximo*, y los demás que dilatadamente traen San Auguſtin en el lugar citado, Luis Vives, y Raviſio Textor.

tra deor. Idem in ephit. verſ. Iupiter. Hor. lib. 3. od. 5. Suet. in Auguſt. cap 9. Prop. lib. 4. Nat. lib. 1. mitholog. c. 21. Hom. libr. 4. odiſſe. Ovi. l. 5. Faſt. Idem lib. 13. Metamor. Va. lib. 1. Arg. Lope de Vega en la Circe. 14. Don Iuan de Iaurigui en ſu Aminta. Virg. libr. 1. Æneid. Sil. Italic. lib. 14. Auguſt. in Ambiar. Plin. lib. 19. hiſt. nat. cap. 1. Te. 1 par. offic. tit. Fulmine percuſſi. Virg. lib. 7. Æneid. v. 60. Ovid libr. 2. Metam. Idē li. 2. tranſ. Conde Villamediana en la fabula de Faeton Hig. lib. 1. fol. 61.

Ia. in l.1. Ge. Ioan Bo.lib.1. Genealo. deo. S. Aug lib. 4. de civit. c.12. Do. Silveira en los elogios altivos de su Mageftad, soneto 16. f.30. D, Gabriel de Corral en la Cintia, l.2. ca. 61. Luis Vives li. 18. de ci.c.14. Higin. libr. 1. fabul.76. S.Fulg. lib. 2. mytholog. Hom. in Lyr. Nat.Cond. li. 2.mytho. c.1. Idē l.7. c. 18. Ovid. l.1.Me. Nat.Cōd. l.8. mythol. c. 18. Idem c.33. Iism lib. 4. rerum Thenar. Manuel Far. en el Epitome de la hiftoria de Portugal, 1.p.c.9.p.123. Salas Barbadillo en la 2.p. del Cavallero punta. Ovid.lib.2.& 3.Metam. Pauf.lib.8.

Pintanle unas vezes con orejas, y otras fin ellas, con tres ojos, y en figura de carnero; y dedicanfele, porque fe llama *Amon*, con el Aguila, porque como es el mayor de los Diofes, ella es la Reyna de las aves, y por efta parte le competia, ó porque ha fido, y es infignia de los mayores Principes, y Monarcas del mundo, ó porque le fervia de llevar al Cielo los rayos, que hazia Vulcano: y dedicanle tambien la enzina, ó porque fiendo niño, le firvió de defenfa en cierta ocafión, ó porque, como dize Iacobo Pontano, enfeñó a los hombres a comer bellotas en lugar de la carne humana que comian.

Fuera de los Templos referidos tuvo otros muchos, particularmente uno en Portugal, cerca del Rio Exarama, que oy es Iglefia de San Iufto, y San Paftor, como trae en credito de fu patria Manuel de Faria, y Soufa, excelente Hiftoriador, y Poeta Lufitano.

Fue vengativo, como fe ha dicho, y hizo grandes caftigos con los rayos, en los que barbaramente fe le atrevieron, y el primero fue en los Gigantes, ó Titanes, que como dize Virgilio, fueron poniendo montes fobre montes, para deftruirle, y echarle del Cielo, como tambien refiere Alonfo de Salas Barbadillo, Poeta infigne, futil, agudo, y donairofo: en cuya emprefa a los primeros encuentros fe hallaron los Diofes tan apretados, que dize Natal Conde, que huvieron de ponerfe en cobro huyendo, y para hazerlo fin peligro, fe convirtieron en diverfos animales, como la Diofa Iuno en vaca, Apolo en ciervo, Baco en cabron, Diana en gato, Venus en pez, Mercurio en cigueña, y Iupiter en carnero, hafta que vino Hercules fu hijo, y no dexó Gigante con vida, ayudandole valerofamente Iupiter a la guerra, hafta matar con un rayo a *Porfirion*, que era poco menor que Tifeo. Mató tambien en otra ocafion a *Ayax*, porque profanó fu Templo, gozando deshoneftamente a Cafandra hija del Rey Priamo, como refieren Virgilio, Valerio Flaco, Silio Italico, y Angelo Policiano. A *Efculapio*, famofo Medico, hijo de Apolo, y de Coronis, por aver refucitado contra fu voluntad a Hipolito, como ad-

advierten Plinio, Virgilio, y Textor. A *Faeton* hijo de Apolo, y de Climene, ſegun el miſterioſo, y agudo, aunque no muy claro ingenio del Conde de Villamediana, porque tomó los cavallos de ſu padre, ſin ſaber governallos; como afirman Claudiano, y Ovidio, con que deſtruyó el mundo. Y a *Salmoneo* Rey de Elidis; porque quiſo remedar ſu divinidad en deſpedir rayos, como ſiente Higinio.

Repartió con ſus hermanos el Reyno, y cupole a Neptuno todo el mar, a Pluton el infierno, y el Cielo a él, ó porque era el más poderoſo de los Dioſes, ó porque vivia en el monte Olimpo de Teſſalia, que ſe llamava Cielo.

Tuvo muchos amores con Ninfas, y Dioſas diferentes, por ſer el más facil, y deshoneſto de los demás Dioſes en eſta materia, y aſſi gozó de *Leda* muger del Rey Tindaro, convertido en Ciſne, para poder entrar en una torre, donde eſtava encerrada, ſegun Luis vives, Iuan Bocacio, Higinio, San Aguſtin, y San Fulgencio. De ſu hermana *Iuno*, ſin valerla el ſagrado del parenteſco, convertido en Cuclillo, ſegun Homero, y Natal Conde. De *Danae*, hija de Acriſio, convertido en copos de oro, ſegun él miſmo, y otros muchos. De *Europa* hija de Agenor, convertido en toro, ſegun Ovidio, Liſimaco, y todos los Poetas. De *Antropa* muger de Lico, Rey de Tebas convertido en Satiro, ſegun Pauſanias, de *Caliſto* Ninfa de Diana, convertido en la miſma Diana, ſegun Ovidio, y Lope de Vega. De *Aſteria* hermana de Latona convertido en Aguila, ſegun Landino; y ſin convertirſe en forma diferente, ſino en la ſuya propia, gozó torpemente de *Io* hija de Inaco, ſegun Ovidio, cuya belleza por librarla de Iuno ſu muger, convirtió en vaca. De *Niove* hija de Foroneo, ſegun Natal Conde. De *Amaltea* ama del miſmo Iupiter, ſegun Diodoro Siculo. De *Semele* madre de Baco, cuya muerte ocaſionó la Dioſa Iuno con un engaño notable, en figura de vieja, ſegun Propercio. De otra *Semele*, que fue madre de Lacedemonio, ſegun Textor. De *Electra* hija del Gigante Arlas, ſegun Higinio. De la *Ninfa Talia*, una de

las

Tex. 2 p. offis. tit. filij deorũ
Hig. lib. 5. f. 155.
Ioan. Boc lib. 11. Genealog. deorum.
Ovid. lib. 2. Met.
Laud. Cant. 20. de Pulg.
Ovid. lib. 11. Metam.
De Nieve Natal. Cond. lib. 6. mythlog. cap. 13.
Dy. lib. 4. c. 5 de la Bibliot Prop libr. 3.
Eurip. in Ba.
Iſid. li. 8. Etymolog. c. 11.
Apol. lib. 1. de ori. deor.
Ovid. lib. 5. Faſt.
Pelap. lib. 1. de fabulis non credendis.
Hora. in arte Poet. ad Piſ.
Pauſ. libr. 8.
Nat. lib. 5. mitholog. c. 14.
Cic. lib. 3. de nat. deor.
Ioan. Bot. lib.

5. de gen. deo. Or. in Hym. de Bacco. Lope en el baño de Diana, silvas f. 45. Tex in epit. ver Semele. Ioan. Bot. lib. 11. ge deor. Nat. Con. lib. 6. mitholog. cap. 13. Apol. in Bib. Virg. lib. 1. Æneid. v. 134. Euse. lib. 1. de Temporibus. Virg. lib. 10. Æneid. vers. 650.

las nueve Musas, segun Iuan Bocacio; y ultimamente de *Latona* hija de uno de los Titanes, llamado Ceo, y a quien Iuno, por vengar sus rabiosos zelos, embió la serpiente Fiton, para que la persiguiesse, segun Textor.

Fueron hijos de Iupiter *Minerva*, Diosa de la sabiduria, porque nació de su cabeça, como nota Ciceron *Amphion*, que con el sonoro instrumento de sus cuerdas edificó los muros de Tebas, como dizen Pelafato, y Horacio. *Zeto*, que se casó con Teba, como refiere Pausanias. *Baco* nieto de Cadmo, como afirman todos los Poetas. Las *Musas*, como escrive Iuan Bocacio. *Apis*, como refiere Natal Conde. *Argos*, como quiere Apolodoro. *Dardano* fundador del Reyno de Frigia, como siente Virgilio. *Lacedemonio*, de quien tomó nombre la ciudad, como testifica Eusebio, *Pilumno* rebisabuelo de Turno, como insinua Virgilio, *Dauno*, como cuenta el mismo. Los *Palios* dos hermanos, que por miedo de Iuno estuvieron con su madre antes de nacer debaxo de tierra, como nota Macrobio, *Facio* padre de Peleo, de quien haze mencion Francisco Lopez de Zarate, Homero Español, y Poeta perfeto, como me desempeñará desta verdad el Poema de la Cruz, que ha tantos años que trabaja. Y *Arcas*, que despues fue convertido en osso, como encarece Higinio, sin otros muchos hijos, que tuvo en otras mugeres por la liviana condicion deste Dios, pues solo tratava de buscar enredos, traças, y modos para alcançar a quantas bien le parecian, que eran casi todas las que mirava: y assi dize Natal Conde tratando de sus hijos, que *Omnes numerare longum sane esset opus*, y dá la razon él mismo, porque pintando sus costumbres, y las damas, que tuvo, en el propio lugar dize, como admirado: *Quàm multas Iupiter dolo vitiavit, quàm multas stuperavit, quam multas ex patria asportavit!* Y era tanto el error de la gentilidad, que tenia por el más supremo Dios a quien hazia tales desacatos, y tenia semejantes costumbres.

Higin. lib. 1. fab. 324. qui facti sunt.

Nat. libr. 2. mytholo. c. 1. Francisco Lopez de Zar. en el Epitalamio a las bodas de los Serenissimos D. Felipe, y doña Isabel Principes de España.

Iupiter, considerado como Planeta, está en el sexto cielo: su naturaleza es caliente, y humida, y llamase

mase Iupiter, *Quasi adjuvator*: porque ayuda mucho a las vidas de los hombres. Los Griegos le llamaron *Zeus, de Zin*, que significa vivir, porque con él tudo vive, a causa de su templança, y benignidad. Y los Hebreos *Zedeh*, que significa justicia, y esplendor. Tambien le llamaron unos *Phaeton*, que quiere dezir claro, y rutilãte, y otros *Lena*, porque es Autor de nuestra vida: y ultimamente los Astrologos le nombraron *Fortuna maior*, por ser benefico, masculino, y diurno. En el tiempo causa alegria, salud, y serenidad, con lluvias saludables, y vientos blandos. Los hombres, que tienen su naturaleza, son leales, magnanimos, honrados, nobles, misericordiosos, honestos, bien hechos, limpios, alegres, verdaderos, sencillos, pacificos, virtuosos, pios, justos, devotos, mansos, discretos, bien acondicionados, y amigos de mandar, y tener dignidades. En la fisionomia tienen la estatura mediana, el cuerpo hermoso, los ojos grandes, las narizes pequeñas, la cabeça bien hecha, los cabellos espesos, la barba crespa, y hendida, los dientes grandes, el andar sossegado, la color blanca, y colorada, y ellos calvos. Tiene dominio Iupiter sobre los Prelados, Obispos, Arçobispos, Cardenales, Clerigos, Letrados, Iuezes, Abogados, y Governadores de aspecto venerable. De las complexiones tiene la templada: de las partes del cuerpo el pulmon, costillas, ternillas, arterias, pulsos, tacto, oreja siniestra, y la materia de la generacion. De los humores del cuerpo toda la sangre. De las enfermedades, las que proceden de abundancia della, y passan presto. De los animales los corderos, bezerros, elefantes, cavallos, y puercos, y los que tienen la uña hendida. De las aves el pavo Real, el de las Indias, los faisanes, perdizes, pollos, gallinas, y gusanos de grana, y seda. De las plantas, las almendras dulces, piñones, avellanas, nuezes, passas, gravanços, bellotas, patatas, encinas, castañas, arroz, trigo blanco, cevada, higueras, ubas, hinojo, anis, açucar, canela, salvia, yervabuena, siete en rama, rosas, sandalos, y violetas. De las piedras, el jacintho, topacio, coral, cristal, zafir, celidonia, beçaar, esmeralda, granate, cornerina, y laturia. De los metales el estaño, y laton. De los colores el verde, azul celeste,

lefte, ceniziento, plateado, dorado, cetrino, y qualquiera que fea entre verde, y blanco. De los licores el vino olorofo, la miel, el maná, y el almibar. De los fabores el dulce manifiefto. De los fonidos, toda mufica grave, apacible, y bien concertada, y de los olores los aromaticos con templança. Es Iupiter Planeta mafculino, y mayor que la tierra noventa y cinco vezes. Govierna la criatura en el vientre de fu madre, el fegundo mes, y dala los miembros, y la fangre, y Dios la infunde el alma, fi es varon, a los diez dias, que viene a fer a los quarenta de fu concepcion; porque fi es hembra, no la tiene hafta el tercer mes, que es a los ochenta dias. La cantidad de fu orbe es nueve grados antes, y nueve defpues. Los años, que prefide a la vida del hombre, fon doze. Los maximos, que promete de vida 428. los mayores 79. los medianos 45. y medio, los menores doze. Su dia es el Iueves, fu noche la que precede al Lunes, fus horas la primera, y octava, fus cafas Sagitario, y Pifcis; fu exaltacion Cancer, fu gozo Sagitario, fus detrimentos Geminis, y Virgo, fu caida Capricornio, y tiene fu auge en feis grados de Libra. Las Provincias, que eftan fugetas a efte figno, fon la India, Macedonia, Tracia, Albania, Mofcovia, Saxonia, Morea, Grecia, Barbaria, Portugal, Siria, Romandiola, Arria, Gediofa, Efclavonia, Croacia, Brandemburg, Augufta Vindelicorum, Conftantinopla, Forlivio, Ferrara, Saboya, Fabencia, Carmona, Tortofa, y Soria: y cumple fu curfo en onze años, y trecientos y treze dias, y veinte horas. Y fupuefto, como hemos dicho, que tiene dominio en los Prelados, Curas, y Obifpos, no me parece que ferá defacierto, fuera de fer mandato forçofo, tratar de las partes, y calidades, de que deve eftar adornado el Predicador, a cuyo cargo eftá la enfeñança de los oyentes.

Difcurfo del Predicador.

DEzir la inefable grandeza del Evangelico Predicador, es affunto impoffible para el humano ingenio; pues es tanta, que aun el Verbo Divino parece que quiere acreditar fu foberania con el fagrado mifte-

nisterio desta accion divina : *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum ejus , prædicans præceptum ejus*, donde junta, enlaça, y carea el Imperio con el Pulpito, la Doctrina con la Corona, el Cetro con la Catedra, la enseñança con el Trono, y la Predicacion con la Purpura : que es tan grande la alteza desta dignidad, que para dar a entender Christo nuestro Señor, que era Rey, lo assegura, y afiança, con dezir que era Predicador. Tambien denota esta celestial preheminencia, dezir San Mateo, que quando empeçó su Divino Maestro a predicar, fue en un monte : *Videns turbas, ascendit in montem, & cùm sedisset, accesserunt ad eum Discipuli ejus*, donde dize que subió, y que se sentó. El monte siempre fue geroglifico de la grandeza de una cosa, y el sentarse tambien : y assi dize el Cardenal Cayetano : *Corporali etiam situ sedit, ut quies, & auctoritas docentis etiam sic aperiatur.* Segun esto, hazer Christo nuestro Señor pulpito de la cumbre de un monte, y juntamente sentarse, que fue, sino dar a entender quan autorizada, y magestuosa sea la accion del predicar, y en quanto deve apreciarle el que la professa? *Psalm.2.* *Matth.5.* *Caietan.*

Altamente dió a entender esto mismo el Señor a su Profeta Ieremias, a quien desde el vientre de su madre avia elegido para esta dignidad : *Si separaveris*, le dize, *pretiosum à vili, quasi os meum eris.* Que fue dezir, como interpetran San Teodoreto, Hugo Cardenal, Lira, y el Angelico Doctor Santo Tomas: Si predicando convirtieres essa gente terca, serás como mi boca, esto es; *Charus, & conjunctus, quasi os meum. Sic vulgò dicimus ei, quem valde diligimus: Amo te quasi oculos meos, quasi cor meum.* Llegarás a tan alto grado de amor, y valimiento conmigo, que te quiera como a mis ojos, mi vida, y mi coraçon. San Teodoreto traslada: *Similis eris verbo meo*, que es dezir, como interpreta Cornelio a Lapide : *Sicut ego verbo condidi universa, ita tu verbo impios convertes ad virtutem.* Pues del modo que Dios con sola su palabra crió toda esta maquina del universo, assi lo dize el Profeta Rey: *Ipse dixit, & facta sunt.* Assi el Predicador Evangelico a su modo con las palabras, y gracias, que Dios le comunica, viene a ser, como imitador, y emulo suyo, repa- *Hierem.15.* *S.Thom.* *Hugo Cardi.* *Lyra.* *S.Theodor.* *Cornelius a Lapide.* *Psalm.2.*

rando este mundo menor, que es el hombre.

Algo más parece que adelantó esta grandeza del Predicador San Iuan Chrisostomo, quando dixo: *Quasi os meum eris, tales sunt quasi Christus, & simillimi Christo, qui est os & verbum Patris.* Los Predicadores son como Christo, y muy semejantes a Christo, que es la boca, y palabra del Eterno Padre. Escriviendo San Pablo a los Galatas, despues de averles arguido de poco estables, dize: *Licet Angelus de Cælo evangelizet vobis præter quam, quod evangelizavimus vobis, anathema sit.* Horror parece que ponen estas palabras, pero como dize Proclo: *Ministrare nanque præceptum est Angelo, non dogma componere.* Dize pues Pablo, que aunque un Angel del Cielo predique lo contrraio, que él predica, no lo crean. Fue una exageracion de la verdad, que él les avria predicado, y un modo de dar a entender, que el predicar no era oficio de Angeles, sino de hombres; porque los quiso Dios honrar tanto, que guardó esta alteza para los hombres, y no para los Angeles, quiçá, porque se avia de vestir de su librea. Y assi notareis, que quando en aquel excelso Trono, donde le assistian Espiritus celestes, como archeros de su guarda, dixo: Quien irá a predicar a este pueblo? respondió Isaias: *Ecce ego mitte me.* Aqui estoy yo, Señor, embiadme a mi. Pues pregunto, no estavan alli dos Serafines? Si: *Duo Seraphim stabant*: pues como no se combidaron a predicar, como lo hizo el Evangelico Profeta? Respondo conforme lo dicho, que porque conocieron los Serafines el singular favor, que en esta parte haze Dios a los hombres, pues en este ministerio los elige a ellos, y dexa a los Angeles. De donde notareis una curiosidad de San Pedro Damiano, y es quando uno antiguamente subia a predicar, al tomar la bendicion, le dezia el que se la echava: *Auferat à te Deus spiritum elationis.* El Señor por su infinita misericordia aparte de tu coraçon el espiritu de la sobervia; que es una dignidad tan preheminente la que exercitas, que puede engendrar vanidad en el coraçon más modesto.

Chryf. orat. 5 contra Iud. tom. 5.

S. Pau. ad Galat. 1.

Proclo Cōstātino. de recta fide ad Armen.

Isai. 6.

S. Pet. Dam, opusc. 11. c 18

De

De la ſantidad del Predicador.

SIendo el oficio del Predicador tan ſublime, como hemos dicho, claro eſtá que neceſſita de muchos requiſitos, y circunſtancias. El ſoberano Maeſtro dixo, que el Reyno de los Cielos era ſemejante a una red arrojada al mar. Y por eſta red dize un Autor moderno, que ſe ha de entender la predicacion Evangelica. Eliano dixo, que avia quatro modos de peſcar: *Piſcationum quatuor ſunt genera. Fit enim vel rete, vel coto, vel naſſa, vel hamo.* Peſcaſe con redes, ó con lanças, ó con garlitos, ó con ançuelos, y añade luego. *Ea quæ retibus utitur, multam requirit ſupellectilem: eget vario inſtrumento.* Pero es de advertir, que aunque todos eſtos modos de peſcar requieren muchos inſtrumentos, el de las redes requiere más que ninguno: y aſſi ſupueſto que los Predicadores ſon redes, que ſolicitan para el Cielo las almas, claro eſtá que avian meneſter muchas alhajas de virtud, ſantidad, recogimiento, penitencia, ſabiduria, diſcrecion, y cordura. Pero la mas principal es la virtud, como lo dize el gran Teologo Nazianzeno, para que los demás a ſu imitacion la ſigan: *Mundari prius oportet, & ſic alios mundare, ſapientem prius fieri, & ſic facere alios ſapientes: lumen fieri, & ſic alios illuminare, ad Deum accedere, & ſic alios ad Deum adducere, ſanctificari, & ſic alios ſanctificare, manus habere rectas, & ſic cadentibus porrigere manum.* A lo que alude el ſiempre ſutil diſcurſo del Padre Niſſeno, diziendo, que el que ha de alumbrar, neceſſita de mucha luz: porque ſi peca contra lo miſmo, que predica, ſe le podrá dezir aquello de San Pablo: *Qui alium doces, te ipſum non doces; qui prædicas non furandum, furaris: qui dicis non mœchandum, mœcharis: qui abominaris idola, ſacrilegii facis*: y aſſi el Predicador, que quiere que el oyente ſea juſto, primero le ha de mover con el exemplo que con la doctrina; porque como dixo el Beatiſſimo Padre San Gregorio. *Non enim inflammare verba poſſunt, quæ à frigido pectore proferuntur*, con palabras de yelo, y nieve mal ſe pueden encender coraçones de carne, y ſangre. Y aſſi lo advirtió nueſtro inſigne Filoſofo Cordovés: *Eum elige Doctorem, quem* ma-

Matth. 13. Paul. de Pal. Elian. lib. 8. de anim. c. 15. & lib. 12. cap. 40.

S. Greg. Nazian. ora. 2.

P. Fr. Diego Niſſeno en el tomo 1. de ſu Quareſma, fol. 266.

S. Pau Ro. 2.

S. Greg. lib. 8. moral. ca. 19. Sen. epiſ. 62.

magis admireris cùm videris, quàm cùm audieris; porque el Maestro más fruto haze con las buenas obras, que le uen hazer, que con las discretas razoness que le oyen dezir.

Ezech.4. Dize el Profeta Ezechiel, que vió un Varon con la apariencia lustrosa, y figura de cobre. En el sentido literal se entiende aqui un Angel, y en el alegorico, como dize San Gregorio, y San Geronimo, representa a Christo, y a sus Predicadores. Pero dirá alguno, que porque tenia la figura de cobre, siendo mejor de oro, ó de plata, y de otro metal mas precioso? y assi para inteligencia deste misterio se ha de suponer una cosa singular, que dize Hugo del cobre: y es, que siendo profanados todos los uasos, y metales del Templo, nunca lo fue el cobre: *Et nunquam profanatum est.* Pues enseñar Dios a Ezequiel el Predicador que mira, nota, y rige las costumbres agenas, con apariencia de cobre, es advertirnos, que el q̃ ha de enseñar a otros, nunca se ha de profanar con el menor defeto, imitando en todo a Christo, y a sus Apostoles, de quien dize Hugo: *Christi mysteria in Apostolis abundabant, & ideo redundabant per manus eleemosynæ, per oculos lacrymæ, per ora preces, & instructiones.* Pues no avia en los Sagrados Apostoles parte, ni accion, que no mostrasse la virtud, y santidad, que imitavan de la doctrina de su soberano Maestro; porque, como dá a entender nuestro amigo Fray Diego Nisseno, riquissimo tesoro de conceptos, y delgadezas para los Predicadores, la principal eloquencia del Predicador ha de ser la virtud: consejo que tambien encarece con la sutileza, y magisterio que siẽpre, el Padre Maestro Fray Angel Manrique, diziendo, que las obras, y las palabras del Predicador, jamás se han de hallar apartadas.

S.Gregor. S.Hieronym. Hug. in c.7. Isai.cap. Hugo in Prolog. Evangel. Luc. N.P.Fr. Diego Nisseno en su Advient. fol 208. El P Fr. Ang. Manriq. en el Proemio de su Laurea, pa. 1.

De la ciencia del Predicador.

A La santidad del Predicador le sucede legitimamente la ciencia, y sabiduria, como notó Nazianzeno; porque como el caido no puede levantar, el desordenado instruir, ni el descompuesto componer, assi el ignorante no puede enseñar: pues es cierto, que cada uno ha de dar lo que tiene; el dia luz, y la no-

Nazia. ora. 2.

noche tinieblas, como dize el Real Profeta David: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam*; y por esto algunos pensaron que aquella palabra, *Diei* es caso segundo, y no tercero, y querrá dezir, que el dia dá palabras de dia; porque el que enseña, ó predica, no puede dar más de lo que tiene, y hablar segun lo que sabe: de modo, que el que ha de subir al sumo grado de Predicador, ha de estar dotado de mucha sabiduria, no solo en lo forçoso, como es la Teologia, y sagrada Escritura, sino en lo accessorio, como son todas las artes, assi liberales, como mecanicas, sabiendo muy por menudo sus instrumentos, y vocablos; para que no se rian los que las oyen, y las professan, viendo que las trata con impropiedad. Bien claramente lo advierte Estela: *Quia orator erga populum extat pleraque rerum humanarum calleat, ut rerum fabrilium varia nomina, etiam horum instrumenta, denique rerum universitatem tenere studeat. Nimirum acturus de præda, venatione, bello, navigatione, aut de alijs quibusque mechanicis artibus, & instrumentis earum, & hisce similibus. Ad hoc enim ut congruus de istis rebus sermo fiat, oportet quidem eas nosse, ne earum artium fabri impropria suis aptari artibus videntes irrideant.* Si bien yo aconsejára al Predicador, escusasse, quanto le fuesse possible, las materias, en que no está versado, porque algunos de los más eloquentes han dado mucho que reir por la impropiedad, con que las han tratado. Lo que le importa saber es el computo de los tiempos; porque no le suceda lo que refiere el Maestro Alonso de Villegas de uno, que predicando las excelencias del Serafico Patriarca San Francisco, truxo en su abono a San Gregorio Papa, sin reparar que huvo más de quinientos años de un Santo a otro.

Psalm. 18.

F. Didacus de Stella de modo concionandi, cap. 3.

Maestro Alõso de Villegas in præfat. ad Lectorem, to. 6.

De la discreccion, y prudencia del Predicador.

FUera de ser docto el Predicador, ha de ser prudente, y cuerdo, porque no es lo mismo ser sabio, que ser entendido. Bastante apoyo hallaremos desta verdad, en lo que dize el Espiritu Santo por boca del hijo de Siráac: *Quàm magnus qui invenit sapientiam, & scientiam!* y si fueran una misma cosa la ciencia, y la sabidu-

Eccles. 25.

biduria, fueran palabras fobradas, pues con dezir que avia encontrado con la ciencia, fe dezia que auia hallado la fabiduria, y al reves el doctiffimo Obifpo,
Corn. Ianfen. Epifcop. Cornelio Ianfenio feñala la diferencia: *Inter fapientiam,* dize, *& fcientiam hoc interfit,ut fapientia fit circa intelligenda, & fpeculabilia,fcientia fit de agendis, circa quæ verfatur prudentia*: pues a no fer diftintos dones no dixera el A-
1.Corin.12. poftol: *Alij datur fermo fapientiæ, alij fermo fcientiæ*: y affi para que el Predicador adminiftre perfetamente fu oficio, ha de pedir a nueftro Señor con muchas veras, le dé no folo fabiduria, fino prudencia, para aplicar con ella a cada enfermedad el remedio más conveniente;
S.Gregor. 1.p. Curæ Paftor. cap. porque no todos fe han de reprehender de una mifma fuerte, como difufamente efcrive el beatiffimo Padre San Gregorio: pues de una manera fe han de predicar los hombres, y de otra las mugeres, los ricos, y los pobres, los moços, y los viejos, los alegres, y los triftes, los fubditos, y los Prelados, los fieruos, y los feñores, los fabios, y los ignorantes, los confiados, y los pufilanimes, los colericos, y los fufridos, los bien intencionados, y los embidiofos; los robuftos, y los enfermos; los protervos, y los temerofos; los Eclefiafticos, y los feglares; los folteros, y los cafados, los Miniftros, y los Labra-
Pfalm.140. dores, los Iuezes, y los Religiofos; los defvalidos, y los privados; los vaffallos, y los Reyes: y affi para que a unos, y a otros cure provechofamente, ha de refignar fu voluntad, y zelo en las manos de Dios, dedicarle aquel trabajo efpiritual, y pedirle como el Real Profeta, que ponga puerta a fu boca: *Pone, Domine, cuftodiam ori meo*, para que fepa lo que ha de dexar de dezir; porque valerfe algunos defte fagrado oficio, para perder el decoro a los eftados, y hablar con poca reverencia, y demafiado arrojamiento de los Miniftros, de los Reyes, y de los Privados, haziendo murmuracion lo que auia de fer doctrina, más tiene de poca caridad, que de buena intencion. Pero adviertafe, que no pide David a Dios, que ponga en fu boca una pared, una piedra, ó una muralla, fino una puerta, que fe pueda abrir, y cerrar; porque tan poco ha de callar el Predicador defuerte, que fu modeftia diffimule los vicios, los rigores, y las injufticias; porque no ha de
aver

aver miedo, ni respeto, que le cierre los labios, para dezir, y predicar la verdad, conforme la siente: mas esto con cautela; porque las personas altas llevan mal que les pongan faltas en sus acciones con nota del pueblo; pues en tal caso suelen ser como rios, cuyo retroceder parece impossible. Y por esto San Ambrosio vino a encarecer tanto la penitencia de David, diziendo: *Peccavit David, quod solent Reges, sed pœnitentiam gessit, flevit, ingemuit, quod non solent Reges.* Desuerte, que, para que no se irriten, viendose avergonçados con el pueblo, es menester guardarles grande reverencia, riñendo sus vicios; pero no señalando sus personas, a imitacion de Christo nuestro Señor, que predicó sin afrentar a nadie, como notó Cayetano: *Lege Evangelium*, dize este Autor, *nunquam invenies Iesum nominasse Sacerdotes, aut Pontifices, aut reprehendendo, aut arguendo*: y assi soy de parecer, que quando el Predicador sintiere algunos defetos en los superiores, no diga que los que los tienen, no son buenos, sino que para serlo no los han de tener; porque con lo primero se indignan, y con lo segundo se enmiendan; y de no aver querido seguir este norte muchos Predicadores, se ha seguido, que las culpas se han quedado en peor estado, los Principes más proteruos, la gente más escandalizada, y ellos más desassossegados, sino es que la desorden sea tan grande, los delitos tan publicos, y el escandalo tan notorio, que pida medicina más costosa, y correccion más fuerte, pues tenemos el exemplo en el gran Precursor de Christo nuestro Señor, que viendo el trato deshonesto de Herodes con su dama, no se recató de dezirlo a vozes: porque delitos manifiestos tal vez piden reprehensiones publicas.

S. Ambr. apolog. 1. de David, cap. 2.

Caiet. in c. 25. Matth.

De la leccion, y eleccion de los libros, estilo, y genio de sus Autores.

QUien duda que esperará el Predicador Evangelico un largo, y prolixo Catalogo de las alhajas, que ha menester para el ornato de sus Sermones? Pero aunque sea contra el comun de los demás, mi parecer es, que no necessita de muchos libros. Y quien

quisiere ver clara esta verdad, lea el Padre Fray Tomas de Truxillo, que dize: *Postea quam Deus optimus Maximus me à tam inexhausta siti sua benignitate liberari voluit, aliam in his studendi rationem habui*, de suerte, que el amontonar libros, más es codicia de tenerlos, que deseo de estudiarlos; porque no caben en la limitada capacidad de un hombre: y assi más le distraen, que le aprovechan las diferencias de volumenes: *Illud vide*, advierte Seneca a este proposito, *ne ista lectio multorum Auctorum omnis generis voluminum habeat aliquid vagum, & instabile: certis ingenijs immorari, & innutriri oportet, si velit aliquid trahere, quod in animo fideliter sedeat.* Y luego dize más abaxo: *Distrahit animum multitudo librorum, itaque cùm legere non possis quantum habueris, sat est habere quantum legas.* Y todo lo dicho confirma el Petrarca, diziendo, que con muchos libros, más parece un librero que Filosofo: *Pulchra vero ars, quæ de Philosopho librarium facit: crede mihi, non est hoc nutrire scriptis ingenium, sed necare mole rerum, ac obruere.* Supuesto pues que no necessita de muchos libros el Predicador, sino de pocos, como sean los mejores, y más bien recibidos, informaré brevemente conforme la memoria me los fuere ofreciendo, de los Autores, que le pueden hazer más al caso, y juntamente del estilo, y genio que tuvieron, para que se aproveche dellos el nuevo Predicador con más utilidad, y menos trabajo.

Truxillo in Thesauro côcionator. l. 2. c.

Senec. Epist. 2.

Frãc. Petrarca lib. 1. dial. 43.

Tertul.

Tertuliano, cuya profundidad de ingenio ha sacado a volar tantas plumas en su declaracion, es digno de que todo Predicador emplee en él las más horas de su estudio, por ser insigne, raro, profundo, y erudito, si bien el estilo es escuro, y tal vez duro, y intricado. Assi lo siente Lactancio; *Septimus quoque Tertulianus fuit omni genere litterarum peritus, sed in eloquendo parum facilis, & multùm obscurus.* De todos sus escritos, y tratados, el más docto es el Apologetico; porque apenas se hallará libro más rico, y abundante de antiguedad, y erudicion; si bien importará que se lea este Autor con mucha atencion, y cuidado; porque se descuidó en algunas cosas; y el quinto tomo está lleno de

Lact. l. 5. c. 2.

En el Decreto en la di. 15. c. Sancta Roma.

Trithemius.

de errores contra la Fé, y sus escritos computados por apocrifos: pero, como dize Tritemio, aunque erró en algunas cosas, acertó mucho en las que escrivió quando Catolico.

S. Cipriano valiente, y esforçado Martir, y Africano, tambien como su Maestro Tertuliano, tiene una eloquencia tan clara, y suave, que hechiza al Letor, para que no se aparte de sus escritos: y assi dize Lactancio, que entre los Escritores antiguos llevó la palma a todos en lo suave, en lo claro, en lo facil, en lo eficaz, en lo eloquente, y copioso: *Erat ingenio facili, copioso, suavi, & (quæ sermonis maxima est virtus) aperto, ut discernere nequeas, utrum ornatior in eloquendo, facilior in explicando, an potentior in persuadendo fuerit.* S. Cyprian. Lact. li. 5. c. 5. cont. Gentil.

S. Hilario, aquien S. Geronimo llama *Romani sermonis iubar, Latinæ eloquentiæ Rhodanum*, es no menos util para el Predicador, y su ingenio en sus escritos se llega más al sentido mistico, que al literal. S. Hilario. S. Hieron. in Catalog.

San Ambrosio, esclarecido, y eminente Doctor de la Iglesia, escrivió imitando a Filon Alexandrino, Hipolito, Apolinario, a los dos Eusebios, a Origenes, y al gran Basilio, de quien se trasladó de Griego en Latin todo el Hexameron, y tiene en sus escritos tres modos de hablar humilde, templado, y grande, de los quales usava, segun el tiempo lo pedia, aunque su natural le inclinava a adornar las frases con algunas flores, y sentencias agudas. Sus escritos se dividen en Libros, Comentarios, Tratados, y Epistolas: pero excediósse a si mismo en lo que escrivió sobre el Testamento viejo. S. Ambrosio. Philō Alexandrino. Hipolito. Apolinario. Los dos Eusebios. Origenes. Basilius Magnus.

San Agustin honra del Africa, luz de la Iglesia, y cuchillo de los Hereges, cuya alabança está vinculada en su mismo nombre, escrivió tanto, que apenas ay materia, que no tratasse con tal sutileza, y soberano ingenio, que vino a levantarse con el nombre de Aguila de todos los Doctores. Dizese que escrivió más de mil y treinta volumenes: y aunque es verdad, que para todo tuvo este raro Fenix de la Iglesia ingenio, y genio, en particular, segun de sus obras se colige, le tuvo para lo controvertible, y disputable: y assi el sexto, y septimo tomo de sus obras, son los que más ilus- S. August.

tran lo insigne de su talento, y lo profundo de su capacidad. Y porque se conozca la diferencia, que ay de un tiempo a otro, y quanto mejor es la tinta, aunque blanca de las canas; que la negra, aunque florida de la mocedad; quiso el Santo, que se observassen los tiempos, en que escrivió sus libros, porque unos compuso quando Catecumeno, otros luego como fue bautizado, otros, ordenado de Sacerdote, y otros despues de Obispo; pero donde quiera descubriendo su agudeza, y erudicion, su eloquencia, y su gravedad; bien que en los tratados, y oraciones, que hazia para el pueblo, humillava tanto el estilo, que por ser entendido de todos no reparava tal vez dezir un barbarismo, y assi dezia muy de ordinario: *Malo ut me reprehendant Grammatici, quàm non intelligant populi.* Buen exemplo tienen en estas razones, los que solamente predican para si, segun la escuridad con que predican. Fue devotissimo de la Passion de Christo, tanto, que apenas ay verso de Salmo, que no procure interpretarle deste soberano misterio. En los Sermones suele jugar del vocablo como acá dezimos, pero con tanta sal, y Christiano donaire, que deleita, y corrige, recrea, y cõpunge. Finalmente no avrá materia imaginable, que no aya tocado este divino Doctor con gran credito de su noticia, y agudeza.

S. Geronimo.

La Iglesia en la oraciõ de la Missa.

San Geronimo, a quien llamó la Iglesia el Mayor en exponer las Sagradas Letras, es necessarissimo para el Predicador, por ser este Santo el primer interprete entre los Latinos, que declaró el historico sentido de la Escritura Sagrada: el que enriqueció la lengua Latina de los escritos de los Griegos: el que tuvo más eloquencia, el que aprendió más lenguas, el que se sugetó a la disciplina de más Maestros, por hazerse dueño de más ciencias: el que a braço partido lidió con todos los hereges, confundiendolos en sus disputas; y ultimamente el que dictó, escrivió, ordenó, y emendó casi infinitos libros por su mano, y la agena, por ocasionar a la Iglesia más progressos. Mas hase de advertir que, aunque en todo es su estilo grave, sublime, y sentencioso, en los libros Paraneticos, que es lo mismo que Doctrinales, ó en los Apologeticos,

rel-

resplandece con más erudicion, y gallardia. De donde se colige, que para defenderse, ó defender a otros tuvo particular ingenio, y gracia: y assi en este genero el primero, y segundo tomo de sus obras, son los más aplaudidos: y si el nuevo Predicador quisiere saber quales sean sus legitimos partos, vea a Belarmino, a Mariano Victorio, a Sixto Senense, y a Antonio Possevino. *Belarmino.*

Lactancio Firmiano fue Autor piadoso, y digno que el Predicador le tenga por la mucha variedad, que en él hallará de cosas: tuvo más ingenio para destruir las falsas sectas, que para defender nuestra Sagrada Religion; que ay ingenios vivos para arguir, y lerdos para responder, como otros al contrario: y assi dize San Geronimo: *Utinam tam nostra affirmare potuisset, quâm facilè aliena destruxit.* *Mariano Vict. Sixto Senense Ant. Possevino. Lactancio Firmiano. D.Hieron.*

San Leon Papa es eloquentissimo, y suave, y tiene notable orden en la correspondencia de las palabras con tal dulçura en su cadencia, que ninguno lee las obras deste sagrado Pontifice, que no quede con nueva gana de repetirlas. *San Leon.*

S. Pedro Crisologo, que con el oro de sus sermones tanto ha enriquezido los pulpitos, es importante para el Predicador, por estar cada sermon lleno de mil sentencias, cada sentencia de mil conceptos, y cada cócepto de infinitas sutilezas. *S.Ped.Cris.*

S. Zenon ilustre Martir, y Obispo de Verona, es muy a proposito tambien para el pulpito; por su elegancia, y fecundidad, aunque en unos Sermones suele repetir lo mismo, que dixo en otros, y uno cuyo titulo es: *Attende tibi ipsi*, no es suyo, sino del gran Basilio, como lo advirtió Sixto Senense. *San Zenon.*

San Maximo Obispo de Turin escriuió muy conforme a lo que pide este sagrado ministerio: porque sus homilias son agudas, claras, y elegantes. Pero ha de notar el Predicador, que muchos sermones, que se atribuyen a él, se hallan en las obras de San Ambrosio, y muchos en las de San Ambrosio, que se atribuyen a San Maximo. *Sixto Senes. San Maximo Obispo. S. Ambrosio.*

S. Fulgencio imitador del estilo, y erudicion de San Agustin, merece por muchas causas, que el Predicador *S.Fulgencio.*

dor

dor le note, mire, y repasse muchas vezes, aunque sus tratados dan más copiosa materia para las catedras, que para los pulpitos.

S. Valeriano. San Valeriano muestra en las pocas homilias, que oy gozamos suyas, el gran talento, y aparato, que tenia para la predicacion.

Boecio Severino. Boecio Severino, a quien se dió titulo de Principe de los Filosofos, y Teologos, servirá mucho con sus obras al Predicador Evangelico, y particularmente con aquellos divinos libros que hizo de consolacion, y de Filosofia, assi en prosa, como en verso.

S. Greg. Pap. S. Ilde. lip. b de viris illustri. San Gregorio, de quien dize nuestro Arçobispo San Ildefonso, que *Vicit sanctitate Antonium, eloquentiâ Cyprianum, sapientiâ Augustinum*, es cierto que aventajó a todos los Escritores en la moral exposicion de la sagrada historia del Santo Iob, porque en la explicacion deste sentido no tiene igual entre todos los Interpretes, como lo dize el Concilio Octavo Toledano por estas palabras: *Sanctus Gregorius in ethicis, moralibusque assertionibus cunctis Ecclesiæ Doctoribus præfertur.* *Concil. 8. Toletan.* Su estilo es alto, grave, y eloquente, y confiessa el mismo Santo, que nunca supo Griego, y porque un Monje llamado Andres, le atribuyó unas homilias Griegas, le reprehende severissimamente. Gran consuelo para los que solamente hablamos, y escrivimos en nuestra lengua, y gran confusion para muchos, que no sabiendo la suya, quieren afectar que saben las otras, no con poca afrenta, y desaire suyo, quando se ofrece ocasion de mostrarlo con efeto.

San Isidoro. Nuestro Español San Isidoro es de grande importancia, por la mucha erudicion que en sus libros muestra, mayormente en los veinte de las Etimologias, donde es creible lo mucho que se desveló en escrivirlos; si bien es menester advertir, que suele dar *Concil. 8. Tolet. cap. 2.* algunas Etimologias, que oy no se reciben por muy ciertas. En su alabança dize un Concilio Toledano estas palabras: *Nostri sæculi Doctor egregius, Ecclesiæ Catholicæ novissimum decus, & (quod maius est) in seculorum sive doctissimus, atque cum reverentia nominandus Isidorus.*

Casiodoro. El claro Varon Casiodoro, Secretario del Rey Teo-

Teodorico, merece que continuamente le lea el Predicador; porque en sus Epistolas hallará muchas sentencias para todo genero de assuntos, la dulçura, la elegancia, y la erudicion es sabrosissima, assi en lo dicho, como en todo lo demás, que escrivió.

El Venerable Beda, que por tantos titulos merece este glorioso nombre, se ha hecho dignissimo lugar entre los Predicadores todos. El libro, que hizo de los Tropos, y figuras de la Sagrada Escritura, es excelente para entenderla bien. Los dos primeros tomos tratan de todas las ciencias. El tercero es de historia, y los demás pertenecen a la interpretacion de la Escritura Sagrada, haziendo siempre en todo un ramillete de las flores de Ambrosio, Geronimo, Augustino, Gregorio, y otros, como constará del cotejo de unos, y otros Autores. *Beda.*

San Remigio discurre divinamente sobre los quatro Evangelios: y assi es de mucha importancia para los Predicadores; y no lo son menos los comentarios, que hizo a las Epistolas de San Pablo. *S. Remigio.*

Alcuino Abad, llamado las delicias de Carlo Magno, escrivió algunas cosas sustanciales para nuestro instituto, como es el comento del Evangelio de San Iuan, aunque si se mira atentamente, todo, ó lo más es de San Agustin. *Alcuino.*

San Anselmo aliviará mucho al Predicador con los comentarios de San Mateo, Epistolas de San Pablo, Cantares, y Apocalipsi; aunque algunos dizen, que no son suyos: y tambien los opusculos, que hizo, estan llenos de Christiana Religion, para mover las almas a su mayor aprovechamiento. *S. Anselmo.*

San Pedro Damiano, ilustrissimo Cardenal de Hostia, es riquissimo omenage para la predicacion, por su eloquencia, suavidad, y agudeza. No ay palabra en él, que no deva apreciarse en mucho, y que no aproveche para los conceptos del pulpito. Dize tal vez algunas gracias, y donaires; pero con gravedad, y modestia; y todo lo que escrivió de la Reyna de los Angeles, es muy digno de toda alabança. *S. Pedro Damiano.*

San Pascasio es Autor necessario, aunque sus comentarios sobre San Mateo por la mayor parte son de S. Geroni- *S. Pascasio.*

Bellarmin. in ſcriptor. Ecleſ.ſect.8. ronimo, y dize del el Cardenal Belarmino. *Hic auctor primus fuit qui ſeriè & copioſè ſcripſit de veritate corporis, & ſanguinis Domini Euchariſtia.*

Chriſti. Drugmaro. Chriſtiano Drugmaro eſcrivió tambien ſobre San Mateo algunas coſas agudas, y de importancia para el caſo.

San Bruno. El Glorioſo Patriarca San Bruno declaró divinamente los Salmos, y las Epiſtolas de San Pablo, y todo lo demás, que eſcrivió, haze mucho a nueſtro intento, porque es breve, claro, agudo, y piadoſo en todo.

Raperto. El Abad Ruperto es una ſelva ameniſſima de agudezas, y penſamientos, y nota, y explica la Eſcritura con rara ſutileza.

S. Bernardo. El melifluo Bernardo declara la Eſcritura Sagrada con piedad, dulçura, y agudeza, como enſeñado del miſmo Dios, que por eſſo le llama *Theodifacto*, que quiere dezir, el Diſcipulo de Dios.

Hugo, y Ricardo. Hugo, y Ricardo de Santo Victore, corren parejas en el eſtilo, y modo de diſcurrir; ſi bien Hugo eſcrivió más, y con tanta delgadeza en algunas coſas, que cauſa admiracion. Eſcrivió ſobre el Ecleſiaſtes agudiſſimamente; digo ſobre los quatros capitulos primeros, y alabale mucho el Padre Pineda.

Inocencio III. El Papa Inocencio Tercero eſcrivió algunos ſermones, ſegun algunos tiempos, doctos, y piadoſos; y ſegun eſtos juzgo que tambien ſerán de mucha importancia para el intento del Predicador.

S. Tomas. El Angel de los Doctores Santo Thomas nunca ha de faltar de la meſa del Predicador. Sixto Senenſe dize que ſolo le faltó a eſte altiſſimo Varon el uſo de las lenguas, para colmo, y gloria de toda erudicion; aſſi humana, como divina, hallandoſe a un miſmo tiempo aunque enemigas, confederadas en ſu pecho la ciencia, y la humildad, la copia, y la brevedad, la facilidad, y la ſeguridad. Dividenſe ſus obras en expoſiciones, queſtiones, y opuſculos, y entre las expoſiciones, que él llamó Leturas, las de Iob, y Pablo ſon excelentiſſimas: todo eſtá adornado de diviſiones, objecciones, reſpueſtas, y notas, con que parece que excedió ſu miſmo deſeo.

Lo mismo siento del Serafico Doctor San Buenaventura, contemporaneo del Angelico Doctor, y en todo muy parecido a él; assi en la santidad, como en la ciencia. Todo quanto escrivió es util para el pulpito; pero en particular los dos tomos de los Opusculos, y lo que escriuió sobre la Sagrada Escritura; que aunque el estilo parece seco, el jugo de las sentencias, y reparos es muy copioso. *S. Buenavent.*

San Alberto Magno, y Alexandro de Alés, felices Maestros destas dos rutilantes Antorchas, merecen ser leidos con gran cuidado de todos los Predicadores, y en particular Alberto: cuyas obras si se hallaran juntas, fuera un riquissimo tesoro, mayormente lo que escrivió de Teologia expositiva, si bien es de advertir, que lo que dize de las propiedades de las cosas naturales, no suele tener mucho fundamento, falta en que cae tambien San Antonio de Florencia, como Vincencio en materia de historia, porque, como dize Fray Melchor Cano, no repararon tanto en que fuesse cierto lo que escrivieron, quanto en no dexar por escrivir ninguna cosa. Y con la misma advertencia se han de leer Iuan de San Geminiano, Bartolomé Anglico, Plinio, y Pedro Bercorio, cuyas moralidades, que de las cosas naturales deduce, no solo son ridiculas, y frias algunas, sino absurdas, y poco decentes, como probára, si la brevedad me diera licencia. *San Alberto Magno.* *Alexandro de Alès.* *S. Ant. de Florẽ.* *Vincencio.* *Iuan de S. Geminiano.* *Bartolo. Anglico.* *Plinio.* *Ped. Bercorio.*

El Venerable Canciller de Paris Iuan Gerson, es Autor piadoso, si bien sus escritos son más para los que tratan de la Teologia mistica, que de la expositiva. *Iuan Gerson.*

El primer Patriarca de Venecia San Laurencio Iustiniano, es dulcissimo, elegantissimo, eloquentissimo; y como el maná para los Predicadores, pues apenas avrá intento, que en él no se halle muy a satisfacion del que le leyere. *S. Laurencio Iustiniano.*

El Obispo Ianuense, Iacobo de Voragine, escrivió sermones, sin embaraçarse como los de su tiempo, en divisiones. Hizo un libro, que intituló *Leyendas de los Santos*; y a cada uno procura darle alguna etimologia a su nombre; si bien algunas son inusitadas: *Iacobo de Voragine Obispo Ianuense.*

tadas: y assi el Predicador principiante ha menester no creerse facilmente destas derivaciones, porque como digo, son tal vez imaginadas, y fingidas.

Nicolao de Lyra. Hugo. Dionysio. Ambrosio. Laudunens. Estrabon Fulgense.

Nicolao de Lira, Hugo Cardenal, Dionisio Cartusiano, Ambrosio Laudunense, Autor, à lo que dizen, de la Glossa interlineal, y Estrabon Fulgense, que lo fue de la ordinaria, todos corren una misma fortuna, si bien el libro, que yo miro con menos aficion, es la Glossa ordinaria, porque suele dexarse infinitos lugares por explicar; principalmente en todos los libros historiales: y assi es mucho mejor tener los Autores, que ella alega, en que fue felicissimo Aloisio Lipomano en aquellas tan divinas cadenas, que hizo al Genesis, Exodo, y algunos Salmos. Y adviertase de passo, que la explicacion moral de Hugo, y de Lyra, no ha agradado tanto como la literal, y que Dionisio no se esmeró mucho en el sentido alegorico, y historico, por aver escrito los Comentarios de la Escritura arrebatadamente.

Aloisio Lipomano.

Cayetano.

Superfluo será encargar al Predicador el estudio de las obras del Cardenal Caietano, pues con su peregrina agudeza, y erudicion, se ha hecho tan buen lugar en el pulpito, donde resplandecen tanto sus agudezas, y primores. Todo quanto escrivió sobre la Escritura, es admirable, si bien los comentarios a Iudic, Rut, Tobias, Ester, y Esdras, son algo secos. Los de los Salmos, y Euangelios sobre manera preciosos.

Oleastro.

Iuntese a Caietano el insigne Oleastro, que en las notas morales al Pentateucho ha excedido a quantos le han comentado.

D. Alōso Tostado.

El Salomon de España, con que se cierra el numero selecto de los Autores Latinos, el prodigio milagroso en toda suerte, y linage de erudicion, y letras, y el nunca bastantemente encarecido don Alonso Tostado, natural de Madrigal en Castilla la vieja, y Obispo dignissimo de Avila, parece que él solo puede enriquecer el pulpito de sentencias, y conceptos, por ser tanta su fecundidad, que solo sobre el capitulo treze del Genesis haze ochocientas y treinta y quatro questiones; sobre el ueinte y dos de San Mateo, tre-

trecientas y ſeſenta y ſeis dificultades, ſobre el veinte y tres, docientas y ſetenta y ocho dudas; ſobre el veinte y quatro, docientas y ſeſenta y ſiete controverſias, y ſobre el veinte y cinco, ſetecientas y ſetenta y nueve diſputas: y aſſi dize Sixto Senenſe, que no ay capitulo, por breve que ſea, del Texto Sagrado, que no iluſtre, adorne, y hermoſee con más de ciento y ſetenta queſtiones eſcolaſticas. En fin todo fue grande en eſte eminentiſſimo Varon: pues la ciencia igualó con la ſantidad, y la virtud con la erudicion, ſiendo tan abundante, que con regentar a un tiempo miſmo dos cathedras en la celebre Univerſidad de Salamanca, acudia puntualiſſimamente a las obligaciones de Obiſpo, andar caſi continuamente al lado del Rey Don Iuan el II. de quien fue muy valido, hazer dos viajes a Roma a defenderſe de ſus emulos, (que como era docto, y ſanto, tenia muchos) tener otras particulares ocupaciones en la Igleſia, y aver vivido vida tan corta, que no paſſó de quarenta años; eſcriuió tantos volumenes con tanto acierto, y tan univerſal aplauſo de todos, que para leerlos ſolamente, aun no parece que baſta toda la vida de un hombre; y aſſi ſe puede atribuir a milagro ſu abundancia. Sus obras, muchas gozamos impreſſas, y otras con más veneracion que diligencia, ſe guardan en el inſigne Colegio de San Bartolomé, donde fue Capellan, dignidad entonces de tanta eſtima, que era ocupacion de perſonas reales: Interpretó con eſtilo grave, y corriente lo más de la Sagrada Eſcritura, ſin atender más que al ſentido literal, ſolamente en el moral declaró un lugar, que eſtá en el quarto de los Reyes, cap. 2. q. 12. y dá él miſmo la razon en el capitulo 6. de Ioſué, en la queſtion 74. Eſcrivió la vida deſte Eminentiſſimo Doctor el Maeſtro Gil Gonçalez Davila, Coroniſta de ſu Mageſtad, con el cuidado, acierto, y atencion que ſiempre.

Autores Griegos.

EL primero que ſe ofrece es Origenes, que por el teſon que tuvo en el eſtudio de las divinas Letras, fue llamado *Calanterio*, que ſignifica entrañas de hierro, y diamante, Eſcrivió más que todos los mor- *Origenes.*

tales, cuyas obras, por ser tantas, como dize Vicencio Lirinense, ni es possible hallarse, ni leerse: y acerca de las que oy se hallan, vease a Belarmino, y a Antonio Possevino, Giliberto, Genebrardo, y Sixto Senense, que observaron su estilo, y advierten la cautela, con que se han de passar, y los errores, que tienen, mayormente en las moralidades, y alegorias, en que erró muchas vezes: y assi dize dél Cassiodoro: *Vbi bene, nemo melius, ubi male, nemo peius.*

Belarm. *Ant. Possevino.* *Giliberto.* *Genebrardo.* *Sixto Senense.* *Cassiodoro,*

Clement. Ale. Su Maestro Clemente Alexandrino, por lo vario, piadoso, dulce, y erudito, merece ser venerado del Evangelico Predicador, mayormente en el *Pedagogo*, donde hallará muchas cosas utiles para el pulpito; y cō los comentarios de Genciano Erbeto mucha luz a sus obras.

San Gregorio Taumaturgo. San Gregorio Taumaturgo, gran discipulo, y aficionado de los escritos sanos de Origenes, escrivió algunas homilias llenas de piedad, y eloquencia para el ministerio de predicar.

Athanasio Alexandrino. El gran Athanasio Alexandrino, Doctor de la Iglesia, por si mismo se está encomendado: en los sermones es claro, agudo, breve, y profundo, y los escritos, que oy andan estampados suyos, sirven mucho para confutar heregias, y deshazer errores, como quien tantos destruyó en su tiempo.

San Dionysio Areopagita. San Dionysio Areopagita, Discipulo del Apostol San Pablo, es tan alto, y profundo, que necessitó de la agudeza del Angelico Doctor; y de otros muchos para entenderle: y assi servirá en el pulpito para las ocasiones de misterios altos, y Teologias delicadas.

San Epifanio. San Epifano, Obispo de Constancia en Chipre, fue eloquentissimo, y accerrimo persiguidor de hereges, y assi sus obras podrán valer para quando se ofrezcan semejantes lances.

S. Cirilo Alexandrino. San Cirilo Alexandrino, escrivió con admirable eminencia, principalmeute acerca del misterio de la Encarnacion: y assi no ay linea en él, que no sea un tesoro para el Predicador: sus obras andan en quatro tomos, si bien los diez y seis libros, que en ellas se hallan sobre el Levitico, atribuye Belarmino

no a Origenes, por destruir a cada passo el sentido literal, cosa tan propia deste Autor. Sobre San Iuan ay doze libros, y destos los quatro primeros, y los quatro ultimos son de Cirilo, y los intermedios son de Iodoco Clitoveo. El Tesauro dizen, que aun no está acabado, pues cita Santo Thomas muchas cosas dél, que no se hallan en ninguno destos libros.

San Teodoreto escrivió aguda, y elegantemente sobre lo más de la Escritura, y las questiones, que sobre ella hizo, son importantissimas, como la explicacion de los Salmos, y Epistolas de San Pablo, por su brevedad, claridad, y magisterio. *S. Theodoreto.*

Los sermones, ó Catechesis de San Cirilo Patriarca de Ierusalen, son admirables para nuestro instituto, por estar llenos de misterios grandes: y el que los tiene más admirables, y escondidos, es el sermon treze, donde hallará el Predicador cosecha copiosissima de conceptos. *S. Cirilo Patriarca de Ierusalen.*

El gran Basilio, cuyas acciones heroicas escrivieron quatro Varones doctissimos, y santissimos, que fueron Nazianzeno, intimo amigo suyo, Efren, honor de los Hermitaños, Gregorio su hermano Pontifice de Nicea, y su querido, y familiar Anfiloquio Obispo de Iconio: donde parece que la Magestad del Eterno Padre quiso a su modo honrarle como a su Hijo preciosissimo, dandole quatro Santos por historiadores, como a él quatro Evangelistas por Coronistas: fue dotado de tanta ciencia, que le llama Sixto Senense, ó dize que le llamavan: *Christianorum Philosophus, & Philosophorum Christianissimus dictus est*; por donde vino a alcançar el nombre de Grande. Su estilo es grave, elegante, cuidadoso, erudito, y que muestra bien su profundidad en todo linage de letras, assi humanas, como divinas, y en esta, y en la Teologia sagrada, y dogmas de la Fé, tuvo tan grande acierto, que es comun sentir de los Padres Griegos, que jamás erró en cosa perteneciente a nuestra Sagrada Religion, y dél afirma la Iglesia, que declaró mejor que todos la Escritura divina: *Nemo, teste Gregorio Nazianzeno, veriùs vel uberiùs sacram Scripturam explanavit*: pero donde se conoce *S. Basi. Magno. Nazianz. S. Ephren. S. Gregor. Amphiloqui. Sixto Senense.*

 noce

noce lo divino de su ingenio, es en lo que escrivió sobre las obras de sus seis dias: y para el intento del pulpito, nadie como él ha interpretado a Isaias, como advierte Truxillo.

Trux. de modo concion.

San Gregorio Nisseno.

San Gregorio Nisseno, santissimo hermano suyo, a quien llamaron los Griegos, *Padre de los Padres*, supo con su virtud, y eloquencia atraer de modo a los oyentes para sus sermones, que antes que amaneciesse, estaua el Templo lleno de gente, quando avia de predicar. Su estilo es elegante, conciso, y en todo parecido al de su gran hermano: sus palabras están llenas de misterios, y tienen mucho nervio, y energia; y lo que de sus escritos parece más ventajoso, es lo que escrivió sobre los Cantares, y la oracion del Señor. El aparato que hizo a los Salmos es cuidadoso, erudito, sutil, y conceptuoso: y assi el que se diere mucho a su leccion, conseguirá gloriosos aplausos en el soberano exercicio de la predicacion.

S. Greg. Naz.

Erasmus.

El insigne amigo destos dos hermanos, Gregorio Nazianzeno, que fue Maestro de San Geronimo, a quien llama Basilio: *Vas electionis, & puteus profundus, os dico Christi Gregorium*; y Erasmo, que apenas supo dezir bien de alguno, dize, que compitieron en él gloriosamente la piedad, y la facundia, con tan religiosa porfia, que aun oy no sabe a quien rendir el campo. Tuvo tanta autoridad entre los Griegos, que contradezirle en cosa de nuestra Religion, era como linage de blasfemia, y sacrilegio, y assi dize Rufino, que *Tanta fuit ejus auctoritas apud Ecclesias Christi; ut esse putaretur hæreticus, qui illi fuisset ausus in aliquo contraire.* Su estilo assi en la prosa, como en el verso, fue grande, como lo muestran los comentarios que a sus obras hizieron Nicetas, Pselo Nonio, y Elias Cretense. Tal vez suele aprovecharse de las humanas letras, mas es con la templáça, y moderació que de un tan grande Teologo, y Orador Christiano puede esperarse.

Ruphinus.

S. Efren.

No es de menos utilidad San Efren, cuyos escritos fueron en la Iglesia Oriental tan bien recibidos, que se leían publicamente en los Templos despues de la licion de las letras sagradas. Hizole San Basilio hablar milagro-

lagrosamente la lengua Griega: sus escritos son en todo piadosos, devotos, claros, y sencillos, despiertan mucho a ternura, y lagrimas, encienden el deseo, avivan la voluntad, y atemorizan, y alientan la memoria con la representacion de las glorias, ó penas, que Dios tiene prevenidas para los que le sirven, ó le ofenden.

Eleccion de los Autores de la Biblioteca. *Magarino de la Bigne.*

DEspues del estudio, y desvelo de Margarino de la Bigne, en juntar las obras pequeñas de los antiguos Padres, se ha dilatado este trabajo en grande maquina de tomos impressos nuevamente en Colonia, y estampados en Paris; pero porque el Predicador no se embarace en la leccion de tanto Autor, y gaste el tiempo con mas fruto, y menos cansancio, pondré con parecer de grandes Varones, experimentados en la materia, los que le serán de mas importancia, advirtiendo que sigo la tercera ediccion de Paris, del año de 1609. en ocho tomos, y dos nuevos, que despues se añadieron a la impression dicha.

Primero tomo. *Anastas. Nic. Anast. Synai. Mois. Barcef. Salō Bionens. Olimpiodor. Phil. Cappad. Iusto Orgelit. Aponio. Lucas Abad. Arnoldo Carnotense. Vict. Antioq. Tito Bostrens.*

El primer tomo, que contiene los Autores que escrivieron algo sobre la Sagrada Escritura, es importantissimo; pero de los que se sacará mayor fruto, y ocasion para más conceptos, son los dos Anastasios, Niceno, y Sinaita, Moises Barcefa, Salonio, Bionense, Olimpiodoro, Filon Carpacio, Iusto Orgelitano, Aponio, Lucas Abad, Arnoldo Carnotense, Victor Antioqueno, y Tito Bostrense; aunque este ultimo Autor se ha de leer con cuidado, y cautela.

Segūdo tomo. *Crisipus. Hesichius. S. Epifanius. S. Gaudentius. S. Dregon. S. Eligius. S. Laur. Novariens. S. Cromac. S. Dorot. S. Caesarius. S. Zenō Var. S. Antioc. Berengos.*

El segundo tomo, que contiene varias homilias, y sermones, es utilissimo, y los Padres que harán mas ai caso, San Crisipo, Hesiquio, San Epifanio, San Gaudencio, San Drogon, San Eligio, San Laurencio Novariense, San Cromacio, San Doroteo, San Cesario, San Zenon Veronense, San Antioco, y Berengosio Abad, en quien hallará el Predicador un extraordinario modo de estilo, con correspondencias de consonantes. En lo que dán los ingenios de los hombres!

Tercero tomo.

El tercero tomo es de diversas cartas escritas a va-

S. gnatius. *S. Ant. Abb.* *S. Pacian.* *Bachiar.* *S. Ildeberto.* *S. Aldelmo.*

varios propositos, y sacaráse más provecho de las de San Ignacio, San Antonio Abad. San Paciano, Baquiario, San Ildeberto, y San Aldelmo, aunque el estilo deste Santo es escuro, perplexo, enigmatico, y intricado; la Epistola de Baquario es admirable, sutil, y aguda.

Quarto tomo.

El quarto como contiene los Autores, que escrivieron contra diversos errores, y varias heregias.

Quinto tomo.

El quinto incluye Autores, que hizieron tratados pareneticos, y concernientes al asseo de las costumbres, y todo él es muy util, y provechoso; si bien los Autores, que darán más fertil, y copiosa materia para nuestro intento, son Diodoro, San Iuan Climaco, San Nilo, el Idiota, y sobre todos Sabiano: cuya energía en el dezir, y eloquencia en el hablar, es admirable, con una invectiva valiente contra los vicios, y desordenes de su tiempo, y aun del nuestro; que aunque los hombres han sido diferentes, las costumbres siempre parece que son unas.

Diodor. *S. Iuan Clim.* *San Nilo.* *El Idiota.* *Sabian:*

Sexto tomo.

El sexto tomo contiene los ritos, y ceremonias, que en la una, y otra Iglesia usaron antiguamente, y tratados de sus Sacramentos, con que se refutan los errores, y heregias, que contra ellos se han levantado, mayormente contra el Santissimo de la Eucaristia. Los Autores más a proposito para el pulpito son Pascasio, Rauderto, San Algero, San Adon, Estevan Eduense, y Timoteo Presbytero, aunque Algero se ha de leer atenta, y cautamente.

Pascasio. *Rauderto.* *S. Algoro.* *S. Adon.* *Estev. Eduẽs.* *Timoteo.*

Septimo tomo.

El septimo encierra Autores, que escrivieron Cronologias, historias, y noticia de cosas Ecclesiasticas, y profanas, assi particulares, como universales, y entre todos aprovecharán más San Severo, Sulpicio, Taciano Alexandrino, Hegesipo, Paladio, Iuan Evirato, y Victor Uticense.

S. Severo. *Tacian.* *Hegesip.* *Palad.* *Iuã Evirat.*

Octavo tomo.

El octavo es de Autores, que escrivieron varios tratados de cosas divinas; y los que importarán más, son San Ildefonso Arçobispo de Toledo, San Eulogio Martir Cordovés; y electo en la misma dignidad, San Iulian assi mismo Arçobispo de Toledo, el libro de los divinos Apothegmas, y Pedro Abad Celense.

S. Ildefons. *S. Eulog.* *S. Iulian.* *Pet. Abbas.*

El nono es de Autores, que escrivieron contra muchos hereges, y la explicacion, y misterios de las ceremonias, y ritos de la Iglesia, y los que destos se podrán mirar con más codicia, son Amalario, Fortunato, Rabano Mauro, Pedro Abad Cluniacense, y Ilberto Cenovanense.

Nono tomo.
Amalar.
Raban.
Petrus Abbas. Cluniac.
Ilbert. Cenovanens.

El dezimo tomo abraça los Autores, que han escrito sobre la Escritura, disputas contra los hereges, cartas, y otras cosas: y los que juzgo de más sustancia, son Anastasio Sinaita, Iuliano Arçobispo de Toledo, Remigio Altisiodorense, Cesario hermano de San Gregorio Nazianzeno, San Teodoro Estudita, y San Anfiloquio.

Dezimo tomo.
Anast. Sinai.
S. Iulian.
Remig. Alti.
Cæsarius.
S. Theodoro. Estudita.
S. Amphiloq.

Esta es la Biblioteca, que entiendo es de mejor orden, y distribucion para el Predicador, y de menos costa que la de Colonio: porque aquella tiene muchos Autores, que corren de por si, y de grande volumen, fuera de estar en ella los Autores puestos conforme los siglos, en que vivieron, y no segun el orden de la Sagrada Escritura, y materias, de que trataron, y assi fue grande su confusion, como todos han advertido.

Biblioteca de Paris de 1609.

La Biblioteca de Sixto Senense tiene mucha erudicion, y en breve tiempo hará al Predicador dueño de muchas cosas curiosas, y importantes.

Biblioteca de Sixto Senens.

La Biblioteca, que llaman de las Homilias, es tambien muy provechosa; porque en ella hallará el Predicador para qualquier Evangelio homilias, sermones, y comentarios de los Padres, y Autores más graves de la Iglesia.

Biblioteca de las Homilias.

Y porque no lo dissimulemos todo, digamos en comun lo que sintió Sidonio Apolinar del genio de algunos Doctores de la Iglesia, pues alabando a un Autor, dize: *Instruit ut Hieronymus, destruit ut Lactantius, adstruit ut Augustinus, attollitur ut Hilarius, ut Basilius corripit, ut Gregorius consolatur, ut Orosius affluit, ut Ruphinus stringitur, ut Eusebius narrat, ut Eucherius solicitat, ut Paulinus provocat, ut Ambrosius perseverat.*

Sidonius Apollin.

San Iuan Chrisostomo Monge de San Basilio, Arçobispo de Constantinopla, y Doctor de la Iglesia, el Maestro más util para los Predicadores.

YA pienso que alguno notará mi descuido en el olvidarme del mayor Predicador, que despues de San Pablo ha gozado la Iglesia Catolica, que fue el ilustre Doctor suyo San Iuan Chrisostomo, nombre que significa *Boca de oro*, por su celestial eloquencia, pues con él solamente despues de la Sagrada Escritura, parece que tiene bastantes alhajas el Predicador para salir consumadissimo en este soberano exercicio. Confirme este sentimento el Reverendo Padre Rodulfo Tosignano; pues dize hablando de los más principales para el pulpito: *Verùm inter cæteros Authores es Divus Chrisostomus*; y despues pone a Origenes, Gregorio Nazianzeno, el gran Basilio, San Pedro Chrisologo, Simon de Casia, San Bernardo, San Gregorio, y San Leon, y para confirmar su propuesta dize; que preguntando el año de mil y quinientos y cinquenta y ocho en Bolonia, a uno de los mayores Teologos de aquella Universidad, que libro traeria siempre consigo, le respondió, que a San Iuan Chrisostomo: *Erudite ac scite, respondit, divum Chrisostomum esse panem concionatorum*; porque como no puede aver mesa sin pan, assi parece que no puede aver sermon sin Chrisostomo. El doctissimo Padre Fray Diego de Estela apoyó esta verdad más claramente con tales palabras: *At vero inter Ecclesiasticos Doctores sufficit Chrisostomi nomen, ut cùm quisquè concionator maximi pendeat, ipse namque inter omnes divino, quasi lumine adiutus, doctrinam suam optimè conditam, & aptatam nobis proponit: de quo non nihil, ut prædicem, licenter quidem fateor inter ipsos Ecclesiasticos, tâm priscos, quâm neotericos Doctores primos tenere*: en que claramente haziendo comparacion de Chrisostomo a los demás Autores que tratan del pulpito, dá a entender, que es el más ventajoso. Lo mismo dixo el erudito Fray Tomas de Truxillo tratando de la misma materia: *Omnia* dize, *divi Chrisostomi opera comparabis, præcellens enim sanè ex omnibus Doctoribus in unus existit, qui se concionatorum apertius exhibet præcepto-*

Rodulp. in diction.
Pauper.
Origen.
Greg. Naz.
Basil. Magn.
S. Ped. Chrys.
Simō de Casia.
S. Bernar.
S. Gregor.
S. Leon.
Frai Didacus Stella de modo concionat.

Truxil. de modo concionat. lib. 1.

ceptorem. Y acaba con dezir, que no saldrá perfeto el que no se diere mucho a sus escritos. Dexo de referir, por no dilatarme, los Santos, y Doctores, que emplearon sus plumas en su alabança, como fueron sus Discipulos Paladio Diacono, Aniano Cassiodoro, Isidoro Pelusiota, Simeon Metafrastes, y el Emperador Leon, llamado el Pacifico, que en su oracion Encomiastica se llama *Gran Pontifice de Dios, y comun puerto del Orbe.* Felice siglo, donde los Emperadores eran Predicadores de los Santos: no assi otros desdichados, donde los Principes no estimavan a los Santos, por ser Predicadores.

Paladius.

Anianus Cassiodor.

Isidor. Pelus.

La razon porque este soberano Doctor sea el Apolo desta facultad, nos dá Sixto Senense, diziendo, que ninguno supo hallar el modo de hablar al pueblo Christiano como Chrisostomo, con vehemencia, claridad, y energia, huyendo siempre de questiones curiosas, y controversias escuras, por no embaraçar la atencion de los que le oian con espiritu, si bien quando se le ofrecia forçosamente alguna dificultad, la explicava, y desembolvia con notable facilidad, y brevedad, como se vé en aquel lugar de San Pablo, tan escuro como dificil: *Non est volentis, neque currentis, sed Dei miserentis*, que San Agustin disputa en tantos libros, y Chrisostomo declara en tan pocas palabras. Los lugares de que más familiarmente usava, como de sus escritos se colige, son estos.

Simeon Metaphrast.

Leo Imperat.

D. Paul.

Virtutem neque esse rem molestam, neque acquisitu difficilem.

Multo facilius esse benè vivere quàm male.

Parva, leviaque peccata maiori studio vitanda esse, quàm magna.

Nullum supplicium mala conscientia atrocius.

Neminem lædi posse, nisi à semetipso.

Melius esse injuriam pati quàm inferre.

Multos injustè lædere, neminem verò injuste lædi.

Ignominiam hujus mundi esse gloriam, gloriam verò mundi ignominiam.

Vitam hanc non esse vitam, sed mortem,

Mortem esse vitam meliorem.

Maximum fieri in tribulationibus & tentationibus lucrum, quòd omnia supplicia mortalibus à Deo immissa, magna sint divinæ Pietatis beneficia.
Eleemosynam esse omnium artem quæstuosissimam.
Solitudinis, & monasticæ vitæ commoda omnibus felicitatibus potiora.
Quòd Regno Dei privari prius sit, quàm gehennæ supplicium.
Quòd nolle omnia scire summa sapientia sit.

Y con ser assi, que en tan infinitas partes prédica estos mismos lugares, es milagrosa la variedad de frases, y palabras, con que los repite.

En favor de la limosna no ha hablado ningun Santo hasta oy tanto como Chrisostomo; pues apenas ay homilia, en que no exhorte a la piedad, y socorro de los pobres, en detestacion de la avaricia. Finalmente quien quisiere salir perfecto Orador Christiano, tenga a Chrisostomo por espejo, dechado, nivel, y norte, que en él hallará eloquencia, disposicion de lugares, similes, y comparaciones, conceptos, y sentencias, y explicacion de la sagrada Escritura, con todas las demás cosas, que le son necessarias. Parece que podrá dezir lo que Ana madre de Tobias de su hijo: *Omnia simul in te*, pues leyendo a Chrisostomo, tendrá elegancia, erudicion, piedad, facundia, agudeza, claridad, y doctrina.

De otros libros, que necessita el Predicador.

Libros de letras human. *Greg. Giral. Natal com. Moya. Fr. Baltasar de Victoria. Pierio Valer. Ant. Ricard. Ruscel. Iuan Fereo. Camilo Camilio. Scipion Amirato.*

AUnque es verdad, que los libros de los Padres, y Doctores arriba referidos, eran suficientes para hazer un sermon perfecto, con todo para su mayor adorno, necessita de otros Autores por razon de las diversas materias, que se ofrecen cada dia tratar en los sermones: y assi de las letras humanas, que son criadas de las divinas, se puede servir el Predicador, como las use con templança, moderacion, y prudencia, pues lo hizieron assi el gran Basilio, San Gregorio Nazianzeno, y otros muchos. Los autores, que para esto ay más a proposito, son Gregorio Giraldo, Natal Comite, y en nuestra lengua el P. Fr. Baltasar de Vitoria, y el Bachiller Iuan Perez de Moya.

Para lo simbolico, y geroglifico; Pierio Valeriano, An-

Antonio Ricardo, las empresas del Ruscel, y las que aora nuevamente ha estampado Iuan Ferro en Roma, que recogió todas las de todos los que han escrito, como son Ruscel, Camilo Camilio, Scipion Amirato, el Capacho, Iovio, Paradino, Camerario Tegio, Gabriel Simon, Costalio, y otros. Este linage de letras es muy deleitable para el pulpito.

Para las naturalezas, y propiedades de las cosas, Aristoteles, Plinio, Eliano, Solino, Bercorio, S. Geminiano, Dioscorides, Conrado Gesnero, Belonio, Rondelecio, Cardano, Escaligero, y otros muchos, que trae Posevino en su Biblioteca.

Para cosas maravillosas Simon Mayolo en sus dias caniculares.

Para saber brevemente las tierras, rumbos, parajes del Orbe, y costumbres de las gentes, Pomponio Mela, Iuan Boemo, Magino, Tolomeo, y Gerardo Mercator.

Para estar bien en el computo de las edades, y tiempos, los Anales de Agustino Tornielio, los del Cardenal Baronio el compendio dellos hecho con aprobacion del mismo Baronio por Espondano, ó la Cronica de Genebrardo, que en todas letras fue consumadissimo.

Para lo sentencioso nuestro Español Seneca, cuyas sentencias son profundas, como inumerables, Plutarco, Socrates, Quintiliano, Apuleyo, y los dos Padres de una, y otra eloquencia Griega, y Romana, Ciceron, y Demostenes.

Para saber curiosidades, y novedades antiguas, todos los que contiene el Tesauro Critico, Celio Rodiginio, Rafael Volaterrano, Pedro Mexia, y el Doctor Don Tomas Tamayo de Vargas, natural de Madrid, y eminentissimo Varon en todo.

Para apoyar pensamientos curiosos, y sutiles, los emblemas de Alciato, y los dos Orozcos.

Para hablar de qualquier materia con lugares de todos Autores, la Poliantea, aunque es menester que se lea con gran cuidado, porque tiene muchos falsos, mal traidos, y que no tienen fundamento ninguno.

El Capacho. Iovio. Paradino. Camerario. Tegio. Gabr. Simon. Costalio. Aristoteles. Plinio. Eliano. Solino. Bercorio. S. Germinian. Disscorides. Corad. Gesn. Belonio. Rondalecio. Cardano. Escaligero. Simon May. Pomponio. Mela. Iuan Boemo. Magino. Tolomeo. Gerardo Mercator. Agust. Torni. Cesar Baron. Espondano. Genebrardo. Seneca. Plutarco. Socrates. Quintiliano. Apuleyo. Ciceron. Demostenes. Tesauro Critico.

Cœlio Rodig. Rafael Velaterrano. Pedro Mex. D. Tomas Tamayo Alciato Los dos Orozcos. La Poliantea. Galeno. Avicena. Hipocrates. Cornel. Celf. Paulo Eginet. Los ſagrados Concilios. Padres, y Doctores. Derecho Civil y Canonico. La Biblia, y ſus concordācias.

Para tratar de las enfermedades, por quanto dixo el gran Baſilio, que la cura del alma ſe parecia a la del cuerpo, Galeno, Avicena, Hipocrates, Cornelio Celſo, y Paulo Egineta, que ſon las cabeças deſta facultad.

Finalmente para hablar bien, y con la propiedad que deve de todas las coſas, ha de procurar el Predicador los libros más generales de las materias, porque ſin mucho trabajo, halle lo que pretende. Leer ſiempre con particularidad los ſagrados Concilios, Santos Padres, y Doctores de la Igleſia. Tener mucha noticia de los Derechos, Civil, y Canonico, aunque del Canonico más; porque en el Decreto ay muchas autoridades de Pontifices, y Doctores de la Igleſia, de que podrá valerſe para todas ocaſiones. Paſſar muchas vezes la Eſcritura, y tener para hallar lo que quiſiere en ella las concordancias.

Y ſi alguno le pareciere poca, y limitada la cantidad de los libros, que he ſeñalado, advierta que no es porque me falte noticia de otros muchos, y en particular de los modernos, que eſtán por ſi miſmos tan acreditados, que era canſar al Predicador referirle lo miſmo que ſabe, ſino porque ſe conozca, como deziamos al principio, que para ſer uno gran Predicador, no tiene neceſſidad de muchos libros, ſino de mucho eſtudio para los que tuviere; cuya verdad ſe prueba con el exemplo de aquel prodigio de los ingenios, y eſclarecida antorcha de los Predicadores, el Padre Fray Diego Lopez de Andrada, hijo en todo del Aguila de los Doctores Aguſtino, el qual en los tres Teſoros, que gozamos de ſus eſtudioſos deſvelos, que ſon los dos libros de la Quareſma, y el de los Santos, apenas alega ciento y treinta Autores. De lo qual ſe colige, que no eſtá el ſer gran Predicador en tener mucha libreria, ſino en tener Autores muy ſelectos, como lo eran los del dicho Autor, y eſtudiarlos con el cuidado, y afan que él los eſtudiava.

El Padr. Fr. Diego Lopez de Andrada.

De los ſentidos de la ſagrada Eſcritura, y modos que ay de explicarla.

Sentidos de la ſagrada Eſcritura.

POr no ſer prolixo en materia, que tantos han eſcrito, y que el Predicador deve ſaber, y eſtudiar

diar con mucha diligencia, digo brevemente; que segun la más comun opinion, los sentidos de la sagrada Escritura son quatro, Historico, Tropologico, Alegorico, y Anagogico, Historico es el que nos enseña la verdad de lo que se ha hecho, y la fee de la revelacion: Tropologico, ó Moral, el que acomoda para la enmienda de la vida, lo que en el Texto sagrado se refiere: Alegorico, el que debaxo de lo que se cuenta, encierra la sombra de lo futuro: y Anagogico, el que nos levanta el entendimiento a las cosas más sagradas, secretas, y celestiales. Sirvanos por exemplo para todos el agua, que segun el sentido historico, y literal, significa este elemento que baña la tierra: segun el tropologico, las tribulaciones, la sabiduria, la prosperidad del mundo, sus deleites, y otras cosas semejantes. Segun el alegorico, el Bautismo, la Gentilidad, ó la gracia del Espiritu Santo: y segun el Anagogico, los Angeles, y tambien la Bienaventurança. Todo esto es de San Euquerio. Y assi quien quisiere saberlo más por menudo, consulte al dicho Santo, a San Agustin, a San Geronimo, a Sixto Senense, a Silvestro, Vazquez, Becano, Valencia, y al Angelico Doctor Santo Tomas.

Sentido Historico. *Sentido Tropologico.* *Sentido Alegorico.* *Sentido Anagogico.*

S. Euquerio. S. Agustin. S. Geronim. Sixto Senen. Silvestro. Vazquez. Becano. Gregorio de Valencia. Santo Tom.

Los modos que ay en la Escritura Metodicos, son muchos, y los más se reduzen a *Translaciones, Tetraplas, Exaplas, Octaplas, Estimaticas, Puntuarias, Sylabicas, Particiones, Dividente, Coligente, Epitome, Eglogue, Exposicion Notoriaca, Tabelaria, Tematica, Profetica, y parafrasis, Compendiosa, y Difusa, Anotacion Interlineal, ó Marginal, Enarracion, Homilia, Aclamacion, Inquisicion, Problema, Disputacion, Escolastica Colectanea, Metrica, Meditativa, Rapsodia, Agiographica, Postilar, Concordanciaria, Diccionaria, Lectural, Compendiaria, Leonina, Menoridmica, Ridmica, y Sogramatica, Metodo, Poetico Epistolar, de Coacervacion, y Pandesia*; sin otros muchos que pone Sixto Senense. Mas para que conozcamos quales son los Autores que mejor escriven estos sentidos, y modos, diré imitando a Alciato, quando dixo, que Bartulo era el primero en los derechos, en las divisiones Baldo, Castro en los principios, Alexandro en las opiniones, y Iason en la inteligencia presta de las dificultades, que para saber la histo-

Los modos Metodicos de explicar la sagrada Escritura.

Sixto Senen.

hiſtoria, ſegun la letra Hebrea, y Griega, el mejor es San Geronimo, para lo Alegorico, y Anagogico Ambroſio, para lo Moral Origenes, y para la letra con brevedad Nicolao de Lira.

Veinte advertimientos generales al Predicador.

S. Franciſco de Borja. COmo aconſeja San Franciſco de Borja, antes que el Predicador haga ſu ſermon, ſe ha de recoger, ſuplicando a la Divina Mageſtad le dé acierto, fervor, y palabras para abraſar en ſu divino amor los coraçones de los oyentes. (Advertimiẽto primero.) Quando ya eſté en el pulpito, ha de dezir con profunda humildad lo que San Pedro dixo a Chriſto, quando le mandó echar el lance: (Segundo advertimiẽto.) *In nomine tuo laxabo rete dulciſſime Ieſu.* El començar ha de ſer con mucho ſoſſiego, y ſegura confiança, de que el Señor, cuyas vezes alli ſubſtituye, le ha de favorecer, para que aquella accion ſea para más gloria ſuya, y aprovechamiento de las almas. (*San Pedro.* Tercero.) La ſalutacion no ha de ſer larga, porque no preſuma el auditorio, que ha de ſer aſſi el ſermon, y ſe deſſazone. (Quarto.) No ha de alegar muchos lugares de Filoſofos, y Poetas, ni traer muchas hiſtorias, y fabulas humanas, porque eſſo más fuera acreditarſe de Preceptor de Gramatica, que de Predicador del Evangelio. (Quinto. Sexto.) Ha de tener muy bien mirado lo que ha de dezir, porque tal vez, como dize San Iuan Chriſoſtomo, ſe dize una coſa, que no puede remediarſe en toda la vida. (*S. Iuan Chriſoſtomo.*) Las palabras han de ſer miſterioſas, elegantes, y claras, aprendiendo de los Santos, que tanto eſtudiaron por darſe a entender a la gente vulgar: porque lo demás no es querer que ſe aprovechen los que le oyen. Las materias de que más ordinariamente ha de predicar, conforme lo que ordena el Sagrado Concilio Tridentino, han de ſer nueſtras poſtrimerias, Muerte, Iuizio, Infierno, y Gloria, hermoſura de las virtudes, y fealdad de los vicios, y aquellos puntos, que ordinariamente predicava, como arriba diximos, San Iuan Chriſoſtomo. (Septimo. Octavo.) Quando le pareciere que vá a dezir un concepto grande, no ha de prevenir al auditorio, diziendo: *Oygan la coſa más nueva, rara, y peregrina* porque eſto de nuevo, y nunca viſto, ſe dexa para las Comedias, no para los ſermones: fuera de que el Predicador (Nono.)

no es arbitro del juyzio ageno, ni porque él diga, que un concepto es grande, lo ha de ser, no le pareciendo tal al que le oye. No ha de ser muy frequente en ellos, porque suele un Predicador, por acudir a la parte del entendimiento con las agudezas, faltar a la de la voluntad con la enseñança; y como dize el Espiritu Santo, la miel con ser tan sabrosa, y dulce, comida con demasia empalaga el gusto; fuera de que como el Predicador se ha de guardar para otras ocasiones, para no quedar despues atrasado, es bien que se temple en esta parte a los principios. Decimo.
Ha de poner particular estudio en el compás de las acciones, porque ay algunos, que las hazen tan fuera de los limites de la Oratoria, que mueven más a risa, que a devocion; y otros en ellas tán afectados, que más parece que están haziendo un papel de una comedia, que predicando un sermon del Evangelio. Undecimo.
En la voz tambien ha de procurar tener la deuida moderacion, no levantandola, sino es quando sea muy necessario, ni desentonandose de manera, que cause aspereza en los oidos de los presentes. Duodecimo.
En la pronunciacion, y acentuacion de las palabras, ha de tener diligencia, y cuidado, porque por experiencias sabemos, que a hombres muy eminentes ha desluzido el credito, no dar a la silaba la cantidad, que se le debe. Y ningun Predicador me tenga por muy escrupuloso, y menudo en esta parte, que si lo soy, es porque oí dezir a un cavallero desta Corte, despues de aver oido a un Predicador, y de los más bien opinados, que entonces avia. *Bien lo ha hecho el Predicador, si supiera latin*, y es porque avia falado en estos requisitos. Decimotercio.
En los sermones de los Santos, se ha de portar devoto, prudente, y atento, porque algunos quieren encarecer tanto sus excelencias, virtudes, y prerogativas, que parecen que tocan en desatinos, y no admirandose los doctos, quedan las más vezes escandalizados los ignorantes. Decimo quarto.
No ha de traer, si es possible, comparaciones de las flaquezas, que algunos Santos, como hombres, tuvieron para realçar más los elogios del que entonces alaba, porque si toda comparacion es odiosa, aqui lo es mucho mas que en ocasion ninguna. Decimo quinto.
Quando predican en las exequias de algun difunto, que acá llamamos honras, sino es que la persona sea de muy acreditada Decimo sexto.

ditada virtud, y conocido exemplo, se ha de moderar, en sus alabanças todo lo possible; que esto no es faltar à la caridad que se deve à los difuntos, sino ajustarse con las dudas del estado, que en la otra vida tiene: pues si goza del eterno reposo, no necessita de humanos aplausos: si padece en el Purgatorio, más querrá sufragios que alabanças; y sino está en ningun lugar de los dichos, no ha menester lo uno, ni lo otro. Si como hombre tuviere alguna passion, ó quexa contra alguno, no ha de remitir su satisfacion para el pulpito, porque aquel puesto no es palestra de desagravios, sino theatro de enseñanças. Aunque vea poca gente en la Iglesia, no por esso ha demostrar desabrimiento, y enfado, pues conoce lo mucho que vale una alma en la estimacion de Dios, como lo muestra el aver padecido su Divina Magestad tanto cansancio por grangear la Samaritana. No ha de mezclar en aquel sagrado lugar las burlas con las veras, y mayormente si es moço; que a los ancianos tal vez se les puede permitir algun modesto donaire, porque la madurez de la edad lo sazona todo: y assi le importará mucho al Predicador tener algunos amigos intimos, y confidentes, discretos, y entendidos, zelosos, y bien intencionados, que con lisura, y llaneza le adviertan de sus aciertos, y errores, para que aquellos prosiga, y essos enmiende. Finalmente el pretender con demasiada solicitud los sermones, y andar combidando con importuna frequencia los oyentes, puede ser virtud, pero porque las más vezes toca en vanidad, se ha de escusar mucho, y más siendo con nota conocida.

Decimo septimo.

Decimo octavo.

Decimo nono.

Vigesimo.

Con que cerraré la puerta a este discurso. Lo primero, porque la breuedad del tiempo no dá lugar a que le prosiga. Lo segundo, porque a mi parecer, he dicho, aunque por mayor, lo más principal de su ministerio. Y lo tercero, porque el que quisiere más doctos, y dilatados advertimientos de lo que deve hazer antes, y despues de aver predicado, los hallará en San Agustin, en San Francisco de Borja, en Diego de Estela, en Diego de Valdes, en Ludovico Carboni, en Rodulfo Tosignano, en el Cardenal Valerio, en Fray Lucas Valon, en Guillelmo Parisiense, en los tesoros del

S. August.
S. Francisc. de Borja.
Fr. Didac. Stel.
Didac. Vald.
Ludov. Carb.
Rodulph. Tosignan.
Card Valer.
Fr. Lucas Valdez.
Guillel. Parisiens.

del Venerable Fray Luis de Granada, cuyos doctos, y piadosos libros escusan todos los demás, que tratan de la perfeccion de la virtud, porque lo dizen todo, lo enseñan todo, y lo abraçan todo; en el Padre Maestro Fray Alonso Remon, Predicador, y Coronista general de la Sagrada Religion de Nuestra Señora de las Mercedes, perpetuo estudiante, y Varon tan grande, que tiene hasta oy estampados con su nombre, quarenta y seis libros de diferentes materias: y ultimamente el Doctor Iuan Rodrigues de Leon el Indiano, Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de la Puebla de los Angeles en nueva España, ingenio grande, talento profundo, excelente humanista, divino rhetorico, y Predicador perfectissimo; pues sin duda el escrivir, como lo han de ser los otros es, porque sabe que lo puede copiar de si mismo, a cuya doctrina me remito, para que estos Doctores le hagan acertado Predicador, quanto a la sustancia; porque el modo más depende de los siglos, que de los documentos, como lo enseña la variedad, que ay de sermones, y todos, ó los más, por diverso camino escritos, cuya diferencia es achaque de la edad, no de la predicacion, que esta siempre tiene en lo sustancial un fin, un norte, y un instituto, que es la enseñança, y aprouechamiento de las almas; y assi pidiendo perdon de los defectos deste discurso, suplico a los que me escuchan, den lugar a la representacion de dos Autos, que me han tocado, para que yo me desempeñe de la palabra, que tengo dada, y sus mercedes de la honra, que han ofrecido hazerme.

Fray Luis de Granada.

El M. Fr. Alonso Remon.

La espada segunda.

El Doct. Iuan Rodriguez de Leon.

OYeronse al acabar estas ultimas palabras, diferentes instrumentos de musica en un patio, que estava de la otra parte de la misma sala, y dexando todos, y todas aquel quarto, se passaron a una espaciosa galeria, que estava adornada de luzes, y blandones, donde hallaron las damas almohadas, y los hombres taburetes, para ver entrar por la puerta de abaxo un teatro portatil, que al lado izquierdo tenia un monte altissimo, y en él todos, ó los más animales de la tierra, que siendo de carton, estavan con tal artificio puestos, que parecia con la perspectiua, que hazian las luzes, y las sombras, que estavan vivos, y andauan paseandose

Home li. 9. Odiss.

Lucian. in dial. de Ord. Minor. Nat. Con. lib. mythol. cap. 7. Tex. 1 p. offic. tit. Gig. nom.

seandose por el risco, y a la mano derecha se mostravà un edificio de una Iglesia con su campanario, y todas las demás partes necessarias: y conociendo Montano por las señas exteriores, que era este Auto el de Polifemo, para hazerle más gustoso en su inteligencia, y dar a entender el acierto del Poeta en su alegoria, quiso declarar primero su fabula, y dixo de esta suerte.

Apol. in Arg. Text. 1. p. off tit. monoculi. Ovid lib. 13. Met. Boc. lib. 4 gene. deor. Virgil. lib. 3. Ænei. v. 655. Home. lib 9. Odiss. Cõment. Griego sobre Iuã de Mena. Higi. lib. 1. fol. Alciat. emb. 171.

Fabula de Polifemo.

FUe Polifemo hijo de Neptuno, y de Thoa: y fuera de ser tan grande, y corpulento, que afirman algunos tener más de docientos codos de largo, era tan monstruoso, que tenia un ojo solo, y esse en medio de la frente, que le hazia horrible, y feo sobre manera. Vivia en una isla abundante de todas frutas, y ganados, donde era señor de los Ciclopes, que la habitauan, gigantes, y fieros, como su Principe: apacentava de dia un copioso exercito de ovejas, y carneros, y de noche se acogia con todo su ganado a una cueva muy ancha, que tenia por puerta un peñasco tan disforme, que veinte yuntas de bueyes apenas pudieran rodearle, y solo Polifemo con mucha facilidad le quitava, y ponia cada mañana. A esta cueva aportó Vlisses con doze compañeros, quando despues de acabado el incendio de Troya, quiso bolverse a Itaca su patria; y hallandola acaso abierta, se entró dentro con sus doze soldados, para ver si encontravan algun refresco, por venir muy derrotados de las inclemencias de aquellos mares. Supo Polifemo su venida, y entrando dentro de la cueva, despues de averla cerrado con la terrible peña, les preguntó quienes eran, de donde venian, y que derrota llevavan. A que Vlysses, tomando la mano por todos, satisfizo con mucha puntualidad, y cortesia, si bien él se lo pagó tan mal, que cogiendo dos de sus compañeros, como si fueran dos corderillos, los dió contra el suelo, y se los comió delante de los demás, prometiendo almorçarse otros tantos a la mañana, con que se salió de la cueva, y cerrando por de fuera con el risco, que digo que le servia de muralla, se fue con su ganado al campo, como solia, hasta que bolviendo a la noche se cenó otros dos de los tristes soldados en presencia

Clav. Minoc. emble. 171. Ioa. Boc. lib. 7. geneal. deor. Cassaneo 2. p. Cathalo gloriæ mundi, cõsid. 22.

ſencia de Vliſſes, que mil vezes quiſo matarle en vengança de la crueldad injuſta, que uſava con ſus amigos, ſino le atajára eſte penſamiento el ver, que deſpues avia de ſer impoſſible mover la peña, para ſalir de la cueva, donde ſe hallava: y aſſi, valiendoſe de ſu ingenio, trazó combidarle a un precioſo vino, que avia ſacado de ſu navio: con que emborrachado Poliſemo, le preguntó caſi medio dormido, como ſe llamava, porque queria pagarle aquel regalo, en comerle el ultimo. A que reſpondió aſtutamente Vliſſes, que ſe llamava *Vtin*, que es lo miſmo que nadie, y apenas vencido de la fortaleza del ſuave licor, ſe quedó dormido el horrendo Gigante, quando tomando Vlyſſes una haſta, y poniendola al fuego, para que toſtaſſe la punta, ſe la metió por el ojo, que tenia en la frente, a cuyo golpe deſatinado el Ciclope, deſpertó, buſcando por toda la cueva el agreſſor de aquel delito; pero como por eſtar ciego, no le topava; dió vozes en ſu ayuda a los Ciclopes, que acudieron luego, como ſus vaſſallos, a favorecerle; pero viendo, que preguntandole quien le avia herido, reſpondia que nadie, ſe bolvieron a ſus chozas ſin ſoſpecha, ni rezelo de ſu deſdicha. Colerico entonces el Iayan, para ſatisfazer con la muerte de ſu contrario la ofenſa recibida, ſe puſo a la mañana en la puerta de la cueva, y deſarrimando un poco el peñaſco, hizo baſtante lugar, para que uno a uno pudieſſen ſalir todos ſus carneros, y ovejas: y aſſi, Vliſſes matando otros tantos, como compañeros le avian quedado, ſe cubrieron todos con ſus pellejos, y aunque los iba tentando Poliſemo, pudieron ſalir, entremetiendoſe con el ganado, y librarſe de la muerte, que muchas vezes tuvieran por tan cierta, como avia ſido la de ſus amigos. Deſte miſmo Gigante cuentan todos los antiguos Poetas, y de los modernos, con la dulçura, y biçarria que ſuele, el gran Lope de Vega, y aquel Cordoves, muchas vezes, y nunca baſtantemente alabado, Don Luis de Gongora, juntamente con Iuan Franciſco de Prado, emulo ſolo de ſi miſmo en las buenas letras, que profeſſa (porque como es galan, y las Muſas damas, le han hecho mayores favores, que a los demás) ſe enamoró de Galatea, hija del Dios Neptuno, y Ninfa belliſſima; la qual por ver ſu defor-

Text. 1. p. offic. tit. deor. Amaſiæ.
Petrarc. en el triunfo del amor, cap. 2.
Virg. Egl. 7. verſ. 37.
Lope de Vega en la Circe, f. 4.
Text. 2. p offic. titu fluvium præcipui nominis.
Ovid lib. 4. Faſt. Plin. lib. 4. hiſtor. nat. cap. 2.

Fr. Lope Felix de Vega Carpio, del Abito de S. Iuan en ſu Poliſemo.
Don Luis de Gõgora, Capellan de ſu Ma

gestad, en la misma Fabula.

Juan Francisco de Prado en la Fabula de el robo de Proserpina, estancia 11.

midad, le aborrecia al passo que adorava a Acis pastor hermoso, como ella, y que la queria con verdad del alma, aunque fue desgraciado en estos amores; porque teniendo noticia de su voluntad Polifemo, sintió los zelos con tal fuerça, que porque los halló una mañana (despues de averles aduertido de su enojo) en la orilla del mar, ella regalandose en sus braços, y él enloqueciendose en sus divinos ojos, corrió tras ellos con animo de tomar vengança de su ira; más viendo que ella, por ser Ninfa del mar, se arrojava a sus ondas, y él queria valerse de los pies, le hizo pedaços con una peña, que le tiró desde donde estava, aunque los Dioses apiadados de su juventud, le convirtieron en rio, para que ya que no en vida, en muerte pudiera gozarse con su amada Galatea, caminando al mar, donde estava ella.

Con esta relacion, enterados todos de la fabula, esperaron el Auto, a què dieron principio los musicos de la compañia, con un romance hecho a proposito de la misma materia, que se trata.



AUTO

AUTO SACRAMENTAL DEL POLIFEMO.

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE Montalvan.

PERSONAS QUE HABLAN EN EL.

Polifemo.
Galatea.
El Paſtor Acis.
El Apetito villano.
La Alegria Dama.
El Iudaiſmo Ciclope primero.
Ciclope ſegundo.
Ciclope tercero.
Ciclope quarto.
El Niño Ieſus.

Tocan una trompeta, y deſcubreſe por las quatro partes todo el medio carro, y parece en lo alto una isla, y en ella Polifemo con un ojo en la frente, y quatro Ciclopes con èl Gigantes de la miſma manera, y dize.

Pol. Valientes Ciclopes mios,
hijos del mayor planeta,
que en un dia nace, y muere,
luze, y falta, alumbra, y quema,
Yo ſoy Polifemo, aquel
que ſolo con una eſtrella
penetro, examino, alcanço
quanto viſible ſe mueſtra,
ya en piramides de flores,
ya en obeliſcos de perlas.
Tuve mi cuna en el Cielo,
porque aunque agora ſoy fiera,
fui del Padre Eterno hechura,
con tan notable grandeza
formado, que divertido
en mis propias excelencias,
quiſe alçarme con el Cielo,
y ſi bien fue loca empreſa,
pues que me coſtó la vida,
y no vida como quiera,
ſino vida, que aun Dios miſmo
no puede durar más que ella:
ninguno podrá negarme,
que fue honroſa diligencia;
que aũque tal vez las acciones
tragicamente ſucèdan,
para la gloria del dueño
baſta el empeñarſe en ellas.
Ofendido Dios entonces
de mi orgullo, y mi ſobervia,
al abiſmo me arrojó
con tan ſubita violencia,

que en solo un instante anduve
por cristalinas esferas
cincuenta y quatro millones,
ó poco menos de leguas.
Viendome pues sin la luz,
que diuina inteligencia
gozé,traté de vengarme,
ya q̃ no en Dios,en su mesma
imagen,en su retrato,
en su estampa, y en su idea,
que es el hombre, que formó
de su mano,y de su letra,
al sexto dia del mundo
sobre el papel de la tierra.
Vestime de varias formas;
porque disfraçado en ellas,
el mundo no conociesse
mis engaños, ni cautelas.
Con la primera muger
fui serpiente tan discreta,
que hize que engañasse al
hombre
a pesar de su inocencia:
y assi la muger, y yo
fuimos, segun esta cuenta,
los que en el mundo diximos
las dos mentiras primeras.
Para Cain fui la embidia,
y la confusion de lenguas
para Babilonia fui,
con animo de que huviera,
más q̃ un Dios, a quien la gente
humo de incienso ofreciera.
Para los necios Egypcios
fui el Sol,cuyas rubias hebras
publicamente adoraron,
viendo que todo lo engendra.
Para los Griegos el agua,
dulce vida de las yervas:
y en fin para todo el mundo
el deshonor, la sobervia,
la gula,la atrocidad,
el adulterio, la afrenta,
el homicidio,la ira,
la avaricia, la pereza,
y sobre todo, el olvido
de Dios,y de su potencia;
porque en siendo mi vassallo,
ninguno de Dios se acuerda.
Assi,amigos,he vivido
en esta maquina inmensa
cerca de quatro mil años,
segun la cuenta más cierta;
y al cabo dellos, estando
sobre aquella verde peña;
por señas que murmurava
por la boca de unas grietas,
de que esta torre de miembros,
esta muralla de arterias,
y aqueste monte de carne,
que mi persona sustenta,
ella tener no podia
sobre su espalda de yerva.
Vi por el mar deste mundo
un hõbre(aqui el alma tiembla)
segun la voz, que fue un Iuan,
mensagero destas nuevas,
embiado del Dios mismo
a satisfacer la deuda,
en que todo el mundo estava
por las passadas ofensas.
Venia el hombre, que digo,
de la començada guerra
tan perdido,y destrozado,
que por la exterior corteza
apenas nadie podia
conocer su providencia.
Tambien los que le seguian,
tan pobres soldados eran,
que en lugar de acreditarle,
desluzian su vandera,
porque una red, y seis barcas
era

era ſu mayor hazienda.
Yo entonces, por eſcuſar
la futura competencia,
que no ay enemigo bueno,
aunque el más humilde ſea,
Abrile de par en par
mi cueva, porque mi cueva
es la redondez del mundo,
fabrica de Dios excelſa;
y apenas dentro le vi,
quando cercandole en ella,
atreuido le pregunto
con más ira que eloquencia:
Hóbre, Vliſſes, Chriſto, y Dios,
que fin, que cauſa, que empreſa
te ha traido a ſer deſpojos
de la Parca macilenta?
Porque en llegando a piſar
los umbrales deſta puerta,
es fuerça morir: yo vengo
me dió entonces por reſpueſta,
a reſcatar los cautivos,
que con grillos, y cadenas
tienes en el mundo preſos,
y a quitar de tu cabeça
eſſa, que barbaramente
ciñes tirana Diadema.
Yo entonces riendo dél,
porque ſu ignorancia viera
más en obras, que en palabras,
y de una vez me temiera,
arrebato un compañero,
que eſtava de mi más cerca,
y a quien los demás llamavan,
ſi mal no me acuerdo, Eſtevan,
y dividiendole en trozos,
con un granizo de piedras,
que los mios le tiraron,
me le comi en ſu preſencia,
cruxiendome en las encias
los hueſſos con carne apenas,
y con la meſma crueldad
hize la propia fiereza
con cierto Iuan; porque habló
mal de mi dama en ſu auſencia.
Luego por buſcarle a él,
en mis entrañas hambrientas
ſepulté la primer Paſcua
a más de ciento y quarenta
mil infantes, que ſobervio,
para mi eſtomago, y muelas
quité del pecho a ſus madres,
y del alma a ſus querellas.
Turbado el divino Vliſſes
entonces con la tragedia
de ſus dulces compañeros,
que eſto de morir altera
el pecho más alentado,
aunque el miſmo Chriſto ſea,
ſe recogió con los ſuyos
a la parte más ſecreta
de la cueva, y prometió
hazer de ſu ſangre meſma
un vino, con cuyo olor,
antes de probar ſu fuerça,
me perturbó los ſentidos,
y ſolo con media lengua,
porque el vino en profecia
ſe quedó con la otra media,
Caſi dormido le dixe:
Dime antes que me duerma,
tu nombre, dime quien eres:
y él entonces con cautela,
yo ſoy, yo meſmo, me dixo
a tiempo, que por las venas
el dulce olor repartido,
que apriſiona las potencias,
un obeliſco de miembros
recoſté ſobre una peña;
y apenas me vió dormido,
quando (ay triſte, q̃ fiereza!)
tomando un cruzado leño,

y en el amor de su Iglesia
adelgaçando la punta,
por herir con mas certeza,
las tunicas de la vista
me hiende, rompe, y penetra.
Desperté con el dolor,
q̃ hasta el alma me atraviesa,
y dando vozes llamé
mis Ciclopes, q̃ a mis quexas
viniendo, me preguntaron
quien era quien en mi ofensa
me obligava a tal estremo?
y a quiē yo con voz horrenda,
yo mismo soy, respondi,
y ellos presumiendo que era
algun achaque del sueño,
que los discursos inquieta,
se fueron, y me dexaron;
más yo porque no se fuera
el traydor Giganticida,
a la puerta de la cueva
puse un peñasco; mas luego
viēdo (ay Cielos!) q̃ era fuerça
abrir, para que el ganado
a buscar el Sol saliera,
y que por estar sin vista,
despues de acciō tan sangriēta,
era facil que sin verle,
huyesse de mi presencia;
de la cueva en el umbra
me puse, y cada cabeça
examinava tentando
de la lana las madexas,
que arrastrando por el suelo
parecian lisonjeras,
que iban sirviendo de escobas
para el polvo de la yerva.
Assi estuve una mañana,
mas el que en mi diligencia
por la parte de mortal
tuvo su muerte por cierta,
reboçando cauteloso
su propia naturaleza,
de Cordero se vistió,
como lo dixo el Profeta
con el dedo, y con la boca,
y entre las demás ovejas
salió, dexando burlados
mis pensamientos con ellas.
Y a penas libre se mira
de mis manos, quando empieça
a predicar sus hazañas,
repitiendo por la selva:
Yo soy el mismo que soy,
y el mismo, que tu indiscreta
arrogancia ha castigado,
para que advertido sepas
de aqui adelante del modo,
que ha de tratar tu sobervia
a un hōbre, q̃ es de Dios Hijo,
aunque el trage lo desmienta.
Mis queridos compañeros,
como Troglodita, ó bestia,
a mis ojos te comiste,
hazaña rustica, y fea:
y assi Dios por tu castigo
quiere que vivas a ciegas,
y que te acuerdes del huesped,
que ayer tuviste en tu cueva.
Esto dixo, y yo perdido
de colera, y de impaciencia,
un peñasco arrebaté
de angustias, y de miserias,
de circuncission, y açotes,
de trabajos, y de afrentas,
y tan alto le tiré,
que le anegué casi en ellas:
y en Ierusalen le puse,
donde trocando la seda
por el sayal, he sabido,
sino es que mi ciencia mienta,
que disfraçado en Pastor,

con

con mi esposa Galatea,
q̃ es el alma, anda en amores,
y a mi pesar la requiebra.
Esta es la ocasion, amigos,
de venir desta manera
a vengar tantos agravios,
como me obligan, y cercan.
Mis parientes sois, agora
se verá con la experiencia
la voluntad, y la sangre:
muera el Pastor Christo, mue-
sus enemigos nacistes, (ra:
hazed quantas diligencias
vuestras fuerças alcançaren,
que yo, que soy en la tierra
el Rey de todos los vicios,
y a quien todos lisonjean,
de suerte he de perseguirle,
hasta que libre me vea
de su poder, de sus armas,
de su humildad, de su ciencia,
de su amor, de su virtud,
de su dotrina, y su lengua,
que tiemble de mi el infierno,
brame el mar, y en pardas quie-
essos montes se dividan, (bras
gima el viento, brote el Etna
lagrimas de azufre ardiente,
porque el ayre, el mar, la esfera
del fuego, y quanto Dios hizo,
se postra, rinde, y sugeta
al valiente Polifemo,
Emperador de la tierra.
Iud. 1. *Cic.* Conociendo mi valor,
ociosamente te empleas
en persuadirme: yo soy
el Iudaismo, a quien tiembla
en profecia de Vlisses,
viendo lo que en mi le espera:
pues si de tu parte estoy,
de que dudas, ni rezelas?
Pol. Y los demás? *Iu.* Los demás
tambien tu gusto desean.
Este, que vés a mi lado
de persona bien dispuesta,
es el desprecio de Dios.
Cic. 2. Y en la guerra, q̃ comiенças
con esse encubierto Vlisses,
prometo q̃ en tu presencia
pondré la mano en su rostro.
Iud. El que a tu mano derecha
está agora, es el Engaño.
Cicl. 3. Y por una paga entera
de treinta dineros digo,
que espia seré tan diestra,
que te le ponga en las manos,
aunque un Pedro le defienda,
en el huerto a cuchilladas,
y a oraciones en la Iglesia.
Iud. El natural sentimiento
es aquel, y hará que sienta
la muerte, y se quexe a Dios,
porque no le ampara en ella:
y assi todos los demás
hasta morir en la empresa,
prometen darte su ayuda,
favor, amparo, y defensa.
Pol. Dezislo assi?
Todos. Si dezimos.
Pol. Pues yo con essa promessa
ya no tengo que temer,
suene el parche, y la trompeta
diga por el ayre a vozes,
guerra contra Vlisses, guerra.
Iud. Ya los ecos lo repiten:
Tocan una trompeta dentro.
Pol. Pues para que no se pierda
tiempo alguno, desde aqui
corriendo la posta en sierras
hemos de llegar de un salto
a Ierusalen, no tema
nadie cómigo. *Cicl.* 3. Contigo

es el rezelo baxeza.
Pol. Abracese cada qual
con un arbol, y dé rienda
a los pies, porque ya el monte
animado de mi espuela,
se desquaderna, y desquicia.
Iud. Ya se turba, ya se ciega
el ayre. *Pol.* A Ierusalen,
guerra contra Vlisses, guerra.
To. Guerra contra Vlisses, guerra.

Arrimase cada uno a un arbol, y hundese toda la isla cō ruido de cohetes, y en bolviendose a cerrar el carro como estava, sale por la otra puerta Galatea, y el Apetito.

Gal. Dexa, dexame, Apetito.
Ap. Esto ha de ser, Galatea.
Gal. Yo traycion? yo cosa fea?
Ap. Por cierto grande delito
para tantos ademanes.
Gal. No sabes que tengo esposo
noble, galan, y zeloso?
Ap. Si; pero hasta dos galanes
ya qualquiera se los tiene.
Gal. Y que dirá mi Pastor,
si sabe que de otro amor
a tratarme tu amor viene?
Ap. No te digo yo que creas,
ni quieras a Polifemo.
Gal. Aun solo el nōbrarle temo.
Ap. Sino que con él te veas,
que en fin es recien venido,
y ha venido solo a verte.
Gal. Es enemigo muy fuerte,
arrogante, y presumido.
Ap. Pues dime, q̄ importa verle,
sino le puedes querer?
Gal. Si; más puedome perder.
Ap. Querer verle no es quererle.
Gal. Bien se vé bien q̄ no sabes,
que en liviandades de antojos
tiene el cristal de los ojos
para los sentidos llaves.
Del ver procede el mirar,
del mirar el advertir,
del advertir el oir,
y del oir el hablar:
del hablar el responder,
del responder el sentir,
del sentir el consentir,
del consentir el creer,
del creer el obligar,
del obligar el rendir,
del rendir el persuadir,
del persuadir el amar,
y del amar el perder
alma, vida, y opinion:
esto es ver sin discrecion,
mira si es dañoso el ver.
Ap. Pues haz cuenta que le vés,
que suspiras, y que lloras,
y en fin que dél te enamoras.
Gal. Que tengo de hazer despues?
Ap. Holgarte como hasta aqui,
pese a quien pesare.
Gal. Y luego?
Ap. Tomar las de Villadiego.
Gal. Y dexar al Pastor? *Ap.* Si.
Gal. Al Pastor por un traidor?
Ap. Si he de dezir la verdad,
quanto a mi comodidad,
el traydor me está mejor.
Gal. Mejor dizes?
Ap. Mejor digo,
porque en fin es cavallero,
y gasta lindo dinero.
Gal. Algo te ha dado enemigo.
Ap. O que vinos! o que ollas!
Gal. Son mejores que el maná?
Ap. Yo no entiendo, claro está,

sino

ſino de ajos, y cebollas,
por eſto ſoy Apetito;
pero no me negarás
que aqui ſe trabaja más.
Gal. Es el ſalario infinito.
Ap. Que ſalario? lo que veo
es, que no deſcanſo un dia:
y yo. *Gal.* Bueno eſtás.
Ap. Querria
un poco de regodeo.
Todo es arar, y ſembrar,
eſcardar la yerva mala,
que con el trigo ſe iguala:
ir a ſu tiempo a ſegar,
llevar hechos a buen ojo,
como a niño, que ſe faja,
ſus ataderos de paja,
para atar cada manojo.
Andar buſcando el menguante
para trillar con cuidado:
paſſar el oro trillado
a las troxes al inſtante:
cerrarlo por el gorgoxo,
molerlo, hazerlo amaſſar,
y al cabo no lo gozar,
pues como ſi fuera antojo,
que me corro de dezillo,
tan poco del pan me dan,
que no tiene quanto a pan,
más tomo q̃ un real ſencillo.
Pues ya que ſe come poco,
puede un hõbre hazer ſu guſto:
todo es anſia, todo es ſuſto,
y andar ſiẽpre a guarda el coco.
Si quiere un hombre comer,
manda el Paſtor ayunar,
ſi ſe quiere paſſear,
le dán un libro, que leer.
Si le dán un bofeton,
ha de bolver el carrillo,
que aviendo palo, y cuchillo,
es fuerte propoſicion.
Si le ſabe bien el ſueño,
luego la oracion le llama:
ſi quiere orar en la cama,
no lo lleva bien el ſueño.
Si quiere veſtirſe bien,
le dan con la vanidad:
ſi ſe alegra en la ciudad,
ſe lo murmuran tambien.
Si pone en las labradoras
por ſu mal el penſamiento,
luego un ſexto Mandamiento
entra diziendo exi foras.
Si ſe vé muy apretado,
luego le mandan caſar,
Sacramento ſingular,
y en fin de Dios embiado,
para quietar la conciencia,
que ſin duda es bueno, y ſanto,
pues nos mortifica tanto,
que es la miſma penitencia.
Pues luego, ſi la muger
es pobre, ó es melindroſa,
ſi es fea, ſobre zeloſa,
que es lo más que puede ſer,
ſi es aduſta, y verdinegra,
ſi ſe afeita, y arrebola,
ó qual ſoneto con cola
trae a la cola una ſuegra:
Señor, ſi ſon mis delitos
como los de Faraon,
y quereis ſatisfacion,
ſuegras no, dadme moſquitos,
langoſtas, y eſcarabajos,
ranas, y ſalamanqueſas,
moſcas, y abiſpas travieſas:
que todos eſtos trabajos
los llevaré con valor,
como vós, pues vós podeis,
de ſuegras no me lleneis,
porque es la plaga mayor.

Gal. Apetito, ſiempre fuiſte
amigo de andar ſin freno.
Ap. Polifemo ſi que es bueno,
con él nadie eſtuvo triſte,
todo ſe haze al paladar
del hombre, que lo deſea:
todo es guſto, Galatea,
dormir, holgar, paſſear.
Ay diamantes como heno,
perla como una tinaja,
y doblones como paja,
y deſpues, que es lo más bueno,
vicios, juegos, naipes, dados,
banquetes, damas, amores,
coches, regalos, olores,
y unos diablos de guiſados,
que pueden hazer coſquillas
al guſto de un hermitaño.
Gal. Todo apetito es engaño.
Ap. Pues unas labradorcillas,
que la riſa ſe les vierte
a cantaros por los ojos!
pero ſino ſon antojos,
ya ſe apea.
Gal. Triſte ſuerte!
Ap. De una valiente carroça.
Dize Polifemo por dedentro.
Pol. No ceſſeis de dia, y noche
de cantar.
Ap. El no trae coche?
pues ſuya ſerá la moça.

Salen todos los Ciclopes con guitarras, y la Alegria de dama, cantando, y bailando eſta letra, y detras el Iudaiſmo, y Polifemo.

Cantan. Eſta ſi, q̃ es vida paſtores,
que de valde os dá el amor,
eſta ſi, que es vida de guſto,
eſta ſi, que las otra no.
Eſta ſi, que es vida buena,
de plazer, y de amor llena,
ſin trabajos, y ſin pena,
ſin ayuno, y ſin rigor.
Eſta ſi, que es vida de guſto,
eſta ſi, que las otra no, &c.
Ap. Aſſientenme por hermano
luego deſta cofradia.
Pol. Galatea, eſpoſa mia.
Gal. Yo tuya, ſiendo un tirano?
Pol. Dame los braços ſiquiera,
porque acabo de llegar.
Gal. Eſtás loco? yo abraçar?
Pol. Mi luz, mi gloria, mi eſfera.
G. No puedo verte, ni hablarte.
P. Vé ça un eſtremo otro eſtremo.
Gal. Es canſarte Polifemo,
porque quiero en otra parte.
Pol. Aſſi lo dizes? *Gal.* Aſſi.
Pol. Aquien?
Gal. Al mejor Paſtor.
Pol. Solo yo ſoy el mejor.
Gal. No a lo menos para mi.
Pol. No fuiſte mi dama un tiẽpo?
Gal. Si, mas coſtóme la vida
ſolamente una comida,
y ya ſe paſſó aquel tiempo.
Pol. Por eſſo te hize diſcreta.
Gal. Mejor me eſtava inocente.
Pol. Quexate de la ſerpiente.
Gal. Y de mi, que eſtuve inquieta
por un liviano regalo.
Pol. Comiſte con mucho exceſſo.
Gal. A mi Apetito con eſſo.
Ap. Siempre ſoy el dedo malo.
Pol. En fin quieres al Paſtor,
que es Paſtor, ſiendo Cordero?
Gal. Es verdad, el Paſtor quiero,
que le devo más amor.
Pol. Es la diferencia mucha.

Gal. Si por tu parte se mira! *Gal.* Es mentira.
Pol. Yo valgo más. *Pol.* Quieres verlo? pues escucha.

Esse pastor, que goza tu cuidado,
querer con mi persona comparalle,
es un monte poner con un collado,
y cotejar un risco con un valle;
porque tan alto soy, tan levantado,
que si juntos passamos por la calle,
pino parezco yo con hojas tantas,
y él una yerua, que nació a mis plantas.

Desde esse monte, que caduca ufano,
con la nieve, que aun goza en el Estio,
quanto cristal se viste el Oceano,
examino, sin ser fuente, ni rio;
puedo alcançar estrellas con la mano,
y si acaso tal vez me siento frio,
con estenderme sobre el vago viento,
a la region dél fuego me caliento.

Quando quiero hazer sombra a mi ganado,
si el Sol por el Otoño le molesta,
en pie me pongo, y escurezco el prado;
pues quanto duro en pie, dura la siesta,
y si el agua me falta, despejado
en aljofar, bañando la floresta,
traygo de los cabellos una nube,
y baxa en agua lo que en humo sube.

Quando canto, la selva se enternece,
quando lloro, la isla se lamenta,
quando piso, la tierra se estremece,
quando suspiro, el Sol se desalienta;
quando amanezco, el monte reverdece,
quando me quexo, el ayre se ensangrienta,
y quando silvo por aquessos huecos,
quatro leguas de aqui suenan los ecos.

Mas el pastor, cuya aficion te engaña,
es desigual en todo a mi persona,
pues sus tesoros guarda una cabaña,
y de su guarda un pescador blasona;
si tiene cetro, es cetro de una caña,
si corona, es de espinas la corona:
si purpura, es la sangre de sus venas,

aun-

aunque tiempo vendrá, que la aya apenas.
Todo quanto te dá, ſon eſperanças,
y quanto yo te doy, ſon poſſeſſiones:
lo que con él alcanças, no lo alcanças,
porque ſon peregrinas impreſſiones:
mis bienes ſon más dignos de alabanças,
que a los ojos ſe ven ſin dilaciones,
no como los de Dios, que ſin tenerlos,
es meneſter morirte, para verlos.
Si me quiſieras tu, bella Serrana,
del Caucaſo te diera los rubies,
del Hebro el oro por ſu margen cana,
y de Tiro las ſedas carmeſies,
de Flandes paños, de Sicilia lana,
olor de Oriente, de Milan tabies,
y del Ganges las perlas que ateſora,
recien quaxadas de la blanca Aurora.
Eſſe que vés, exercito de ovejas,
eſſe que miras, pielago de flores,
eſſe que vés, tumulto de madejas,
eſſe que miras, golfo de paſtores,
eſſe que vés, Oceano de abejas,
eſſe que miras, eſquadron de olores,
y eſſe que vés, de leche undoſo rio,
todo puede ſer tuyo, todo es mio.
Si fruta ſe le antoja a tu deſeo,
quanta quiſieres, te pondré a tu puerta,
fuera de las mançanas, porque creo,
que te ſupieron mal en una huerta:
ſi peſcados, tambien deſde aqui veo
mis peſcadores, que con caña incierta,
agricultores ſon de los dos Nilos,
pues cogen pezes donde ſiembran hilos.
Si quieres coche, quatro hermoſas pias
de negras moſcas, y color caſtaño,
a quien el Cielo los primeros dias
remendó de criſtal, por faltar paño,
en un carro triunfal, como el de Elias,
ó mi çautela te pondrá, ó mi engaño,
cuyos clavos, maderas, y tirantes,
jaſpes ſerán, zafiros, y diamantes.

Pues

Pues si de darte quanto soy, no escuso,
y he procedido tan galan contigo,
que aun sin enojo tu desden acuso,
atento solo a que tu gusto sigo;
que decreto, que ley, que amor dispuso;
que furia, que rigor, ó que castigo,
que yo te ofrezca el alma por despojos,
y aun no me buelvan a mirar tus ojos?
Un Etna, un Flegra, y un bolcan sediento,
mi coraçon es ya blando, y suave,
que con amor, no ay coraçon essento,
aspera condicion, ni pecho grave:
no cabe en lo que digo lo que siento,
en lo que callo solamente cabe;
y a vezes hallo de manera el pecho,
que aun lo que callo, le parece estrecho.
Basten ya, Galatea, los desvios,
con que tratas mi amor, que si me quieres,
ay dulce dueño de los ojos mios!
dueño serás de quanto tu quisieres;
más si llevada de tus locos brios,
condicion en efeto de mugeres,
porque te doy favores me dás zelos;
mi rigor has de ver, viven los Cielos.
Ya que no en ti, porque parece fea
la vengança en mugeres, en tu amante
me he de vengar; porque tu amante vea,
que en poder, y valor naci Gigante:
yo mataré tu gusto, Galatea,
porque su muerte, y no sus bodas cante,
yo le daré la muerte, pues que puedo
poner con ella al mismo Christo miedo.
Si contigo le encuentro, aunque a los braços
no llegue vuestro amor, al Cielo juro
de hazerle entre mis braços más pedaços,
que arenas tiene el cristalino muro:
de sus cabellos mismos haré laços
para ahogarle con ellos más seguro;
por esso escoge la menor herida,
ó yo tu esposo, ó tu pastor sin vida.
Gal. Tu mi esposo, ay Dios! *Pol.* Que dizes?

Ap. Ya es esso mucho apretar.
Gal. que la muerte le has de dar?
Pol. Si,sino te contradizes.
Gal. Ay amores infelizes! (te!
Pol. q respondes? *Gal.* Trance fuer-
do que le dés la muerte.
Pol. Pues di, si tu amor le adora,
como le matas agora?
Gal. Esto es voluntad,advierte;
Tu,y yo podemos matarle,
si bien con distinto azero,
tu con clavarle a un madero,
y yo solo con dexarle,
y no pudiendo escusarle
una muerte,mejor es
que tu ingrato se la dés,
que era doblarle la herida,
que quien le llamó su vida,
se la quitasse despues.
Con cada clavo le espera
en su sangre un menoscabo:
pero más sintiera el clavo,
si mi mano le pusiera,
porque entonces le afligiera
más que el dolor ordinario
el ser en mi voluntario;
pues lastima en el castigo,
más la ofensa del amigo,
que la espada del contrario.
Yo sé que no ha de sentir
tanto tus golpes crueles,
quando en rosas,y claveles,
llegue la Cruz a teñir,
como si llegara a oir,
que pude averle olvidado,
porque el golpe de un pecado,
y más si toca en mudança,
con más rigor que la lança,
le vá rompiendo el costado.
Muera Dios, muera mi bien:
mas ya que muere,tirano,
crucifiquele tu mano,
no tu mano,y mi desden;
que fuera rigor tambien,
quando en muerte tan penosa,
corriendo el velo a la rosa,
y consolando a su Madre,
le desampara su Padre,
que le dexasse su esposa.
Muera mi Esposo,más no;
porque es la luz de mis ojos,
yo di causa a tus enojos.
Viva el pastor, muera yo,
mi amor fue quien te ofendió,
no su talle,y gallardia.

Sale el Pastor.

Pas. Galatea. *Ga.* Triste dia!
a fuerte tiempo has venido.
Pol. Yo haré pedaços el nido.
Gal. Té el braço,ay prenda mia!
Pas. Que te turbas? Ay de mi!
no sé que disgusto tengo.
Pol. No ha de turbarse, si vengo
a matarte? *Pas.* Estás en ti?
Ap. Gran zurra se dán aqui.
P. Aunq pese. *Pas.* Ya blasfemas?
Galatea no le temas.
Pol. Como no,si fuego soy?
Ap. Esso no será de oy,
porq ha mucho que te quemas.
Pol. Tu hablas tambien atrevido?
Ap. Quiero apartarme a este lado,
que parece que ha açufrado
el señor recien vencido.
Bueluome al Pan conocido,
que en efeto es Pan de Dios.
Pol. Conmigo os poneis los dos
no igualandome ninguno?
Ap Guardate no baxe alguno
a dezir, qnien como Dios.
Pol. Esso sucedió en el Cielo.
Yo soy gigante en la tierra.

Past. Tambien yo para essa guerra
seré Dauid en el suelo.
Pol. No bastan valor, ni zelo,
quãdo yo mi alfange embraço,
que un palo, y más en tu braço,
es cayado, y no arcabuz.
Past. No es cayado, sino Cruz.
Ap. Iesus, y que chincharrazo.

Saque Polifemo el alfange, y tire al Pastor un golpe; y èl repare en el cayado, el qual se haze Cruz, y cae Polifemo.

Po. Muerto soy. *P.* Vés, arrogante,
como es mayor mi poder?
Pol. Esto es herir, no vencer.
Ap Arrimóse este Gigante.
Pol. Pues aunq̃ estés mas amante,
solo por vengarme della,
arrastrando he de ir tras ella,
y primero que la gozes,
me ha de pagar.
Past. No des vozes.
Pol. Quanto he gastado con ella.
Gal. Solo me has dado disgustos.
Pol, Preguntalo a tus sentidos.
Gal. Pues q̃ has dado a mis oidos?
Pol. Musicas, bailes, y gustos.
Gal. A mis pies?
Pol. Passos injustos,
y mil generos de olores
en el ambar, y las flores
a tu olfato. *Gal.* Y a mis ojos?
Pol. Muchos liuianos antojos,
muchos lasciuos amores.
Gal. Y q̃ has dado a mi apetito?
Pol. En los manjares deleyte.
Ap. Di tambiẽ que mucho azeyte,
para curarme el ahito.
Pol. Todo se lo tengo escrito,
y no ha de salir de aqui,
sino me paga. *Past.* Pues di,
para pagar su pecado
no basta averle llorado?
Pol. Solo llorado no, y si:
quanto a la culpa, es verdad;
mas quanto a la pena no.
Past. Y si la fiasse yo,
no la darás libertad?
Pol. Si, mas mientras tu piedad
no firmare la escritura,
he de tenerla segura
con mil grillos, y cadenas,
pues me cuesta tantas penas,
como ella tiene hermosuras;
y assi, pues tu Padre es Iuez,
en su Tribunal la embargo.
Past. Yo le daré tal descargo,
que le pague de una vez.
Ap. Presos quedamos pardiez.
Gal. Señor, hazed que se venda
mi hazienda, si con mi hazienda
se puede al mundo pagar.
Past. Essa no podrá bastar.
Gal. Pues dexemosle una prenda.
Past. No esposa, yo buscaré
con que pagar sin perderme,
y si es menester venderme,
por tu amor me venderé;
yo tus deudas pagaré,
pues eres mi esposa ya.
Pol. Y en que moneda será,
para ver si es suficiente?
Past. En moneda tan corriente,
que a ser mi sangre vendrá.
A Dios esposa querida,
que presto seré contigo.
G. Siempre os quedais uós cõmigo.
Pol. Yo te quitaré la uida.
Past. No es ausencia esta partida.
Gal. El veros ir me desmaya.
Pol. Bien en su muerte se ensaya.
P. Pues soy Dios, y hazerlo puedo

tu verás como me quedo
con tu amor, aunque me vaya.
Abraçanse, y sale el Pastor.
Ap. Con buena gente nos dexas.
Iud, Parecete mala gente?
Ap. Vuessa merced por lo menos
pintiparado parece.
Iud. Que? *Ap.* Mascaron de jardin.
puesto encima de una fuente.
C.2. Y yo? *Ap.* cō aquessas barbas
de miel virgen, si estuviesse
colgado de alguna torre,
fuera propissimamente
molde de vaziar los Iudas.
Gal. Estando mi Esposo ausente,
delito fuera mirarte.
Pol. Poco importā los desdenes,
quando en mi poder ingrata
quedas, y mi esclava eres.
Amigo, ponte a su lado,
no se nos vaya, que suele
bolar por aquessos ayres,
como si espiritu fuesse.
Ponese el Iudaismo a su lado.
Ap. Es muy moça para esso.
Iud. Por esta parte bien puedes,
Polifemo, estar seguro.
Ap. Escudo de armas parece
metido entre dos salvages.
Pol. Y vosotros.
Cicl.3. Que nos quieres?
Pol. Cercadla tambien, cercadla.
Ap. Linda trinca de corchetes!
Gal. Tu esclaua soy, es verdad,
mas nolo soy para siempre,
que en pagandote mi esposo
lo que mis culpas te deven,
estaré libre de ti,
y con él bolveré a verme.
Pol. Iudaismo, no te ries
de sus locas altivezes?
Iud. Es ciego el amor.
Pol. Pues di,
si a quien tus culpas ofenden,
es Dios, y por esta parte
la ofensa, que se comete,
es infinita, no vés
que nadie pagarla puede?
Gal. Si puede.
Iud. Como es possible?
Gal. Pagando infinitamente.
Pol. Pues quiē puede en este mūdo
no siendo Dios?
Gal. Y si fuesse
Dios el que pagasse?
Iud. Como,
siendo Dios el que procede
contra el hōbre en este pleyto?
Gal. Y el Hijo, que eternamente
engendra, no bastaria,
si pagar por mi quisiesse?
Pol. Para pagar es forçoso
morir, y si el Hijo muere,
siendo Dios, no será Dios,
porque el morir no compete
a Dios, sino solo al hombre.
Gal. Y si Dios hōbre se hiziesse?
Iu. hōbre, y Dios en un supuesto?
Pol. Dios, y Hōbre juntamente?
G. no es hōbre, y Dios mi Pastor?
Iu. Hōbre si, pero Dios, mientes,
que los milagros, que haze,
son en virtud solamente
del Demonio, a quien invoca
para engañar a la plebe.
Gal. Pues si solamente es hombre,
como a Polifemo hiere?
Pol. Y si me hiere, y es Dios,
como nace en un pesebre?
Gal. Y si no es Dios, quando nace,
como le adoran tres Reyes?
Iu. Si es Dios, como a pocos dias

circuncidarse consiente,
que es señal de pecador?
Gal. Y si es hombre solamente,
como le llaman Iesus,
que Salvador dezir quiere?
Pol. Si es Dios, como se sugeta
tanto a las comunes leyes,
que se apresenta en el Templo,
y dos tortolas ofrece?
Gal. Y sino es Dios, como al pũto
que entre sus braços le tiene
el dichoso Simeon,
pide cantando su muerte?
Iud. Si es Dios, como temeroso
huye a Egypto a defenderse
de las crueldades de Herodes,
que sangre inocente vierte?
Gal. Y si solamente es hombre,
como a Ioseph le previene
un Angel deste rigor?
Pol. Si Dios es, como se pierde
en Ierusalen tres dias,
y a sus Padres enternece?
Gal. Y si solo es hombre, como
en el Templo a hallarle vienen,
preguntando, y respondiendo
a los Doctores, y Iuezes?
Iud. Si es Dios, como le bautiza
quiẽ no es Dios, ni serlo puede?
Gal. Y si solo es hombre, como
una Paloma deciende,
y santifica las aguas,
porq̃ el Sacramento empiece?
P. Si es Dios, como en el desierto
el demonio se le atreve?
Gal. Y si solo es hombre, como
en la tentacion le vence,
y ayuna quarenta dias? (tes
Iu. Si es Dios, como en los bãque-
de Caná de Galilea
le combidan por pariente?
Gal. Y si solo es hombre, como
en vino el agua convierte
a petecion de su Madre?
P. Si es Dios, como se entretiene
en el poço de Samaria
con una muger, que tiene
siete maridos, y aun es
ramera publicamente?
Gal. Y si solo es hombre, como
queda santa, y penitente? (tos,
Iud. Si es Dios, como a los desier-
temiendo que le atropellen,
vá a predicar su palabra,
y en la Ciudad no se atreve?
Gal. Y si solo es hombre, como
esse dia con dos pezes,
y cinco panes sustenta
tanto numero de gente?
P. Si es Dios, como viẽdo muerto
a Lazaro, se enternece,
y llora lagrimas vivas?
Gal. Y si es hombre solamente,
como obediente a su voz
a vivir Lazaro buelve?
Iud. Si es Dios, como el dia de Ra-
para su triunfo previene (mos
de todos los animales
el más torpe, y el más debil?
Gal. Y si solo es hombre, como
hombres, niños, y mugeres,
ramos, y capas le arrojan? (le
Pol. Si es Dios, como vá a vender
un Apostol, a quien lava
los pies, que tanto le ofenden?
Gal. Y si solo es hombre, como
antes que el rostro le bese,
lo tiene pronosticado?
Iu. Si es Dios, como el Caliz teme
de su Passion, y a su Padre
le ruega que le despene?
Gal. Y si solo es hombre, como

baxa un Angel velozmente,
y en su muerte le consuela?
Pol. Si Dios es, como le prenden
en la soledad de un huerto?
Gal. Y si es hombre solamente,
como a una palabra suya
callan todos, y enmudecen?
Iud. Si Dios es, como permite
que le escupan insolentes
en el rostro, y que las manos
pongan en él tantas vezes?
Gal. Y si solo es hombre, como
baxar a vengarle quiere
un exercito de rayos,
y él la vengança detiene?
Pol. Si Dios es, como le niega
el mismo, que le defiende?
Gal. Y si solo es hombre, como
mirandole se arrepiente?
Iud. Si es Dios, como en una Cruz
como a reo, y delinquente
entre ladrones le ponen?
Gal. Y si es hombre solamente,
como al uno de los dos
el Paraiso promete? (nos
Pol. Si es Dios, como pies, y ma-
consiente que le barrenen?
Gal Y si solo es hombre, como
a su Padre humildemente
ruega por sus énemigos? (re?
Iud. Si es Dios, al fin como mue-
Gal. Y si solamente es hombre,
como el Sol lagrimas vierte,
viste bayeta la Luna,
dá la tierra mil baybenes,
rompese el velo del Templo,
los sepulcros aparecen,
y las piedras entre si,
ya que no lloran, se hienden?
que ay dolor para las piedras,
quando los hombres no sientē.
Pol. Si Dios es, como un soldado
en el costado le hiere?
Gal. Y si solo es hombre, como
de aquella diuina fuente
siete Sacramentos salen,
con que la Iglesia enriquece?
Iud. Si Dios es, como le entierran,
y aunq̄ ungido honrosamente,
yaze en sepulcro prestado?
Gal. Y si es hombre solamente,
como en el tercero dia,
que se cuenta desde el Viernes,
resucita, y sube al Cielo
glorioso, y resplandeciente?
Pol. Y si en fin resucitó,
y con su Padre fue a verse,
como dizes que contigo
se ha quedado, estando ausente?
Ga. Porq̄ a Dios todo es possible.
Iud. Possible, cómo no llegue
a implicar contradicion.
Gal. No implica, puesto q̄ puede.
Pol. Que testigos ay?
Gal. El mismo.
Iud. Tan poderoso, y tan fuerte,
como está en el Cielo? *Gal.* Si.
Pol. Dios contigo?
Iud. Dios presente?
G. Dios presente, y Dios cõmigo.
Pol. Dios en la tierra?
Gal. Mil vezes
digo que si. *Iud.* Como?
Pol. Como?
Gal. Polifemo, desta suerte.

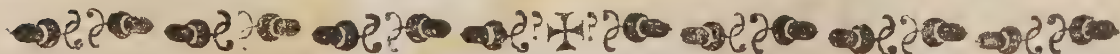
Descubrese por todas las quatro partes el medio carro, y caen por delante unas gradas, por donde suba Galatea, y el Apetito, y en lo alto está un Altar, y en él una Cruz, donde está el Pastor, y en cessando las chirimias, dize.

Past.

Past. Galatea, esposa mia,
quanto a Polifemo deves,
he pagado con mi sangre,
bien puedes subir a verme:
ya estás libre.
Pol. Que esto sufra. *Ap.*
Gal. Ya, Señor, me parto alegre,
aunque el veros tan sangriẽto
me lastima, y enternece.
Và subiendo, y tras ella el Apetito.
Ap. Quedense con Dios, señores.
Iud. Con Dios, villano, se queden
solamente los dichosos,
que esperan gozarle, y verle.
Ap. Pues quedense cõ mil diablos,
que lo harán más facilmente.
Gal. Ya, Señor, estoy con vós.
Past. Y este, que contigo viene,
quien es? *Ap.* Su Apetito soy.
Past. Pues Apetito, no llegues,
porque no tiene lugar
tu nombre en este banquete:
vén sin Apetito, esposa.
Ap, Pues en tanto, si os parece,
dormiré como un liron.
Echase a dormir.
Past. Ya Galatea, mi muerte
se vá acercando, no llores,
que no por esso me pierdes.
Gal. Señor, en faltando vós,
es fuerça que me atropelle
tercera vez Polifemo.
Pol. Tienes razon, bien adviertes,
porque luego has de ser mia,
aunque a todo el Cielo pese.
Past. Por esso no falta ré.
Gal. Como es possible, si mueres?
Past. Como? muriendo de modo,
que aũque muera, no te dexe.
Pol. Pues de q̃ modo ha de ser?
Past. Polifemo, el modo es este.

Al son de chirimias vase bolviendo poco a poco todo el carro al rededor, y estando hincada Galatea de rodillas delante del Pastor Crucificado, buelvase la Cruz, y por la otra parte estará un Caliz, y Hostia, y puestos los pies en el Caliz un niño pequeño con el mismo vestido, que el Pastor, y dize.

Niño. Yo soy, esposa querida,
si a mis facciones atiendes,
el mismo, que acabo agora
de morir, ya buelvo a verte,
solo la forma he mudado.
Gal. Señor, a tantas mercedes
quien podrá satisfacer?
Danse las manos.
Niño. Tu voluntad solamente.
Gal. Essa es vuestra.
Niño. Y yo soy tuyo.
Pol. Porque yo padezca, y pene.
Iud. Porque yo suspire, y llore.
Pol. Y aqui, Villa ilustre, tiene
fin Polifemo, y principio
el Auto, que humildemente
con nombre de Auto empieça
a serviros como siempre.
Tocan, y buelvese a cerrar todo.



EN acabandose el Auto, se desapareció todo al teatro, y en su lugar quedó otro, que al un lado tenia una tienda de campaña, cercada de varios instrumentos de guerra, y artificios de fuego, y al otro un globo esferico a manera de media naranja, cubierto de lu-

zes,y Serafines,y advirtiendo que la hiſtoria,ſobre que ſe fundava el Auto , era la del valiente Eſcanderbech,quiſo,como en la Fabula paſſada,hazer un proemio a ſu narracion, para que los que no teniã noticia della,agradecieſſen la propiedad de la alegoria , y aſſi con guſto , y atencion de los que le eſcuchavan,dixo.

Fue Iorge Caſtrioto hijo el menor de Iuan Caſtrioto, Principe de Epiro, a quien acoſſó Amurates de ſuerte , q̃ le tomó ſus quatro hijos en rehenes,y les puſo como a vaſſallos ſuyos nõbres Turqueſcos,llamãdo a Iorge Caſtrioto Eſcanderbech , ó Eſcanderbego : el qual hizo deſpues en ſervicio de ſu Principe tantas hazañas, que aun no quiſo perdonar a los miſmos,que eran de ſu nacion, alcançando dellos infinitas vitorias, haſta poner en manos de Amurates el Reyno todo , q̃ ya era ſuyo, por aver muerto ſu padre , y hermanos: aquel de enfermedad, q̃ le dió el Cielo,y eſtos de ponçoña, q̃ les hizo echar Amurates en la comida. Por lo qual, y porque ſabia que deſpues de aver deſtruido el ſeñorio de ſu padre , le embiava a las guerras más peligroſas, ſolo cõ animo de que le mataſſen en ellas, le empeçó a aborrecer,y deſear todo mal; porq̃ ya q̃ tenia de ſu lealtad tan mal concepto,q̃ penſava q̃ tratava de quitarle el Reyno,queria hazerle verdadero en algo, aũque para aſſegurarle por entonces de ſus ſoſpechas , ſolicitó con más esfuerço el bolver ſiẽpre vitorioſo , peleando contra los Chriſtianos; ſi bien tenia ſiẽpre en ſu coraçon la Fé Catholica , y deſeava cõ toda el alma bolver a ſu libertad el Reyno de Epiro : y aſſi , ó movido de ſu piedad , ó inſpirado del Cielo , ó irritado de ver tanta ſangre de los ſuyos derramada,ó perſuadido del Papa Eugenio IV.que le rogó por cartas ſe bolvieſſe a la ley primera,en q̃ avia nacido,concertó cõ el Rey de Polonia,y Ungria , q̃ venia con treinta y cinco mil hombres en ſocorro de Georgio Buco , Principe de Miſſia , a quiẽ avia deſtruido el cruel Amurates, trazarlo de modo,q̃ Vladiſlao vencieſſe, aũque eran cien mil los Turcos,que llevava conſigo;y como lo imaginó,lo conſiguió,hiriendo,matando,y prendiendolos a todos , menos a los q̃ prometieron bolverſeChriſtianos.Con cuya vitoria,y gente, el valeroſo Eſcanderbech ſe hizo ſeñor de Epiro , ſin dexar en todo el Reyno Turco con vida , ſiẽdo de alli adelante el mayor enemigo , q̃ Amurates tuvo , y quiẽ más daño le hizo, vẽciẽdole en muchas batallas, y ganandole muchas Ciudades cõ gran perdida de ſu gente,haziẽda, y reputacion.

Eſta es en ſuma toda la hiſtoria verdadera de Eſcanderbech , cuya vida eſcrivió en dos Comedias Luis Velez de Guevara , ingenio el más claro , fertil , agudo , y floridiſſimo deſtos tiempos, y por epiſodio introduxo , q̃ Criſterna

Maria

Maria, prima suya, que estava en Buda, saliesse contra él en defensa de la Ciudad, a quien él perdonó rendido a su celestial hermosura, pagandoselo ella tan bien, que sabiendo que sus embidiosos le acusavan de traydor contra Amurates, fixó carteles dentro de su mismo palacio en su desagravio; de q̃ agradecido Escanderbech, y atento a una vision de un Christo, que pintó cō biçarria devota, y rhetorica Christiana, trató de salir del poder injusto de Amurates, para merecer por esposa a su prima Cristerna, y juntamente destruir, y acabar, si pudiesse, el Reyno de un Principe tā ingrato como barbaro, y riguroso: intento que puso en execucion luego que se desposó con su prima, y le juraron sus leales vassallos por su verdadero señor, Principe, y Monarca, restituyendole todo lo que derechamente le tocava, y haziendo por la alegria de su libertad solemnissimas, y generales fiestas, assi a la vitoria de Escanderbech, como a su dichoso bautismo.

Con esta breve advertencia de la historia de Escanderbech, los que no la sabian escucharon con más gusto el Auto que representò la Belera con grande biçarria, espiritu, y acierto.



AUTO SACRAMENTAL

DE ESCANDERBECH.

DEL DOCTOR IVAN PEREZ DE Montalvan.

PERSONAS QUE HABLAN EN EL.

Escanderbech.
Amurates.
Cristerna Maria.
Rosa Sultana.
Alberto viejo.
Dos cautivos.
Truciman Musico.

Tocan una trompeta, y una caxa, como que se dà una batalla, y luego sale cubierto el rostro Cristerna Maria, armada de Francesa, y de Vngara, con una Cruz por espada, y en un escudo pintado el Santissimo Sacramento, Hostia, y Caliz, y debaxo una fuente, y sale Escanderbech tras ella de Turco con baston, y alfanje desnudo, y estando en medio del tablado, dize.

Efc. Quien eres,Palas Chriftiana?
quien eres,Ungara heroica?
quien eres,pafmo de Siria?
quien eres, rayo de Europa?
quien eres, di? que efgrimiendo
en vez de cuchilla corba,
de dos maderos un afta,
de dos luzes una antorcha,
de dos ganchos una flecha,
y una rama de dos hojas,
con un cielo por efcudo,
y en fu esfera luminofa
por cifra,mote,ó pintura,
fobre un Caliz una Hoftia,
una oblea fobre un vafo,
y un criftal fobre una copa,
valiente como Romana,
gallarda como Efpañola,
offada como Francefa,
y armada como Amazona;
a las manos del peligro
tan ciegamente te arrojas,
que parece que le bufcas,
como fi fuera lifonja.
Que confiança te alienta?
que efpiritu, di, te informa?
que Mageftad te prefide?
ó que deidad te haze efcolta?
para que fabiendo fi,
que foy en Conftantinopla
del Vicio del gran feñor
(q̃ affi Amurates fe nombra)
el Bifir,el Prefidente,
el dueño de fu corona,
y Efcanderbech en efeto
hijo folo de mis obras,
mucho más q̃ todo el mundo,
y algo menos que Mahoma,
te atreues a refiftirme,
más por tema,que por honra?
Una ciudad, que no iguala
la menor de las que agora,
defpues que fali del Afia,
y atrauesé la Nicofia,
efte criftalino alfange,
que en mi mano fe tremola,
y hafta en el Cielo fe tiembla,
porque hafta en el Cielo corta,
ha talado,y deftruido.
Diganlo de Babilonia
los muros,teftigos fean
Paleftina,y Macedonia,
Atenas,Chipre, y Sarmacia,
Ninive,Egypto,y Sodoma,
el Tartaro,y Agareno,
el Cifmatico en Mofcovia,
el que peca en Mauritania,
el que martyriza en Roma,
el que idolatra en Armenia,
y el que nace en Etiopia:
todo de avalorio hecho,
todo fembrado de conchas,
y todo de tinta,menos
los dos hilos de la boca;
pues bien fabe todo el mundo,
que en menos de media hora
pufe a mis pies tantos negros,
que pensó la tierra toda,
con fer las onze del dia,
y fer por Iulio la hiftoria,
que era de noche,pues ya
cubierto eftaua de fombras.
A effe obelifco de flores,
a effe peñafco de rofas,
y a effe gigante de yedra,
en cuya felva efpaciofa
diverfas tiendas te firven
de portatiles alcobas,
acometi efta mañana
en un alazan,tan onça,
y tan hijo de vezino
de la region del Aurora,

q̃ aun la flor de más melindre,
quando al passar por la posta,
las herraduras ovadas
estampó sobre sus hojas,
ni pudo hazer sentimiento,
ni menos quedar quexosa,
pues sin a jarla el vestido,
la desparramo el aljofar.
Verdad es,que a la mitad
de la cuesta(que deshonra!)
quise bolverme corrido,
de que una muger, y sola
me esperasse en la estacada;
porque era humilde vitoria
para un pecho tan biçarro,
para una alma tan heroica.
Pero apenas pespunté
de los arboles la copa,
de la muralla el sombrero,
y del peñasco la gola,
quando(assi la presuncion
se castiga,y se baldona)
tan aprissa baxé al valle,
tan presto pisé su alfombra,
que entre baxada,y subida
fue la distancia tan corta,
que entrambas fuerõ primero,
porque fueron una cosa.
Pero ya que estoy vencido,
más que de tu belicosa
espada,de tu despejo,
antes,antes que las tropas
de mis Genizaros lleguen,
y te quiten la que gozas
noble vida,ó te aprisionen,
como a candida paloma,
essa pared de cristal,
essa de plata colonia;
y esse tabique de seda,
con que dos cielos reboças,
cautela sea, ó recato,
miedo sea, ó ceremonia,
del rostro aparta divino,
que si eres tan venturosa,
que lo que falta que ver,
con lo que se vé conforma,
quiero dezir, si tu cara
como tu talle te apoya,
por vida de Escanderbech,
el juramento perdona,
que iba a jurar por Alá,
por el Cielo,ó por Mahoma,
y hallemé más cerca a mi:
mas todo es uno, no importa;
de dexarte la ciudad,
que oy se viera como Troya
libre,porque si al valor
añades el ser hermosa,
no muger, serás Planeta,
mal dixe,serás Aurora,
corto anduve,serás Cielo,
pero Cielo es vulgar cosa:
Angel serás,poco es Angel,
más el Querub se remonta,
y si Querub no te agrada,
serás gentilica Diosa,
ó lo serás todo junto,
por no tener siendo sola,
ni que pedir a los Cielos,
ni que embidiar a las otras:
y las Deidades tan altas,
las Venus,Cintias,y Floras,
merecen este agassajo,
otro dixera lisonja,
conmigo,que soy;mas ya
pienso que lo dixe, agora
descubrete, y di quien eres,
que ya aguardo que respondas.
Crist. Porque no digas que soy,
ó grossera,ó melindrosa
contigo,ó gran Presidente
del Asi a,y de la Natolia,

Quita el reboço.

me descubro.

Esc. Alá me ualga: *Aparte.*

Que beldad tan prodigiosa!

Crist. Escucha agora quien soy.

Esc. El alma te atiende absorta:
segura está la Ciudad,
solo mi vida çoçobra.

Crist. Yo soy Cristerna Maria,
de la sangre Castriota,
segun en Albania cuentan,
y en Ierusalen pregonan,
descendiente; mas lo cierto,
si de la uerdad te informas,
es que soy la Iglesia, en quien
se juntan, y se eslabonan
los fieles, porque Cristerna
(bien el nombre lo denota)
dize la ungida de Christo,
la regalada, ó la Esposa,
y del modo que Maria,
porque su sangre preciosa
le dió para alimentarle,
el nombre de Christo toma,
y Christo Tocos se llama:
assi de la misma forma
yo, que mesa, vino, y pan,
arras, vestidos, y joyas
doy a Christo en mis entrañas,
para celebrar sus bodas,
Cristerna tambien me llamo,
unica Reyna, y señora
de quanto el Tigris produce,
y el Nilo de siete bocas
por regiones diferentes,
que a vezes el Sol ignora,
chupa de plata el clavel,
bebe el jacinto de aroma:
los soldados, que militan
debaxo de la Cruz roja
de mi vandera, son quantos
de aquesta espada se adornan,
con este Pan se sustentan,
y en essa fuente se mojan.
El Capitan General
es Christo, de quien se copian
los preceptos, y las leyes,
los laureles, y las togas.
El que en ausencia de Christo
el Estandarte enarbola
teñido de sangre, es Pedro,
hombre de valor, y estofa,
y que sabe a cuchilladas,
desnuda la noble hoja,
defender a su Maestro,
Malco por testigo sobra.
Y porque yo de guardar
sirvo la blanca Custodia,
donde assiste en cuerpo, y alma,
su soldado soy de posta,
velando noches, y dias;
porque ninguno a deshora
passe sin dezir el nombre,
para que assi se conozca,
si es soldado de la Iglesia,
ó pirata de la costa.
Esta, Principe, es en suma
mi hermosura mucha, ó poca,
este mi oficio, y mi nombre,
esta mi vida, y mi historia.
Consulta agora contigo,
pues de tan cortez blason as,
lo que has de hazer, suponiẽdo
como infalible axioma,
que para todo has de hallarme
resuelta como animosa.
Porque si a mi amor rendido,
(que el amor todo lo postra)
libre el campo me dexares
de tantos como le acossan,
cavallos que el freno tascan,
yeguas q̃ el campo alborotan,

y qual Aguila Oriental
de un hito en hito te pongas
a beber los girasoles
destas escuras antorchas,
por ser negras, y ser luzes,
las llama quien las adora,
ya Clicie tras mi te vayas,
hasta que densa se oponga
nube alguna, que te estorve,
ó yo, como mariposa,
tigre del viento con alas,
por ser pagizas, y rojas,
a mi fuego te perfumes,
siendo tu vida la goma.
Me holgaré, viven los Cielos,
tanto tu amor me aficiona,
de quedar en paz contigo,
aunq̃ despues con tus Moras
muy a lo bravo blasones,
que se devió esta vitoria
más a tu amor cortesano,
que a mi espada cortadora.
Pero si acaso engreido,
por verme tan amorosa,
que a muchos haze soberuios
la blandura del que llora,
pensares que esta humildad
es cobardia, ó congoxa
de ver en numeros tantos
capellares, y marlotas,
que parece que lo cria
el prado, como amapolas;
buelve a la lid començada,
bate el freno, al arma toca,
hiera el clarin essos ayres,
fatigue el plomo essas Zonas,
taladre el fuego essas nubes,
y las altas claraboyas,
por cuyos huecos el Cielo
a ver el mundo se assoma,
con el humo se escurezcan,
y se alumbren con las bombas,
y en fin me acometan quantos
te assisten a la redonda,
vicios, deleytes, y gustos,
negra escupiendo ponçoña:
que yo con sola esta espada,
y esta que embraço devota,
y candida insignia, basto
a resistir como roca
de tanta gente a los mares,
de tanta chusma a las olas;
porque aũque muger parezco,
si bien muger, y Belona,
nadie puede competirme,
porque yo me igualo sola
tanto, que para vencerme
es menester que yo propia,
olvidada de mi ser,
me imagine como otra,
y aun entonces ha de estar
indecisa la vitoria;
porque siendo de mi a mi,
será la igualdad forçosa,
y estar igual no es vencer,
sino competir de forma,
que aun peleando conmigo,
que es la lid más peligrosa,
ni puedo quedar vencida,
ni he de salir vencedora.
Esto es dezir que no temo
armas, iras, ni pistolas,
porque pelea por mi
el mismo Christo en persona:
y aquesto es dezir tambien,
que procuro afectuosa
tu paz, si, porque tu talle
me amartela, y enamora. (mo,
Vida, y muerte a un tiẽpo mis-
te apercibe mi memoria,
vida, si a la paz te inclinas,
muerte, si a la guerra tornas.

Vno

Vno es bueno,y otro es malo,
en tu mano está que escojas,
ó repite la pelea,
ó vete a Constantinopla.
Esc. Muger por Alá notable,
Aparte.
pues si el coraçon me roba
con los ojos,y las manos,
con la espada me reporta.
Crist. No me respondes?
Esc. Si aquesta
breve dilacion te enoja,
desta suerte te respondo:
a Dios gallarda matrona.
Crist. tu vida ha estrivado en esso,
solo con irte la logras.
Esc. Como partiendo la logro?
Crist. Como en fe desta concordia
prometo,no solamente
irte a buscar a Migdonia,
y favorecerte en quantas
se te ofrecieren honrosas
ocasiones, sino ser
tuya.Bisir,desde agora,
con tal que a Amurates dexes.
Esc. Esso es impossible cosa.
Crist. Pues a Dios Escarderbech.
Esc. El Cielo te haga dichosa.
Crist. Y a ti te alumbre los ojos.

Yendose, y mirandose.

Que despejado!
Esc. Que ayrosa!
Crist. Que valiente!
Esc. Que gallarda!
Crist. Amigos,soldados,ola,
marche a Sion la vanguardia,
buelvan al Cielo las tropas.
Esc. Esguaza el Tanis la buelta
de la gran Constantinopla.

Entrese cada uno por su parte mirandose el uno al otro, y toquen por donde entra Cristerna chirimias, y por donde entra Escarderbech un clarin, y caxa, y luego salen dos cautivos con almohadas,y alfombras y Alberto tambien cautivo.

Caut.1. Su Alteza baxa al jardin.
Alb. Pues id poniendo el estrado.
Caut.2. Tiende essa alfombra,
Martin.
Alb. Quando,señor,mi cuidado
con mi vida tendrá fin?
C.1. Ya empieza el buen Ieremias
a quebrarnos la cabeça,
llorando noches,y dias.
Alb. Esso es ya naturaleza:
valedme, lagrimas mias.
C.1. Ten paciécia entendimiento,
y usa dél en no llorar.
Alb. Para que, si estoy contento,
y lloro por descansar,
y sino lloro rebiento? (te
No has visto, quãdo a una fuẽ-
alguien el passo la cierra,
que parece que lo siente,
y ella misma se haze guerra
hasta topar la corriente?
pues assi mis tristes ojos
del alma arroyos sangrientos
entre espinas,y entre abrojos,
nunca se ven más contentos,
que quando lloran enojos.
Pero si acaso passar
no pueden a descansar,
buelven mareta la calma,
y llora el alma ázia el alma,
que es el más fuerte llorar.
No ay dia que mis rigores
no bañen aqueste suelo,

de lagrimas, y dolores,
tanto que le escuso al Cielo
de llover sobre estas flores:
porque viendo el repetido
llanto, con que me combido
a hazer lo que él ha de hazer,
se vá a otra parte a llover,
como lo topa llovido,
Ay Escanderbech!
Cav. 1. Alberto,
si lloras por el Bisir.
Alb. No le lloro yo por muerto.
Cav. 1. Oy de cierto ha de venir.
Alb. Ya sé q̃ el venir es cierto.
Cav. 1. Pues de que lo sabeis ya?
Alb. De que yo me quede acá,
que si yo le acompañára,
ni Dios le huyera la cara,
ni él se boluiera de allá.
Mas si a sus gustos atento,
de mi se aparta violento,
un alma siendo los dos,
como ha de topar con Dios,
si vá sin entendimiento?
Solamente llevó allá
sus sentidos, que dolor!
Cav. 1. Triste el gran señor está.
Alb. Solo Dios es gran Señor.
Cav. 2. Silencio, que sale ya.
Tocan un clarin, y sale Rosa, Amurates, y Truciman con un instrumento, y los esclavos se arrodillan quando passan.
Ros. Que tienes por vida mia?
Amur. Rosa, una melancolia,
que me aflige el coraçon,
y sin saber la ocasion,
porque es todo fantasia:
mas no es aqueste desden
contigo, sino conmigo:
porque yo solo soy quien
a mi solo me persigo.
Ros. Y a mi que te quiero bien;
que como es tuya mi vida,
viendote con ella esquivo,
pienso que eres homicida,
y del susto, que recibo,
me pongo descolorida:
y assi tu rigor aqui
solo es rigor para mi,
porque dentro de mi estás,
y te quiero mucho más,
que tu te quieras a ti.
Dime, cuentame en efeto
tu pena como a tu dama,
que esso es ser amor perfeto,
porq̃ en braços de quien ama
ninguno guardó secreto.
Si alguna vida te enfada,
puñales ay, y veneno:
si mi amor te desagrada,
ten tu salud, y está bueno,
q̃ mi amor no importa nada.
Si es oculta voluntad,
digalo tu Magestad,
que yo seré su tercera,
quiera passar, ó no quiera
por ello mi poca edad:
porque a tu gusto me ajusto
tanto, q̃ aunque sé el disgusto,
que me ha de dar el perderte,
con otra quisiera verte
solo por verte con gusto.
Pero si quieres callar,
por darme mayor pesar,
llorar prometo hasta tanto
que te enternezca mi llanto,
ó me acabes de matar.
Amur. Deten las perlas de nieve,
Rosa, porque al mũdo admira
querer en tiempo tan breve
ser el alba, que las tira,

y la rosa que las bebe.
Sino es ya que aurora, ó peña,
ya llorosa, ó ya risueña,
lloviendo, y llorando tanto,
quieres crecer con tu llanto,
como te vés tan pequeña.
Pero tan poco podrás;
porque son tus margaritas
essas, que lloviendo estás,
y en darte lo que te quitas,
ni te quitas, ni te dás:
y assi dexa de llover,
que quando pudiera ser
crecer más en lo exterior,
si eres assi la mayor,
para que quieres crecer?
De Escanderbech la tardança,
que ya es, Rosa, con estremo,
causa aquesta destemplança
en mi deidad, porque temo
su traicion, ó su mudança.
Es loco, es altivo, es bravo,
y aunque de leal le alabo,
tanto ya se desvanece,
que casi, casi parece
que sabe que no es mi esclavo.

Ros. Esso te aflige? pues di,
que importa que lo imagine,
si está cautivo? *Am.* Ay de mi!
que puede ser que se incline
más a su patria que a mi.

Ros. Tu eres el Vicio, Amurates,
y yo la Culpa, tu esposa,
dexa agora disparates,
que no es bié donde está Rosa,
que de otra cosa la trates.

Amu. Perdon pido a tu decoro.

Ro. Pues siétate aqui entretanto
que canto lo que te adoro,
verás que llorando canto,
verás que cantando lloro.

Am. Tuyo soy.

Ros. Pues dame acá,
Truciman, el instrumento.

Sientase y recuestase Amurates.

Tru. Templado, y sonoro está.

Am. Ya te escucha el pensamiéto,
canta, suspendeme ya.

Ros. Esso es honrar a tu esposa.

Am. Verdades no son mercedes,
y pues estás tan gustosa,
de Escãderbech cantar puedes
si sabes alguna cosa.

Ros. En todo serás servido.

Alb. Señor.

Esc. Tente, no hagas ruido.

Entrese Escanderbech.

que Rosa canta, y no es justo,
estorvarla, este es mi gusto,
nadie diga que he venido.

Canta Rosa.

Ros. Criavase el Abanés
en la Corte de Amurates,
no como prendas cautivas
en rehenes de su padre,
sino como se criara
el mejor de los Sultanes,
del gran Señor regalado,
querido de los Bajaes.
Recien venido era entonces
de vencer, y de ganalles,
al Ungaro dos vanderas,
y al Sofi quatro estandartes.
Mucho el grã Señor le estima,
deve de ser porque sabe
que tiene sangre de Reyes,
y viene de alto linage:
mas plegue a Dios q̃ algun dia
reconocido a su sangre
alguna traicion no intente,
y a su mismo dueño mate.

Am. Ha mano aleve, y traidora!

Levan-

Levantase.
possible es que quiẽ me adora,
a matarme se abalance?
Ro. No creas en el romance.
Esc. Hazed que toquen agora.
Tocan dentro, y disparan.
Am. Mas de que es este rumor?
Esc. Confuso estoy por Alá.
Alb. De que el Bisir.
Am. Ha traydor! *Apar.*
que dizes?
Alb. Que vino ya.
Am. Quien?
Esc. Tu esclavo, gran Señor.
Am. O Escãderbech, cõ cuidado,
me has tenido, alça del suelo,
más el verte me ha templado:
habla a Rosa.
Esc. A vuestro cielo
está Escanderbech postrado,
Ro. Y si los braços te doy.
Ap. Am. Triste estoy, y desabrido.
Esc. Seré más de lo que soy.
Am. Di agora como te ha ido.
Esc. Pues escucha.
Am. Atento estoy.
Esc. Diez Mãdamientos quebré,
catorze villas rendi,
siete ciudades gané,
cinco sentidos perdi,
y tres potencias robé.
De Arabia, Persia, y Ophir,
domé el brio solo yo,
pero al bolverme, al venir
una muger me venció:
no tengo más que dezir.
Am. Muger te venció? seria
(dicho se está) por ser dama.
Esc. No sino por valentia.
Am. Pues como como se llama?
Esc. Como? Cristerna Maria,
que armada con peto, y gola,
toda formada de ideas,
ya Alemana, ya Española,
discreta como mil feas,
y hermosa como ella sola,
desmintiendo el ser muger
se nos puso a defender
el passo con tal denuedo,
que nos bolvimos de miedo,
porque nos dexó bolver.
Am. Cristerna se llama? *Esc.* Si.
Am. No ay duda, la Iglesia es,
con justa causa temi. *Ap.*
Esc. Haste enojado?
Amur. No estés,
traidor, delante de mi:
tu de una muger vencido?
Esc. Es un Angel por Alá.
Am. Esclavo al fin mal nacido.
Esc. Tratame mejor, que ya
sé. *Am.* Que sabes, atrevido?
Esc. q̃ soy noble, y q̃ qualquiera
Señor, a quien yo sirviera,
me tuviera más amor.
Am. Que importa, sino ay señor:
que me compita en mi esfera?
ni Dios, porque Dios está
siempre dando a sus vassallos
ya la sangre, y ya el Maná,
y aun no puede conservallos,
pues el mejor se le vá:
mas yo no les doy, ni quiero,
antes que me dén espero;
pues pecheros de mi nombre,
hasta el condenarse un hõbre
le ha de costar su dinero,
y assi no tiene la estima (ren,
Dios que yo, pues por mi mue-
y Dios que más los estima,
con dineros no le quieren,
y a mi me los dán encima.

Efto es dezirte que a mi
fin galardon me has de amar,
como los demás; y affi
folo por darte pefar,
y por vengarme de ti,
oy a Albania has de bolver,
y yo tengo de ir contigo
a prender effa muger:
Yo lo mando, yo lo digo.

Efc. Señor.

Am. Efto fe ha de hazer;
vete a prevenir las naves,
no conoces ya, no fabes
mi rigor? No me aconfejes:
yo haré que a Crifterna dexes,
ó que a mis manos acabes.

Tocan, y entranfe todos menos Alberto, y Efcanderbech.

Efc Pues bié, q̃ haremos, Alberto,
en riezgo tan conocido?

Alb. Señor, cobrar el fentido,
y hablarme como defpierto:
y pues efte defconcierto
es por Crifterna, a fu amor
apelar, y a fu valor.

Efc. Llamaréla, dezis bien.

Dá vozes.

Crifterna, efpofa, mi bien?
ya es tiempo de tu favor.

Sale Crifterna.

Pero que es efto?

Crift. A Crifterna
tienes aqui, que en un bayo,
trueno, relampago, ó rayo
de los que Apolo govierna:
en oyendo tu voz tierna,
tan prefurofa fubi,
que ya garça, ó ya nebli
di a entender por veloz,
que en el eco de tu voz
tomé poftas, y parti.
Mas poco lo exageré,
porque el eco fue poftrero
que tu voz, y yo primero
que tu mifma voz llegué;
porque defde que te hablé,
previne efte lance atroz:
y affi con curfo veloz
antes parti, pues que vine
al punto que lo previne:
y entonces no era tu voz.
Que tienes?

Efc. Mil penfamientos,
Crifterna, que no tenia,
porque en folamente un dia
me han fucedido violentos
mil prodigios, mil portentos.
Amurates me ha injuriado,
la Sultana me ha dexado,
el mundo me ha perfeguido,
tu efpada me ha defendido,
y Alberto me ha confolado.
Y fuera defto (ay de mi!)
al atravefar el monte,
quando el padre de Faetonte,
ya diamante, y ya rubi
nace al mundo (efcucha) vi
un mancebo relumbrante,
cuyo tragico femblante,
aun agora me trafpaffa
todas las entrañas. *Crift.* Paffa,
Efcanderbech adelante.

Efc. Vi pues tan desfigurado
un jovẽ, que en Cruz colgava,
que preguntar donde eftava
pude defpues de admirado;
porque de fangre bañado
todo era un vivo coral,
aunque al rendirfe mortal,
como agua fue el roficler,
el cuerpo le pude ver
por encima del criftal.

Quifo

Quiſo abraçarme propicio;
mas viendo que lo impedia
un clavo, la ſangre hazia
de los braços el oficio:
con ella cada orificio
me dava dulces abraços,
que ſi un dia hecho pedaços
(porque ſiempre ſe deſangre)
ſe hizieron ſus braços ſangre,
oy ſe hizo ſu ſangre braços.
En efeto ſe acercó
tanto con ſu ſangre a mi,
que ſu cuerpo pareci,
ó él mi cuerpo pareció:
de la ſangre, que me dió
ſu cuerpo, embidias ſentia;
porq̃ aunque al Verbo ſe unia,
parece que ſe inclinava
más al Dios, que en mi mirava,
q̃ al Dios, que en ſu union tenia.
Yo entonces (q̃ atrevimiento!)
a tocarle voy, y al punto
veo que muda el difunto
de forma, no de elemento:
lo que era cuerpo ſangriento,
pareció blanco manjar,
Caliz el verde olivar,
y los tres clavos patena,
q̃ aun lo q̃ es hierro en ſu vena,
vino a ſer oro en ſu Altar.
Triſte pues, y arrepentido
la carne, y la ſangre tomo,
y al miſmo, que vi me como,
a una oblea reducido;
aunque no por eſſo ha ſido
menos de lo que antes era;
antes bien, ſi ſer pudiera
que Dios pudiera crecer,
algo más viniera a ſer
en el pan, que en la madera.
Porq̃ en la Cruz hõbre, y Dios
no pudo crecer en ſi,
más Dios en la Cruz, y en mi
es lo miſmo, y es lo en dos.
No puede excederſe Dios;
mas Dios en mi apoſentado
viene a eſtar multiplicado,
pues es (viſto a buena luz)
una vez Dios en la Cruz,
dos vezes Dios comulgado.
Y aun dudo en ſu condicion,
qual en más llega a tener,
ſi el ſer lo que es en ſu ſer,
ó ſerlo en mi coraçon;
mas es tan mala region,
que aun yo, ſi yo fuera el juez,
con ſer tanta mi altivez,
dexára (eſtando en los dos)
de ſer muchas vezes Dios,
por no ſerlo en mi una vez.
Aqueſto, Criſterna, vi,
y me ſiento tan trocado
deſde entonces, que he llegado
a preguntarme por mi:
pero ſi a Dios mereci,
como eſclavo me apellida
el Rey? como mi homicida
quiere ſer? como me mata?
como Roſa me maltrata?
como me quitan la vida?
como tratan de ofenderme?
como llegan a injuriarme?
como quieren obligarme
a ofenderte, y a ofenderme?
Como Amurates de verme
huye, y previene venganças?
como me pone aſſechanças,
porque libre te dexé?
Criſterna, yo no lo sé,
dilo tu, pues tu lo alcanças.
Criſt. Pues oye por tu conſuelo.
Eſſe mancebo que viſte,

fue un hermano, que tuviste.

Esc. Hermano, valgame el Cielo!

Crist. Desde el Cielo baxó al suelo
solo por ti, y el traydor
de Amurates (que rigor,
temeroso de perderte,
le puso de aquella suerte,
siendo un Cupido de amor.
Esta es la causa de ser
desde entonces tu enemigo,
y mio; porque contigo
será menos su poder:
pero si quieres saber
tu nombre, y patria felize,
aunque a tu trage desdize,
atentamente me escucha.

Esc. Si mi confusion es mucha
ya mi rostro te lo dize.

Crist. Tu nombre primeramente
(ó Principe generoso!)
es Adan, no Escanderbech,
si bien mirando su exordio,
entrambos nõbres se abraçan,
aunque uno Arabigo, y otro
Hebreo, que Escanderbech
en su idioma misterioso
es lo mismo que Alexandro,
y Alexãdro es nõbre heroyco,
que dize señor, y Adan
esso significa solo,
y assi Adan, y Escanderbech
viene a ser en ti lo propio;
pues en llamarte señor
del mundo convi nen todos.
Tu patria no es la que habitas,
ni eres esclavo tan poco
de Amurates, aunque aora
el alfange esgrimas corvo
en defensa de su Reyno,
como Bisir de su globo.
Mas para desempeñarme
de tantos misterios, como
por cifras, ó por enigmas,
por rasgos, y por assomos
te he dicho, segunda vez
tu atencion, Principe, invoco.

Esc. Passa adelante, pues vés
con quantas almas te oygo.

Crist. Es tu padre un Rey tã grãde,
que él solo se iguala solo,
conocido en todo el mundo
por él Todo poderoso.
Los Griegos le llaman *Theos*,
y los Hebreos dichosos
Geova, *Teut* los Egypcios,
los Persas por mas assombro
Syre, los Magos *Orsi*,
dueño de Estrellas, y Polos:
los Esclavones *Boeg*,
porque vé lo más remoto;
los Arabigos *Alâ*,
que significa socorro,
los Caldeos *Eloim*,
los Etruscos Religiosos
Essan Got, los Alemanes:
los Indios zafios, y broncos
Zimi, los Latinos *Deus*,
nombre que lo abraça todo,
y los Españoles *Dios*,
que es llamarle dadivoso,
y el que dá, del verbo dar,
que importa tanto al decoro
de Dios el dar, que a poder
faltar su nombre glorioso,
solo en dexando de dar,
que es un hiperbole loco,
dexára Dios de ser Dios
para con él, y nosotros.
En el campo Damasceno,
(dõde Infante el rubio Apolo,
lampara hermosa del dia,
mudo guilguero del Ponto,

y diamante arrebolado
al cristal de sus arroyos, (do,
dió el primer passo en el mun-
devanandose en si propio)
naciste gallardo joven,
con tal perfeccion, y adorno,
que solos Christo, y su Madre,
quando en este orbe redondo
vivieron en carne humana,
pudieron ser más hermosos.
La materia de tu cuerpo,
aunque al principio fue lodo,
despues mudó de figura,
quanto al juizio de los ojos;
porque con solo un aliento,
una aspiracion, un soplo,
que tu padre le dió al barro,
quedaste al punto tan otro,
que fue carne lo que tierra,
y medula lo que polvo.
Vfano con esto el Rey,
en tanto que los tesoros
de su gloria conquistavas,
te dió como en patrimonio,
por ciudad un Paraiso
tan alegre, y deleitoso,
tan rico, y tan opulento,
tan verde, candido, y roxo,
que a estar en alto, tuviera
sin valerse de sobornos,
para ser octavo cielo,
de su parte muchos votos.
No ay flor, q̃ el Abril bosquexa,
y el Mayo retoza umbroso,
con el Zefiro, no ay fruto
de los que pule el Otoño,
no ay animal en la tierra,
no ay perla en su nacar de oro,
no ay ave, que gira el viento,
ni pez, que açota el escollo,
que este prodigioso sitio
no tuviesse en su contorno;
y sin aver menester
para su sazon, y colmo,
tiẽpo, ó lluvia, pues tan presto
lo caló tu Padre todo,
que la garça se halló garça,
sin aver nacido pollo:
tuvo corona el leon,
sin ser Principe visoño:
la vallena sin puericia
llegó a fatigar el golfo:
el arbol sin ser renuevo,
de ramas pobló su tronco:
la perla se congeló,
sin ser del Alva solloço:
a un tiempo la flor dió fruto,
y a un tiẽpo el clavel hermoso
plaça passó de rubi
sin melindre de pimpollo.
Mas en este tiempo (ay triste!)
con que lastima te informo,
con que piedad te prevengo,
con que dolor te reporto!
era en este tiempo Rey
del infimo calaboço
Luzbel, padre de Amurates,
y del vicio, que es lo propio,
porque del vicio no puede
ser padre, sino el demonio;
el qual de ver tu fortuna
barbaramente embidioso,
desto ofendido, que siempre
fue delito escandaloso
para el que se queda atras
el ver crecer a los otros;
trató de quitarte el Reyno,
que pacifico, y devoto
gozavas; y assi una tarde,
assaltando cauteloso
el muro de tu alvedrio,
por sendas de cinamomo,

intrepido,y arrogante,
fobervio,y vanagloriofo,
te hizo confeffar fu efclavo,
poniendo por más oprobio
fobre el coral de tu boca
entrambos coturnos de oro.
Finalmente a cuchilladas,
que dava de fuego un moço,
te echaron del fitio,adonde
candido tuvifte trono,
y apenas de Siria hollafte
el humilde territorio,
que el Iordan inunda,quando
todo lo criado,todo
opuefto a ti por fentencia
del divino Confiftorio,
trocó la abediencia en ira,
y la voluntad en odio:
porq̃ fin Dios,aun los brutos
nos miran torcido el roftro.
De un verdinego capote
cubierto el celefte toldo,
empeçó a efgrimir las nubes
con ademan tan furiofo,
que falieron repetidos
de cada golpe un arroyo,
de cada eftocada un trueno,
y un rayo de cada aborto.
Defquadernada la tierra
de fus mufculos,y poros,
boftezando exhalaciones,
y blandiendo terremotos,
tan grande eftruendo causó,,
hizo tan grande alboroto,
que los montes con las nubes
chocaron prefuntuofos:
los rifcos calçaron alas,
pies tuvieron los efcollos,
y un hora titubearon
los más altos promontorios.
El coronado Leon,
que en eftado más dichofo
te firvió de taburete
a la cenefa de un olmo,
defembainadas las garras,
rizo el copete del lomo,
facudida la guedeja,
y lleno de efpuma el bozo,
te miró como enemigo;
facó las uñas el Offo,
vibró fus armas el Tigre,
moftró fus dientes el Lobo,
erizó el Efpin fus flechas,
juntó fus puntas el Toro:
al umbral de las encias
affomó con alboroço
la Vibora fu ponçoña;
y el arrugado Vnicornio
el eftoque de fu frente
empuñó contra tu roftro.
Tu entonces,viendote tal,
mudo,afligido,y abforto,
como efclavo començafte,
veftido un pellejo tofco,
a romper la inculta tierra
con el arado,que efcoplo
puntiagudo vino a fer
de terrones,y cogollos.
O mudanças del deftino
tan cierto como dudofo!
quien penfára,quien dixera,
quando en el fupremo folio
te vifte de la deidad,
que prof naſte ambiciofo,
que dentro de fiete horas,
fegun Chryfoftomo,y otros,
te avia de hallar el dia,
arrimados pecho,y hombro
a un leño,que con el diente
la tierra partieffe en troços.
corriendo fangre los pies
de lidiar con los abrojos

las manos,que fueron antes
cifra de la nieve en copos,
llenas de callos; los dedos
desaliñados, y rotos,
el cabello distrahido,
bañado en sudor el rostro,
torcido el cuerpo del peso,
seca la boca del polvo,
roja la tez del cansancio,
tiernos del llanto los ojos,
y el coraçon en el pecho
penas brotando,y ahogos,
fieros verdugos,que el alma
te estavan hendiendo,como
al Buitre que vive un siglo,
si están con hambre sus pollos?
Desta suerte (que dolor!)
siendo desde el Austro al Noto
unico Rey,como esclavo
de Amurates,ciego,y sordo,
contra tu sangre peleas,
por dar *vitorias* a un Moro?
Por parte de Christo soy,
tu deuda, pues que me nombro
Cristerna,ya te lo dixe,
quando desde el muro al fosso
tan violento te arrojé
sobre tus mismos custodios,
que aun antes q̃ te embarcasses
estavas echado a fondo.
Pues si tienes sangre mia,
como estimandolo en poco
me dexas por un ingrato
que apenas (esto es notorio)
te dá un gusto quando mil
pesares,y mil enojos
cobra de ti,porque el vicio
siempre lo que dá es a logro?
y sino,mira en pecando
lo que pagas de retorno.
Y quando aqueste no sea
harto agravio,baste solo
averte muerto a lançadas,
como a vil facinoroso,
a un Dios q̃ era hermano tuyo,
por más señas,que aquel soto
de sus sacrosantos huessos
fue desigual Mauscolo.
Pues q̃ aguardas,que no vengas
este agravio ignominioso,
aviendo razon,y sangre,
aviendo colera,y plomo?
Ea Principe gallardo,
ea Iorge Castrioto,
Primo, Adan, Escanderbech,
señor,amante,ó esposo,
muera el traidor Amurates,
que en lugar de su vizcocho
Pan del Cielo te daré,
de quien mi Altar es el horno.
Matemos a este pirata,
destruyamos este monstruo,
pisemos esta serpiente,
domemos este Erictonio,
y rindamos este infame;
que quando tu valeroso
braço no baste,por esso,
para salir vitorioso,
llevas contigo a Cristerna;
y con ella su amor todo,
y con su amor su poder,
y con su poder sus ojos,
de cuyos rayos seguros
aun no viven estos propios.

Esc. De la suerte, Cristerna,
que el que privado de la luz externa,
ciego de nacimiento
suele quedarse aquel primer momento,

que llega de repente
a ver tanta color,tanto accidente:
assi yo embelesado,
y casi dulcemente fatigado
con tantas nouedades,
ó paradoxas sean, ó verdades,
aunque es mi valor mucho,
parece que me embaço en lo que escucho.
Pero dime, ó Sibila
sagrada, cuya boca miel destila,
que he de hazer, quando veo
el Cielo tan opuesto a mi deseo,
ques es impossible cosa
gozar los rayos de tu luz hermosa?
Por el mar, y la tierra
te previene Amurates cruda guerra,
el mar le favorece,
como a deidad la tierra le obedece,
el dinero le sobra,
que si bien no lo presta,ni lo cobra,
para obligar con ello,
aunque nunca lo dé, basta tenello.
Yo estoy cautiuo, y solo,
y aunque hijo al fin, del sacrosanto Apolo,
que puedo hazer con tantos
Capitanes de vicios, y de encantos,
que a tu Sol descorteses,
despues de atropellar tus feligreses,
han de querer matarte?
Crist. Hija de Palas soy, nieta de Marte,
no temas, pues no temo,
porque la espada en mi de esse blasfemo,
ni haze mella, ni corta;
y assi que vaya contra mi no importa;
antes es bien que vaya,
porque tomando tierra en nuestra playa,
aunque el mundo le ampare,
y más bombas de fuego me dispare,
que el Ganges cuenta granos
de aljofar en sus nacares Indianos,
precipitado,y ciego,

con ſu polvora miſma, con ſu fuego,
en el primer aſſalto
le he de bolar a ſu peſar tan alto,
que ſe engañe la gente,
penſando que ſe queda en el Oriente;
porque en bolver a deſandar lo andado,
ſegun ſe ha de mirar encaramado,
entre rayos, y truenos,
un mes ha de tardarſe por lo menos.
Los Genizaros bravos
que te aſſiſten con titulo de eſclavos,
ſon tus cinco ſentidos,
por tu ocaſion, Eſcanderbech, perdidos;
conſultalos prudente,
y quando eſtén los campos frente a frente,
ſaque Alberto la eſpada,
y con él los cautivos de la Armada;
que aunque ſon los contrarios,
como en numero más, más temerarios,
a mi voz, y la tuya
querrán los Cielos que Amurates huya,
ſus eſquadras çoçobren,
los cautivos ſe libren, y ſe cobren,
tu Reyno te reciba,
y coronado de laurel, y oliva
tan adelante paſſes,
que conmigo te gozes, y te caſes,
haſta que cara a cara
de tu padre penetres la luz clara.
Eſc. A tus pies humillado
mi ſilencio te diga mi cuidado.
Criſt. Alça eſpoſo del ſuelo,
y pues eſtá de nueſtra parte el Cielo,
tu Alberto, vé a las naves,
y en la ocaſion predica lo que ſabes:
tu quedate llamando
los ſoldados, y amigos de tu bando,
mientras que yo animoſa
voy a ſacar de mi Cuſtodia hermoſa
el Teſoro divino,
el agua, y el vizcocho, el pan, y el vino,

para que mis ſoldados
tomen refreſco quando eſtén canſados.

Albert. Ya voy a obedecerte,
y a comprar tu vitoria con mi muerte:
a Dios Eſcanderbech, a Dios Maria.

Eſc. Alberto a Dios,a Dios eſpoſa mia.

Criſt. Danos,danos los braços.

Eſc. Que dulce union,que candidos abraços!

Alber. Ya tocan.

Criſt. Pues a Dios.

Eſcand. Tu nombre invoco.

Criſt. Si yo ſaco la eſpada,el mundo és poco.

Entraſe cada uno por ſu puertá.

Eſcand. Ya ſe vá cada uno,
los paramos arando de Neptuno,
a ſu lugar, y Alberto
convoca a los ſoldados en el puerto:
ya Criſterna triunfante
entra en Ieruſalen, ya el arrogante
Amurates aliſta
mis potencias,mi guſto,olfato,y viſta
para dar la batalla:
ya eſcucha Alberto,diſſimula, y calla,
ya qual cuerpo inviſible,
que al divino poder todo es poſſible,
ſin ir con Amurates,
los vidros rompe del nevado Eufrates:
ya llegan viento en popa,
y el metal deſembarcan, y la ropa,
y ocupan la montaña,
ya las tiendas fabrican de campaña:
ya los campos ſe han viſto,
de Amurates aquel, eſte de Chriſto:
ya cada qual ſe apreſta,
y a ſus ſoldados habla, y amoneſta:
ya ſe acercan contentos,
ya ſe eſcuchan acá los inſtrumsntos,
ya de morir no dudo,
ſaco el alfange, y a Criſterna acudo.

Tocar

Tocan de una parte trompetas, y de la otra chirimias, y descubrense a un tiempo los dos medios carros por todas las quatro partes: en el uno ha de aver una tienda de campaña, y en ella Amurates armado, y con baston, y Rosa armada, y a los lados Alberto, y los demás cautivos con armas. En el otro medio carro ha de aver tres Altares en piramide: en el primero estaran las tablas de Moysen, y al un lado un monton de trigo con esta letra debaxo: *Frumentum electorum.* Zach.9. y al otro lado un monton de maná con esta letra: *Manna quasi semen coriandri.* Num.11. En el segundo Altar ha de aver al un lado tres panes, uno encima de otro, y al otro lado un cordero en una fuente, y debaxo esta letra: *Agnus absque macula.* Exod.12. En el ultimo Altar un Niño revestido de Sacerdote, con una Hostia, y un Caliz en las manos, con estas letras: *Secundùm ordinem Melchisedech*, y detras algo eminente, porque se pueda ver Cristerna.

Am. Escanderbech?
Esc. Quien me llama?
Am. No me conoces ingrato?
tu Rey soy. *Crist.* Esposo mio,
allega, sube a mis braços.
Esc. El vicio, y la Iglesia están
dentro de mi batallàndo:
ó vicio, que poderosos
son tus grillos, y tus laços!
ó Cristerna, que seguros
son tus requiebros, y halagos!
Cri. Yo te ruego. *Am.* Yo te obli-
Crist. Yo te llamo. (go.
Am. Yo te llamo.
Crist. q̃ dudas si eres mi esposo?
Am Que dudas si eres mi esclavo?
Crist. Tu Padre es el Rey Eterno.
Am. Solo es tu Dios tu pecado.
Crist. Cristena soy.
Am. Yo Amurates.
Crist. Ya sabes tu lo que valgo.
Am. Cien mil soldados me siguen.
Cr. No son muchos, si son malos.
Am. Visibles son mis tesoros.
Cr. Inmortales son mis lauros.
Am. Gustos te daré, y deleytes.
Cr. Glorias te daré, y descansos.
Am. Yo de brocado me visto.
Crist. Yo tambien, y de tres altos,
que son el Padre, q̃ engendra,
el Hijo que es engendrado,
y el Espiritu Divino,
que haze relaciō a entrambos.
Am. Nadie en el mūdo me iguala.
Crist. Menos yo, que te aventajo
en valor, en gente, y fuerças.
Am. Como, si estás sin soldados?
como, sino tienes armas?
ni aun sustento?
Crist. Passo, passo
Amurates, que no sufro,
ni puedo, tales agravios.
Am. Lo que yo digo es verdad.
Crist. Lo que dizes es engaño,
por no dezirte que mientes.
Am. Pues di, si se vá a tu campo,
para pelear conmigo,
y defenderse de tantos
deleytes como le esperan
para hazerle mil pedaços,
que armas tienes?
Crist. Muchas armas,

que de mis antepaffados
he heredado una Armeria,
a donde de punta en blanco
fe puede armar,porque en ella
tengo el montante de Pablo,
de Tomas el alabarda,
y el alfange azicalado
de Pedro Apoftol de Chrifto.
Tengo tambien, por fi acafo
fe inclinare al arcabuz,
de un Efpañol abrafado
el vivo fuego,y la cuerda
de un ladron,que los Palacios
de Chrifto robó en fu pecho,
para eftar fiempre robando.
Tengo las piedras de Eftevan,
de Sebaftian los flechaços,
del gran Guillermo la cota,
de Iorge lança,y cavallo,
de Francifco la vandera,
y del Efpañol Santiago
peto, efpaldar, y efcarcelas,
con un valiente penacho
de las plumas que me dieron
Iuan,Lucas,Mateo,y Marcos,
fin otras armas que dexo
de muchas Santas,,y Santos,
que en batalla del martirio
cobraron tan de contado
el premio de la vitoria,
y el defcuento del trabajo,
que en una mano tuvieron
el alfange del tirano,
y los auxilios divinos
tuvieron en la otra mano.
Son eftas armas baftantes?
Efc. Ya el pecho fe vá animando.
Am. Y di,quando todo fea
del modo que lo has pintado,
que ha de comer efte hombre?
Crift. Effe trigo foberano,
effe maná de los Cielos,
effe Cordero fagrado,
effe Pan,que en otro tiempo
de propoficion llamaron,
y en fin alma,cuerpo,y fangre
de Chrifto Sacramentado,
de quien alufion,figura,
fombra,bofquexo,y retrato
fon los demás facrificios,
y fangrientos holocauftos.
Dos cafas tengo en el mundo,
donde le efcondo,y le guardo,
una Latina,otra Griega:
en la Griega es fermentado
el Pan, ó Pan ufual
con levadura amaffado,
para declarar la union
de lo divino,y humano:
porque los Griegos afirman,
y fiempre lo han obfervado,
que Chrifto comió el Cordero
con fus Difcipulos Santos
a treze del mes,y entonces
todo era pan ordinario,
fupuefto que no era Pafcua,
fino dia de trabajo,
fegun lo de San Mateo,
quando eftando confultando
los Hebreos efta muerte,
temiendo algun defacato,
dixeron: *Non in die fefto,*
porque el vulgo es temerario.
En la Latina fue fiempre
liquido el Pan, para darnos
a entender affi de Chrifto
lo puro,y acrifolado:
fuera de que fue la Cena
en Pafcua, fegun San Marcos,
quando dize: *Primo die,*
y añade: *Azimorum,* quando
Pafcha immolabant Iudæi,

dicunt ei, Quovis eamus?
Mas como para la essencia
deste instituto sagrado,
como sea pan de trigo,
és materia,no haze al caso
que el uno,ó que el otro sea;
y assi celebra en entrambos
la Iglesia,conforme al uso,
y rito de sus passados.
Finalmente Escanderbech
con este solo bocado
tendrás vida,hazienda,gusto,
socorro, sustento, pasto,
Carne,Sangre,Pan,y Vino,
gloria,salud,y descanso.
Si me quieres por esposa,
esta,señor,es mi mano,
mi dote este Sacramento,
mi casa aqueste Palacio,
mi estrado estos Serafines,
y todo el Cielo mi amparo.
Esc. Cõvencido estoy Cristerna,
tuyo soy,tuyo me llamo.
Am. Como suyo?ya es infamia:
aguardar soldados tanto,
al arma contra la Iglesia.
Tocan.
Crist. Fieles amigos,vassallos,
al arma contra Amurates.
Tocan.
Esc. Alberto,ya se ha llegado
la ocasion,sentidos mios,
vengadme deste tirano.
Alb. Yo basto solo.
Am. Ha traidores!
Ros. Como si estoy a su lado?
Sacan todos las espadas, entranse encendiendose fuego por todas partes.
Amur. dentro. Bisires, y Berlebeyes,
que me matan los forçados!
Ros. Señor,huye q̃ son muchos.
Am. Primero desesperado
me he de abrasar.
Crist. Venció Alberto.
Esc. Todo el pavellon rosado
en fuego se ha convertido.
Am. Que me abraso!
Ros. Que me abraso!

Dà buelta toda la tienda disparando mucha cantidad de cohetes, y en lo alto aparezca Alberto en un cavallo, con el alfange desnudo, y a sus pies un dragon de siete cabeças, y siete coronas echando fuego.

Alb. Vitoria contra Amurates.
Esc. Mi entendimiẽto ha triũfado
de todos mis enemigos.
Crist. Vivas, Alberto,mil años.
Alb. Vivas,Cristerna,mil siglos.
Esc. Con que se dá fin al Auto
de Escanderbech,y Cristerna;
dichoso el dueño,si a caso
despues de averos servido,
ha merecido agradaros.

Cierrase todo al son de la musica.

F I N.

Hi-

HIzieronse las tramoyas con tanto aparato, perfeccion, y costa, que quando los versos de los Autos no fueran tales, el adorno solamente los pudiera hazer buenos: y assi juntandose a la valentia de lo escrito la hermosa variedad de la vista, consiguió Montano, aunque las materias no eran tan vulgares como las de los otros, que tuviesse su fiesta mejor lugar en las demás, por averla assistido muchas personas graves, y doctas, que le pagaron con dignos encarecimientos la ciencia, la leccion, y erudicion, que avia mostrado, con cuya aprovacion quedó contentissimo; y al ir a agradecer con humildad, y modestia los favores recibidos, para poner fin al dia, le atajó la voz una, que acompañada de un harpa, y una viguela, cantó este soneto que el mismo Montano avia escrito, cuyo assumpto es aver visto hilar a una dama la tarde antes.

HIlava el Sol, hilava Porcia un dia,
Y el lino venturoso que tocava,
Tal vez entre la manos se nevava,
Y tal entre la boca se teñia.
Y como en fin es yerva que se cria
Con agua, y Sol, y Porcia le mojava,
Tan gozosó, tan fuera de si estava,
Que no faltó quien dixo que crecia.
Al hilo, entonces, que aun la luz conserva,
Del clavel que tocó, dixe atrevido,
Si a tu nombre essa dicha se reserua.
Truecala por mi ser, si eres servido:
Que más quiero tu dicha, siendo yerva,
Que ser quien soy, auiendola perdido.

FIN DEL DIA QVINTO.

DIA SEXTO.

DIRIGIDO

AL LICENCIADO SEBASTIAN DE HVERTA, del Consejo de su Mageſtad, y ſu Secretario en la Santa, y General Inquiſicion.

SI como yo tengo conocimiẽto de ſus muchas prendas de V.m. tuviera ſuficiencia para ponderarlas; yo sé, q̃ ni ſe quexára mi amor de mi pluma, ni mi afecto de mis pinceles. Pero ya que la execucion no puede alcançar al deſeo, ſirvale a V. m. de elogio el ſaber, que como el Sol, por ſer muy luzido, no dexa verſe, aſſi ſus meritos, por ſer muy dilatados, no permiten hallarſe. Porque ſi lo miro por la parte de ſus coſtumbres, es un perfecto Sacerdote: ſi por la de ſu ocupacion, un legaliſſimo Miniſtro: ſi por la de ſu ſangre, un Hidalgo calificado: ſi por la de ſu converſacion, un Corteſano muy diſcreto: y ſi por la de ſu piadoſo animo, un continuo honrador de los ingenios. Eran los antiguos tan melindroſos, que apenas avia quien ſe libraſſe de ſu detracciõ. Los Atenienſes murmuravan de Simonides, porque hablava recio: los Tebanos de Panicuſo, porque eſcupia a menudo: los Lacedemonios de Licurgo, porque mirava al ſuelo: los Romanos de Scipion, porq̃ hazia ruido, quando dormia: los Cartaginenſes de Anibal, porque andava deſabrochado: los Vticenſes de Caton, porque comia de priſſa: y de Iulio Ceſar todos, porque ſe ceñia con deſaliño. Y con ſer eſto aſſi, es V. m. tan cabal en todo, que aunque huviera nacido en aquel ſiglo, pienſo q̃ avia de ſer excepcion virtuoſa de ſus eſcrupulos. Pero que mucho que lo fuera, aviendo tenido por eſpejo, y dueño en ſus primeros años a uno de los más divinos ſuperiores, y heroicos Principes, que ha merecido eſte Arçobiſpado, que fue el ſeñor D. Bernardo de Sandoval y Roxas, y teniendo agora al Eminentiſſimo, y Reverendiſſimo ſeñor Don Antonio Zapata, juntamente con los iluſtres Senadores de eſſe ſagrado Tribunal, que ſon oy los Semidioſes de la tierra, los pilares de la Religion, las colunas de la Igleſia, y las antorchas rutilãtes del univerſo: tan hon-

honrado, y favorecido de todos, como se lo tienen merecido su taléto, su persona, su cuidado, y su entendimiento. Y porque no solo sea V.m. grande mientras vive, sino más allá mucho de la muerte, que no parece que lo es quiẽ no dexa señas de si a la posteridad, tiene hecho en la villa de la Guardia, donde es natural, su entierro con su capilla, retablo, custodia, ornamentos, capellanias, dotaciones, y memorias tales, que más de algun Principe, aun no tuviera animo para tanto gasto. Dele V.m. muchas gracias a Dios de la buena eleccion, que tiene, en quanto imagina; pues es cierto, que no haze tanto el Cielo en darle bienes, como en darle ocasiones de emplearlos tan cuerdamente, que yo se las daré mientras viviere, de que me le ha dado a conocer por amigo, señor, y amparo, a quien ofrezco estos discursos del sexto dia, que escrevi el año passado, solo por lisongear a los que se ofendian de mis aciertos en otras materias: si bien como los caminantes deven al confuso ladrar de los perros el acierto de su camino; assi puedo dezir, que devo a los chismes, y a las embidias la honra fixa, que ha de darme el presente libro. Yo no lo asseguro de bueno, ni tan poco quiero dezir que es malo; porque alabarle fuera vanidad, y vituperarle locura. Pero lo q̃ me atrevo a assegurar es, que he escrito en él quanto he sabido, y quanto he podido. V.m. si se lo permitieren sus continuos, y forçosos embaraços, le passe, y corrija; que de su voluntad creeré lo primero, y de su divino ingenio lo segundo, en confiança de que siempre me tendrá a su servicio, rogando a nuestro Señor le prospere la vida con mucha salud, y todos los acreçentamientos, que saben todos que merece.

Criado, Amigo, y Capellan de V.m.

El Doctor Iuan Perez de Montalvan

DIA

DIA SEXTO.

DEsconfiado, aunque docto, por aver visto el acierto de los demás, pidió Celio licencia a los circunstantes, y haziendole primero los musicos la salva con una letra, con gravedad, rhetorica, y galanteria, dió principio a la Academia del sexto dia, diziendo deste modo.

Vers. 24.

Dixit quoque Deus: Producat terra animam viventem in genere suo, jumenta, & reptilia, & bestias terræ secundùm species suas.

EN el sexto dia de la creacion, que es el Viernes, mandó Dios a la tierra producir jumentos, bestias, y animales, que andan arrastrando por ella. Y suponese lo primero, que el dezir Dios que la tierra produxesse animales, no fue por tener ella virtud para producirlos, sino porque era el centro, y lugar, donde avian de conservarse, como si dixera: *Produzganse en la tierra los animales, porque han de vivir todos en ella*, como nota Benedicto Pererio: porque aunque dize el vulgo, que algunos habitan en el fuego, es falso, segun las razones, y doctrina de Aristoteles, de Galeno, de Dioscorides, y de Matiolo.

Lo segundo, que se supone, es, que por *jumentos* se han de entender todos los animales domesticos, y familiares, como perros, gatos, bueyes, cavallos, y otros semejantes. Por *Bestias* todas las fieras, como leones, ossos, tigres, y onças. Y por *Reptilia* todos los animales, que por no tener pies, ó tenerlos muy pequeños, traen el cuerpo pegado a la tierra, como lagartos, culebras, viboras, y serpientes.

Y lo tercero, que no habla Moysen de los animales, que se engendran de la putrefaccion de la tierra, del agua, y de los cuerpos muertos: porque para estar el universo perfecto, bastó tener las especies perfectas en acto, y las imperfectas en potencia: aunque San Agustin, Santo Thomas, y San Basilio, parece que se inclinan a lo contrario. Mas quanto a las especies, que Ruperto llama adulterinas, ó no legitimas, porque parece que no obran conforme a su natura-

Bened. in Ge. lib. 1. in ep. Sex. diei. pag. 113.
Galo lib. 3. de tempor.
Diosc. lib. 2. cap. 59.
Arist. 2. de generat. animæ. cap. 3.
Idem. 4. Meteor. cap. 1.
Idem in 2. de generat. & corrupt. tex. 21.
Matiol. in suis comment.
Aug. lib. 2. de Gen. ad literã cap. 14.
D. Th. 1. p. q. 72.
D. Bas. Hom. 7. in Genes.
Rup. lib. 1. de Trin. & operibus ejus. c. 57.
Bene. ubi supr. Genes. c. 36.
Levit. c. 19.
D. Tho. 1. 2. q. 102. art. 6.

turaleza, como los mulos, que se engendran de cavallo, y borrica, ó de jumento, y yegua, los leopardos del pardo, y de la leona, y los linces del lobo, y de la cierva, dize el Autor citado, que no fueron producidos al principio del mundo con los demás animales, por vedar Dios en el Levitico semejantes generaciones, con estas palavras: *Iumenta tua non facies coire alterius generationis animantibus.* Y fuera desto se prueba, conque el mismo texto, despues de muchos años de la creacion, parece que dá a entender, que un hombre llamado Anna, fue el primero, que tragó la junta de yeguas, y jumentos. Mas Benedicto Pererio tiene lo contrario, y afirma con otros muchos, que todos los dichos animales fueron producidos al principio del mundo, aunque su generacion no parezca natural; porque la prohibicion del Levitico fue (como siente Santo Thomas) no por escusar semejante especie, sino por dar a entender lo que Dios aborrecia la mezcla supersticiosa de tantos animales, como los Egypcios ofrecian a sus idolos, y tambien por apartar la gente de los pecados contra la naturaleza, como dize Cayetano, quando empieça: *Perspicuum est isto Dei præcepto non prohiberi generationem mulorúm, & equarum.* Y a lo que dize Theodoreto, que Anna se interpreta Autor desta generacion, respondo, que no es cierta aquella interpretacion, como escrive San Geronimo, y que quando lo fuera, solo se colige, que en aquella tierra fue Anna el primero, que introduxo semejante junta de animales, mas no que no los huviesse en el principio del mundo.

Caiet. super eundem locũ.

S. Hier: lib. de traditionib. Hebraicis.

Gen. 2. v. 52.
Eccl. 17. v. 1.
1. Corint. 15. vers. 47.
Isai. 64.
Ierem 8. vers. 66.
Rom. 9. v. 2.
Abul. q. 20. in c. 1. Gene.

D. Aug. lib. 5. de Civit. Dei.

Pined. en su Monarquia, 1. p. lib. 1. cap. 5. §. 5.

Genes. 6. vers. 4.

Deut. 2. v. 2. & 20

En este mismo dia que, Dios crió los animales, hizo al hombre, ó porque ellos, y él son el complemento, y ornato de la tierra; ó porque dél, y destos es ella el centro, la esfera, y el domicilio: ó porque los animales son más perfectos que los pezes, aves, y plantas; ó porque son más semejantes al hombre, ó porque le son de más provecho, servicio, y utilidad, pues de su carne nos valemos para nuestra comida, de su lana, para nuestro vestido, de su lealtad, para nuestra guarda, de su valentia, para nues-

Deut. 3. vers. 14. & 13.

Reg. 2. cap. 21. v. 18. & cap. 32. v. 13.

tra

tra defensa, de su caça para nuestro divertimiento, de sus medicinas, para nuestra salud, y de su vista para nuestro deleite. Finalmente, despues de aver criado Dios todas las cosas, hizo al hombre para dueño dellas: porque antes que un Principe venga a una casa, se adorna de todas las cosas que son necessarias, como advirtió el florido, galante, y conceptuoso ingenio de Salvador Iacinto Polo de Medina: y assi primero hizo todo lo referido, y como cosa más perfeta despues el hombre, y le llamó *Adan de Adama*, que significa tierra, por ser ella la materia de que se formó, segun la Escritura: si bien mezclada con agua a manera de massa, ó lodo, por dar a entender que estos dos elementos son los que predominan en el hombre. Ioseph, y Felipe Bergomense dizen, que fue roxa, y Schedel, y Genebrardo, que del territorio de Hebron en el campo Damasceno, distante dos jornadas de Ierusalen: de la qual resultó el cuerpo del primer hombre, en edad de treinta años, que es la más perfeta, segun Santo Thomas: y la historia Escolastica; y el mas hermoso en opinion del Abulense, y todos los Teologos, de quantos ha avido, ni avrá en el mundo, sacando a Christo nuestro Señor, y a su Santissima Madre. De su estatura no ay quien hable con certidumbre: pero lo cierto es, que no seria de gigante, como quieren San Agustin, y el Padre Pineda; porque si lo fuera, tambien lo aviamos de ser nosotros, como herederos de su misma naturaleza: con que se prueva, que no ay gigantes por casta, sino por accidente. Porque aunque la Escritura Sagrada trata en diversas partes, unas vezes de los gigantes, otras de las tierras donde habitavan, y otras de los linages de quien procedian, se ha de advertir, que la palabra gigante, no siempre significa grande de cuerpo, como piensan algunos, sino como siente el Hebreo *Nephelim*, ó *Gibborin*, que es valiente, robusto, deshonesto, malo, ó vicioso: y assi a Nembrod en la parte que nosotros le llamamos *Cazador poderoso*, los Setenta traducen *Gigante*, y en este sentido se ha de entender la Escritura, quando dize, que Enac fue de casta de gigantes, y que los hijos de Dios

Iudic. cap. 16. vers. 8. Iob cap. 16. vers. 14. Ps. 18. vers. 5. & 32. ve. 16. Pro 2. ve. 18. & c 21. v. 16. Sap. 14 vers. 6. Eccl. 16. v. 18. & c. 47. vers. 4 Isai. 14 vers. 9. & c 26. v. 14. & 19. Baruc. 3 vers. 26. Salvador Iacinto en las Academias del Iardin. Academ 3 fol 85. Machab. 1. c. 3. vers 3. Enac. Alum. 13. vers. 54.

Nembrod. Genes. 20. v. 8. & 9.

Gen. c. 6. vers. 5. Rup. lib. 4 in Genes. Deut. 1. vers. 4. Num. 13. vers. 14.

Ibidem. / *Ioſeph lib.3. cap.27.* / *2.Reg c.21. verſ.16.* / *Ibidem.* / *Geneſ. 10.* / *1.Reg. c.17. verſ.4.* / *Martin Pol, in Cron.* / *Celio lib.2. Ant.c.2.* / *Pauſ. in Atticis.* / *Plin. lib.17.c.16.* / *Sol. c.5.* / *Iul. Scalig. exerc.713.* / *Homer. in Iliad.* / *Niceph lib. 1. hiſt.Eccl. cap. ult.* / *Aug. lib 10. de Trin. c.10.* / *Dam. l.2. c.3.* / *D.Th. 1. p. q. 93.art.9.* / *Magiſt. lib.2. diſt.10.* / *D.Th. q.94. art.3.* / *Mag. in 2. d.*

tomando por mugeres las que decendian de Cain, varon maldito, engendraron gigantes. Y eſto no es negar del todo, que huvo algunos hombres tan disformes de cuerpo, que pudieron llamarſe gigantes en diverſas edades del mundo; porque eſſo, más q̃ terquedad pareceria ignorancia: pues es cierto, que el Rey Ogo dormia en cama de hierro. Que los Hebreos a viſta de los de Hebron parecian langoſtas. Que las eſpias, que embió Moyſen a Canaan, dixeron grandes prodigios de la eſtatura de ſus habitadores, aunque, como dize Ioſepho, habló en los exploradores más el miedo que la verdad. Que Ieſoibenob era tan robuſto, que ſuſtentava una lança, cuyo hierro ſolo peſava trecientas onças. Que Araſa era corpulentiſſimo con eſtremo. Que el Amorreo era tan alto como un pino, y que Goliat era tan disforme, crecido, y fuerte, que la loriga, con que venia armado, peſava ciento y quatro libras, y dos onças de las antiguas, ſin otros muchos, de que hazen memoria las divinas letras; y ſin los que en las humanas hiſtorias cuentan, Martin Polaco, Solino, Plinio, Pauſanias, Celio Rodiginio, y otros. Pues Iulio Scaligero afirma aver viſto un hombre en Milan tan alto, que no podia ſuſtentarſe en pie, y aſſi eſtava ſiempre acoſtado en dos camas. Y Martin del Rio refiere de un Piamontes, que tenia nueve pies de alto: y conoci en eſta Corte otro, avrá catorze años, que devia de tener lo miſmo. Mas con eſtos exemplos no ſe prueba que ay gigantes por caſta, ó naturaleza; pues es cierto que ſi los huviera, haſta aora ſe conſervára ſu linage, ſino que ha avido, y ay hombres, que ſon mucho mayores que los demás, ó porque la naturaleza haze monſtroſidades cada momento, ó porque el clima de la tierra es más apropoſito para eſte efecto, como la Region de Armenia, que por eſtar más vezina al Norte, cria los hombres más altos que las demás naciones. Y advierteſe, que lo miſmo, que hemos dicho de los gigantes, ſe ha de entender de los enanos, ó Pigmeos, que ſegun Homero, fueron combatidos de las grullas.

Bolviendo pues al cuerpo de Adan, digo, que ſupueſto que fue el primero, y el más perfecto, ſeria ſemejante al de Chriſto nueſtro Señor: pues quizá por

eſto

esto dixo el Obispo Catanense, que el dezir Dios que hizo al hombre a imagen, y semejança suya, se ha de entender a imagen de la humanidad, que despues avia de tomar, haziendose hombre: de donde se colige, que el cuerpo de Adan se pareceria en lo proporcionado, y hermoso, al que pinta Niceforo de Christo nuestro Señor, diziendo: *Que tendria el rostro alegre, y hermosissimo, el cuerpo de siete palmos, el cabello algo rubio, las cejas negras, los ojos resplandecientes, la nariz afilada, la barba no muy crecida, el cuello algo inclinado, el color semejante al trigo, el mirar modesto blando, y amoroso, y los cabellos largos, porque jamás llegaron a ellos, sino las manos preciosas de su Madre, quando era niño.*

in sect. 23. Alex. 2. p. q. 91. art. 2. Genes. 2. D. Aug. lib. 9. de peccat. merit. Cõc. cont. Pelagianos, c. 1. D. Aug. lib. 6. de Gen. ad literam, c. 25.

Esto es quanto al cuerpo de Adan; porque quanto al alma, siendo criado a la imagen, y semejança de Dios, segun San Agustin, San Iuan Damasceno, Santo Thomas, San Antonino, y el Maestro de las sentencias, nadie puede dudar de su perfeccion: y assi es cierto que tuvo ciencia infusa en lo natural, y moral, y todas las maneras de conocer a Dios, que le fueron possibles, siendo hombre, ya por fé, ya por revelacion, y ya por vision beatifica, como afirma Alexandro de Alés, a que añade Felipe Bergomense, que tuvo perfecto conocimiento de todas las Artes, y Ciencias, y tambien de las virtudes, y naturalezas de yervas, arboles, plantas, metales, piedras, aves, animales, y pezes. Fue criado en gracia, segun la comun, y verdadera doctrina de los Padres, de los Concilios, y en justicia original, que es más gracia santificante; porque incluye tres dones sobrenaturales: El primero en el alma, con quien tenia Fé, Esperança, y Caridad, con todas los demás habitos necessarios para hazerle justo: El segundo, en el apetito irascible, y concupiscible, con que las passiones humanas le estavan sugetas: Y el tercero, en el cuerpo, con que estava libre de la vejez, de la enfermedad, y de la muerte. Fue inmortal, considerado como justo; porque si no pecára, no muriera, ni perdiera la justicia original, para si, y para todo el genero humano, como su cabeça, como se prueba del Genesis, de San Agustin, y del Concilio Mileuitano: mas esta inmortalidad no fue natural, sino sobrenatural,

Genes. 1. D. Thom. 1. p. q. 92. art. 3. Bon. lib. c. dist. 18. q. 1. art. 1. Scot. lib. 4. dist. 44. Gabr. lib. 20. dist. 18. D. Aug. lib. 9. de civit. ad literam, c. 13. Mag. in 2. dist. 18. Philip Berg. lib. 2. supple. Chroni.

como ſiente el miſmo Santo por eſtas palabras: *Mortalis erat conditione corporis animalis, immortalis autem beneficio conditoris.* Y tuvo dominio ſobre todas las coſas criadas, no ſolo en el eſtado de la inocencia, ſino deſpues de aver pecado: porque eſte dominio le tocó por ſer imagen, y ſemejança de Dios, y en qualquier eſtado le quedó; ſi bien le tuvo más perfetamente en el eſtado de la inocencia.

P. Aguſtin de Caſtro en la publicacion del Expurgatorio:

El pecado de Adan, y Eva, parece que fue por codicia de ſer mas, por prometerles el demonio, que ſerian como Dioſes, y fueron tan ignorantes, que no entendieron que aquello era darles lo que ellos ſe tenian, por averlos hecho Dios a ſu ſemejança, como nota el Padré Aguſtin de Caſtro, Predicador excelentiſſimo, varon provecto, y eminente en todas facultades.

Don Luis de Tena en ſu Iſagog. lib. 3. dif. 60. fol. 250.

Sobre averiguar la hora en que Adan pecó, ay varias opiniones, pero la más piadoſa, y curioſa, dize, que entre onçe, y doze, a la miſma en que Chriſto nueſtro Señor fue crucificado, porque correſpondieſſe haſta en el tiempo la enfermedad a la medicina: aſſi lo enſeña don Luis de Tena Obiſpo digniſſimo de Tortoſa, y uno de los mayores ingenios que tuvo Europa, como mueſtran los grandes pueſtos que alcançó por ſus muchas letras.

Doctor Leon en ſu Perla, quilate 6. fol. 31.

En el miſmo dia que Dios crió a Adan, crió a Eva, en edad, y eſtatura de veinte años; eſtando durmiendo Adan en el Paraiſo, y ſacandole una coſtilla del lado izquierdo, por eſtar mas vezino al coraçon, de que ſe formó la muger primera: y aſſi parece que deſde ſu formacion nació con obligaciones de más fuerte que el hombre, porque la materia de la muger fue un hueſſo, y la del hombre un poco de tierra atada con agua, que es ſin comparacion menos maciza. Reparo fue eſte del Doctor Iuan Rodriguez de Leon, diſcurriendo ſobre eſta materia con la agudeza de ſu ingenio: bien ſaben quantos le conocen, que eſte es el mayor hiperbole que puedo hazer de ſus alabanças.

Mas haſe de advertir, que no por eſſo quedó Adan defectuoſo, teniendo al parecer una coſtilla menos: porque como dizen Santo Thomas, Buenaventura, Eſcoto, y Gabriel, la Divina Providencia ſe la devió de dar demás al principio, para que deſpues

ne

no le hizieſſe falta. El formar a Eva de un lado, y no de otra parte, dize Santo Thomas, San Aguſtin, y el Maeſtro de las ſentencias, que fue conveniente, porque el hombre no entienda que es ſu ſeñora, pues no la hizo de ſu cabeça, ni tan poco ſu eſclava, pues no la formó de ſus pies. El eſtar durmiendo Adan, quando le ſacó la coſtilla, fue, ó porque no le dolieſſe, ó porque quiſo en eſta formacion figurar la Igleſia, que avia de proceder del lado de ſu benditiſſimo Hijo, eſtando durmiendo en la cama de la divina Cruz.

Torniellus in Annal. ſacris 1. to. an. mundi 930. nu. 4. pag. 128.

Los hueſſos de Adan, dize Torniello, como cita el eruditiſſimo Don Iuan de Solorçano y Pereira, que fueron guardados en el Arca de Noe, y que deſpues de aver ceſſado el diluvio, los repartió el Santo Patriarca con las tres partes del Orbe, que entonces no ſe conocian mas, entre ſus tres hijos, aunque otros dizen que Adan, y Eva fueron enterrados en el Monte Calvario, en la miſma parte, que Chriſto Señor nueſtro fue crucificado; de ſuerte, que la Cruz vino a ponerſe ſobre la cabeça de Adan, y de aqui ſe tomó poner una calavera a los pies de los Crucifixos, ó porque la de Adan lo eſtuvo primero, ó porque Chriſto venció la muerte con la ſuya.

Don Iuan de Solorçano de Indiarum iure l. 1. cap. 9. pag. 111. num. 13.

Del Planeta deſte dia.

EL Planeta deſte dia es Venus, de quien unos dizen, que nació en Chipre, y otros en Siria; unos, que fue hija de Saturno, y otros de Baco, unos de Iupiter, y otros de Chirto; unos de Celo, y del Dia, y otros de Celo ſin madre; porque dizen, que como Saturno cortaſſe con una hoz el miembro genital a ſu padre Celo, de aquella ſangre, que le ſalió, juntandoſe con la eſpuma del mar, ſe engendró Venus, ſegun Ovidio, y Tulio; y en conformidad deſto refiere Pomponio Mela, que los moradores de Papho afirmavan aver viſto ſalir a Venus deſnuda del mar, como dél nacida.

Tulio lib. 2. de nat. Deor.
Ovid. 4. Met.
Pōponio Mela libro de ſitu Orbis.
Text. in epit. verb. Venus.
Ovid. lib. 4. Met.

Danla diverſos titulos, y nombres, como nota Raviſio Textor. Ovidio la llama *Cyterea*, por una iſla de las

Phorn. lib. de nat. Deor.

Ioseph. Cam. in novel. 1. f. 35.
Virg.lib.1. Æneid.
Horat. lib. 1. Ode 30.
Virg. ubi sup.
Iust.lib 8.
Pompon.lib.2. de situ Orbis.
Strab. lib. 14 Geograph.
Valer.lib.2. Hierogl.
Luis Vives l. 4. de civ. c. 10.
Ioan. Boc. li. 3. de gen. Deor.
Ovi, lib. 2. de rem. amoris.
Plut. in problematic.
Suet. Tranq.
Pier. lib.8 Hierogl. c. de Testudin.
Idem lib. 46. cap. de pace.
Lact. lib. 1. ca. 20.
Fr. Diego Nisseno en su adviento, f. 295.
S. Au. ep 44.
Tiraq. lib. 15. de legib. connub. 4.
Mendoza in opu. p. 5. §. 4.

las Cycladas del mar Egeo, donde era comunmente adorada de sus habitadores, ó por el monte Cytheron de Boecia, como dize Phornuto, donde tuvo su primer albergue, segun Iosepho Camerino, que siendo Italiano, ha escrito muchas cosas en nuestra lengua con tal primor, que solo parece estrangero en lo estudioso. Virgilio, *Amathus* ó *Amathunta*, por una Ciudad de Grecia, que tiene este mismo nombre, a cuyos ciudadanos amava mucho, aunque despues enojada los convirtió en bueyes. Horacio, *Gnidia*, por ser Reyna de una isla, de donde fue natural Praxiteles, famoso estatuario. Virgilio, *Papho*, por una Ciudad de Cipro, donde en honra desta Diosa iban las donzellas a ganar su dote con deshonestidades, y torpezas, como advierte Iuliano, Estrabon, y Pomponio Mela: Valeriano, *Cypria*, por ser esta isla provocativa a vicio de la luxuria. Luis Vives, *Verticoida*, por una estatua, que la consagraron las Doncellas, y Matronas Romanas, pidiendola remedio contra sus incentivos, y torpes deseos. Iuan Bocacio, *Accydalia*, por una fuente, donde iban a bañarse Venus, y las Gracias, ó porque *Accydas* en Griego, significa el pensamiento, y los amantes son continuamente molestados de imaginaciones, y desvelos amorosos. Ovidio, *Ericina*, por un monte de Sicilia, donde tenia su culto. Plutarco, *Libitina*, por un Templo, que avia en Roma, donde se vendian todas las cosas pertenecientes a los entierros, como mortajas, paños, y atahudes: porque no ay vicio, que assi estrague la vida, y facilite la muerte, como la deshonestidad, entendida por la Diosa Venus. Suetonio Tranquilo, *Genitrix*, ó *Engendradora*, por un Templo, que la edificó Iulio Cesar: Pierio, *Profanada*, porque las Matronas de Roma, zelosas, y embidiosas de Laida, bellissima ramera, la mataron publicamente con unas imagenes, que traian al cuello de la misma Diosa. El propio Autor, *Abogada*, ó *Defensora*, porque acudia con voluntad al amparo de los que la invocavan. Lactancio, *Calva*, porque estando los Romanos apretados de los Franceses, y no teniendo cuerdas para los arcos, se cortaron las mugeres los cabellos, y se los dieron

ron en nombre de la Diosa , a quien en hazimiento de gracias, hizieron despues un sumptuoso Templo con este nombre de Calva , como refiere el Padre Fray Diego Nisseno; ó se llamó assi por el efecto, que haze, pues es cierto, que los venereos, y lascivos facilmente se pelan, y quedan calvos, como notan San Agustin, Tiraquelo, y Mendoza, San Fulgencio, *Aphrodissa*, porque el humor, ó semen de la generacion, se parece a la espuma del mar. Carolo Stephano, *Astarte*, por una luz, que apareció a los Sirios, y dixeron, que sin duda era ella. Y Pausanias *Apostrapbia*, porque d nota el amor prohibido, sin otros muchos nombres, como *Hesperus*. *Vesperugo*, *Luzero*, *Salamina*, *Paphia*, *Cilnia*, *Melanis*, *Colias*, *Ephitembia*, y *Grande*.

Fuera de los Templos, que hemos apuntado, por caerse con el tiempo, el del monte Ericino, de que haze mencion Polibio, Strabon, y Tacito, le erigió uno famosissimo Tiberio Cesar junto a la puerta Colina, como dize Ovidio. En el Panteon tenia una estatua, en cuyas orejas puso Augusto Cesar dividida en dos zarcillos la perla compañera de la de Cleopatra, que pesava media onça, que son ochenta quilates, y se aprecian en docientos y cinquenta mil ducados, de que haze mencion el Virgilio Español Lope de Vega, Maestro mio, como de todos; cuyo nombre es su mayor elogio, porque no ay encarecimientos, que satisfagan a su leccion continua, erudicion estudiosa, caudal infinito, ingenio solo, y fama repetida. Tambien la éstatua de Gnido fue la más excelente del mundo; porque la hizo Praxiteles de marmol blanco, tan hermosa, y tan viva al parecer, que enamorado della un mancebo llamado Alchidas, se quedó encubierto en el Templo, y se juntó torpemente con ella; cuyos amores refieren Valerio Maximo, y Cartario. Y casi lo mismo cuentan Textor, y Pedro Mexia, de otro moço de Atenas, que se pagó tanto de una estatua de Venus, que avia en la misma Ciudad, que la galanteava con las mismas finezas, que si estuviera viva.

Pintaronla de varias maneras, segun el uso de la

S. Fulg. lib. 2. Mythol.
Carol. Steph. in suo dict. p. 56.
Polyb. lib. 1.
Strab. lib. 6.
Tac. lib. 2. annal.
Ovid lib. 2. de reme amoris.
Cart. libr. de imagin. Deor. pag. 143.
Valer. Max. li. 8 cap. 11.
Text. 1. p. off. tit. amatores diversarũ rerũ
Ped. Mex. 3. part. de la Silva, c. 5.
Lope en sus Rimas.
Pier. lib. 41. Hierogl. c. de Pestine.
Vinc. Cartar. de imagi. Deo. pag. 351.
Pausan. in Laconicis.
Macr. lib. 3. Satur. cap. 8.
Cart. lib. de imagin. Deor. pag. 341.
Pier ubi supr.
Phil. in Attide.

tierra, donde estava, ó conforme las cosas, que por ellas sucedian. Las Matronas Romanas (como dize Pierio) la figuráron con un peine en la mano, porque estando enfermas de la cabeça, se cortaron los cabellos, y se los ofrecieron a la Diosa, pidiendole otros, por ser el adorno mayor de la hermosura. Vincencio Cartario la pintó con barbas. Pausanias aprisionada con grillos, como para tenerla sugeta, y inclinada a sus ruegos. Macrobio, la cabeça cubierta, el semblante triste, la mano izquierda en la mexilla, y los ojos destilando lagrimas por la muerte de Adonis, como dize Cartario Pierio, de la cintura arriba barbada como hombre, y de alli abaxo como muger, y por esso Philocoro dize, que los Griegos quando se festejavan, trocavan los vestidos, y los hombres se vestian de mugeres, y las mugeres de hombres. Cartario en un coche, ó carro triunfal, desnuda toda, ardiendosele el pecho en muchas llamas, el globo del mundo en la mano derecha, en la izquierda tres mançanas de oro, rodeada la cabeça de mirto, y las tres Gracias en su compañia. Los Siconios (como trae el mismo) con unas adormideras en las manos. Y finalmente la pintan otros, unas vezes nadando en el mar, otras con una concha en la mano, y otras con una tortuga en los pies. A ella en efeto acudian con sus pretensiones todos los hombres viciosos, deshonestos, y enamorados, y todas las mugeres de qualquier estado, y calidad que fuessen: las doncellas, porque las deparasse buenos casamientos: las casadas, porque las conservára en paz con sus maridos: las viudas, porque las buscasse segundas bodas: las honestas, porque las ayudasse a defender su pureza, y las rameras, porque les diesse gracia para atraer assi a los hombres, como inventora del trato deshonesto. De suerte, que assi hombres, como mugeres la invocavan, y aun por esso la solian pintar con barbas como hombre, y talle de muger, como en señal de que era Diosa de hombres, y mugeres, y aun de los supremos Dioses: porque como dize Natal Conde: *Cælo, & terris, & omnibus elementis credita est dominari.*

Car. lib. 1. de imagin. Deo. pag. 343
Idē pag. 350.
Natal Conde lib. 4. Myth. c. 13.
Ovid. lib. 10. Metam.
Nat. vbi. su.
Text. 2. p. off. tit. nat. Deor.
Cart. libr. de imagin. Deo. pag. 342.
Apuleyo l. 9.
Pier. lib. 22. Hierogl. c. de umba.
Mart. lib. 13. epi, 67.
Proper. lib. 1.
Ter. in Monogamia.
Nicād. in Alexipharmac.
El Bachiller Frācisco de la Torre en sus Rimas.

De-

Dedicanla los *Cysnes*, para tirar de su carro, segun Ovidio, Natal Conde, y Textor: las *Palomas*, segun Cartario, Apuleyo, y Petronio Arbitro. Assi lo notó con tanta elegancia, como erudicion, el docto, agudo, celebrado, y estudiosissimo de las buenas letras, Don Ioseph Antonio Gonçalez de Salas, ó porque se convirtió en Paloma la Ninfa Peristera, a quien amava mucho; ó porque estas aves son muy luxuriosas, como advierte Pierio, aunque en el mismo lugar dize, que son simbolo de la castidad: y Marcial quiere dar a entender, que comidas reprimen el apetito, deve de ser, porque mientras vive el marido, no le ofende la hembra, como lo dize Propercio; ó porque aun despues de muerto tiene continencia vidual, y no admite otro, como afirma Tertuliano; aunque lo segundo no es tan cierto. El *Mirto*, segun Nicandro, como tambien afirma el Bachiller Francisco de la Torre, Poeta, aunque antiguo, grande en el passado, y presente tiempo, que ilustró, y sacó a luz el Doctissimo Don Francisco de Quevedo y Villegas, ingenio tan universal en las letras humanas, y divinas, que en todas luze, y en cada una es Maestro: porque se coronó dél en la contienda, que tuvo con Iuno sobre la mançana, por ser este arbol retrato de la paz, y de la alegria, como siente Plutarco, y Pierio. La *Rosa* segun Iuan Bocacio, y Natal Conde, ó porque queriendo socorrer a su Adonis contra el enojo de Marte, puso los pies sobre las espinas de un rosal blanco, y con su sangre se bolvieron las rosas blancas en coloradas, como prueba Cartario, ó porque de la sangre de el muerto Adonis resultó este efecto, como alega Bion, ó como quieren otros, porque estando los Dioses en un banquete, sacudió Cupido las alas, y derramó un vaso de Nectar sobre las flores; ó porque de los torpes gustos salen los colores a la cara, figurado lo uno, y lo otro en las torpezas de Venus, y en los arreboles de la rosa. La *Remora*, segun Placides, y Pierio, porque despachando el Rey de Corinto una nao a la Ciudad de Gnido, con orden de que todos los principales della se castrassen; este pezecillo la detuvo por orden de la Diosa. El *Peine*, segun

Plutarch. in Marcellum.

Pier. libr. 50. Hierogl. cap. de Myrto.

Boc. lib. 3. geneal. Deor.

Nat. Conde, lib. 4. Myth. cap. 13.

Car. l. de imagin. 343.

D. Ioseph Antonio Gonçal. de Salas, pag. 182. suor. comment. sup. Satyrion.

Petr. Arbitr. pag. 27.

Bion. Idil 23.

Placid. Myth. lib. 2.

Pier. lib. 28. Hierogl. cap. de Echino, & l. 30. c. de Remora, idē lib. 41. c. de Pectine.

Teocri. Idilio 23.

Ioa. Boc. lib. 6. gen. Deor.

Senec. in Agamenon.

Idem in Octa.

ſegun Valeriano, por la cauſa dicha. Y las *Amapolas*, ſegun Teocrito, porque ſon ſimbolo de la ſangre de ſu querido Adonis. Y fuera deſto la dedicavan, y ofrecian en ſacrificio muchos animales, pero todos vivos, por ſer eſta Dioſa pacifica, y enemiga de ſangre, como nota Catulo.

Tuvo muchos hijos, y hijas: y el primero fue Cupido, que es el apetito; ó juntandoſe con Marte, ó ſin junta de varon, como quiere Iuan Bocacio: ó caſandoſe con Vulcano, como enſeña Seneca. Luego que fue creciendo Cupido, ſe dilató por todo el mundo, porque le nacieron alas, con que poder ſeñorearſe, y tomó las armas, que más le convenian, que fueron arco, ſaetas, y hachas, ſignificando en las ſaetas los diferentes tiros, que haze en los coraçones, por tener unas las puntas de oro, que engendravan amor, y otras de plomo, que infundian aborrecimiento, y en las llamas el fuego, con que ſe abraſan los amantes, entendiendo el amor por el fuego, como lo moſtró Virgilio, diziendo: *Meus ignis Amabas*; y por eſto dize Pierio Valeriano, que ſolia ſer eſſencia del matrimonio llevar hachas encendidas a las bodas (y aun aora es ceremonia en la Igleſia) como en ſeñal del amor conjugal, que los que ſe caſavan avian de tenerſe, y los miſmos caſamientos ſe llamavan Teas, tomando lo uno por lo otro, como lo advirtió el feliciſſimo, y raro ingenio de Don Lorenço Ramirez de Prado, a cuya erudicion en todas buenas letras hiziera grandes elogios, ſi como lo conoce mi voluntad, lo acertára a encarecer mi entendimiento. De donde ſe colige, que el Amos es el ſupremo de los Dioſes, porque ellos tienen limitado poder, como Iupiter en el cielo: Neptuno en los mares: Pluton en los infiernos, y Heolo en los ayres, y deſta ſuerte los demás. Pero el Amor todo lo vence, y en todas partes eſtá, como dize Virgilio; pues no ſolamente todas las coſas criadas aman en ſu modo: pero aun los Dioſes ſe rinden a los harpones de Cupido, como tiene Seneca. Pintanle ciego, niño, y con alas: ciego, porque no repara en inconvenientes: con alas, porque los aman-

Act. 2. verſ. 352. Virg. Egl. 3. v. 99. Pier. lib. 46. Hierogl. D. Lorenzo Ramirez in Mar. lib. 3. epig. 93. Virg. Egl. 10. verſ. 69. Senec. in Hip. Act. 1. v. 185. Heſio. in Theogon. Iacobo ſobre el lib. 1. de la Ænei. verſ. 339. Hom. in Ilia. Soph. in Laoconte. Virg. libr. 7. Ænei. verſ. 555. Lope de Vega en la Roſa blanca. fol. 96. Text. in epit. verb. Æneas. Ovid. lib. 10. Met. Natal Conde lib. 4. Mytho. cap. 13.

amantes las tienen en sus pensamientos, y niño, porque nunca se envejece, ó porque es mudable, como niño, ó porque requiere mocedad para sus efectos.

Ioan. Bocac. li. 2. de genealog. Deor.

El segundo hijo, que tuvo Venus de Marte, fue *Anteros*, que es lo mismo que *Mutuut amor*, y de entrambos hijos, Cupido, y Anteros, haze memoria Lope de Vega. El tercero *Eneas*, como asseguran Iacobo Pontano, Homero, Sophocles, y Virgilio; porque andando Anquises en las riberas del Rio Symois, que deciende del monte Ida, apacentando sus ganados, acertó a verla, y a enamorarse de su belleza, a cuyo ruego concedió ella, con condicion, que no lo revelasse a nadie: y assi por no aver querido guardar secreto, en castigo de su poca fee le cegó. Y tambien fueron sus hijas las Gracias, que en opinion de Hesiodo se llamaron *Aglaia*, *Eufrosyn*, y *Thalia*.

Text. 1. p. off tit. formosi.

Bartholom. Cassaneo, p. 2. Catalog glor. mundi, consil. 38.

Supuesta en efeto la condicion fragil, y torpeza natural de Venus, bien se puede creer, que tendria otros muchos hijos, porque tendria otros muchos amores, si bien por no alargarme, y repetir lo que queda escrito en otras fabulas, solo referiré los amores, que tuvo con Adonis, que llamó Fenix de las flores con biçarria, erudicion, y elegancia, Don Gabriel de Enao, Cavallero del Abito de Santiago. Fue pues Adonis hijo de Mirto, y Cinira, como tienen Ovidio, Natal Conde, y Iuan Bocacio, y el más hermoso de aquel tiempo, segun Textor, y Bartolomé Cassaneo, de quien se enamoró afectuosamente Venus: por lo qual el Dios Marte zeloso dió traza, para que le matasse un javali; cuya muerte lloró amargamente la Diosa, por no llegar a tiempo de remediarle: y assi en muestra de su dolor mesó sus cabellos de oro, rompió sus vestiduras de seda, hirió su pecho de nieve, y convertiendo la sangre de su tierno galan en rubias amapolas, dió sepultura al cuerpo, y le cubrió con unas lechugas, como cuentan Natal Conde, Luciano, y Andreas Alciato, por ser legumbres frias, y que inhabilitan para los actos sensuales, como prometiendo de alli adelante no tratar de amores con otro ninguno.

Don Gabriel de Enao en las lagrimas de la Aurora, f. 3.

Natal Conde lib. 5. Myth. cap. 16.

Luc. in Dea Syria.

Alciat. embl. 77.

Confiderando a Venus como Planeta, eftá en el tercer cielo, y llamafe *Venus*, porque viene, y eftá en todas las cofas, como Aurora de la generacion. Tambien fe llama *Eftrella genital, profifica, hermofa, luziente, agradable, fecunda, madre del Amor, Reyna de la hermofura, origen de los vicios, caufa de los deleytes, feñora de los guftos, y pro pagadora de los figlos. Es Luzero, ò Phofphoro*, porque fale antes que el Sol, y *Vefper*, porque fe aparece a la tarde. Es Planeta frio, y humedo templadamente, aunque a las tardes es algo calido. Tiene dominio fobre el elemento del agua, y leuanta vapores futiles, de que refulta el Zefiro, con otros ayres apacibles, y faludables. Los hombres, que fon de la naturaleza de Venus, fon hermofos, y tienen ojos negros, alegres, bulliciofos, y enamoradizos, peftañas grandes, cuerpo blanco, labios delgados, boca pequeña, pecho recogido, piernas grueffas, cabellos crefpos, y algunos lunares en el roftro. Son fecundos, alegres, bebedores, viciofos, enamorados, lafcivos, galanes, aliñados, curiofos, bien veftidos, y dados a todo genero de paffatiempos. Tiene Venus dominio fobre los reprefentantes, dançarines, muficos, Poetas, cantores, pintores, cavalleros, joyeros, boticarios, y drogueros, oficiales de ricas veftiduras, plateros de oro, guanteros, perfumeros, rameras, y todos los hombres, y mugeres, que para parecer bien, y prouocar a deshoneftidad, fe lavan, ungen, afeytan, y componen. De las complexiones, tiene la apetitiva, digeftiva, y generatiua. De los humores, el pituitofo. De las enfermedades, las opilaciones, la colica, las bubas, catarros, venenos, apoplexia, perlefia, dolor de eftomago, mal de madre, achaque en las partes vergonçofas, obftruccion de riñones, y vegiga, con todas las enfermedades, que proceden de crudezas. De las partes del cuerpo, el higado, tuetanos, miembros genitales, garganta, lomos, caderas, riñones, materia de la generacion, vafos feminales, la madre, y la uirtud natural, y concupifcible. De los animales, las tortolas, palomas, conejos, ciervos, corços, gorriones, chivatos, ratones, abubillas, arañas, hormigas, y culebras. De las plantas,

la

la murta, arrayan, oliva, vid, mejorana, albahaca, rosas, violetas, cinamomos, paraisos, anis, granadas dulces, mançanas, y albaricoques. De las piedras, la cornerina, lapislazuli, coral, turquesas, perlas, y esmeraldas. De los metales el azofar, y estaño. De los colores, los más agradables a la vista. De los licores, el azeite, leche, manteca, y todo lo grasso dellos. De los sabores, el dulce pingue. De los sonidos, los que incitan a regozijo, y a deleyte. De los olores, todos los que son perfectamente buenos. Y de las Ciudades Grecia, Egypto, Flandes, Paris, Ratisbona, Reyno de Valencia, con alguna parte de Cataluña. De las Estrellas la de Venus su color es entre plata, y oro bruñido. Su claridad es tanta, q̃ haze sombra en cuerpos opacos, por ser la Estrella más resplandeciente de quantas ay en el Cielo, menos el Sol, y la Luna. Dá una buelta a todo el Cielo en trecientos y setenta y cinco dias, cinco horas, y cinquenta y cinco minutos. Govierna la creatura en el vientre de su madre el quinto mes, y sirve de disponer, y perficionar todos los organos de los sentidos. Es menor que la tierra treinta y siete vezes. Lo que se alexa del Sol, es siete grados y veinte y tres minutos, y lo que más se puede apartar, quarenta y siete grados y quinze minutos. La cantidad de su Orbe son siete grados antes, y siete despues. Su dia es el Viernes, su noche el Lunes, sus horas la primera, y octava, sus casas Tauro, y Libra, sus detrimentos Aries, y Escorpion, su exaltacion Piscis, y su caida Virgo, y tiene su Auge en diez y seis grados de Geminis.

Discurso de todas las Artes en comun, y particular.

EL Arte en comun, comprehente en cierto modo todas las Ciencias, como lo dan a entender Galeno, y Seneca, diziendo, que la Sabiduria es Arte, y en este sentido la Sagrada Theologia, es Arte sobrenatural, y la Medicina Arte natural, siendo aquella la más perfecta Ciencia: lo uno por su difinicion, y lo otro, por razon de el objecto. Y esta tambien (aunque no tan perfecta) porque prueba a priori sus conclusiones, sin otras muchas razones, que

Arte en comun.
Gal. in exhor: adbonas artes. Senec. lib. 4. *epist.* 29.
D. Mat. Fernãdez in sua notitia intui.

tiva artiũ & ſcientiarum. Theologia. Medicina.

que alega doctiſſimamente en ſu favor el Doctor Franciſco Marco Fernandez, inſigne Medico, y ſutiliſſimo Filoſofo.

Arte en particular.

Ariſt. l. 6. Ethicor. c. 4. S. Th. 1. 2. q. 73 art. 3.

El Arte en particular, ſegun Ariſtoteles, es un habito de hazer alguna coſa con razon, y regla, ſegun Santo Thomas, una recta razon de las coſas factibles, y ſegun los modernos, una recopilacion de preceptos, y reglas, que con orden, razon, y eſtudio, nos encaminan a algun fin.

Derivacion deſte nõbre Arte.

Covar. en ſu Teſoro, v. art. fol. 94. Iſid. lib. Orig. Senec. ubi ſup. Ariſt. 2. Met. Quint. lib. 2. ora. cap. 18. Veg li. 2. c. 12.

Dixoſe Arte *ab Arctando*, que ſignifica eſtrechar, ſegun Covarrubias, y San Iſidoro, porque el que la profeſſa, ſe eſtrecha, y ata a los preceptos, que le impone; y aſſi no es Arte, ſegun Seneca: *Quia ad effectum caſu venit*, ſino la que ſe executa con orden, y eſtudio particular, como el Canto, que por ſi ſolo no es Arte, porque naturalmente cantamos; pero cantar con los puntos, y numeros, que enſeña la Muſica, es Arte: aſſi lo ſienten Ariſtoteles, Quintiliano, y Vegecio, hablando de la Muſica, y de la Agricultura.

Diferencia del Arte.

Mar. D. L. legatis § ſi ex officio de leg 3. ubi DD. l. nominat. 24. de man. teſta lib. for. §. in ſerv. ff. de cenſib. Ca. in Cat. gl. mũdi. 1. p. conſil. 31, Plat. li. 24. qui inſcribitur Gorgias.

El Arte ſe diferencia de la Ciencia, y del oficio: de la Ciencia, en que el Arte ſe puede variar, porque depende del uſo, y arbitrio de los hombres, pero la Ciencia no, porque es una cognicion cierta, y evidente, hecha por demonſtracion, como afirman todos los Filoſofos, y entre ellos el Doctor Iuan Gonçalez de Caſtilla, que oy es el Ariſtoteles de nueſtro ſiglo. Del oficio, en que el oficio no conſta de preceptos, ni eſtudio alguno: pero el Arte ſi, como avemos dicho. Segun el Iuriſconſulto Marciano, qualquier genero de ſervir es oficio, ſegun Caſſaneo, el oficio no es inventar, ni obrar coſa alguna, ſino vender lo que los otros inventan, y hazen: y ſegun Platon, oficio es guiſar de comer ordinariamente, porque guiſar como en las cozinas de los Principes, con preceptos, aliño, y curioſidad, no ſerá oficio, ſino Arte mecanica.

Quint. lib. 2. orat. cap. 19. D. Iuã Martinez en ſu Logica.

Dividenſe las Artes, ſiguiendo a Quintiliano, en contemplativas, activas, y efectivas. Contemplativas llaman a las que ſolo ſe encaminan al conocimiento de la verdad, como la Filoſofia natural, y la Aſtrolo-

logia ; Activas , a las que se quedan en su accion , sin producir efecto alguno , como la musica , y la Rhetorica : y efectivas , a las que no solo contienen su accion , sino que della resulta otro efeto , y obra visible como la Arquitectura , Medicina , Pintura , y Escultura ; Aristoteles las divide en Arquitectonicas , y Sugerentes. Arquitectonicas llama a los principales , que tienen debaxo de si otras , como el Arte de andar a cavallo , que comprehende al frenero , guarnicionero , sillero , y todas las demás necessarias para su ministerio , y la Milicia , que incluye el Arte de andar a cavallo , el de esgrimir , y todo genero de armas ; y artes : sugerentes nombra a estas interiores , que dependen de aquellas principales. El Doctor Fernandez en mecanicas , doctrinales , morales , naturales , y sobrenaturales. Mecanicas llama a las que tratan de alguna obra exterior , por precepto de otro , como el Arte Fabril. Doctrinales , a las que son libres , y se exercitan por medio de las potencias del alma , como la Matematica. Morales , a las que tratan de las costumbres honestas , como la Etica , Economica , y Politica. Naturales , a las que consideran las passiones humanas , como la Medicina. Y sobrenaturales , a las que tratan de un objecto , que lo sea , como la Teologia. Otros las dividen en subalternadas , y subalternantes , que es lo mismo casi que arquitectonicas , y sugerentes. Y finalmente Seneca , en vulgares , deleitosas , puerilés , y nobles. Pero assi las unas como las otras , se reducen a una division sola , que es , como dize Galeno , en liberales , y mecanicas.

Division de las Artes.
Quintiliano.
Arist. in prin. Ethic. ad Nicom.
D. Ma. Fer. in sua noticia intuitiva artium & scientiarum.
Seneca lib. 13. epig 88.
Gal. in exho. ad bonos mores.
Hig. in lib. fabularum.
Iosep. lib. 20. Lāpini Alex.
Plin. lib. 35.
Plin. in proœ. libr. 44 nat. hist.

Dizense liberales , ó porque se exercitan con el entendimiento , que es la parte más superior del hombre , ó porque requiere su exercicio hombres libres , y desembaraçados de otros negocios , ó lo que es más cierto , porque antiguamente solo se permitia su professsion a los hombres libres , y no a los esclavos , como afirman Higinio , Iosefo , Lampridio , y Plinio ; aunque despues estas leyes se relaxaron , haziendose comunes a todos : de lo qual se lamenta Plinio con estas palabras : *Fueron de mal en peor los bienes*

Razones, porque se dizen liberales

Suet. in Caligu. & Ner. *nes de esta vida, y todas las artes que por de supremo bien se dixeron liberales, vinieron a ser lo contrario, aprovechandose dellas solos los esclavos.* Y ser esto verdad se colige, quanto a la Medicina de Suetonio, que haze mencion de los Medicos, esclavos de Neron, y Caligula. Quanto a la pintura, de el Emperador Iustiniano en una de sus constituciones. Quanto a la Iurisprudencia de Mamertino, que testifica aver en Roma muchos Letrados de gente libertina. Y quanto a las demás Artes, de Flavio Iosepho, que refiere, que en la Republica Hebrea qualquiera esclavo las aprendia.

L. si duobus, C. communia de legibus.

Mam. ad Iub.

Flav. Iosepho lib. 20.

Arte liberal qual es.

Arte liberal, ó noble, se llama aquella, en cuyo exercicio prevalece el entendimiento al trabajo de el cuerpo; y Arte mecanica, ó servil, aquella donde las manos, y el cuerpo tienen más parte que el discurso, y el ingenio, como el Arte del Sastre, Albañil, y Zapatero.

Significació del Arte mecanica.

Llamase mecanica, no porque sea infame, como el vulgo piensa, que peor lugar tienen los oficios, tratantes, y recatones, sino por la palabra Mecanica, que en Griego significa invencion, ó trabajo de cuerpo; porque los que las professan, se valen mas de las manos, que del espiritu, y en este sentido llama Suetonio mecanico a cierto hombre que trabajava en una obra, y llamanse tambien serviles, porque antiguamente no se les vedava a los esclavos el aprenderlas como las liberales.

Suet. in Vesp. August. c. 18.

Artes q̃ producẽ forma visible.

Segun esta doctrina, falsa es la opinion de algunos que dixeron, que toda Arte, que producia forma visible, era mecanica; pues es cierto, que la Medicina produce forma exterior, quando de un cuerpo enfermo buelve un cuerpo sano, y no por esto es mecanica. Y assi mismo la Rhetorica en la parte de la accion, la Arismetica, Geometria, Arquitectura, y Milicia, es cierto que obran con las manos sus demonstraciones, y no por esso son mecanicas, sino liberales, y nobilissimas.

Artes que se exercitã por dineros.

Otros dixeron, que las Artes que se venian a exercitar por dineros, eran mecanicas, segun Xenophonte, más esto no se ha de entender generalmente de

de todas, ſino de aquellas, cuyos profeſſores hazen eſpectaculo de ſi para mover a riſa, como ſon los hiſtriones, y dançantes; porque las que ſe encaminan a obras virtuoſas del cuerpo, y del animo, mediante las quales, ſus profeſſores ganan lo neceſſario, para ſuſtentarſe conforme a ſu calidad, no dexan de ſer nobles, y liberales por el dinero, que ſe adquiere con ellas, que ſi eſto fuera aſſi, no tratára el Iuriſconſulto Ulpiano de la manera que ſe han de pedir los ſalarios, que les tocan a las Artes en general: porque en los tales eſtipendios no ſe paga el ingenio, que para él no ay precio equivalente, ſino el trabajo corporal, que es lo menos en aquel Arte.

Dirá alguno, que en el Arte Militar (que llamó braço del Poder Regio, Don Iuan de Monte Mayor Coello, eminentiſſimo Letrado, perfecto Eſtadiſta, y muy dado a la leccion de todos libros, como lo prueban los papeles varios, y elegantes, que tiene impreſſos) trabaja más el cuerpo que el eſpiritu, y por eſto no será liberal: mas engañaſe; porque aunque trabaje mucho el cuerpo, el perder la vida por la patria, es propio de hombres nobles, y por eſta parte es accion liberaliſſima, fuera de ſer muy cierto, que obra más el eſpiritu en la guerra, que todo el cuerpo, como ſiente Saluſtio, Valerio Maximo, Tulio, Vegecio, Ceſar, Thucydides, Polybio, y Xenophonte; y ſino baſtan Autores profanos, digalo el Eſpiritu Santo, con palabras expreſſas por boca del Eccleſiaſtes: *Melior eſt ſapientia, quàm arma bellica.*

Conforme lo dicho, las Artes paleſtricas, y juegos militares, como el andar a cavallo, eſgrimas, juſtas, torneos, ſortija, luchas, y pelota, ſon liberales: y aſſi lo ſienten Homero, Ariſtoteles, y el Derecho; aunque lo contradigan Seneca, y Galeno, por parecerles que con los tales exercicios ſe canſa mucho el cuerpo, pues claramente ſintió lo contrario Terencio, quando introduziendo a Parmeno entre otras coſas, dize al Eunuco: *Fac periculum in literis, fac in muſicis, fac in paleſtra, quæ liberum ſcire aquum eſt adoleſcentem,*

Xenoph l. de repub. Lace.
Vlp in l. 1. cũ ſequent ff. de varijs.
Don Iuan de Monte Mayor Coello.
Saluſt. de coniurat. Cat. in exord.
Val lib 7. c:3.
Tul. lib. 2. de offic.
Veg. li. 2. c. 22
Arte Militar.
Idem li. 3. c. 1:
Idem li. 3: c. 9.
Cæſ in Com.
Thucyd. lib. 6.
Bolyb li. 5. & in al ijs locis.
Xenoph. lib. 1. & 3. de pædia Cyr..
Eccleſiaſtes, c. 9 verſ. 19.
Artes Paleſtricas.
Hom. Illiad. 23.
Ariſt. Pol. 8.
Ter. de Athletis poſt tit. de prof. & medici lib. 10.
Sen. ep 88. & in l. a fi. a l.
Gal. in exho. ad bonas art.

Terent.in Eu.
Arte de caça
Plat.lib.7. de leg.
Xenop. de vea
Rey dō Alonso li.20.tit.5.p.2.

La caça tambien es Arte liberal, en opinion de Platon, Xenofonte, y el Rey don Alonso el Sabio, que tratando de su honroso, y noble exercicio, dize: *E por ende los antiguos tuvieron, que conviene mucho a los Reyes, mas que a otros hombres, porque la caza es Arte è Sabiduria de guerrear è de vencer, de lo que deven ser los Reyes muy sabedores.*

La agricultura.
Tul.lib.1. offi.
Saluf. de coni.
Cat. in exor.

La Agricultura, segun Tulio, aunque no lo confiesse Salustrio, es liberal: porque aunque ha menester mucho las manos, tiene mayor parte en la contemplació de otras Artes, y Ciencias.

Artes del Dibuxo.
Lau. in præf. ele.Sene lib de stud. Gala. in exhort. ad bonas artes.
Arte de Cōtadores.
Vlp. in l.Moris. ff. de pœn. Scæu. lib. filibrar. 93. ff. de regul.Se lib.2. de ben. Gu. de Rovil. de iust. & jur. Leō Espolaneo Monterreso. Ribe. Peña. Anton. Arguello.
Diego Gonz. de Villaroel.

Todas las Artes del Dibuxo, cuyo fin es imitar a la naturaleza, como el bordado, tapiceria, plateria, y otras, son liberales, segun Laurencio Vala, Seneca, y Galeno. Tambien lo es el Arte de Contadores, Escrivianos de rentas, Notarios, y Escrivanos de Escrituras publicas, segun Guillelmo de Rovila, que Vlpiano llama *Tabelliones*, Scevola, *Librarios*, *Pararios*, Seneca, y otros *Scrinarios*, *Scribas*, *Protoclos*, *y Ministros publicos*, de cuya facultad escrivieron mejor Leon Espolaneo, Monterroso, Ribera, Peña, y Antonio de Arguello: y aora de los modernos con mucho acierto, primor, y claridad, Diego Gonçalez de Villaroel, Escriviano de la Camara de su Mageftad, y por diferente camino Miguel Moreno, gallardo Poeta, discreto Cortesano, y consumado en su minisrio.

Ortografia.
Gasparino.
Apuleyo.
Prisciano Cesariensi.
Guarino Verones.

La Ortografia, que es un recto modo de escrivir como se deve, de que trataron Gasparino, Prisciano, Apuleyo, Prisciano Cesariense, Guarino Verones, Iuan Furnio, y en sus primeros años, don Gabriel de Moncada, Bartulo, y Homero juntamente de nuestra patria, sin poderse averiguar quando es mayor, ó hablando con las leyes, ó discurriendo con las Musas, es liberal juntamente con la Literatura, cuyos professores se llaman *Gramatistas*, por una imperial constituicion, siendo Pedro Diaz Morante, quien de nuestros tiempos la ha dado con sus ingeniosos libros, mayor lustre, ornato, noticia, y facilidad.

La Pintura, que es un remedo de las obras de Dios,

Dios, y una emulacion de la Naturaleza, es liberal: porque retrata los afectos del animo: porque tal vez enmienda a la misma naturaleza, por las honras grandes que han hecho los Principes antiguos, y modernos a sus professores: porque los mismos Reyes la professan; porque participa de muchas Artes, y Ciencias: porque es divina, natural, mortal, y fabulosa, como la Poesia: porque se le dá credito, como a la Historia: porque excita al conocimiento, y veneracion del sumo Criador; porque se diferencia en mucho de las [Art]es mecanicas, porque conserva las hazañas, y he[cho]s heroicos; porque consta de preceptos ciertos: [por]que le conviene la difinicion de las Artes liberales; y porque fue encarecida, y venerada de todos los antiguos Filosofos, como todo lo referido se verá probado cientificamente en los Discursos Apologeticos que hizo don Iuan Butron, Professor de ambos Derechos, en que mostró a buena luz su talento grande, ingenio vivo, y noticia estudiosa: y assi para las alabanças deste insigne Arte, me remito a este libro, y al que quiere dar a la estampa Vincencio Carducho, famosissimo Pintor, y que para ser de los mayores que la antiguedad celebra, le estorva solamente aver nacido despues, en que pone los elogios que han hecho a la pintura Lope de Vega Carpio, el Maestro Ioseph de Valdiviesso, de Lorenço Vanderhammé, y Leon, el Doctor Iuan Rodriguez, y Leon, don Iuan de Xauregui, y otros.

Iuan Furnio. *Don Gabriel Moncada en su Prosodia.*

Literatura.

Pedro Diaz Morante.

Pintura.

Don Iuan Butron en sus discursos Apologeticos.

Vincent. Carducho.

La destreza de las armas, en que no ha tenido igual el gran don Luis Pacheco de Narvaez, ha sido hasta oy Arte liberal, y oy podémos dezir, que don Luis la ha hecho Ciencia, porque consta de principios ciertos, y propios: porque es demonstrativa en sus silogismos: porque trata de movimientos naturales: y porque consta de figuras geometricas, claras, y manifiestas, como prueba el Autor referido con evidencia.

Destreza de las armas.

Don Luis Pacheco en el prologo al Leth. del libro q̃ intitula grandezas de la espada.

El Arte Teatrica, ó Comica de las Comedias, de que fue Autor el insigne Lope de Vega Carpio, es liberal, porque el que las haze con perfeccion, ha menester valerse de todas las Artes, y Ciencias que ay en el mun-

Arte de Escrivir Comedias.

mundo, por pedirlo tal vez los diversos assuntos, que contiene, y porque sus professores son nobilissimos, como se verá despues en un Catalogo de los que actualmente oy las escriven en Castilla.

Iuego de Pelota.

El juego de la pelota, que inventaron, segun Herodoto, los de Lidia, que un tiempo se llamó Meonia, es Arte liberal, porque antiguamente le exercitavan por divertimiento honorofico los Emperadores, y Filosofos, como advierte Valerio, y aora los Reyes, Principes, Titulos, y Señores. Entre los Latinos huvo quatro generos de pelotas. Una grande de viento, que llamavan *Pollis*, con que solian jugar los niños, y los viejos para no cansarse, de que haze mencion Propercio, Marcial, y Horacio. Otra menor, que nombravan *Trigonalis*, por el lugar eñ que jugavan con ella los muchachos, que era un trinquete, donde estavan puestos a modo de triangulo: assi lo dan a entender Sebastian de Covarrubias, Marcial, y Alexandro Napolitano, aunque dize, que esta se jugava diversamente. Otra vulgar, que dezian *Paganica*, porque las jugavan en las villas, aldeas, y barrios, y esta era más dura que la passada, por estar embutida de pluma, por cuya razon se jugava con ella más dificilmente, como advierte Marcial, y Ambrosio Calepino: y la ultima era una pelota muy pequeña de cuero, como las demás, que llamavan *Harpastum*, ó *Phæninda*, porque este nombre viene de un verbo, que en Griego significa *Rapió*, y los que la jugavan, procuravan con gran diligencia ir tras ella para bolverla, como lo dá a entender Radero, sin otras muchas razones, que trae tratando deste juego el ingeniosissimo, elegante, y docto don Pedro Pantoja de Ayala, Alcalde de Corte de la Ciudad de Sevilla; a cuyos luzidos estudios esperan mayores puestos, si como tiene los meritos, tiene la dicha de que se conozcan.

Hero in Clio. Amb. Calep. in ver. Lud. Vale. l. 8. c. 8. Proper. lib. 3. Mar. lib. 14. epig. 3. Horat. lib. 2. satyra 2. Covar. in Thesaur. ver. Pelota. Mar. lib. 12. epig. 48. & lib. 14. ep. 44. & lib. 7. epig. 1. Alexand. li. 3. dier. gen. c. 2. Mar. lib. 14. epig. Calepin. verbo Paganicus. Rad. ad Ma. l. 4. epig. 19. & l. 14. epig. 48. Dõ Pedro Pãtoja in tit. de aleatorib. lib. 2. à f. 81. usque ad 76.

El Arte de enseñar a hablar los mudos, que es una enmienda casi milagrosa de la naturaleza, de que fue el Autor el estudioso, y prudente ingenio de Iuan Pablo Bonet Barlet Servant, Secretario de su Magestad, es nobilissimo por la contemplacion profun-

Arte de ense

funda que requiere, juntamente con la noticia grande de las lenguas, y nombres de las letras, cuya experiencia se vió executada por el mismo Iuan Pablo en un hermano del Condestable de Castilla, supliendo con su diligencia, y cuidado, mucha parte de la defetuosa lastima, con que este Cavallero nació.

ñar a hablar los mudos.

Iuã Pablo Bonet en su Arte.

El Arte de los Impressores, que halló un Aleman llamado Iuan Catembergo, el año 1442. es liberal; porque fuera de ser ilustre, y ingeniosa, incluye otras Artes liberales, como la Grammatica, Orthografia, Puntuacion, Arismetica, y Geometria, juntamente con un forçoso conocimiento de caracteres Griegos, Hebreos, y Siriacos, y una noticia general de los terminos de las ciencias: en que son oy insignes Francisco Martinez, curioso Artifice, y Gonçalo de Ayala, excelente Poeta.

Arte de Impressores.

El Arte de los Libreros, que tuvo principio en los Hebreos, es tambien liberal por muchas causas. La primera por la materia, en que trata, que es la más preciosa del mundo. La segunda por la gente, con que tratan, como Principes, Religiosos, Doctores, Filosofos, Letrados, y Personas de buenas letras, que son los ojos de la Republica: y assi se han visto en las Imprentas, y librerias muchas vezes Reyes, Principes, y grandes Señores. Y la tercera, porque el juntar libros es un exercicio, que han tenido los mayores Monarcas, como Alexandro Magno, que segun Isidoro, tuvo particular gusto en este entretenimiento: y de Ptolomeo Filadelfo refiere el mismo, que juntó setenta mil volumenes. Y lo propio hizieron el Emperador Gordiano, Paulo Emilio, Eumenes Rey de Pergamo, Lucio Luculo, Iulio Cesar, Larensio Griego, Pistrato, Aristoteles, Panfilio Martir (cuya vida escriuió Eusebio Cesariense) y Asinio Polion, como apunta Plinio. En tiempos más modernos fue grande la libreria, que juntó, segun Felipo Vergomense, el Vizconde Iuan Galeazo en Pavia: la del Christianissimo Luis Septimo de Francia: la Apostolica Romana, la del Duque de Urbino: la de los Medicis de Florencia, y en España la del Real Monaste-

Arte de Libreros.

Isid. lib. 3. Etym. cap. 3.

Plin. l. 3. c. 2.

Phili. lib. 14.

Felipe Bergomenſe.

Caſſaneo.

Don Lorenço Vãderramen y Leon en la octava maravilla del mundo.

terio de San Lorenço en el Eſcurial, que deſcrivió con gala, primor, verdad, y puntualidad Don Lorenço Vanderramen, y Leon, eminentiſsimo en todo genero de letras humanas, y diuinas; ſin otras muchas particulares, que cada dia ſe van aumentando. Y nò importa que los libreros junten librerias grandes, para vender por ſus intereſſes, pues tambien los Medicos, Letrados, y Arquitectos, exercitan por ſalarios determinados ſus Artes, y no por eſſo dexan de ſer ellos nobles, y ellas liberales. Y aſsi para conocer en general quales ſon mecanicas, y quales liberales, ſolo ſe ha de advertir, que aquellas ſon liberales, como hemos dicho, cuyo exercicio más eſtriva en la contemplacion, eſtudio, y deſvelo del ingenio, que en las exteriores fuerças del cuerpo, como el Arte del Reloxero, Pintor, Platero, y Arquitecto, y qualquier Artifice ſu ſemejante.

Arte de la Botica.

Los Boticarios, que el Toſcano llama *Eſpeciarios*, porque en Italia ſon tambien eſpecieros, y en Latin *Venerareos*, ſe llaman aſsi, porque venden en botes ſus drogas, unguentes, y conſervas. Y ſu Arte es neceſſaria, y honroſa, y conſiſte en aparejar con ſu manifatura lo que les ordenan los Medicos, que es recoger los ſimples, hazer jaraves, unguentos, ſocrocios, colirios, decocciones, electuarios, violebos, trociſcos ſerviciales, pildoras, purgas, bevidas, y otras coſas pertenecientes a la Medicina, de que tratan Meſues, el Diſpenſario de Iuan Dubois, el Plateario, las Farmacopeas, Bergomenſe, y Auguſtana, el examen de Antonio Muſa, y Sanamandron, ſin otros muchos que eſcriven deſta materia con mucho acierto.

Antonio Muſa Meſues.
Iuan Dubois.
Iuan Sanamãdron.
El diſpenſario Covar en ſu Teſoro, f.140.
El Plateario.
Las Pharmacopeas Auguſtana, y Borgomenſe.

De las artes, cierto es, que las mecanicas fueron las primeras, porque el hombre naturalmente acudió primero a remediar los trabajos, y neceſſidades corporales, que no a otras coſas, como lo ſienten Virgilio, Manilio, y Horacio, y luego ſe divirtió a empleos, y exercicios más ſutiles, y juntando de unos, y otros preceptos, y reglas, reſultaron con el uſo las Artes, aſsi liberales, como mecanicas. El exemplo pone

ne Tirio Maximo en la navegacion: Vió un hombre andar un arbol sobre el agua, y viendo que no se hundia, lo comunicó con otros, y dellos alguno hizo juntar muchos troncos, y començó puesto encima a navegar el agua. Llegó otro más ingenioso, y halló que era mejor hazer una concavidad dentro de los leños, para defenderse de las olas, y desta manera poco a poco se halló el timon, el remo, y los demás instrumentos necessarios, y lo mismo ha ido sucediendo en las demás Artes, assi liberales, como mecanicas.

Artes mecanicas.

Man. libr. 1.

Virg. libr. 1. Georg.

Hora Sat. 3.

Tirio ser 40.

Las Artes liberales comunmente son *Gramatica Dialectica, Rhetorica, Arismetica, Musica, Geometria, y Astronomia*, que en todas vienen a ser siete: si bien no por esto se ha de dezir que no lo son la *Filosofia, Iurisprudencia Historia, Poesia, Medicina, Arquitectura, Dibujo, Perspectiva*; y las demás Artes, que hemos referido, sino que estas siete son las que Vlpiano llama *Pueriles*; porque se deven exercitar hasta los treinta y cinco años, y las otras *Absolutas, ó Eleuteras*, como dizen los Griegos, para de alli adelante: y assi las siete vendran a ser fundamento de las demás, ó porque son primero, ó porque todas las demás han menester su conocimiento, para professarse.

Artes liberales quantas.

Isid lib. 1. Etym, cap. 2.

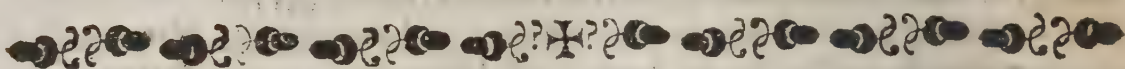
Vlp. D. L. 1. de varijs, & extraordinarijs cog.

La estimacion de las Artes fue siempre grande. En Egypto fueron tenidos en mucho los Geometras. La Poesia se augmentó en tiempo del Emperador Augusto. La Iurisprudencia creció desde Trajano hasta los Emperadores Antoninos, y Gordianos. Alexandro quiso tanto a Apeles por la pintura, que le dió su dama. Marco Antonio dió a un musico los tributos de quatro Ciudades. Y los Gentiles llamaron Dioses a los inventores de qualquier arte, como a Neptuno por la navegacion, a Mercurio por la Rhetorica, a Apolo por la Medicina, y Astrologia, a Vulcano por la Cerrageria, a Ceres por la Iurisprudencia, y Arte de sembrar, a Diana por la Caça, a Saturno por la Agricultura, a Baco por el Vino, y a Minerua por el Arte de texer, y por inventora de otras muchas Artes: y finalmente a los professores de las unas, y de las otras los acredita el Espiritu Santo, por estas palabras: *Omnes hi in manibus suis speraverunt, & unusquisque in*

La estimacion de las Artes.

in Arte sua sapiens est, sine his omnibus non ædificatur civitas.

Eccl. cap. 38. Con que pondré fin a esta materia, y daré principio a la novela prometida, siguiendo en todo el parecer, y orden de la señora Amarilis, y la voluntad de tantas damas, y galanes como me escuchan.



El piadoso Vandolero.

EStá Valencia en aquella parte de España, q̃ se llamó Tarraconense, en una llanura fertilissima, y abundante de todo lo necessario para el regalo, y gusto de sus moradores, y aunque es verdad que el trigo le viene de acarreo, el buen govierno, que tiene en esta parte, es tan grande, q̃ suple la falta de la cosecha propia, teniendo de sobra aun aquello mismo que no tiene. Es rica de armas, bien guarnecida de soldados, sobrada de mercaderias de toda suerte, y sobre todo de tan alegre suelo, y cielo; que en el Invierno es muy poco, ó ninguno el frio que haze; y en el Verano se templa el calor con los frescos ayres, que por la parte del mar combaten sus murallas, y jardines, que son infinitos, por la multitud de cidras, y naranjos. Bañala por el lado izquierdo el rio Guadalavíar, que passa entre el muro, y el Palacio, a quien sangrã diversas azequias, assi para regar los jardines, como para beber los Ciudadanos. Al otro lado, que es el que mira al mar, cae el Albufera, distante por espacio de tres millas, con abundancia de todo genero de pescado. Los muros de la ciudad solian ser de figura redonda, y las puertas, por donde se entrava, quatro. La primera Batelana. La segunda Baldina. La tercera Xarcana, y la quarta Templaria, (llamada assi por una Iglesia, que edificaron alli los Templarios) Llamóse un tiempo Roma, ó porque significa en Griego lo mismo que Valencia en Latin; ó porque algunos atribuyen su fundacion a un Rey Moro, que tuvo este mismo nombre, y ganóla finalmente el Rey don Iayme dia del Arcangel San Miguel, despues de un largo cerco, en el año de mil y ducientos y treinta y ocho.

Aqui pues nació don Vicente Pox un Cavallero galan con estremo, y tan discreto como galan, siendo sobre todo tan preciado de buena lengua, particularméte con las mugeres, q̃ agradecidas a su modo de hablar, comunmente le llamavan el Honrador.

Fal-

Faltaronle ſus padres a los veinte años de ſu edad, quedando por dueño de un iluſtre, y rico mayorazgo. Sus ocupaciones eran las q̃ pedia ſu calidad, ſin tocar en vicioſo, ni diſtraido: porq̃ jugar las armas, hazer mal a un cavallo, ſalir a caça, eſcrivir verſos, y galantear una dama con fin honeſto, no ſon exercicios, de que ſe puede ofender el Cielo, ni la naturaleza. Eſtando pues una mañana en la lonja de la Igleſia mayor en un corro de mancebos de ſu miſmo porte, tratando de materias diverſas, ſe llegó a la converſacion uno tan deſẽbaraçado en el dezir mal, y tan preciado de q̃ dava guſto cõ lo que dezia, que no entrava muger, ni hombre por la Igleſia, aquiẽ no ſatirizaſſe, repitiendo defetos más que medianos algunas vezes. Ya ſe iba enfadando Don Vicente de aquel modo de truhaneria; porque hazer reir a unos a coſta de la opiniõ de los otros, ſi es gracia, ſuele ſer muy poco ſegura: quãdo vió entrar por la puerta de la Igleſia una dama, a quien luego conoció, porque lo era ſuya, que quien ama, por la menor bruxula del manto diviſa a pocos lances lo q̃ deſea. Hizieronla todos grandes corteſias, a que Camila (q̃ aſſi ſe ha de llamar eſta ſeñora) pagó cõ una muy cumplida reverencia, q̃ nunca eſtorva la urbanidad al recato, y más quando no paſſa los terminos de la modeſtia. Era Camila tã linda por ſu cara, tã principal por ſu linage, y tan virtuoſa por ſu recogimiento, q̃ cõ tener dõ Vicẽte las buenas partes, q̃ hemos dicho, aũ las amava deſcõfiado de merecerla: y aſſi pareciendole q̃ no podia dexar de tener excepcion ſu hermoſura en la lengua de aquel Cavallero, empeçó a encarecer ſu gala, ſu belleza, ſu diſcrecion, y ſu honeſtidad, mirãdo ſiempre a don Claudio (q̃ aſſi ſe llamava el maldiciẽte) cõ deſeo de oirle dezir biẽ de alguna perſona aquella mañana. Todos cõfeſſarõ generalmẽte q̃ tenia razõ, ſin entẽder ninguno q̃ nacieſſe aquella paſſiõ, más q̃ de la fuerça de la miſma verdad, porq̃ como diſcreto era ſecreto tãto, q̃ aũ de ſus mayores amigos avia recatado aquella voluntad, porq̃ en fin los amigos pueden ſer enemigos, y a vezes el más confidente es el primero q̃ haze el tiro. Muchos hombres ay que dizen mal de los otros ſin colera, ni ofenſa, ſino por coſtumbre, y entretenimiento, como ſi fuera habilidad mantener una converſacion con agravio de los auſentes. Deſtos era don Claudio: ſabia lo que paſſava, y aun lo que no paſſava; dava comos, traía cuentos, rebolvia amiſtades, y llevava tan mal que ſe hablaſſe de nadie bien, que como ſi don Vicente le huviera hecho un gran peſar, le dixo.

Con los hombres del lugar, ſeñor don Vicente, que lo andan, y ſaben todo, eſcuſado es encarecer las coſas con tanto eſtremo: porq̃ no correſpondiendo la fama a la pintura, es irritar la paciencia del

que escucha, para que diga todo lo que sabe. Esta dama es muy linda, principal, y discreta; pero no tan escrupulosa en guardarse, ni tan arisca en resistirse, como v.m. la pinta, que yo sé alguno, que ha merecido de su boca favores, que passan más allá de comunes. Vós sereis sin duda (respondió don Vicente) el dichoso, que los merece, porque sino es assi, no pudierades arrojaros a dezirlo tan claramente No digo yo que lo soy (replicó don Claudio) sino que le conozco, y que le he visto con ella muchas vezes. Entonces don Vicente, que ya estava reventando más de mohino, que de zeloso, le dixo. No me admiro tanto, señor don Claudio, de que v.m. alcance desta dama los favores, que dize, como de que los publique tan libremente, porque lo primero es dicha, ó merito, y v.m. lo puede tener todo; pero lo segundo es tener poca atencion al decoro desta señora, descuido que no cabe en las personas de sus obligaciones de v.m. Si bien para conmigo, y para con estos Cavalleros, no pienso que ella avrá perdido nada, porq̃ como no ay obligacion de cumplir lo que se promete en daño de tercero, aunque sea con juramento, assi imagino que no la ay de creer lo que se dize con menoscabo de las damas, cuya opinion se deve anteponer a todo, fuera de que la más fuerte razon, que ay para no creerlo, con su buena licencia, es que lo diga v. m. mismo; porque los queridos siempre callan el favor, y solamente los despreciados son por la mayor parte los que dan vozes, pues algunos se alargan a blasonar, no de lo que hizieron, sino de lo que quisieran hazer, teniendo aun por más deleite el dezir lo que no hazen, que el hazer esso mismo, que dizen. No digo yo que a v.m. le alcança parte de esta condicion, sino que es ageno este lenguage de silencio, que se deve guardar en ocasiones tan apretadas, si quiera por no echar a perder con una palabra lo que despues no se puede remediar cō muchas. Para la honra, señor don Claudio, apenas ay restitucion, como para la hazieda: pues por más que se vea la verdad con los ojos, es tan cavilosa nuestra malicia, que siempre se queda con la duda de lo que oyó; que es condicion antigua de los hombres, aplaudir más facilmente a la afrenta, que se duda, que a la virtud, que se confiessa, menos aora, que por ser tan clara la opinion, que tenemos de la honestidad desta dama, aunque por la parte de muger estava sugeta a qualquiera liviandad, por la de ser quien es, nos assegura del menor escrupulo: y para que v.m. diga lo mismo, que le digo, aunque parece q̃ quiere dar a entender lo contrario, oyga este argumento. La señora Camila es discreta con estremo, aunque vista, no lo parece, segun es hermosa, y siendolo, es fuerça que tenga lindo gusto en el esco-

escoger, que no siempre ha de estar quexoso lo mejor. Esto supuesto, yo ha dos años que la galanteo, y no ay duda, sino que soy más galan que v.m. aunque lo soy menos que todos los demás. Soy tambien mas rico, porque mi mayorazgo alcança quatro mil ducados de renta; y no sé si v.m. los tiene de principal. Más bien entendido (aunque parezca mal que yo lo diga) porque hasta aora v.m. no ha dado muestras de su ingenio, y yo tengo hecho muchos actos positivos en la celebre Academia desta ciudad, para merecer algun lugar entre los muchos, que professan buenas letras. Quanto à la nobleza, bien saben todos que no deve mi sangre nada a la más ilustre: y quanto al valor, que es de lo que se suelen aficionar las damas, cierto es que tengo yo tan doncella la embidia, como v.m. la espada. Pues si siendo esto assi, y teniendo fama de que sé callar, no he merecido si quiera que me escuchen; como quiere v.m. que me persuada yo, ni nadie, a que aya v.m. triunfado de una señora tan honesta, y recogida, que apenas sabe el nombre de ninguno de los que aqui estamos, y assi sirvase de templar la lengua, y más en materias de tanto peso; porque arrojarse desta manera, para qualquiera de los presentes viene a ser más agravio que lisonja; pues es cierto (a mi a lo menos assi me lo parece) que quien habla mal de los ausentes, no los haze la injuria a ellos; pues no están donde pueden bolver por si, sino a los que se hallan delante: pues los tiene en tan baxo predicamento, que le parece que se holgará de oir semejantes infamias; y ay aqui muchos hombres de bien, para que v.m. haga dellos tan mal concepto.

Los hombres, que libran todas las respuestas para la lengua, y no para las manos, salen de su casa resueltos a no recibir ninguna pesadumbre, aunque se la dén de todas maneras. Don Claudio era tan ocasionado en este genero, que si huviera de defender todo lo que dezia, y reñir con quantos agraviava, era menester que de dia, y de noche anduviesse con la espada en la mano: y assi haziendo donaire de lo que qualquiera tuviera por ofensa, lo que respondió a don Vicente, fue preguntarle adonde predicava otro dia, porque tenia muy buen espiritu, y lo avia hecho estremadamente: si bien aquella dama no cumplia con su obligacion, sino le embiava un regalo de lienços, y dulces, si quiera por aver pretendido a lo de Cavallero andante, deshazer aquel tuerto hecho a la señora Camila; añadiendo quanto el ser más galan, y discreto, y entendido, que no faltarian Doctores para sentenciarlo, y que entre tanto más valiera que lo dixera un vezino, si bien él se rendia desde luego, porque no tenia por entonces colera hecha, y tenia hecho juramento de

no

no reñir por ninguna muger.

Estas, y otras frialdades dixo don Claudio, sin querer darse por entendido, de que don Vicente hablava de veras, por no obligarse a responderle como Cavallero. Finalméte fueron tantas sus chãças, que a lo que todos temieron que se acabasse en disgusto, vino a parar en risa, menos para don Vicente, que corrido de que atendiesse tan poco al sentido de sus palabras, le dixo, para que no le pudiesse ignorar. Si el hazer donaire de todo lo q̃ le dizen a v.m. es treta para conservar la salud, y disfraçar la cobardia, el mejor camino es tener cerrada la boca para no obligar a que le den muchas cuchilladas, porque traer tan suelta la lengua, y tan mesuradas las manos, más tiene de riesgo, que de seguridad. Yo hablé denantes muy de veras, y con mucho deseo de que v.m. se enfadasse como yo lo estava: pero ya que le veo en estado, que ni desto, ni de lo demás se le dará nada, le advierto, que no gusto que se ponga a hablar donde yo estuviere, porque si me llego a cansar de sus disparates, podra ser que sienta las obras, ya que no entienda las palabras. Yo puedo hablar (respondió don Claudio) en qualquiera parte, sin que nadie con razon se pueda quexar de que pierde en hablar conmigo. Assi es verdad (replicó don Vicente) pero es v.m. muy bien nacido para truhan, y muy peligroso para amigo de quien tiene fama que sabe hõrar a las mugeres. Parecióle a don Claudio que aquellas palabras merecian respuesta más briosa, y assi en confiança de que los circunstantes no avian de consentir que don Vicente le llegasse a ofender, le desmintió publicamẽte, y sacó la espada al mismo tiempo, que don Vicente, y los demás, él para castigar aquella ofensa, y ellos para estorvar por entonces algun mal sucesso; y fue assi, porque las diligencias fueron tantas, y la gente, que acudió al ruido en tanto numero, que a pesar de su colera le huvieron de llevar a su casa tan ciego, y tan abrasado, que tal vez quiso vengar en su misma persona el agravio, que le avia hecho don Claudio, el qual se estuvo escondido algunos dias, sin atreverse a salir donde pudiesse encontrarse con don Vicente, por que encontrarle, y quitarle la vida, fuera tan cierto en su valor, q̃ casi vendriá a ser una misma cosa. Era el dicho don Claudio cuñado del Governador de aquella Ciudad, y aunque hombre que sobrava en ella, bien emparentado, y assi sus deudos viendo el riesgo forçoso en que estava su vida, hablaron al Virrey, rogandole se metiesse de por medio, para que cessassen aquellos enojos, y don Vicente no hiziesse alguna demasia. Hallóse el Virrey obligado a componer esta pesadumbre, ya por ser el primer mobil de la justicia, y ya por ser amigo de los que intercedian por don Claudio: y assi informado

del

informavan eran deudos del delinquente, los llamó a entrambos, y mandó llevar a dos castillos en tanto que se averiguavan las culpas, y se hazian las amistades. Resistióse a los principios don Vicẽte en dar la mano a su contrario, y pesóle despues, porque viendo el pueblo, que él solo era quien hazia contradicion, coligió aun mucho más agravio del recibido: que el necio vulgo por conjeturas infiere quanto se le antoja, aunque sea en afrenta del que padece. Triste de aquel, que cae en sus manos por alguna desgracia, si bien el consuelo, que puede aver en esto, es, que con todos haze lo mismo, sin excepcion alguna de personas, pues vemos por experiencia, que no estan seguros de su censura, el Rey en su trono, el valido en su privança, el ministro en su tribunal, el señor en su palacio, el Religioso en su celda, el particular en su casa, el Sacerdote en su Iglesia, la señora en su estrado, y el villano en su rincon. De todos habla, y de todos murmura, sin que a la Magestad Real le valga el sagrado de la purpura, al privado la fuerça del poder, al ministro la vara de la justicia, al señor la inmunidad de la sangre, al Religioso la reclusion de la vida, al particular el miedo de la vengança, al Sacerdote la alteza del estado, a la casada el menoscabo de la opinion, y al villano los continuos arroyos del sudor, con que gana la miseria que tiene. O atrevido vulgo! ó bestia fiera! ó cavallo desbocado! Donde, dime, tienes los ojos, y el entendimiento, quando solo por tu dictamen, sin atender a los terminos de la verdad, y de la cortesia, a los vivos matas, a los virtuosos ofendes, a los privados derribas, y a todos infamas? Pero baste por vengança, que las más vezes te dán con tu engaño tan en los ojos, que quedas inhabil aun contigo mismo para creerte.

Bolviendo pues a la porfia del Virrey, fueron tantas sus diligencias, y sus amenaças, que viendo don Vicente, que sino le obedecia, hazia eterna su prision, y aun impossible su vengança, prometió dar la mano a don Claudio, y ceder de su derecho en quãto pudiesse, por hazer el gusto de su Excelencia, y de tantos Cavalleros como le avian mãdado aquello mismo.

Es tan dificil el penetrar el coraçon de los hombres, que lo más acertado suele ser a vezes entender al revés todo quanto dizen: pues estava don Vicente assegurando a un Principe la amistad de don Claudio, y a esse mismo tiempo estava dentro de si traçando el modo, que tendria para quitarle la vida, aunque aventurasse en ello tan conocidamente la suya. Hizo el mismo Virrey las amistades, y dieronse los braços: pero que importa que los braços se junten, si las voluntades no solo están divididas, sino encontradas? Mucho

yerra verdaderamente quien toma a su cargo componer dos contrarios, sin buscar primero por algun camino satisfacion para el agraviado, porque consolarle sin satisfazerle, es atar la herida, pero no curarla, y solo sirve de dar lugar al ofendido para que se vengue mas a su gusto, porque el ofensor en confiança dél que ha intentado, y tomado a su cuenta el agravio, no se rezela, ni se guarda, y el afrentado, aunque tal vez le detiene el respeto de los que entraron de por medio, como pesa más su colera que su respeto, y en aviendo agravio, no ay palabra que obligue, quando menos lo imagina tomar vengança de su enemigo, aunque sabe que despues lo ha de quedar con todos. Libre pues don Vicente de la prision, aunque empeçó a traçar su desagravio, ó publico, ó secreto, no pudo por algunos dias, porque don Claudio rezeloso siempre de su brio, se recogia de noche más temprano de lo que pedia su mocedad, y si acaso alguna vez salia, era tan acompañado de amigos, y criados, que era impossible hazer ninguna demonstració lucida. En este tiempo, como supiessen los padres de Camila, y deudos de don Claudio, que la pendécia avia tenido principio en su virtud, hermosura, y honestidad, pareciendoles que su opinion no quedava bien, sino se abonava con los que avian sabido el origen de la mohina, trataron los unos, y los otros casarla con don Claudio, prometiendo el Virrey darle para el efeto tales acrecentamientos, que pudiesse igualar el dote, y muchas partes de Camila.

No sabia nada desto don Vicente, porque melancolico, ya con su agravio, y ya con pensar si podia ser cierto lo que avia blasonado don Claudio contra la honestidad de su dama; que en daño propio suele un hombre creer impossibles, avia faltado a sus ojos de dia, ya los hierros de una reja de noche, por donde solian hablarse quando los vezinos dormian, Más viendo ella el descuido de don Vicente, a tiempo que su padre, y el Virrey tratavan de que fuesse su maridio don Claudio, por cumplir con su amor, le escrivió un papel, aunque con más cortesia que otras vezes, que llevó Fenissa, una criada de quien fiava su pecho, para que supiesse dél, y della el triste estado de su voluntad. Aguardó Fenissa tiempo para que no la viessen sus señores salir de casa, y en hallando ocasion partió para la de don Vicente, el qual la recibió tan mensurado, que conoció en su desabrido semblante, ó su enojo, ó su desamor que siempre es el rostro interprete de los sentimientos del alma. Dióle el papel, y recibióle sin los estremos de alegria que otras vezes leyó el sobre escrito, como quien hazia novedad del sucesso, y rompió la nema tan despacio, que parece, ó que no le deseava, ó que solo le

leía por cumplimiento: que toda el ansia de los zelosos, es dar a entẽder, que saben estar enojados, y que tienen animo para passar sin los favores de la dama. Finalmente apartandose a un lado, y dexando a Fenissa entretenida en ver unas pinturas, y paises, que adornavan los marmoles de una galeria, besó el papel, y vió que dezia desta manera.

Conociendo v. m. la lengua de don Claudio, y conociendome a mi, deme licencia para que me quexe de su enojo, pues ha creido lo que sabe no es possible, ni en mi recato, siendo quien soy, ni en mi voluntad, amandole como le amo. Que lo ha creido, es cierto, pues a no ser assi, no huviera dexado de verme: y sino ha creido, como lo spero de su buen juizio, mayor viene a ser mi quexa pues viene a ser ingrato sin disculpa. Yo la tengo al presente para matarme, segun son las penas que me afligen, pues despues de no ver a v. m. tratan mis padres de darme por marido a don Claudio, para que quede mi honor sin ningun escrupulo, si v. m. me quiere como dize, tiempo tiene para estorvarlo, y de la manera que quisiere, que con amor las mugeres tambien sabemos hazer desatin os. V. m. es tan discreto, como yo desgraciada: y de lo poco que digo, podrá inferir lo mucho qu e siento, cuya vida guarde nuestr o Señor los años que deseo, para qu e me defienda de malas lenguas, pero no para que me olvide: que lo primero es fineza, y lo segundo ingratitud.

Solo quien sabe que es amor, puede ponderar la pena con que don Vicente acabaria de leer el papel, viendo que su enemigo, no solo le avia ofendido en la honra, sino que tratava de quitarle por un medio tan vil, lo que él con tan honradas finezas avia merecido. Y assi determinado a que no consiguiesse nada, tomó la pluma, y respondió a Camila, disculpando su mucha voluntad, y culpando su poca fortuna: si bien prometiendose buen sucesso en todo, si Dios no le quitava la vida. Cerró el papel, puso el sobre escrito, diósele a Fenissa, y pagó el porte, rogandola no se detuviesse, porque aliviasse más aprissa los pesares de su hermoso dueño. Hizolo assi la fiel criada, y llegando sin ser vista al quarto de su señora, la enseñó el papel con tanta alegria, que antes de leerle, se dió por consolada: y no se engañó, porque despues vió que dezia desta suerte.

El sentimiento que yo hize quando don Claudio dixo, que gozava los favores de v. m. no fue porque lo crei, sino porque lo podian creer los que lo escuchavan, que como sea en el agravio de una persona, facilissimamente se dá credito a qualquiera cosa. Y el no aver visto a v. m. desde entonces, no es tibieça de mi amor, si-

no miedo de su desprecio: porque imagino, que como yo me miro con enfado hasta vengarme, tambien v.m. que es lo mismo que yo, se cansará de verme ofendido, y no satisfecho. Para despicarme de la palabra, que escuché a dō Claudio, hartos caminos tiene la honra, y sin aver sangre: pero para quitarme la vida casandose con v. m. yo no hallo más facil remedio, que quitar la causa, y esto yo sé poco más a menos como ha de ser, y v.m. lo sabrá, si se halla con animo de dexarse ver, como otras vezes: la hora será la media noche, el puesto la reja, y v. m. quien ha de baxar a ella, sin más armas que sus ojos, y sus verdades, a que me rindo desde luego, aūque sea azar para quien anda de pendencia: pero en este desafio la mayor vitoria es darse por vencido, siendo tan desigual las armas: por los ojos se entiende, que por las verdades no pienso que quedo a dever nada a v. m. cuya vida aumente el Cielo, aunque sea para ser agena, que yo estimo tanto a v.m. que siempre la quiero ver viva.

Bien puede creerse, que cada uno de los dos amantes desearia la noche, ella para traçar la quietud de don Vicente, y él para cumplir con sus obligaciones, sin perder de su derecho en su voluntad. Las diez serian, quando don Vicente entró por la calle de su dueño, y vió que no estava tan desembaraçada como quisiera, porque en el ruido de espadas, y broqueles, y algunos instrumentos, que se templavan, conoció que era aparato de musica, cuyo Autor era don Claudio, que como en visperas de novio, queria festejar a Camila. Detuvose don Vicente, y considerando, que romper por toda aquella gente no era conseguir ninguno de los dos fines, que deseava, se determinó a dissimular por entonces, entreteniendole con los demás para oir por fuerça este Romance que se avia escrito a peticion de don Claudio en su galanteo.

Pues que me han dado licencia,
Camila, tus ojos bellos
Para dezir mi passion,
Vá de penas, vá de zelos.
Luego que te vi te amé,
Porque amarte, y ver tu cielo,
Bien pudieron ser dos cosas,
Pero ninguna primero.
Yo muero de amor, Camila,
Mas tan dulcemente muero,
Que de morir a tus ojos
Haze gala mi deseo.
Callando mi amor te digo,
Y callando le encarezco,
Que para un amor tan grande
No ay lengua como el silencio.
Mas miento, que ya le digo
Con las lagrimas que vierto,
Con los suspiros que formo,
Y las penas que padezco.

Que suspirãdo amãdo y padeciẽdo
 Lo q̃ calla la voz, dize el afecto.
No pretendo yo, señora,
 Que pongas por mi respeto,
 Ni tu cordura a peligro,
 Ni tu voluntad a riezgo.
Solo pretendo que sepas,
 Que no fue yamás mi intento
 Profanar con mis palabras
 El decoro de tu cielo.
Verdad es que a los principios
 Nació de burlas mi empleo,
 Mas ya son las burlas veras,
 Que no ay burlas con deseos.
Es el amor en las almas
 Como en los hombres el juego,
 Que empiezan por una risa,
 Y pierden su hazienda luego.
Empezé por divertirme,
 Eres linda, no soy necio;
 Piquéme, perdi la vida,
 Entré libre, y sali preso.
Que quiẽ llega a burlarse cõ el fuego,
O se quiere abrasar, ó no es discreto.

Acabaron los musicos su romance, y viendo que Camila no se assomaua, apelaron a otro: cuyo assunto era un galan, que despues de dexarle la dama por otro, el galan por quien le dexava le avia sacado al campo, y herido mortalmente: creyendo don Clandio, que quando no su amor, su buen gusto la avia de obligar a salir a la ventana, por ser los musicos los mejores, el tono excelentissimo, y las coplas estas.

En un valle de esmeraldas,
 Que el Tirreno mar esconde,
 A los pies de su enemigo
 Desangrado yaze un joven.
Y viendo que ya la muerte
 En sus braços le recoge,
 De aquesta manera dize
 Al que triunfante le oye.
Dos vezes eres cruel,
 Pues dos el pecho me rompes,
 La primera con mis zelos,
 La segunda con tu estoque.
 Quien pensára, quien dixera,
 Que para matar a un pobre
 Fuessen menester dos muertes,
 Una aleve, y otra inorme!
De tu espada, y de Amarilis,
 Las puntas, y los rigores
 El pecho me estan flechando
 Con diferentes arpones,
Mucho me hiere tu espada,
 Pero más sus sin razones,
 Que para la espada ay cura,
 Mas no para un trato doble.
Vitorioso estás, y armado,
 Mas para que no blasones,
 Escucha mi historia, y luego
 Teme como yo su nombre.
Yo vi de aquesta enemiga,
 Los dos soberanos soles,
 Y pues digo que los vi,
 Que los amé se supone.
Parecióme bien, y hablela,
 Llegué en ocasion, y oyóme,
 Soy cortesano, y creila,
 Era muger, y cançose.
Con estar mi muerte en ellos,
 Di credito a los favores,
 Que como amava el engaño,
 Aplaudia las traiciones.
Ausentóse el mayoral,
 Y a dezirla fuy una noche
 Lo tierno de mis cuidados
 En dulcissimas canciones.

Mas como la halló mi amor
Divirtida en tus amores,
Lo que antes era lisonja,
Vino a ser enfado entonces.
Ofendióse de mi amor,
Que en llegando el duro golpe
De cansarle la muger,
En todo la ofende un hombre.
Supose nuestra contienda,
Y sacasteme una noche
Al campo desafiado,
Más venturoso que noble.
Llegó primero tu espada,
Que el Cielo a vezes dispone,
Que se injurien los leales,
Y se premien los traidores.
Yo me maté, no tu espada;
Que quien riñe sin favores,
El selo muere primero
Con sus mismas presunciones.
Esta es mi historia, y tu dicha,
Segun aquesto disponte
A temer de su mudança,
Como yo las ocasiones.
Más le quisiera dezir
El apasionado joven,
A no embargarle el aliento
De un desmayo los rigores.
Supo el sucesso Amarilis,
Supole, y enterneciose;
Porque es deidad, aunque fiera,
Porque es muger, aunq̃ bronçe.
Amigos, guardad los ojos,
Temed sus iras, pastores,
Que trae veneno en las flechas,
Y sale a cazar al monte.

Conociendo don Claudio el poco favor, que Camila le hazia, pues si quiera de curiosidad, ya que no de amor, no avia querido abrir una ventana, enfadado de su desprecio, despidió los musicos, quedandose solamente con dos amigos, de quien se fiava, y dos valientes destos que venden las heridas, como si fuera mercaderia: y viendo don Vicente tan buena ocasion, ya que no era possible verse por entonces con Camila, por aver salido al ruido de la musica muchos vezinos a las ventanas, se fue tras ellos, y llegando a una calle algo más estrecha que las otras, se puso delante de todos, y sacando ayrosamente la espada, y un broquel, que traía en la cinta, y llamãdo por su nombre a don Claudio, le dixo quien era, y que no venia a reñir con él por el passado disgusto, porque quien no sustenta los agravios, no los haze, sino a prevenirle de que no mirasse a Camila con esperança de que podia ser suya en ningun tiempo, porque ya lo era de otro, que merecia más, aunque hablava menos, y q̃ assi le avia de dar palabra antes que passasse adelante, de no tratar de aquella pretension, porque lo demás seria aventurarse a más de lo que imaginava. Bien sabia don Vicente, que no avia de hazerlo, tãto por estar sus deudos empeñados en aquel casamiento, quanto por verse don Claudio, a su parecer con tan gran ventaja: más deziale esto, para que siendo otra la causa de la pendencia, no pudiesse el Virrey ofenderse de su vengança, pues ya iba paliada con otra ofensa. No merece (dixo don Claudio) más respuesta vuestro

estro atrevimiento, que bolveros las espaldas, y dexaros por loco, para que me busqueis quando esté menos acompañado, pues es cierto que estos Cavalleros, q̃ vienen aora conmigo, aunq̃ yo se lo ruegue, no han de querer dexarnos solos, y no quiero que se diga mañana que reñistes con cinco, bastādo qualquiera de los que están aqui para vós, y para otros muchos. No sin malicia hablava desta suerte don Claudio: porque lo uno era ocasionar la colera de don Vicente, que siendo solo, y ellos tantos, seria impossible que escapasse de herido, ó muerto: y lo otro justificava su causa cō el Virrey, porque los que los veían, dixessen q̃ si riñó, no fue buscando él la ocasiō, sino provocado de las demasias de don Vicente: el qual oyendole dezir, que a otro dia se avian de firmar las escrituras, porque assi el Virrey, como los padres de Camila gustavan dello, los acometió a todos con tanta furia, que cada uno tuvo harto que hazer en guardarse de los primeros golpes, y don Claudio particularmente se prometió alguna desdicha; porque los dos bravos, que llevava para su defensa, ya porque no tenian colera, ya porque la paga no devia de ser muy aventajada, ó lo que es más cierto, porque gente de aquel porte no puede tener ni nobleza para esperar, ni animo para herir, dexaron la pendencia, y se fueron a toda prissa. De los tres q̃ quedaron, el uno se sintió tan mal herido, que huvo de valerse del otro, para q̃ le llevasse donde cuidassen de su vida. Bién presto pensó el animoso Cavallero acabar cō don Claudio, quedando solo, si como tenia lengua para hablar, no tuviesse pies para huir: porque a penas se vió desamparado de todos, quādo empeçó a retirarse cō tanta cobardia, q̃ al cabo se resolvió a correr, siguiendo el consejo de los q̃ dizen, q̃ más vale huir por una noche, que morir para toda la vida: más no es cierta esta regla tāpoco, porque tambien alcançan las puntas a los q̃ corren, y aū más facilmēte q̃ a los q̃ aguardan, porque cara a cara puedense apartar las heridas, pero a espaldas bueltas, recibense sin defenderlas, como se muestra en este exemplo, pues retirandose don Claudio, no le avia podido herir don Vicente, porque sacando pies un hombre, y sabiendo traer la espada, es casi impossible que le alcancen, y apenas bolvió los ojos, quando de dos saltos le alcançó su enemigo, y sin resistencia ninguna le dió dos estocadas mortales, de q̃ cayó en el suelo: y temeroso de que la justicia le cogiesse, si se detenia más, con toda prissa dexó la calle, y se fue a la de Camila, cuya hermosura halló en el puesto señalado con no poco susto, coligiendo lo que podia auer sucedido de la tardança de don Vicente, el qual en breves palabras la dixo la muerte de don Claudio su contrario, el peligro de su persona, y juntamēte el riezgo,

en que tambien ella quedaua; si supiesse sus padres, que su hermosura auia sido ocasion de aquella desdichada muerte: y assi si se sentia con amor bastante, lo traçasse de manera, que saliesse al punto de su casa, que él la llevaria a parte, donde estando con todo secreto, podian esperar con más gusto, que se passasse el enojo de sus padres, y la colera del Virrey, que seria forçosa, por ser él a quien parece que tocava aquella vengança.

Quien quiere bien, con facilidad abraça qualquier partido, como pare en lograr su deseo; y assi le pareció a Camila tan bien el cõsejo de su amante, que sin detenerse a tomar más parecer que el de su voluntad, se salió por la puerta falsa de un jardin, que caía a otra calle, acompañada de Fenissa, que no quiso dexarla en semejante aprieto, y determinados los dos no salir de la Ciudad por aquella noche, ni aun en otras muchas (que en tales ocasiones no ay treta como deslumbrar a la justicia, estandose un mes en la misma parte, donde se haze el delito) empeçaron atravesando calles a caminar a la casa de un criado antiguo de D. Vicente, que por retirado, y no conocido, era impossible imaginar que los encubria, dõde podian estar con mucho descanso, y seguridad.

Ya estava muy cerca de la casa, quando al bolver una esquina, les saliero al passo ocho hombres, que reparando en la prissa que llevavan, se adelantó uno con la determinacion, que suelen los Ministros de justicia, y preguntó a don Vicente lo comun, de que quien era, como se llamava, y adonde iba a tales horas? Turbóse don Vicente, y perdió de nuevo el aliento la temerosa dama, y más quando conocieron q̃ el que lo pregũtava, era el cuñado de don Claudio, que como Governador de la Ciudad, ignorante de lo que acabava de suceder en ella, auia salido aquella noche por aquellos barrios, que eran los más distantes, para limpiarlos de ciertos ladrones, q̃ se dezia que con capa de soldados pobres, embiavan en cuerpo a los que topavan. Mas don Vicente dissimulando la uoz quanto pudo, por pensar que era ya sabidor de lo sucedido, le respondió, q̃ él era un Cavallero de lo mejor de Valencia, y aquella dama muy conocida, y que assi, pues el delito se echava de ver, que no podia ser sino mocedad, le suplicava no se embaraçasse en conocerlos, y esto con muchas sumissiones, y cortesias, más de las que pedia el brio de don Vicente; que ay lances, dõde tal vez aprovecha el perder un hombre de su derecho. Replicó el Governador, que él sabia muy bien el respeto, q̃ devia guardarse a los Cavalleros; pero que su oficio le estorvava por entõces usar con ninguno aquella galanteria, si bien no por esso se escusava de hazerla despues de averlos

cono-

conocido: porque el ſaber quien era él, y la dama, que llevava, era obligacion de la vara, que tenia, y el ofrecerſe a ſervirlos en conociendoles, mandamiento de ſu nobleza. Bolvió a eſcuſarſe don Vicente, y bolvió el Governador a porfiar, coligiendo algun ſecreto delito de la remiſſion, que tenia en deſcubrirſe: y aſſi con menos paciencia, q̃ haſta entonces, ſe acercó a don Vicente, para quitarle por fuerça la capa del roſtro. Mas él, viſta ſu determinacion, bolviendoſe a Camila, la dixo: Señora, eſte es lance forçoſo, libraos vós, que yo no puedo dexar de intentarlo por todos caminos; y ſacando deſeſperadamente la eſpada, por ſer tantos los enemigos, empeçó a deſembolverſe con tan lindo brio, que acordandoſe q̃ cerca de alli eſtava un Convento de Religioſos, ſin ponerſele por delante las eſpadas de ſus contrarios, ſe entró por todas ellas, con tanto deſenfado, q̃ por fuerça le huvieron de dar paſſo entre todos ocho; y apenas ſe vió libre de ſus puntas, quãdo empeçó a correr ázia la Igleſia, llegando a la porteria a tan buen tiempo, que acabavan de ſalir dos Religioſos, para cõfeſſar a un enfermo, que andava en aquella ocaſion de peligro; y viendo el portero venir un hombre ſolo con la eſpada en la mano, y que le ſeguian tantos, codicioſos de averle a las ſuyas, coligió facilmente lo que podia ſer: y aſſi ſin alterarſe, le franqueó toda la puerta, para que no pudieſſe errarlo, y en viendole dentro, dió con ella en los ojos a los que le ſeguian.

Ya el Governador avia conocido a don Vicente, porque para ſacar la eſpada, y el broquel, huvo de dexar la capa, y la claridad de la noche ayudó tambien, para que ſe deſengañaſſe de quien era. Mas viendo que por entonces no era poſſible prenderle: porque toparle con una muger no era delito, q̃ dava licencia para profanar las ſagradas puertas de los Religioſos, ſe bolvió a la parte, donde ſe avia empeçado la pendencia, y donde avia dexado con dos hombres a Camila, y Feniſſa, que ya ſin calor ninguno, aun para quexarſe no tenian animo, ſi bien quãdo Camila vió venir al Governador colerico, y picado de no aver podido alcançar a dõ Vicente, ſe conſoló algun tanto, pareciendole q̃ ya no peligrava ſu dueño: que quien ama de veras, lo que menos ſiente, ſuelen ſer ſus propias deſdichas. Tapada pues como eſtava, ſe llegó a él, y le ſuplicó no la deſcubrieſſe haſta eſtar en ſu caſa, ó en la parte, donde quiſieſſe llevarla: porq̃ era perſona de tãta calidad, q̃ le avia de peſar de hazer otra coſa. Dezia eſto Camila, lo uno, por no ſer deſcubierta delante de tantos teſtigos, y lo otro, porque ſu dueño tuvieſſe más lugar de ponerſe en cobro. Cócediól el Governador lo q̃ pedia, que las mugeres todo lo alcançan; y aſſi ſe fue a ſu caſa con animo de dexarla depoſitada en com-

pañia de su esposa, y luego ir a dar parte al Virrey de las demasias de don Vicente. Pero apenas llegó a la plaça mayor, quando tuvo nuevas de la muerte de su cuñado, y juntamente de que el matador era el que poco antes avia podido prender con tanta facilidad. Acudió luego a la dama, y apartandola el manto del rostro cō demasiada impaciencia, vió que era Camila, y llevandola al Virrey, contó quanto avia passado: el qual como primero avia tenido noticia del caso, y a su parecer iba tambien a la parte en aquella ofensa, por aver hecho las amistades, tenia ya embiados fuera de la Ciudad muchos hōbres, para q̃ assistiessen en los caminos, y juntamēte hecho dar un pregon, en q̃ ponia grādes penas a quiē lé encubriesse. Pero informado del Governador, de como quedava en un Convento, le bolvió a embiar cō cinquenta hōbres, y orden para que el Superior diesse licencia de mirar toda la casa: a lo qual sin replica ninguna se le abrieron todas la puertas, amonestando el Prior a sus Religiosos, q̃ ninguno hiziesse la menor demonstracion para estorvar a los Ministros de la justicia seglar, que hiziessen en su oficio sus diligencias. Entró el Governador. y con él los que le acompañavan tomandose más licencia de la que les avia dado su obligacion, por que con las armas en las manos, y las vozes más desentonadas q̃ fuera justo, entravan por las celdas, claustros, y oficinas, y la casa q̃ solo avia oido alabanças de Dios, de su Madre, y de los Santos, fue testigo de juramentos, blasfemias, y temeridades. Desacato grande, y que deven mucho corregirle los Iuezes seglares, y defenderle con muchas protestas los Ecclesiasticos. Yo no digo que no se busquen en la Iglesia los delinquētes; aunque bien pudiera dezirlo, que pues se guardan essos respetos a la casa de un Embaxador, mejor, y muchas vezes mejor devian guardarse a los Templos, donde magestuosa reside, y Sacramentada la Real presencia del mayor Rey de los Reyes. Pero lo que digo es, que ya que se busquen, sea con modestia, y reconocimiento, de que aquellas piedras son sagradas, y aquellas celdas custodias de Sacerdotes, y Christos de la tierra: pues Dios mismo los llam[a] con este nombre. Pero bolviendo al Governador, digo que no dexó en toda la casa boveda, celda, capilla, refitorio, ni rincon que no escudriñasse la codicia de su vengāça, y no le hallando, se bolvió corrido a dar parte de todo a su Excelencia, que le esperava con mucha certidumbre de que avia de traerle preso. Mas don Vicente fue más cuerdo: porque apenas se avian apartado de la porteria los que le seguian, quando advirtiendo que avian de bolver a prenderle, y no avia de valerle la inmunidad del sagrado donde estava (que enojada la justicia, no la suele

guardar a todos) se salió por las tapias de la huerta, y se fue en casa de un intimo amigo que tenia llamado don Valerio, el qual como Cavallero, y amigo, aunque se le ponian por delante las amenaças de los pregones, le escondió dentro de su casa en parte, donde aunque supiessen que se avia retraido, fuera impossible que le topassen, y esto sin dar cuenta a criado, ni criada, que las más vezes son los mayores enemigos en semejantes casos.

A este tiempo la justicia hazia quantas diligencias eran imaginables, particularmente en los caminos, pensando que el mejor para librarse de sus rigores, era el de passarse a otro Reyno, donde se ahogan todos los delitos. Y la verdad es q̃ no se engañava, mas esto ha de ser con arte, y con cautela, que salir de una Ciudad acabando de cometer el delito en ella, esso más fuera llevar la soga arrastrãdo para su prision, que hazer diligencias para su libertad, y assi lo más seguro suele ser (como tengo dicho) salir quando ya la justicia cansada de buscar un hombre, piensa que está en Flandes, ó que ha llegado a Lima. Y juntase a esto, el aver unos hombres en la Republica tan noveleros, y amigos de encaxar cada mañana una mẽtira, que dizen que tienen cartas de que han visto al delinquente passearse por Francia, y desembarcar en Inglaterra: y esto no por hazerle merced ninguna, sino por tener en que gastar aquel dia. Divulgado pues por la Ciudad, que don Vicẽte estava muchas leguas de aquellos Reynos, el Virrey se cansó de buscarle, tanto por no tener esperança de conseguir su intento, quanto porque informado de la verdad, q̃ nunca a la virtud le faltó un abogado; y viendo (segun a vozes todo el pueblo dezia) que la causa avia sido en sus principios tan honrosa, como bolver por la opinion de las mugeres, y que al revés no avia hombre que hablasse bien de don Claudio, con estar ya muerto, que es quando tienen más fuerça las alabanças; porque siempre el que muere es bueno, aunque no lo aya sido en toda su vida: templó el enojo, y se determinó a proceder con don Vicente con más piedad, si a caso antes que él acabasse su gouierno, bolviesse a Valencia; que es tan agradable la virtud del hablar bien, que aun no quiere siempre el Cielo remitir del todo su premio para la otra vida, sino que en esta la satisfaze: cuyo exemplo pudiera desanimar a muchos, que hazen gala de que no aya en su boca hombre noble, ni muger buena, hablando, y escriviendo de todos con tal arrojamiento, que parece que ellos mismos andan solicitando su ruina: que aunque es verdad, que ofendiendo a todos unos por otros suelen estarse sin tomar vengança, tal vez llega alguno que no haze estas remissas consideraciones, y satisfaze el su-

yo, y el agravio de los demás ofendidos, y estos con tan buena fortuna, que aun suele permitir el Cielo, q de la justicia humana esté seguro: porq como el maldiciente espera este golpe de tantas partes, no puede con seguridad querellarse de ninguno, y assi se viene a quedar sin honra, y sin vengança: antes bien suele ser tanta la libertad en esta parte, que ha de venir tiempo, en que se ha de premiar al que castigue hombres semejantes: que muchas vezes toma el Cielo por instrumento la mano de un facineroso (aunque se ofende dello) para satisfazer los suspiros de tantas famas ofendidas, y los llantos de tantas honras profanadas: porque si la quexa humana es toda vozes, la Iusticia divina es toda oidos.

Assegurado algun tanto don Vicēte con las nuevas, que su amigo don Valerio le dava, determinó passarse a Castilla, para poder con más comodidad tratar de su quietud, buscando el medio más conveniente para la composicion de aquellos negocios, porque assi se lo aconsejavan todos sus deudos por orden de don Valerio. Mas su amor era tanto, que ya que le fue fuerça el salir de Valencia, no le permitió que fuesse sin ver a su querida Camila, que con más pena que hermosura (que es el mayor encarecimiēto de su pena) estava depositada por orden del Virrey en casa de un Cavallero, que era de los más principales de la Ciudad, al principio por enojo contra don Vicente, y despues por razon de estado, y voluntad de la misma dama; porque era su padre tan fuerte de condicion, y estava tan ofendido de su liviandad, que temian todos no hiziesse con ella alguna demasia: y assi tuvo por mejor partido estarse en casa de aquel Cavallero, en compañia de dos hermosas hijas, que tenia, las quales se aficionaron della con tanto estremo, que a no ser causa de su quietud, y tristeza, huvieran agradecido a su fortuna la mala, que avia passado por el gusto de tenerla consigo, tanto era el agrado, ingenio, y hermosura desta señora. Tenia don Valerio con estas damas algun parentesco (q̄ los señores todos son primos) bastāte para poder visitallas, sin pedir licencia, mas no tan grāde, que le quitasse la esperança de ser esposo de doña Maria, que era la mayor de las hermanas; concierto que ella con los ojos avia aprovado, y aun tal vez con las razones avia admitido, assi por merecerlo Don Valerio, como por ser la persona, que más tratava: error de los mal pagados, que buscan hechizos para ser queridos, y no se acuerdan que no le ay mayor, que la comunicacion a todas horas. Era Don Valerio discreto con estremo, y por esta parte tan desgraciado, que temiendo su mala fortuna, se avia resuelto a no emplear su cuidado en ninguna dama, hasta que viēdo a doña Ma-

ria, ſin poder valerſe de ſi miſmo, ſe rindió a ſu hermoſura, eſcrivi-endola primero eſte romance.

Ya he quebrantado, paſtores,
El juramento que hize,
Que no ay coſa que no vença
La hermoſura de Amariles.
Ya me he rendido al amor,
Que no pude reſiſtirme
A tantos ſoles, ni a tantos
Deshojados carmeſies.
Mas ya que ſabeis mi amor,
Porque la cauſa os admire,
La cauſa os he de dezir,
Si la cauſa lo permite.
Es Amariles un Angel,
Por quien con verdad ſe dize,
Serrana, y más Serafin,
Que muger, y que Amariles?
El plumage de ſu frente,
O los rayos, que la ciñen,
Son en repetidas trenzas
Rayos de ebano ſutiles.
Sus dos belliſſimos ojos
Son por el color, que viſten,
Las más luzidas tinieblas,
Los más hermoſos eclipſes.
En ſus mexillas la nieve,
Que con le grana compite,
Haze un campo de batalla
De claveles, y jazmines.
El Cielo ſobre ſus manos,
Que con tanta gracia eſgrime,
Parece que eſtá llouiendo
Maravillas, y alelies.
Si en el Cielo huviera embidia,
Que es en el Cielo impoſſible,
La tuvieran de ſu voz
Los más dulces Serafines.
Lo demás, que ſolamente
A la idea ſe permite,
Será como lo demás,
Que es quanto puede dezirſe.
Del ingenio os aſſeguro,
Quando habla, ó quãdo eſcrive,
Que es tal, que a qualquiera fea
Pudiera muy bien ſervirle.
Lo donairoſo del talle
No avrá pluma que lo pinte.
Porque retratar el alma
Solo al alma le es poſſible.
Solo os diré de ſu brio,
Que ſegun todo lo rinde,
Tiene un alma en quanto haze,
Y muchas en quanto dize
Eſte es el Cielo, paſtores,
Cuyos dorados Abriles,
Feſtejo cortés amante,
Adoro galan humilde.
Favorece mis deſeos
Diſcretamente apacible,
Que aunque no me dize nada,
Mucho mirando me dize.
Solo lo que me acobarda,
Y lo que me tiene triſte,
Es ſaber, que de un auſente
Obligada, y preſa vive.
Que aunque los dos no ſe hablan,
Porque la auſencia lo impide,
Que más hablarſe, que amarſe?
Que más verſe, que eſcriuirſe?
De quantos miran ſus ojos,
Zelos mis ſoſpechas ſirven,
Porque imagino que quantos
Llegan a verla, la ſiguen.
Haſta de aqueſte papel
Embidioſo quedo, y triſte,
Porque ha de tocar ſus manos:
Y ha de gozar ſus rubies.
Porque aunque puede raſgarle
Por necio, ó por infelize,

Que

Que importa morir rasgado,
Si le razgan diez jazmines?
Assi dezilda, pastores,
Si esta margen de alelies
Merece que alguna vez
Sus pequeñas plantas pisen.
Que se acuerde que la adoro,
Que aunq̃ nada mi amor pide,
Harto pide quien amando
Obedece, calla, y sirve.
Esto la podeis dezir,
Y si a todo se resiste,
Dezilda que me consuela,
Que ay muerte para infelizes.
Que yo más muero que vivo,
Pues nadie sin ella vive,
Diré al son de mis desdichas,
Pues me desprecia Amarilís.
Ay prendas mias humildes,
Fuego merece quiẽ al viẽto sigue.

No avia dado parte don Valerio a su amigo desta voluntad, que aunque tenia tanta confiança de su cordura, pareciale que no era faltar a su amistad encubrirle un amor tan secreto; porque si dezia que era querido, era una vana alabança; y sino lo dezia, no era gusto: y assi por no ofender el honor de la dama, que suele ser tan melindroso (quizá porque es de vidro) que en andando mucho con él, sino se quiebra, se estraga por lo menos, queria, y callava. Mas viendo a don Vicente tan codicioso de alguna traza, para verse con su Camila, le confessó el amor de doña Maria, y la mucha mano que podia tener en la execucion de su honesto deseo. Aquien ama no es menester encarecerle el gusto, q̃ tuvo don Vicente, que él se dictará más con la imaginacion, que yo le puedo ponderar con la pluma. Fuesse a otro dia don Valerio a ver a su prima, y comunicandola el caso con advertencia de lo mucho que importava el secreto (escusada diligencia, por ser, aunque muger, muy principal, y muy entendida) fue tanto el gusto, que mostró tener, que le templó el miedo con que llegava a tratarla de semejantes cosas: porque como doña Maria amava tanto a Camila, pareciale (como era cierto) que de una vez obligava a su dueño en hazer lo q̃ le pedia, y juntamente a Camila en darla semejantes nuevas: porque fueron para ella tan alegres, que el gusto la embargó la lengua, y por un rato estuvo como difunta, que es tan achacosa nvestra vida, que no solo tiene por enemigo el pesar, sino a vezes la suele desabrir el mismo placer. En efeto despues de aver hablado muy largamente en el caso, se resolvieron, en que en el aposento de un criado, q̃ vivia dentro de casa, podia don Vicente estar escondido, hasta que fuesse media noche, y desde alli salir a un jardin, donde, porque caía azia el quarto de Camila, por una de sus rejas seria facil hablarse hasta que amaneciesse; porque con esta misma traza, y por esta misma parte se avian hablado muchas vezes don Valerio, y doña Maria.

Con

Con el mismo gozo, que estava Camila, se halló don Vicente, quando supo de su amigo la resolucion, que se avia tomado. Mas aunque en la traza propuesta parecia que no avia ninguno peligro, con todo esso le pareció a don Valerio que fuesse, por lo que le pudiesse suceder, con algun disfraz, para que aunque le encontrassen no le conociessen, y assi vestido don Vicente de un paño verdoso, librea que avia dado entonces a sus criados don Valerio, unos bigotes postizos, y un parche en el ojo izquierdo, salió al anochecer por las calles de Valencia, y entró cô su amigo hasta el quarto de su dama, donde la vió, y la hablára sin peligro, a no estorvarlo una visita de cumplimiéto: pero apelando para mejor ocasion, se despidió don Valerio de su dama, y de las demás señoras, con animo de quedarse con su amigo: lo uno por acompañarle como a tal, y lo otro para verse con su prima, como solia otras vezes por la misma parte: pero no le sucedió como lo imaginava, porque encontrandole al baxar las escaleras un hermano de doña Maria, le pidió le acompañasse aquella noche, por que se avia ofrecido una ocasion, en q̄ avia menester su espada, lance q̄ don Valerio no pudo escusar: y assi le respondió, que le aguardasse en su casa, que él vendria de alli a dos horas, en cuyo tiempo tuvo lugar de dexar a don Vicente en el aposento de Martinez, que assi se llamava el criado, por cuya mano corrian los unos, y los otros amores.

No puede encarecerse, quan contento estava el enamorado Cavallero, esperando por puntos la hora en que avia de verse con su querida Camila, bien ageno de la desdicha que le tenia prevenida su adversa fortuna, pues le puso en el mayor aprieto que pudo. Es pues el caso, que el padre de doña Maria era un Cavallero que tenia opinion de muy rico, y juntamente de muy guardoso, que las más vezes viene lo uno con lo otro: y como le huviessen dicho algunos de su misma casa, q̄ su criado Martinez tenia muchos reales de a ocho (que eran las medras que tenia con don Valerio) en ocasion que le avian faltado unas piezas de plata con otras niñerias, dió en imaginar, que el estar Martinez tan adinerado, no procedia solo de su salario, que esse fuera de ser muy corto, era muy mal pagado, en fin salario de señor: y como el miedo de los avarientos se precia de Filosofo en hazer discursos, coligió q̄ sin duda le robava por algun camino: y cōformóle esta sospecha el dezirle un criado, más cō embidia, que buē zelo, que metia dentro de su aposento amigos (quizá porq̄ avia visto alguna vez a don Valerio) y q̄ tenia lindas cenas de q̄ se seguia mal exēplo para los otros criados, pues cada uno se podria tomar licencia para otro tanto, cosa que era muy

mal

[illegible] parecida a los que lo miravan [illegible]ojos deſapaſſionados. Con eſ[illegible]rmacion, dudando ſiempre el origen del dinero; que era lo que más le apretava, quiſo el anciano Cavallero coger a ſolas a Martinez, y averiguar de raiz la verdad de lo uno, y lo otro, y para eſto baxó a las onze de la noche acompañado de otros dos criados al apoſento, donde eſtava don Vicente con ſu adalid, tratando de ſi era, ó no era tiempo de ſalir a lograr ſu deſeo. Eſtas palabras oyó el padre de doña Maria por el hueco de la llave, y coligiendo dellas, que ſin duda ninguna el hombre que eſtava con ſu criado, era el que le ayudava en los hurtos, que él preſumia, pues dezia, que ya ſe iba haziendo hora de poner en execucion ſu penſamiento, llamó a la puerta, y juntamente otros quatro criados más, aquien aviſó, que en entrando ſe fueſſen todos adonde eſtava aquel hombre, que en ſu talle, y cara parecia facineroſo, y que le ataſſen de pies, y manos, y luego hizieſſen lo miſmo con Martinez, para que ſe les malograſſe el intento, que tenian de robarle, haſta que a la mañana en la carcel lo confeſſaſſen en un tormento. Mucho eſtrañó Martinez el oir que a ſemejante hora llamaſſen a ſu apoſento; mas penſando q̃ fueſſe don Valerio, ó alguna criada de ſu ama, ſe conſoló, y reſpondió con libertad, preguntando quien era, y que queria; mas en oyendo la voz de ſu ſeñor, ſe quedó difunto. Lo qual viſto por don Vicente, ſin ſaber la cauſa de aquella novedad, ni tener lugar de preguntarla, ſe eſtuvo quedo; pareciendole que no eſtava en trage, que nadie pudieſſe averle conocido, y que no buſcandole a él, no tenia para que alterarſe. Martinez, tambien aunque eſtava temeroſo, por no hazer con el recelo mayor la ſoſpecha, viendo tan disfraçado a don Vicente, abrió a ſu ſeñor, que entró con mucho diſſimulo, y con él los demás, que le acompañavan, preguntandole que como eſtava por acoſtar a aquellas horas, a que él reſpondió tan turbado, que dió a entender aun mucho más de lo que podia aver hecho. Pero haziendo que no reparava en ſu turbacion, le dixo, que para que metia amigos de noche en ſu caſa ſin ſu licencia? que no le aconteciesſe otra vez, porque no ſe lo ſufriria. Todo eſto era para aſſegurar a don Vicente, que quãdo menos lo imaginó, ſe halló cercado de quatro hombres, que ſin poderle valer ſu brio, porque no pudo tomar la eſpada: deſpues de quitarſela, le ataron de pies, y manos, diziendole de camino muy viles palabras, diligencia que tambien ſe hizo con Martinez, dexandolos a entrambos deſta ſuerte, y para más ſeguridad un criado con ellos, que les notaſſe haſta las acciones.

No puede encarecerſe la confuſion del pobre Cavallero, viendoſe

dose en un lance tan apretado, pues lo menos era ya saberse quien era, y quedar preso para toda su vida, con que totalmente acabava de perder a Camila: y assi mil vezes quiso dezir al criado, que les servia de centinela, quien era, para que se lo dixesse á su señor, que como Cavallero era fuerça que le amparasse. Mas advirtiendo que pudiera ser que se irritára más, pareciendole que era aver ofendido la inmunidad de su casa, y que ya que se huviesse de descubrir, seria mejor q̃ lo supiesse por boca de don Valerio, que era concierto que avia de venir por él a las quatro de la mañana, se determinó a esperar el dia, para darle cuenta de todo lo sucedido. Ya auria passado una hora, quando el criado, que los aguardava, mirãdolos atados de pies, y manos, y assi impossible su fuga, fuera de tener él llave del aposéto en la faldriquera, se echó encima de una arca, que para un buen sueño todo es pluma, y empeçó a dormir con tan buena gana, que dió ocasion a don Vicente para imaginar algun modo de escaparse de aquel peligro, y fuera possible uerse con su esposa, que siempre la llama desta manera, para disculpar consigo mismo los favores, que le avia hecho. Mas todo lo hallava cercado de impossibles difficultades; porque para quitar los grillos de los pies no tenia manos, y para poder alibiar las manos le faltauan los pies de suerte, q̃ por todas partes se hallava impedido de poder lograr remedio alguno. Pero como la necessidad es tan discreta, y la nobleza puesta en la ocasion tan valerosa, intentó, porque lo tenia todo, la mayor accion, que en semejante caso se le pudo proponer al entendimiento; y fue, que fingiendo sueño, para dissimular el ruido, q̃ podia hazer, se fue arrastrãdo como pudo hasta una mesilla, donde en un candelero de barro estava una vela; y sin acordarse de los dolores, y martyrios, que le esperavan; q̃ tal vez importa tratarse un hombre como enemigo: puso entrãbas manos sobre la llama hasta que poco a poco se quemó el primer cordel, y no fue con tanto tiento, que no le alcançasse mucha parte a la carne, que cõ la sangre, que corria, casi se apagava la breve luz, y luego con los dientes fue deshaziendo las demás bueltas: y apenas acabó de hazer esta diligencia, quando desató las de los pies, y én viendose libre, hizo lo mismo con Martinez; y acudiendo cada uno a buscar su espada, ya con menos recato de ser sentidos, despertaron a la centienela, el qual queriendo dar vozes, y no queriendo reducirse a dar la llave sin violencia, para cõseguir lo uno, y escusar lo otro, le dió dos puñaladas don Vicente, aunque con harto dolor de su nobleza, que no quisiera ensangrentar el azero en la vida de un pobre hombre: pero parece que algunas vezes la crueldad es forçosa; y porque un

deli-

delito eſté ſecreto, ſe ſuelen hazer otros muchos mayores. Aſſegurados con eſto de ſu lengua, le tomó Martinez la llaue, y abriendo con mucho recato, ſalieron al jardin ſin dificultad; en cuyas ventanas doña Maria, y Camila aguardavan cada una a ſu amante. Ya iban entrambas a quexarſe de aquella tardança; pero atajólas los paſſos la priſſa de don Vicente, q̃ con la breuedad que pedia el ſuceſſo, les dió parte de la deſdicha de aquella noche: y deſpidiendoſe de Camila más con los afectos, que con las razones, la dexó ſin poder eſperarſe a oír ſu ſentimiento, que fue como de quien le adorava, y le perdia. Tenia el jardin las tapias tan altas, y crecidas, que caſi hazian impoſſible la salida, mas cõ ayuda de las dagas, y de un tronco, q̃ les ſirvió de andamio, ſalieron, aunque con dificultad, y peligro. Fueronſe al punto en caſa de don Valerio, que aquella hora acabava de entrar en ella, y diſcurriendo ſobre el caſo, les pareció, q̃ ſin duda el rezelo del padre de doña Maria procedia de auer entẽdido ſu amor, y el modo con q̃ la hablava de noche: y aſſi conjeturando que a otro dia avia de ſaberſe, y auiã de ir en caſa de dõ Valerio, donde buſcandole a él, ſeria poſſible que hallaſſen a don Vicente, acordaron que ſe fueſſe luego de la ciudad: y aſſi tomando dos cavallos, ſalió don Vicente en compañia de Martinez, que aunq̃ humilde, era hombre animoſo, cõ quatro mil eſcudos que tenia prevenidos deſde que le ſucedió con don Claudio el paſſado diſguſto, y echãdo por el camino menos uſado, antes que amanecieſſe, ſe hallaron ocho leguas de Valencia en un pinar tan eſpeſo, y montuoſo, que daua bien claramente a entender, que no era camino para ninguna parte. Confuſos, y deſpechados iban los dos caminantes, quãdo oyeron ázia la mano izquierda de aquella eſpeſura una voz, que aunque no muy ſuave, ſe lo pareció a ellos: lo uno, porque les entretuvo con lo que cantó: y lo otro, porque aſſi eſperaron aſſegurar la incierta informacion, q̃ tenian de aquel camino: y aſſi atendiendo, y andando juntamente ázia la parte, donde la voz tenia más fuerça, oyeron eſte ſoneto a la firmeza de una voluntad, que amava, ſin mirar el roſtro a la eſperança de premio alguno.

ES tan grande mi amor, ſeñora mia,
Que a poderte querer ſin eſperança,
Caſi te agradeciera la mudança,
Porque devieras más a mi porfia.
Amar por merecer es tyrania,
Pues menos ſuele amar quien más alcança,
Que en auiendo ſegura confiança,

La voluntad más firme ſe resfria.
Vivo amando tus ojos (alto empleō)
Muero loco de amor (dichoſa ſuerte)
Y vivo por morir (dulce trofeo.)
Regala pues mi vida por mi muerte,
Que para ſer dichoſo mi deſeo,
No ha meneſter llegar a merecerte.

Apenas ſe oyeron los ultimos ecos en las entrañas de aquellos riſcos, quando proſiguió otra voz el miſmo aſſumpto en eſte ſoneto.

VNas vezes del monte a la arrogancia
El Sol con flores por Abril ſaluda,
Y el Noviembre otras tantas le deſnuda
A un tiempo del veſtido, y la fragrancia.
Ya el Iulio enſiende ſu deſierta eſtancia,
Y ya el Enero yela ſu piel ruda:
Y aunque de afectos, y de trages muda,
Siempre ſe queda monte en la ſuſtancia.
Aſſi mi pecho a tus mudanças hecho,
O Anarda, o cielo, vive en tus amores,
Triſte a vezes, y a vezes ſatisfecho.
Mas que importan favores, ó rigores,
Si el quererte es eſſencia de mi pecho,
Y accidente mudarle las colores.

Guiados de las vozes llegaron poco a poco a unas cavañas de paſtores, y carboneros, donde apeandoſe don Vicente, deſpues de ſaludarlos, preguntó a uno dellos, ſi eſtava muy cerca del lugar, y como le reſpondieſſe que no, porq̄ era aquella tierra tan moleſtada de ſalteadores, y foragidos, q̄ aun no avia quien ſe atrevieſſe a tener ſi quiera una venta, ſe determinó de paſſar alli aquella mañana, porq̄ los cavallos eſtavan tan canſados, que no era poſſible dar un paſſo adelante: y aſſi deſpues de quitarles Martinez los cogines, y frenos, los dexó a ſu libertad por el campo, para que buſcaſſē la yerva entre los matorrales, haſta que a pueſtas del Sol, uno de aquellos paſtores (que aſſi lo avia prometido, que el dinero todo lo alcança) los llevaſſe a una aldea, que diſtava de alli quatro leguas, donde pudieſſen deſcanſar, y repararſe de lo neceſſario. Repartieró aquellos piadoſos hombres có don Vicente, y con ſu criado, de la pobre comida, que para ellos tenian, y los hueſpedes lo tuvieron a mucha

cha ventura,que la hambre es tan bien acondicionada, que todo lo apetece, como sea en orden a conservar la vida. Ya estavan previniendose para partirse, y con ellos un pastor, que los avia de acompañar, quando les detuvo un impensado ruido, que hazian seis hombres, que a más andar venian ázia donde ellos estavan. Retiróse don Vicente, y rezeloso que fuessen vandoleros, como le avian informado, sacó una pistola de dos que llevava, y les esperó al umbral de la cabaña, ó carbonera. No se engañó el valiente Cavallero en esta presuncion, porque los relinchos de los cavallos, q̃ avian dexado sueltos, dieron noticia a una compañia de salteadores, que andavan por aquella parte, de que sus dueños no estarian muy lexos, y assi venian a quitarles cavallos, dineros, y vestidos; y si acaso lo defendian todo, la vida, como con otros muchos avian hecho. Llegando pues adonde don Vicente estava, y sabida su determinacion, sin alterarse demasiado, les dixo estas razones.

Yo, señores mios, soy un Cavallero, a quien ha sucedido una desgracia tan pesada, que ando buscando donde esconderme del rigor de la justicia, que pienso que me sigue por todas partes, y para hazerlo mejor, vengo con solo un criado, que me acompaña, con animo de passarme a otro Reyno, donde me assegure de mis temores, para hazerlo, es menester dineros, y el que yo traigo, aunque no es mucho, me basta para proseguir mi camino. Si me sobrára, ó yo fuera a mi tierra, no ay duda, sino que con mucho gusto repartiera con vuessas mercedes, para que remediassen su necessidad, q̃ ya sé que las que ay en el mundo, son tan grandes, que abren la puerta a semejantes desalumbramientos. Pero no sobrandome, como digo, yo no lo tengo de dar: y assi adviertan dos cosas: la primera, q̃ estoy resuelto a defenderme, y que aunque sé que han de darme la muerte, sé tambien que primero les ha de aver costado muchas. Y la segunda, que casi doy por bien empleada esta ocasió, para acabar con ella una vida, que me tiene tan cercado de desventuras; porque de la misma manera que un cavallo desbocado tiene por lisonja encontrar con un despeñadero, assi un hombre principal, valeroso, y afligido, tiene a merced de su fortuna topar con la muerte que solicita. Segun esto, vuessas mercedes se vean en ello: y tengan por sin duda, que si no vienen más de los que miro delante, que antes que lleguen a herirme, los tengo de aver hecho pedaços.

Con admiracion escucharon los seis vandoleros la resolucion temeraria de un hombre solo: y suele ser muchas vezes tan favorable la fortuna, que lo que en otra ocasion les endureciera, en esta los tem-

templó, y aun aficionó, tanto, que mirandose unos a otros, no acabavan de encarecer los alentados brios del Valenciano: y assi uno q parecia la cabeça de los demás, le dixo.

No ay duda, sino que vós mismo de parte allá de vuestro coraçon avreis conocido el impossible que intentais; porque quando os sucediera con los seis tan dichosamente como presumis, no era seguro el escapar con la vida, porque a tiro de arcabuz ay docictos hombres repartidos por estas breñas, q saliera en nuestra defensa, y la menor herida q huvierades dado a qualquiera de nosotros, la pagarades con muchas. Pero porq conozco el valor vuestro, que aúque me veis en este exercicio, puede ser que sea tan bié nacido como vos, quiero dar un medio para que en lugar de castigo, tengan premio vuestras temeridades, y ha de ser siendo gusto vuestro, en esta forma. Los que andamos por todo este contorno, buscando la uida a costa de los miseros caminantes, seremos hasta ducientos repartiendo lo que robamos igualmente entre todos, como partes en qualquiera delito. Pero como somos tantos, y cada uno quiere seguir su parecer, nos ponemos por no conformarnos a manifiestos peligros cada dia: y assi se ha determinado entre todos, que se elija uno, a quien como superior, y dueño de los demás, se obedezca en la disposició de nuestro trato, a quien se acuda con todo lo que se robare, para que él como señor, y xefe, dé al que hiziere la presa la parte que le parezca suficiente, y lo demás se guarde para las ocasiones forçosas, que segun estan oy los caminos de sospechosos, ha de venir tiempo en que ha de faltar quien camine, como faltan las demás cosas. Mas es oficio tan gustoso el mandar, que cada uno solicita este cargo, alegando servicios, y partes para merecerle particularmente este hidalgo (señalando a uno de los q le acompañavan) y yo, cuyos meritos en esta parte, por ser iguales tienen los votos indiferentes, y dudosos, sin acabarse de determinar a quié han de elegir: porque como digo, cada uno lo pretende, y cada uno tiene amigos que le acrediten; y assi nos resolvimos esta mañana para nos perdernos todos, en que pues ya no lo podia ser ninguno de los dos, porq avia muchos que avian hecho duelo de su tema, lo fuesse uno q nosotros señallassemos de los demás, al qual assistiriamos entrambos como sus consejeros, y tenientes. He dicho todo esto, para que supuesto (segun vós dezis) que vais huyendo de la justicia, y quereis ser cabeza nuestra, por mi parte es tan grande la aficion que os he cobrado, que desde luego digo, q os doy mi voto, y me prometo con tal caudillo seguríssima defensa contra los enemigos que nos persiguen, si bié con poco fruto, porque las cuevas q tiene esta

aſpereza,ſon tantas,y tan ocultas, que aùn es milagro que noſotros q̃ las vivimos las penetremos.Eſta es la reſpueſta q̃ doy a vueſtra gallarda reſolucion: ved aora lo que determinais, q̃ aunq̃ no he hablado en eſte particular a mis compañeros,tengo tãta parte en ſu voluntad,q̃ aſſi porque les eſtá bien a ellos, como porque yo ſe lo ſuplicaré, pienſo que alcãçaré con todos que ſe logre mi buen deſeo,en cuya execucion es cierto, que a vós os hago liſonja, y a los demás ſeruicio.

Apenas el Coſſario acabó de dar a entender con juramento ſu voluntad, y los demás convinieron en ella, quando don Vicente, mirando, lo primero, que el Virrey como ofendido, y deſeoſo de vengança avia dado parte del caſo por eſcrito a todos los Reynos, con cuya diligencia en ninguna parte eſtaria ſeguro: y lo ſegundo, que aunque lo eſtuvieſſe, no avia de negociar ſin preſentarſe,y eſto era dilatar mucho ſu libertad: y lo tercero, que por entonces, ſi queria ſalvar la uida,y el oro, no avia mejor medio; que conceder con lo que le rogavan,ſe determinó a hazerlo, traçando en ſu penſamiento una faccion tal, que no ſolo el ſer Capitan de uandoleros no auia de desluzir ſu nobleza, ni hazer más impoſſible con el Virrey el perdon de los yerros paſſados, ſino que avia de ſer calificacion de ſu ſangre, y medio para bolver a gozar de ſu patria, y lo que más era, de la hermoſura de ſu eſpoſa,que mientras la via menos, más la adoraua: y aſſi con mueſtras de mucho rendimiento, ſe bolvió al que le hauia hecho aquella promeſſa, y dixo,que él avia entrado, en cuentas con ſu nobleza, y con ſu peligro; y avia ſalido decretado,que ſupueſto que el delito que dexaua cometido en Valencia, era de calidad,que en qualquiera parte le auia de ſeguir la juſticia, por ſer hecho cõtra el Virrey miſmo, y ſu fortuna avia ſido tan buena, que donde penſó hallar la muerte hallava la uida; que ſe obligava a ponerla deſde entõces por qualquiera de ſus compañeros, en agradecimiẽto del favor que le hazian.

Grande fue el contento que dió a todos aqueſta reſpueſta, y aſſi deſpues de abraçarle muchas vezes, le llevaron donde los demás eſtavan, refiriendo con grandes elogios de ſu valor el intento que tenian, con cuya informacion le juraron por Rey, y ſeñor de toda aquella tierra: y en aviendo celebrado con muchos fuegos, y luminarias la eleccion del nuevo Capitan, le guiaron a una cueva la más abrigada, y eſcondida,que avia en el monte,donde tenia grãdiſſima cantidad de dinero, pieças de plata, ſedas, mercaderias, y veſtidos de los que quitavan a los paſſageros, y de todo le hizieron entrega, para que como dueño

de

de las voluntades, tambien lo fuesse de las haziendas: haziendole una cama la más aliñada que pudieron, para que descansasse: con que le dexaron en compañia de Martinez, y de doze hombres, que quedaron de centinela, repartidos por aquel parage, para avisar de todo lo que sucediesse. A otro dia por la mañana mandó llamar a todos sus soldados, y despues de tenerlos juntos en lo más espeso del monte, les notificó un aranzel, que avia escrito aquella noche; cúyas leyes se avian de guardar inviolablemente, porque importava, assi a la conservacion de sus personas, pena de un gran castigo a qualquiera que las quebrantasse: cuya execucion pareció a todos acertadissima, por estar fũdado en provecho suyo, y en suma dezia.

Lo primero, que a las mugeres no se les hiziesse ningun agravio, porque esta era la ley de naturaleza, que obligava aun a los mismos brutos, quanto, y más a los que aũque desdichados, avian nacido con entendimiento.

Lo segundo, que a los pobres no se les pidiesse, ni obligasse a nada, porque el provecho que podiã dar era poco, y el daño que podian hazer era mucho, porque como lo ganan cõ más dificultad, se quexan con más fuerça, y assi obligan a la justicia que busque el origen de aquellos robos, aunque pequeños: con lo qual nunca estarian seguros de su diligencia.

Lo tercero, que a ninguno se le quitasse la vida para quitarle el dinero, pues el defender su hazienda cada uno, era natural, y el intento dellos, no era sino el de adquirir riquezas, y con la muerte de los caminantes, no se adquirian, antes bien era irritar más a sus enemigos, para ponerse en arma contra ellos: que lo que no haze el dolor de la hazienda hurtada, suele hazer el ansia de la vida perdida.

Lo quarto, que a qualquiera que hallassen le llevassen delante dél, para disponer, segun su estado, lo que se le avia de quitar, y que no avia de ser todo, porque esso era obligarle a que se quedasse en el primer lugar, aunque no quisiesse, y procurasse hazer diligencia para cobrar lo quitado, no la mitad: para que teniendo con que passasse con su camino adelante, no se detuviesse en hazerlos molestia.

Lo quinto, tratassen bien a los labradores, que les proveian de lo necessario: porque si una vez se lo quitavan, otra vez no se lo venderian: y assi seria conveniente hazerles buen passage, pagandoles enteramente lo que cõpravan, para que lo tuviessen siempre de sobra.

Estos, y otros estatutos propuso don Vicente, los quales aprobados, començó a hazerse dueño de todas las cuevas, y principalmẽte de todas las armas ofensivas, y de-

y defensivas que tenia, con animo siempre de hazer un gran servicio a Dios, y a su Magestad; y fue assi, porque desde que él, aunque engañosamente empeçó a ser Capitan de aquella canalla, no huvo hombre que se atreviesse a matar a ninguno, por no incurrir en las penas que tenia puestas. Lo q̃ hazian era llevar el caminante a su presencia, que informado de lo q̃ llevava, lo quitava por cumplir cõ ellos la mitad, y luego embiava tras él a Martinez, ó él en persona iba si era de noche, y se lo bolvia a dar, y algunas vezes mejorado, escriviendo en un librillo de memotia sus nombres, calidad, y patria, y encargandoles el secreto hasta su tiempo, con lo qual los passageros iban, y venian seguros, porqne sabian que no tenia peligro, ni su vida, ni su dinero, gastãdo en esto el piadoso Cavallero los quatro mil escudos que avia sacado de Valencia, y gran parte de la plata, y oro que avia hallado en aquella cueva: donde estando una noche traçando con su confidente el modo que avia de tener, para que lo que el Virrey no avia podido hazer en tantos años, y cõ tanta gente, q̃ era limpiar aquella tierra de semejantes hombres, él siendo solo, y en muy pocos dias lo efectuasse en servicio de Dios, del Rey, y de su patria, llevaron quatro ministros un hõbre q̃ iba corriendo la posta, y segun dezia, passava a la Corte des de Valencia. Mas apenas le vió don Vicente, quãdo conoció q̃ era aquel criado suyo, en cuya casa quiso escõderse la noche que les encontró la justicia: y assi antes que tuviesse lugar de hablarle palabra, mandó que le dexassen solo, porque le importaua. Hizieronlo assi, y llegandose a él, y descubriendo un rebozo q̃ traia, le perguntó donde iba, y en que estado estavã sus negocios cõ el Virrey? Admirado quedó el criado de ver a su señor en tal cõpañia, y trage: y acordandose de su nobleza, obligaciones, y entendimiento, no acabava de persuadirse a que era verdad lo mismo q̃ via, hasta q̃ don Vicente, conociendo su justissima confusion, le dió parte de sus fracasos, y de las razones que le avian movido a quedarse en semejãte exercicio, para grãgear, si pudiesse, por aquel camino la gracia del Virrey. No sé como sea possible (respondió el criado) porque está tan ofendido con el nuevo homicido que cometiste la noche que te ausentaste de Valencia, que le ha obligado a tu amigo don Valerio a despacharme por la posta en busca tuya con cartas apretadissimas, en que te avisa, que de ninguna manera te descubras en ninguna parte, porque en todas ay espias para prenderte, y orden expressa de su Magestad, paraque no te valga la inmunidad de estar en otros Reynos: y dandole el pliego, halló muchas cartas de sus deudos, y leyendo em primer lugar la de su amigo, vió que dezia desta manera.

La muerte que distes a aquel hombre la noche que falté de vuestro lado, por mi desdicha, aunque fue tan secreta que parece impossible, faltando Martinez, que se supiesse, dentro de dos dias se divulgó por la ciudad: porque una criada de quien doña Maria fiava mi amor, y el suyo, le tenia muy grande al muerto: y como la justicia anduviessen haziendo diligencias, aunque toda es vano, para saber quien avia sido el matador, la criada por vengar el enojo que tenia por la perdida de su amante, dixo todo quanto en este caso sabia. Con que se irritó más el Virrey, jurando hazer una gran demonstracion si os hallasse: y a mi por amigo vuestro, y culpante en aquella desgracia, mādó prenderme en un castillo, donde he estado algunos dias: si bien como aquella misma noche me tuvo embaraçado el hermano de doña Maria, fue facil salir de la prision; aūque muy privado de entrar a visitarla como solia, hasta que se acaben los enojos de su padre, amenazas de su hermano, y disgustos de todos. Esto os escrivo, para que os guardeis de andar publicamēte por la Corte, si es que somos tan dichosos, que os encuentra este pliego en ella, en tanto que se templa el rigor deste Principe: que aunque es tan grande, son tantos los apassionados que teneis en esta ciudad, que pienso que vencerán su aspereza. Y a Dios q̄ os guarde, y dé la libertad, y vida que deseo.

Don Valerio.

Despues de leida esta, y las demás cartas, que todas venian a dezir una misma cosa, le dió parte el criado, de como Camila, luego que la criada descubrió la verdad del caso, se avia ido a un Convento, donde tenia una grande amiga, para estar más segura del enojo de su padre, y los dichos de los unos, y de los otros. Dixole tambien como a don Valerio le condenó el Virrey en dos mil escudos para ayuda de prender todos aquellos vādoleros que estavan debaxo de su amparo: porque eran tantas las atrocidades que avian hecho, y las quexas con que cada dia lastimavan el pecho del Virrey los ofendidos, que avian determinado que saliessen seiscientos hombres, y cercassen el monte para cogerlos por hambre, quando no pudiessen de otra manera, aunque gastassen en esta diligencia un año, prometiendo muchas mercedes, y perdō de qualesquier delitos a quien los diesse presos.

Muy grande fue el contento, que le dió en esta ultima nueva a don Vicente: y assi escrivió al punto a su amigo don Valerio refiriendole muy por menudo todo lo que hasta entonces le avia passado, y rogandole que dentro de dos dias, con el mismo criado que le llevava este aviso, se viniera al monte, y con él veinte, ó treinta de sus deudos, y amigos, y la guardassen en una ermita que estava de alli media legua, que él tendria dispuestas las cosas de modo que

no quedasse ninguno por prender, con ser más de ciento y ochenta los que se alistavan debaxo de su nombre.

Con esta carta bolvió a la ciudad el criado, y admirado dõ Valerio de una novedad tan estraña, dió parte a los parientes de don Vicente, y sin exceder un punto de lo que les ordenava, se juntaron hasta cincuenta Cavalleros de los más luzidos que avia en la ciudad, y muy bien prevenidos de armas, y cuerdas, esperaron el dia señalado, y partieron con su guia al monte, donde por llegar temprano, para no ser sentidos, se bolvierõ a una caseria que distava de alli una legua: Sucedia esto en la fuerça del Invierno, y las noches eran tan escuras, y desaçonadas para aver caminantes, que todos los vandoleros desconfiados de hallar presa de importancia, se recogian muy tempranos a su ranchos, porque assi lo mandava su Capitan; menos doze, que por sus turnos les tocava el andar corriendo todo el campo, como centinelas de aquel exercito: a los quales mandó don Vicente, que antes que saliessen a rondar aquella noche se fuessen a su cueva, porque tenia una diligencia que comunicarles. Empeçó el Cielo a cerrarse con tales nieblas, que ponia horror el verle tan entoldado de sombras: y assi los demás compañeros se fueron a recoger aun más temprano que otras vezes, menos los doze nombrados, que a cosa de las ocho fueron a verse cõ su caudillo como les tenia ordenado, el qual recibiendolos muy amorosamente, dixo que él queria acompañarlos aquella noche, porque le avian dado noticia de una presa facil, y de mucha importancia. Estimaron todos la honra que les hazia, encareciendo la buena dicha que avian tenido en elegirle por su cabeça, pues solicitava tan a costa de su cansancio los comunes aumentos, y assi se fueron con él hasta la ermita, donde llamado Martinez con achaque de recogerse por dos horas: el ermitaño que la habitava, que ya estava avisado, y avia recibido muy buenas limosnas de don Vicente: fingiendo abrir de mala gana, franqueó la puerta, y recibió los nuevos huespedes, y en entrando les mandó don Vicente retirar a un aposento, diziendo que en siendo ocasion él los avisaria, porque era menester que no pareciesse que avia gẽte, para no espantar a quien esperava. Con esto assegurados los cõpañeros, unos se pusieron a jugar, y otros para escusarse del frio que hazia, se echaron a dormir, y don Vicente embió a Martinez a la parte por donde era fuerça que passasse don Valerio con los demás, para que con una seña que ya tenia concertada, se juntassen, y viniessen con mucho silencio a la ermita. Era el Ermitaño un hõbre de buen gusto, que sin afectar hipocresias, ni santidades, vivia alli quitado de las ocasiones del

del mundo, y deseoso de salvarse, y satisfazer alguna pena de las muchas culpas que avia cometido en el siglo, y assi mientras venia la compañia que aguardava, por divertir las horas que siempre son grandes para el que espera, le suplicó refiriesse la causa de vivir en aquella soledad, siendo como dezia, Cavallero: a lo qual sin melindre ninguno, le dixo en breves palabras desta suerte.

Mi nombre, señor Capitan es, don Francisco Mendez, natural de la ciudad de Murcia, que despues de aver gastado muchos años de mi juventud, en juegos, vicios, inquietudes, y libertades, me enamoré de una señora, aunque pobre, la más hermosa que avia en toda aquella tierra: con la qual me casé tan al disgusto de mis padres, que juntando lo más que pude de mi hazienda, me vine con ella, y dos Angeles que el Cielo me avia dado por hijos, a Valencia, donde vivimos, aunque no muy sobrados, con infinito gusto de entrambas partes; porq̃ mi esposa me adorava, y yo no tenia más bien en esta vida, que mirar sus ojos, y acudir a un oficio que compré con el dinero que truxe para sustentar mi familia con la honra que devia un hombre de mi sangre. Fue Dios servido en este tiempo de dar a uno de mis hijos un mal tan agudo, y pestilencias en la garganta, que dentro de quatro dias los enterré a entrambos: y como su madre era quien más los assistia, y aquel mal es tan facil de comunicarse, y más quando la sangre es una misma, ella vino a sentirse tan indispuesta del mismo achaque, q̃ sin valernos quantos remedios ha inventado la Medicina, al quinto dia espiró en mis manos, golpe, q̃ me privó de todo punto el entendimiento, para recibir consuelo ninguno, porque fue menester muchas vezes tener muy en la memoria q̃ era Christiano, para no emprender mil temeridades que me proponia mi voluntad. En efeto el Cielo se apiadó de mi, y me alumbró los ojos, para conocer, que aquel bien era prestado, y se le quiso llevar para si, que assi lo espero de su infinita misericordia: y más quando me acuerdo de la santa muerte de mi querida esposa. Viendo pues, que para mi no avia en la tierra quien lo pudiera parecer, apelé al Cielo, y me reduxe a vender quanta hazienda tenia, destribuyendola entre Sacerdotes, y pobres, para que los unos con sus sacrificios, y los otros con sus oraciones, alcançassen con nuestro Señor diesse descanço al alma de mi esposa, y a mi gracia para servirle en este rincon, donde como de las limosnas que me hazen los passageros, muy desengañado de lo que somos, pues no ay diferencia de nuestra vida a la de una flor, que en un mismo dia (tan delicado es el arbol de su belleza) busca mortaja dōde tuvo

cuna, porque aun despues de aver nacido el hombre, es mas cierto el morir, que el aver nacido. Aqui estoy de dia, y de noche, rogando a Dios perdone mis pecados, y alivie las penas de mi difunta prenda, cuya cabeça es aquella que está a los pies de aquel Crucifixo; porque despues de enterrado su cuerpo, tuve orden para sacarle: y la tenga conmigo, para que me sirua de un despertador perpetuo de lo que soy, y de camino me acuerde la obligacion que tengo de rogar a nuestro Señor por ella.

Espantado quedó don Vicente de ver aquella estrañeza de mortificacion, porque a él no le parecia que tuviera animo de tener de aquella manera a quien en otro tiempo huviera querido, y reparando en que más abaxo estava un papel escrito con letras grandes, llevado de la curiosidad se llegó más cerca, y viendo que eran versos, pidiendo primero licencia a su dueño, los leyó, y vió que dezian desta manera.

ATiende, ó caminante,
Si buscas desengaños a los ojos,
A esse pedazo de marfil sin alma,
Y a ruyna de la tierra, ya despojos
De la que a Dios no perdono arrogante:
Ten como yo delante,
En vez de lienço ó tabla
Essa triste, essa tragica escultura,
Essa desquadernada compostura:
Y entre concavos secos,
Mira llenos de horror aquellos huecos,
Que otro tiempo brillaron,
Y dos soles por huespedes gozaron.
Essa concha desierta
De las perlas, y nacares que tuvo,
Cinta de nacar fue del Dios Alado:
El Cielo para hazerla se detuvo,
Y ya cadaver, ó gloria incierta,
Como rosa que avierta,
En el Aurora infante
Bebe la dulce vida de las flores,
Y anochece sin pompa, y sin colores:
Assi tu que me escuchas
Y eternamente en mi memoria luchas,
Fimera fuiste hermosa

Naciste

Naciste cielo, acabaste rosa.
De tu cristal clado,
De tus facciones ya desfiguradas
Haze freno la idea a mis impulsos.
Y regula sus timidas pisadas,
Quando taluez lleuado
De algun vano cuidado,
Me entrego al precipicio,
Como tengo tu sombra por espejo,
Anulo el parecer pido consejo
A tus secas raizes
Y me parece (ay Cielo!) que me dizes
Con voces lastimeras:
Yo he sido, y ya no soy, pues tu que esperas?
Cancion sube hasta el Cielo:
Mas si es forçoso detener el buelo,
Que todo tiene edad adonde pare,
Los versos que empezare
Mi casto amor a sus cristaldes frios,
Acabarán los tristes ojos mios.

Ya iba don Vicente a encarecer lo afectuoso, y lo bien pensado de los versos, porque era de los que no se embaraçavan con alabáças agenas, quádo le interrumpió Martinez, q̃ muy gozoso le dixo por señas, como quedavan a la puerta sus esperados valedores: y saliendo don Vicente allá fuera, y sin detenerse a celebrar la dicha de ver juntos tãtos amigos, y tantos deudos: despues de dar muchos abraços a don Valerio, y a los demás, les comunicó en breves razones la traza que tenia dada para ir prendiendo sin riezgo ninguno a todos aquellos hombres, y assi abriendo el aposento donde estavan los doze, y entrando de tropel, antes que pudiesse rebolverse los unos, y despertar los otros, los cogieron a todos, y maniataron, dexandolos en la misma ermita: cuyas puertas cerradas partieron para el monte, donde el valeroso don Vicente se iba llegando a cada cueba, y con una seña que tenia, los iba llamando para un negocio de importancia, y como iba saliendo, los iba aprisionando, sin que ninguno de tãtos como eran se escapasse diligencia que se hizo en menos de quatro horas. Y despues de recoger toda la plata, oro, mercaderias, y vestidos que avia cada uno ocultado, y juntandolo todo con lo que don Vicente tenia en su estancia, despachó a los lugares comarcanos por carros, y cavalgaduras, para llevar a los mi-

seros

seros delinquentes,escriviendo cō don Valerio una carta al Virrey muy larga en q̄ le dava cuenta por menudo de todo lo passado, de la fuerça que le hizieron para acētar aquel oficio,del intento que tuvo quando le acetó, de la muerte que avia escusado a los passageros, del dinero que avia repartido cō ellos, cuyos nombres embiava escritos, patrias, y calidades, para que apoyassen aquella verdad : y ultimamente de lo que avia trabajado en prenderlos a todos, con cuyo presente imaginava obligar a su Excelencia, como a tan gran Principe,para q̄ le perdonasse,supuesto q̄ assi lo tenia prometido.

Con esta carta, y el suso dicho carruage entró don Valerio en Valencia, y con él los amigos, y deudos de don Vicente: y toda la Ciudad salió a ver aquella estrañeza, quedādo el Virrey tan gozoso de tener presos aquellos hombres, q̄ dió por bien empleados quantos enojos le avia hecho don Vicente, pues avian dado ocasion al mayor servicio que se podia aver hecho a todo el Reyno, y assi antes de acabar la carta,le embió a llamar con quatro de aquellos Cavalleros, y le recibió con grandes honras, y con un oficio que le dió perpetuo en la Ciudad, como a restaurador de su sossiego.

Estas nuevas llegaron a los oidos de Camila, que luego dió por segura su buena fortuna : y como el Virrey tenia tāta noticia destos amores, él mismo habló a su padre, para q̄ perdonados los yerros passados (si se pueden llamar assi tan justos pensamientos) diesse licencia a sus desposorios : y juntamente trató con los deudos de dō Claudio las amistades de don Vicente, q̄ en fin como nobles, y bizarros no solamente le perdonarō, sino que le pidieron perdon a él de los trabajos que por su ocasion avia padecido. Salió Camila del Convento donde estava, recibieronla sus padres cō muchos abraços, y lagrimas de alegria. Hizieronse las escrituras, y tambien las de don Valerio,y doña Maria,que el Virrey lo solicitó todo, siendo padrino de entrambas bodas. Satisfizo don Vicente muy liberalmente a Martinez, y a su antiguo criado : y por remate de su nobleza, hizo de modo con el Virrey, q̄ aquellos hombres no muriessen, si quiera por averse fiado de su palabra : y assi por aver falta entonces de quien ocupasse las galeras de su Magestad,salieron condenados a ellas por toda su vida,que en parte fue mayor castigo:si bien todo parece poco, respeto de los grandes insultos q̄ avian hecho. Con que tēdrá fin esta novela del Piadoso Vandolero, que aunque parece que no viene bien lo uno con lo otro, en don Vicente se hallaron estas dos contrariedades, pues era Vandolero en el trage solamente : porque en lo demas nunca dexó de ser quien era, correspondiendo en todo a su noble sangre.

Ape-

Apenas puso fin Celio a la curiosa Nouela, quando le hurtaron el acento ultimo los musicos con la gustosa diversidad de los instrumentos, y los oyentes con admiraciones cortesanas de su caudal, y gracia, discrecion, y ciencia; pues fueron tales, que a no ser tan discreto Celio, le pudieran desuanecer las alabanças tan bien merecidas de su ingenio, con que todos los circunstantes celebraron el sucesso exemplar que avia referido despues de la materia tan dificultosa, como sazonada de los Artes. Por lo qual remitiendo a mejor ocasion sus elogios, dieron lugar a la cena, y despues al sueño. Quedando Celio prudentemente ufano, de aver logrado tan a satisfacion de todos el trabajo de su desvelo, en el festejo de aquel dia, a q se añadió por ultimo plato este soneto, que con valentia cantaron los señalados musicos, en que pondera un amante, quan de poco fruto son los remedios del amor, despues de averle hecho una vez lugar en el alma.

Que importa, Lisi, que mi amor ofendas?
Que importa, amor, que mi dolor aumentes?
Que importa, duelo, que mi sangre afrentes?
Que importa, llanto, que mi fuego enciendas?
Que importa, muerte, pue mi fin pretendas?
Que importa, pena, que mi agrauio alientes?
Que importa, honor, pue mi vengança intentes?
Que importa, duda, que mi ofensa entiendas?
Que importa, zelos, que abraseis mi pecho?
Que importa, pruebas, que digais mi engaño?
Y estar, que importa en lagrimas deshecho?
Si aunque de todo tengo desengaño,
Està ya por mi mal el daño hecho,
Y no encuentro remedio para el daño?

Fin del Dia Sexto.

DIA SEPTIMO.

DIRIGIDO

A DON FRANCISCO DE TORRES, CHANTRE DE Ciudad Rodrigo, y Administrador del Hospital General, y la Passion por su Magestad.

QUando no huviera escrito este libro, sino por desempeñarme de los favores que tengo de V. m. recebidos, diera por bien gastado el desvelo que me tiene de costa, pues assi me escuso de ser ingrato, ó a lo menos de parecerlo, que es el lunar mas feo que puede aver en el rostro de un animo bizarro. Supuesto en fin, que es aleve el desagradecido, y que es desagradecido, quien pudiendo, no paga lo que deve; para no incurrir en esta culpa, ofrezco a V.m. esta ultima prenda de mis afanes, que es toda la hazienda que el dia de oy puedo dezir que es mia. Digo otra vez, que es toda mi hazienda, porque hasta aora no conozco más caudal, que mi entendimiento tal qual es, y una Capellania que Tomas Gutierrez de Cisneros, un mercader de la ciudad de Lima (aunque más parece Principe, que mercader en sus cosas) sin ser mi deudo, ni averme visto en toda su vida, solamente por inclinacion a mis escritos, me dió aurá seis años para ordenarme. Dele Dios mil años de vida, y a mi lugar para suplicarselo, como Capellan verdadero suyo: pues como digo, solo a su generosidad devo aquestos pocos aumentos que tengo. Señal cierta, que no he merecido otros mayores, y que los tendré quando los merezca, pues gracias a Dios alcançamos un tiempo, en que a la virtud ván a buscar los premios, consuelo grande para los que de puro cortos, aun no tenemos brio pare solicitarlos: si bien el aver menester, aurá de facilitar estos encogimientos, y más sabiendo, que como es natural ir al Cielo con las quexas, lo es tambien acudir a los Principes con las necessidades. Pero bolviendo a mis obligaciones, digo, que es tal V.m. pue dado caso, que no le tuviera tantas, me obli-

garan

garan a amarle, su nobleza, su agrado, su liberalidad, sus estudios, y sobre todo su virtud ; pues en esse Hospital grandioso, donde es Administrador por su Magestad, saben todos que está sirviendo a los pobres con la mayor assistencia que jamás se ha visto ; no solo gastando mucha parte de su renta en su regalo, sino acudiendo personalmente con tal afecto a la cura de los más apretados enfermos, que lo más del tiempo lo está V.m. y a vezes con mucho peligro de la vida: porque como las más destas enfermedades son agudas, y se halla presente a todas, quiere nuestro Señor que no le alcance su contagio, quizá porq̃ a todos nos sea más notoria su caridad, conocida la causa de donde le proceden. De cuyo piadoso exercicio, es cierto, que ha de tener V. m. assi temporales, como espirituales, segurissimos premios. Plegue a nuestro Señor sean tales, como yo se los deseo, con salud del señor don Pedro, aquien devo obras de señor amigo, y hermano, y de mi señora doña Maria, Religiosa en el Real Convento de la Concepcion Geronima desta Corte: y la mayor musica que ay en España.

De V. m. Amigo, y aficionado,

El Doctor Iuan Perez de Montalvan.

DIA SEPTIMO.

APenas el Sol avia empeçado a tender la riçada madexa de ſus cabellos de oro ſobre la eminencia de los primeros montes, quando ſe oyeron por todo aquel contorno diverſos inſtrumentos de muſica, a cuyo liſongero ruido los hueſpedes ſe levantaron, y dandole los buenos dias ſe prometieron una ſazonada fieſta, por ſer Valerio el dueño della, a quien todos confeſſavan por ſuperior en todo: y aſſi luego que acabaron de comer, por dar lugar a los deſpoſorios, que ſe avian de hazer aquella noche, callando los oyentes, cantando los muſicos, y ſentandoſe en ſu lugar Valerio, dió felice principio a ſus aſſumptos, diziendo en voz alta deſta ſuerte.

Complevit Deus die ſeptimo opus ſuum quod fecerat: & requievit die ſeptimo ab univerſo opere quod patrarat.

Geneſ. cap. 2. verſ. 2. DEſpues de aver Dios acabado eſta fabrica hermoſa del mundo, dize el Sagrado Hiſtoriador, que deſcansó en el ſeptimo dia. Y adviertese lo primero, que eſte deſcanſo no ſe ha de entender materialmente, como que quiera dezir Moyſen, que eſtava Dios canſado, ó fatigado por el trabajo que avia tenido, ſi no porque ceſſó, y acabó de hazer lo que avia intentado: y eſto ſignifica *Quieſcere* en la Sagrada Eſcritura, como ſe colige de la viſion de San Iuan, quando pintando aquellos quatro animales, que aſſiſtian en el Trono, dize: *Requiem non habebant die, ac nocte, dicentia, Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus omnipotens*, como ſi dixera, que no ceſſavan un punto de alabar al Señor: y tambien de Iſaias, quando riñendo a los pecadores obſtinados, dize: *Quieſcite agere perverſè.* Lo ſegundo

Ioan. Apoçal. cap. 4.

Iſai. cap. 1.

gundo se advierte, que no por dezir Moysen que Dios cessó de obrar al dia septimo, contradize a las palabras de Christo nuestro Señor, quando hablando con los Iudios, dixo: *Pater meus usque modò operatur, & ego operor.* Porque a esto responde San Agustin, que cessó de hazer algo de nuevo en el mundo, pero no cessó de conservar lo hecho; y dá la razon el Santo: *Quid ultra jam non condidit aliqua genera nova*: y luego añade: *Deinceps autem usque nunc, & ultra operatur eorundem generum administrationem, quæ tunc instituta sunt; non enim die septimo potentia ejus à cœli, & terræ, omniumque rerum quas condiderat, gubernatione cessavit, alioquin continuò dilaberentur.* Y por esto no dize el Texto que cessó de obrar absolutamente, sino que *cessavit ab opere quod patrarat*, que es lo mismo que si dixera, que no quiso dilatar, ni hazer mayor el mundo de lo que le avia hecho, y assi descansó en él Sabado, ó porque los Hebreos descansassen a su imitacion en el de los trabajos corporales, ó porque este descanso fue figura del que avia de tener su santissimo Cuerpo en el Sepulcro despues del Dia sexto de su Passion, y nuestro remedio, como notó Benedicto Pererio. De donde se colige, que la razon de ennoblezer Dios más este dia que los demás fue, porque los otros aplicó para el trabajo del hombre, más este para el culto suyo: porque *Santificar*, en la Escritura, es lo mismo, que *Separare à pollutione, immunditia, & profano usu*, como afirma el autor citado: y assi se celebrava con tanta religion entre los Iudios, que porque uno cogia serojas en este dia, fue condenado a apedrear, y el Mana no llovia en Sabado, porque nadie se detuviesse a cogerle: tanta era la Religion con que se guardaua, como discreta, y doctamente encarece don Aluaro de Ataide Sumiller de Cortina de su Magestad, consumado Teologo, y Portugues en el ingenio solamente, porque en el lenguage es tan perfeto Castellano, que pudiera su nacion tener zelos de la elegancia con que habla en ageno idioma. Ultimamente los Hebreos contavan los siete dias de la semana, desde el Sabado, como aora nosotros desde el Domingo, siendo por esta causa

Ioan. 5.
D. Aug lib. 4. de Gen. ad literam, c. 12.
Bened. Per. in còment. in Genes. lib. 2. pag. 176.
Idem còment. in Genes. li. 2. pag. 177.
Plin. in lib. de mundi opific.
D. Alvaro de Ataide en la platica q̃ hizo a la nobilissima Cògregacion del Refugio desta Corte.
Eus lib. 13. de præpar. Evangelica c. 2.
Cle. Alex. lib. 6. Stromatum.

S. Aug. lib. 1. Gen. cōt. Manichæos. c. 13. Vener. Bed. in Hexameren.

causa el numero septimo celebradissimo: cuyas excelencias tratan con agudeza, Filon, Eusebio, Clemente Alexandrino, San Agustin, y el Venerable Beda.

D. Aug. lib. 4. de Gen. ad literam, c. 21. Eccles. c. 18. Phi. Iudio in lib. de allegorijs legis Mosaicæ Procop. in hoc loco. Caie sup. 1. c. Geneseos. Bed. in Hex. Hug. de Sanct. Vict. in lib. de Sacramentis. Rup. lib 1. de oper. Trin. cap. 17. & lib. 2. cap. 18. Ma. lib. 2. di. 12. Bona. ibid. S. Greg. lib. 32. Moral. c. 10. S. Dion. in lib. de divi. nom. 1. p. c. 4. D. Th. q 4. de Potentia Dei, art. 2. Greg. in lib. 3. Moral. c. 9. Bed. su. Hex. Rup. lib. 2. de Trinit. c. 18. Perer. in Gen, l. 1. pag. 189. Phil, in lib. de opific. mund.

Esto es lo que hizo Dios en los seis dias de la semana, hasta el septimo que descansó, segun la historia de Moysen, y segun los Santos, y los Doctores de la Iglesia, aunque San Agustin quiere que todo el mundo se aya hecho en un punto, sin intervallo, ni tardança alguna, entendiendo por *Vespere*, y *Mane*, las dos cogniciones que tienen los Angeles de las cosas, una in verbo, y otra en las mismas cosas por especies infusas. Y fundarse fuera de otras razones, en que dize el Eclesiastico tratando del Autor de todo lo criado: *Qui nivit in æternum, creavit omnia simul*, y en que siendo infinita la Potencia divina, no avia menester estrecharse a sucession de dias, ni tiempo alguno; cuya opinion siguen, y aplauden tambien, Filon Iudio, Procopio Gaceo, y Cayetano. Pero lo contrario sienten casi todos los Padres, y Doctores que fueron antes de Agustino, y aun los mayores defensores suyos, como Beda, Hugo, Ruperto, Buenaventura, el Maestro de las Setencia, San Gregorio, San Dionysio, y Santo Thomas. Porque esta narracion de Moysen es liberal, no alegorica: y si no huviera de entender historicamente la razon que dió Moysen a los Iudios, para no trabajar el Sabado, fuera frivola: porque si se fundava en que Dios despues de aver hecho el mundo en seis dias; al ultimo descansó, y que a su imitacion devian ellos dexar el trabajo: no siendo esto assi, y aviendo, como dize Agustino, fabricado Dios el Universo en un instante, no tendria fuerça ninguna este precepto. El lugar del Eclesiastico, que trae San Agustin, digo con San Gregorio, con Beda, y Ruperto, que al principio crió Dios en un punto la materia primera, como fundamento de todas las cosas; y por esso dize el Eclesiastico, que las crió *simul*, segun su materia, no segun su forma; ó porque es tan poco el espacio de seis dias para tantas cosas, que parece que fueron hechas en un punto; ó porque todas las cosas, que propriamente fueron criadas, porque

porque fueron hechas de nada, se hizieron en un instante, como los Cielos, los Angeles, y los quatro Elementos: ó porque el dezir que todo lo crió *simul*, se ha de entender, *non collectivè, sed universaliter*, como dize Pererio. Al argumento de Augustino respondo, que aquella tardança, no fue porque Dios huviesse menester tiempo dilatado para la creacion, sino para dar a entender más claramente el orden, conexion, y dependencia de las criaturas.

Euseb. lib. de præp. Evãgel. c.12.
S. Aug. in primis septem capitibus, lib. 4. Gen.
Geneb. in sua Chronologia.

La razon de aver hecho esta fabrica del Vniverso en seis dias, y no en más, ni en menos, es reservada a la Divina Sabiduria, aunque de los misterios deste numero dixeron muchas cosas Filon, Eusebio, y San Agustin. Algunos pensaron, que el criar el mundo en seis dias, fue porque avia de durar seis mil años, como notó Genebrado, por una tradicion de un Rabino, llamado Helia, y confirma esto Rabi Isaac, con que los primeros hombres, de quien procedieron los demás por linage, y generacion, fueron Adan, Seth, Enoc, Cainan, Malaleel, y Iared, y estos son seis, y murieron, y el septimo que fue Enoc, esta vivo, como en señal de que el mundo ha de durar seis mil años, y al septimo se ha de seguir la bienaventurança, que es la vida inmortal, figurada en Enoc. Mas esta distribucion de los seis mil años, es tan incierta, como aprocrifa, aunque parece que la procuran apoyar Iustino, Ireneo, Lactancio, Hilario, Germano, y San Geronimo, y como tal la refutan Beda, San Ambrosio, y San Agustin, que dize que el tiempo, que ha de durar el mundo, aun los Angeles no le saben, quanto más los hombres.

Rabi Isaac su pr.1.c.Gen.
Iustin. q.72. orthodox.
Ireneo lib. 5. adversûs hæreses, c. ult.
Lactant. lib. 7. divin. inst, c.14.
Hilar. Canone 17. in Matth. Hieron in expos. Ps. 89.
Idem sup. Michæam, c.4.

Solo resta aora de saber, porque describiendo Moysen todas las cosas criadas, no habla de los Angeles, siendo cierto que lo fueron tambien, como consta de David, de Daniel, de San Iuan, de San Pablo, y del Concilio Lateranense. San Agustin dize, que porque en la creacion de los Cielos se entienden los Angeles. San Atanasio, que porque eran los Hebreos tan peligrosos en adorar idolos, que si los dixeran las calidades, de los Angeles, los tuvieran por Dioses. San Geronimo, porque eran tan

Germ. Obisp. Constan. in li. de Theor. rer. Eccles.
Bed. in lib. de rat. temporũ, cap.65.
S. Ambr. lib. 7.

tan rudos que no se harian capaces de cosas, que no fueran muy materiales. Y San Basilio, porque Moysen solo quiso tratar del origen del mundo corporeo, y de todo lo que entonces fue hecho; pero no de lo que antes dél estava criado; dando a entender que los Angeles lo fueron antes del Vniverso: como tambien lo sintieron Origenes, Gregorio Nazianzeno, Hilario, Damasceno, Ambrosio, Geronimo, Isidoro, y Cassiano. Porque como el Angel prefiere al mundo en naturaleza, fue justo que Dios le aventajasse en antiguedad, y tambien porque en el Eclesiastico se dize, que *Prior omnibus creata est sapientia*: y por Sabiduria entienden la naturaleza Angelica.

Pero ninguna destas razones es eficaz. No la primera, porque tambien el hombre es más perfeto que los arboles, pezes, aves, y animales: y no por esso fue producido primero que ellos: antes bien, el orden que guardó Dios con los vivientes, fue empeçando desde los menos perfetos, como afirma doctamente Becano. Ni la segunda, porque la *Sabiduriá*, en aquel lugar no puede significar, sino el Verbo Divino, que es la Sabiduria del Padre. Genadio, y Acacio condenando esta opinion dizen, que los Angeles fueron criados despues deste mundo corporeo. Mas tambien es falsa, porque antes de criar al hombre, lo estava el Cielo con su perfeto movimiento como aora, y es cierto que le movia un Angel: de donde se colige manifiestamente, que tan poco despues fueron criados. Y assi la más constante, y verdadera opinion es de San Agustin, y casi todos los Padres de la Iglesia, Doctores, y Teologos, qne afirman ser criados los Angeles, no antes, ni despues del mundo, sino juntamente con él, porque son partes del Vniverso, como arguye el Angelico Doctor Santo Thomas.

Del Planeta deste Dia.

EL Planeta deste Dia es Saturno, que fue el primero de los Dioses, segun Virgilio, quando dize.

Primus ab æthereo venit Saturnus Olympo.

Ma-

Suor. coment. in Lucam.
S. Aug in enarrat Psal 89.
Psal. 148.
Dan. c. 2.
Ioan. Apocal. c. 4. & 10.
Paul. ad Colos. 1.
Conc. can. 1.
S. Aug. li. 12. Conf. & l. 11. Civ. & 1. lib. de Gen.
Athan. in 4. q. Antioch.
S. Hier. in ep. ad Cypr.
S. Bas. in 1. et 2. ho. in Hex.
Orig. homi. 4. in Isai.
Naz. in orat. de Nat. Dom.
Hilar. lib. 2. de Trinit.
Damas. lib. 2. de fide. c. 3.
S. Ambr. lib. 1. in Hexa. c. 5.
S. Hie. sup. 1. c. Ep. ad Titũ.
Isid. lib. 1. de sum. bon. c. 12.
Cassia. incollat. 7. c. 8.
Eccles. c. 1.
Becca. de operib. sex. die. en la concl. 2. del quinto dia pa.

Macrobio, y Natal Conde afirman que fue el primero que reinó en el mundo, aunque Eusebio dize, que Celio su padre a quien mató despues Saturno por codicia del Reyno. Platon le haze hijo del Occeano, y de Tetis. Hesiodo del Cielo, y de la tierra: y otros de Vriano, de Vesta, y que es lo mismo. Tuvo, segun Lactancio Firmiano, quarenta y cinco hermanos, con hembras, y varones, aunque él fue de más hermoso talle, y cara: por lo qual desearon mucho sus hermanas Ceres, y Opis, que reinasse él, y no su hermano Titan, que embidioso de la buena fortuna de Saturno, se juntó con los Ciclopes, que tambien eran hermanos suyos, segun Natal Conde, y Hesiodo (aunque Euripedes los haze hijos de Neptuno, a quien llamó el sutil ingenio de don Alonso del Castillo, Emperador de los Mares) y trató con ellos la vengança, por ser valentissimos, y tan exercitados en las armas, que hallaron la invencion de la herreria, segun Ovidio, Claudiano, y Estacio. Hizieron los rayos a Iupiter en la Isla de Lipara, donde tenian su forja, segun Ravisio. Inventaron el arte de edificar, segun Plinio. Cercaron de muro de piedra la Ciudad de Tirintha, segun Pausanias. Fortificaron la de Micenas, segun Turnebo. Edificaron la famosa torre, en que el Rey Acrisio encerró a Danae, segun Estacio: y pusieron por obra el cercar los campos Eliseos, segun Virgilio. En efeto por escusar pendencias, se concertaron todos, en que el Reyno se partiesse entre Saturno, Titan, y Iapeto: y para que su padre no tuviesse mas hijos, y fuesse causa de nuevas rençillas, le cortaron las partes de la generacion, de cuya sangre nació Venus, como diximos el dia passado. Pero como el reinar no quiere compañia, a ruego de la madre, y hermanas, cedieron su derecho Titan, y Iapeto, con condicion, que no tuviesse hijos, para que en faltando él, viniessen a suceder en la dignidad Real, como refiere dilatadamente Textor: y assi por cumplir con esta capitulacion: ó porque como dizen Diodoro, Siculo, Ovidio, y Genadio, supo del Oraculo, que un hijo suyo le avia de despojar del Reyno, determinó comerse todos los hijos, que le naciessen

gin.820. Genad. y Acacio, ut traditur in cat. S. Aug. lib. 11. de civ. & cõf. lib. 1. & 4. de Gen. ad liter. S. Thom. 1. p q. 61. art. 3. Virg. libr. 8. Æneid. Macr. lib. 1. Saturn c. 7. Euseb. lib 1. d. Theol. bœne Pla. in Thim. Lact. libr. de divin. instit. Nat. Cond. lib 9. Mythol. c. 8. Hesiodor. in Theog. Ovid. libr. de Fast. D. Alonso del Castillo jornada 6 fol. 113. Ravisi 10. p. offic. tit. Cyc. Plin. libr. 7. nat. hist. c. 56. Paus. lib 2. Turn. libr. 28. cap 46. Stat. ubi su. Virg libr. 6. Æneid. Text. 2. p. offic; tit. de dijs Diodor. lib. 6. cap. 15.

Ovid. in Faſt *Gena c. 9. in Gen.* *Cicer. lib. de natur. Deor.* *Lucian. in Saturnalibus.* *Car. l. de imagin. Deor. p. 24.* *Pierio lib. 56. c. de ſpica.* *Macro. lib. 1. Saturn. c. 7. & 8.* *Polyd. libr. 3. de invent. rer. cap. 1.* *Diodor. Siculo lib. 2.*

ſen varones, aunque no lo conſiguió ſiempre, porque ofendida ſu muger de la crueldad, que uſava con los que eran prendas de ſus entrañas, huyó en ſintiendoſe preñada a Creta, donde parió a Iupiter, y a Iuno, y en lugar del niño le puſo entre las mantillas una piedra, para que ſe la comieſſe, y caſi lo miſmo hizo quando parió a Neptuno, dandole a comer un potrillo recien nacido: y quando parió a Pluton, y a Glauca, enſeñandole ſolo la hembra: lo qual entendido por Titan, creyendo que con amor de padre iba tambien Saturno a la parte en el engaño, le hizo guerra, prendió, y encarceló juntamente con ſu muger Opis, haſta que por el valor de Iupiter fueron libres ſus padres, y vencidos ſus tios. Pintó eſta fabula en verſos Liricos con primor el Licenciado Pedro de Avendaño, natural de Medina del Campo, divino Poeta, gran Eſcrituario, y ſuperior Teologo, por tener para todo ingenio, y ciencia.

Ovid. lib. 4. Faſt. *Virg. libr. 6. Georg.* *Ioſeph lib. 1.* *Ovid. libr. 6. Faſt.* *Virg. lib. 3. Æne. verſ. 707.*

Ciceron dize, que deſpues de averle hecho Iupiter eſta buena obra, le quiſo matar, temeroſo de la reſpueſta del Oraculo: y aſſi Iupiter tomó las armas contra ſu padre, y le venció, y echó del Cielo. Por lo qual recelando que con el Reyno le quitaſſe la vida; ſe embarcó, y paſſó a Italia; aunque Luciano dize, que ſe fue voluntariamente, donde ſe amparó de Iano, y él, ó compadecido de ſu fortuna, ó porque halló el modo de ſembrar, y cultivar las tierras, partió con él ſu Reyno.

Sil. Ital. lib. 14. *S. Aug. lib. 7. de civit. c. 19.* *S. Aug. eodem loco.* *Tent. 2. p. offic. tit. Deorum victimæ.*

Cartario, Pierio, y Macrobio, le pintan con una hoz, como en ſeñal de aver hallado el inſtrumento de ſegar los panes, aunque en eſto han variado los Antiguos. Porque, Polidoro, Virgilio, y Diodoro Siculo dizen, que fue Offitis el que halló la manera de labrar los campos. Ovidio que Triptolemo. Virgilio que Ceres, Ioſepho que Cain. Y Plinio afirma, que Francia inventó los harneros, y cribas, y Eſpaña los cedaços. Pero los más atribuyen la Agricultura a Saturno, y por eſta cauſa le pintan con la hoz: ó porque paſſando por la Ciudad de Trepana, que es donde ſe enterró Anquiſes, ſegun Virgilio, arrojó en ella la hoz, con que cortó a

ſu

ſu padre las partes de la generacion, como teſtifica Ovidio: aunque Silio Italico, Luis Vives, y San Aguſtin dizen, que eſtá en la Ciudad de Zunelo en Sicilia. Pintanle tambien comiendo de ſus hijos: y por eſto en las victimas, que le ofrecian, el principal ſacrificio era de niños, como pruevan Textor, Quinto Curcio, y San Geronimo. La edad, en que reynó, llamaron Siglo dorado Ovidio, y Virgilio, porque vivian los hombres debaxo de la ley natural, ſin opreſſiones, prematicas, pechos, ni gavelas. Harto avia que dezir en eſto, mas es politica peligroſa, y aſſi lo dexo a quien lo pueda dezir con más deſahogo.

Quint. Curt. lib. 4. de Alex. S. Hieron. in Amer. c. 5. Ovid. lib. 1. Met. Virg. 6. Æne. verſ 203. Virg. lib. 2. Æn. ve. 296. Ovid. in Faſt. Car. de imag. Deor. cap. de Veſta. Guillelm. lib. de reli. Rom. S. Aug. lib. 3. de civit. c. 5. S. Hier. lib. 1. adver. Iovin. Tert. libr. de Monogam.

La muger más famoſa, que tuvo Saturno, fue Veſta, llamada *Ops*, *Berencintbia*, *Peſicuncia*, *Rha*, *Cybeles Alma*, *Gran Madre*, *Tellus*, *Magna Pallas*, *Humus*, *Arida*, *Bona Dea*, *Donadora*, *Proſerpina*, *Frigia Fauna*, *Fatua*, *Madre de los Dioſes, y Cana.* Mas haſe de reparar, en que los Autores unas vezes hazen a Veſta ſu madre, otras ſu muger, y otras ſu hija. Quando lo ſignifica la tierra, ſu madre, quando no, ſu muger: y quando una donçella es ſu hija, y una de los Dioſes Penates, que ſacó Eneas de Troya, como ſiente Virgilio, y a quien Numa Pompilio el año quarenta de la fundacion de Roma, hizo Templo redondo con Monjas, que fueron las Virgines Veſtales; cuyo principal inſtituto era guardar caſtidad, y tener ſiempre fuego encendido, que llamavan eterno, como quieren Ouidio, Cartario, y Guillelmo del Coul. Y ſi por deſcuido ſe les apagava, ó por flaqueza perdian la virginidad, por lo primero eran cruelmente açotadas, y por lo ſegundo enterradas vivas, como refieren San Geronimo, Tertuliano, y San Aguſtin. Las calidades, que avian de tener para entrar en eſte Templo, eran la primera, ſer hijas de padres nobles, ſin que jamás huvieſſen tenido oficio infame. La ſegunda, no tener falta alguna corporal, como feiſſima, corcobada, manca, coxa, ó tuerta: porque dezian, que lo mejor ſe avia de dar a los Dioſes, al revés de lo que aora ſe platica, pues ſolamente las defetuoſas ſe dedican las más vezes a las Re-

Sozom. lib. 1. hist. Eccl. c.9. *Plutarco in Numa.* *Suet. in Iulio c.1. & in Octav. c.44.* *Fr. Diego Nisseno Dom.12. despues de Pẽtecostes.* *Marcel. li. 5. de bello civili,* *Natal Conde lib. 4. Mytholog. c.12.* *Ovid. lib. 6. Metam.* *Ioan. Bocacio lib. 1. Genea. Deor.* *Apol l.2. Argonaut.* *Clav. Mince, embl. 145.* *Serv. in lib. 2. Æneid.* *Natal Conde li.4. de Ven.* *Ioan. Boc. lib. 8. de Geneal. Deor.* *Zezes Chil. 1. c.11. & Chil. 6. c.91.* *Euripid. in Iphigenia.* *Staphil. lib. 3. rerum Thiss. l. Rule. lib. de*

ligiones. Y la tercera, no tener menos de seis años, ni passar de diez. Eran sumamente estimadas, y tenian gran de poder, estimacion, y privilegios, como encarecen Sozomeno, Plutarco, Suetonio, Marcelio, Fray Diego Nisseno, y otros.

Fue tambien dama de Saturno Philira, hija del Oceano, de quien se enamoró en una isla, como apuntó don Alonso de Reynoso, Predicador agudo, y eloquente, Teologo sutil, y ingenioso, y Poeta galante, y heroyco: y como al tiempo de gozarla viniesse Vesta su muger, por encubirir el adulterio, se convirtió en cavallo, y desta forma se juntó con la Ninfa, y quedando, preñada parió a *Chiron*, que unos llamaron *Centauro*, otros *Semifer*, otros *Biformis*, y otros *Nubigena*, porque era medio hombre, y medio cavallo, como notan Ovidio, Natal Conde, Iuan Bocacio, Apolonio, Claudio Minoe, y Servio, y fue señaladissimo en todas habilidades, y ciencias, como afirman el mismo Natal Conde, Iuan Bocacio, Zezes, Euripides, Estaphilo, y Ruelio, particularmente en la Caça, Musica, Filosofia, Oratoria, Astrologia, y Medicina.

Finalmente Saturno, aunque fue el primero, fue el más infelice de los Dioses, y por esto le pintan tambien en figura de un viejo amarillo, corcovado, mal vestido, quebrada una pierna, una guadaña en la una mano, con una culebra, que se mordia la cola; y en la otra un niño, comiendosele a bocados, cubierta la cabeça con un morrion, ó capacete, y tirando de su carro un basilisco, y un dragon.

Imaginado como Planeta, se llama, segun Zamorano, *Chronos*, *Phenon*, *Eccentrico*, y *Saturno a saturando*, por aver sido a quien atribuyen el arar, y sembrar, que es la hartura de la tierra. Su naturaleza es fria, y seca con excesso: Es enemigo de la vida, de mala influencia, y perversissima calidad: y assi los hombres, en quien predomina, ó viven poco, ó con muchas enfermedades. Tiene imperio en los elementos de tierra, y agua, por lo qual causa terremotos, eladas, nieves, frios, inundaciones, diluvios, pestes, esterilidades, y carestias. En el Invier-

vierno haze el tiempo nublado, y escuro: y en el Verano congoxoso, y abochornado. Los hombres Saturninos son algo morenos, vellosos, mal barbados, espaciosos, cegijuntos, melancolicos, sucios, corcouados, y de pocas carnes. Tienen el rostro largo, los ojos medianos, los cabellos negros, las piernas largas, y estevadas, los labios gruessos, los dientes desproporcionados, la vista inclinada al suelo, las venas aparentes, y la tez aspera. Sus inclinaciones naturales son, ser pensativos, melancolicos, solitarios, firmes, tercos, memoriosos, trabajadores, rigurosos, malignos, vengativos, tristes, llorones, auaros, usureros, bebedores, desaliñados, malos pagadores, y inclinados a malas artes, y ciencias. Y assi significa carceles, prisiones, muertes, desdichas, ansias, suspiros, llantos, alborotos, y tristezas, aflicciones, trabajos, agriculturas, hechizerias, oficios mecanicos, edificios, tesoros, cosas escondidas, y herencias de muertos. Domina sobre la gente comun, trabajadora, y desdichada, como viejos, enfermos, mendigos, labradores, cabadores, mineros, curtidores, çapateros, sepultureros, esclavos, cautivos, eunucos, sieruos, gente de servicio de mar, y hombres baxos, como ganapanes, y palanquines. De las complexiones tiene Saturno la melancolia, y colera requemada. De las partes del cuerpo, los huessos, ternillas, ligamentos, dientes, bazo, pies, tripas, matriz, uexiga, oido derecho, y todo lo que en el cuerpo consta de hebras. De las enfermedades, las que proceden de melancolia, ó pituita demasiada, mal de orina, y de riñones, de muelas, llagas viejas, y quebraduras, que los Medicos llaman *Hernias*, con todos los corrimientos, que baxan de la cabeça. De los animales, los asnos, bufalos, elefantes, puercos, topos, arañas, remoras, caracoles, y todos los capados. De las aves, las lechuzas, abestruzes, mochuelos, buhos, murcielagos, abutardas, cuervos, grajos, escarabajos, y pajaro solitario, con todas las aves asquerosas, y nocturnas. De los arboles, los endrinos, alcornoques, ençinas, cipreses, robles, y nisperos. De las semillas, las lentejas, berengenas, altramuzes, castañas, bellotas, mirra, cebollas,

verb. fac. El. Zamoran in sua Chrono. c 13.

albayalde, coloquinta, estoraque, calabaças, y cohombros, con todas las venenosas, amargas, hediondas, y que dan dentera. De las piedras el jaspe fusco, piedra iman, camafeos, calcidonia, onichino, jaspe verde, topacio, piedras negras, y todos los lugares subterraneos. De los metales, el plomo, y todo genero de alcohol. De los colores, el negro, pardo, y ceniciento. De los licores, los que son más contrarios a la salud. De los sabores, los azedos, y avinagrados. De los sonidos, los llorosos, tristes, y lamentables. De los olores, los malos, y pesados: y de la tierra, el primer clima, y Prouincia de los Negros. Gouierna la criatura en el primer mes, y con su frialdad, y sequedad, une, junta, y condensa la virtud seminal en la matriz: y tambien domina en el octavo. Por lo qual no viven los que nacen en su tiempo, al reves de los siete mesinos, porque nacen despues de auer participado de los siete Planetas, que predominan en cada mes: y como al octavo entra Saturno, que es frio, y seco, mata la criatura. Y advirtase de passo, que no es menester que sean los siete meses cumplidos, sino que tome la criatura dos dias por lo menos del septimo, y del noveno, segun Lorino, y Barradas: y assi quando nace el noveno mes, como buelva a reynar Iupiter, que es Planeta favorable, se logra. Y lo mismo sucede a los que nacen al decimo, porque con el beneficio, y calor de Marte, salen robustos, y aun son de más vida, en opinion de Olchor, Lyra, y Buenaventura. De Romulo afirman Virgilio, y Ovidio que nació al dezimo mes. De si mismo lo dixo Salomon, y de Christo nuestro Señor Cassaneo, Guillelmo, Benedicto, y San Agustin. El color de Saturno es de plomo mortezino: su Orbe consta de tres cascos, como parece en su Teorica. Haze su curso tan despacio, que tarda mil y setecientos y quarenta y siete dias, siete horas y treinta y siete minutos. Es mayor que la tierra, y agua, noventa y una vezes: apartase del Sol tres grados y cinco minutos: los años, que govierna la vida del hombre, son onçe: los mayores que promete, cincuenta y siete: los medianos quarenta y tres: y los menores treinta. La cantidad de su Orbe, es nueve grados

Lorin. in Sapient. c.7. ver. 2. Barrad. in Evã. l.7. c.9. Olchot. in Sapien lect. 88 Buenav. y Lira in Sapienti.

Salom. Sa. 7. Virg. in Egl. Ov. l 2. Fast. Cassan. Catalog. glor. mundi cons. 8. Guillel. Benedict. in repet.

dos antes, y nueve despues. Su dia es el Sabado: su hora la primera, y octava: sus casas Capricornio, y Aquario: su exaltacion Libra: su detrimiento Leon, y Cancer, y su caida en Aries, y tiene su Auge en veinte y ocho grados de Sagitario.



DISCVRSO VLTIMO, que se llama

LO MEJOR DE LO MEJOR.

REPARTIDO EN CIEN CONCLUSIONES.

DE todo lo visible, y invisible, lo mejor es *Dios*; cuyo ser divino el ingenio más agudo no pondera, por ser incomprehensible, la lengua más eloquente no explica, por ser inefable: los ojos más vivos no alcançan, por ser incorporeo; el lugar más estendido no abraça, por ser incircunscripto: el tiempo más dilatado no mide, por ser inmensurable: la virtud más superior no penetra, por ser inaccessible: la voluntad más afectuosa no encarece, por ser incomparable: y ninguna criatura conoce, por ser infinito, como lo dize la Escritura, lo enseña la Fé, y lo predican los Santos.

1. Cóclusió. Ge.c.1.18. & 5. Io. 5. 9. 10. 12. 26. 36 37. & 38. 1. Reg. 2. & 5. Re. 37. 38. Psal, 146. 135. 73. 103. 85. 118, 94. Sa. 16. 11. 15. Act. 10. Ec. 1. 5. 7. lib. 43. 1. Iul. 40. Da. 7. Malac. 3. ad. Heb. 1. Apoc. 7. 14. 19. 1. Timot. 1. August. in Soliloq. cap. 10. Dio. de laud. Deip.

2. De las hermosuras (fuera de la de Christo nuestro Señor) la más perfeta, y la q̃ siempre se conservó más entera, fue *la de la Virgen Santissima nuestra Señora*, porque sesenta y dos años que vivió en la tierra, segun la más comun opinion, ni el tiempo desluzió su blancura, ni los trabajos axaron su rosicler.

2. Cóclusió de la herm. S. Bue. in spe. B. Virg. cap. 3. Epiph. de lau. Virg. Geo. in Præs. S. P. Damia. serm. de Nat. Virg. Cant. 4. D. Th. 3. p. q. 27. art. 4.

3. De los Angeles, la superior Gerarquia es la de los *Serafines*, como se dixo dilatadamente en el discurso del quarto dia.

3. cóclusion de los Ang. Dio. in sua Hi Bern. de Bus. 2. p. sui Ros.

4. De los Cielos, el más preeminente a los demás, es el *Empyreo*, por ser más sutil, más grande, más esferico, más espacioso, y más alto: pues dizen algunos, que está tan distante de nosotros, que si echaran

4. Cóclusió de los Cielos. 1. Da. l. 2. c. 6. 5. de la Estre

llas. echáran desde su globo una bola de metal, tardára
Ioan. de Saxo. en caer más de quinientos años. Y lo que más es,
in c.sup.ex Al. por ser habitacion de los Angeles, Palacio de los
6. De los Pla Bienaventurados, y Corte de la Santissima Trini-
netas. dad.

S. Isid. de nat. 5. De todas las Estrellas, las mayores en calidad, y can-
rerum. tidad, son las *Fixas*, porque están en superior Esfera, que
Guil. Benedi. es el octavo Cielo, y destas, las más principales son quin-
in sua repeti. ze, porque exceden a las otras, en luz, en hermosura, y en
7. De los Sig magnitud.
nos. 6. De los siete Planetas, el mas noble es el *Sol*, por es-
Astrolog. li. 3. tar en medio dellos, por tener más virtud, por ser más
De Signis. resplandeciente, y por ser Autor de la Generacion, ins-
8. De los Cir trumento de nuestros bienes. Padre del dia, Principe
culos. de las luzes celestiales; y atributo su nombre del mismo
Cassan. 12. p. Dios.
Catal. gloriæ 7. De los Signos, el más ilustre es *Aries*: porque el Sol
mũdi, cõsid. 9. fue criado en él: porque el mundo tuvo su principio al
9. De las Zo- mismo tiempo: y porque los Astrologos le ponen siempre
nas. en el primer lugar.
Idẽ p. 12. con 8. De los Circulos del Cielo, el más dilatado es el
sid. 15. *Zodiaco*: porque ciñe, y ata los doze signos, como con una
Phil. Berg. in cinta.
supplen. Chro. 9. De las Zonas, ó Regiones, que comprehenden
lib. 1. toda la tierra, la más preferida es la *que está entre el*
10. de las cria *circulo Austral, y el Capricornio*: porque no es tan ca-
turas morta liente como la Torrida, ni tan fria como las demás,
les. y assi viene a ser mucho más templada, y menos inha-
S. An. Flor. in bitable.
sua hist. p. 1. c. 10. De las criaturas mortales, la más excelente es
1. Gui. Bẽ. in el *Hombre*, porque todas las demás hizo Dios para su ser-
sua rep. c. Ray vicio, porque es imagen, y semejança suya: porque es hijo,
nu in vir. ad- y heredero de su gloria: porque los Angeles le son dados
iecta impube para su guarda: porque participa de los quatro elementos:
S. Ioan. Chris. porque conviene con las plantas en el vivir; con los bru-
in lib. de dig. tos en el sentir, y con los Angeles en el entender: porque
hom. Dios tomó su naturaleza: porque tiene parentesco con
Turrec. in ca- su Divina Magestad por la parte de la humanidad: y
quid. sic de cõ- porque el hombre puede por medio de la consagracion
secr. dist. 2. ad baxar a Dios del Cielo a la tierra, preeminencia que no
Hebr. 3. tiene el Angel.
Psalm. 90.

11.

11. De las criaturas espirituales, la más divina (fuera de la Naturaleza Angelica) es el *Alma*: porque tiene mejor centro que todas, que es el Cielo Empyreo: porque no tiene mezcla de materia alguna, y tambien porque es inmortal *à parte post*, como dize el Theologo.

12. De las potencias del alma, la más luzida es *la del Entendimiento*: porque es una lumbre, con que se guia la voluntad, y un despertador, con que se acuerda la memoria.

13. De los sentidos, el más importante, y noble es *el de la Vista*: por ser más comun, generico, gustoso, agradable, capaz, y más vezino al alma.

14. De los miembros del cuerpo, el más principal es *la Cabeça*: porque está en lugar más sublime: porque comprehende los demás sentidos: y porque manda los otros miembros, y por esto los Principes, assi Ecclesiasticos, como seculares, se llaman Cabeças de la Republica.

15. De los sentidos interiores, el más necessario es *el Comun*: porque reside en la anterior parte del celebro, y porque recibe todos los objetos de los sentidos particulares.

16. De las Ciécias la mejor es *la Theologia*: porque tiene mejor objeto, que es Dios, y las ciencias se regulan por las materias, de que tratan.

17. De las Artes liberales, la más general es *la Filosofia*: porque en cierto modo incluye todas las demás, pues significa la misma sabiduria.

18. De las Bibliotecas, ó Librerias, la mayor fue *la de Eumenes Rey de Pergamo*: porque contenia setecientos mil volumenes de libros diferentes, aunque la que oy está en S. Lorenço el Real, si en el numero no la compite, en la calidad la excede.

19. De las Religiones Hebrea, Gentilica, y Christiana (si es que la Gentilica merece nombre de Religion) la mejor es la *ultima*; porque lo enseña assi nuestra Madre la Iglesia, porque sus Articulos están aprobados antes de la venida de Christo nuestro Señor, porque fue figurada en la Moysaca con muchas profecias, porque promete a sus hijos la gloria eterna, por-

11. De las criaturas espirituales.
Bern. de Bust, serm. 10.
S. A. l. de qual. animæ, & soli loq. c. 20. lib. 8. de Civ. Dei. c. 15. Chrisip. l. de contemptu mundi.
12. De las potencias del alma.
Arit. Ret. 13. Ambr. Calep. verb. intellec.
13. De los sẽtidos.
S. Ru. de Tri. Mar. Phil. lib. 2. trac. 2. c. 5. usque ad 19. Bar. in l. Test in 3. col. c. de test. Lucas de la Peña in l. si ea, c. cæcisqui mero, exrus. li. 10. & in l. nemo C. de re milit. lib. 12. Cæl. l. 2. c. 28. suar. ant q.
14. De los miembros.
Bal. in c. 1. §. adhoc in 4. c. de pace firmanda.
Paul. in l. eum

indiu ff. de Relig. ad Ep. 5. Berna de Buf. in top. sui Rosa ser. 14. porque obferva mejores preceptos, coftumbres, y ceremonias: y porque aun muchos de los Gentiles la pronofticaron.

20. Delas Ordenes regulares.

Caff. p. 4 Ca. consid. 53. & 54. S. Ant. Flo. in 2. p. suæ hist. t. 15. c. 12. & l. 15. c. 14. F. ind. rubric. de mai. & obed. Volater in sua Antropol. to. 2 lib. 22. Hist. Tripar. l. 1. c. 2. S. Isid. tit. de offic. c 25. Cassian. l. collat. suar. col. 18. c. 5

20. De las Ordenes regulares, la primera, y más celebre por efta parte es *del gran Padre San Bafilio*: porque fue inftituida trecientos años defpues del Nacimiento de Chrifto nueftro Señor; como confta de muchos Pontifices de aquel tiempo que hablaron della: y affi en efto aventaja, no folo a las demás Religiones, fino a todos los Canonigos Reglares: y tambien en aver tenido por padre al gran Bafilio, grande en la ciencia, y tan grande en la fantidad, que mereció tener nueve hermanos Santos, los padres Santos, los tios Santos, y Santos tambien todos los abuelos de padre, y de madre, favor que no ha hecho Dios hafta aora a otro Santo alguno, cuyas letras, ingenio, y fantidad, parece que tuvieron como por herencia, S. Anfiloquio, S. Anaftafio Sinaita, S. Antioco, San Epifanio, San Efren, San Geronimo, San Gregorio Nazianzeno, San Gregorio Niffeno, San Ifidoro Pelufiota, San Iuan Damafceno, San Simeon Metafraftes, San Teodoro Eftudita, Eutimio, Teofilato, y otros inumerables que efcrivieron en varias materias; cuya Cronica, affi de la Sagrada Religion, como de los feliciffimos hijos fuyos, eftá efcriviendo el Reverendiffimo Padre Fray Ignacio de Gaona, Provincial dos vezes de fu Orden, con gran acierto, autoridad, y magifterio, como fe puede creer de fu ciencia, erudicion, y buen gufto en toda fuerte de buenas letras, affi humanas, como divinas.

21. de los Profetas.

Nicolao de Lira in proemio lib. Psalm. S. Ant. Flor. in 5. p. sum. 1. ti. 14. c. 14. §. 9.

21. De los Profetas: el más eminente fue *el Santo Rey David*, porque tuvo el entendimiento más iluftrado, y enriquecido para enfeñar las verdades reveladas por la Divina Providencia.

22. De los Apoftoles.

Mat. 16. 17. 18. 20. & ult. Ioan. 6. & 20. Marc. 3. Luc. 6. & 22.

22. De los Apoftoles, *San Pedro* tuvo la primacia: porque la recibió del mifmo Chrifto fu Maeftro, y affi tiene el mejor lugar en la Iglefia, donde gozó la filla Pontifical treinta y feis años, cinco mefes, y doze dias, fin que ninguno de todos los que le han fucedido, que fon ducientos y treinta y nueve, aya llegado a cumplir efte numero: porque hafta en lo accidental no quiere Dios que le iguale nadie.

23. De

23. De los Evangelistas, el más remontado, es *San Iuan*: porque fue el más querido de Christo nuestro Señor: porque fue su pariente más cercano: porque mereció el nombre de Hijo de la Virgen Santissima: porque fue Martir en el deseo, Virgen en la pureza, y Apostol en el oficio: y porque figurandose los Evangelistas por Elementos, y Animales, a él le cupo ser Aguila, y Fuego, aquella Emperatriz de las aves, y este Principe de de los elementos.

Text. in c. Cũcta per mundũ 9. q. 3. Christ. Adri. De Iph. en su Chron.

23. De los Evangelistas.

24. De los Santos, el mayor es San Iuan Bautista, porque fue Profeta de todos tiempos, porque fue Santo antes que nacido: porque fue Virgen, Martir, y Eremita, porque Dios le llama el mayor entre los nacidos, sin otras muchas excelencias, que tiene este divino Santo, y recopiló el Doctor Gregorio Lopez Madera del Consejo Real de su Magestad, con gran primor, y muestra de su fertil ingenio, piedad devota, y erudicion abundante: y tambien el Padre Fray Ignacio de Vitoria de la Orden de San Agustin, que nació más deudor al Cielo, que muchos de los mayores Predicadores; pues le adornó de bizarra persona, sutilissimo ingenio, accion galante, espiritu valiente, lenguage acrisolado, Rhetorica divina, y sobre todo infinita ciencia.

Cassa. 5. p. Catalog. consid. 5. S. Ant. de Fl. in 1. p. sum. tit. 2. cap. 2. § 1. Ezech. 15.

24. De los Sãtos.

Matt. 11. Luc. 1. Ioan. 1. & 2. Iob 1. Isai 61. El D. Made. en las excelencias de S. Iuan. El P. F. Ignacio de Vito en el ser. de S. Iuã.

25. De los Estados el más sagrado es el *Sacerdocio*: porque fue instituido del mismo Dios en el antiguo, y nuevo Testamento: porque son los Sacerdotes Ministros suyos: porque encarga siempre su honra, y veneracion: porque se llaman Christos, Vicarios, Vngidos, Dioses, y Angeles, porque son pastores de las almas: porque son mediadores entre Dios nuestro Señor, y las criaturas: porque les administran los Sacramentos, y porque exceden a los Angeles en la potestad: pues ellos pueden mover un cielo, y los Sacerdotes traer al Dueño de todos a la tierra, como hemos dicho.

25. De los Estados.

Ioan. Scot. in 4 dist. 13. Alex. de Ales in 1. p. tr. de Eucharist. Bonav. in 4 dist. 13.

26. De los Pastores, y Curas Eclesiasticos, el supremo a todos es *el Pontifice*, y luego se siguen por su orden el Legado, el Cardenal, el Patriarca, el Arçobispo, el Obispo, el Nuncio, el Abad, el Vicario, el Cura, y su Teniente de cada uno.

Ricar. 15. art. 1. quæst. 2. Text. in c. 1. §. una verô extra de summ.

Trinitat. & Fid.Cath. & perfect. 2. dis.

26. De los Prelados.

27. De las dignidades, ó Titulos seculares, la primera es la del *Emperador*, y luego de Rey, Principe, Infante, Archiduque, Duque, Marques, Conde, Vizconde, Varon, Cavallero de alguna Orden Militar, y Freile.

Barto.Cass.in 5. p. Cat. gloriæ mundi fere per totum.

27. De las Dignidades Seculares.

Idem ibidem.

28. De los Reyes de todo el mundo, el mayor en todo es *el Rey de España*; porque tiene más Reynos, más rentas, y más leales vassallos: y porque si el Emperador se prefiere a los otros Monarcas, por tener tres Coronas, el de España que tiene tantas: claro está que será el más preferido; cuya verdad es tan clara, que la confiessa Bartolome Cassaneo, que siendo Frances, es el argumento más eficaz que puede hazerse.

28. De los Reyes.

Idem.5 p.consid 37.

29. De las Leyes.

S. Isid li.5. Etimol. c.1. & lib.6.c.18.

Iul. de nativ. Deorum.

Vale. de sum. Relig.

Gratian. c. final. in fin. dis.

30. De los Goviernos.

29. De las leyes humanas, la más justa es *la Natural*: porque es más comun a todas las naciones: porque es más firme, a diferencia de muchas, en cuya execucion el hazerlas, y el derogarlas no son dos cosas: y porque tiene más antiguedad: pues el derecho Natural empeçó desde el principio del mundo: si bien luego fue necessario el Positivo, siendo los primeros que dieron leyes en el mundo, Moysen a los Hebreos, Solon a los Atenienses, Phoroneo a los Griegos, Mercurio a los Egypcios, Numa a los Romanos, Minos a los Cretenses, Licurgo a los Lacedenonios, Filon a los Tebanos, Apolo a los Arcades, Platon a los Magnesios, Zoroastes a los Bactrianos, Deucalion a los Delphos, Saturno a los Italos, Fido a los Corintios, Hipodomo a los Milesios, Zamolsio a los Scitas, Belo a los Caldeos, Faleas a los Cartaginenses, los Magos a los Persas, y los Druidas a los Galos.

Aris.3.Polit. & 12. Meta.

S. An.de Fl.4. p.su. tit.5.§.4.

Text. in l.2. §. deinde quia dificile, ver. novissimè ff. de orig juris.

S. Hieron. Psal.146.

Pet. de Anch.

30. De los tres modos de governar la Republica, que son *Aristocacia*, quando mandan los mejores, *Democracia*, quando rige el pueblo, y *Monarchia*: quando preside uno solo; el más seguro es el *Tercero*: porque es más ajustado a la razon natural, y imita más a la Divina Providencia, de quien es el Principe espejo.

31. De las Felicidades humanas, la más natural es la *Salud*: porque teniendola, se pueden conseguir las demás, y faltando esta, ninguna lo puede ser, aunque lo parezca.

De

32. De los amores, los más celebrados, aunque algunos infelizes, son los de Adonis, y Venus, Piramo, y Tisbe, Daphne, y Apolo, Dido, y Eneas, Vlisses, y Penelope, Teagenes, y Clariquea, Cleopatra, y Marco Antonio, Teseo, y Ariadne, Orfeo y Euridice, Endimion, y la Luna, Perseo, y Andromeda, Iphis, y Anaxarte, Phaon, y Sapho, Plaucio, y Horestila, Artemisa, y Mausolo, Pericles, y Alpasia, Acis, y Galatea, Alceste, y Admeto, Porcia, y Bruto, Lucrecia, y Colatino, Anfriso, y Belisarda, Hipolito, y Aminta, Iupiter, y Europa, Leandro, y Hero, Paris, y Elena, Olimpa, y Vireno, Argenis, y Poliarco, Persiles, y Segismundo, Angelica, y Medoro, Macias, y Lisis, Petrarca, y Laura, y los Amantes de Teruel: pero sobre todos el de Iacob, y Raquel, por ser más firme, más puro, más santo, y más misterioso, como encareció galanamente el Doctor Felipe de Godinez, excelentissimo Teologo, Predicador, y Poeta, y tan eminente, como general en todo.

33. De las Amistades, la más apretada fue *la de Pilades, y Orestes*, porque le quiso con tanto estremo Pilades, que por librarle de la muerte, a que estaua condenado, confessó ser el mismo Orestes, teniendo por menor pena el morir, que el ver su amigo muerto.

34. De los bienes temporales, el más eficaz *es el Dinero*: porque con él se remedian todos los defetos imaginables; pues siendo rico el plebeyo, parece noble, el ignorante discreto, el traviesso virtuoso, el tirano justo, el desaliñado galan, el feo hermoso, y el descomedido cortesano.

35. De las virtudes, las más excelentes son *las Theologales*; porque su objeto es la Verdad divina: pero de las Virtudes Theologales la más perfeta es la *Caridad*, y de las Cardinales, *la Iusticia*, por la misma razon.

36. De los preceptos Morales, Misticos, Sacramentales, Ceremoniales, afirmativos, y privativos, que en todo, fueron seiscientos y treze en la ley antigua, los más principales son *los diez del Decalogo*, y desto

in conf. 339.
Ad Ephes. 4.
Ezech. 37.
31. de las felicidades humanas.
Arist. Ethic. cap. 1. & 31.
Iuvenal. lib. 1. *satyr.* 1.
Cal. lib 4. *antiq. lect. c.* 14.
32. De los Amores,
S. Fulg. lib. 3. *Mytholog.*
Ovid. 4. *Me.*
Plin. hist. nat.
Argote l. 2. *de la nobleza de la Andaluzia*
Genes. 29.
Felipe de Godinez en varias partes.
33. De las Amistades.
34. de los bienes temporales.
Cal. lib. 2 *antiq. lect. c* 68.
Phil. Bereald.
35. de las virtudes.
Ga. 26. *q. v. ni. ar. vn. li.* 3.
S. T. 2. 2. *q.* 9.
S. Ant. Fl 4 *p.*
Pau. 1. *ad Co.*
36. de los preceptos.

destos el más essencial es *el Primero*, porque manda amar à Dios sobre todas las cosas, que es el fin, para que fuimos criados, y el principio para poder proseguir en los otros.

37. De los Articulos de la Fé, el más comprehensivo es *el Primero*, porque amonesta que creamos en un solo Dios verdadero, que es la piedra fundamental de la Fé Catolica.

38. De los Dones del Espiritu Santo, el más precioso es *el de la Sabiduria*: porque con esse orden los puso Isaias, y siempre le dá el primer lugar.

39. De las Obras de Misericordia, las demás calidad son *las siete ultimas*, porque las primeras pertenecen a la comodidad del cuerpo, y las postreras a la salud del alma.

40. De los Sacramentos, el más venerable es *el de la Sagrada Eucharistia*, porque fue figurado antes de la Ley de Gracia en los Panes de Melchisedec, en el rozio del Maná, y en otros muchos Sacrificios; porque fue previsto de los Profetas; porque fue confessado de los Apostoles: porq̃ cõtiene cuerpo, sangre, alma, y Divinidad de Christo nuestro Señor: por los infinitos milagros que ha hecho, y haze, y hará: y ultimamente por la virtud, gracia, gloria, y provecho espiritual, y corporal, que infunde en el alma, que dignamente lo recibe.

41. De las vidas activa, y contemplativa, llamadas por otro nombre iniciativa, actuosa, comun, y mixta, la más perfeta es la *Contemplativa*; porque le compete al hombre, segun lo mejor que tiene, que es el entendimiento; porque encierra mayor gusto: porque puede ser más continua, porque no ha menester el hombre sino es a si mismo para vivirla: porque goza más quietud, y descanso: y lo que más es, porque le acredita, y gradura el mismo Christo, pues hablando de las dos hermanas, dize, que Maria escogió la mejor parte, y por Maria se entiende la vida cõtemplativa, y por Marta la activa.

42. De los Numeros, el mejor parece que es *el Septimo*; porque son siete las horas Canonicas, los dones del Espiritu Santo: los Salmos Penitenciales: los dias de la Semana, y las edades del mundo.

Deu. 6. Mar. 12. Luc. 10. Matth. 22.
37. de los Articulos de la Fé.
Ad Heb. 11. Act. 4. Ps. 75
38. de los Dones del Espiritu Santo.
Isai 11.
S. Ant. de Flo. 4. p. su. tit. 10.
39. de las Obras de Misericordia.
S. Ant. Flo 4 p. sum. tit. 5. c. 8.. 7.
40. De los Sacramentos.
Ge. 14. Ps. 10. & 77. Ioa. 6. Ma. 9. & 26. Mar. 11. Lu. 22. 1. Co. 11.
S. An. de Flo. 4. p. su l. 12.
S. Bue. in lib. de excell. Euchar.
S Tho. 3. p. q. 53. art. 3.
Dion. cap. 3. de Eccl. Hierar.
41. De las vidas.
S. Th. 2. 2. q. 22. art. 1.
S. Ant. Flo. in 4. p. sum. tit.

De

43. De los tiempos, presente, passado, y futuro, el mejor es el *Presente*: porque el futuro es incierto, y el passado ya no se goza.

44. De los siglos, que son siete, y el primero duró desde Adan hasta Noe: el segundo desde Noe, hasta Abrahan: el tercero, desde Abrahan, hasta Moysen: el quarto desde Moysen, hasta David: el quinto desde David, hasta la Transmigracion de Babilonia, el sexto desde la Transmigracion de Babilonia, hasta la venida de Christo: el septimo desde la venida de Christo, hasta el fin universal del mundo: el más dichoso es *el que se sigue al septimo*: porque contiene todos los demás: porque dura eternamente, y porque en él no avra noche, sino una infinita claridad, con que verán, y gozarán a Dios los dichosos, que lo huvieren merecido.

45. De los años, el más dichoso para todo el linage humano fue *el de quatro mil y uno*; porque Dios nació en él, siendo Consules Lentulo, y Messalino, para remediarnos à costa de su sangre preciosa, y los primeros, que merecieron ver su cuerpo santissimo, abrigado con las pajas de un pesebre, fuera de su bendita Madre, y el Sagrado Patriarca San Ioseph, fueron tres Santos Pastores, llamados Iacob, Issacio, y Ioséfo, como notan don Thomas Tamayo de Vargas, Coronista de su Magestad, y uno de los hijos, que más han ilustrado esta insigne Villa de Madrid, con tantos libros en todas Facultades, con tantos aciertos en todas materias, y con tantas noticias en todas letras, assi humanas, como divinas. Que fuessen estos tres Pastores Santos, se puede creer piadosamente, por el singular favor, que Dios les quiso hazer; porque assi lo prueba el mismo don Thomas: y porque lo confirma la boca de oro de D. Fr. Gregorio de Pedrosa, dignissimo Obispo de Palencia, y el mayor Orador, que ha conocido nuestro siglo, por la gracia, por la ciencia, y por la energia.

46. De las partes del año, que son Invierno, Verano, Estio, y Otoño, *el Verano* es la más saludable, porque es la más templada, y contiene el Março, Abril, y Mayo, en cuya primavera tiene la salud más seguridad.

S. Greg. Mo. Luc. 10.
42. De los Numeros.
Beroald. li. de sept. Sap. sent. Nicolao Painuio in suo Septenario. Cæl. l. 11. c. 36.
43. De los tiempos.
Cal. p. 12. consid. 38.
44. De los siglos.
Idem p. 12. cōsid. 11.
45. De los años.
Flauio Ludio Dext. lannor. D. Thomas en su defensa. D. Fr. Gregorio en el sermō de la Traslacion de N. S. del Sagrario, f. l. 126.
46. De las partes del año.
Gal. de comi & in l. de reg. sanitate.
47. De los Meses.
Exod. 12. Genes. 1.

47. De los Meses, el más celebrado es *Março* porq̃ Dios le dixo a Moysen llamasse a este mes el primero de los meses: porque crió al hombre en este mes; y porq̃ los Hebreos salieron en Março de su servidumbre.

48. De los Dias. *Gen. Text. in C. quod die Dominico 75. dist. Ioan. de Turre-cremata in c. igitur 76. di. S. Ant. Fl. in 2. p. suæ sum. tit. 9 c. 7. § 4.*

48. De los dias de la Semana, el más privilegiado es *el Domingo*, porque en este felicissimo dia tuvo principio el mundo perfectamente; nació, resucitó, y subió a los Cielos Christo Nuestro Señor: y porque en él cessa el hombre del trabajo corporal, y se dá todo a las alabanças de su Criador.

49. De las Horas. *Alonso de Villegas 1. p. f. 4. Adric. Delfo en su Cron.*

49. De las Horas del dia, la más venturosa es *la de Media noche*: porque en ella nació el Salvador del mundo, viviendo despues en él treinta y tres años, tres meses y un dia, conforme la cuenta de Adricomio Delfo.

50. De las complexiones.

50. De las complexiones, la mejor es *la Sanguinea*: porque es calida, y humeda; engendra mejores humores, causa alegria; y tiene más conueniencia con la mejor parte del año.

51. de las 4. partes del Orbe. *Cæl. lib. ant. lect. 2. c. 39. Zach. 6. Cæ. lib. 1 suar. antiq. lec c. 21.*

51. De las quatro partes, que cercan el Orbe, que son la Oriental, Occidental, Septentrional, y Meridiana, la más admirable de todas es *la Oriental*: porque está a la mano derecha del Cielo; porque el movimiento del Cielo es desde el Oriente: porque la Oracion se haze al Oriente: porque Christo nuestro Señor se llama Oriente, y porque esta Region es más copiosa de metales, frutos, y piedras preciosas, aunque en otras cosas la exceden las de los Christianos, particularmente en los bienes espirituales.

52. De los vientos. *Arist. lib. 2. de Cælo Polydoro Vir. de inven. lib. 5. c. 9. Cas. p. 2. Catal. consid. 14 Philip. Berg. in suo supple. Cro. Ioan. Steph. lib. 2 c. 33. de rit. Eccl.*

52. De los quatro vientos, que son Austro, Solano, Septentrional, y Zefiro; a cuya fuente se reducen el Levante, Leste, Euro, Sueste, Xaloque, Meridional, Abrego, Poniente, Sur, Vendaual, Morisco, Leveche, Cierço, Erefios, Norte, Maestre, Tramontana, Occidental, Africo, Sudueste, Lapix, Olimpias, Norueste, Fabonio, Susueste, Subsolano, Aquilon, Nordeste, Marino, Gallego, Boreas, Noto, Arubulo, y otros muchos, que no refiero, porque casi todos significan una misma cosa: el más noble es *el Euro*, porque nace en el Oriente, y porque el Espiritu Santo se explica por este viento.

De

53. De las quatro partes, en que se diuide la Tierra, que son Europa, Africa, Asia, y America: la mayor en cantidad es el *Asia*, porque tiene de ancho dos mil y quinientas y treinta y ocho millas, y de largo cinco mil y seiscientas y veinte y cinco: y en ellas quarenta y ocho prouincias principales. pero en calidad *España*, no porque me mueua el amor de la patria, que tanto disculpan los antiguos, y de que tanto se vale Cassaneo, para alabar a Francia, y que con tanto primor, y gala encarece, y aconseja el Licenciado don Pedro de la Escalera y Guevara, famoso Iurista, florido Poeta, y mayor que sus años en todo linage de erudicion, sino porque la razon, la justicia, y la verdad piden a uozes muchos elogios desta fertilissima tierra, en cuya jurisdicion espira, y nace el dia, reconociendo solo un dueño. Tiene de todos metales treze mil minas registradas, puede passar sin mercaderias de otros Reynos, porque tiene quanto tienen las demás Regiones: hallase en ella gran cantidad de piedras preciosas: vence por la constelacion a todas las partes del Orbe, en Piedad, Religion, y Ornato. Sus Reynos son los más poderosos, su Region la más templada, su Cielo el más fauorable, su tierra la más abundosa, su Clima el más alegre, sus mantenimientos los más sanos, sus frutos los más opimos, sus aguas las más delgadas, sus vinos los más fuertes, sus frutas las más sabrosas, sus telas las más ricas, sus minas las más gruessas, y sus hijos los más leales, Catholicos, santos, doctos, agudos, gallardos, y ualientes, como lo prueba todo con agudeza, erudicion, y magisterio el Licenciado Alonso de Carrança.

53. De las tierras.

Bal. in l. fin. C. si seruus. Cas. p. 12. Catal. glor. mundi, cons. 17. Pli. lib. 3. c. 1. Lucius. Flo. l. 2. Ioa. Vasæ, in Chro. Hisp. c. 9. Did. Daual. in Miscel. austr. colloq. 32. Conrad. in Temp. iud. l. 1. c. 2. D. Pedr. de la Escalera en sus ilustraciones al origẽ de los Monteros de Espin. fol. 2.

Lic. Alonso de Carrança en el ajustamiẽto de las Monedas

54. De los Climas, que son siete, y significan aquel espacio de tierra, que basta a variar el dia mayor del año por media hora, el más benigno es *el Quinto*, llamado *Diarames*: porque toca derechamente a Roma, y comprehende casi a toda España, y mucha parte de Italia, y Francia.

54. De los Climas.

Cass. l. 12. consid. 16.

55. De las Islas del mundo más famosas, que son ochenta y ocho, la más grande es *la de Inglaterra*, porque tiene ochenta mil passos de distancia.

55. De las Islas.

Pl. lib. 3. nat. h. flor. Philip. Berg. l. 1. & l. 4. fi i supple. Chron.

56. De los montes más eminentes, que son el Libano,

56. De los montes.
Genes. 7.
Phil. Berg. in supple. Chro. l. 1. in v. Noe.

bano, Olimpo, Athos, Parnaso, Etna, Apenino, Pirineo, Calpa: Ceranno, Talario, Moria Atlantico, Periardes, Pico de Tercita, Sion, Golgotha, Argentario, Sierramorena, y otros: el más alto es *el de Armenia,* llamado *Arath,* porque parece darlo a entender assi la Sagrada Escritura, quando dize que despues del general diluvio apareció el Arca sobre este monte, de cuyas maderas aun oy han quedado señales en el risco.

57. De las selvas.
Pli. l. 15. nat.
Amb. Cale. in verb. Querc.

57. De las selvas la más singular es *la Hercinia en Alemania:* porque fuera de ser amena, y sombria con estremo, es tan grande, que ha menester uno para atravesarla nueve dias, caminando continuamente, y en buen cavallo.

58. De las aguas.
Arist. libr. 8. de nat. anim.
Gal. in lib. de boni. aquæ.

58. De las aguas, la más pura es *la llovida del Cielo:* porq̃ el calor del Sol la limpia, y gasta de todo lo crasso, q̃ toma de la tierra donde nace.

Cæl. lib. 14 lect. ant. c. 39.
59. De las fuentes.
Gen. c. 2. n. 6.

59. De las fuentes, la más antigua, dulce, y cristalina es *la del Paraiso Terrenal:* porque della nacieron el Nilo, el Ganges, el Tigris, y el Eufrates, que son los rios más celebres de todo el muudo.

60. De los Mares.
Cas. ult. p.
Cat. cons. 18.

60. De los Mares, el mayor es el *Mediterraneo,* llamado por otro nombre *Mare Magnum,* por dilatarse más él solo que todos los otros mares juntos.

61. De los Rios.
Ibid. p. 822.

61. De los Rios, el más precioso, y abundante es *el Nilo,* que unos llaman *Geon,* y otros le llaman *Chrisorrhoas:* porq̃ rodea todo el Egypto, y la Etiopia; porque contiene setecientas Islas, porque riega la tierra, sin aver menester a las nubes: porque haze las mugeres fecundas; y porq̃ sus arenas son de oro, q̃ es el más excelente de los metales, como despues diremos.

Phil. Ber. in suo supplem Chro. lib. 1.
62. De los Monstros.
And. Pistioni ut refert. Ioa. de Arãda ver Monstros.

62. De los Monstruos, el más notable fue *uno, que naciò en Polonia la baxa,* dia de la Conversion de San Pablo: porque tenia los ojos de gato, la boca de buey, la nariz de elefante, los pies de anade, y los pechos de ximio, con una cabeça de perro en las junturas de las piernas, y braços, y una cola retorcida como de alacran, y todo el velloso, espantable, y fierissimo.

63. De los trajes.

63. De los trajes, el más magestuoso es *el que està todo labrado de oro, ò es de Purpura,* por ser estos reservados para los Principes, y aver antiguamente graves penas

para

para quien se lo ponia. Digo, que las avia antiguamente, porque ya el dia de oy llega en algunas partes a tal estremo la demasia de la gente, que apenas ay diferencia de los plebeyos a los señores.

64. De las lenguas, que en todas son sesenta y dos, la más antigua es la *Hebrea*, la más elegante la *Griega*, y la más comun de todas la *Latina*, y assi son las mejores: porque fuera de ser las más vulgares, las acreditó Christo nuestro Señor, permitiendo, que con ellas se escriviera el titulo de su Cruz Santissima, de cuya inteligencia trataron con mucha crudicion el Excelentissimo, y Doctissimo señor Duque de Alcalá, y el Licenciado Francisco de Rioja, cuyo superior ingenio en todas ciencias no tiene que embidiar a niuguno, y tiene mucho que le embidien todos.

65. De las doze Tribus de Israel, la más escogidas fueron *la de Levi, Iudas, y Ioseph*, *la de Levi*, por la interpretacion de la Ley, y dignidad del Sacerdocio; *la de Iudas*, por la Potestad Regia, y valor de sus descendientes: *y la de Ioseph*, por la herencia, y bienes que le dexó su padre, pues aunque fue el penultimo en el nacimiento, fue el primogenito en la possession.

66. De las Ciudades, la más insigne, grande, y populosa fue *Babilonia*, porque tenia setenta y quatro mil passos de circuito, trecientas torres, cien puertas de metal, una fortissima muralla, una puente para passar el Eufrates, que entrava por enmedio de la Ciudad, un Alcaçar grandioso, que era el Tumulo de Belo, muchos huertos plantados sobre bovedas, tan altas, que debaxo dellas vivia mucha gente de la Ciudad: y para dezirlo todo, por ser tan dilatada, que aviendola tomado un enemigo, avia que estava en ella dos dias, y no lo avian sabido los que vivian en los ultimos arrabaldes de la Ciudad.

67. De las Villas, la más excelente es *la de Madrid*, porque está en el coraçon de Europa, y porque tiene por huesped el mayor Monarca del mundo Felipe Quarto, que el Cielo guarde, y prospere infitos años para defensa de sus vassallos, Atlante de la

Leg. 2. 3. & 4. C. de vest. O lib. & Aurat. l. 11.

Lucas de la Peña Arg. lu. vestim. ff. de pecul.

64. De las lẽguas.

S. Aug lib. 19. de Ci... cap. 6. 3. Ep. ph. lib. 1. con. hære 10. 9. hære 2. Arnob. in Ps. 104. Geneb. li. Cro. Cass. ul. p Catal. consid. 22. El Duque de Alcalá en el titulo de la ✠ El Lic. Frãc. de Rioja ibi.

65. De los Tribus.

Ge 14. 42. & 49. *Deut.* 10. 17. 18. 1. *Paralip* 5. *Nu.* 7. *Ex* 18. 1. *Reg.* 13. *ad Heb*, 7. *Psal*, 131. *Mal.* 2.

66. De las Ciudades.

S. Aug. lib 16. *de Civit. c.* 3. *Strabon. l* 16. *Quin. Curt. l.* 5.

67. De las Villas.

El M. Gil Gonçalez Davila, Coroniſta de ſu Mag. en las grandezas de Madrid.

Lic. Geronymo de Quintana en las ant. de Madrid, lib. 1. c. 58.

Fé Catolica, y açote de los paganos, y rebeldes. Llamaſe *Mantua Carpentana ò Maiorito.* Fundaronla los Griegos. Tiene aſsiento ſobre pedernales, y por eſſo dizen algunos que ſignifica fuego. Goza de un clima templadiſſimo. Es abundante de plantas, y flores, y ſobre todo de ingenios grandes, que ha tenido, y tiene. Riegala el rio Mançanares, hermoſeado con una puente, que coſtó docientos mil ducados. Fue Obiſpado por el año de mil y trecientos y cinquenta y ocho. Tiene de juriſdicion catorze villas, y treinta aldeas. Adornanla quatrocientas calles, catorze plaças, diez y ocho Paroquias con ſus anexos, cincuenta y más Conventos de Frayles y Monjas, veinte y dos Hoſpitales, Albergues, y Recogimientos, diez mil y quinientas caſas, y ochenta mil balcones, y rejas de hierro, ſin otros edificios ſumptuoſos, Capillas, Colegios, Iardines, Ermitas, Humilladeros, Cabildos, Congregaciones, y Sagrarios, donde tiene ventiquatro hijos venerados por Santos, y algunos ya canonizados, ſin otros muchos cuerpos, cuyas Reliquias goza. Sirvenla todos los puertos, y Provincias con ſus peſcados, mantenimientos, y mercaderias: y ſuſtenta tanta gente, que conſume cada año caſi quinientos mil carneros, onze mil vacas, ſeſenta mil cabritos, quinze mil terneras, y ocho mil cabezas de ganado de zerda, dos mil hanegas de pan cada ſemana, y ciento y cinquenta mil cantaras de vino cada mes, ſin lo que entra ſin regiſtrar para muchos ſeñores, y particulares.

68. De los Templos.

2. Paral. 3.
1. Paralip. 3.
Ioſeph lib. 15. Antiq. c. 11.
Villal. l. 4. c. 3. & lib. 5. c. 62.
Plin. lib. 5. c. 5. num. 83.
Villa. to. 2. l. 5. c. 40.
Mart. Eſtev. de la Cõpañia cap. 7. fol. 16.
3. Reg. 5.
2. Pa. 4. & 7.
3. Reg. 7.
2. Paralip. 3.
Ioſeph. lib. 8.

68. De los Templos Sagrados: el más magnifico fue el de *Salomon*, que edificó en Ieruſalen en el Monte Moria el año de tres mil ciento y noventa de la creacion del mundo, porque era en eſta forma. Tenia ciento y ſeſenta pies de largo, y cinquenta de ancho, ſin muros, portales, patios, corredores, atrios, celdas, porticos, y veſtibulos. Era todo de marmol blanquiſſimo, y cubierto de planchas de oro, que ſe aſſentavan cõ clavos de lo miſmo, que peſavan a veinte y cinco onças, y a eſte modo era toda la clavazon de puertas, ventanas, y poſtigos. Tenia mil y quatrocientas y cinquenta y tres colunas, todas de una pieça, con ſer algunas de ciento y treze pies de alto, y tan anchas, que tres hombres aſidos de la manos apenas podian abraçarlas, particularmente dos de bronze, y

oro,

oro, que pesavan sesenta y un mil y trecientas y treinta cinco arrobas de metal, y tenian de oro ochenta y cinco millones, y trecientos y diez y ocho mil y ochocientos y noventa y tres escudos. El suelo estava lossado de piedras de diferentes colores: pero tan bien ajustadas, que parecian una sola. Las vigas eran de cedro, cortadas en el Monte Libano, y tan grandes, que tenian algunas ciento y treinta y siete pies de largo, y catorze palmos de ancho, los tejados de bronze, sembrados de puntas de oro, cuyo metal pesó un millon y ochocientas y noventa y quatro mil y quinientas y quarenta arrobas. En medio estava el Altar de los holocaustos, que era de bronze, y pesava setenta mil arrobas. En lugar de Capilla mayor estava el *Sancta Sanctorum*, donde solamente entrava el Sacerdote con el arca del Testamento, y en ella las tablas de la Ley. El Altar del incienso, que estava a un lado, la mesa de los panes de la Proposicion, que eran doze, y otras diez mesas diferentes; un candelero grandissimo, que valia ciento y quarenta y ocho mil ducados, y otros diez candeleros de a siete luzes cada uno, todo era de oro, cuyo precio no se pone, porque es tanto, que no le tiene. Finalmente los candeleros, lamparas, platos, taças, incensarios, despaviladeras, medidas, trompetas, instrumentos, y vasos diferentes, que avia de oro, eran quatrocientos y quarenta mil, y de plata un quento y trecientos y quarenta mil. En el patio de los Sacerdotes avia un vaso, donde se lavavan, que pesava treinta y dos mil y quinientas arrobas, y cabian en él ocho mil y quatrocientas y setenta y siete de agua. Avia tambien diez vacias para lavar la carne, que se matava, que pesavan seiscientos y quarenta talentos, sin otros infinitos vasos, que eran necessarios para las cozinas, pues avia dia, que se sacrificavan veinte y dos mil bueyes de una vez, y ciento y veinte mil carneros, y los más dellos se guisavan para los Sacerdotes, y la gente del pueblo. Presidia en el Templo un sumo Sacerdote, a quien assistian los demás, que eran tantos, que fue necessario dividirlos en classes; y a cada classe le cupieron más de cinco mil. A estos servian veinte y quatro mil Leuitas solo en el ministerio del Templo, porque para lo demás avia un excessivo numero de moços, como donados, que servian de traer el agua, y le-

anti c.2.n.3.
Villalp.c.42.
Azor.to.1.l 6. c. 54. quæstiũ. 2. & 3.
Pli.li.5.c.5.n. 77. & l. 4 c. 16.n.7.
3 Reg.10.
2.Paralip.9.
Psalm.117.
1.Paralip.28.
2. Paralip.19.
Pin. de la Cõpañia de Iesus de reb. s Salom, lib. 5. c. 5. n 35.
Lori. in Eccl. sup.c.vers.8.
Mariana de la Compañia.
1.Paralip. 22. vers.14.
S. Epipha. de pond.
3. Reg.5.
Theod 3.Reg. q 21.
3. Reg.5.
Eupolem. de Temp. Salom.
Mariana in 3.Reg 4.
Ezech. 43. n.13.
3 Reg.7.
Euse. Cæs. de præparat. Evang.c.4.
Barrad.to. 2. lib.3.c.12.

ña que se gastava. Avia fuera dellos seis mil Iuezes, quatro mil porteros, gran numero de cantores, diez mil estolas, dozientas mil albas, mil vestiduras de piedras preciosas, sin otros infinitos ornamentos que se hizieron para los Levitas, y los demás que assistian en el Templo. Duró esta obra siete años y medio, sin que se oyesse dentro golpe de martillo, porque venian los maderos, metales, y marmoles ajustados desde las oficinas. Ocupavanse en ella en diversas partes con los obreros, que truxeron los dos Reyes de Egypto, y Tiro para ayudar a Salomon, quatrocientos y un mil y novecientos hombres, y davales a cada uno todos los años de racion, diez fanegas y siete celemines de trigo, treinta y quatro açumbres de vino, y onze de azeite con su racion de carne, que se traia de Iudea, de Arabia, y de Galilea; sin el gasto ordinario de su casa, y de doze mil hombres de a cavallo que le acompañavan quando salia en publico, y catorze mil y quatrocientos moços de cavallos, que para todo avia menester cinco quentos y quatrocientas y setenta y ocho mil y ochocientas y veinte fanegas de trigo: y para sustentar los cavallos de los doze mil hombres, y los quarenta mil que tenia de coches, y los que andavan ocupados en la obra, quatro quentos y ochenta y nueve mil y ciento y cinco fanegas de cebada, y a este modo lo demás necessario de azeite, vino, y carne, assi para los Reyes, como para los obreros. En acabando el edificio, repartió entre los oficiales, y maestros nueve millones y ocho cientos y noventa y quatro mil escudos. Dió al Rey de Tiro veinte lugares en tierra de Galilea, y al de Egypto docientas y ochenta mil y ciento y treinta fanegas de datiles, sin muchos vasos de miel, y pastas aromaticas. Algunas cosas de las dichas son tan excessivas, admirables, y portentosas, y más mirando la esterilidad de nuestro siglo, que parece q se embaraça el credito de la verdad en ellas; y para esso se han de advertir tres cosas. La primera, que lo más de lo referido es de la Sagrada Escritura, y lo que no tiene su autoridad, la tiene de varones autenticos, y Catholicos. La segunda, que fuera de la renta, y patrimonio Real que dexó David a su hijo, que era casi un numero infinito, le dexó para este efecto los mayores tesoros, que jamás se han

Villalp. lib. 5. c. 42. & 43.
Plin. lib. 5. c. 5. n. 76.
Exod. 26.
Rib. lib. 2. de Tem. c. 10. n. 7. Exod. 25.
Ioseph. 8. antiq. c. 3.
Villalp. to. 2. lib. 3. c 53
3. Reg. 20.
Villalp. to. 2. li. 5:r. 51. col. 7.
Abul. in 2. Paral. 1. q. 12.
Dionys. Garth in 3. 3. Reg.
1. Paral. 29.
Lupol. apud Euseb. de præpar. Evã. c. 4.
Pine. l. 4. c. 2.
Villalp. lib. 5. c. 54.
2. Paralip 9.
2. Reg. 5 usque ad 25.
3. Reg. 8.
Exod. 30.
Ped. Comest. 3. Reg. tom. 2. lib. 5 c. 47.
2. Paralip. 15.
Eccles. 2.

se han visto en el mundo. Y la tercera, que eran entonces los Reyes con tãto estremo ricos, que allegó Sardanapalo diez y seis mil y setecientos y cinquenta y quatro millones de ducados , y era una hormiga respeto de Salomon: porque excedió a todos los Reyes del Orbe, en riqueza, en sabiduria, y en magestad. Y la razon de aver entonces tanto oro, y plata, era por estar la tierra menos gastada, y produzir estos metales, y otros, como aora terrones, y pedernales.

69. De los Tẽplos profanos.

Democ. lib. de Templo Dian. Text. 2. p. offic. tit. de septem miraculis. Villeg. in Apo. c. 2. & 4.

69. De los Templos profanos, el más grandioso fue el *de Diana en Epheso*: porque tenia quatrocientos y veinte y cinco pies de largo, docientos y veinte y cinco de ancho y ciento y veinte y siete columnas de marmol, que dieron otros tantos Reyes. Tardóse en hazer docientos y veinte años, y despues de estar acabado, le pegó fuego un hõbre de baxa suerte por hazerse famoso (que ay hombres de tal capricho, que haran una baxeza, porq̃ se hable dellos en el mundo) y despues de darle una cruelissima sentencia de muerte, condenaron a la misma pena a qualquiera que le tomasse en la boca, y assi se quedó con la afrenta, y sin la fama.

Plin. lib. 36. hist. nat. Pine. 1. p. Agr. Cas. p. 11. Catal glor. mundi consid. 42.

70. De las Iglesias.

Turrec. in c. 2. memoria 9. et in cap. quãvis 21. dist. in 2.

70. De las Iglesias de la Christiandad, la primera en la autoridad es la *Romana*, por ser Cabeça, y Madre de todas, por averle dado Christo nuestro Señor la primacia; por otras muchas causas, q̃ más por extenso alegã los Autores, q̃ tratan esta materia: y luego se siguen la de Toledo, y de Sevilla, de quien dixo, *Felipe el Segundo, llamado el Prudente*, q̃ era caxa de aquella perla; aunque a mi juyzio a todas excede la insigne, y costosa fabrica *de S. Lorenço el Real, llamado el Escurial vulgarmente* de cuya grandeza dize fray Ioseph de Siguença, q̃ en muchas cosas aventaja al Tẽplo de Salomon: y assi tiene justissimamente nombre de la octava maravilla del mundo.

Clist. in suo Antilethero, EcKio Alemã tract. de Prin. Petri.

71. De los Teatros.

Plin. lib. 36. c. 15. Casul. p. Catalog glo. mũdi consid. 66. El M. Gil Gõçalez Davila Coronista desta

71. De los Teatros antiguos, para ver las fiestas publicas, el más admirable fue *el que hizo Marco Scauro*: porque constava de trecientas y setenta columnas de marmol, y tres mil figuras de bronçe. El primer sue lo era tambien de marmol. El segundo de vidro, y el ultimo de madera dorada: y cabian solamente en el patio ochenta mil personas; pero de los teatros modernos, que oy son, el más capaz, hermoso, y estraño

es

Magest. en las grandezas de Madrid. es el *Cerco, ó Plaza mayor de la Villa de Madrid*: porque tiene mil y quinientos pies de circunferencia, de longitud quatrocientos y treinta y quatro, de latitud trecientos y treinta y quatro, y de altura setenta, y uno: tiene quatrocientos y sesenta y siete balcones de negro, y oro, con otras tantas ventanas, un petril de hierro en lo más alto, que rodea todo el edificio, un terrado cubierto de plomo de catorze pies de fondo, ciento y treinta y seis casas, en que viven más de quatro mil personas, y es capaz de cinquenta mil en las fiestas publicas.

72. De los Colossos. *Plin. lib 34. c. 12.* *Covar. en su Tesoro de la lẽgua Castellana, v. Colosso*

72. De los Colosos, estatuas, ó simulacros de bronçe, el más prodigioso fue el de *Rodas*, que hizo Carete discipulo de Lisipo, consagrado al Sol, porque era de metal, y tenia setenta codos de alto, con que venia a ser mayor que la mayor torre: porque con andar en él muchos oficiales, y maestros, se tardó en acabar doze años: porque costó trecientos talentos: y porque dió fama eterna a sus moradores: pues por este, y otros Colossos, se llamaron de alli adelante los Colossenses.

73. De las Piramides. *Patr. in lib. de inst. Respubl. tit. 9.* *Cæl. Rodig li 12. suarũ antiq. c. 58.* *Plin. 36. c. 12.*

73. De las Piramides, las más grandiosas fueron las de *Egypto* y destas la más excelente en todo era *una, que estava entre Menfis, y Delta*, isla de el Nilo: porque era toda de piedras de Arabia, y tan grande, que tenia de largo cinco estadios, que es más de media milla Latina. Y confirmase ser esto assi, con que dizen muchos Authores, que se tardó en hazer veinte años, y que trabajavan en ella trecientos y setenta mil hombres.

74. De los Obeliscos. *Cas. ul. p. Catal. consid. 74.* *Plin l. 36. c. 8.*

74. De los Obeliscos, que son unas columnas, que se rematan en punta algo menores que las Piramides, los más nombrados son *los quatro, que hizieron los Reyes de Egypto*, porque tenian quatrocientos y ochenta codos de longitud.

75. De los sepulcros profanos. *P. l. 36. c. 35.* *D. Diego Moxica soneto 4. al Maus.* *Herodoto li. 7.* *Strab. 14.*

75. De los sepulcros profanos, el más honorifico fue el *Mauseolo*, que hizo Artemisa para el Rey de Caria su marido: porque era todo de blanquissimo marmol, y tenia de circuito quatrocientos y onze pies, y de alto sesenta y dos y medio, con treinta y seis columnas de admirable escultura: y porque le labraron Timoteo, Briaz, Scopas, y Leucares, que eran los más famosos artifices del Orbe. Tocó esta historia, con gran desempeño de su mucha erudicion, valiente espiritu,

piritu, y ſutil ingenio, don Luys de Vlloa, Poeta perfetiſſimo.

76. De los Sepulcros Sagrados, el más digno de adoracion es *el de Christo nueſtro Señor*, que profetizó Iſaias, y llamó glorioſo. Diſta del Calvario ciento y nueve pies, tiene ſiete de largo, y ocho palmos de alto. Adornanle ſetenta y tres columnas de marmol, con muchas lamparas, que milagroſamente ſe encendian, aunque aora por delitos de aquellos barbaros ha ceſſado eſta maravilla. Tiene muchas riquezas, que Principes Chriſtianos, y otros particulares, que le frequentan en romeria, le han ofrecido, ſobre cuya ſagrada abertura, es tradicion antigua de muchos, que ha llovido maná del Cielo infinitas vezes.

77. De los muros, los más fuertes, ſoberuios, y dilatados, fueron *los de Babilonia*, que hizo, ó renovó Semiramis: porque eran de ladrillo, y un betun duriſſimo, y tenian docientos pies de alto, cinquenta de ancho, y de circuito quatrocientos y ochenta eſtadios, q̃ es poco menos de quinze leguas, cõ trecientas torres, y cien puertas de metal.

78. De las Torres, fuera de la de Babilonia, que intentó Nembrot, la más inſigne fue *la que hizo Ptolomeo, en Pharo* de piedra blanca con coſta de ochocientos talentos, y monta cada uno catorze mil y ochocientos y cinquenta ducados.

79. De las Puentes, la más excelente fue *la que hizo Nitocris Reyna de los Aſſarios en el Eufrates*, porque tenia tres eſtadios, que hazen trecientos y ſetenta y cinco paſſos.

80. De los Jardines, el más ameno, frutifero, y copioſo, es *el Paraiſo Terrenal*, que aun oy dura en opinion de algunos, perdonado de las aguas del diluvio, porque le plantó el miſmo Dios para recreo, y deleite del hombre: porque es más antiguo que los demás: porque eſtá lleno de todas las flores, plantas, y arboles, q̃ ay en el mundo: y porque le hazẽ ſombrio los labyrinthos de las hojas, que le rodean, templado los ſuaves vientos, que le ſoplan, verde los arroyos puriſſimos, que le bañan, deleitable las varias Filomenas, que le liſonjean, fragante las diferentes flores, que le circundan, guſtoſo los infinitos animales,

Aul. Ge. l. 10. de ſus noches Aticas.
Marcial. li. 1.
76. De los Sepulcros Sagrados.
Iſai. 18.
Barth. Salig. in ſuo itenerario Terræ Sanctæ, c. 6. 107.
Bar. Caſ. v. p. Catalog. glor. mũdi, cõſi. 75.
77. De los muros.
Amiã. Mar. lib. 23.
Pau. Oroſ. l. 2.
Plin. lib. 6.
Diod. Sic. li. 3.
78. De las Torres.
Euſeb. Obiſ. de Ceſarea li. 10. de præpa, Evang.
Philip. Bergome. in ſuo ſup. Chron. c. 7.
79. De las Puentes.
Caſp. p. 12, c. 72.
80. De los Iardines.
Pineda en ſu Monarquia.
Torquemada en ſu Iard. c. 2.
D. Hieron. in-

males que le habitan, abundante las muchas frutas que le adornan, y sonoro las diversas fuentes que le cruzan, por ser tantas, que como está en alto, hazen al despeñarse tan grande estruendo, que dizen algunos, que ensordecen los más que nacen en aquella Provincia.

trad. Heb. S. Pasc. hom. de Paradyso. S. An. 2. c. 11. S. Isid lib. 4. Etymo. c. 13. Da. l. S. c. 11. S. Tho. 1. p. q. 102 art. 1. Naz. de operib. sex dierũ

81. De los Huertos.

81. De los Huertos, el más dichoso fue *el huerto del Balsamo*, que Cleopatra passó a Egypto: porque en él afirman muchos, que avia una fuente donde lavava la Virgen Santissima a su precioso Hijo quando era pequeño.

Barth. Salig. in suo itiner. Terræ Sanctæ tom. 10. c. 7.

82. De los Baños.

82. De los Baños artificiales, los más aliñosos fueron *los que edificaron Diocleciano, y Gordiano en Roma*; y de los naturales, donde sin artificio de fuego sale el agua tan caliente, que se suda con ella, el mejor es *uno que ay en Francia*, junto al Ducado de Borbon; porque dá el agua tan abrasando, que sino la templan con otra fria, no es possible sufrirle: y porque le cerca un muro de piedra, y caben dentro seiscientos hombres, sin embaraçarse los unos a los otros para tomarle.

Ca. p. 12. cons. 76.

83. De los Animales.

Proverb. 30. Arist. de animal. Text. in sua of. Cæl. Rhodig. libr. 7. antiq. lect. c. 19.

83. De los Animales, el más generoso, valiente, y gallardo, es *el Leon*, porque es Rey, y cabeça de los demás, y a quien se rinden, postran, y sugetan como vassallos. Assi lo dán a entender con gala, erudicion, y delgadeza, el Marques de Alcañizas, el Conde de Coruña, el Marques de Xavalquinto, don Alonso Carrillo, don Antonio de Herrera, don Antonio de Mendoza, don Francisco de Quevedo, don Francisco de Vibanco, don Francisco de la Cerda, don Iuan de Solis, don Geronimo de Villanueva, el Licenciado don Gaspar de la Fuente, el Licenciado don Luys Ximenez de Lara, Inan de Piña, don Gabriel Bocangel, Antonio Lopez de Vega, el Doctor Antonio Mira de Amescua, Poeta perfeto, y consumado a todas luzes, cuyos aciertos en diversos metros son tantos como los escritos; y don Ioseph Pellizer, y Tovar, con todos los demás que él mismo juntó en la fiesta Agonal, y q̃ escrivieron con tan gloriosa emulacion, acierto, y agudeza. Pero esto se entiẽde no estando domesticado, porq̃ entonces ya se ha visto vencer de otros, que le son en todo muy inferiores.

Plin. lib. 10. cap. 3.

De

84. De las Aves la más Real es el *Aguila*, porque es más corpulenta, más hermosa, más valiente, y osada, porque tiene virtud contra los rayos, porque mira al Sol sin pestañear: porque es Ave de San Iuan Evangelista, y porque es insignia de vitoria, introducida de Iulio Cesar, y por esso los Emperadores, y grandes Monarcas, han usado deste geroglifico en el escudo de sus armas.

85. De los Pezes, el más principal, aunque no el mayor, es el *Delfin*, por la velozidad, con que nada, por el cariño, que tiene al hombre, porque carece de hiel, porque es amigo de musica, porque el Primogenito de Francia se llama Delfin, y usa de su pintura en campo de oro.

86. De las Carnes para comer, las mejores son la del *Puerco, Cabrito, Bezerro, y Carnero*: *la del Puerco*, porq̃ su sangre tiene más semejãça con el hõbre, y es de más sustento que las otras, *la del Cabrito*, porqne es más templada, y de más facil digestion: *la del Bezerro*, porque tiene menos viciosidad, y mejor sabor: y *la del Carnero*, porque tiene las calidades que las otras, y es mas conforme al sustento humano.

87. De las Aves para comer, las mas sabrosas son la *Codorniz, el Faisan, la Perdiz, y la Tortola* aunq̃ de la Codorniz dizen algunos Medicos, que causa pasmo, comida en un tiempo determinado.

88. De los Pezes para comer, el mas regalado en la comun opinion, es el *Mero*, que sin duda los Antiguos llamaron *Accipenser*; porque solo le gastavan antiguamente los Principes, y los hombres prodigos: y porque tiene la carne mas sabrosa, y de mejor sustancia.

89. De las Semillas, ó Miesses, la mejor es el *Trigo*, porque ayuda más a la conservacion de la vida: porque es de calidad templada, y porque viene a ser materia de el Santissimo Sacramento de la Eucharistia. Las calidades para ser bueno, son, no ser muy anexo, nacer en tierra gruessa, ser macizo, ser duro, ser rubio por defuera, y por de dentro blanco, con que se hará un pan provechoso, y regalado, como tenga otras cinco condiciones, que son, estar bien molida

84. De las Aves.
85. De los Pezes.
Plin. l.9. c.8.
Aullo Gel. en sus noches Aticas, l. 7. c.8. & in l. qui her tus sanitatis dicitur, intra. de pisc. cap. 27.
86. De las Carnes.
Avic. 2. cap. de sanguin.
Gal. 8. de sanitatis ratione.
Aver. 5. cor. cap. de carn.
Gal 3. Alim.
Ras. 1. Almã de anim. sylv. & demonst.
87. De las Aves para comer.
Avic 2. can. c. de carne.
Gal. aliment.
Philostrat. de ult. Aapello.
88. De los Pezes para comer.
Plin li.9. c.7.
Covar. v. mero fol. 547.
Macrob. lib. 3. Saturn. c. 16.
89. De las Semillas.

Ave in 5. co. Gal. in 3. dic. da la harina, tener el agua conveniente, eſtar bien amaſado, ſalir hueco, y echarle la ſal, que huviere meneſter, aunque eſta ultima condicion ſe executa ya con dificultad: deve de ſer por la mucha malicia de los panaderos.

90. De los Vinos.

Ov. l. 4 Pont. Stat. lib. 4 Sil. Mart. lib 4. Sil. lib. 7. Tir. lib. 2. Geo. Tib ad Meſſalam. Caſſan. cō. 8 4. p. 12. Plin. libr. 14. n. 1. hiſt. cap 5 uſq. ad 20.

90. De los Vinos, es dificultoſo averiguar, qual ſea el mejor, por ſer tanta ſu diferencia, que ſolo en una caſa de eſta Corte ſe venden de cien generos diſtintos: y porque los antiguos tuvieron en eſtos diverſos pareceres, y cada uno dava titulo de mejor al que ſe conformava más con ſu ſalud, ó con ſu guſto: pues vemos que Ovidio alaba el de *Lidia*: Varron el de *Falerno* Eſtacio el del *Monte Maſſico*: Auguſto el de *Mamercia*: Propercio el de *Lesbos*: Ariſtoteles el de *Rodas*: Marcial el de *Secia*: Silo el de *Chios*: Virgilio el de *Aminea*, Caſſaneo el de *Francia*: Tibulo el de *Marinea*, cō que ſe emborrachó Polifemo, y otros muchos, que no refiero, porque ſon caſi infinitos, como afirman Textor, y Plinio, tratando de ſus diferencias, y aſſi lo que digo (ſi bien por ſer aguado, parece que no puedo tener voto) es que ſupueſto que para ſer perfeto el vino, ha de tener olor, ſabor, color, limpieza, blandura, y virtud, qualquiera que lo tuviere todo, ſerá el mejor en qualquiera parte.

Tex. in ſui Epith. ve. Vino.

91. De los Arboles.

Tarcañota l. 1. de la hiſtoria del mundo. Cant. 2. 4. 6. 7. & 8.

91. De los arboles que dan fruto, el que parece que tiene más miſterio, es el *Mançano*, por aver Dios pueſto en él tan rara hermoſura, que pudo (en opinion de algunos) hazer prevaricar a nueſtros primeros padres: y porque el Eſpoſo para encarecer a la Eſpoſa ſu hermoſura, y fragrancia, la compara más con eſte arbol, que con otro alguno.

92. De los Silveſtres.

Tex. in ſua offic. arbores diverſæ. Plin. libr. 12. nat. hiſt. uſque ad 28.

92. De los arboles ſilveſtres, el *Abeto* es el más hermoſo: el *Cedro* el más incorruptible: el *Enebro* el más oloroſo: el *Balſamo* el más aromatico: el *Box* el más verde: el *Coſto* el más fragrante: la *Mirra* el más conſervativo: el *Freſno* el más util: el *Nardo* el más blando: el *Laurel* el más noble: el *Lentiſco* el más copioſo: el *Cipres* el más derecho: el *Alamo* el más comun: el *Olmo* el más habil: el *Pino* el más encumbrado: el *Terebinto* el más diſtilador: el *Mirto* el más inmortal: el *Azebuche* el más aſpero, la *Yedra* el más conſtante: el *Olivo* el más hojoſo, la *Encina* el más duro: la *Palma* el más valiente: el *Lotos* el más negro y el *Caſtaño* el más apropoſito

93. De las Yervas.

Plin l. 21. c. 7. lib. 25. cap. 7.

ſito para los artifices, ſin otros muchos más, que Plinio, y Textor llegan a ochenta y quatro.

93. De las yervas las más celebradas ſon la *Liſimachia, la Polio, la Antemis, la Artemiſa, la Molilla, Malva, la Caulis, la Borraja, la Violeta, la del Rabano Silveſtre, la Rapa, y la del Ruibarbo*, ſin otras, cuya virtud es caſi infinita como el numero.

94 De las Flores, la primera es la *Roſa*, por ſer mas agradable a la viſta, por ſer más alegre en el color, por ſer más bien aliñada en las hojas, por ſer más uſada en los triunfos, y por ſer más util en la medicina para los emplaſtos, jaraves, y colirios.

95 De las piedras para labrar edificios, la más fuerte, y luſtroſa es el *Marmol de la Isla de aro*; porque es más blanco, y más relumbrante, aunque tambien ay otros de diferentes colores: y entre eſtos el de más valor es el verde de los Lacedemonios.

96. De las Piedras precioſas, la que generalmente tiene más eſtimacion es el *Diamante*; porque es la más lucida, y hermoſa, y porque es tan dura, que no ſe labra, ſino es con otra de ſu miſma eſpecie. Deſpues del Diamante, ay otras de mucho precio, y de diferentes colores, y entre eſtas, de las verdes, la más excelente es la *Eſmeralda*, de las rubias, el *Carbunco*, de las purpureas la *Ametiſta*, de las azules el *Zafiro*, de las amarillas el *Topacio*, de las blancas el *Criſtal*, y de las doradas el *Criſolito*.

97. De los Metales, el más perfeto es el *Oro*, por la virtud intrinſeca, de que le dotó el Cielo, porque es como Dios de la tierra, y por otras muchas, que le atribuyeron los antiguos.

98. De los colores, el más principal es el *Blanco*, porque es origen de todos los demás, y porque fue eſcogido, y alabado en muchas partes de el miſmo Dios.

99. De los Olores, ó paſtas aromaticas, el más precioſo, y agradable es el *Ambar*, porque es más ſuſtancial que el almizcle, y menos faſtidioſo que el algalia: ay abundancia dello en la India, y más en las Islas Septentrionales del Oceano: unos dizen que es flor del mar, y otros que excremento, ó ſimiente de la Ballena, pero

& 14. & l. 2. c. 9.

Dioſc. libr. de ſim. medic. ca. 25.

Matth. ſu. l. 2. c. 39.

Caſ. p. 12. conſid. 90.

94. De las Flores.

Plin. l. 21. c. 4.

95. De las Piedras.

Plin l. 36. c. 7.

96. De las Piedras precioſas.

Plin l. 37. c. 4. uſque ad ult.

97. De los Metales.

Guillel. Benedict. in repet. c. Rainuntius in verb. Duas habens filias, num. 100.

Cæl. antiq. lection. c. 24.

Plin. lib. 33.

Text. in verb. Aurum.

F. Diego Niſſeno Dominic 14. deſpues de Pentecoſtes.

98. De los Colores.

Exod. 16.

Apoc. 7.

Matth. 17.

Actor. 11. pero lo cierto es, que nace de la medula de unos arboles,
Mars. 16. al modo que la goma de los cereços, y la resina de los pi-
99. De los Olores. nos: y por esto los Antiguos llamaron *Succino*, que es lo
mismo que jugo: endurece-se con el frio, derrite-se con
Plin. l. 37. c. 2. & 3. el fuego, arde como tea, ay le de diferentes colores, como
blanco, negro, rubio, y pardo, y el más perfeto de todos
El Licenciado Geronimo de Huerta ibidē. es el rubio con algun viso de color de tierra, como todo
lo refiere Plinio; y el Licenciado Geronimo de Huerta,
excelentissimo Medico, Poeta, y Filosofo admirable.

100. De los Elementos. 100. De los quatro elementos *agua fuego, tierra, y viento,*
que son unos principios universales de todas las cosas, que
S. Iuā Damasceno l. 2. c. 6. hemos referido: pues no ay ninguna, como tenga cuerpo,
que no se componga de alguno dellos, y de todos quando
Averro, cap. 1 cæli. nace, y que no se resuelva en alguno quando muere; el
más noble es el *fuego*, porq̄ es más diafano, leve, y altivo, y
porq̄ su esfera es mas alta que las de todos los demás.

Con que, si os parece, tendra fin este discurso. Lo primero, porque se ha cumplido el numero de las conclusiones. Lo segundo, porque ya que hasta aqui no os han molestado, por ser varias, no os cansen de aqui adelante, por ser muchas. Y lo tercero, porque está aguardando la gran compañia de Valejo, para representar la comedia prometida, de la Muger más Constante.



LA GRAN COMEDIA DE LA MAS CONSTANTE MVGER.

Del Doctor Iuan Perez de Montalvan.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Carlos Esforcia.
El Duque de Milan.
El Conde de Puçol.
Rosaura hermana del Duque.
Isabel Berromeo.
Seron Lacayo.
Flora criada.
Laura criada.
Acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Sale Isabel deteniendo a Carlos, Flora, y Seron criados.

Isab. No has de salir, vive el Cielo,
sin dezirme la ocasion
primero de aquesta ausencia.
Car. Dexame, Isabel, por Dios.
Isa. Que es dexarte? tenle, Flora.
Flor. Pues ayudame, Seron.
Ser. Ya te ayudo.
Car. Matarete.
Ser. Ya no te ayudo.
Isa. Señor,
si valen algo contigo
mi fé, mi humildad, mi amor,
ya que te vas como quien
se huye de la prision,
dime donde vas assi?
Car. A morir.
Isa. Porque ocasion?
Car. Porque naci desdichado,
porque he de perderte oy,
porque te casa tu padre
con el Conde de Puçol,
y porque no quiero verlo:
mira si tengo razon
para dexar a Milan.
Isa. No la tienes.
Car. Porque no?
Isa. Porque soy yo la que casan,
y no he de casarme yo
con otro, viviendo tu,
y queriendonos los dos.
C. Pues q̃ he de hazer, si tu padre,
que tanto me aborreció,
de casarte, aunque te pese,
tiene ya resolucion?
Is. q̃ has de hazer? llegarte a mi,
y con mucha turbacion,
destroncadas las palabras,
el semblante sin color,
colericas las acciones,
sin pulsos el coraçon,
muerto el brio, vivo el daño.

ſordo el bien, torpe la voz,
y en fin todos los ſentidos
con el anſia, y el dolor
baraxados, como caſa
de Principe, que murió,
dezirme, Carlos, dezirme
con blandura, ó con rigor.
Mi bien, ſeñora, ó muger
a ſecas, que la paſſion
no repara en ceremonias:
en aqueſte eſtado eſtoy:
tu padre quiere caſarte,
y con mi competidor,
mira que avemos de hazer:
que entonces te diré yo
mi ſentimiento, y ſi fuere
muy a tu ſatisfacion,
te quedarás en Milan,
como haſta aora, y ſino
para dexarme tendrás,
ſino diſculpa, ocaſion,
ſin que tu partas cobarde,
ni ofendida quede yo,
porq̃ irſe un galan, no aviendo
hecho la dama traicion,
ſi en ella es mucha deſdicha,
en él es poco valor.

Car. Que importa, ſi aun para hablarte,
ſegun deſgraciado ſoy,
ocaſion apenas tengo
deſpues que el Conde te amó?

Iſa. No ay un papel?

Car. No ay papel,
ſino es el del coraçon,
que baſte a las penas mias,
porque un papel en rigor
podrá llevar las razones,
pero las lagrimas no;
que como ellas, y el papel
ſon de una miſma color,
aunque le ſirvan de tinta
al alma, que las vertió,
en enjugandoſe, dexan
de ſer aquello que ſon,
y ſolo queda en papel
lo que fue papel, y amor.

Iſa. Pues dime aqui lo que paſſa,
que quando el daño llegó
a ſer tanto, como d s
a entender no es diſcrecion
malograr tiempo ninguno:
y aſſi en tanto que los dos
hablamos, los dos podeis
deſde aqueſſe corredor
aviſar, ſi alguien viniere.

Ser. De todo advertido eſtoy.

Flor. Yo tãbien, q̃ en eſta ciencia
puedo leer de opoſicion.

Ser. Aſſi ſupieras el Credo.

Flor. Mirar, y callar, Seron.

Apartanſe.

Iſa Ya puedes hablar, di agora
lo que tu pecho ſintió.

Car. Pues digo que, como ſabes,
de tus rayos giraſol,
mariposa de tu fuego,
aguila de tu candor,
y abeja dulce, que a cuenta
de tus claveles vivió,
ha ſeis años que te adoro,
y ſabes (mortal eſtoy!) *Ap.*
tambien que deſde los vandos,
que Eſtefano Cerbellon
introduxo en Lombardia,
con que Milan ſe aſſoló,
Eſforcias, y Borromeos
ſe miran con tal rencor,
que ſi tu padre llegára
a entender nueſtra aficion,
el quitarte a ti la vida
fuera el caſtigo menor.

Aqueſto

Aquesto supuesto, digo
que el Duque ayer me contó
como a su amigo, y privado,
que tu padre le pidió
licencia para casarte,
y respondiendole, ay Dios!
Ap. Is. Muerta escucho!
Car. Que fiasse
de su cuidado, y amor
el casarte de su mano:
tu padre le replicó,
como no lo deis esposo,
que fuera gran disfavor
para mi, de los Esforcias,
a todo obediente estoy.
Is. Y el Duque que dixo a esso?
Car. Que dixo? le asseguró
de que Esforcia no seria,
y a esta pena se añadió
la del saber que Rosaura,
que es del Duque mi señor
hermana, tiene ofrecido,
porque della se valió
tu padre, hablar por el Conde:
mira en tanta confusion
si puede aver más desdichas,
que me cerquen, pues si doy
licencia a mi voluntad,
hago agravio a tu opinion,
pues no aviendo de ser mia,
es aventurar tu honor,
si hablo al Duque, está empe-
ñado
en responderme que no:
si a Rosaura, está obligada
por essotra intercession;
si a tu padre, le ocasiono
a más ira, y más furor,
si callo, pierdo mi gusto,
y si quiero hablar, los dos
nos perdemos, pues quedamos
yo, Isabel, sin galardon,
y tu con la fama en duda
para con el mundo atroz.
Pensar vencer a tu padre
es vana imaginacion,
hablar al Duque locura,
no darle parte, traicion,
sufrir otro amante, infamia,
estorvarlo, indiscrecion,
aborrecerte, impossible,
casarme con otra, error,
y en efeto verte agena,
mortal desesperacion
para el alma: mira agora
si hago bien en irme yo
a morir de mi agravio;
que es la enfermedad mayor
para quien amando llega
a perder lo que adoró.
Ap. Is. De suerte he quedado, si,
que apenas puede la voz
en el pecho articularse;
pero aũque la pena (ay Dios!)
me tiene fuera de mi,
aqui importa mi valor,
para detener a Carlos,
porque es de mi coraçon
la mitad: la mitad dixe?
erré, la lengua mintió,
que si fuera la mitad,
con la media, que quedó,
pudiera, aunque se ausentára
de mis ojos Carlos oy,
tener como media vida,
pero si tan suya soy,
que sin él vivir no puedo,
como el Alva sin el Sol:
no es Carlos, no, la mitad,
sino todo el coraçon,
que en el imperio del gusto,
quando el amor es amor,

ni en la vida ay diferencia,
ni en el alma diviſion.
Car. Eſtás ya deſengañada
de que no es,no,deſamor
irme,aviendo de perderte,
ſino muy cuerda eleccion,
para no ver?
Iſa. Bueno eſtá,
baſta, Carlos, que el blaſon
con eſſos miedos deſdoras
de tu heroico pundonor;
quando yo contra los hados,
y ſu vil conjuracion,
ſoy monte,ſoy edificio,
ſoy muralla,y roca ſoy,
que das eſpadas del mar
tantas vezes rebatió:
tu te rindes, tu te canſas,
y como de açar la flor,
que es paſtilla,que ſe quema
en el braſero del Sol,
eſpiras al primer ayre,
mueres al primer ardor?
Yo te doy q̃ el Duque quiera
como abſoluto ſeñor
darme eſpoſo de ſu mano;
que mueſtre ſu indignacion
mi padre, como haſta aqui,
que interponga ſu favor
mi ſeñora por el Conde.
Y en fin que contra los dos
todo el mundo ſe conjure,
quando llegue la ocaſion
de caſarme,di,no es fuerça
que diga primero yo,
que ſi? pues no tengas pena
que lo diga,aunque el rigor
de una daga me lo mande;
pues quando en ſu execucion
forçada la voz dixera
de ſi,por dezir de no,
colerica la verdad
ſaliera de ſu priſion,
y dixera que mentia
con los afectos,que ſon
los modos,que tiene el alma
para deſmentir la voz,
quando dize con la boca
lo que niega el coraçon.
Carlos,ya eſtás empeñado,
y tambien lo eſtá mi amor:
dexarme es ingratitud,
afligirme compaſſion,
bolver atras cobardia,
y no verme ſin razon,
que no nacieron de un parto
la voluntad,y el temor.
No es cõſtãte quien no eſpera?
más quiſo quien más ſufrió,
á un peſar ſigue un placer,
tras la noche ſale el Sol,
la fortuna es merecella,
la verdad ſiempre venció,
ſu edad tiene la deſdicha,
todo el tiempo lo mudó,
con amor no ay impoſſible,
ni ventura ſin penſion,
y en fin para todo halla
remedio quien le buſcó;
y quando el remedio falte,
y uſen de todo rigor
las eſtrellas, ſabrá el mundo
que pudo mi eſtimacion
vivir ſin gozarte,ſi,
pero no quererte,no,
porque aquello es fortuna, y
eſto amor,
y no eſtá mi fortuna en mi
eleccion.
Ser. Señor. *Flo.* Roſaura.
Ser. El Duque.
Flor. Tu padre,y el de Puçol.

Ser.

Scr. Acabad,cuerpo de Christo.
Flo. Presto,que llegan los dos.
Isa. Pues a Dios hasta despues.
Car. Mil años te guarde Dios.
Isa. Carlos,siẽpre he de ser tuya.
Car. Yo lo he de ser,y lo soy.
Isa. Amor,bolved a animaros.
Car. Bolved a vivir,amor.
Apartanse los dos y sale el Conde, Rosaura,el Duque, y Laura.
Cond. Esto buelvo a suplicar
a V. Excelencia.*Ros.* Yo haré
quanto pueda,ya que sé *Apa.*
por mi mal lo que es amar.
Pues despues q̃ a Carlos quiero,
aunque lo callo,y reprimo,
de qualquiera me lastimo,
que muere del mal,q̃ muero.
Duq. Buena Isabel ha venido.
Ros. Si algo vale mi favor,
el Conde la tiene amor,
y assi a vuestra Alteza pido
premie su amor,y assistencia,
y sus meritos tambien.
Duq. Ay loco amor!está biẽ: *Ap.*
mas dexelo V. Excelencia
para mejor ocasion,
y entonces podrá mandarme.
Ap. Mucho ha sido reportarme.
Ros. Yo cumpli mi obligacion.
Co. Y yo,pues morir me veo. *Ap.*
Ca. Si dẽtro de mi estuviera, *Apar.*
el Duque,no respondiera
más conforme a mi deseo.
Isa. Parece,segun responde, *Apar.*
el Duque, que ha consultado
mi deseo,y mi cuidado.
Cond. Señor.
Duq. Es cansaros,Conde.
Cond. Porque,si dar mela a mi
oy en vuestra mano está?
Duq. Porque nadie, Conde, dá
lo que quiere para si.
Co. Ya he entendido a V.Alteza.
Ay de mi! *Apart*
Duq Pues sed discreto,
y guardad, Conde, secreto,
ó guardad vuestra cabeça.
Con. Aqui dió fin mi aficion. *Ap.*
Ap. Duq. Más vale hablar que morir?
y pues ya no puedo huir
de que sepan mi passion,
de Carlos me he de valer,
para que a Isabel la cuente
lo que el alma sufre,y siente;
ven,Carlos, que he menester
más que nunca tu cuidado,
salud los Cielos os den.
Ros. Y a vuestra Alteza tambien.
Duq. Esto es lo más acertado.
Car. Esclavo soy de tus pies.
Duq. Di amigo,y el más amigo,
pues quiero; mas ven conmigo,
y diretelo despues.
Vanse Carlos, el Duque, y los Cavalleros.
Ros. Basta,Isabel,que su Alteza
como dueño soberano,
quiere darte de su mano
esposo,que tu belleza
merezca,y tu entendimiento!
Isa. Siempre el Duque mi señor
hizo a mi casa este honor,
si bien aunque callo, siento
que quiera darme marido,
porque a su gusto me ajusto
sin mi eleccion,ni mi gusto.
Ros. Presumo q̃ te he entendido:
querias al Conde?di
la verdad,pues te hablo yo.

Isa. Al Conde, señora, no.
Ro. Y otro sin el Conde? *Isa.* Si.
Ros. Muy aprisa has respondido.
Isa. Es que la passion estava,
mientras no se declarava,
a la puerta del sentido,
como quien quiere salir,
y con la puerta no acierta,
pero viendo que la puerta
le manda tu amor abrir;
apenas vió claridad,
quando sin mirar su mengua,
salió del pecho a la lengua,
y te dixo la verdad.
Ros. Y él, dime, sabe tu amor?
Isa. Claro está, pues puedo hablalle.
Ro. Dichosa tu, que fialle
puedes tu pena, y dolor.
Y triste de quien suspira *Ap.*
tan sin premio en lo q̃ empréde
q̃ llama a quien no la entiende,
y busca aquien no la mira;
porque sin remedio muera.
Isa. Si alguna melancolia,
como nube en claro dia,
como mancha en vidriera,
eclipsa tu luz, advierte
que es ofender mi lealtad
encubrirme la verdad.
Ro. Ay Isabel, que es muy fuerte
la causa, que assi me olvida
de mi ser, y de mi honor.
Isa. Mayor será mi valor,
para ofrecerte la vida
contra el fracaso, ó el daño,
que te espera suceder.
Ap. Ro. Aora bien, yo soy muger,
y como tal es engaño
pensar que puedo callar,
estando desta manera,
Flora, y Laura, idos afuera.
Vanse.
Isa. Ya se han ido, desahogar
puedes el pecho conmigo,
y de mi lealtad creer
que haré quanto pueda hazer.
Ros. Pues que dudo, que no digo
si he de aliviar mi tormento,
lo que sufro, y lo que lloro,
lo que temo, y lo que adoro,
lo que callo, y lo que siento?
por ver, si con este ingrato
ay modos, sin declararme,
que le obliguen a mirarme.
Isa. No te aflijas.
Ros. Pues un rato
me escucha con atencion,
puesto que flaqueza fue,
y mi pena te diré
con una comparacion.
Viste un Aguila valiente,
que cenicienta de pluma,
y rizada como espuma
desde la cola a la frente,
el cuello grande, el pie chico
más por ira, que por gala,
derecho el corte del ala,
y corto el ramo del pico,
mira al Sol desde su assiento
con atencion tan devota,
que parece que le agota,
quando le bebe el aliento?
Y en medio desta deidad,
desta pompa, y deste ardor,
desta luz, y deste honor,
y en fin desta magestad,
con que el nido de ladrillo
haze que a Planeta anhele?
no has visto tambien que suele
ver passar un pajarillo,
y que sin darsele nada

del Planeta, que la assiste,
con el pajarillo embiste,
y en alcançalle empeñada,
aunque es de las aves Reyna,
y su altivez la reporta,
con el pico el ayre corta,
y con el ala le peyna,
hasta que al centro abatida
por una presa tan vil,
la cuchilla de marfil
esgrime contra su vida?
y abriendo la boca escura,
se le come sin mascar,
tan aprissa, que a topar
en el estomago anchura,
bolar pudiera, y vivir,
pues tan vivo le tragó,
que allá en el buche acabó
el pajaro de morir?
Pues assi yo, que naci
tan alentada, que puedo
ponerme a mi misma miedo,
si me imagino sin mi,
quando altiva, y arrogante
desde mi solio divino
miraua al Duque de Vrsino,
q̃ es el q̃ ha de ser mi amante;
un hombre vi tan perfeto,
(ay nunca le viera yo!)
que el alma me arrebató
tan a pesar del respeto,
que dexé contra mi estado,
y sin poder resistillo,
el Sol por el pajarillo,
como el Aguila en el prado.
Mas con una diferencia,
que el Aguila le venció,
más yo no, pues antes yo
quedé muerta en su presencia.
El Aguila fue mi amor,
el Duque el Sol, que dexé,
y el pajaro Carlos fue,
a quien rendi mi valor.
Mira si es causa (ay de mi!)
para que muera hasta tanto
que diga mi pena el llanto,
ó tu la digas por mi.
Isa. Buelve a dezirme quien era.
(Ay amor! ay pena triste!)
el pajarillo, que viste,
quando volaste ligera?
Ros. Carlos Esforcia.
Isa. Esto es hecho. *Ap.*
Ro No fue discreta eleccion?
Is. Por enmedio el coraçon *Ap.*
se me ha quebrado en el pecho;
si, pero muy desigual,
y muy agena de ti.
Ros. Por esso digo que fui
como el Aguila Real.
Isa. En ella su arrojamiento
fue ignorancia, no desden,
Ros. En llegando a querer bien,
nadie tiene entendimiento.
Isa. Siempre le tiene el valor,
quando se atiende, y se escucha.
Ros. Tambien si la gala es mucha,
tiene disculpa un error.
Isa. Para galan basta gala,
pero no para marido.
Ros. Carlos es tambien nacido,
q̃ en sangre a mi sangre iguala.
Isa. Si, mas si el Duque te quiere,
poco su sangre importó.
Ros. Caseme a mi gusto yo,
y venga lo que viniere.
Isa. Como estando de por medio
quien lo puede resistir?
Ros. Yo no te vengo a pedir
parecer, sino remedio.
Y assi supuesto, Isabel,
que no es capaz de razon

esta mi loca passion,
esta mi pena cruel,
este mi ardiente deseo,
este mi amante delito,
este mi ciego apetito,
y este mi barbaro empleo,
no me repliques a nada,
porque para no lo hazer,
tengo amor, y soy muger,
y vengo determinada;
que es dezirte por buen modo,
que en lugar de aconsejarme
trates solo de ayudarme,
aunque se aventure todo.
Ap.Isa. Ay fortuna más cruel!
si esso en mi mano estuviera.
Ros. Si estará.
Isa. De que manera,
estando en su gusto dél?
Ros. Mira, yo le tengo amor,
pero darselo a entender
yo misma, fuera perder
el respeto a mi valor,
y assi. *Isa.* Tente, que ya sé
q̃ quieres (fuerte enemiga!)
Aparte.
que a Carlos hable, y le diga
tu amor, tu pena, y tu fé;
y desde aqui te prometo
con mucho gusto servir.
Porque deseo morir, *Ap.*
y para que tenga efeto,
y muera sin hazer cama,
es atajo que yo llegue,
y al mismo, que adoro, ruegue
que quiera bien a otra dama;
porque es una peticion,
que quien pedilla concierta,
y al punto no se cae muerta,
no cumple su obligacion.
Ro. Ya, segun eres discreta,
mi ventura considero.
Isa. Si he de morirme primero,
que importa que lo prometa?
Pero Cielos, si el sentido
acaso no me ha faltado,
como (ay de mi!)
Ros. Que te ha dado,
que assi el color has perdido?
Isa. Nada, sino el ver que assi
tu opinion se amancilló.
Ros. Pues que no me aflijo yo,
no te dé cuidado a ti.
Ap.Isa. Yo por otra (ay hado
injusto!)
a Carlos he de rogar?
no es possible. *Ro.* Que?
Isa Dexar
de hazer, señora, tu gusto.
Ro. Que ventura!
Isa Que impiedad!
Ro. Que desdicha!
Isa. Que desaliento!
Ro. Que esperança!
Isa. Que tormento!
Ro. Que fineza!
Isa. Que crueldad!
Ro. Oy a vivir empecé.
Isa Oy mi esperança perdi.
Ro. Oy el silencio rompi.
Isa. Oy la vida me quité.
Ro. Vamos, porque mi dolor
sossiegues con tu cordura.
Isa. Pues nacimos sin ventura,
vamos a morir, amor. *Vanse.*
Salen Carlos y Seron criado.
Car. Sino hallares a Isabel,
buscame a Flora si quiera,
para que de mi desdicha
lleve a su dueño las nuevas.
Ser. Ni la una, ni la otra
es possible que parezcan,

por-

porque no he dexado en casa
desvan, tejado, açutea,
sala, quarto, corredor,
recibimiento, escalera,
camarin, retrete, estrado,
reja, aposento, gatera,
patio, jardin, galeria,
sotano, alcoba, despensa,
portal, cochera, buharda,
cocina, esconce, alacena,
cueva, entresuelo, rincon,
cavalleriça, y bodega,
que no aya visto, y por Dios
que no puedo dar con ellas.
Solo me dixo denantes,
encontrandome una dueña,
por señas que era tan larga,
tan difusa, y tan extensa
de la cabeça a los pies,
que si alguien se resolviera
a caminarla, seria
necessario que saliera
de los pies muy demañana,
como quien anda diez leguas,
para llegar a la noche
a cenar a la cabeça:

Car. Que te dixo? dilo apriessa,
que no es ocasion aquesta
para donaires, Seron.

Ser. Que estava con su Excelencia,
y que ya se despedia.

Car. O que mal rato la espera!
ó que de penas la aguardan,
si la tengo de dar cuenta
de los intentos del Duque!

Ser. En fin la quiere su Alteza?

Car. No solamente la quiere,
sino quiere que yo sea
quien sus deseos la diga,
y sus penas la encarezca.

Ser. Y tu que dixiste a esso?

Car. Conociendo la estrañeza
de su natural esquivo,
y su condicion severa,
que le avia de dezir?

Ser. Tu amor dezirle pudieras
confiado en su amistad.

Car. Fuera confiança necia,
que un señor dará una espada,
un cavallo, una cadena,
una joya, una pintura,
y otras semejantes prendas:
mas la dama es impossible,
y más queriendo de veras:
que si Alexandro la dió,
fue despues de gozar della,
y assi no fue bizarria,
sino solo en la apariencia:
que dar axada una flor,
y pisada una açucena,
más viene a ser para un hõbre
comodidad, que fineza:
El Duque me quiere bien,
porque vé que en paz, y en guerra
le he servido, hasta ponelle
con la sangre de mis venas
el cetro de oro en la mano,
y el laurel en la cabeça:
pero temiendo su enojo,
ya conoces mi modestia,
soy corto, no me atrevi.

Ser. Buen remedio, no lo seas,
q̃ aun Dios quiere q̃ le pidan,
con ser Dios, a boca llena:
no peques, señor, de corto,
habla claro, y escarmienta
en los dedos de las manos,
pues todos al plato llegan,
y con quanto un hõbre come,
se untan, y se refriegan,
y solo el dedo meñique,

ni come jamás,ni cena,
por eſtar ſiempre encogido,
y ſubido en talanquera,
q̃ haſta un dedo ha meneſter
perder tal vez la verguença,
para alcançar como todos
un bocado de la meſa.
Car. Baſta q̃ ſiempre has de eſtar
de buen guſto,aũque me veas
cercado de mil deſdichas?
Ser. Mira,deſdichas agenas
nunca me dan peſadumbre,
y es eſto verdad tan cierta,
que viendo dar a un cochero
un chirlo de oreja a oreja,
por cochero,que no es poco,
tengo tan grande paciencia,
y tan buena carnadura,
que con eſtar yo muy cerca
no la ſenti por Dios vivo:
mas de aquella ſala,eſpera,
ſin o me engaño.
Car. No engañas,
ella es,y ya me peſa
de verla,que aũque la buſco,
como es para enternecerla,
tengo a deſdicha el hallarla:
que es mi congoxa tan nueva,
que eſtando en verla la vida,
viene a peſarme de verla.
Sale Iſabel.
Iſa. O que bien que ſe conoce
de Carlos la adverſa eſtrella,
pues tan luego le he topado,
q̃ a un triſte ſolo le encuentra
quien vá a dezirle un peſar,
ó a darle una mala nueva.
Ser. El Duque. *Duq.* Carlos.
Car. Señor.
Sale el Duque.
Duq. Quiẽ biẽ ama,mal ſoſſiega,
agora vi que ſalia
Iſabel por eſſa puerta,
llega,y haz lo que te he dicho.
Car. La reſpueſta es mi obedien-
Du. Pues en eſſa galeria (cia.
te aguardo con la reſpueſta,
Dios te guarde.
Car. Soy tu eſclavo.
Vaſe el Duque.
ay deſdicha como aqueſta!
Sale Roſaura.
Roſ. Iſabel. *Iſa.* Señora mia,
que me manda V. Excelencia.
Roſ. Dezirte como ſin duda
el Cielo me dicha ordena,
porque Carlos eſtá ſolo,
ya me has entendido,llega,
llega,y hablale,advirtiendo
que eſtriva en tu diligencia
que tenga vida Roſaura.
Iſa. Por muchos años la tenga.
Ap. (Aunque muera yo)y aſſi
retireſe a eſſotra pieça
V.Excelencia,y hablarele.
Ro. Mira,ha de ſer de manera,
que ſe logre mi deſeo.
Iſa. Quanto yo alcãce,y entienda,
le diré. *Ro.* Pues eſſo baſta,
ſi lo eſcucha,a Dios te queda.
Vaſe.
Ap.Car. Que aya de llevar un
hombre,
que de ſer quien es ſe precia,
recados de otro galan
a la dama, que feſteja?
Ser. Conſuelenſe los maridos,
que a ſus mugeres los llevan.
Ap. Iſa. Que una muger de diſ-
curſo,
y que profeſſa nobleza,
(no sé como me lo diga)

al

al galan, que la desea:
pero no quiero dezirlo,
que si en fin, aunque no quiera
he de dezirlo despues,
quando la ocasion se ofrezca,
basta que despues lo diga,
sin que aora lo refiera,
porque no es para dos vezes
el repetir una afrenta.
Ap. Car. Pero si ha de ser, q̃ dudo?
Ap. Isa. Pero q̃ dudo, si es fuerça?
Carlos. *Car.* Isabel.
Isa. Que tienes?
que los ojos de la tierra
apenas apartas? dilo,
dilo, Carlos, y no temas
que aya cosa, que me aflija,
porque es tan grande la pena,
que tengo dentro del alma,
q̃ aunque otras agora vengan,
para avellas de sentir,
segun aquesta me aprieta,
ó es fuerça q̃ esperen mucho,
como los que tarde llegan,
ó que vivan de alimentos
del sentimiento de aquesta.
Car. Pues digo q̃ te he perdido,
mira si ay pena, que pueda
igualar a esta desdicha?
Isa. La mia, porque es la mesma,
y tiene causa mayor.
Car. Mayor causa? ay Isabela,
y que engañada que vives,
puesto que culpa no tengas!
y sino cuentame tu
la causa de tu tristeza;
y yo te diré la mia,
y veras la diferencia.
Isa. Pues digote que Rosaura
quiere que su esposo seas,
y que yo, que te idolatro,
sea de los dos tercera.
Ya lo dixe, Dios te guarde.
Car. Ya lo escuché, mas espera,
y verás (ay dueño mio!)
lo que vale, lo que pesa
más mi pena, que la tuya.
Isa. Pues q̃ mayor puede averla,
si ella te quiere?
Car. Que importa,
si su hermano la concierta
con el de Vrbino casar,
para que cesse la guerra,
y quando aqueste embaraço
de por medio no estuviera,
sus diligencias en fin
fueran solo diligencias,
mas no violencias injustas,
que una muger de sus prendas
no puede hazer más que amar.
Pero si yo te dixera
que Federico, que el Duque
de Milan, cuya grandeza
compite con el poder,
el poder con la sobervia,
la sobervia con el gusto,
y el gusto con la entereza,
te adora, Isabel, y dize
que, aunque el mundo se rebuelva,
te ha de gozar, què dirás
de una desdicha tan cierta?
Isa. Que es mayor essa desdicha.
Ap. (ya mi valor no aprovecha)
y que junta con estotra,
desuerte la vida anega,
de manera arrastra el alma,
y de modo me atraviessa
el pecho de parte a parte,
(porque estás en el me pesa)
que quando; pero no puedo
hablar, ni mover la lengua;

que

que la pena en la garganta,
como si de esparto fuera,
me està sirviendo de soga,
y assi en tanto que me suelta,
perdona, que estoy mortal
en mis lagrimas deshecha;
desta manera diré
lo que de otra no pudiera.
Saca un lienço.
Car. Hermosa Isabel, ya veo
que es bastante la materia,
que he dado a tu coraçon,
para qualquiera tragedia;
pero supuesto que el daño
ni se alivia, ni remedia
con el dolor solamente,
dexa el sentimiento, y dexa
de martirizarte el alma.
Isa. Si verme viva deseas,
dexame, Carlos, que llore,
dexame, Carlos, que sienta.
Car. Como si assi, te consumes?
Isa. Si un hombre Carlos enferma
por abundancia de umor,
no es cierto que apenas llega
el Medico que le cura,
quando a toda prissa ordena
q̃ de ambos braços le sangren,
que es la primer diligencia,
para que el daño de adentro,
se estorve, saliendo a fuera?
Pues assi, viendo mi amor,
que el alma toda está llena
de pesares, y disgustos,
de impossibles, y de ofensas,
de congoxas, y de agravios,
de zelos, y de tristezas,
manda romper de los ojos
las dos cristalinas venas,
para que alivien del pecho
las ansias, que le atormentan,
que las lagrimas de un triste
son, si se repara en ellas,
sangrias, que haze el amor,
quando topa el alma enferma.
Car. Pues como, dime, hasta oy
con ser tanta tu dolencia,
no te has dexado sangrar,
y agora la fortaleza
rindes de tu heroico brio
con tan declaradas muestras?
Isa. Escuchame la razon.
De un hõbre, Carlos, se cuenta
que aviendo nacido mudo,
sin que en veinte años pudiera
formar el menor acento,
si passava de una letra,
viendo matar una noche
a su padre en su presencia,
de repente habló: que fue
tanta del dolor la fuerça,
que apoderada del alma
venció la naturaleza,
y vino a hazer el dolor
lo que no pudo hazer ella.
Assi yo, que hasta este punto
gallarda, advertida, y cuerda,
he sido muda callando
tantos suspiros, y quexas,
viendo que matan mi amor,
y que cae difunto en tierra,
a vozes lloro su muerte,
y atropello mi prudencia,
que quando el dolor es tanto,
la misma naturaleza
para dexarse vencer
parece que dá licencia.
Car. Muerto tu amor?
Isa. Claro está:
pues con traças, y cautelas,
Rosaura, el Duque, mi padre,
tu temor, y mi paciencia
le

le eſtán haziendo pedaços,
y quebrando entre dos piedras,
y aſſi reſuelvete, Carlos,
antes que yo me reſuelva,
ó a no verme, ó a llevarme
donde libre el alma pueda
dezir que te quiere a vozes.

Car. Luego irás donde yo quiera?

Iſa. Eſſo me preguntas, Carlos,
conociendo mi firmeza?
al cabo del mundo iré.

Car. Pues Iſabel, ya que llega
la deſdicha a ſer tan grande,
que el Duque gozarte intenta,
y a mi ſu hermana me quiere,
antes q̃ en entrambos crezca
la llama, que los anima,
y el fuego, que los alienta,
el mejor camino es irnos
a Francia, ó Inglaterra,
ó a una villa de las mias,
y entretanto con inciertas
eſperanças divertirlos,
q̃ aunque mal hecho parezca
en mi lealtad, con amor
no ay coſa, Iſabel, mal hecha.

Iſa. Eſſo ſi Carlos, el brio
de tu noble ſangre mueſtra.

Car. Sin ti no quiero fortuna.

Iſa. Sin ti no quiero grandeza.

Car. Contigo nadie me aflige.

Iſa. Contigo todo me alegra.

Car. Mi guſto es mi ſeñorio.

Iſa. Y mi voluntad mi alteza.

Car. Pues a Dios haſta deſpues.

Iſa. Vivas edades eternas.

Car. Como ſea, ſiendo tuyo.

Iſa. Y aunque de Roſaura ſeas.

Car. Matame amor, ſi tal fuere.

Iſa. Dios te guarde.

Car. A Dios te queda.

Ser. Gracias a Dios que acabaron
de quebrarme la cabeça. *Vanſe.*

JORNADA SEGUNDA.

Salen Seron y Flora.

Flo. Si vá a dezir la verdad,
yo, Seron, vengo temblando.

Ser. Yo y todo, aũque diſſimulo. *Aparte.*

Flo. Si nos ſienten en Palacio,
aqui llegó nueſtra hora.

Ser. Ya es eſſo hazer mucho agravio,
Flora, a quien eſtá contigo:
ten buen animo, que quando
ſuceda todo tan mal,
como lo has imaginado;
por eſſo a tu lado viene
un hombre, q̃ es tan bizarro,
tan colerico, tan loco,
tan amante, y al entado,
que no hablará una palabra,
aunque le maten a palos,
y a ti te muelan a cozes;
y aſſi no ay que dar cuidado,
ſino moſtrar lindo brio.

Flo. Por cierto gentil amparo.

Ser. Eſto ha ſido hablar de chança,
que ſi a la ocaſion llegamos,
lo haré mejor que lo digo;
pero dexando eſto a un lado,
notable reſolucion
han tomado nueſtros amos.

Flo. Segun las coſas eſtán,
el medio más acertado
es huir el cuerpo a todo.

Ser. De manera que caſados
amanecerán mañana
en el lugar más cercano,
ſaliendo de aqui eſta noche.

Flo.

Flo. Y si tu quisieras.
Ser. Passo,
abfit,basta,quedo tate,
abernuncio,y guarda Pablo,
que no me quiero nupciar.
Flo. Eres necio sobre falso.
Ser. Yo sé que dize el refran,
si quieres un lindo rato,
bebe frio,si una hora,
come en tu casa temprano:
si un buen dia,hazte la barba,
si una semana,vé al baño,
si un buen mes, mata un lechó,
y si quieres un buen año,
casate con muger limpia,
Ya lo sé, mas no me hallo
con animo de sufrir,
despues de otros mil enfados,
el ordinario de ver
cada mes el ordinario
con cartas para la Olanda,
y villetes para el rastro.
Sino pare la muger,
dizen que ella es marimacho,
ó el marido para poco:
y si sucede al contrario,
quien ay q̃ sufra en el mundo,
sino es jurando de Santo,
de una preñada el antojo,
y de una parida el asco.
Luego el aver de tragar,
aũq no quiera,un muchacho,
que es suyo,porque lo dizen,
no porque está averiguado.
Si llora,es hijo de padre
en lo sonoro del canto,
aunque el niño llore en tiple,
y su padre en contrabajo.
Luego las impertinencias
de un ama,yel andar cõprando
los dixes para Iuanico,
las mantillas, y çapatos.
Luego el recordar de noche,
diziendo muy asustado,
llama el ama,mece al niño,
que se está haziendo pedaços.
Luego el ver entrar la moça
con su esportillo en el braço
pidiendo para carbon,
y esto no teniendo un quarto,
que es cosa para morirse
solo en pensarla un Christiano:
el no saber finalmente
de cierto el más confiado,
si es sombrero el que se pone
de lana sobre los cascos,
ó caperuça de huesso
como el atril de San Marcos.
Y assi huyendo de uno,y otro,
en lugar destos trabajos,
rondo,passeo,enamoro,
galanteó,triunfo,gasto,
bebo,como,calço,visto,
corro,brinco,salto,bailo,
sin andar pidiendo al Cielo
muy devoto,y mogigato,
la gracia del embiudar,
que es la gloria del casado:
quam mihi,& vobis nos de
a quantos juntos estamos,
que yo sé q̃ avrá muy pocos,
que le pidan lo contrario.
Flo Y mi amor?
Ser. Y mi cabeça?
mas dexalo, que mi amo
sale ya con tu señora.
Salen Carlos,y Isabel,
Isa. Yendo,señor,a tu lado
no ay cosa que me acobarde.
Car. Sacó Iulio los cavallos?
Ser. Ya está aguardando con ellos
a la puerta del Palacio.

Car.

Car. Pues alto, vamos de aqui.
Isa. Mi vida pongo en tus manos;
mas salga Flora primero,
para que pueda avisarnos
de la novedad, que huviere.
Ser. Lindo esplorador llevamos.
Car. Bien has dicho ve adelante.
Fl. Pues pisad quedo, y despacio,
que ya voy a abrir la puerta.
Llaman dentro.
más ay Dios!
Car. Flora, llamaron?
Flo. Si señor.
Car. Pues a estas horas?
Isa. No te dé, mi bien cuidado,
que algun recado será
de Rosaura, y assi en tanto
q̃ me informo, aqui te esconde.
Llaman.
Ser. De importancia es el recado,
porque llaman muy aprissa.
Isa. Ten paciencia por un rato.
Car. Ha Isabel lo que me cuestas
de açares, y sobresaltos!
entra Seron. *Ser.* Solo aora
quisiera serlo de esparto,
para escóderme en mi mismo.
Escondese.
Isa. Entraronse?
Flo. Ya se entraron.
Isa. Pues abre agora essa puerta.
Flo. Pues que tu lo mandas, abro,
Sale el Duque.
quien es? *Du.* Yo soy.
Flo. Señor mio,
mal lanco avemos echado.
Isa. Como? *Flo.* Es el Duque.
Isa. Ay de mi! (los?
muerta estoy? si ha visto a Car-
Flo. No ha visto, que si esso fuera,
no entrára tan reportado.
Isa. Señor. *Du.* Isabel.
Isa. Pues como?
Ap. Difunta estoy!
Du. Sossegaos.
Car. Vive el Cielo q̃ es el Duque.
Flo. Habla quedo.
Ser. Aquesto es malo.
Isa. Si vuestra Alteza imagina
que es el estrañarme tanto
desprecio, ó poca atencion
a su persona, es engaño,
honor es (ay Carlos mio!)
honor es, no desagrado,
porq̃ quien viere a estas horas
a vuestra Alteza en mi quarto,
podrá dezir.
Du. No podrá,
escucha, Isabel un rato.
Yo te adoro, ya lo sabes,
porque te lo dixo Carlos,
y te lo han dicho mis ojos,
aunque lo has dissimulado
por tu honor, como tu dizes,
ó por tu desden bizarro:
pero viendo que contigo
ruegos, finezas, regalos,
rendimientos, persuasiones,
quexas, lagrimas, y llantos,
no bastan, y yo conmigo
tampoco a olvidarte basto,
me he resuelto: mas aqui
lo podrás ver más despacio,
toma este papel, y advierte,
porque le estimes en algo,
q̃ he sido yo quiẽ le ha escrito,
y tu honor quien le ha notado.
Isa. Yo lo veré.
Du. Pues a Dios. *Vase.*
Isa. Guardete el Cielo mil años,
cierra la puerta en saliendo,
Car. Puedo salir?

Flo.

Flo. Ya he cerrado.
Isa. Si Señor. *C.* Gracias a Dios.
Isa. Muerta estuve.
Car. Y yo lo salgo;
dame el papel.
Isa. Vesle aqui,
tomale, y hazle pedaços.
Car. Esso no, porque en efeto,
aunque es su dueño tirano
de tu gusto, es dueño mio,
y este papel es un rasgo,
que sustituye su nombre,
y en los leales vassallos
tiene tal fuerça la ley,
y obliga la sangre a tanto,
que basta solo la sombra
del Principe soberano
para infundir reverencia
en medio de los agravios,
y assi, si como galan,
zeloso, y enamorado,
divi do su blanca nema,
como vassallo en los labios
pongo su firma, y la leo
con el sombrero en la mano.
Dos renglones tiene solos.
Isa. Ya los escucho temblando.
Lee. C. Mañana seré tu esposo,
Dios te guarde muchos años.
Buelvesele.
el Duque. *Fl.* Grande palabra.
Ser. Cogióla todos los passos.
Car. Toma, señora, el papel.
Isa. Parece que te ha pesado.
Car. Quierote bien, no te espãtes.
Isa. Antes por esso me espanto,
pues conociendo mi amor;
y sabiendo. *Ca.* Isabel, passo,
que ya son essos favores,
como dizen escusados.
Isa. Porque razon, Carlos mio?
Ap. C. Lllegó de mi vida el plaço,
escuchame la razon:
solos, Isabel, estamos;
llegate más, ay de mi!
llegate más, por si a caso
es esta la vez postrera:
el Duque te quiere tanto,
que su esposa quiere hazerte,
y lo firma de su mano,
cosa que nunca esperé
de su natural ingrato.
Yo te quiero bien, yo tengo
obligacion, como honrado,
a procurar tu fortuna,
como en efeto lo hago
(si es con riesgo de mi vida,
tu verás el desengaño.)
Yo soy (aunque bien nacido,
que esto no podré negarlo)
Carlos Esforcia no más,
el Duque, pero es en vano
pintarte la diferencia,
que ay de mi estado a su estado,
siendo una hormiga con él;
Isabel, hablemos claro,
quiere al Duque, yo lo digo,
quiere al Duque, q̃ es gallardo,
y digna aquella fineza
de tu amor, y tu agasajo.
Esto ha de ser, no te aflijas,
yo me doy por bien pagado
solo con saber que has hecho
tu dever en este caso:
no ay cosa en ti como tu,
primero que no mi daño,
es tu provecho, Isabel,
porque lo será de entrambos.
Muda tu amor a otra casa,
que por verle mejorado,
todos lo tendrán a bien,
más vale el Duque q̃ Carlos;
ocupe

ocupe el Duque tu pecho,
y a mi como mal criado,
echame dél con violencia,
con desprecio, y con enfado,
que para aver de salir
todo será necessario:
y enfin casate con él,
aunque si en ello reparo,
ya has dicho q̃ si, pues viendo
que descubierto te hablo,
no me has mandado cubrir,
como quien dize callando,
que ya es duda este respeto,
y assi obediente, y postrado,

Arrodillase.

mudando estilo, y lenguage,
(no me detengas los braços)
a vuestra Alteza le pido
que me dé a besar la mano,
no como a galan, y amante,
sino como a su vassallo,
y con ella (ay Dios!) licencia,
para que desesperado
me vaya a buscar mi muerte.

Isa. Basta, señor, basta Carlos,
no me enternezcas el alma,
basta lo que yo me passo,
cubrete, y alçate (ay triste!)
y no me desprecies tanto,
que pienses que soy muger
en el modo, ni en el trato,
como las demás mugeres;
y para que assegurado
quedes de aquesta verdad,
mira agora como rasgo
la letra, y firma del Duque.

Rasga el papel.

Car. Que has hecho?
Isa. Hazerle pedaços,
para que veas que estimo
más un rincon a tu lado,
que todo el poder del mundo.

Llaman.

Mas segunda vez llamaron.
Car. Este es el Duque, que buelve.
Flo. Señora.
Isa. Ya lo he escuchado.
Car. Pues mira si estás resuelta
a ser mia, no ay atajo,
como que el Duque me vea.
Isa. Que importa, si malogramos
el intento de salir
esta noche de Palacio?
Car. Pues que he de hazer?
Isa. Esconderte.
Car. Es ofender mi biçarro
coraçon. *Isa* Esposo mio,
si aqueste favor no alcanço
de ti, mira que me pierdes.

Llaman.

Flo. Aprissa, que estan llamando.
Ser. Señor, que te echas a puertas.
Isa. Que dizes?
Car. Que ya lo hago,
aunque me lo riña el brio
de mi espiritu alentado.
Isa. No ayas miedo q̃ responda
cosa, señor, en tu daño,
abre, Flora. *Ser.* Pues chiton,
y estemos como unos Santos.

Escondese, y sale el Duque.

Isa. Duque mi señor. *Duq.* Esposa.
Ap. Isa. Esso no, viviendo Carlos.
Duq. El papel era tan breve,
que por esso me he animado
a bolver por la respuesta.
Isa. Ya le he visto muy despacio,
y aunque conozco, señor,
lo mucho, que en ello gano,
os ruego que lo mireis
menos desapassionado,
porque despues con el tiempo.

Duq. Ya lo tengo bien mirado.
Iſa. Pues dadme, ſeñor, licencia,
ya q̃ honrarme quereis tanto,
para dar cuenta a mi padre.
Duq. Si, pero dadme una mano
en tanto que ſe la dais.
Ap. Iſa. Que lance tan apretado?
Duq. Que dezis?
Iſa. Sin alma eſtoy. *Aparte.*
Ap. Car. Que eſto ſufra
un hombre honrado?
Iſa. q̃ haſta agora no ſoy vueſtra,
y no es bien deſaçonaros
con mi liviandad el guſto,
que os eſpera más barato,
porque muchos hombres ay,
que deſpues de eſtar caſados,
les peſa de aver tenido
favores adelantados,
porque imaginan zeloſos,
y preſumen temerarios:
que quien antes de caſarſe,
aventuró ſu recato,
deſpues de caſada puede
hazer tambien otro tanto.
Duq. Sabiendo que es guſto mio,
regatear una mano,
más que valor, es melindre,
más que decoro, es agravio;
y aſſi la fuerça. *Iſa.* Detente.
Deſcolorido eſtá Carlos. *Ap.*
Scr. Salir quieres? eſtás loco?
Car. Quãto he podido, he callado,
pero ya no puedo más.
Iſa. Señor.
Duq. Defiendeſte en vano,
que eſto ha de ſer, vive Dios,
ya q̃ en eſto me he empeñado.

Sale Carlos.

Car. Sino me matas primero,
por impoſſible lo hallo.
Iſa. Que has hecho?
Car. Lo que he devido.
Duq. Pues como es eſto? villano
que hazes aqui?
Iſa. Carlos, tente,
y tu ſeñor ſoberano
eſcucha en breves razones.
Scr. Aqui nos cuelgan a entrãbos.
Ap. Car. Cũpla yo mi obligacion,
y haganme deſpues pedaços.
Duq. Por ſaber mejor tu culpa,
te doy de vida eſte rato.

Iſa. De Carlos ya conoces la aſcendencia,
de mi ſangre ya miras la arrogancia,
de ambas caſas ya ves la competencia,
y de tu ſer al nueſtro la diſtancia,
de todo tienes ciencia, y experiencia,
ſolo ignoras mi amor, y ſu conſtancia,
ſolo tu pena dudas, y mi olvido,
pues oye agora lo que no has oido.
Yaze en el Apenino hermoſo un prado,
tan veſtido de murta, y eſpadaña,
que más de algun arroyo ha murmurado,
que ſe quiere caſar con la montaña:
paſſa un rio por él no ſin cuidado;
porque como es galan, y eſtá en campaña,

parece

parece con aquel cristal deshecho
tahali de plata, que le cruza el pecho.

Aqui llegué a caçar, y el primer tiro
apenas con la vista concertava,
(ay Dios!) quando a mi lado un osso miro,
que un olmo con los braços desgajava,
y que viendo mi pena en mi retiro,
el olmo dexa, que trinchando estava,
como quien dize hambriento, y denodado,
mejor arbol es este, que el passado.

Llegó entonces a caso al mismo puesto
Carlos Esforcia, y viendome difunta,
la espada arroja, y a morir dispuesto,
abre los braços, y con él se junta,
y sacando la daga, tan de presto
por entre el pecho le assomó la punta,
que la congoxa de morir postrera
aun no le dió lugar que la sintiera.

Viste un verde boton, que medio abierto
se abriga con la noche en su vestido,
y el capullo de nacar descubierto
queda entre macilento, y encogido,
y que saliendo el Sol, ya menos muerto
la capa de clavel tiende atrevido,
y assomando las perlas al cogollo,
despierta rosa, y se acostó pimpollo?

Pues assi mi hermosura, assi mi vida
(puesto que altiva, valerosa, y fuerte)
quedó, sino postrada, suspendida,
como que ni era vida, ni era muerte;
mas llegando la fama esclarecida
de Carlos, y trocandose la suerte,
como encontré en alma sus amores,
bolvi a vivir con nuevos resplandores.

Desde entonces, señor, desde aquel dia
aquello que me dió, bolvi a entregalle;
aunque si a su valor se le devia,
más fue restituille, que no dalle;
y assi viendo que el alma no era mia,
de bien a bien se la ofreci a su talle;
porque poco importára el defendella,

ſi me pudiera executar por ella.

En eſte tiempo, ó Duque, ó ſeñor mio,
de tu amor me dixeron el eſtado,
y yo más por reſpeto, que deſvio,
no di lugar ninguno a tu cuidado;
porque ſi mi galan en mi alvedrio
era ley que tuvieſſe mejor lado,
no quiſe aventurarte a que eſtuvieſſes
donde menos que Duque parecieſſes.

Quando llegaſte tu, ya el alma eſtava
(pueſto que nueſtra ſangre lo impedia)
con Carlos divertida, ya le amava,
y como al miſmo Cielo le queria:
y aſſi, ſi quieres que a diverſa aljava
rinda la libertad, que ya no es mia,
ſacame ſi del alma eſta centella,
y admitiré tu amor en lugar della.

Y aun no sé ſi podré, pues de la ſuerte,
que ſi una eſtampa en la pared fixada,
quitarla quieren con violencia fuerte,
rompida quedará, no deſpegada;
aſſi aunque quieras con ſu miſma muerte
arrancarme eſta eſtampa idolatrada,
ſe han de quedar a fuerça de mis braços
al coraçon aſſidos mil pedaços.

Y aſſi diſculpa, anima, galardona,
ſigue, maltrata, deſcompone, enciende,
acredita, concede, premia, abona,
hiere, caſtiga, atemoriza, ofende,
ſuple, permite, vencete, perdona,
buſca, anhela, conſigue, mata, y prende,
porque que llore, ó ria, viva, ó muera,
ſiempre has de hallar mi amor de una manera.

Ap. Car. Valiente reſolucion.
Ap. Duq. Solamente mi cuidado
compite con ſu traycion.
Ser. Si has de morir arraſtrado,
ya traes contigo el Seron.
Flo. No sé, ſeñora, ſi has hecho
bien en declarar tu pecho
con tan libre deſengaño.
Iſa. Tal eſtoy, que ni en mi daño
reparo, ni en mi provecho.
Du. Quien duda q̃ has de entẽder,
ſiendo la ocaſion tan fuerte,
en que a Carlos llego a ver,
q̃ entre mi enojo, y ſu muerte
diferencia no ha de aver?
Pues no, no ha de ſer aſſi,

porque

porque si le mato aqui
en vengança de tu olvido,
logra el gusto, que ha tenido
de verse morir por ti.
Porque quien tan cauteloso,
como amante, se escondió,
y salió como tu esposo,
diho se está, que salió
de su muerte deseoso.
Y quiero yo que se vea,
que le aborrezco en mi idea
con odio tan singular,
que aun no le quiero matar,
porque sé que lo desea.
Pero porque no es razon
que queden sin castigar
tu desden, y su traicion,
de los dos he de tomar
a un tiempo satisfacion.
De ti, solo con quererte,
con vistarte, con verte
a su pesar, y de ti,
porque vivas, porque assi
tu mismo te dés la muerte:
Porque siendo ella muger,
y sabiendo que la veo,
es fuerça que has de temer
que la obligue mi deseo,
ó la vença mi poder.
Y solo este pensamiento,
aunque sea fingimiento
de una esperança perdida,
basta a quitarte la vida,
si tienes entendimiento:
y assi vete libremente,
y tu tambien te retira,
antes que otra cosa intente.
Car. Considera.
Isa. Advierte. *Car.* Mira.
Duq. No te has ido?
Ser. Que impaciente!
Isa. Ya te dexo. *Car.* Ya me voy.
Duq. De zelos rabiando estoy.
Aparte.
Isa. Por la otra parte saldré,
aguardame allá. *Car.* Si haré.
Isa. Dios te guarde.
Car. Tuyo soy.
Isa. Esto si, vamos de aqui.
Vase.
Duq. Ola Seron. *Ser.* Ay de mi!
más conmigo no hablará,
que otros Serones avrá.
Duq. Ola. *Ser.* Es a mi?
Duq. Seron, si.
Ser. Con esto se ha echado el sello
a mi dicha.
Duq. Deste modo
será mas facil sabello.
Ser. Mas que yo lo pago todo,
sin comello, ni bebello?
Duq. Dime ha entrado aqui otra vez
Carlos? mira que soy juez,
di la verdad, ó el azero,
ó el potro.
Ser. Iesus, yo muero
como cautivo de Fez.
Duq. Que dizes.
Ser. Que es escusado
aqui lo uno, y lo otro,
porq̃ aunque soy muy honrado,
para que es menester potro,
sabiendo que soy criado?
Mas tu hermana.
Sale Rosaura.
Duq. Calla aora.
Ros. Señor?
Duq. Hermana, y señora.
Ros. Laura aora me contó.
que entrar en el quarto os vió,
y como estrañé la hora,

vine a saber si a tu Alteza
en algo puedo servir.

Du. Quãdo es tanta mi tristeza,
solo dexarme morir
será la mayor fineza.
Mas por q̃, siendo mi hermana,
es forçoso desear
saber mi pena inhumana,
la diré, sin aguardar
a que lo sepas mañana.
Yo vi a Isabel, y la amé,
y de Carlos me fié,
porque mi amor la dixera,
y su amante Carlos era
contra mi amor, y mi fe.
Halléle agora escondido,
y ella muerta, y él corrido,
me dixeron la verdad;
mira con que brevedad
mi pena te he referido.

Ap. Ros. Tal estoy, que apenas sé,
si lo q̃ he escuchado es cierto,
mas no, que pues lo escuché,
y la pena no me ha muerto,
engaño sin duda fue.
Porque a ser de otra manera,
desayre del alma fuera,
si a imaginallo llegára,
que a vivir se acomodára,
y a creello se pusiera.

Al Duque.

Siendo tal la enemistad
de ambos linages, confiesso
que me haze dificultad.

Duq. A mi tambien, y por esso
dudé de su voluntad.
Mas si despues de engañarme
él traydor, y ella cruel,
para más atormentarme
lo confiessan ella, y él:
que duda puede quedarm

Ros. Desuerte que cierto fue?

Duq. Como yo tu hermano soy.

Ap. Ros. Pues como vivo, y lo sé?
mas no vivo, muerta estoy,
aunque hablando agora esté.
Que como al alma en su centro
salió el dolor al encuentro,
hablando perdió el sentido,
q̃ ay muertes, q̃ no hazen ruido;
porque matan ázia dentro.
Perdida estoy. *Duq.* O que bien
se ha conocido el amor,
que me tienes, pues tambien
sientes como yo el dolor
deste mi perdido bien.

Ros. Es, hermano, de manera,
que si yo tu amor tuviera,
y estuviera como estás,
ni pudiera sentir más,
ni ofenderme más pudiera.
Y assi lo que se ha de hazer,
para estorvar tanto daño,
si el consejo de muger
contra un cierto desengaño
de provecho puede ser,
es que yo de aqui adelante
sea guarda vigilante
de Isabel (ha ingrata fiera!)
porque no pueda, aunq̃ quiera,
hablar con su loco amante.
Y tu con otra ocasion,
como dueño poderoso
hagas poner en prision
a Carlos por alevoso,
y de ingrato coraçon.
Que si ella por él te olvida
ingrata, necia, cruel,
sobervia, y desconocida,
no se ha de casar con él,
ó la he de quitar la vida.

Duq. Parece que te has vestido

de

de mi afecto en mi fortuna,
segun cea lo has sentido.
Ros. Quando la sangre es tan una,
siempre la pena lo ha sido.
Y es esto tanta verdad
en mi amor, y mi lealtad,
que pienso, viven los Cielos,
que tengo los mismos zelos,
que tiene tu voluntad.
Y assi vamos, y confia
de la diligencia mia
qualquiera feliz sucesso,
como Carlos esté preso,
antes que amanezca el dia.
Dup. Si esso importa, antes de un hora
su prision has de saber,
como su intencion traidora.
Ros. Pues haz cuenta que a nacer
buelve tu esperança agora.
Duq. La vida te deveré.
Ap. Ros. Mi propio negocio haré.
Duq. Yo vengaré mi desprecio.
Ros. Y yo de un amante necio
el desden castigaré.
Duq. Ya no vale la cordura.
Ros. Ya no aprovecha el valor.
Duq. Ya el sufrimiento es locura.
Ros. Ya es indiscreto el temor.
Duq. Y ofensa la compostura.
Ros. El amor no sufre agravio.
Duq. Cõ zelos no ay hõbre sabio.
Ros. Ni con ofensa ay amigo.
Duq. Pues como con su castigo
el alma no desagravio?
ven, infame, y me dirás
lo demás. *Ser.* Terrible estás.
Duq No gozará Carlos della.
Ros. Mil pedaços he de hazella,
ó no le ha de ver jamás.

Vanse, y salen Isabel, Carlos, y Flora como de camino.

Car. Ya no ay, mi bien, que temer,
pues libres del Duque vamos,
y desposados estamos.
Isa. Gran ventura fue poder
salir tan secretamente,
y ser tan corta esta aldea,
que apenas ay quien nos vea,
porque apenas tiene gente.
Car. Solo falta que Seron
acabe ya de venir,
para podernos partir,
y assi con toda atencion
mira, Flora, si ha venido,
y vamos luego de aqui.
Flo. Para servirte naci.
Car. Y entretanto divertido
con tu hermosura estaré,
pintando mi grande amor.
Isa. Es muy grande?
Car. Es el mayor,
que puede ser.
Isa. No lo sé.
Car. Porque si como aporfia
vá creciendo cada instante?
Isa. Porq̃ está mi amor delante.
Car. Pues oye por vida mia,
y verás que por mi parte
mi amor te lleva la palma.
Isa. Si me tienes toda el alma,
claro está q̃ he de escucharte.

Car. Es tan grande, Isabel, el amor mio,
que contigo compite solamente,
y aun él, si se imagina diferente,
parece que es mayor que su alvedrio.

Penſar que ha de crecer es deſvario,
porque ha llegado a eſtar tan eminente,
que aun no le baſta el pecho a lo que ſiente,
y paga muchas penas de vacio.
En efeto es el alma de mi vida,
porque mi vida de mi amor infiere,
qual vida de ſu aliento procedida.
Y aſsi, ſupueſto que ſi olvida muere,
y que el alma de ſi nunca ſe olvida,
nunca podrá morir, pues ſiempre quiere.

Iſa. Harto encarecido queda,
mas oye mi penſamiento,
podrá ſers ſi eſtás atento,
que ſatisfacerte pueda.
Si conſigo mi amor no ha competido,
ſerá porque conſigo es tan diſcreto,
y ſe ſabe guardar tanto reſpeto,
que aun no ſe quiere ver de ſi vencido.
No puede ſer mayor de lo que ha ſido;
pero puede en ſu ſer ſer tan perfecto,
que crezca en el valor, no en el efeto,
ſino más dilatado, más ſentido.
Alma es mi amor, más no de vida humana,
ſino de otra inmortal, porque ſi es cierta
la muerte de la vida más lozana,
Cierras muriendo a nueſtro amor la puerta,
y yo eſtoy con el mio tan ufana,
que aun le quiero tener deſpues de muerta.

Car. Yo me rindo deſde aqui,
ſino Iſabel, a tu amor,
a tu ingenio ſuperior.
Pero que ruido ay alli.
Iſa. Ya Seron llegó. *Ser.* Detente.
Salen Seron y Flora.
pues ves que vengo mortal.
Car. Que ay de nuevo? *Ser.* Mucho mal;
más oyeme atentamente,
y ſabrás lo que ha paſſado
deſpues que de allá ſaliſte.
Car. Dilo preſto, no eſtés triſte.
Iſa. El coraçon ſe me ha elado.

Ser. Apenas con el Duque me dexaſteis,
y por la puerta del jardin baxaſteis,
quando Roſaura del ſuceſſo agena,
vino a ſaber la cauſa de ſu pena,
a quien el Duque caſi deſcompueſto,
hizo de todo relacion tan preſto,
que verla, y repetir ſus accidentes,
pudieron ſer dos coſas diferentes,

pero

pero no pudo ser que se supiera,
qual de las dos en él fue la primera.
Quedó Rosaura, pero no aurá pluma,
por mucho que presuma
de atenta delicada,
que pinte la passion dissimulada,
con que calló, y sintió su afecto interno.
No aveis visto un arroyo en el invierno,
que siendo por defuera armiño elado,
cristal mazizo, y algodon quaxado,
es por de dentro espejo derretido,
y va corriendo por secreto ruido,
qual tiorba de plata fugitiva,
sirviendole el aljofar, que está arriba,
para que no le saquen por el rastro,
de pavellon, ó toldo de alabastro?
Pues desse mismo modo, aunq̃ el semblante
severo estava rigido, y constante,
suspension afectando entre la risa,
por de dentro corria tan aprissa
el dolor a escondidas de la cara,
que si con atencion se repárara
por encima del velo de azuzenas
se le pudieran escuchar las penas.
Mas desmintiendo su dolor tirano,
con que era sentimiento por su hermano,
le aconsejó que ál punto te prendiesse,
que de Isabel, para que no te visse,
ella seria guarda cuidadosa,
(invencion en efeto de zelosa)
y assi, sin remitirlo a la mañana,
(que es impaciente la passion humana)
os fueron a buscar, y yo con ellos
deseosos de asir por los cabellos
la ocasion de tomar vengança fiera
del amor, que en entrambos reverbera.
Pero en llegando a ver que no os hallavan,
y que segun las señas, que les davan,
vuestra huida era cierta, fueron tales
sus impaciencias, y ansias desiguales,
assi en la desazon, como el denuedo,

que aun ellos mismos se tuvieron miedo;
mirad que haria yo, que los oia,
y que mi parte en la traycion tenia?
Como toro vencido en la pelea
del que con más ventura galantea
la vaca hermosa, a quien rindió la vida,
que con la mano hendida
escriviendo sus zelos en la arena,
(socorrido papel para una pena)
le presenta en el prado,
corto de pies, de manos apartado,
de las orejas erizado el vello,
encarrujada la cerviz del cuello,
negra la tez, la frente alborotada,
y traviessa la cola dilatada,
que tal vez barre de las flores bellas
el humor, que sudaron las estrellas,
y mientras satisfaze sus enojos,
los parpados cerrando de los ojos,
y embistiendo a los troncos impaciente,
la media luna esgrime de la frente,
hasta que rinde el cuello a tierra poca,
rumiando la vengança entre la boca:
assi el Duque quedó, ya le conoces,
diziendo casi a vozes,
Carlos traydor, que mi paciencia pruebas,
matalo todo, pues el bien me llevas.
Rosaura entonces ya desatinando,
y al descuido arrojando
del alma mil piadosos sentimientos,
que salian a titulo de alientos,
y de respiraciones mesuradas,
y pesadumbres eran confirmadas:
tales cosas le dixo, que irritado
juró desesperado
(no sin hartos assombros)
que el cuello ha de quitarte de los ombros,
sin más informacion que su sospecha,
por la traycion contra el palacio hecha,
despachando por partes diferentes
ministros para el caso convenientes,

y prometiendo a quien te diere preso,
favores, y mercedes con excesso.
Esto es,señor,lo que en la Corte passa,
y lo que me dixeron en tu casa,
que te dixesse,aviendome escapado
del Duque,que en sus zelos ocupado
me dió lugar, para poder venirme,
y de sus fuertes garras desasirme.
Agora tu consulta con tu pecho
(supuesto lo que has hecho)
lo que has de hazer,elige a tu alvedrio,
pues q̃ conoces del afecto mio,
que en bueno,ó mal sucesso,
rico,pobre,cautivo,libre,ó preso,
en ayre,en mar,en tierra,
en campo,en villa,en Corte,en paz,ó en guerra
has de hallarme a tu lado;
porque aunque soy plebeyo,naci honrado,
y en llegando a saber lo que hazer quizieres,
quierote bien,y haré lo que tu hizieres.
Isab. Tal he quedado(ay Carlos de mi vida!)
que el alma apenas de dolor vencida
animo tiene(yo te lo confiesso)
para buscar remedio en tal sucesso.
Carl. Ya el remedio,Isabel,está buscado,
pues naci por mi mal tan desdichado.
Isa. Y qual es? *Car.* El postrero:
esperar a que venga el mundo entero,
y con honrado brio,
como causado del aliento mio,
morir matando;pues mi esposa eres.
Isa. Ha señor,y que poco que me quieres,
pues assi malbaratas una vida,
que está con dos coraçones dividida.
Car. Pues que he de hazer,si llegan a prenderme?
quieres que muera,di,sin defenderme?
Isa. No Carlos,pero puedes escusarte
de que a prenderte lleguen,y alcançarte.
Car. De que manera? *Isa.* Escucha.
Ap. (Mi turbacion con su peligro lucha)
yendo contigo yo,no puedes. *Car.* Tente,

que si vás a dezirme que me ausente,
y te dexe, es afrenta
para mi amor heroyco tan violenta,
que primero atrevido, loco, y ciego
por las bocas de fuego,
por las picas, espadas, y alabardas,
de que amante me guardas,
me entraré, vive Dios, en tu presencia,
que permitir tan barbara inclemencia
a mi valiente pecho.
Isa. Y de que fruto, di, de que provecho
será, que yo te vea entre mis braços
hecho, señor, pedaços,
y que sino el azero, el dolor mismo,
al mirar tu postrero parasimo,
el coraçon me passe,
porque una muerte nuestras almas case?
que ver morir lo que se está adorando,
y no morir su aliento acompañando,
sino es descortesia de la vida,
es una floxedad introducida
de las que no se acuerdan que ellas mueren,
quando la muerte vende lo que quieren.
Car. Pues he de consentir que el mundo diga
que, por librarme yo (fuerte enemiga!)
en el peligro te dexé? *Isa.* Que importa,
si la espada del Duque en mi no corta?
A ti te busca el Duque con intento
de quitarte la vida, tan sangriento,
que es lo mismo prenderte que matarte,
mas no Carlos a mi, que en essa parte
yo no tengo peligro de importancia,
y assi vete tu a Francia,
desde donde podrás con tus parientes,
amigos, y señores confidentes,
la gracia negociar del Duque ingrato,
que de su misma colera retrato,
tu destruicion desea;
que yo en aquesta aldea
me quedaré, hasta tanto,
que mis penas, mis ansias, y mi llanto

enter-

enternezcan del Cielo los rigores,
y se logren tan candidos amores.
Esto has de hazer (ay Carlos de mis ojos!)
si quieres enjugar tantos enojos,
por vida de mi vida, si merece
estimacion quien a tus pies la ofrece,
por ir siempre contigo,
Carlos, mi bien, señor, esposo, amigo,
hazme este bien, y de tus pies asida, *Hincase*
pedaços arrojando de la vida, *(de rodillas.*
no me he de levantar menos q̃ muerta.
Que dizes, Carlos? *Car.* q̃ mi muerte es cierta.
Isa. Pues tambien lo será de quien te adora.
No te vas? *Car.* Si señora.
Levantate, Isabel, ó triste empleo!
Isa. Agora si que tus finezas creo:
Seron, traele el cavallo, y sube aprissa, *Vase Seron*
porque la brevedad es tan precisa,
como el dolor, a Dios. *Car.* Dame los braços.
Isa. El pecho se me esta haziendo pedaços. *Ap.*
Car. Ay glorias aun no vistas, y passadas! *Ap.*
Isa. Ay dulces prendas por mi mal halladas! *Ap.*
Car. O quien encareciera en tal partida!
Isa. No me encarezcas nada por tu vida,
sino quieres; mas mira si ha venido
Serõ. *Saly Seron. Ser.* Ya está el cavallo prevenido.
Isa. Pues a Dios, Carlos mio, que te guarde,
y mira; pero vete que es muy tarde.
Aparte. Y yo reviento por hartarme (ay Cielos!)
de sentir, y llorar mis desconsuelos.
Car. A Dios, Isabel mia,
que me buelva a tu dulce compañia.
Isa. Esto es morir, viviendo en la apariencia. *Ap.*
Car. No ay más muerte en la vida q̃ una ausencia. *Ap.*
Isa. Sin mirarle me voy, por no bolverme. *Ap.*
Car. Sin hablarla me voy, por no perderme.
Flo. Sin oirte me voy, por no escucharte.
Ser. Sin mirarte me voy, por no mirarte.
Vanse ellos por una parte, y ellas por otra.

JORNADA TERCERA.

Salen todas las criadas, y detras Roſaura, y Iſabel; y retiranſe las demás.

Roſ. En fin que no ſabes dél,
ni aquella noche le viſte,
ni la puerta falſa abriſte,
ni tu te fuiſte con él?
Iſa. No ſeñora. *Roſ.* Pues cruel,
como faltaſte, y faltó?
Iſa. Como él entonces temió
lo que yo, viſto el ſuceſſo;
mas no ſe colige deſſo
que con él me fueſſe yo.
Roſ. Aora bien, ya tu eſtás preſa,
y ſupueſto que lo eſtás,
y que en fin es por demás
ſalir bien de aqueſta empreſa,
lo que paſſa me confieſſa,
pues puede ſer, aunque agora
el alma a Carlos adora,
que le olvide, conociendo
q̃ mi honor, y el tuyo ofendo.
Iſa. Pues ſi eſſo ha de ſer, ſeñora,
en breves razones digo
que Carlos me vió, y le vi,
que yo ſus paſſos ſegui,
que él ſe deſpoſó conmigo,
que temiendo tu caſtigo,
a mi ruego ſe auſentó,
que mi padre le buſcó,
que el Duque a prenderle fue,
que al principio lo eſcuſé,
que en efeto me prendió.
Que vine ſin alma aqui,
que tengo auſente la vida,
que es el Duque mi homicida,
que lloro lo que perdi,
que ſiempre ſoy lo que fui,
y lo que ſiempre he de ſer:
eſto es lo más, que ſaber
de mi voluntad podrás.
Roſ. Y con eſto ſabré más
de lo que era meneſter.
En fin es cierto (ha traydora!)
que al momento que faltó
contigo ſe deſposó.
Ap. Mortal eſtoy.
Iſa. Si ſeñora.
Roſ. Imaginarás tu agora
que con eſto, que te oí,
he mejorado? *Iſa.* Es aſſi.
Roſ. Es aſſi? pues es error,
porque eſtoy mucho peor
de lo que he eſtado haſta aqui.
Iſa. Pues como no te detiene
el ver que tu amor te afrenta.
Roſ. Si uno, di, que ſe calienta,
mojadas las manos tiene,
no es coſa cierta que viene
a ſentir mayor dolor?
Iſa. Si, porque frio, y calor
ſe oponen, y al encontrarſe,
el dolor ha de aumentarſe.
Roſ. Pues eſſo paſſa en mi amor.
Yo tengo penas, y engaños,
lagrimas, y deſconſuelos,
deſengañaſme con zelos,
curaſme con deſengaños;
y aſſi ſe aumentan los daños,
y el dolor lleva la palma;
porque en tan confuſa calma
claro eſtá que he de empeorar,
ſi me llego a calentar,
teniendo mojada el alma.
Y aſſi mira, ſino quieres
honor, y vida perder,
y deſpues de todo, ſer
vil exemplo de mugeres,
olvida, pues cuerda eres,

esse intento. *Isa.* No podré.
Rof. Pues yo te atormentaré
de suerte, que te retrates.
Isa. No haré tal, aunq̃ me mates.
Rof. Porque?
Isa. Yo te lo diré.
La muger, que dan tormento,
en llegando a estar desnuda,
noble, firme, honrada, y muda,
siempre sale con su intento.
Dezir yo mi pensamiento
estando tu amor delante,
fue el tormento más gigante,
y pues ya me desnudé,
y la verdad te conté,
no ay tormento, q̃ me espante.
Rof. Si; mas el Duque ha venido,
despues te responderé.
Isa. Que viva quien esto vé! *Ap.*

Sale el Duque, el Conde, y acompañamiento.

Duq. Aunque a vista de tu olvido
mi amor se dá por vencido,
a vista de mi cuidado
buelve a nacer más osado,
qual suele la luz del dia
despues de una noche fria,
ó de algun negro nublado.
Isa. Tambien es luz, que remeda
a la de tu amor mi amor,
llega el soplo de un rigor,
y haze que lucir no pueda;
pero como siempre queda
humo, aunque dexe de arder,
y Carlos luz viene a ser,
que alienta lo que consumo,
con la luz, y con el humo
se buelve luego a encender.
Rof. Más vale dezir (ay triste!)
Aparte.
porque el tiempo no se gaste,
que con él te desposaste,
quando de Milan veniste.
Ap. Isa. Que has dicho?
Ap. Rof. Lo que tu hiziste.
Yo me vengaré. *Isa.* Ha cruel?
Duq. Y es esto cierto, Isabel?
Isa. Si señor, todo es assi.
Duq. Que con él te fuiste? *Isa.* Si,
y me desposé con él.
Lo más es amar aun hombre,
y llegarlo a confessar,
y lo menos arriesgar
vida, hazienda, fama, y nõbre,
y assi aquesto no os assombre,
porque peor pareciera
q̃ aun mal Principe quisiera,
ó a algũ hombre me inclinára,
que por otra me dexára,
aunq̃ mi criado fuera.
Duq. En efeto a mi disgusto
eres de Carlos muger.
Isa. El gusto venció al poder,
q̃ no ay poder contra el gusto.
Duq. Pues al gusto aũq̃ sea injusto,
vencerá la tirania.
Isa. Con mi valor no ay porfia.
Duq. Ni con mi amor resistencia.
Isa. No es credito la violencia.
Duq. Ni el desprecio es biçarria.
Isa. Yo quiero a Carlos.
Duq. Yo a ti.
Isa. Es en mi su amor más fuerte.
Duq. Ay más de darle la muerte?
Isa. Está muy lexos de aqui.
Duq. Lograré mi amor assi.
Isa. Como puedes, sino muero?
Duq. Yo puedo quãto yo quiero.
Isa. No aurá cosa, que me tuerça.
Duq. Gozaréte yo por fuerça.
Isa. Mataréme yo primero.

Duq.

Duq. Yo soy rayo de otra esfera.
Isa. Yo laurel, que se le atreve.
Duq. Yo soy fuego.
Isa. Yo soy nieve.
Duq Yo soy Duque.
Isa. Yo soy fiera.
Duq. Yo terrible.
Isa. Yo severa.
Duq. Yo rendido.
Isa. Yo triunfante.
Duq. Yo sobervio.
Isa. Yo arrogante.
Duq. Yo firme.
Isa. Yo sin cuidado.
Duq. Yo el hõbre más porfiado.
Isa. Yo la muger más constante.

Suenan caxas.

Duq. Pero que caxas son estas,
que tan impensadas oigo?
Ap.Ros. Alguna desdicha temo.
Ap.Isa. Apenas en pecho, y rostro
me ha dexado el susto sangre,
que para quien rezeloso
tiene el animo, un puñal
viene a ser cada alboroto.
Duq. Ve tu, y sabeme la causa
deste ruido.

Vase el Conde.

Ros. Mal reporto *Ap.*
la inquietud del coraçon.
Ap.Isa. Todo es azares, y assom-
quanto miro. (bros
Ros. Todo es miedos, *Ap.*
y disgustos quanto toco.
Dent.Car. Dexadme, ó viven los Cielos,
que os quite la vida a todos.
Ap.Isa. Aqui de las ansias mias,
que esta voz es de mi esposo,
y por no morir sin verle,
no digo que le conozco.

Sale el Conde.

Duq. Que es esso?
Con. Un hombre, que rompe
la guarda, y lleno de polvo
hasta tu quarto se entra.

Entra Carlos con la espada desnuda, y ponela a los pies del Duque, y arrodillase.

Car. Yo soy, señor, que me postro
a tus pies, porque me mates,
con que primero piadoso
me escuches.
Ros. Valgame el Cielo!
Isa. Ya como muerto le lloro.
Con. Estraña resolucion!
Flo. Y sucesso prodigioso!
Duq. Ya te escucho, porq̃ pueda
hazer lo uno, y otro.
Car. Porque, antes q̃ me afrentes,
ó Principe generoso,
sepas el hombre, aquien quitas
la vida, y honor heroyco,
te acordaré lo que soy,
sin circulos, ni episodios;
si como me ofendes mucho,
quieres atenderme un poco.
Yo soy, invicto Señor,
Carlos Esforcia, aquel mõstro
de valor, como lo dizen
Cimbrios, Lõbardos, y Godos,
Esguizaros, y Alemanes,
que aunque parece que rompo
las leyes de la modestia,
ay lances, en que es forçoso
que con este arrojamiento
hable un hombre de si propio.
El Cielo apenas me avia
a los años diez y ocho
dibuxado liberal
un hilo negro por boço,

que

que ſon las flores del ſeſſo,
que arroja la edad al roſtro,
quando en el cerco me hallé
de Savillan,territorio,
y frontera del Francez,
y la gran Ciudad de Como,
defendi del Placentino
con quatro mil hõbres ſolos.
Al eſtado de Varés
meti una noche ſocorro,
y con el reſto al Caſal
me fui alargando brioſo,
donde fue tanta la hambre,
que padeció el campo todo,
por cercarnos quinze mil
Venecianos en contorno,
que deſpues de aver comido
cavallos,yeguas,y potros,
ſin reſervar animal
por inmundo,ni aſqueroſo,
comimos jabon,y lana,
en vez de carne,y vizcocho;
y aun huvo un hõbre, q̃ ſiendo
barbaramente piadoſo
conſigo, ſe cortó un braço,
y dividiendole en trozos,
para conſervar la vida,
ſe le comió poco a poco,
plato en q̃ él propio a ſer vino
alimento de ſi propio.
Paſſando deſde el Caſal
al Pirineo,aquel toldo
de los valles,y las ſelvas,
aquel piramide bronco,
aquella torre de ramos,
aquel ſobrecejo hermoſo
de la Francia,aquel caſtillo
de freſnos,aquel eſcollo
de jazmines,y eſmeraldas,
y aquel verde promontorio,
primero eſcalon del cielo,
y ultimo quarto del globo:
dixo un Francez mal de ti,
y yo ſacando animoſo
la cuchilla,de un rebés
le cercené tan del todo
la cabeça,que cayendo
junto al ribete de un olmo,
como eſtavamos en cueſta,
rodó haſta el valle de modo,
que la poſtreſa palabra
la empeçó preſuntuoſo
en el monte, y la acabó
una legua de noſotros.
En fin no tienes Ciudad,
ni tierra,que con mis ombros
en peſo no aya tenido
con mas trabajos, que arroyos,
quaxa el Apenino en perlas,
diſſimula el Alpe en copos,
el Pó deſata en criſtales,
y el mar Liguſtico en golfos.
Permiteme , ó Duque excelſo,
agora que reconozco
de nuevo tantos ſervicios,
como en el tuyo ſupongo,
que les pregunte a las leyes,
porque ſiendo tan odioſo
el delito del ingrato,
no ſe prende por él,como
por homicida,ó ladron?
mas yo por ellas reſpondo
que ay delitos tan indignos,
tan viles,y vergonçoſos,
que no les halla el Derecho
pena , que iguale a ſu oprobrio,
y por eſſo no la pone,
ó porque es caſo notorio,
que ſon tantos los ingratos,
que no huviera calaboços,
ſi ſe huvieran de prender,
en el mundo para todos;

y aſſi es mejor q̃ anden libres,
que no es, no caſtigo poco,
que ellos ſepan lo que ſon,
y lo ſepamos noſotros.
Dirás que fue culpa grave
llevarme, ſin ſer ſu eſpoſo,
conmigo a Iſabel, y digo
que yo tambien lo conozco:
mas ſupueſto que aun el Cielo
permite un daño, ſi eſtorvo
ha de ſer de otro mayor,
en proceder yo tan loco,
más te obligué, que ofendi,
pues te eſcusé que furioſo
de tu honor, y el de Iſabel
profanaſſes el decoro:
y es menos inconveniente,
quando ay dos daños notorios,
ſer un vaſſallo liviano,
que un Principe eſcandaloſo.
Apenas pues de Milan
huyo, ſalgo, y me deſpoſo
con Iſabel, y a ſu ruego
difunto la póſta corro,
quando dentro de diez dias
deſde el camino me torno,
y me informo que en Palacio
la tienes, porque tu propio
fuiſte a robar ſu hermoſura,
como a la cordera el lobo.
O quien en eſta ocaſion
tuviera, ó hallára modo
para ponderar las anſias,
las penas, y los ahogos,
con que ſe halló embaraçado
entonces mi pecho heroico,
con la infamia haſta la boca,
y el dolor haſta los ojos.
Viſte, gran ſeñor, un tigre,
que en lo galan, y lo hermoſo,
ſiendo pavon de las fieras,
es ramillete del ſoto,
que entrãdo en la verde cueva,
adonde dexó el cachorro
chupando el jugo a un cordero
le echa menos, y fogoſo
como saeta arrojada;
parte al monte, y los cogollos
oliendo de los tomillos,
plãta a planta, y trõco a tronco,
parece que vá pidiendo
ſu dicho a los cinamomos,
porque juren la verdad
en ſu robado teſoro?
Aſſi yo llego al adea,
buſco a Iſabel, no la topo,
digo amores como amante,
hago eſtremos como loco,
examino a los paſtores,
refierenme lo que ignoro,
parto a Milan afligido,
hablo con mis deudos todos,
cuento al padre de Iſabel
tu amor, y mi deſpoſorio,
fia ſu honor de mi aliento,
ſu honor a mi cargo tomo,
llego al muro, entro el pueblo,
toco el puente, paſſo el Domo,
veme Curcio, vá a prenderme,
trae la guarda, cala el plomo,
y yo al rieſgo agradecido,
por picas, y valas rompo,
haſta llegar a pedirte,
como por juſticia, el robo,
que hiziſte al alma de tantos
idolatrados deſpojos.
Duque, Principe, ſeñor,
ante cuyos pies me poſtro,
ó amigo un tiempo del alma,
que es nombre más amoroſo:
ya eſtoy aqui, ſi me buſcas,
ya me ofrezco, ya me pongo

en

en tus manos,aunque sea
solicitar mi destrozo.
Mas si acaso(ay dueño mio!)
(perdona,si me apassiono)
atento a las referidas
finezas,de que te informo,
me quisieres pagar quanto
hizo mi braço en tu abono,
dame en Isabel la vida,
que me usurpas ciego , y sordo,
sino de compadecido,
siquiera de generoso.
Mirame,y veraísme el alma
desatada en dos arroyos,
que corren liquido fuego
por la margen de mi rostro.
Mirame,digo,otra vez,
porque estoy tan lastimoso,
que es impossible,segun
tristes me anegan sollozos,
que si tus ojos me miran,
me persigan más tus ojos.
Pero si verme,ni darme
el bien,que por ti malogro,
no quieres,saca la espada,
y desde la punta al pomo
passame el pecho,y despues
de su circulo redondo
arrancame el coraçon,
en cuyo espejo lustroso
verás a Isabel tan viva,
(puesto que muerta la lloro)
que puedas segunda vez
darla palabra de esposo.
Ea matame de presto,
salpique tu sacro solio
mi sangre,y a puñaladas
con intrepido alboroço
hazme,ofendido pedaços
que aunque el vulgo afectuoso
lo atribuya a pesadumbre,
yo lo tendré por soborno,
pues con esso cessarán
en mi pecho doloroso
las angustias,las passiones,
los miedos,los alborotos,
las desdichas,las afrentas,
los suspiros,los antojos,
las ansias,las desventuras,
y los zelos rigurosos;
que sufro,contemplo,passo,
advierto,murmuro,noto,
callo,siento,dissimulo,
colijo,penetro,y toco,
pues todo viviendo dura,
y cessa muriendo todo.
Ap.Duq. Más q̃ su amor atrevido,
su resolucion me admira.
Ap.Isa. Como ha de vivir quien mira
un riesgo tan conocido?
Car. Ya que mirarme no quieres,
que respondes?
Duq. Lo bastante,
que eres Carlos buen amante;
pero mal vassallo eres.
Car. Quanto a ti ya lo colijo,
mas no quanto a mi lealtad,
y no te dixo verdad
quien otra cosa te dixo.
Du. Yo solo por mi me muevo,
ven conmigo. *Car.* Ya te sigo.
Duq. Y tu llevate contigo
a Isabel. *Ros.* Ya me la llevo.
Car. Mas si a morir voy,espera
que de Isabel me despida.
Isa. Si vá a quitarle la vida,
dexame hablarle siquiera.
Duq. No puede ser por agora.
Ros. Cansaste,Isabel,en vano.
Duq. Buelves a verla,villano?
Ros. Buelves a verle,traydora?

Car. Injustos son tus enojos.
Isa. Sin causa estás ofendida.
Duq. Yo te quitaré la vida.
Ros. Yo te sacaré los ojos.
Car. Sin Isabel no la aguardo.
Isa. Sin Carlos no los estimo.
Car. Como tanto me reprimo?
Ros. Como tanto me acobardo?
ven,ó traelda por fuerça,
porque esté menos rebelde.
Duq. Ven,ó por fuerça traelde,
porque de su gusto tuerça.
Ros. No te te resistas briosa.
Con. Aqueste es lance esforçoso.
Isa. Dexadme ver a mi esposo.
Car. Dexadme hablar con mi esposa.
Ros. No acabais?
Duq. No entrais las dos.
Car. A Dios esposa querida.
Isa. A Dios Carlos de mi vida,
que no puedo más.
Car. A Dios.

Vanse todos cada uno por su puerta, y salen acechando Flora, y Seron.

Ser. Ya se van,Flora.
Flo. Quien es?
Ser. Quien ha de ser?ay de mi!
llegate,llegate aqui.
Flo. Es Seron?
Ser. Ya no me vés?
Flo. Seas Seron,bien venido.
Ser. No más?
Flo. Parecete poco?
Ser. Si,para quien viene loco,
y halla en tu amor tãto olvido.
Flo. Bien sabes que lo mereces.
Ser. Es porque no me casé?
Flo. Desde que sin fe te hallé,
a los diablos me pareces.
Ser. No importa,q̃ el tiempo hará
que se ablande tu rigor,
y retoñe nuestro amor.
Flo. Dificultoso será,
porque estoy muy escombrada
de aquel estorvo passado.
Ser. Pues por Dios q̃ si me enfado,
que no ha de darseme nada;
porque si yo quiero,haré
que aũque no quieras,me quieras.
Flo. Hablas acaso deveras?
Ser. Y muy deveras afé;
porque sé un secreto grande,
para que la más severa,
no solo a su amante quiera,
sino que tras él se ande,
como dizen por aí.
Flo. Tras él como puede ser?
Ser. Esso,Flora,es el saber.
Flo. Aunq̃ no le quiera? *Ser.* Si.
Flo. Que importa,si es invencion?
Ser. No sino un punto curioso,
y que el más escrupuloso
dirá que tengo razon:
pues solo con que el amante,
a quien la dama desama,
sepa donde vá la dama,
y vaya un poco adelante:
la dama, que tras él vá,
aunque sea más cruel,
mientras vá donde vá él,
siempre tras él se andará;
y assi tu que mal me quieres,
te vendrás a andar tras mi,
yendo delante de ti
a donde quiera que fueres.
Flo. Linda friota por cierto:
mas bolviendo a tu señor
él ha hecho un grande error.
Ser. Es un hombre sin concierto.

Flo. Y tu agora que has de hazer,
para tener libertad?
Ser. Apelar a tu piedad,
rogandote que escondér
me dexes en tu aposento
mientras passa esta tormenta.
Fl. No hermano, no me cõtenta,
porque ay mucho detrimẽto
en Palacio, en mi, y en ti,
en Palacio si te ven,
en mi, si te quiero bien,
y en ti, si sales de aqui;
porque podrás allá fuera
blasonar muy satisfecho
quiçá de lo que no has hecho.
Ser. Esso fuera, si yo fuera,
Flora, como unos garçones,
que misterios afectando,
y el rostro desvencijando,
dizen algunas razones
(y no con malicia poca)
tan confusas, y mascadas,
que están de puro preñadas
con la barriga a la boca,
para engañar a la gente
con los agenos favores,
porq̃ en versos, y en amores
se miente muy facil mente;
pero si; yo mas Rosaura
buelve otra vez.
Flo. Pues chiton,
y retirate, Seron.
Vanse, y salen Rosaura y Isabel.
Ros. Ya queda a la puerta Laura,
por si mi hermano viniere,
que es lo q̃ temer podemos.
Is. Mi vida en tales estremos *Ap.*
ni sé si vive, ó si muere.
Ros. Y assi escuchame, y verás
la mayor resolucion,
que pudo humana passion
aver pensado yamás.
Isa. Passa adelante, pues ves
(si bien mi dolor es mucho,
con quãtas almas te escucho:
difunta estoy. *Ros.* Digo pues
que apenas sali de aqui,
y dexandote cerrada,
de mi hermano (aũq̃ turbada)
los passos siguiendo fui,
quando escucho q̃ concierta
dar a Carlos (triste suerte!)
aquesta noche la muerte,
entrando por essa puerta
el Conde con otros tres,
que él mismo le señaló,
sentencia que el alma oyó,
como quien de Carlos es.
Quien duda que ya te admira
el ver en mi voluntad
agora tanta piedad,
y antes de agora tal ira?
Mas no harás, que eres muger,
y sabes lo que es llegar
a ver morir, ó matar
lo que se llega a querer.
Buelta pues a lastimar,
aunque en un tiempo infelize,
aqueste argumento hize
brevemente a mi pesar.
Escusar el casamiento
del de Vrsino, que me adora,
es dar que dezir agora
a qualquiera pensamiento.
Ser de Carlos homicida,
confessandome inclinada,
es dar yo misma la espada,
para quitarme la vida,
Consentir que le atropelle
mi hermano, es tambien rigor,
que no estorvar un error
es poco menos que hazelle.

Matar a Isabel es cosa,
que profana mi poder;
y yo siempre he de valer
más que mi pena amorosa
Dividirlos a los dos,
y obligarle a que sea mio,
es forçar un alvedrio,
cosa que aun no la haze Dios.
Pues quererle, siendo esposo
de Isabel, quando yo fuera
muger comun, no lo hiziera,
siquiera por mi reposo.
Porque no ay tan desdichado
delito, como querer
aquien ha de amanecer
con otra muger al lado.
Pues si yo me he de casar,
Carlos tiene ya muger,
Isabel le ha de querer,
y el Duque le ha de matar:
Carlos viva, y mis enojos
se templen con mi fortuna;
viva Carlos, porque alguna
vida les quede a mis ojos,
dixe, y bolviendome al Cielo,
que es la exclamacion primera
de una vida, que no espera
hallar consuelo en el suelo;
vine, Isabel, a buscarte
triste, afligida, llorosa,
resuelta, firme, y piadosa,
para que tu como parte
noble, valerosa, y fuerte,
por Carlos, por ti, y por mi,
vayas, y escuses assi
tu mal, su pena, y mi muerte.
Yo sé el quarto, donde está,
esta llave haze a la puerta,
su muerte a la noche es cierta,
y el dia se passa ya.
Y assi, pues en todo eres
osada como entendida,
vé presto, y sin ser sentida,
librale como pudieres.
Pues haziendo lo que digo,
cumpliremos, Isabel,
tu con tu amor, y con él,
y yo con él, y conmigo.
Pues tu la vida le dás
por lo que sabes de mi,
y yo te lo dexo a ti,
que viene a ser mucho más.
Porq̃ aunque amandole estoy,
soy noble, cuerda, y cortés;
y aunque me pese despues,
he de hazer como quien soy.

Isa. Placer a un tiempo, y pesar
me has hecho con lo q̃ has he-(cho
placer, viẽdo q̃ tu pecho
a Carlos me quiere dar.
Pesar, viendo que no puedo,
por ser de Carlos esposa,
dartele yo generosa,
cõ q̃ ingrata a tu amor quedo.
Y para quien noble nace,
es tan terrible pesar
ver que no puede pagar
aquel bien que se le haze,
q̃ entre el perder a mi esposo,
siendo el Duque su homicida,
y el ser desagradecida
a un afecto tan piadoso,
afligida el alma duda,
qual pena peor la trata,
si el ansia de verse ingrata,
ó el mal de quedar viuda.
Mas porq̃ el tiẽpo (ay de mi!)
si agora me detuviera,
hazerme falta pudiera,
no te digo más, y assi
dame essa llave, y verás
lo más si, que una muger

por

por un hombre puede hazer,
si el morir ella es lo más.
Porque a vista de los tres,
quando su intencion traidora;
más dame la llave aora,
que tu lo sabrás despues.
Ros. Pues toma, y a Laura di
que aquellas armas te dé,
que hize buscar. *Isa.* Para que?
Ros. Para que tu desde aqui
a Carlos, sin que se entienda,
las lleves, y prevenida
no solo le dés la vida,
sino con que la defienda.
Y agora vete, que es tarde.
Isa. Con razon Milan te adora.
Ros. Esto ha sido ser señora. *Ap.*
A Dios. *Isa.* El Cielo te guarde.
Vanse, y salen el Duque con el Conde, y otros tres.
Duq. Entrad, y hazed lo que digo
sea justo, ó no sea justo.
Cond. No es traydor quien haze el gusto
de su Rey, venid conmigo,
que si és justicia, ó rigor,
no les toca a los criados.
Duq. Sino vengo mis enfados,
para que soy yo señor?
muera Carlos, porque muera
quien me quita lo que quiero.
Cond. Luego salgo.
Duq. Y luego espero
en esta sala primera.
Vanse y salen Flora, y Seron.
Flo. Vete Seron, si te has de ir,
que anda muy rebuelto todo.
Ser. Si, más dime de que modo,
y por donde he de salir?
Porque en esta puerta está,
qual guarda de monumento,
una dueña, que al momento
que lo vea, lo dirá.
Porque a no callar se enseña
la dueña desde que nace,
y dueña que no lo haze,
no sabe lo que es ser dueña.
Fuera desto, aunque callara,
es tan fiera, es tan dragon,
que por no ver su vision
al verdugo me entregára:
Porque es tan carifruncida,
tan esteril, tan enjuta,
tan flaca, tan langaruta,
tan viuda, y desvaida,
que vista con atencion,
parece en lo penitente
chorizo convaleciente,
ó lenguado en oracion.
Mas alli suenan espadas.
Ruido de espadas.
Flo. Ya estoy temblando Seron.
Dent. Isa. Primero que el coraçõ
tal consienta, a cuchilladas
pedaços os he de hazer.
Sale el Conde, y los tres, y Isabel acuchillandolos.
Flor. Ay Seron, que es mi señora!
ponte a su lado. *Se.* Aun agora
no lo ha avido menester,
Cond. Advierte.
Isa. No ay que advertir,
sino huir, que es lo mejor,
que una muger con amor
mal se puede resistir.
Dent. Duq Astolfo. *Ro.* Isabel.
Cond. Espera,
que ya su Alteza ha venido.
Isa. Mal mi intẽto he conseguido.
Salen el Duque, Rosaura, y todos.
Duq. Quien mis palacios altera?
Isa. Yo soy.

Duq.

Duq. Pues di como estás
en este quarto, y assi?
Isa. No ay espada para ti,
escuchame, y lo sabrás.

Referirte que Carlos es mi esposo,
que dél estás zeloso,
que su nombre idolatro,
que el mundo de sus glorias es teatro,
que su vida te enoja,
que él a su muerte intrepido se arroja,
que le aborreces tu, que yo le adoro,
que ofendes mi decoro,
y que yo te resisto,
es cansarte, supuesto que lo has visto,
y pues lo sabes todo,
passo adelante, y digo deste modo.
En mi prision apenas recogida
quedé, quando advertida
del riesgo de mi esposo,
el rostro entre amarillo, y pavoroso,
el pecho quebrantado,
y el libro del valor desquadernado,
que quien le tiene en trance semejante,
ó aprende para risco, ó es diamante:
me vi morir, y tanto fue el contento,
que tuvo el pensamiento,
mirando tanta pena fenecida,
que me pudo bolver a dar la vida
en gloria tan incierta,
solo el plazer de imaginarme muerta.
Cobrada pues del subito desmayo,
como animado rayo,
la puerta por el suelo,
tomo essas armas, a mi industria apelo,
recojo las basquiñas,
de los ojos enjugo entrambas niñas:
salgo del quarto, danme cierta llave,
y ossadamente grave,
arrastrada la vida,
hollando el miedo, la razon perdida,
tierno el amor, y el animo brioso,
en la pnerta me planto de mi esposo.
Pero apenas probar la llave intento,

quando

quando los passos siento
de essa gente arrogante,
que buscan a mi esposo, y yo galante
sin ningun embaraço
la espada tomo, y el escudo embraço.
Supliqueles primero, que me hizieran
favor de que se fueran,
ya que tarde vinieron;
pero vieronse quatro, y no quisieron,
y viendo su mal modo,
carguéme de razon, y entré por todo.
Como el Cielo por Março, si se enoja,
balas de nieve arroja,
ó granizo quaxado;
assi de su furor arrebatado
sobre las quatro espadas
granizava mi braço cuchilladas
tanto, que aun no fue en ellos cobardia
temer la furia mia,
pues tirava de suerte,
que en cada cuchillada iba una muerte,
y ninguno tan poco se estimára,
que viendola venir no se apartára.
Qualquiera pensará que esta osadia
en mi fue valentia,
ó aliento generoso,
pues no fue tal, sino temor forçoso
de una muerte impensada,
ó de una vida en muerte transformada:
porque, como sabia (aquesto es cierto)
que en viendo a Carlos muerto,
yo tambien lo quedava,
de miedo de morirme peleava
con tan fuerte denuedo,
que passó por valor lo que era miedo.
Esto passava, quando tu veniste,
escucha agora (ay triste!)
ya que tu en acabarle
estás resuelto, como yo en amarle,
solo un advertimiento,
aqui, señor, te he menester atento.

Carlos eſtá aqui dentro,tu pretendes
  ſu muerte,pues le ofendes,
  el mundo ſabe el caſo,
  para entrar allá dentro es eſte el paſſo,
  yo le tengo cogido,
  y en fin ó por amante,ó por marido,
  el coraçon le adora,
  ſacate tu la conſequencia agora.
Si más eſpadas,que en el campo ay flores,
  en el Cielo fulgores,
  en el abiſmo penas,
  y en eſſe mar arenas,y Sirenas,
  a un tiempo me cercáran,
  del pueſto,donde eſtoy,no me apartáran.
Porque tan arraygada,y tan aſida
  a la puerta he de eſtar,y tan unida,
  que de lexos mirada,
  ó parezca que en ella eſtoy pintada,
  ó que en eſpacio breve
  el amor me ha tallado de relieve.
Si has de matar a Carlos, el camino
  más llano, y más vezino,
  más cierto, y más derecho,
  es irte entrando por aqueſte pecho,
  que es el primer portillo,
  para aver de batir aquel caſtillo.
Eſta es reſolucion(viven los Cielos)
  que pues yo de tus zelos
  fui la ocaſion primera,
  que,antes que Carlos a tus manos muera,
  han de correr aqueſtas piedras frias
  golfos de ſangre de las venas mias:
  aſſi tu amor conſulta,ó tu fiereza,
  tu enojo,ó tu nobleza,
  tu piedad,ó tu enfado;
  y de tantos afanes laſtimado,
  por muger,y afligida,
  ó dame el alma,ó quitame la vida.

Duq. A un amor tan generoſo,
  a un afecto tan cortés,
  a una fineza tan grande,
  a uná voluntad tan fiel,
  a un rieſgo tan conocido,
  y lo que más viene a ſer,

a un

a un despeño tan bizarro,
que te puedo responder,
sino que te quiere viva
quien siempre te quiso bien?
Yo procuré, como todos
los que me escuchais sabeis,
de Esforcias, y Borromeos
desterrar, ó componer
los bandos, y enemistades,
y no pude, pero pues
el amor, y la hermosura
hazen lo que no pensé,
en lugar de estar quexoso,
a Isabel agradecer
devo esta faccion, y assi
suyo es Carlos, id por él,

Vase el Conde.

más soy yo que mi passion.

Ros. Accion como tuya es.

Isa. Los pies te beso mil vezes.

Duq Esto es amar Isabel.

Sale el Conde, y Carlos.

Con. A Carlos tienes presente.

Car. Dexa, señor, que los pies
te bese por lo que oi.

Duq. A mis braços, Carlos, ven,
y disculpa mi passion,
pues sabes lo que es querer:
a Isabel deves la vida.

Car. Con los braços pagaré
parte alguna de su amor.

Isa. Despues, Carlos, te diré
quien te ha dado generosa
la vida, el honor, y el ser.

Ros. Yo cumpli con mi nobleza,
aunque embidiosa quedé.

Duq. El de Vrsino (segun dizen)
está cerca de Varés,
y en viniendo, entrãbás bodas
a un tiempo celebraré.

Flo. Y agora que falta? *Ser.* Solo
saber lo que se ha de hazer
de Seron. *Duq.* Darle un oficio,
porque es criado de ley,
y que se case con Flora.

Ser. Está bien, mas ha de ser
con condicion que no para
por la duda de despues.

Flo. Caseme yo una por una,
quo si fuere menester
la procession de las amas,
he de parir de una vez.

Isa. Y aqui tiene fin, señores,
la más Constante Muger,
escrita sin competencia,
sino solo por querer
serviros; si os pareciere
algo de lo escrito bien,
dezid, Vitor el deseo
de quien vuestro esclavo es.

Fin de la Comedia de la más Constante Muger, del Doctor Iuan Perez de Montalvan.

